



**Universidad de Granada**

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA INGLESA Y ALEMANA  
PROGRAMA DE DOCTORADO  
LENGUAS, TEXTOS Y CONTEXTOS

TESIS DOCTORAL

SOBRE

**EL CONCEPTO DE *VALOR COMUNICATIVO* EN LA  
ESCUELA TRADUCTOLÓGICA DE LEIPZIG: GERT  
JÄGER. UNA PROPUESTA TEÓRICA DE AMPLIACIÓN  
PRAGMÁTICO-HERMENÉUTICA**

DOCTORANDO

**MANUEL DE LA CRUZ RECIO**

DIRECTOR: DOCTOR LINUS JUNG  
PROFESOR TITULAR DEL DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA INGLESA Y ALEMANA  
UNIVERSIDAD DE GRANADA

2013

Editor: Editorial de la Universidad de Granada  
Autor: Manuel de la Cruz Recio  
D.L.: GR 1881-2013  
ISBN: 978-84-9028-621-0

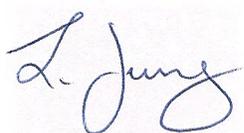


El doctorando **Manuel de la Cruz Recio** y el director de la tesis **Linus Jung** Garantizamos, al firmar esta tesis doctoral, que el trabajo ha sido realizado por el doctorando bajo la dirección del director de la tesis y hasta donde nuestro conocimiento alcanza, en la realización del trabajo, se han respetado los derechos de otros autores a ser citados, cuando se han utilizado sus resultados o publicaciones.

Granada, 14 de febrero de 2013

Director/es de la Tesis

Fdo.:



Doctorando

Fdo.:





*A mis padres: María y Manuel*

*A Belén:  
Ohne dich wäre das Leben ein Irrtum*



«Der interpretative Charakter alles Geschehens [...] Es giebt kein Ereigniß an sich. Was geschieht, ist eine Gruppe von Erscheinungen ausgelesen und zusammengefaßt von einem interpretierenden Wesen»<sup>1</sup>

(NIETZSCHE, KSA 12, 1[115])

---

<sup>1</sup> «El carácter interpretativo de todo acontecer. No existe el acontecimiento en sí. Lo que sucede es un grupo de fenómenos seleccionados y resumidos por un ser que interpreta»



## RESUMEN

Este trabajo se enmarca dentro del ámbito de la traductología y pretende plantear la necesidad de una teoría de la posibilidad, denominada teoría hermenéutico-translativa. Para ello se parte del modelo traductológico funcional-estructuralista de la Escuela Traductológica de Leipzig (KADE 1964, JÄGER 1965, NEUBERT 1968) y se introducen de manera crítica las aportaciones más importantes de dicha corriente: el «modelo comunicativo interlingüístico» de Otto KADE (1964), la «equivalencia comunicativa» y la «Lingüística traslativa» de Gert JÄGER (1975) y la perspectiva sociolingüística de Albrecht NEUBERT (1973). El foco de la investigación recae sobre el «valor comunicativo» de Gert Jäger, por ser un vehículo idóneo para pasar de lo lingüístico a lo extralingüístico. Este carácter dual del «valor comunicativo» enlaza, a través de su componente intencional, con el sentido comunicativo. En este punto del desarrollo teórico se realiza una ampliación del concepto de «valor comunicativo» desde la explicación del texto hasta la comprensión del discurso. Para ello se introduce la lectura como proceso de rehabilitación del sentido, en el que el lector adopta un papel fundamental. Este «giro hermenéutico» se inspira en autores como RICOEUR (1986), COSERIU (1986) y STOLZE (2011). Finalmente, se expone una teoría unificada en un modelo hermenéutico-traslativo que recoge tres niveles de análisis (funcional, accional, discursivo). Dicha teoría se aplica, a modo de ejemplo, a la obra de Miguel de UNAMUNO, *San Manuel Bueno, mártir* (1933) y sus traducciones al alemán.

PALABRAS CLAVE: TRADUCTOLOGÍA, LINGÜÍSTICA CONTRASTIVA, FILOSOFÍA DEL LENGUAJE, HERMENÉUTICA, PRAGMÁTICA, TEORÍA GENERAL DE LA TRADUCCIÓN, SIGNIFICADO, VALOR COMUNICATIVO, EQUIVALENCIA COMUNICATIVA, SENTIDO, INTERPRETACIÓN, ESCUELA TRADUCTOLÓGICA DE LEIPZIG, MIGUEL DE UNAMUNO, SAN MANUEL BUENO, MÁRTIR.

## ABSTRACT

The present work is embedded in the field of Translation Studies and it aims to raise the need of a theory of possibility, the so-called hermeneutic-translational theory. On the basis of the functional-structuralist model of the Leipzig school (KADE 1964, JÄGER 1965, NEUBERT 1968), this work critically reviews Otto KADE's interlinguistic-communicative model (1964); the concepts of "communicative equivalence" and "translational linguistic" described by Gert JÄGER (1975) and, finally, A. NEUBERT's socio-linguistic approach (1973). The focus of this work is on Gert JÄGER's concept of "communicative value" as it is considered the most suitable approach to cover both linguistic and extra linguistic aspects of communication. The duality implied by the mentioned concept leads to the so-called communicative sense through its intentional element. The concept of "communicative value" is also considered in the light of text and discourse, where the reader becomes an actor with a crucial role. This "hermeneutical turn" is inspired by authors such as RICOEUR (1986), COSERIU (1986) and STOLZE (2011). Finally, this work presents a unified theory based on the hermeneutic-translational model, where different levels of analysis take place (functional, actional and discursive levels). This theory is applied to the work of Miguel de UNAMUNO *San Manuel Bueno, mártir* (1933) and its translations into German.

KEY WORDS: TRANSLATION STUDIES, CONTRASTIVE LINGUISTIC, PHILOSOPHY OF LANGUAGE, HERMENEUTIC, PRAGMATIC, GENERAL THEORY OF TRANSLATION, MEANING, COMMUNICATIVE VALUE, COMMUNICATIVE EQUIVALENCE, INTERPRETATION, LEIPZIG SCHOOL OF TRANSLATION STUDIES, MIGUEL DE UNAMUNO, SAN MANUEL BUENO, MÁRTIR.



<b>ÍNDICE</b>	<b>PÁGINA</b>
Resumen.....	9
Índice.....	11
Agradecimientos.....	15
Lista de siglas.....	17
<b>I. PRÓLOGO</b>	
1. Introducción.....	25
2. Justificación del trabajo y grado de innovación.....	25
3. Hipótesis de trabajo, metodología y objetivos.....	26
3.0. Hipótesis de trabajo.....	26
3.1. Metodología.....	27
3.2. Objetivos generales y específicos.....	29
4. Delimitación.....	31
<b>A) MARCO TEÓRICO:</b>	
<b>TEORÍA HERMENÉUTICO-TRASLATIVA</b>	
<b>II. GERT JÄGER Y LA ESCUELA TRADUCTOLÓGICA DE LEIPZIG</b>	
1. Establecimiento de las bases para una «ciencia de la traducción».....	35
1.0. Introducción.....	35
1.1. Desarrollo, influencias y aportaciones de la Escuela de Leipzig.....	39
1.2. Hacia una teoría general de la traducción: El método científico.....	41
1.2.1. El método hipotético-deductivo.....	42
1.2.2. Jäger y la exigencia de científicidad: la unidad de traducción y la traducibilidad.....	47
1.2.3. Influencias de otras disciplinas: traducción automática, lingüística, cibernética, sociología.....	48
1.3. Aportaciones conceptuales de la Escuela de Leipzig a la Traductología.....	54
1.3.1. El modelo comunicativo y la mediación lingüística.....	60
1.3.2. La Equivalencia comunicativa, la equivalencia funcional y el valor comunicativo.....	73
1.3.3. La Lingüística de la Traslación.....	76
<b>III. EL VALOR COMUNICATIVO EN GERT JÄGER:</b>	
<b>EL VALOR COMUNICATIVO COMO VALOR FUNCIONAL</b>	
1. Caracterización del valor comunicativo.....	79
1.0. Desarrollo terminológico del valor comunicativo.....	81
1.0.1. ¿Qué es el valor comunicativo?.....	82
1.1. Dimensión lingüística R (F, L), R (F, A), R (F, M).....	90
1.1.1. Aspecto semántico-semiótico. El signo lingüístico. El significado.....	90
1.2. Dimensión cognitiva R (M, F) y R (M, O).....	109
1.2.1. El estado mental. Teoría de la mente.....	109

1.2.2. La intención comunicativa. el efecto comunicativo .....	111
1.3. Dimensión fenomenológica R (M, O) .....	116
1.3.1. El fenómeno: la realidad objetiva .....	116

#### IV. DE LA EPISTEMOLOGÍA A LA ONTOLOGÍA:

##### EL COMPONENTE PRAGMÁTICO DEL VALOR COMUNICATIVO

1. Del texto a la acción .....	121
1.0. Introducción.....	121
1.1. El texto: una realidad dual .....	124
1.1.1. ¿Qué es un texto? .....	125
1.1.2. Carácter dual del texto: <i>Sprachtext</i> & <i>Redetext</i> .....	133
1.1.3. Hacia una Hermenéutica del texto .....	142
1.2. El texto como expresión lingüística: <i>Sprachtext</i> .....	143
1.2.1. El significado de la expresión lingüística: <i>Textbedeutung</i> .....	143
1.3. El texto como discurso: <i>Redetext</i> .....	145
1.3.1. Condiciones necesarias para la Comprensión-Interpretación de un texto .....	146
1.3.2. Los conocimientos convencionalizados para la comunicación .....	147
1.3.3. Componentes extratextuales del valor comunicativo .....	149

#### V. AMPLIACIÓN DEL CONCEPTO:

##### EL VALOR COMUNICATIVO COMO PRINCIPIO HERMENÉUTICO

1. La explicación y la comprensión, dos actitudes complementarias .....	151
1.0. Introducción.....	151
1.0.1. La interpretación .....	156
1.0.2. La pragmática del discurso.....	170
1.1. El valor comunicativo como principio hermenéutico-traslativo .....	175
1.1.1. El traductor-lector y el traductor-autor.....	189
1.1.2. La dialéctica del distanciamiento y la aproximación: el ajuste .....	192
1.1.3. El proceso hermenéutico traslativo: progresión temporal y situacional .....	197
1.2. El círculo hermenéutico-traslativo.....	204

## B) LA PRÁCTICA HERMENÉUTICO-TRASLATIVA: UN EJEMPLO

### VI. UN EJEMPLO DE PROCESO HERMENÉUTICO-TRASLATIVO

1. El análisis y la síntesis hermenéutico-traslativos aplicados al texto .....	215
1.0. Elección de la obra .....	216
1.1. Análisis hermenéutico-traslativo .....	218
1.2. Hipótesis, metodología y objetivos.....	219
1.2.1. Hipótesis .....	219
1.2.2. Metodología .....	221
1.2.3. Observación importante .....	226
1.3. Nivel de la acción .....	228
1.3.1. La situación comunicativa.....	228
1.3.2. Descripción de las variables temporales y espaciales .....	237
1.3.3. Contexto Literario .....	241
1.3.4. El autor: Miguel de Unamuno.....	244
1.4. Nivel funcional .....	247
1.4.1. Estructura de la obra .....	247
1.4.2. Función de la obra.....	250
1.4.3. Marco semántico: Isotopías.....	253
1.5. Nivel discursivo: Hermenéutica de la Obra .....	263
1.5.1. El género del discurso .....	264
1.5.2. La coherencia del discurso .....	265
1.5.3. Dimensión del sentido.....	293
1.5.4. El estilo de la obra.....	313

### VII. CONCLUSIONES

1. Antecedentes históricos, desarrollo, influencias y aportaciones de la Escuela de Leipzig a la Traductología.....	327
2. Caracterización del concepto de «valor comunicativo» según Jäger.....	329
3. Revisión y ampliación del concepto de «valor comunicativo»: del texto al discurso.....	332
4. Tentativa de una teoría unificada: Hacia una Hermenéutica de la traslación .....	333

VIII. BIBLIOGRAFÍA .....	341
--------------------------	-----

ANEXO I: FICHAS DE LAS SECUENCIAS .....	375
1. Secuencia: Presentación .....	375
2. Secuencia: Retrato de Don Manuel .....	377
3. Secuencia: La confesión .....	380
4. Secuencia: El fingimiento.....	382
5. Secuencia: Acto de absolución .....	385
6. Secuencia: La tentación del suicidio .....	386
7. Secuencia: El pecado de nacer.....	388
8. Secuencia: La muerte .....	390
9. Secuencia: La muerte de Lázaro.....	391
10. Secuencia: Final de la confesión .....	392
ANEXO II.1: ISOTOPÍA SEMÁNTICA .....	395
ANEXO II.2: ISOTOPÍA MARCADA SOBRE EL TO .....	401
ANEXO III: TEXTOS ALINEADOS (TO, TM).....	413
ANEXO IV: ÍNDICE TEMÁTICO Y ONOMÁSTICO .....	463

## AGRADECIMIENTOS

Aquellos que me conocen saben que siempre me he alejado de los que dicen haberse hecho a sí mismos y ser autosuficientes. Lamento no poder decir eso, a pesar de que cada vez estoy más próximo a la autogestión de lo local; sin embargo, sigo dependiendo demasiado del mundo en el que vivo. Por ello, gracias a todos los que sacáis de mí lo mejor.

A mi director de tesis y amigo Linus Jung, por templar, calmar y pulir en momentos de marejada neuronal mi carácter disperso.

A mis compañeros y amigos de los departamentos de Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada y la Universidad de Salamanca, por su respeto y su paciencia.

A mis compañeros y amigos del Centro Mediterráneo, donde todo tuvo su principio y su fin.

A todos los que habéis estado a mi lado, en estos largos años de dedicación exclusiva y no os habéis ido.

A mis padres, por darme amor y siempre otra oportunidad.

A Belén, por todo lo bueno que viene.



## LISTA DE SIGLAS

(1)	Enunciado uno, etc...
$\Delta$ <b>PR</b>	Variación de las propiedades relevantes
A	<i>Abbild</i> : «lo figurado», imagen mental
A'	Imagen mental provocada por TM
CM	Contenido mental
D	Destinatario
DD	Doris Deinhard
DE	Lengua alemana
DMdSM	Das Martyrium des San Manuel
E	Emisor
e	Efecto comunicativo
E <sub>A</sub>	Emisor-autor
EB	Erna Brandenberger
EgM	Ein ganzer Mann: Drei Erzählungen
e <sub>L</sub>	Efecto comunicativo del lector final
EQC	Equivalencia comunicativa
EQF	Equivalencia funcional
ES	Lengua española
e <sub>T</sub>	Efecto comunicativo del traductor
ETL	Escuela Traductológica de Leipzig, para diferenciarla de la escuela artística. Para simplificar en ocasiones hablaré de la Escuela de

## Leipzig.

F	<i>Formative</i> : Formante, forma
i	Intención comunicativa
i <sub>A</sub>	Intención comunicativa del autor
i <sub>E</sub>	Intención comunicativa del emisor
i <sub>T</sub>	Intención comunicativa del traductor
k	<i>Bewusstseinsgehalt</i> : Cantidad de información
L	<i>Langue</i> : Lengua
LM	Lengua meta
LO	Lengua origen
M	<i>Menschen</i> : Agentes, personas
O	<i>Objekt</i> : Objeto
R	Relación
R (A, O) ó R (F, A, O)	Significado denotativo
R (F, A)	Significado semántico
R (F, L)	Significado sintáctico
R (F, M)	Significado pragmático
SC	Situación comunicativa
SC <sub>t<sub>0</sub></sub>	Situación comunicativa inicial instante t <sub>0</sub>
SMBm	San Manuel Bueno, mártir
SMBM	San Manuel Bueno, Märtyrer

SMdG	San Manuel der Gute
$t_0+1$	Instante $t_0+1$
TM	Texto meta
TO	Texto origen
VC	Valor comunicativo
$VC_A$	Valor comunicativo del autor
$VC_{D_1}$	Valor comunicativo del $D_1$
$VC_{DD}$	Valor comunicativo de Doris DEINHARD
$VC_{EB}$	Valor comunicativo de Erna BRANDENBERGER
$VC_L$	Valor comunicativo del lector final
$VC_T$	Valor comunicativo del traductor
$VC_{TM}$	Valor comunicativo del TM
$VC_{TO}$	Valor comunicativo del TO
$VC_{WM}$	Valor comunicativo de Wilhelm MUSTER
WM	Wilhelm Muster



## ÍNDICE DE FIGURAS, ILUSTRACIONES Y TABLAS

### FIGURAS

Figura 1: Programa modular. Black-Box.....	55
Figura 2: Modelo de comunicación monolingüe mediado por un metalenguaje I.....	58
Figura 3: Modelo de comunicación monolingüe mediado por un metalenguaje II .....	58
Figura 4: Modelo de comunicación monolingüe mediado por un metalenguaje III .....	59
Figura 5: Modelo de comunicación monolingüe mediado por un metalenguaje IV .....	60
Figura 6: Modelo comunicativo bilingüe adaptación al español propia. KADE (1968) .....	61
Figura 7: Modelo comunicativo; Adaptación Jung (2000).....	67
Figura 8: Fase semasiológica. Adaptación propia del modelo de KADE (1968, 94).....	70
Figura 9: Fase onomasiológica. Adaptación propia del modelo de KADE (1968, 96).....	71
Figura 10: Relación transitiva R (i, k, e); $\Delta PR$ .....	72
Figura 11: El modelo órganon. Karl Bühler (1934).....	91
Figura 12: Signo lingüístico; JÄGER (1966) .....	92
Figura 13: Componentes del valor comunicativo.....	100
Figura 14: Carácter dual del valor comunicativo .....	141
Figura 15: Realidad dual del texto.....	141
Figura 16: Esquema ampliado de las fases semasiológicas y onomasiológicas (COSERIU 1977).....	176
Figura 17 : Línea temporal del proceso hermenéutico-traslativo .....	188
Figura 18: El círculo hermenéutico traslativo .....	195
Figura 19: El círculo hermenéutico-traslativo II .....	203
Figura 20: Diagrama del valor comunicativo del título .....	270
Figura 21: Síntesis hermenéutico-traslativa.....	335

### ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Portada de SMBm 2010 .....	229
Ilustración 2: Portada de SMBm 2011 .....	229
Ilustración 3: Portada de SMBm 2007 .....	230
Ilustración 4: Portada de SMdG <sub>(1961, DE)</sub> .....	233
Ilustración 5: Portada de SMBM <sub>(1987, DE)</sub> .....	233
Ilustración 6: Portada de EgM <sub>(1989, DE)</sub> .....	234
Ilustración 7: Portada de DMdSM <sub>(1998, DE)</sub> .....	235

## TABLAS

Tabla 1: Objetivos específicos y estructura.....	30
Tabla 2: Modelo unificado de análisis hermenéutico-traslativo .....	205
Tabla 3: Parámetros de análisis hermenéutico-traslativo .....	221
Tabla 4: Descripción ediciones SMBm.....	232
Tabla 5: Descripción de los traductores y sus traducciones .....	236
Tabla 6: Parámetro temporal .....	237
Tabla 7: Obras de referencia ES.....	238
Tabla 8: Obras de referencia DE .....	239
Tabla 9: Parámetros situacionales de la Generación del 98.....	243
Tabla 10: Parámetros discursivos de la obra de UNAMUNO .....	245
Tabla 11: Valor comunicativo el significado del hablante de la obra SMBm .....	246
Tabla 12: Estructura de SMBm .....	252
Tabla 13: Grandes clásicos de la literatura española.....	258
Tabla 14: Autorreferencialidad / UNAMUNO .....	259
Tabla 15: Referencias Antiguo Testamento .....	260
Tabla 16: Referencias al Nuevo Testamento.....	261
Tabla 17: Valor comunicativo: Significado de la expresión lingüística .....	262
Tabla 18: Título SMdG <sub>(1961, DE)</sub> .....	273
Tabla 19: SMBM <sub>(1987, DE)</sub> .....	276
Tabla 20: EgM <sub>(1989, DE)</sub> .....	278
Tabla 21: DMdSM <sub>(1998, DE)</sub> .....	280
Tabla 22: Variación temporal del VC <sub>T(0+n)</sub> .....	281
Tabla 23: Marco semántico de «pueblo».....	284
Tabla 24: Frecuencia de redundancias en las traducciones .....	288
Tabla 25: El VC del nombre de San Manuel Bueno.....	300
Tabla 26: El VC de los nombres propios.....	312
Tabla 27: Valor comunicativo: sentido comunicativo.....	324
Tabla 28: Cuadro resumen modelo hermenéutico-traslativo .....	336





# I. PRÓLOGO

«Soy un hombre de contradicción y de pelea; uno que dice una cosa con el corazón y la contraria con la cabeza, y que hace de esa lucha su vida»

MIGUEL DE UNAMUNO

## 1. INTRODUCCIÓN

El inicio de un viaje siempre exige un equipaje acorde a las necesidades prácticas que aparecen a lo largo de la travesía. Dependiendo del tipo de viaje, si de larga duración, media o corta; si se trata de un viaje con dificultades que exigen el dominio de alguna disciplina o el uso de algunos medios de transporte; habrá que planificar y gestionar los recursos disponibles para llegar a buen puerto. Aunque en todo viaje, el fin no es solo alcanzar el destino, sino disfrutar de las vicisitudes que se superan y los logros que se alcanzan en cada etapa. Estos configuran una narración que, toda ella en sí misma, es la motivación y el origen de toda la aventura.

Este trabajo de investigación obedece a este espíritu viajero. Nos vamos a adentrar en los entresijos de una práctica que resulta ser una empresa intrépida: la búsqueda del sentido en la traducción e interpretación. Este viaje lo haremos en compañía de distintas escuelas traductológicas llenas de perspectivas y tentativas que buscaban explicar o describir desde un punto de vista teórico qué es esa cosa llamada traducción y, por extensión, qué es esa cosa llamada Traductología.

## 2. JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO Y GRADO DE INNOVACIÓN

La finalidad de la presente investigación es plantear la idoneidad de un cambio paradigmático en la Traductología actual sobre las bases de una teoría integral de la traducción que hemos denominado teoría hermenéutico-traslativa.

El propósito de esta tentativa es proponer una teoría unificada de la traducción que vincule estrechamente el estructuralismo de JÄGER, es decir, su Lingüística traslativa (1975), y la hermenéutica planteada por COSERIU (1981) y ampliada con la hermenéutica discursiva de RICOEUR (1986). Algunas de las claves para esta unión ya se encuentran en la teoría integral de la traducción planteada por el propio COSERIU.

Otra de nuestras intenciones es mostrar la posible aplicación real de la teoría propuesta. Para ello nos hemos inspirado en el proceso de análisis hermenéutico de la traducción planteado por STOLZE (2011), con el fin de desarrollar una propuesta de método hermenéutico-traslativo que nos permita aplicar este nuevo enfoque a un caso concreto.

El resultado de nuestra investigación busca aportar nuevos elementos a la discusión teórica acerca de la traducción y la interpretación en todas sus modalidades. De ahí que se haya intentado que el modelo propuesto tenga un carácter universal.

### 3. HIPÓTESIS DE TRABAJO, METODOLOGÍA Y OBJETIVOS

#### 3.0. HIPÓTESIS DE TRABAJO

Todo proceso de traslación es un proceso cognitivo-lingüístico complejo, abierto y dinámico, en el que se despliegan todas las potencialidades significativas y estructurales de un contenido cognitivo informativo fijado mediante la realización del mismo en un texto lingüístico.

**Primera hipótesis:** Toda traducción es un proceso comunicativo complejo.

El «valor comunicativo» es la noción que recoge los niveles expresivo e idiomático; el lugar donde convergen los aspectos cognitivo, lingüístico y fenoménico (véase capítulo III) que integra todas las relaciones derivadas de estos, cuya principal propiedad es recoger la intencionalidad del agente que se refleja en el efecto comunicativo provocado en el destinatario.

**Segunda hipótesis:** El valor comunicativo es un principio hermenéutico.; un elemento coherente con un pensamiento holístico/integrador de los elementos lingüísticos, cognitivos y fenomenológicos. De este modo, intentaremos superar ciertas paradojas dentro del pensamiento de la Escuela de Leipzig e incluir el pensamiento disyuntivo del azar y la necesidad, del análisis y la síntesis, de lo simple y lo compuesto... como pensamiento integrador. Sobre esta base teórica enlazaremos con la *Textlinguistik* de COSERIU (1981) para desarrollar todo nuestro entramado especulativo hasta llegar a la hermenéutica-traslativa (véase capítulo IV).

Suponemos cierta isotopía entre lo que expresa el lenguaje, los estados mentales cognitivos y emocionales, así como el mundo fenoménico de los estados de cosas. De ahí que en todo proceso comunicativo participen indisolublemente componentes de tan distinta índole como los elementos lingüísticos y los elementos extralingüísticos, cuya relación se reactiva mediante la lectura del texto y, por tanto, a través de su interpretación.

**Tercera hipótesis:** Toda teoría de la traducción debe ser una teoría de la posibilidad por la naturaleza paradójica de los fenómenos que pretende explicar.

### 3.1. METODOLOGÍA

En nuestro trabajo asumimos que es posible enunciar una teoría de la traducción sobre la base del método hipotético-deductivo. De ahí que este trabajo sea más cercano a una ciencia formal que a una ciencia empírica. Nuestra investigación no pretende describir el proceso comunicativo, sino que busca explicar el proceso.

Antes de continuar con este apartado, debe saber el lector que hemos renunciado a un método inductivo más propio de la lingüística estructural, lo cual supone que no se va a trabajar con un corpus empírico para posteriormente realizar una clasificación y segmentación de datos de manera exhaustiva. Creemos que el método inductivo propio de la Lingüística (taxonómica) no permite abarcar la complejidad del proceso traslativo que nosotros buscamos explicar, ya que lo que pretende es investigar y comprender los hechos lingüísticos concretos; atender a ellos prescindiendo de cualquier elemento extralingüístico; y trabajar con los datos de la experiencia de un modo empírico para buscar en ellos una explicación formal dentro de un sistema. Tras esta breve aclaración queremos reafirmarnos en el uso de un método hipotético-deductivo que nos permitirá elaborar un sistema de hipótesis y explicar los hechos del lenguaje para llegar a la teoría explicativa. La metodología utilizada se basa en dos componentes: el primer componente es un sistema deductivo, que permite y garantiza un sistema hipotético complejo que sirve de base teórica (estructuralismo); el segundo componente es un sistema que permite mantener una referencia con el mundo fenoménico (hermenéutica).

Este segundo aspecto es fundamental, ya que nos permite jerarquizar nuestro conocimiento en los apartados que ofrecemos a continuación en la estructura (véase Tabla 1). Comenzaremos elaborando un conjunto de hipótesis que sirvan como punto de

partida: toda traducción es un proceso comunicativo complejo, el valor comunicativo es un principio hermenéutico y toda teoría de la traducción debe ser una teoría de la posibilidad. De ahí se pasa a deducir una serie de predicciones que finalmente serán contrastadas con un caso práctico real a modo de ejemplo. En concreto trabajaremos con una obra literaria de Miguel de UNAMUNO, *San Manuel Bueno, mártir* (1933).

Como se puede observar en el índice, el trabajo incluye un componente teórico que corresponde a la primera parte, y un segundo componente práctico que relaciona la teoría con la realidad y que podemos encontrar en la segunda parte. Con este planteamiento también se ha generado un círculo cuyo punto de partida y final teórico es la realidad. Por tanto, además del método hipotético-deductivo aplicaremos un método dialéctico que nos permite volver una y otra vez sobre nuestros pasos para verificar nuestra teoría.

El punto de partida es el proceso traslativo, es decir, la traducción como proceso; pero este trabajo se centrará más concretamente en el valor comunicativo de un texto en cuanto conjunto de significados lingüísticos y punto de transición entre la realidad, la lengua y la mente. Nuestro punto de llegada es el sentido comunicativo del texto como obra. A través de la lectura que realiza el traductor en su actitud de lector pretendemos rehabilitar la función estética del texto que lleva a la emergencia del sentido para un destinatario concreto. Esto es posible porque todo texto tiene un «valor comunicativo» que funciona como principio hermenéutico; es decir, el valor comunicativo desborda el significado lingüístico (RICOEUR 1986) y apunta al sentido comunicativo que se realiza en la *fusión de horizontes* (GADAMER 1964), en una situación comunicativa concreta y contribuye a la activación de la referencia suspendida.

Para analizar nuestro texto-ejemplo hemos articulado una serie de aspectos que el traductor debe tener en cuenta en su doble condición de lector y autor y las actitudes que ello implica. Así, se aplicará un modelo de análisis hermenéutico-traslativo inspirado en las propuestas realizadas por STOLZE (2011). El modelo aquí presentado se completará con la propuesta de esta autora, si bien parte de una división tridimensional: dimensión funcional, dimensión de la acción, dimensión discursiva (BARTHES 1964; véase para el modelo unificado Tabla 28 : 336).

En la dimensión funcional realizaremos un análisis estructural de la obra en el que se estudiarán las isotopías para delimitar el marco semántico. En la dimensión de la acción se estudiará la situación comunicativa, se realizará una descripción de las variables temporales y espaciales que intervienen en el texto y se estudiarán parámetros literarios, como son el contexto literario, el autor y la sociedad en la que se enmarca la obra. Finalmente, se abordará la dimensión discursiva, que abarca la dimensión del sentido, el estilo de la obra, la coherencia del discurso y aquello que caracteriza el género discursivo.

### 3.2. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

#### OBJETIVO GENERAL

El objetivo general que guía esta investigación es rehabilitar y ampliar el concepto de «valor comunicativo» enunciado por Gert JÄGER. De este modo se quiere recuperar una de las aportaciones centrales de la Escuela de Leipzig para comprender mejor el proceso de translación, y así también posibilitar una revitalización y revalorización efectiva de un legado importante para la Traductología.

Para cumplir con este propósito se ha optado en primer lugar por comprender qué es el «valor comunicativo» dentro del marco teórico definido por la Escuela de Leipzig, esto es, desde el modelo comunicativo bilingüe de Otto KADE, la relación de equivalencia comunicativa y la lingüística de la translación de Gert JÄGER, y dentro de una concepción textual y pragmática desarrollada posteriormente por Albert NEUBERT. Como el lector puede inferir de lo ya dicho, se intentará abordar el «valor comunicativo» como concepto histórico y, por ende, como un legado fundamental para el desarrollo de nuestra visión holística e integradora de la cuestión.

#### OBJETIVOS ESPECÍFICOS Y ESTRUCTURA

Para alcanzar nuestro objetivo último nos hemos marcado cuatro objetivos específicos que dibujan la estructura del presente trabajo, a saber: el primer objetivo es *explicar* el concepto de «valor comunicativo», el segundo es *revisar* el concepto de «valor comunicativo», el tercero es *ampliar* el concepto de «valor comunicativo» como principio hermenéutico y el cuarto es *proponer* un modelo de interpretación e ilustrarlo con un ejemplo de texto literario.

**PLAN DE TRABAJO: OBJETIVOS y ESTRUCTURA**

**Objetivo general:** *Responder* a la pregunta ¿Es posible una Teoría de la posibilidad de la traslación?

Capítulo I: Exponer *qué, cómo y para qué* se va a investigar

**Primer objetivo:** *Explicar* el concepto de «valor comunicativo»

Capítulo II: Gert JÄGER y la Escuela Traductológica de Leipzig

- Introducir a la Escuela Traductológica de Leipzig
- Exponer las aportaciones y conceptos más relevantes de su teoría

Capítulo III: El valor comunicativo de Gert JÄGER

- Analizar las influencias teóricas sobre el «valor comunicativo» de Gert JÄGER
- Analizar los constituyentes del «valor comunicativo»
- Explicar el concepto «valor comunicativo»
- Caracterizar el concepto
  - Exponer la dimensión lingüística
  - Exponer la dimensión cognitiva
  - Exponer la dimensión fenomenológica

**Segundo objetivo:** *Revisar* el concepto de «valor comunicativo» de Gert JÄGER

Capítulo IV: Revisión crítica del concepto «valor comunicativo»

- Revisar críticamente las dimensiones extralingüística y lingüística

**Tercer objetivo:** *Ampliar* el concepto de «valor comunicativo» como principio hermenéutico

Capítulo V: Propuesta para ampliar y complementar la teoría de la traducción de JÄGER desde la hermenéutica y la pragmática filosófica.

- Ampliar las dimensiones e integrar la disyunción mental y físico: la lectura como interpretación
- Proponer el discurso como elemento de análisis y síntesis del sentido
- Sintetizar y esquematizar el nuevo modelo comunicativo interaccional: modelo hermenéutico-traslativo.

**Cuarto objetivo:** *Proponer* un modelo de interpretación a través de un ejemplo literario

Capítulo VI: Ejemplo de aplicación práctica del modelo teórico hermenéutico-traslativo

- Seleccionar la obra: *San Manuel Bueno, mártir*
- Aplicar a la obra SMBm el modelo teórico hermenéutico-traslativo

Capítulo VII: Conclusiones

- Recapitular, sistematizar y concluir qué es una teoría hermenéutico-traslativa

**Tabla 1: Objetivos específicos y estructura**

Los tres primeros objetivos mostrados en la estructura anterior conforman el marco teórico que pretendemos proponer. El desarrollo del análisis y síntesis obedece al propio método dialéctico expuesto. Partimos de una actitud explicativa en la que se busca definir el concepto de «valor comunicativo» dentro del estructuralismo de la Escuela de Leipzig. Después se busca delimitar aún más el concepto centrando la atención en la propuesta y el desarrollo que realiza Gert JÄGER en 1975 en su obra *Translation und Translationslinguistik*. De ahí se llegará a caracterizar la multidimensionalidad del concepto «valor comunicativo» y la centralidad del texto como macrosigno lingüístico.

Nuestro segundo objetivo consiste en revisar el propio concepto de «valor comunicativo», ampliando el concepto de texto más allá del ámbito lingüístico para incluir la dimensión extralingüística como elemento fundamental e incorporar la pragmática entendida como acción. Esto supondrá la revisión crítica, tanto de la dimensión lingüística como de la dimensión extralingüística, para llegar a través de un movimiento dialéctico a una hermenéutica de la acción. Este paso nos lleva a alcanzar nuestro tercer objetivo gracias a la propuesta de un método de interpretación del texto que considera la lectura como un movimiento de aproximación y rehabilitación referencial del discurso. Esto supone una categorización del «valor comunicativo» como principio hermenéutico, ya que este concepto recoge todas las propiedades relevantes del discurso desde el punto de vista del significado; además, este valor tiene la capacidad de desencadenar todo el proceso de interpretación suspendido por la ausencia del autor.

Por último, a modo de ejemplo práctico, se analiza una obra literaria que sirve para completar el «circulo hermenéutico» propuesto: Explicar-Comprender. En esta última parte se produce una síntesis que nos permite evaluar parcialmente las posibilidades que presenta el modelo propuesto.

#### 4. DELIMITACIÓN

Este trabajo de investigación se limita a explicitar y desarrollar el concepto de «valor comunicativo» propuesto en la década de los sesenta por el lingüista y traductólogo alemán Gert JÄGER, miembro de la llamada Escuela Traductológica de Leipzig.

Esta primera delimitación nos lleva directamente a estudiar el sustrato lingüístico del proceso traslativo: el texto. El texto será nuestro primer punto de anclaje para desarrollar una definición del «valor comunicativo». El concepto de texto que vamos a manejar será el de discurso, entendido este texto como *parole o Redetext*. Por tanto, incluiremos en nuestro estudio el nivel discursivo, en el que la lectura y la situación comunicativa serán determinantes para establecer el sentido de un acto de habla.

Lo expuesto permite llevar a cabo un análisis pragmático del proceso traslativo, en el que el signo lingüístico despliega su potencial en la relación triádica —incluso cuatriádica— propuesta por BÜHLER en su Modelo órganon. Este potencial contenido y

articulado por el texto se transforma en una unidad de sentido más allá del macrosigno, que nos llevará a una Lingüística del texto tal y como la entendía COSERIU (1981), esto es, como Lingüística del sentido.

Tras llegar al sentido del texto aprovecharemos los elementos que tienen en común el estructuralismo y la hermenéutica de la acción para dar un «giro hermenéutico» hacia una ontología del texto y ampliar el «valor comunicativo» propuesto por JÄGER desde la hermenéutica. En este sentido, el «valor comunicativo» se entiende como principio hermenéutico y la obra literaria como unidad de sentido.

Finalmente queremos aclarar que nuestra investigación no pretende plantear un modelo específico para analizar textos literarios. Este es un ámbito que queda fuera de nuestro alcance, ya que nuestra propuesta es fundamentalmente teórica y, por extensión, abierta. Esta característica hace que pueda aplicarse a distintos ámbitos, incluida la interpretación, en el sentido que la Escuela de Leipzig da al término *Translatologie*. La teoría propuesta tampoco es definitiva, sino una mera tentativa de unificar varias propuestas ya existentes y llamar la atención sobre la necesidad de especular sobre un proceso comunicativo-cognitivo como es la translación. Por tanto, nuestro trabajo tampoco descarta otras posibilidades que no hemos incluido a fin de esbozar una propuesta concreta de cambio paradigmático en el campo de la Traductología, sino que es una invitación a sumar esfuerzos, al tiempo que aspira humildemente a despertar la curiosidad de otros investigadores de ámbitos distintos, que nos anime a trabajar conjuntamente dentro de una visión más integral.

A) MARCO TEÓRICO:

TEORÍA HERMENÉUTICO-TRASLATIVA



## II. GERT JÄGER Y LA ESCUELA TRADUCTOLÓGICA DE LEIPZIG

«El júbilo conoce»

R.M. RILKE

### 1. ESTABLECIMIENTO DE LAS BASES PARA UNA «CIENCIA DE LA TRADUCCIÓN»

#### 1.0. INTRODUCCIÓN

Hablar de la Escuela Traductológica de Leipzig<sup>2</sup> es hacerlo de los inicios de la «Ciencia de la Traducción»<sup>3</sup>, *Übersetzungswissenschaft*. Para tratar con rigor historiográfico la aparición y evolución de esta disciplina es inevitable hablar de un grupo de investigadores de la Universidad Karl-Marx de Leipzig (conocida así en la antigua RDA) que fueron los que iniciaron el largo camino de la práctica a la teoría; hablamos de Otto KADE —fallecido en 1980—, Gert JÄGER y Albert NEUBERT.

El camino desde la exégesis bíblica y la hermenéutica jurídica hacia un conocimiento basado en el método científico empírico-experimental fue largo (MACEIRAS & FAFIAN 1995, RICOEUR 1986, HURTADO 2001). Será en la década de los sesenta cuando, en los trabajos de investigadores como NIDA (1964), MOUNIN (1964) y KADE (1964), se recoja el legado de los debates en torno a la traducción como resultado, como actividad y como proceso, y se comiencen a sentar las bases para una nueva disciplina científica. Esta disciplina se concebirá como subsidiaria de la Lingüística, que

<sup>2</sup> Se denomina Escuela Traductológica de Leipzig para diferenciarla del movimiento artístico del mismo nombre, pero también vamos a utilizar a partir de ahora Escuela de Leipzig, ya que en este contexto traductológico no cabe confusión: referimos con esta denominación al grupo de estudiosos de la traducción formado por Otto KADE, Gert JÄGER, Albert NEUBERT. Podemos encontrar cierta continuidad de esta escuela en Gerd WOTJAK e incluso en el propio Linus JUNG (este último como investigador de la Universidad de Granada).

<sup>3</sup> Voy a referirme durante toda mi exposición a la «ciencia de la traducción» como Traductología, dado que es el término más aceptado. Sin embargo, quiero notar que esta denominación incluye tanto la interpretación como la traducción, tal y como hizo Kade con el concepto de *Translation* (1965). La *Übersetzungswissenschaft* (Traductología) es una denominación que generalmente se utiliza como referencia a la ciencia de la traducción frente a otras como *Translatologie*, *Translationswissenschaft*, *Translationstheorie*, *Translation Studies*, *Traductologie*, *Translemik*, etc.; véase STOLZE 1994, WOTJAK 1997, HURTADO 2001.

ya entonces se había ganado el estatus de ciencia gracias al rigor de las investigaciones sobre el estructuralismo del lenguaje de SAUSSURE y sus discípulos Charles BALLY y Albert SECHAHAYE (publicadas en 1916 en el *Curso de lingüística general*) así como a las teorías del lenguaje de BÜHLER, JAKOBSON y MORRIS.

Muchas han sido las tentativas de establecer la Traductología como disciplina científica. La gran pregunta que se han hecho los investigadores de las «ciencias del espíritu» es si es posible tal ciencia como otras muchas disciplinas pertenecientes al ámbito de las humanidades. Tras el «giro lingüístico» que se produce en el siglo XX con la aplicación de la Lingüística estructural y la Antropología estructural (SAUSSURE 1916; LÉVI-STRAUSS 1958), la Traductología tomó como punto de partida la Lingüística. A su vez, la Lingüística había adoptado el método científico que tan buen resultado había dado a las ciencias naturales y, en especial, a la Física clásica, como modelo para establecerse como disciplina. Así el estructuralismo se convirtió en un punto de referencia para las «ciencias del espíritu» y el lenguaje en un punto central para el desarrollo teórico de muchas disciplinas durante el siglo XX (HURTADO 2001: 123). En la segunda mitad del siglo XX —sobre todo entre los años cincuenta y setenta— se produce un auge de la traducción y aparece «una nueva disciplina: la Traductología».

Como afirma HURTADO «nuestra disciplina, aunque joven, cuenta ya con diversos enfoques teóricos», es decir, existen distintas perspectivas teóricas<sup>4</sup> para representar un fenómeno como es el de la traducción. La diversidad de enfoques planteados refleja la naturaleza de nuestro objeto de estudio y, además, exige buscar un lugar común que debe ser el propio sujeto. Esto es hasta tal punto así que se ha intentado buscar un enfoque integrador, de modo que compartimos la idea de que un rasgo característico de la Traductología en los últimos 30 años, desde TOURY (1980) hasta nuestros días, son los enfoques interdisciplinarios, multidisciplinarios o transdisciplinarios (KALVERKÄMPER 2004, SANTANA 2011). Esto no es así en vano, sino que refleja la realidad de un fenómeno que, por su complejidad, necesita de distintos elementos para su comprensión. Pero ¿cómo integrar distintas disciplinas? ¿Cómo llegar a un planteamiento «holístico»? A pesar de su carácter integrador, estos nuevos enfoques siguen inmersos en un paradigma dominado por la lógica, la estructura y el

---

<sup>4</sup> Algunos de los enfoques que encontramos en la actualidad son lingüísticos, textuales, cognitivos, comunicativos y socioculturales, filosóficos y hermenéuticos (HURTADO *ibíd.*)

discurso de manera inconsciente. Estas perspectivas siguen en su estructura profunda al propio estructuralismo y, de nuevo, simplifican al sujeto en aras de la objetividad.

Como parte de este intento de definir una ciencia de la traducción incipiente, surge la Escuela Traductológica de Leipzig, cuyos miembros no son conscientes de pertenecer a una escuela, sino que se agrupan ya en el año 1968, cuando comienzan las investigaciones con Otto KADE (1968) bajo un marco teórico común, poniendo cada autor énfasis en un aspecto distinto. De ahí que en el caso de la Escuela de Leipzig podamos apreciar un desarrollo teórico desde los primeros postulados planteados por KADE en su intento por desarrollar una teoría general de la traducción hasta los planteamientos más recientes de WOTJAK, siguiendo una línea más semántico-translémica, y JUNG (2000, véase 2007), que abre la posibilidad de una visión integradora. Por otro lado, están las aportaciones realizadas por Albert NEUBERT (1973), quien introduce una perspectiva sociolingüística y del texto, así como la preocupación de Gert JÄGER (1973, 1980) por el problema de la equivalencia en traducción. Finalmente, podemos decir que Gerd WOTJAK (1995) desarrolla su investigación en el campo de la semántica dentro del marco teórico de la Escuela Traductológica de Leipzig.

La Escuela de Leipzig se denomina así no por fruto del azar o por capricho de algunos compañeros y estudiantes que miran con anhelo el brío y esplendor de otros tiempos. ¿Por qué es una «escuela» y no, por ejemplo, un mero movimiento? El concepto que encierra la palabra «escuela» apunta a un espacio de conocimiento en el que se forma a personas en una disciplina, y también se refiere al espacio de debate e investigación que propicia las condiciones necesarias para que se establezca la materia de estudio. Los principios de la Escuela de Leipzig responden a esta idea de escuela (STOLZE 1994, BERNARDO 2000, JUNG 2000, WOTJAK 2002). El primer seminario internacional sobre Lingüística aplicada a la traducción organizado en 1965 por el departamento de Lingüística aplicada de la Universidad Karl-Marx de Leipzig es una clara muestra del interés de un grupo de investigadores por profundizar en este nuevo saber. Este encuentro se puede considerar como el acto fundacional de una escuela preocupada por facilitar los instrumentos necesarios para ejercer la profesión de traductor y, además, por desarrollar un sistema de transcodificación útil para la traducción automática.

De lo dicho se desprende que cuando hablamos de Escuela de Leipzig apuntamos a un grupo de investigadores y docentes preocupados por mejorar la eficiencia de una actividad cada vez más demandada por la economía, la política y la sociedad (HURTADO 2001, JUNG 2000). Estos estudiosos pertenecían y pertenecen a un mundo en expansión y con tendencia globalizadora. También justifica la denominación de «escuela» la abundante producción de trabajos de investigación científica que se encuentran en los fondos de las bibliotecas universitarias. Estamos por tanto ante una escuela de pensamiento que marcará una dirección no sólo en materia de investigación, sino en materia docente.

La disciplina de la Traductología se ve inmersa desde los años sesenta en un proceso de definición constante como ciencia de la traducción (STOLZE 1994, JUNG 2000, HURTADO 2001, WOTJAK 2002). La exigencia de rigor científico ha llevado a los investigadores a sistematizar sus conocimientos y desarrollar teorías que intentan dar respuesta a la pregunta de ¿qué es traducir (o interpretar)? La Escuela de Leipzig supo que era necesario plantear las dos caras del mismo problema de un modo universal. KADE (1965) habló del «proceso traslativo» para referirse tanto a la traducción como la interpretación. Pero antes de entrar en especificidades de la teoría de la Escuela Traductológica de Leipzig es necesario caracterizar qué entiende ésta por ciencia de la traducción y cómo define su objeto de estudio<sup>5</sup>. Cabe señalar que este empeño por definir las características de la Traductología como ciencia diferenciada de otras que ocupan un lugar preferencial dentro del estudio de la lengua no es sencillo, algo que de lo que eran conscientes los estudiosos de la Escuela de Leipzig.

Para la Escuela de Leipzig, el objeto de la Traductología es como ya hemos indicado arriba, la traslación<sup>6</sup> (KADE 1964) —en sus dos vertientes, como traducción e interpretación—, entendida ésta como un proceso de mediación interlingüística (*Sprachmittlung*). Este proceso traslativo se caracteriza por ser un acto lingüístico, ya que trabaja con lenguas naturales; una actividad humana en la que intervienen interlocutores pertenecientes a distintas sociedades; y un acto comunicativo en el que se transmite una intención.

<sup>5</sup> Durante más de cuarenta años los principales representantes de la Escuela de Leipzig se han dedicado al estudio científico de la traducción: KADE (1963, 1968, 1980), JÄGER (1965, 1975, 1990), NEUBERT (1965, 1985, 1999), WOTJAK (1986, 1997, 2005), incluso FLEISCHMANN, (1990, 1999), KUTZ (1988, 2004) y SCHMIDT (1987, 1990).

<sup>6</sup> Este término no debe confundirse con el inglés *Translation*.

Con esto queremos mostrar que para la Escuela de Leipzig hay una serie de agentes que interactúan entre ellos y el medio y que forman parte de una sociedad determinada, lo cual condiciona la comunicación. Esta comunicación, como veremos más adelante, la entendemos como mediada, dado que tiene lugar entre un emisor/destinatario (*Sender/Empfänger*) que no tienen en común la misma lengua natural y necesitan de un tercero para que la comunicación se produzca: el mediador (*Vermittler*), el traductor o intérprete (*Translator*). Este nuevo participante en el proceso comunicativo interlingüístico es un elemento diferenciador de la disciplina que tiene en cuenta dos factores en la traslación: uno lingüístico y otro extralingüístico.

Lo que acabamos de exponer hace de la Traductología una ciencia que se apoya en distintas disciplinas afines, como la Lingüística, la Sociología, la Neurociencia, la Antropología social y cultural, la Filosofía, etc., ya que por un lado trabaja con dos lenguas y el lenguaje y, por otro, trabaja con textos en distintas lenguas que significan dentro de un contexto social, cultural e histórico determinado y obedecen a una finalidad: comunicar. De aquí se deriva la necesidad de hablar a continuación de una escuela pionera en un enfoque interdisciplinar, o que al menos apunta a un cierto holismo que se puede entender como evolución natural a partir de sus propias conclusiones (véase III-1.0.1<sup>7</sup>).

### 1.1. DESARROLLO, INFLUENCIAS Y APORTACIONES DE LA ESCUELA DE LEIPZIG

La evolución teórica de la Escuela de Leipzig se ve influenciada por las incorporaciones que se van a ir realizando para completar el enfoque comunicativo (JUNG 2000, WOTJAK 2002). En el desarrollo de las investigaciones de los estudiosos de Leipzig podemos distinguir tres estadios teóricos que se corresponden con variaciones, correcciones y ampliaciones de su teoría de la traducción. En un primer estadio, que se correspondería con la fase más estructuralista y empirista de influencia rusa, se observa una orientación lingüística aplicada al análisis de la traslación, basado en el planteamiento semántico estructuralista ruso, así como en que la traslación es un proceso de transcodificación subsidiario de la Lingüística, —como veremos más adelante por influencia de la moda pasajera de la traducción automática, (STOLZE 1994). Este planteamiento ha sido duramente criticado por otros autores por apoyarse

<sup>7</sup> El número romano indica el capítulo y los números decimales forman los apartados: por ejemplo, aquí «capítulo III, apartado 2.1.1.» se corresponde con «III-2.1.1.»

excesivamente en la Lingüística (SNELL-HORNBY 1988: 20, STOLZE 1994: 44ss., cf. JUNG 2007). Los críticos sostienen que la Lingüística describe fenómenos lingüísticos desde un punto de vista teórico; sin embargo, la traslación implica un proceso en el que se tratan dos sistemas lingüísticos distintos, donde no es posible establecer relaciones unívocas. Cada sistema funciona de una forma autónoma aunque existan coincidencias y regularidades de tipo prescriptivo. Estas críticas no pasaron desapercibidas para los componentes de la Escuela de Leipzig, por lo que matizaron este punto de partida meramente lingüístico y ya en los años 60 introdujeron un enfoque cognitivo (JÄGER 1965, LORENZ/WOTJAK 1970, 1977).

Esto llevó a la Escuela Traductológica de Leipzig a un cierto distanciamiento del concepto lingüístico contrastivo inicial y a dirigir su foco de atención hacia un modelo basado en la teoría de la comunicación (JUNG 2000: 8-21). Esta evolución la podemos entender como el segundo estadio en el camino hacia una teoría de la traducción. El modelo comunicativo engloba en un primer momento a los participantes en el proceso de comunicación —emisor/destinatario y traductor como tercero ideal— y, más adelante, otros factores relevantes como la situación comunicativa. Con este modelo se dota de cierto dinamismo al proceso y se reconoce su especificidad como proceso traslativo (KADE 1964, JÄGER 1965).

Sobre la base del proceso comunicativo se abre una nueva posibilidad para una teoría basada en un hecho observable: el texto. Se entenderá el texto como discurso (*parole*) inserto en una comunidad lingüística determinada; es decir, se parte del texto como unidad traslativa, entendido éste como un todo que engloba todos los significados activados. Se toma el texto como un macrosigno lingüístico (KADE 1964, JÄGER 1965), compuesto por unidades discretas que contribuyen al significado global, así como al propio contexto situacional. La Escuela Traductológica de Leipzig continuó desarrollando sus planteamientos iniciales a pesar de las dificultades, evaluando con sentido crítico ciertas ideas a pesar de los obstáculos<sup>8</sup> ajenos a la investigación que se encontraron. De este modo podemos hablar de una evolución dentro del modelo de pensamiento de la propia escuela gracias a las aportaciones realizadas por parte de todos sus componentes.

---

8 Estos obstáculos son históricos como la división de Europa en los bloques soviético y occidental, el aislamiento y los problemas para publicar fuera de la DDR.

Finalmente, en el tercer estadio encontramos un planteamiento textual y sociolingüístico más acentuado que apunta hacia la pragmática (NEUBERT 1968, 1973). Este enfoque refleja una clara corrección hacia el mundo del sentido que pertenece a la comunicación humana. Reconocer que toda comunicación es un fenómeno social que se juega su sentido (significados) en el plano extralingüístico supone un paso importante hacia una lingüística del texto (cf. COSERIU 1981). En el capítulo IV *De la epistemología a la ontología* intentaré revisar esta cuestión sobre la base del concepto desarrollado por JÄGER de valor comunicativo y así mismo, ampliar la visión cerrando el círculo de comprensión llegando al sentido comunicativo entendido como *fusión de horizontes* (GADAMER, 1977).

A continuación vamos a explicar algunos elementos fundamentales para entender el desarrollo de la Escuela de Leipzig desde una perspectiva diacrónica. Como ya se ha apuntado anteriormente, las influencias sobre la teoría de la traducción desarrollada por la Escuela de Leipzig son constantes desde, por ejemplo, la teoría de la información SHANNON & WEAVER (1949), la teoría del conocimiento histórico-materialista marxista, la teoría del significado analítica de origen fregeano y el método hipotético-deductivo de las ciencias formales que toma como punto de partida el hecho lingüístico. En primer lugar se abordará la cuestión del método científico y la exigencia de científicidad sobre la que se construye todo el constructo teórico de la Escuela de Leipzig. Vamos a mostrar cómo sobre la base definida por una teoría del conocimiento materialista se erige todo un sistema de hipótesis. En segundo lugar como apoyo a lo anterior, vamos a defender la influencia de distintas disciplinas reflejadas de algún modo en el enfoque comunicativo, textual y sociolingüístico de las investigaciones de la Escuela de Leipzig.

## 1.2. HACIA UNA TEORÍA GENERAL DE LA TRADUCCIÓN: EL MÉTODO CIENTÍFICO

La aplicación del método científico fue lo que le otorgó a la lingüística estructural su nuevo estatus de disciplina científica que con la obra de SAUSSURE supuso un referente para el «giro lingüístico» en las ciencias humanas. Este «giro» sirvió como patrón para iniciar con rigor el estudio del proceso traslativo a la Escuela de Leipzig. El camino se encontraba allanado gracias a los estudios semióticos y a la lingüística aplicada a los sistemas mecánicos que comienzan a experimentar un desarrollo considerable y una edad de oro (HURTADO 2001, STOLZE 1994). Este hecho histórico servirá de base para un saber que hasta los años cincuenta del siglo XX no se había

prodigado más allá de la taxonomía basada en innumerables casos observables y en la hermenéutica bíblica y jurídica de casos.

### 1.2.1. EL MÉTODO HIPOTÉTICO-DEDUCTIVO

Con la aplicación del método científico la Escuela Traductológica de Leipzig comienza un largo recorrido hacia una ciencia que tiene todavía que definir su objeto de estudio. Será KADE (1964) el que a partir de su tesis doctoral, defendida en 1963, fije el objeto de estudio de la Traductología como proceso (*Operation*).

En un principio KADE (1964) plantea un modelo teórico que pretende explicar (*erklären*) esquemáticamente el proceso de traslación. Se parte de la observación de un hecho lingüístico complejo entre textos que, a partir de un sistema de hipótesis, permite deducir todo un entramado argumental y teórico. El método hipotético-deductivo se manifestó como el más apropiado para las pretensiones de la Escuela de Leipzig, dado su carácter especulativo. Estos teóricos tienen presente el legado anterior y pretenden completar y superar una fase inductivista del cómo ocurre el fenómeno observado — como la propuesta por el neopositivismo— para, de este modo, poder pasar a explicar —y no tanto describir desde el dato empírico— una realidad como la traslación, es decir, responder a la pregunta del qué es lo que acontece cuando traducimos. Esta evolución desde una perspectiva más centrada en la traducción como producto o actividad profesional hacia una perspectiva más centrada en el proceso se realiza sin menoscabo de fases taxonómicas anteriores en las que se trabaja con corpus e incorporando los avances alcanzados —hoy en día encontramos esta tendencia de una manera más marcada en Terminología—.

Está claro que JÄGER opta en todo momento por el método hipotético-deductivo, ya que sobre la base de sistemas de hipótesis coherentes se pretende explicar (definir) el proceso traslativo entre textos, así como facilitar una explicación lógica del proceso. JÄGER admite que en estas dos funciones radica el potencial de predicción de su teoría de la traducción. Por tanto, se diseña un sistema de hipótesis que representan modelos teóricos del mecanismo y sus resultados, de tal modo que se puede hablar de una teoría de la traducción con poder explicativo por su carácter general —de ahí la idoneidad del método hipotético-deductivo—.

Systeme von Hypothesen, die diesen Anforderungen (zumindest annähernd) genügen, stellen Modelle des Mechanismus und seines Wirken dar (JÄGER 1975: 160).

La evidencia de la que parte la Escuela de Leipzig es la Traslación (*Translation*). Este fenómeno, según KADE (1963), permite a la Traductología estudiar los mecanismos que intervienen en el proceso traslativo, convirtiéndose este en un elemento central para la disciplina.

El objeto de estudio es una suerte de proceso comunicativo en el que se da una relación de dependencia entre dos textos. Esta relación define a nivel funcional la equivalencia funcional (JÄGER 1968, 1973, 1975: 7ss.) sobre la que se funda toda la teoría traductológica de la Escuela de Leipzig.

Para Gert JÄGER la Lingüística también es una disciplina y materia central en el estudio del proceso traslativo entendido como sistema dinámico (*Black-Box*). De lo que se trata en los estudios de este autor es de poder aprehender el mecanismo que representa esta caja negra (*véase* II-1.2.3). Por las características de este proceso, cualquier método inductivo basado en datos directamente observables y clasificables llevaría a una teoría parcial. La característica dinámica de este proceso hace que sobre la base del texto y de las experiencias prácticas que se tienen del proceso traslativo se lancen una serie de hipótesis sobre la reconstrucción del mecanismo que subyace al proceso, así como de los efectos que provoca.

Sie [diese Hypothesen] sollen einmal zur Erklärung der im Verhältnis von quellensprachlichen und zielsprachlichen Texten beobachteten Tatsachen dienen, ... zum anderen sollen aus ihnen Erklärungen für alle zwischen zwei Sprachen möglichen Translationsprozesse logisch (deduktiv) abgeleitet werden können (JÄGER 1975: 160)

Como hemos indicado arriba, JÄGER parte de la hipótesis de que todo proceso traslativo es un mecanismo que se puede explicar mediante un sistema de hipótesis. Este sistema de hipótesis viene definido por el modelo comunicativo bilingüe asumido por la Escuela de Leipzig que abarca las siguientes hipótesis:

- i) La primera hipótesis sostiene que existe un emisor, destinatario y traductor con ciertas características psicológicas ideales.
- ii) La segunda hipótesis central es que los contenidos mentales se pueden transmitir mediante el lenguaje, es decir, que la transmisión de las propiedades relevantes es simétrica dada las características mentales

(subjetivas) de los agentes implicados. El lenguaje se considera un vehículo de estas propiedades y cumple perfectamente sus funciones de representación y comunicación<sup>9</sup>. Se establecen condiciones ideales para el experimento mental. Este constructo teórico permite explicar el proceso sin entrar en el cómo se realiza. Al ser un proceso traslativo ideal, no se contemplan las posibles interferencias que pueden surgir.

- iii) La tercera hipótesis de la que se parte es que el texto funciona como un signo lingüístico y, por lo tanto, si se realiza un estudio funcional del signo a través de las relaciones R (F, A, O)<sup>10</sup>, esto permite un estudio objetivo del texto y de la relación que se establece entre los dos textos, ya que se analizan sus características funcionales más allá de sus características materiales (formantes). El signo es para la Escuela de Leipzig el sustrato lingüístico del significado lingüístico, y contiene todas las potencialidades de realización desde un punto de vista funcional que se activan en un entorno extralingüístico.
- iv) Finalmente, sobre la base del texto se plantea la cuarta hipótesis que sostiene que todo valor funcional puede aproximarse al valor funcional de otro texto desde la perspectiva del destinatario de modo óptimo (*véase* III).

El texto se considera un fenómeno lingüístico complejo (macrosigno lingüístico, comunicado, discurso) que refiere a un fenómeno extralingüístico —de naturaleza mental y fenoménica— al cual sólo tenemos acceso indirecto a través de nuestros sentidos y del signo lingüístico.

De ahí que se parta del texto como el sustrato lingüístico que constituye la evidencia empírica desde la cual se puede empezar a definir el proceso lingüístico, elaborar una tipología de procesos y desarrollar una lingüística de la traslación (JÄGER 1975: 74ss.).

<sup>9</sup> Estas son funciones que destacan los miembros de la Escuela de Leipzig sobre la base de las propuestas de BÜHLER (1934), JAKOBSON (1959) y JASSEM (1961).

<sup>10</sup> Formantes (F), Representación mental del objeto de la realidad, «lo figurado» (A) y el Objeto de la realidad, la «figura» (O). Para referirnos a las relaciones a nivel de los significados lingüísticos utilizaremos la noción de nivel-R-de-significación.

Se parte de que el texto por ser un instrumento lingüístico, cumple dos postulados básicos: 1) todo pensamiento puede ser expresado lingüísticamente; 2) toda expresión lingüística puede ser realizada en otro lenguaje natural. De ahí que se reconozca como dos relaciones básicas del texto la función representativa mediante la cual el texto «esta-en-lugar-de» un «contenido mental cognitivo»; y la función comunicativa, mediante la cual el texto tiene la capacidad de provocar un estado mental determinado en un individuo. Por otro lado, se asume que cualquier lenguaje natural puede expresar un contenido mental.

El texto representa la realización material de los contenidos mentales a través de los significados lingüísticos. El texto es un hecho directamente observable que constituye el punto de partida y de llegada de todo el proceso traslativo.

El esquema de base para la explicación del proceso viene definido (como vamos a ver más adelante) desde la teoría de la información y de sistemas. A partir del cual se propone un modelo comunicativo interlingüístico (*véase* III). Este modelo refleja un sistema lineal-causal y dinámico con orientación teleológica. En el modelo comunicativo propuesto se analiza el proceso traslativo entre los dos textos para dotar de una explicación (definición) lingüística (JÄGER 1965, 1968, 1975, 1986) a la teoría de la traslación con el objetivo de cumplir con los criterios de científicidad. De ahí que se plantee un sistema de hipótesis y enunciados (JÄGER 1975: 159-161) que se entretrejen para formar una teoría general de la traducción. Este punto de llegada hipotético-deductivo permite mantener una visión teórica coherentista del proceso.

En conclusión se observa que desde este tejido hipotético se elabora una teoría de la traducción sobre la base de este modelo con la finalidad de pronosticar resultados válidos que permitan producir instrumentos aptos para la formación y avanzar en la investigación (*ibíd.*).

und das müssen wir erklären können, wenn wir die Translation effektiv lehrbar machen, Hilfsmittel für Sprachmittler schaffen und (Teilprozesse der) Translationsprozesse von Maschinen vollziehen lassen wollen, da es hierfür nicht zu wissen (zu beschreiben), wie einmal irgendein Text transferiert worden ist,

Resumiendo se puede afirmar que el método hipotético-deductivo resulta atractivo y eficiente para los propósitos de la Escuela de Leipzig porque tiene esencialmente un componente teórico y otro componente que relaciona la teoría con la realidad. El componente teórico es, como hemos visto, todo el modelo comunicativo

bilingüe descrito, así como la concepción del lenguaje y de la mente subyacente y que vamos a desarrollar a continuación para poner de relieve las influencias que tienen ciertas teorías pertenecientes a otras disciplinas sobre la Traductología (véase en este capítulo 1.2.3). El otro componente que relaciona la teoría con la realidad es el acto comunicativo entendido como proceso lingüístico. Pero también es característico del método que la realidad es para la teoría su punto de partida y su final, lo que supone un punto de anclaje perfecto para desarrollar una teoría de la traducción que abarque todos los procesos traslativos, por complejos y especializados que sean —nos referimos a la traducción literaria—.

Evidentemente asumimos que la comprobación de la adecuación de la teoría a la realidad observada se debe hacer por vía negativa, esto es, demostrando que no hay ningún hecho que contradiga las conclusiones vertidas (POPPER 1934). Por tanto, se puede afirmar que la Traductología se funda «como si» fuese una ciencia formal —como la matemática, la lógica—. Pero hay que reconocer que este nuevo saber es, según la Escuela de Leipzig, una ciencia con un alto grado de generalización y se sirve de términos «métricos» teóricos: el significado (*Bedeutung*) y la cantidad de información (*Informationsgehalt*) (KADE 1965, 1968, JÄGER 1968, 1973, 1975, 1986). Por lo tanto, según JÄGER (*cf.* KADE 1973), es precisamente este carácter universal del que se dota la teoría gracias al método utilizado lo que permite superar los escollos en múltiples procesos comunicativos bilingües y, a su vez, permite realizar una diferenciación de los procesos: sustitución, adaptación e interpretación (JÄGER 1975: 166).

De aquí se desprende claramente que la disciplina de la Traductología definida por la Escuela de Leipzig se determina gracias a los fines establecidos por los investigadores (KADE 1965, 1973b, JÄGER 1965, 1968, 1970, 1973a, NEUBERT 1968a, 1973b, 1982b) para la disciplina, entre los que se encuentran la predictibilidad del modelo, la formación de profesionales y la capacidad explicativa de la teoría desde la Lingüística, y no al revés. De ahí que siempre se le pueda objetar, como no puede ser de otro modo, cierto perspectivismo que implica parcialidad en los planteamientos. Pero no debemos obviar las circunstancias en las que se produce el desarrollo de esta nueva concepción que, desde mi punto de vista, es a todas luces pionera en su visión de la traducción como un proceso comunicativo complejo entre dos lenguas en el que se considera la relación textual como básica y asimétrica —de ahí la necesidad de partir de un constructo teórico ideal—, aunque se parte de la hipótesis de un modelo ideal de traducción —porque se parte de una teoría del conocimiento materialista, véase III-1.3—.

### 1.2.2. JÄGER Y LA EXIGENCIA DE CIENTIFICIDAD: LA UNIDAD DE TRADUCCIÓN Y LA TRADUCIBILIDAD

A partir de ahora entenderá el lector que al comenzar con su estudio sobre el origen y fundamentación del «valor comunicativo» de un texto, y siguiendo esta máxima del método científico, JÄGER iniciase su planteamiento desde una perspectiva concreta para limitar el objeto de estudio (*Black-Box*). Gert JÄGER comenzó su búsqueda partiendo del análisis sistemático de la unidad mínima, de la parte constituyente y aprehensible del texto (*véase* III). Quería fijar sus parámetros de tal modo que le llevaran de la mano hasta aquello que él deseaba demostrar: que existe una variable en la traslación que puede ser estimada mediante un método deductivo y permite expresar la propiedad relevante para cualquier tipo de comparativa entre el texto-origen y el texto-meta. Dicha variable se consideraba una invariante en el proceso traslativo inserta en un modelo comunicativo bilingüe mediado por un *Translator* (KADE 1965, 1968, JÄGER 1965, 1968, 1975). Esta noción de invariante ha sido durante décadas el centro de los debates, hasta tal punto que se hablaba del «problema de la(s) invariante(s) en la traducción» (JÄGER 1965, *cf.* HURTADO 2001: 237).

Tras el «problema de la(s) invariante(s) en la traducción» (JÄGER 1965, 1973b, KADE 1968, LJDUSKANOV 1969, NEUBERT 1973, LADMIRAL 1979, LARSON 1984, SELESKOVITCH 1968, LEDERER 1981, LVÓVSKAYA 1997, etc.), había algo más que un simple problema de enfoque y fijación, estaba en juego la solvencia de la Traductología como disciplina científica y, más concretamente, su capacidad para arrojar conclusiones y resultados científicamente fundamentados, es decir, encajar en lo que se denomina la objetividad científica y el método científico.

JÄGER a lo largo de toda su obra, según va exponiendo el desarrollo de su teoría guiado por cuestiones como cuál es el objeto de estudio, cuál es el enfoque teórico o cuál debe ser el diseño del modelo teórico, siempre se encontraba con el hecho de que la evidencia empírica, aquello que al menos debe ser el elemento objetivo donde fundamentar el conocimiento, es un objeto incierto (estado mentales, estado de cosas, valor comunicativo): los contenidos mentales expresados lingüísticamente. ¿Cómo superar esta paradoja entre lo incierto y lo cierto? Esta cuestión ronda la cabeza de JÄGER durante toda su vida académica como docente e investigador, pero a su vez le surgen otras cuestiones como: si los componentes del objeto de estudio de la

Traductología son inciertos, ¿cómo hablar de la Traductología como ciencia? ¿Es realmente una ciencia?

Aunque al lector le pueda dar la sensación de que la materia de estudio se diluye entre las manos cuando intentamos aprehenderla no se debe olvidar que lo mismo ocurre en la Física cuando intenta teorizar sobre micropartículas. Más adelante (*véase* capítulos IV y V) intentaré conciliar la naturaleza paradójica de este objeto complejo llamado traslación. Pero dejando ahora de lado las cuestiones epistemológicas vamos a exponer distintas teorías que configuran la cosmovisión general de la Escuela de Leipzig. En este planteamiento no se parte de la experimentación de casos particulares para abstraer una teoría general, sino que partimos de hipótesis para explicar el comportamiento de la realidad. Para ello nos apoyaremos en la Lingüística como base teórica fundamental.

### 1.2.3. INFLUENCIAS DE OTRAS DISCIPLINAS: TRADUCCIÓN AUTOMÁTICA, LINGÜÍSTICA, CIBERNÉTICA, SOCIOLOGÍA.

Hasta hace escasos años, la dependencia de la Traductología respecto a la Lingüística era una verdad firmemente asentada, en cuanto que se trabajaba con el lenguaje. La traducción se consideraba fundamentalmente un fenómeno «lingüístico» en el que se operaba un cambio de código entre lenguajes naturales (STOLZE 1994: 55). El fin último de la Traductología era servir como instrumento para el desarrollo de la traducción automática, así al menos lo recogen los estudios realizados por el sociólogo WEAVER en el año 1948.

En un principio la Escuela de Leipzig, influenciada por el estructuralismo lingüístico y semántico, adopta un enfoque en el que la lingüística contrastiva ocupa un lugar central y se considera a la traducción como subsidiaria de esta. A partir de 1964 se comienzan a buscar las bases para el establecimiento de una nueva ciencia cuya realidad se manifiesta para los investigadores en años posteriores como compleja, en cuanto que implica distintas dimensiones del conocimientos (lingüística, psicología, sociología, antropología, filosofía, y otras).

Esta conciencia de lo complejo del proceso se observa también en la evolución del pensamiento de JÄGER. El punto de anclaje de su desarrollo paulatino se puede encontrar en la naturaleza paradójica y compleja del lenguaje, que toma como punto de

partida y de llegada de su teoría. La paradoja del lenguaje consiste en que por un lado designa o «apunta a» un estado de cosas real o imaginario y, por otro, abre un mundo de posibilidades mediante su función denotativa que fija la referencia gracias a elementos extralingüísticos. Esta naturaleza se refleja a través del texto que se define por su doble condición como *langue*, es decir, un sistema de signos lingüísticos, y *parole*, un discurso determinado por una situación comunicativa dada. En otras palabras, el texto es una expresión lingüística que, como discurso, despliega su potencial significativo, que se fija de modo aproximativo por la interacción entre los individuos en una sociedad y cultura determinada (JÄGER 1975: 17ss., cf. KADE 1964, NEUBERT 1977, VERMEER 1986, SNELL-HORNBY 1989, FLEISCHMANN 1999, VIDAL 1995, BAKER 1996).

El desarrollo de las investigaciones realizadas por cada uno de los miembros de la Escuela de Leipzig da buena cuenta del cambio paradigmático sufrido, a saber: en sus inicios las aportaciones teóricas realizadas por KADE (1965) a partir de su modelo comunicativo interlingüístico mediado suponen un acicate para el desarrollo posterior de una lingüística de la traslación tal y como la propone JÄGER sobre la base de la relación funcional entre dos textos pertenecientes a dos sistemas lingüísticos distintos (JUNG 2000, 2003, BERNARDO 2000, WOTJAK 2002). Por otro lado, la perspectiva pragmática —más allá de la sintagmática— y sociolingüística aportada por NEUBERT (1985, 1988) partiendo de una concepción textual y modelos comunicativos recoge la complejidad del fenómeno traslativo. De ahí que podamos decir que la Escuela Traductológica de Leipzig ha sido pionera —sin pretenderlo— de un enfoque interdisciplinar, aunque ella misma en sus formulaciones no pudo salir de un sistema teórico reduccionista, mecanicista/causal y de orientación teleológica (STOLZE 1994, DE LA CRUZ 2011).

En la actualidad se ha llegado al estudio de la traducción entendida como proceso formal y abstracto, y se ha establecido una metodología y unos criterios propios —tal y como propone JÄGER con su Lingüística de la Traslación, *Translationslinguistik*— para la disciplina que marcan distintos campos de estudio (HURTADO 2001: 123-133; PRUNČ 2007: 13-27), a saber: la didáctica, la Traductología, la historiografía, etc.

La concepción teórica se configura sobre ciertas bases especulativas importantes para entender de qué lugar se parte para la investigación. Vamos a apuntar a continuación tres visiones del mundo, tres formas de organizar el mundo que

desarrollaré a lo largo de todo este estudio más pormenorizadamente y que ahora sólo apuntaremos para situarnos (*véase* III).

El abandono del romanticismo y el idealismo que había impregnado todas las concepciones clásicas de la traducción llevó a los teóricos del siglo XX a mirar hacia el fenómeno. La evidencia empírica se convertirá en el único punto de partida válido para la investigación científica. La Escuela de Leipzig es hija de un tiempo en el que la teoría del conocimiento materialista es el punto de partida para cualquier estudio lingüístico (STOLZE 1994, HURTADO 2001, WOTJAK 2002, PRUNČ 2007).

La evidencia empírica depende de todo aquello que es susceptible de ser percibido por los sentidos. Todo aquello que sea imperceptible no puede ser considerado un hecho material y por tanto, se descarta la posibilidad de fundar un conocimiento sobre meras conjeturas. De ahí que se considere el punto de vista del observador como ideal cuyas percepciones significan datos empíricos de naturaleza material sin afección de tipo subjetiva (CHALMERS 1999). La Escuela Traductológica de Leipzig asume esta perspectiva que se refleja en el modelo ideal que propone. Esta teoría se encuentra libre de prejuicios, ya que se puede tener una percepción directa del fenómeno observado.

Sobre esta base la Escuela de Leipzig plantea la hipótesis de que sólo se puede tener acceso al conocimiento a través de la experiencia sensible. El hecho observable se convierte en nuestro dato, que en el caso del proceso traslativo es el signo lingüístico (JÄGER 1965, 1975, 1986). Por tanto, nuestro punto de partida es el hecho lingüístico. Pero ¿qué refleja este hecho lingüístico? Representa los contenidos mentales cognitivos (*Bewusstseinsinhalt*) del agente, es decir, el objeto intencional.

A modo de resumen se puede decir que se adopta una posición empirista al aceptar como punto de partida el hecho observable que puede ser medible y por tanto, formalizado como si fuese un modelo matemático-probabilístico (JÄGER 1986: 10-29). Esto se ve reflejado en el tratamiento que se hace de la información codificada como cantidad de contenido medible. JÄGER parte del significado lingüístico como hecho lingüístico constituyente del signo y habla a nivel sintáctico de frecuencias, probabilidades y entropía (JÄGER 1965: 241-249). Esto último lo abordamos en el capítulo dedicado a la caracterización del «valor comunicativo» (*véase* III).

El desarrollo de toda la teoría general de la traducción de la Escuela de Leipzig se basa en modelos comunicativos que vienen de la teoría de la información (SHANNON y WEAVER, 1949), modelos de máquinas artificiales y vitales provenientes de la teoría cibernética (cf. MORIN 1998), la teoría de sistemas, así como la lingüística y semántica estructural (SAUSSURE 1916, 1967, LÉVI-STRAUSS 1958: 74-97). También de las aportaciones de CHERRY (1955) se aprovecha la escuela en el ámbito de la teoría de la comunicación (JÄGER 1965, 1975). La comunicación es un proceso mecánico/causal en el que intervienen impulsos eléctricos que se transmiten a través de cierto medio. El objetivo que se persigue con la aplicación de estas teorías de las ciencias de la naturaleza y su modelización, es fundar una disciplina. La idea central es que la Lingüística de la traslación (*Translationslinguistik*) ocupara el lugar prominente de la nueva «ciencia de la traducción» que se estaba constituyendo: la Traductología.

La influencia de la traducción automática sobre los investigadores de la Escuela de Leipzig es clara. La búsqueda de la objetividad a través de la aplicación del método científico es en sí misma producto de una necesidad histórica (STOLZE 1997: 54): el aumento de la demanda de texto a traducir (PRUNČ 2007: 26). Se busca un sistema para incrementar el rendimiento del proceso mediante un apoyo maquina. En la mente de los investigadores de los años setenta (STACHOWITZ 1973) y ochenta (WILSS 1988) se encuentra la idea de que existen procesos que se pueden simplificar en algoritmos o programas: el modelo de caja negra. Pero será Warren WEAVER en 1948 quien plantee un tipo de traducción automática. Para WEAVER un potente ordenador podía llevar a cabo un proceso de traducción, ya que todo lenguaje natural es una especie de código secreto que se puede decodificar. Evidentemente, el error fue pensar que existía una correspondencia unívoca entre sistemas lingüísticos distintos. Sin embargo, lo que se encuentra detrás de esta idea es un principio de economía fundamental: el principio de competitividad (PRUNČ 2007: 18-27). La Escuela Traductológica de Leipzig aplica esta concepción para resolver el problema de la traducción automática. De ahí que en un principio se parta de una concepción lingüística aplicada dado que algunos estudiosos consideran a la traducción como un mero proceso de cambio de código (STOLZE 1994, HURTADO 2001, PRUNČ 2007). Esto llevó a los investigadores a profundizar en cuestiones léxico-semánticas y a contemplar los sistemas lingüísticos como sistemas artificiales. Pronto se demostró que tal planteamiento era insostenible y que en la traducción entendida como proceso comunicativo no se trataba con sistemas unívocos,

sino que se traducía para una sociedad y en una cultura determinada. Estas dos últimas variables se convierten en un punto central en la determinación del significado de un texto, como vamos a ver más adelante en el apartado dimensión fenomenológica (véase III-1.3).

Según lo expuesto, la Escuela Traductológica de Leipzig no parte únicamente de la Lingüística como sistema de referencia teórico. Según NEUBERT, la teoría de la traducción

[...] [gehört] nicht nur der Linguistik an, sondern hat teil an der allgemeinen Theorie der Kommunikation. Oder besser gesagt: Die Aufgabenstellung der Übersetzungstheorie [...] drängt darauf, den Bezugsrahmen der Linguistik erheblich auszudehnen. NEUBERT (1973, 30)

Aquí se ve claramente que las consideraciones sobre factores comunicativos trascienden el mero campo de la lingüística, ampliando el espectro de estudio, ya que se parte de la suposición de que estamos ante un proceso comunicativo, y por tanto, esto lleva consigo cierto dinamismo —dialéctica entre «lo que es» y «lo representado»— que hace necesario incluir en la teoría de la traducción consideraciones pragmáticas y culturales (NEUBERT 1973).

Aunque conscientes de que el proceso de translación es complejo, y que no se puede circunscribir a factores meramente semióticos y semánticos, JÄGER (1973) reconoce a la pragmática cierta importancia, aunque la incluye sólo dotándola de un papel limitado como invariante. KADE (1980), por su parte, rechaza decididamente la exigencia de la lingüística como único sistema de referencia para la translación, ya que

Auch wenn wir die Sprachverwendung und damit Eigenschaften des Makrozeichens ‚Text‘ in die linguistische Untersuchung einbeziehen, wird der Grad der Explizität der Vertextung einer durch das Original vorgegebenen inhaltlichen Information im ZS-Text nicht aus sprachlichen Eigenschaften ableitbar, sondern ergibt sich aus dem Neuigkeits- bzw. Redundanzwert des Inhalts der Nachricht für einen bestimmten Adressatenkreis mit einer bestimmten Umweltserfahrung. Das ist aber kein linguistisches Problem, sondern eine Frage der Voraussetzungen für die Verstehbarkeit von Kommunikaten, eine Frage also, die die Kommunikationswissenschaft in Verbindung mit der Psychologie, Erkenntnistheorie und Informationstheorie zu untersuchen hat. Deshalb zeigt sich hier erneut, daß Translationslinguistik und Übersetzungswissenschaft nicht identisch sind. Die Translationslinguistik beschreibt die den Translationsprozessen zugrunde liegenden spezifischen sprachlichen Prozesse (KADE 1980: 192)

De ahí que KADE (1973, 1980) exija una ampliación del campo visual de la lingüística. Como vemos la cuestión de la pragmática es controvertida incluso entre los propios miembros de la Escuela Traductológica de Leipzig. Algunos autores han

criticado precisamente esta limitación lingüística presente en los planteamientos de JÄGER, que deja de lado el componente pragmático (STOLZE 1994, PRUNČ 2007). Pero tenemos que decir a favor de este autor que nunca ha negado ese giro pragmático, sino que sus investigaciones pretenden establecer una base objetiva desde el hecho lingüístico centrado en una teoría de la traducción basada en la Lingüística de la traslación que cumpla con los criterios de rigor y sistematicidad exigidos por toda ciencia. La pragmática queda reservada para una segunda etapa que no llega a desarrollar.

Una cuestión importante dentro de la teoría general de la traducción desarrollada por la Escuela Traductológica de Leipzig es la relación entre los agentes, los formantes y el objeto (R (M, F, O); véase III-1)—. Dentro de este triángulo se va entretejer el significado activado del texto.

La Escuela Traductológica de Leipzig concibe la Traductología como parte de la lingüística, es decir, la lingüística de la traslación tiene como elemento fundamental la propia lingüística, junto a factores extralingüísticos que son reflejados en los textos mediante palabras con capacidad de representar conceptos cognitivos y evocar significados que «apuntan a» una realidad exterior en el receptor. Todo signo lingüístico designa un elemento extralingüístico y no puede ser de otra forma.

Tal y como vamos a ver más adelante en el capítulo III-1.1, esta relación entre el signo y el contenido mental cognitivo se supone simétrica (*cf.* STOLZE 1994, PRUNČ 2007). Por tanto, el signo lingüístico, según KADE, representa simétricamente el contenido mental cognitivo a través de sus funciones sígnicas (KADE 1968: 90ss.). Esto evita la asimetría intersubjetiva de los contenidos, los malentendidos y las distorsiones que se producen en todos los procesos comunicativos.

Desde este planteamiento teórico se iguala el pensamiento al lenguaje y se postula una perfecta adecuación. Incluso podemos aventurarnos a decir que se asume que el lenguaje constituye el pensamiento. En este caso se obvia la exclusividad del objeto cognitivo-intencional en cuanto es un contenido inaccesible para cualquier otro sujeto y su expresión depende de factores subjetivos (KADE 1968: 89-94, JÄGER 1965, 1973 1975, 1986; *cf.* NEUBERT 1973a; WOTJAK 1986) —como las competencias de los agentes—.

### 1.3. APORTACIONES CONCEPTUALES DE LA ESCUELA DE LEIPZIG A LA TRADUCTOLOGÍA

La pretensión de la Escuela Traductológica de Leipzig es elaborar y sistematizar su teoría de la traducción, y a lo largo de este camino realizan una serie de aportaciones que son clave en su pensamiento. Como ya hemos dicho, los miembros de esta escuela han realizado sus contribuciones desarrollando el concepto de equivalencia funcional y equivalencia comunicativa, así como configurando el esquema de ubicación científica de la Traductología dentro de las ciencias humanas, definiendo a los actores que participan en un proceso de mediación interlingüística (*Sprachmittlung*) y el objeto de estudio: la traslación (*Translation*).

La traslación se entiende gracias al modelo comunicativo planteado por Otto KADE (1963). Este modelo intentaba superar la noción de proceso automático de traslación desarrollado por WEAVER (1948) que según hemos visto definía la operación como un cambio de código (*Umkodierung, Umschlüsselung*). KADE parte de este esquema teórico y lo adapta a la comunicación humana. La adaptación se produce por el hecho de que la teoría de la información de SHANNON y WEAVER estaba pensada para procesos mecánicos, es decir, para «máquinas artificiales» por ello su modelo no encontraba una aplicación real a «máquinas vitales» —por utilizar un concepto de la cibernética—.

Antes de entrar a formalizar el modelo comunicativo de KADE nos gustaría exponer la base teórica de la que parte KADE ya que según nuestra opinión puede aportar luz al debate posterior entorno a la cuestión de la relación de equivalencia comunicativa entre los valores comunicativos del  $TO_{LO}$  y  $TM_{LM}$ . Entonces pasamos a mostrar en que se basa la teoría de la información para desarrollar un modelo de traducción automática que finalmente impulsará los estudios de Traductología en otra dirección.

En primer lugar, la teoría de sistemas facilita el esquema de un modelo para representar un sistema dinámico mediante un programa modular. Este programa modular representa un flujo de trabajo lineal  $A \rightarrow B$ . Se va a aplicar el modelo de caja negra (*Black-Box*) que refleja un programa o algoritmo cuyo proceso central permanece desconocido para el análisis empírico y experimental: el flujo de trabajo se representa del siguiente modo:

input → *Black-Box* → output

**Figura 1: Programa modular. Black-Box**

Aquí se representa a partir de este programa un flujo de trabajo que comienza con un insumo (*input*) que inicia todo un proceso orientado hacia un resultado determinado. El insumo es aquello que inicia el proceso que en el caso de la traslación serían los contenidos mentales que provocan un proceso cognitivo en el que se produce un texto. Este proceso viene guiado por la propia finalidad fijada con antelación. En el caso del modelo comunicativo bilingüe (KADE 1964, JÄGER 1965) la orientación del proceso viene condicionada por el destinatario (*Adressatenorientiertes Übersetzen*).

Al tratar con información significativa<sup>11</sup> nos encontramos que el insumo con el que se inicia el proceso que está compuesto por haces de información (*Inhalt, Bewusstseinsinhalt, Informationsgehalt, Intention, Effekt*) codificada en un lenguaje artificial en el caso de una «máquina artificial» o un lenguaje natural en el caso de una «máquina vital» (términos que proceden de la cibernética; MORIN 1999). Este proceso depende de un aspecto cognitivo (¿qué pasa en la mente?) que no podemos fijar y que tomamos como un elemento en parte subjetivo debido a lo que se denomina en Filosofía de la mente el privilegio de la primera persona, es decir, es imposible «conocer» exactamente en el momento concreto qué pasa por la cabeza del emisor del mensaje. Este flujo de pensamiento inaccesible en primera persona hace que el estudio de los programas modulares se realice partiendo de los aspectos observables del proceso, esto es, el TO<sub>LO</sub> y TM<sub>LM</sub>. Por esta falta de concreción se halla de forma análoga este esquema de flujo de la información (*Black-Box*) en la base del modelo comunicativo interlingüístico mediado de KADE (*ibíd.*).

JÄGER (1975, 160) al asumir este modelo comunicativo de KADE también se encuentra aplicando este programa modular en sus estudios. El también parte de la teoría de sistemas y analiza la traslación como una caja negra con el propósito de identificar el mecanismo (*Mechanismus*) de funcionamiento del proceso. De este modo (*véase II*) la traslación se constituye en centro de atención de la Traductología y al

<sup>11</sup> Información significativa no es un término redundante. Existe desde el punto de vista de la física cuántica información sin significado (GÖRNITZ & GÖRNITZ 2008) en forma de código binario o de cubits.

mismo tiempo contempla como un complejo proceso en el que se da una cadena de causas motivadas por una intención comunicativa (*inputs*) que a su vez da como resultado una serie de respuestas o efectos comunicativos (*outputs*).

Es liegt somit der Fall eines sog. Black-box vor, wie er in der Linguistik auch bei der Erforschung der Sprache (langue) auftritt, und die einzige Möglichkeit zu Aussagen über das Black-box genannte dynamische System, das der zu erfassende Mechanismus darstellt, zu gelangen, besteht darin, dass wir auf Grund der an den quellsprachlichen Texten und zielsprachlichen Texten bereits vollzogener und durch die Praxis als Translationen bestätigter Prozesse zu beobachtenden Tatsachen nach einer Verallgemeinerung der Beobachtungen Hypothesen über den Aufbau des Mechanismus und sein Wirken aufstellen. (JÄGER 1975:160)

Por tanto el papel que representa esta caja negra es mostrar el mecanismo que se pretende explicar (*Explicandum*) y a partir del módulo que configura se estudian los procesos como hechos observables gracias a la experiencia sensible desde el nivel-R-de-significados<sup>12</sup> (*Bedeutungs-R-Ebene*). De ahí se infieren regularidades y se formulan hipótesis acerca de la reconstrucción del mecanismo y de los efectos que provoca a lo largo del proceso (JÄGER 1975: 159).

Es ist gerade der Mechanismus, an dem wir besonders interessiert sind: Wenn wir nicht nur beschreiben wollen, welche Originale welche Translate gefunden haben, sondern erklären wollen, wie zu quellsprachlichen Texten zielsprachliche Texte entstehen (zugeordnet werden)

La función de estas hipótesis es doble: por un lado, explicar y definir la relación existente entre el TO y el TM; y por otro, que se puedan deducir de manera lógica explicaciones válidas para todos los procesos traslativos posibles entre dos lenguas. De ahí que lo que proponga JÄGER sea un sistema correlacionado de hipótesis científicas que desde el punto de vista metodológico representan distintos tipos de modelos teóricos del mecanismo que es el caso, así como de los efectos que provoca. Existen mecanismos psíquicos que, por el privilegio de la primera persona, es decir, al ser subjetivos e inaccesibles para el observador, se pueden simular y generar como un constructo teórico y por ende, como una explicación hipotética del mecanismo subyacente al proceso (*ibíd.*).

Es sind theoretische Rekonstruktionen, Theorien..., der Translation bzw. der ihr unterliegenden Mechanismen, verschiedene Systeme von Hypothesen, die dasselbe leisten wie die der unmittelbaren Beobachtung unzugänglichen Mechanismen und Tätigkeiten im

<sup>12</sup> Terminología usada por el lingüista VON SGALL (1964: 95-106) Repräsentations-ebenen (R-Ebenen). JÄGER se refiere (*véase* 1986: n.46) con *Bedeutungs-R-Ebene* a los «niveles de representación de los significados», que es el nivel superior de representación de los significados lingüísticos que englobaría el significado sintáctico, significado semántico y significado pragmático. No debe confundirse con los niveles sintáctico, semántico y pragmático que abarcan mucho más.

Kopf des Menschen und darüber hinaus der unmittelbaren Beobachtung und Einwirkung zugänglich, wodurch sie sowohl eine (hypothetische) Erklärung des psychischen Mechanismus und der psychischen Tätigkeit als auch die Möglichkeit der direkten Untersuchung (anstelle des Originals) bieten. (JÄGER 1975:160-161).

Lo que ronda por la cabeza de JÄGER es la pregunta ¿qué pasa en la cabeza del traductor? ¿Cómo se produce un cambio de código entre lenguajes naturales? ¿Cómo es posible la traducción e interpretación entre sistemas lingüísticos y culturales tan distintos? ¿Cuáles son esos mecanismos que hacen posible la traslación? Pues para ello Jäger, como vamos a ver, genera modelos de relaciones entre fenómenos lingüísticos y una teoría de la traslación sobre la base de este modelo comunicativo.

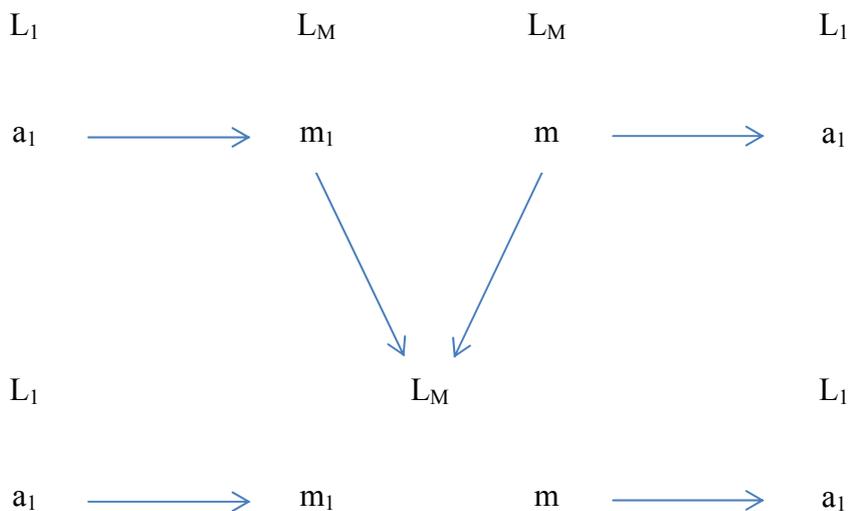
Antes de continuar hay que concretar ¿cuál es la materia con la que trabajamos en el proceso? ¿Es cuantificable? La materia con la que se trabaja es contenidos mentales cognitivos. Estos contenidos mentales son información que deseamos transmitir mediante un texto para alcanzar a un destinatario concreto. El texto está escrito o emitido en una lengua natural determinada. Este texto contiene información y es el objeto con el que vamos a trabajar. Por tanto, en segundo lugar podemos afirmar la influencia de la teoría de la información aplicada a la traducción automática. Esta parte del supuesto de que el proceso de cambio de código es un proceso mecánico basado en la semántica y que se apoya en un tercer sistema lingüístico. Tenemos los sistemas lingüísticos  $L_n$  y  $L_M$  donde  $L_n$  son  $n$  lenguas naturales y  $L_M$  una metalengua (JÄGER 1975: 188). Una metalengua es aquella que se puede utilizar de manera universal —por ejemplo como el código morse o la radio frecuencia— para expresar cualquier estados de cosas expresado por una lengua natural, lo cual quiere decir que la metalengua funciona como lengua de mediación entre las lenguas naturales  $L_1, L_2, \dots, L_n$  en el nivel-R-de-significado. En un proceso comunicativo monolingüe en el que participan un emisor que decodifica la información de un mensaje en una lengua  $L_1$  y la recodifica en una metalengua  $L_{Mt}$  y un receptor del mensaje en una lengua  $L_M$  que decodifica el mensaje y lo recodifica en una lengua  $L_1$ .

Tenemos una operación mecánica que cuyo flujo se puede representar del siguiente modo:



**Figura 2: Modelo de comunicación monolingüe mediado por un metalenguaje I**

Lo que estamos afirmando es que una expresión  $a_1$  expresada en una lengua natural  $L_1$  a nivel-R-de-significado se corresponde con una expresión  $m_1$  en una lengua  $L_{Mt}$  a nivel-R-de-significado, así como una expresión  $m$  en una lengua natural  $L_M$  se corresponde con una expresión  $a_1$  en una lengua  $L_1$  a nivel-R-de-significado. Si  $a_1$  es igual  $a_1$ , entonces se cumple que  $m_1$  y  $m$  son expresiones idénticas en un nivel-R-de-significado. De ahí se deriva que  $L_{Mt}=L_M$  es una lengua universal, un metalenguaje que funciona como lengua de mediación (ACERO, BUSTOS & QUESADA 1982: 30):

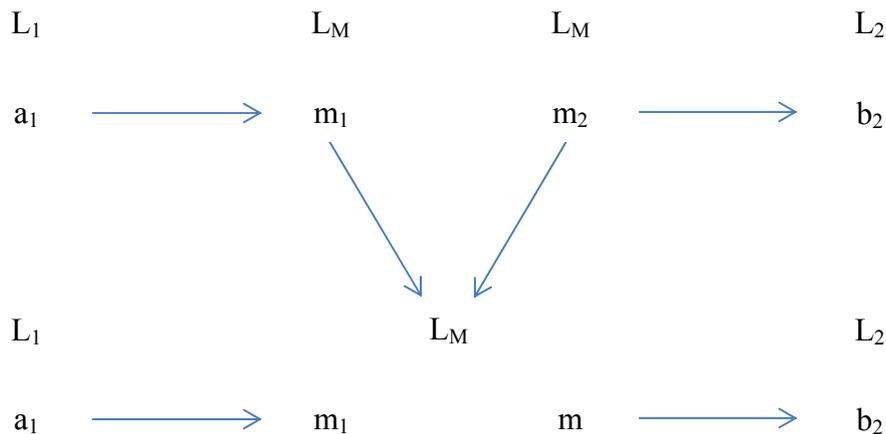


**Figura 3: Modelo de comunicación monolingüe mediado por un metalenguaje II**

Si  $a_1=a_1$ :  $m_1=m$  y se cumple para toda expresión de  $L_1$  y  $L_M$ . Esto significa que los sistemas lingüísticos  $L_1$  y  $L_M$  correlacionen a nivel-R-de-significado. Estas expresiones contienen información codificada mediante significados a nivel-R-de-significado. Sin embargo, el modelo se complica cuando trabajamos con lenguas naturales de dos sistemas lingüísticos distintos mediados por una meta lengua ya que no existe una relación de correspondencia como la que hemos observado. En este caso las

expresiones transmitidas mediante una metalengua deberían cumplir el siguiente esquema suponiendo que toda metalengua es capaz de representar los contenidos informativos de una expresión  $a_1$  en una lengua  $L_1$  de tal manera que  $a_1=m_1$ . Si esta representación  $L_M$  es simétrica respecto a  $L_2$ , entonces para una lengua  $L_2$  a nivel-R-de-significado también existe una representación de la expresión  $b_2$  de tal manera que  $b_2=m_2$ . Si el  $L_M$  es un lenguaje universal eso significa que si  $a_1$  y  $b_2$  refieren al mismo estados de cosas o estado mental, entonces,  $a_1=b_2$ .

Sin embargo, esta relación de simetría no se cumple ya que la influencia de los factores extralingüísticos sobre la comunicación es notable. Existen factores objetivamente subjetivos, y valga la contradicción, como son las convenciones sociales, la cultura y la sociedad en la que se desempeñe la comunicación. Por ello, es muy difícil postular una relación de equivalencia entre dos sistemas lingüísticos ya que no depende del nivel-R-de-significado y de una relación de equivalencia funcional, sino que



**Figura 4: Modelo de comunicación monolingüe mediado por un metalenguaje III**

depende de factores comunicativos. La relación que existe entre dos sistemas lingüísticos es asimétrica aunque existen puntos de convergencia. Para  $L_1, L_2, \dots, L_n$  sistemas lingüísticos (lenguas naturales) existe una  $L_M$  que permite trasladar adecuadamente el contenido informacional de las expresiones dadas  $a_1, a_2, \dots, a_n$  y  $b_1, b_2, \dots, b_n$ , de tal manera que  $m_1, m_2, \dots, m_n$  son representaciones mentales de estados de cosas que median en la traslación por adaptación, interpretación, modificación, sustitución...

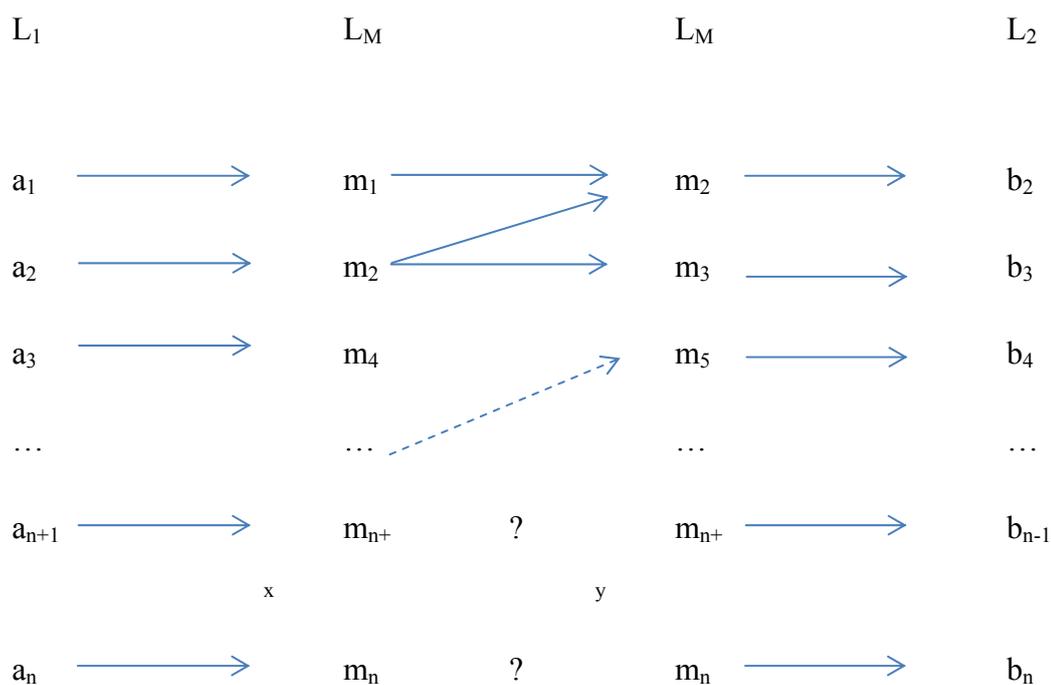


Figura 5: Modelo de comunicación monolingüe mediado por un metalenguaje IV

La correspondencia unívoca es un constructo teórico que proviene de la computación y que en nuestro caso resulta interesante de analizar para comprobar bajo qué condiciones se da esta correspondencia y cuáles son las condiciones que se dan en una comunicación bilingüe. Este modelo comunicativo que acabamos de enunciar de manera esquemática será la base para explicar un proceso comunicativo de mediación lingüística.

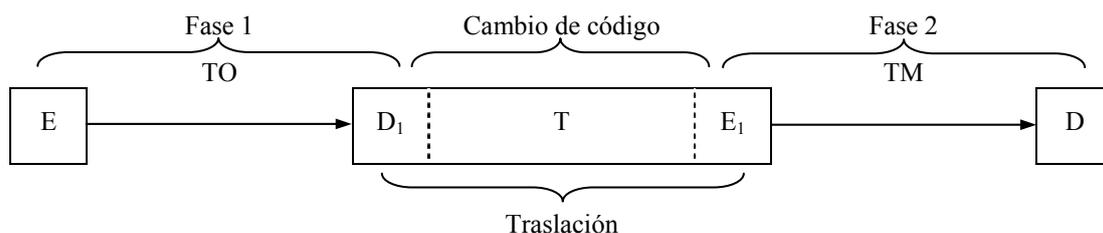
### 1.3.1. EL MODELO COMUNICATIVO Y LA MEDIACIÓN LINGÜÍSTICA

La Escuela de Leipzig asume que sólo puede explicar «qué es lo que hace» el agente, pero no puede hacer lo propio con el «cómo lo hace», en el sentido de cuáles son los procesos cognitivos que tienen lugar. Por eso sobre la base de estas teorías de sistemas y de la información aplicada a los comportamientos sociales KADE plantea un modelo comunicativo bilingüe (*zweischprachigen Kommunikationsmodell*). Este modelo muestra un flujo lineal, un proceso que obedece a un programa o algoritmo, esto es, se basa en una programación modular.

Esta modelización de los procesos observables llevada a cabo por KADE no puede explicar lo mismo que sus originales, ya que no puede abarcar toda su complejidad. Para JÄGER los modelos reflejan una manifestación parcial del objeto real. Todo modelo es, por tanto, un objeto-modelo (LJUDSKANOV 1969) que sirve tan sólo como aproximación al objeto real. El modelo es un esquema de la realidad que sirve para explicar y entender el mecanismo de la traslación<sup>13</sup>.

KADE estudia el fenómeno de la mediación interlingüística (*Sprachmittlung*) desde su modelo de comunicación bilingüe mediada y caracteriza el proceso comunicativo como (a) un proceso lingüístico; (b) un acto comunicativo; y, (c) una actividad humana (KADE 1980: 17). Vamos a desarrollar a continuación estos tres factores que determinan los límites de los estudios sobre mediación interlingüística que afectan a la materia de la Traductología. KADE parte para su análisis de la mediación como un proceso traslativo que viene caracterizado por el esquema de la comunicación bilingüe<sup>14</sup> de KADE (1968: 7).

KADE plantea un modelo que muestra el proceso comunicativo como hecho observable. Para ello dividió el programa en tres módulos que denominó fases. Aunque en su esquema original que se muestra en la Figura 6 sólo aparecen dos fases indicadas, nosotros vamos a aplicar la adaptación propuesta por JUNG (2000) en la Figura 7 por recoger un tercer proceso de cambio de código.



**E y E<sub>1</sub> = Emisor**

**D y D<sub>1</sub> = Destinatario**

T = Transcodificación

**Figura 6: Modelo comunicativo bilingüe adaptación al español propia. KADE (1968)**

<sup>13</sup> Este modelo esquemático de la lingüística de la traslación es lo que JÄGER ha denominado traslación máxima (*maximale Translation*). Esta permite explicar el mecanismo que subyace. Este modelo se da bajo unas condiciones experimentales muy definidas (como veremos más adelante) desde un enfoque lingüístico que permiten generar modelos para el desarrollo de programas que ejecutados por potentes máquinas llevaran a acabo traslaciones máximas en un tiempo record (JÄGER 1975: 162).

<sup>14</sup> Esquema adaptado al castellano (JUNG 2000:24).

Cada módulo desarrollado funciona a su vez como una caja negra interdependiente con las demás y configura el sistema global cuyo punto de partida es el lenguaje natural (como hemos mostrado en el apartado anterior). Según KADE la comunicación interlingüística es un proceso lingüístico. Esto es así porque los sistemas lingüísticos utilizados por las personas tienen un punto de encuentro a nivel funcional (KADE 1968: 84). El autor asume el postulado de que el lenguaje natural es un vehículo idóneo para los pensamientos (contenidos mentales cognitivos). Mediante el lenguaje natural se puede representar cualquier tipo de pensamiento. Por otro lado, el pensamiento representa una realidad extralingüística. Todo pensamiento es reflejo del mundo fenoménico y, por lo tanto, existe una relación entre el lenguaje y la realidad fenoménica. Nos encontramos ante una visión disyuntiva de la realidad que enfrenta lo extralingüístico a lo lingüístico como dos entidades separadas del propio sujeto.

Para KADE (1968: 90-98) la comunicación está compuesta por personas que desempeñan ciertos papeles sociales. Un acto comunicativo es una actividad humana en la que un agente desempeña la función de emisor o destinatario de un mensaje codificado y transmitido en una lengua natural. El emisor intenta llevar a cabo sus intenciones comunicativas mediante textos (orales, escritos) que se dirigen a otros agentes denominados destinatarios.

En cualquier sociedad los individuos se comunican mediante un código lingüístico. La finalidad de toda comunicación es provocar un efecto comunicativo determinado en el destinatario medio de una sociedad concreta, que produzca ciertos contenidos mentales cognitivos que motiven a una acción. Este efecto es un efecto medio, en tanto en cuanto es un valor medio establecido convencionalmente, de ahí que afecte a un destinatario medio. Si se alcanza la finalidad, entonces el acto comunicativo es un éxito (KADE 1964: 98).

sie [die Effekte] haben einen gemeinsamen Durchschnitt (in mengentheoretischem Sinne), den man den gesellschaftlichen Durchschnitt nennen könnte und der für eine erfolgreiche Kommunikation ausreicht

Todo acto comunicativo (*Kommunikationsakt*) exige una serie de condiciones previas para que, siguiendo unas reglas de juego iguales para todos los participantes, se pueda realizar la comunicación. Estas condiciones son de tipo ambiental y competencial para el individuo. En este sentido, la traducción es un acto comunicativo ya que, por un lado, se opera con dos lenguajes naturales en dos comunidades lingüísticas

determinadas y, por otro, la finalidad es comunicar cierto contenido para producir un efecto.

El flujo lineal representado ilustra en qué consiste el proceso comunicativo y refleja los distintos programas o algoritmos. En el proceso comunicativo se distinguen tres fases claramente diferenciadas. En primer lugar se aprecia un proceso comunicativo entre un emisor y un *Traslador*, que funciona como destinatario primario. Esta función de destinatario es provisional, ya que su misión última es transmitir el comunicado. De ahí que en la figura del «trasladador<sup>15</sup>» se recojan dos funciones: la de destinatario y emisor, en cuanto generador del comunicado en otra lengua natural meta.

Según esto, el proceso ante el que nos encontramos transcurre a través de un tercer agente que facilita la comunicación entre el autor del comunicado y el destinatario del mismo. Por tanto, nos encontramos ante un proceso de mediación entre dos lenguas y culturas: la lengua y cultura origen y la lengua y cultura meta. El mediador interlingüístico e intercultural (*Sprachmittler*) tiene que actuar como interlocutor reconocidamente válido por los participantes en ambas situaciones comunicativas.

Ahora bien, la idea central es que existen ciertas propiedades mentales cognitivas que se desea trasladar con una intención determinada. ¿Qué son estas propiedades? ¿Cuáles son estas propiedades? En el autor del comunicado se genera un estado mental cognitivo que provoca unos contenidos cognitivos. KADE escribe sobre un contenido mental informativo que se compone no sólo de un aspecto cognitivo, sino también por un componente volitivo: la intención. Este contenido mental se corresponde con las propiedades relevantes para la comunicación desde la perspectiva del autor, que llamará intención comunicativa.

La intención comunicativa se puede manifestar lingüísticamente. La expresión lingüística material funciona como sustrato para lo que KADE denomina cantidad de información (*Informationsgehalt*), que es la metamorfosis de la intención comunicativa. La diferencia entre ambos contenidos es la perspectiva. El contenido intencional desde la perspectiva del autor es la intención comunicativa, mientras que el contenido realizado lingüísticamente lo denomina cantidad de información.

---

<sup>15</sup> Adaptación del término *Translator* realizada por JUNG (2000).

Aquí encontramos la primera dificultad. Según la teoría de la mente y del significado que sigue KADE, todo contenido mental es un contenido subjetivo perteneciente al autor que, a su vez, realiza su intención comunicativa en un texto lingüístico que, por su propia naturaleza, despliega toda su potencialidad fónica, semiótica, léxico-semántica y discursiva. De ahí que el autor hable de la expresión lingüística como sustrato de una realización potencial que se actualizará a través de factores contextuales y situacionales que KADE denomina factor comunicativo situacional (*Kommunikationssituation-Faktor*; *KS-Faktor*). Vemos cómo el texto lingüístico despliega todo un potencial significativo que, como discurso, se ve desbordado por la emergencia de nuevas propiedades relevantes dependientes de estos factores históricos, sociales, psicológicos, ecológicos, políticos y económicos.

KADE es consciente de esta dificultad y por ello, denomina las propiedades relevantes del texto cantidad de información (k). Esta es el contenido del texto que tiene la cualidad de provocar estados mentales cognitivos en los otros agentes a los que va orientado, con la finalidad de producir el efecto comunicativo deseado. De este modo se consigue modificar o influir en el estado mental del destinatario. KADE postula de esta forma una relación transitiva entre intención (i), cantidad de información (k) y efecto comunicativo (e), de tal manera que los contenidos mentales cognitivos en E y T (como D) sean semejantes.

Desde nuestro punto de vista, la controversia surge al intentar explicar qué sucede con las propiedades relevantes a lo largo de todo el proceso, ya que sufren una metamorfosis doble debido entre otros factores al *KS-Faktor*. Queremos referirnos al cambio o traslado de las propiedades mentales como metamorfosis, porque entendemos que toda la transformación opera sobre las «mismas propiedades relevantes» (contenidos mentales, información, etc.), que se transmuta de contenido mental a contenido lingüístico y nuevamente a contenido mental; sin embargo, seguimos hablando de la misma propiedad o propiedades.

Según la teoría del significado que maneja KADE, los contenidos mentales cognitivos provocados por un estado mental pueden tener como referente un estado de cosas. Esta relación se entiende como objetos o realidad externa (que pueden ser también imaginados) y sirven como sistema de referencia para los interlocutores; el lenguaje es un tipo de ostensión o señalización. La concepción del significado de KADE

es fregeana<sup>16</sup> en el sentido en el que dos o más significantes refieren a la misma realidad extralingüística o metalingüística, refieren a lo mismo, es decir, la referencia es el significado denotativo o designativo que, en el caso de KADE, se actualiza en un texto como macrosigno.

Para KADE existe cierta asimetría en el proceso comunicativo. El autor asume que este proceso que ha planteado es ideal, ya que en la comunicación real entre personas las condiciones comunicativas son muy distintas, y aparece un elemento que define la naturaleza del lenguaje: la creatividad. El lenguaje humano queda caracterizado como un sistema abierto estacionario; sin embargo, puede sufrir incorporaciones y mutaciones respondiendo a las necesidades adaptativas del ser humano (KADE 1968: 107).

In der bewußten Anwendung des Allgemeinen auf das Besondere (und nicht in der Hypostasierung des Einmalig-Individuellen in der sprachmittlerischen Leistung) besteht der schöpferische Charakter der Sprachmittlung als menschlicher Tätigkeit.

Por otro lado, es un sistema que funciona mediante reglas establecidas y válidas para todos los hablantes. Aquí nos encontramos con el carácter paradójico del lenguaje, que también se refleja en el esquema propuesto por KADE (véase Figura 6). El lenguaje es a la vez creativo y prescriptivo. Podemos romper las reglas del lenguaje, pero a su vez nos ofrece el marco que permite la comunicación efectiva.

La cantidad de información de una expresión lingüística es lo que KADE denominará «valor comunicativo», que representa el contenido realizado mediante un texto. Además es la propiedad del texto de significar para un destinatario y, por lo tanto, es gracias a la textualidad del texto. Sin los criterios de textualidad el «valor comunicativo» perdería toda su potencialidad. La textualidad se refleja en el «valor comunicativo» de un texto entendido en un primer estadio de la comunicación como potencialidad comunicativa.

El «valor comunicativo», según KADE, es la capacidad que tiene el texto de provocar en el destinatario aquel contenido mental cognitivo que intencionalmente fue producido con vistas a un destinatario medio (1968: 98-99). Por tanto, este «valor comunicativo» depende en origen de su autor, pero gana en autonomía gracias a la

<sup>16</sup> Gottlob FREGE (1971), es un férreo defensor del antipsicologismo; además, es importante su distinción entre *Sinn* (a veces traducido por sentido, a veces por connotación, a veces por significación) y *Bedeutung* (a veces traducido por denotación, a veces por *denotatum*, a veces por referente). Véase página 168 de este trabajo.

potencialidad que constituye al lenguaje que se manifiesta mediante los criterios de textualidad. En un segundo estadio, el «valor comunicativo» ya no pertenece a su autor, sino que dependerá de la interpretación del destinatario. El efecto comunicativo reflejará esta interpretación, que busca una correlación 1:1 entre el efecto comunicativo del D y el efecto comunicativo del D<sub>1</sub>. El «valor comunicativo» intenta ser una aproximación óptima de estos valores y sirve como sistema de referencia para los agentes (KADE 1968: 98-99):

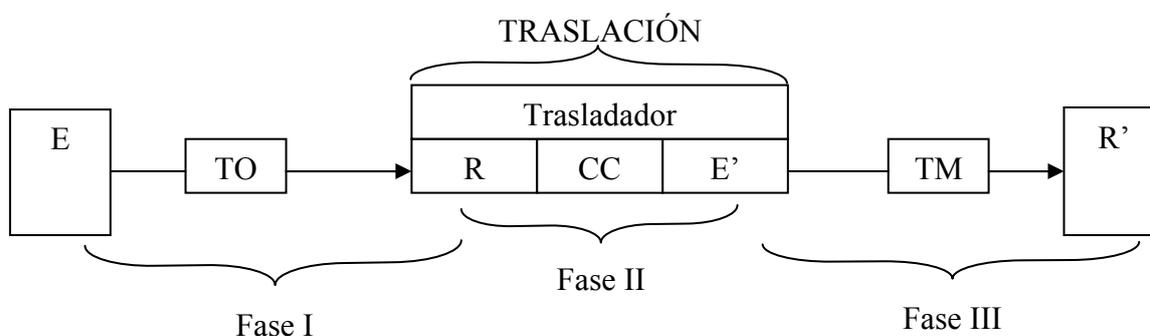
Das Ziel der Translation kann daher nie – wie häufig gefordert wird – darin bestehen, bei dem Empfänger des ZS-Textes den gleichen kommunikativen Effekt auszulösen wie bei einem Empfänger des AS-Textes, sondern das Ziel der Translation ist die optimale Annäherung des Effektes in der Zielsprache an den Effekt bei einem Empfänger in der Ausgangssprache.

El traductor es la pieza clave para que se produzca una comunicación bilingüe entre los dos interlocutores. El traductor es el receptor del texto-origen (TO) y de la intención comunicativa del emisor recogido en el TO y, gracias a sus competencias traslativas, realiza un cambio de código o transcodificación, es decir, se produce un cambio de signos lingüísticos de una lengua por signos lingüísticos de otra. El texto-meta (TM) debe provocar en el receptor un efecto comunicativo equivalente al efecto comunicativo del D del TO<sub>LO</sub>. Esto es esencial para la Escuela Traductológica de Leipzig en el proceso traslativo (JÄGER 1975), el punto clave de la comunicación (JUNG 2000: 25); además, se convierte en lo que distingue la comunicación bilingüe mediada de cualquier otro tipo de comunicación. Un principio del cual parten los autores es que el traductor consigue establecer la comunicación entre el emisor del TO y el receptor del TM sobre la base de un conocimiento suficiente de dos lenguas y de las dos culturas respectivas. El traductor es un elemento clave que permite la comunicación entre emisor y receptor, ya que conoce el idioma del emisor y del receptor, y lleva a cabo la transcodificación de una lengua a otra con éxito. El traductor conserva el «valor comunicativo» del TO en el proceso y garantiza una congruencia entre el e que como D provoca una serie de contenidos mentales y la i<sub>1</sub> que como E<sub>1</sub> realiza.

Voraussetzung dafür ist neben der optimalen Kommunikation zwischen *S* und *T* (in seiner Eigenschaft als *E*<sub>1</sub>) und *T* (in seiner Eigenschaft als *S*<sub>1</sub>) und *E*, die wir als gegeben betrachten, die Wahrung der Kongruenz zwischen *e* und *i*<sub>1</sub> und somit (da wir einen optimalen Kommunikationsablauf voraussetzen) die Wahrung des kommunikativen Wertes des AS-Textes (seiner sprachlich realisierten intellektuellen und emotionalen Komponenten) während der Umschlüsselung. (KADE 1968: 98-99)

De ahí que la cantidad de información sea la invariante en la traducción, dado que  $k$  es el valor del TO que deseamos transmitir y tiene la capacidad de provocar el  $e$  en  $D$  que se transforma en  $i_1$  y se recoge en el TM como  $k_1$ . Lo que se pretende es que se cumpla esta transitividad entre  $k$  y  $k_1$  como «valor comunicativo» del texto. Sin embargo, al no tratarse de una traslación ideal en la que se obvian los factores subjetivos y contextuales, y al no ser un mero cambio de código, existen pequeñas divergencias provocadas por dichos factores que afectan a nivel discursivo (como veremos en los capítulos IV y V).

Daraus folgt, daß der Informationsgehalt, den T durch den AS-Text aufnimmt und im ZS-Text realisiert, die invariante Größe in der Translation ist. Das translatorische Grundproblem besteht demnach darin, die Invarianz auf der Inhaltsebene trotz eines Kodierungswechsels auf der Ausdrucksebene zu wahren. (KADE 1968: 98-99)



E y E' = Emisor

R y R' = Receptor

CC = Cambio de Código

**Figura 7: Modelo comunicativo; Adaptación Jung (2000)**

Este esquema es fundamental para entender nuestro objeto de estudio y el lugar donde ponen el acento los componentes de la Escuela Traductológica de Leipzig. Lo que se pretende con este esquema es poner de manifiesto en qué consiste la mediación lingüística y cuáles son las funciones del traductor.

El proceso traslativo tiene lugar en tres fases distintas. La primera es la recepción y decodificación del TO de la LO producido por el emisor por parte del traductor. La segunda fase comprende el proceso de cambio de código de la LO a la LM y finalmente, la tercera fase, onomasiológica, supone un proceso en el que se codifica y transmite el TM al receptor. Por lo tanto, estamos ante dos actos comunicativos: la

comunicación entre el emisor y el traductor y la comunicación entre el traductor y el receptor.

La primera fase del proceso la inicia el emisor mediante la codificación de la información relevante atendiendo a factores ambientales (lingüísticos, extralingüísticos y metalingüísticos) que son fuentes potenciales de fallos o distorsiones (*Fehlleistungen*, *Störungen*) y pueden obstaculizar la correcta transmisión de la información en forma de mensaje codificado (*Kommunikat*).

In der *Sprachmittlung* wirkt somit stets die Dialektik von Allgemeinem (voraussagbare sprachliche und außersprachlich-gesellschaftliche Gesetzmäßigkeiten der Kommunikation) und Besonderem (einmalig-konkrete Faktoren der aktuellen Kommunikationssituation, zu denen letztlich auch die individuellen Eigenschaften des Sprachmittlers gehören, die wir jedoch im Interesse der Aufdeckung des Wesens der *Sprachmittlung* [durch die Annahme eines ‚idealen‘ Sprachmittlers im Sinne eines theoretischen Konstrukts] aus einer kommunikationswissenschaftlichen Untersuchung eliminieren müssen, obwohl sie in praxi Verlauf und Ergebnis entscheidend bestimmen, weil die Gesetzmäßigkeiten der Kommunikation wie alle gesellschaftlichen Gesetzmäßigkeiten nur über das individuelle Bewußtsein wirksam werden.). (KADE 1964: 107)

Esta información obedece a una necesidad informativa para alcanzar un fin determinado. Por tanto se presupone que el emisor posee ciertas capacidades y se cumplen ciertas condiciones iniciales compartidas y compatibles con los demás elementos, que forman parte del sistema para que la información codificada cumpla sus funciones dentro del proceso (*Sprachmittlungsprozeß*). Si no se cumplen estas condiciones iniciales, estos factores se convierten en fuente de posibles fallos o distorsiones en el sistema. De ahí que se intente partir de un modelo ideal —«durch die Annahme eines ‚idealen‘ Sprachmittlers im Sinne eines theoretischen Konstrukts»— de emisor, *Traslator* y destinatario, y evitar posibles fallos de origen subjetivo/competencial (KADE 1964: 131; cf. JÄGER 1975).

Man denke etwa an die Analyse von Störungen im *Sprachmittlungsprozeß*, die ohne Lokalisierung der Quellen nicht auskommt. Für die Charakterisierung von Störungen bzw. von Fehlleistungen als ihrer Folge ist es wesentlich, ob die Quelle in der Phase der Identifizierung, Zuordnung oder Synthese liegt. Die Aufdeckung der Ursachen und Folgen ist Voraussetzung dafür, ihnen gezielt entgegenzuwirken, z. B. durch rationelle und effektive Hilfsmittelbenutzung. (KADE 1964: 131)

La información transmitida está compuesta por un haz informativo que se decodifica (*Dekodierung*) en la primera parte del proceso en un sistema de referencia intermedio ( $L_M$ ). Este sistema de referencia permite transportar la información de tal manera que no se produzcan grandes fallos o distorsiones en el proceso por obra de un sistema dialéctico (*Dialektik*) de evaluación y corrección que se produce entre factores

internos y externos o, como en el caso de la traslación, aspectos subjetivos y objetivos (KADE 1964: nota 18, 107).

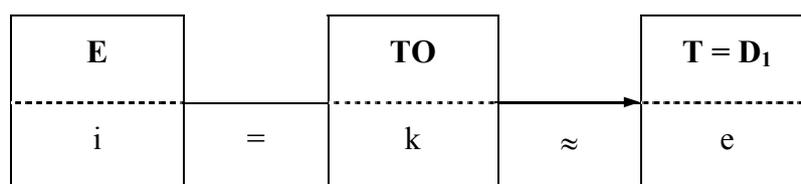
Der Dialektik von Objektivem und Subjektivem als einer entscheidenden Gesetzmäßigkeit bei allen gesellschaftlichen Prozessen und Erscheinungen (...)

La cantidad de información contenida en un texto se puede estimar mediante los significados lingüísticos. El significado lingüístico es cuantificable<sup>17</sup> desde el punto de vista de los estudiosos de Leipzig. Por tanto, se puede medir la cantidad de información que codificamos, y además, mediante el cálculo de frecuencias, su probabilidad. A mayor cantidad de información, menor probabilidad de ocurrencia de un suceso. La cantidad de información tiene que ver con la variabilidad de la expresión. Se está aplicando simplemente la combinatoria matemática. Finalmente, en la segunda parte del proceso la información se recodifica generando de nuevo un haz informativo significativo para el receptor, que posee las mismas capacidades y cumple idénticas condiciones comunicativas que el emisor. De este modo, el haz informativo se reproduce al final del proceso surtiendo el efecto deseado de acuerdo a las reglas del sistema.

Como se indica a continuación en la Figura 8 KADE va a representar el primer acto comunicativo o fase semasiológica como un proceso en el que se transmiten contenidos informacionales o propiedades relevantes para la comunicación. El flujo de información circula desde el emisor que informa un TO<sub>LO</sub>; posteriormente existe una discontinuidad que se ha representado como « ≈ ». Esta discontinuidad lleva a la interpretación del texto, tal y como la vamos a ver en el capítulo V dedicado a la hermenéutica.

---

<sup>17</sup> El estudio del proceso traslativo desde una perspectiva lingüística contrastiva se justifica según Jäger porque se puede estimar cuantitativamente esta cantidad de información a nivel-R-de significación mediante el cálculo de la cantidad de significados (JÄGER 1965). De este modo se trabaja con cantidades de significados que representan la invariante. Esta invariante es la información relevante que persiste en el proceso. Este hecho es importante para definir el «valor comunicativo» como magnitud válida, dado que se encuentra fundada sobre funciones sígnicas (significados) que globalmente definen un valor funcional medible probabilísticamente (podemos intuir cierto residuo neopositivista, algo que exige la búsqueda de un *Explicandum*; CARNAP 1950: 4).



$i$  = información intencional del Emisor (S)

$k$  = intención comunicativa realizada mediante el TO por el Emisor; cantidad de información

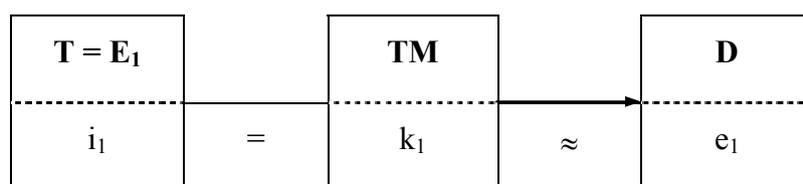
$e$  = efecto comunicativo provocado en el destinatario (Traductor en su cualidad de destinatario)

**Figura 8: Fase semasiológica. Adaptación propia del modelo de KADE (1968, 94)**

En esta primera fase se observa que el emisor no sólo produce un texto, sino que este va dirigido a un destinatario o destinatarios (Traductor). El TO se emite en una lengua natural (LO). Según lo expuesto, los contenidos mentales cognitivos del emisor se representan por el contenido de información que se recoge en la intención comunicativa del emisor ( $i_e$ ; KADE 1965). La  $i$  y  $k$  son equivalentes en cuanto contenido informativo, mientras que lo que se pretende es conservar el contenido relevante para que llegue a provocar el mismo efecto comunicativo en T. Sin embargo, esto no es así, y se producen divergencias entre los estados mentales del E y los estos mentales del T.

Por tanto, según lo dicho anteriormente sobre la correlación entre lenguajes y partiendo de la hipótesis de que todo contenido mental (CM) se puede expresar lingüísticamente, nos encontramos en esta primera fase ante una relación  $L_M \rightarrow L_1 \rightarrow L_M$  donde  $L_1$  es un lenguaje natural y  $L_M$  sería un metalenguaje universal que todos los humanos poseen y conocen, por ejemplo, el «mentales» postulado por el psicólogo experimental Steve PINKER (1994: 85-86). Si esta relación de simetría fuese cierta, tal y como la enuncian los amantes de la computación, entonces no existirían los malentendidos.

En el módulo expuesto en la Figura 9 por KADE se presenta como hemos visto cierta simetría entre la  $i$  y la  $k$ , lo cual es coherente con una teoría en la que se suponga que todo contenido mental cognitivo, toda «figura» mental puede ser expresada mediante el lenguaje. Sin embargo, KADE reconoce que el resultado del proceso no es perfectamente simétrico, representado esto por  $\approx$ , y produce un efecto comunicativo en el destinatario que depende de factores extralingüísticos, es decir, de factores que no se corresponden con el nivel-R-de-significado.



$i_1$  = la intención que transmite el efecto provocado en el T

$k_1$  =  $i_1$  intención realizada por el T en su cualidad de E1 en un  $TM_{LM}$ , es decir, la cantidad de información del TM

$e_1$  = efecto comunicativo provocado en D

**Figura 9: Fase onomasiológica. Adaptación propia del modelo de KADE (1968, 96)**

Una vez expuestas y desarrolladas las características de la comunicación interlingüística y el análisis de las tres fases del proceso traslativo, advertimos que el  $e$  y  $i_1$  deben ser simétricos y que  $e \approx e_1$  deben converger en sus valores. ¿Qué significa esto? ¿Podemos postular esta semejanza entre  $e$  y  $e_1$ ? En caso afirmativo, ¿en qué grado? Veamos qué tipo de relación se postula en esta teoría de la traducción y que relación se establece entre dos textos.

Ya en todo proceso comunicativo bilingüe mediado existe una relación entre el TO y el TM que tiene como referente aquel. Nos encontramos ante una relación binaria (de semejanza o diferencia) entre los elementos de un conjunto — $R$  (TO, TM);  $R$  ( $k$ ,  $k_1$ );  $R$  ( $e$ ,  $e_1$ )— que en el caso del proceso traslativo ideal describen una relación transitiva. En un proceso comunicativo vamos a postular la existencia una relación transitiva sobre la cual poder evaluar el grado de divergencia entre las distintas propiedades relevantes (PR) de los textos implicados — $\Delta PR \rightarrow \Delta e \rightarrow \Delta k$ — (KADE 1965).

Cuando comparamos dos o más entidades de la misma especie (véase Figura 10), queremos evaluarlas para establecer las semejanzas o las diferencias que existen entre ellas. La comparación se realiza respecto a un sistema de referencia ( $L_M$ ), o lo que es lo mismo, una entidad es semejante o diferente respecto a algo. Esta comparación la realiza la Escuela de Leipzig sobre la base de la invariante, evaluando la relación existente entre dos textos. De este modo, sobre la base de los significados, los estudiosos de Leipzig, pretenden clasificar los procesos comunicativos bilingües. Por tanto, cuando comparamos estamos evaluando la relación existente entre dos entidades. Por analogía en el caso que estamos estudiando se comparan textos expresados en distintas lenguas, es decir, me encuentro ante una comparación entre dos entidades que tienen una serie de cualidades potencialmente iguales —por ello se comparan los

MODELO COMUNICATIVO BILINGÜE DE KADE 1964

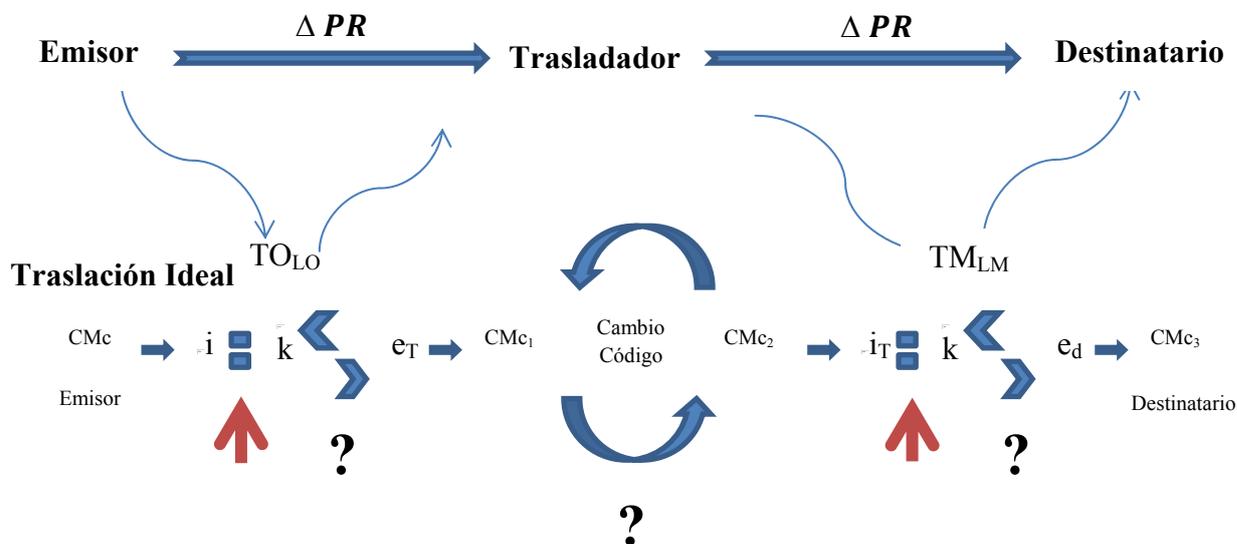


Figura 10: Relación transitiva R (i, k, e);  $\Delta PR$

significados—, y de lo que se trata es de estudiar la afinidad o compatibilidad de las mismas. De ahí que se postule un *tertium comparationis* —en caso de la Escuela Traductológica de Leipzig denominado valor comunicativo— como sistema de referencia que permita evaluar el tipo de relación existente entre dos textos: que desde nuestro punto de vista se trata de una relación (transitiva) de semejanza o diferencia.

La pregunta (?) que surge normalmente es en qué medida o grado son semejantes (para la Escuela de Leipzig equivalentes) ambas entidades (expresiones o actos de habla), es decir, cuántas cualidades (PR) se comparan o son relevantes para la evaluación, y qué cualidades (en el nivel-R-de-significado) tienen que estar presentes para que podamos realizar una evaluación admisible y representativa de un proceso traslativo en el que el  $TO_{LO}$ , y el  $TM_{LM}$  se encuentran en una relación de semejanza o diferencia definida.

Lo que nos dice la Escuela de Leipzig es que detrás de esta relación ideal (transitiva) se encuentra una relación de equivalencia *sui generis* entre cada componente. Como se puede comprobar en la Figura 10 esta relación sólo se da en el caso de una correspondencia entre las funciones del signo o las propiedades relevantes que representan estos contenidos mentales.

El proceso de traslación descrito por Otto KADE y Gert JÄGER despierta gran interés como objeto de la Traductología. Este proceso tiene como objetivo poner de relieve la especificidad de la traslación en relación con otros fenómenos comunicativos y, extraer ciertas regularidades del proceso de traducción —considerando todas las circunstancias traslatorias—. Además, no podemos considerar este proceso únicamente como una cuestión puramente lingüística, sino que se trata de una actividad social cuya finalidad es comunicar, es decir, es una actividad que busca alcanzar los objetivos comunicativo e informativo.

### 1.3.2. LA EQUIVALENCIA COMUNICATIVA, LA EQUIVALENCIA FUNCIONAL Y EL VALOR COMUNICATIVO

En relación con el proceso de traslación surge el concepto de equivalencia como condición necesaria para garantizar la transmisión de la intención del emisor del TO en la LO (lengua origen), provocando en el receptor del TM de la LM (lengua meta) el efecto comunicativo deseado. Los representantes de la Escuela Traductológica de Leipzig reconocieron —al igual que sus críticos— que la concepción inicial de la equivalencia exigía una invariante en el contenido mental cognitivo, es decir, aparece la necesidad de establecer un *tertium comparationis*. Dentro de la Escuela Traductológica de Leipzig, una de las aportaciones más importantes es la realizada por Otto KADE, que caracterizó el «valor comunicativo» (*kommunikativer Wert*) como una exigencia de invariancia en la traducción.

[...] kommunikative Gleichwertigkeit von Translat und Original [ist] nicht von absoluten Eigenschaften sprachlicher Zeichen, sondern [...] von dem komplexen Bedingungsgefüge der Kommunikation abhängig, zu dem auch außersprachliche Faktoren gehören [...]. KADE (1973)

Queda manifiesto en este texto que la invariante en la traducción es un elemento fundamental de referencia, ya que se caracteriza por su constancia en el proceso de traslación. El «valor comunicativo» es, sin embargo, un concepto complejo que abarca una gran cantidad de factores, tanto lingüísticos como extralingüísticos. Por ello es necesario determinar qué propiedades relevantes definen el «valor comunicativo» para que podamos hablar de una equivalencia comunicativa entre dos textos. Esta «estructura compleja de la comunicación» hace necesaria la delimitación del «valor comunicativo» —como vamos a ver más detenidamente más adelante—.

Hemos visto que en la mediación interlingüística existe un concepto central para el proceso de transcodificación entre lenguas naturales, a partir del cual se definen estos procesos de mediación lingüística, a saber: la equivalencia comunicativa (*kommunikative Äquivalenz*). El concepto de equivalencia comunicativa y el valor comunicativo que lleva aparejado precisan de una explicación más concreta, según JÄGER (1975: 87). Éste sostiene que partir de estos conceptos nos permite centrar nuestra discusión en los problemas lingüísticos de la traslación (*Translation*).

Wir hatten die kommunikative Äquivalenz als eine Relation zwischen Texte bestimmt, die dann gegeben ist, wenn zwei Texte in ihrem kommunikativen Wert übereinstimmen, identisch sind. (JÄGER 1975: 87)

Por tanto, podemos definir la equivalencia comunicativa como una relación entre textos que permanece invariante en todo el proceso de transcodificación en una mediación interlingüística

Die Annahme der Relation der kommunikativen Äquivalenz und [...], die Gattung 'Translationen' so zu definieren, daß es sich dabei um Sprachmitlungsprozesse handelt, bei denen der kommunikative Wert des Original (des LQ-Textes) die Invariante darstellt [...]. (JÄGER 1973: 63)

Esto es, el «valor comunicativo» del texto origen es la invariante en la traslación y, por tanto, es necesario que se precise más este concepto para poder comprender la equivalencia comunicativa (JÄGER 1975: 87).

El «valor comunicativo» lo habíamos caracterizado como la propiedad de un texto por la que se provoca cierto efecto comunicativo. JÄGER ha determinado que existe una referencia del «valor comunicativo» al efecto comunicativo, entendido como aquello que evoca el contenido mental cognitivo (de una imagen) en el receptor que el emisor quería provocar en él. De este modo estamos hablando de dos conceptos, valor comunicativo y equivalencia comunicativa, que tienen una base psicológica más que lingüística. Sin embargo, con esta determinación este tipo de conceptos se vuelven demasiado imprecisos para la lingüística, de ahí que se tenga que conseguir una explicación que parta de un hecho lingüístico objetivo (JÄGER 1975: 88). Por consiguiente, se persigue un elemento que no sufra modificaciones o que no tenga implicaciones subjetivas para la explicación del proceso traslativo.

Por otra parte, JÄGER dice explícitamente que parte de una orientación Lingüística de la Traslación (*Translationslinguistik*) donde se representa de diversas

maneras el valor comunicativo, también llamado invariante (JÄGER 1975: 87), para evitar la confusión y vaguedad de ciertos conceptos tratados por algunos autores que hablan de «contenido» (*Inhalt*) o «sentido» (*Sinn*). En la filosofía del lenguaje encontramos discusiones acerca del sentido y la referencia del significante (signo lingüístico). Esta discusión sobre el significado o sentido de una unidad lingüística se ha llevado más del lado de la relación entre el formante del signo (portador del significado) y la realidad fenomenológica. Por ello creemos que puede llevarnos a confusión aceptar este tipo de conceptos. Además, podemos añadir que este tipo de conceptos son muy vagos en su determinación y son una simple sustitución nominal, sin llegar a explicitar qué es realmente el «valor comunicativo» o la invariante.

En *Translation und Translationslinguistik*, JÄGER (1975) realiza un intento de explicación que tiene como objetivo determinar desde una orientación lingüística la invariante, es decir, el concepto de «valor comunicativo» mediante la búsqueda de las funciones del texto que, según JÄGER, aparecen en las tres relaciones o niveles fundamentales del signo lingüístico (niveles sintáctico, semántico y pragmático) y que, además, pueden ser descritas mediante medios lingüísticos. Partiendo del concepto de «valor comunicativo» de un texto, Gert JÄGER afirma que esta invariante descansa sobre un valor funcional, entendido éste como un conjunto de funciones sígnicas que se denominan significados (JÄGER 1975: 30). Es decir, JÄGER entiende que el valor comunicativo de un texto está constituido por significados lingüísticos que todavía tienen que ser determinados con mayor precisión (*véase* Figura 12: Signo lingüístico; JÄGER (1966), p. 92).

A lo largo del texto, JÄGER nos proporciona la explicación del concepto «valor comunicativo» —y por ende el de equivalencia comunicativa— mediante el cual, según el autor, se constituyen los significados lingüísticos. Podemos afirmar que esta precisión no nos lleva a una explicación lingüística de este concepto, sino que nos permite progresar y entender el concepto de «equivalencia comunicativa» como medio clasificatorio. Al aceptar la exigencia de que los significados lingüísticos pueden ser descritos con exactitud, lo que a su vez implica que se pueden construir de este modo, podemos tomar estos conceptos como explicaciones lingüísticas que pueden incluir conceptos cuantitativos. Es decir, hemos ganado en objetividad al hablar en términos cuantitativos del propio valor comunicativo que, tras la precisión terminológica, nos sirve como unidad de referencia (medida).

[...] der Begriff ‘kommunikativer Wert eines Textes  $T_i$ ’ könnte expliziert werden als ‘bestimmte Menge von Bedeutungen’ und die kommunikative Äquivalenz [...] von zwei Texten können als ‘bestimmte Menge von Invarianten (invarianten Bedeutungen)’ gefaßt werden, wodurch sich zwischen ‘kommunikativer Wert’ und ‘(jeweils) bestimmte Menge von Bedeutungen’ bzw. ‘kommunikative Äquivalenz [...]’ und ‘(jeweils) bestimmte Menge von Invarianten’ ein Verhältnis ergäbe, das dem von ‘Information’ und ‘Informationsmenge’ entspräche, d.h. die (jede für sich natürlich qualitativ bestimmten) Bedeutungen bzw. Invarianten wären das Maß für den kommunikativen Wert bzw. die kommunikative Äquivalenz, was zugleich auch eine exaktere Fassung des Problems der bedingten kommunikativen Äquivalenz ermöglichen würde. (JÄGER 1975: 88)

Nos encontramos ante una relación circular en la que los significados invariantes son fundamentales para determinar la equivalencia comunicativa. Estos significados son portadores de la «cantidad de información»; es decir, el «valor comunicativo» se entiende como un agregado de significados que puede ser cuantificado, donde aquellos significados invariantes están en relación con la equivalencia comunicativa. Más adelante veremos cómo JÄGER, al hablar del valor funcional, establece como significados constituyentes del «valor comunicativo»: la significación significativa actual, su estructura actual y su significado pragmático intralingüístico.

Por tanto, podemos decir que lo que busca JÄGER es responder a la pregunta: ¿qué funciones de los signos lingüísticos debemos tener en cuenta como significados constituyentes del valor comunicativo de un texto?

### 1.3.3. LA LINGÜÍSTICA DE LA TRASLACIÓN

Los representantes de la Escuela Traductológica de Leipzig entendían la Traductología como una disciplina que es parte de la lingüística —también hablaban de lingüística de la traslación (*Translationslinguistik*). Como ya hemos mencionado, esta orientación lingüística de la ciencia de la traducción se basa en la lingüística contrastiva.

La elaboración de una Lingüística de la Traslación tiene como objetivo aumentar la efectividad (JÄGER 1975: 159) del trabajo realizado por lo que la escuela llama mediadores interlingüísticos (*Sprachmittler*). Además, un requisito para alcanzar el propósito es precisamente concebir la traslación entre dos lenguas determinadas de tal manera que se pueda utilizar el conocimiento sobre el proceso traslativo para formar a mediadores en su actividad como traductores o intérpretes. El propósito es claro: crear una base teórica que explique y/o describa un proceso comunicativo, así como generar un método docente que permita enseñar una técnica a futuros profesionales.

De esta manera se pretende reconciliar la *praxis* con la *theorie*, la *techné* con *theorie*, esto es, la parte más especulativa con la parte más práctica o artesanal. Como se observa, el camino que sigue la escuela es en dos sentidos: en un primer estadio se sigue el sentido de la *epistéme*, se busca una base teórica partiendo del hecho directamente observable; y, en un segundo estadio, el sentido es de vuelta hacia la aplicación práctica y concreta. En el primer estadio se sigue también un camino histórico desde la ontología hacia la epistemología, es decir, de una práctica que basaba sus explicaciones en interpretaciones e intuiciones a una concepción epistemológica basada en el método científico y en el hecho observable. Este es uno de los caminos que se siguen en el círculo hermenéutico; sin embargo, la Escuela de Leipzig no cierra el círculo, pues se queda en una epistemología. En el capítulo V trataremos de introducir el segundo estadio de este camino, la ontología, como ampliación del concepto de «valor comunicativo» en el que la interpretación de un texto nos permitirá pasar de la explicación del texto dada por el estructuralismo de la Escuela de Leipzig a la comprensión del texto dada por la hermenéutica de la acción de RICOEUR.

Por tanto, uno de los objetivos de la investigación llevada a cabo por JÄGER a lo largo de su carrera ha sido facilitar los medios e instrumentos apropiados para desarrollar la actividad profesional de mediador interlingüístico (traductor e intérprete) sobre una base teórica explicativa.

La investigación también debía proporcionar alternativas y presupuestos para posibilitar la automatización de procesos traslativos fundamentales. De este modo se respondía a las demandas de ciertos sectores (entidades internacionales públicas y privadas) que generaban cada vez más documentación para un mundo de tendencia globalizadora y contactos bilaterales o multilaterales entre individuos (entendidos estos como unidades discretas, países, personas, organizaciones...). La pacificación de Occidente, la estabilización económica, la globalización, la apertura de los países, el avance en las comunicaciones internacionales implicaron esta creciente demanda traducciones e interpretaciones y el intento de buscar medios para mejorar el rendimiento de los profesionales y reducir la carga que suponen ciertos procesos creativos para estos mediadores interlingüísticos (STOLZE 1994: 197-205).

De ahí que marcados estos objetivos, el camino a seguir fuera aplicar el método científico para explicar el proceso traslativo como una suerte de proceso comunicativo

*sui generis*. Sin embargo, el problema que surge es que aunque el TO y el TM son dos hechos directamente observables como hecho lingüístico y pueden ser analizados desde un punto de vista lingüístico, ambos hechos representan, es decir, «están-en-lugar» del objeto que es ciertamente el asunto de la Lingüística de la Traslación (JÄGER 1975, 159). Este aspecto que queda fuera de nuestra observación directa son los estados mentales cognitivos (y emotivos) que describen el contenido mental intencional del comunicado o mensaje (SEARLE1985, KADE 1963, JÄGER 1975) y los mecanismos (*Mechanismen*) (JÄGER 1975: 160) mediante los cuales el «Trasladador» (*Translator*) consigue elaborar un  $TM_{LM}$  a partir de un  $TO_{LO}$ . Por tanto, es claro que la cuestión central para la Escuela de Leipzig es buscar y encontrar una explicación para este mecanismo de translación que subyace a todo el proceso, focalizado en el agente protagonista del mismo. Sin embargo, como veremos más adelante, esta pretensión es demasiado ambiciosa, lo que se refleja en lo poco que explica la teoría general, fruto de las limitaciones metodológicas y restricciones que debe cumplir todo elemento que participa en el modelo.

### III. EL VALOR COMUNICATIVO EN GERT JÄGER: EL VALOR COMUNICATIVO COMO VALOR FUNCIONAL

«Inteligencia, dame el nombre exacto de las cosas»

J.R. JIMÉNEZ

#### 1. CARACTERIZACIÓN DEL VALOR COMUNICATIVO

En los primeros escritos de JÄGER el «valor comunicativo» representa la invariante de la traslación. El objetivo que persigue JÄGER no es ganar para su teoría un concepto que ya había desarrollado KADE (1965), sino fijar una nueva definición con la cual explicar la relación entre dos textos de un modo riguroso y objetivo. Para ello parte del signo lingüístico y de sus significados como hecho cuantitativo y fenómeno explicitable.

Como ya hemos visto, para KADE (1965) y JÄGER (1965) el «valor comunicativo» es un valor aproximativo desde el punto de vista del destinatario respecto a la intención comunicativa del emisor. El «valor comunicativo» es la propiedad del texto mediante la que se provoca un efecto comunicativo determinado en el destinatario (KADE 1968: 89-91, 1977: 111) y, por tanto, es aquella propiedad que provoca un estado mental. Pero esta explicación no resulta suficiente ni para KADE, que reconoce la necesidad de obviar los aspectos subjetivos de la traslación, ni para JÄGER (1965, 1975, 1986), y por tanto, debe sustituirse por un concepto nuevo: *explicatum* (CARNAP 1950).

De este modo el «valor comunicativo» expuesto por KADE (1968: 89, cf. 1980: 123) es un *explicandum* —es aquello que se quiere explicar— mientras que en la teoría de JÄGER (1975, 1986: 10ss.) se complementa, amplía y sustituye mediante una explicación funcional, es decir, un *explicatum*. Este proceso de cambio tiene dos etapas que podemos formular así: una primera etapa en la que JÄGER intenta realizar una elucidación informal del «valor comunicativo» como *explicandum*, partiendo de la función representativa y la función comunicativa del texto como cualidades constituyentes; y una segunda etapa en la que comienza su construcción del *explicatum*, esto es, de la definición de la noción de «valor comunicativo» sobre la base de los significados lingüísticos. Ambas etapas son fundamentales; aunque pueda parecer que la

primera es superficial, no es así, ya que para poder sustituir un concepto por otro capaz de realizar con ventajas las tareas del primero, hay que clarificar al máximo el alcance del concepto «valor comunicativo» antecedente, es decir, el significado del término que se usa para designarlo. JÄGER lo logra mediante la ejemplificación de un acto comunicativo ideal en el que todos los factores cumplen unas condiciones ideales, y también mediante la descripción de los usos de ese término en situaciones típicas, como pueden ser actos comunicativos en los que intervienen textos primarios y secundarios de una misma lengua, cuya relación es de heterovalencia comunicativa (JÄGER 1975: 28).

La segunda etapa es la más importante para nosotros porque el «valor comunicativo» definido por JÄGER se convierte en un *explicatum*, es decir, en una nueva formulación de un concepto más preciso que el anterior. Como *explicatum* el «valor comunicativo» debe cumplir los siguientes requisitos:

- a) debe ser lo más exacto posible, es decir, sus reglas de uso deben estar formuladas explícitamente de la forma más exacta posible;
- b) debe ser útil para la formulación de enunciados universales;
- c) debe explicar al menos lo que explicaba anteriormente;
- d) por último, debe ser un concepto más simple y cumplir el principio matemático de elegancia en su formulación.

En 1975 JÄGER decidirá continuar con la idea abordada en *Invarianten und Entsprechungstypen* (JÄGER 1965) y formular un *explicatum* sobre una base lingüística de la invariante «valor comunicativo» que encuentra su explicitación mediante las funciones del texto; estas funciones, según JÄGER, se ubican en el signo y las tres relaciones fundamentales del mismo (niveles sintáctico, semántico y pragmático). Estas relaciones del signo lingüístico corresponden a tres dimensiones fundamentales que describen el «valor comunicativo»: la dimensión lingüística, la dimensión cognitiva y la dimensión fenoménica.

En los apartados siguientes vamos a exponer cuál es el *tertium comparationis* y qué función desempeña en el enfoque leipzigiano. Continuaremos dando una visión general del «valor comunicativo» como invariante y criterio clasificadorio, para finalmente abordar la noción como magnitud y propiedad relevante mediante el

desarrollo del *explicatum* a partir de las tres dimensiones básicas mencionadas.

#### 1.0. DESARROLLO TERMINOLÓGICO DEL VALOR COMUNICATIVO

La afirmación clásica de que traducir es permanecer fiel al «espíritu» de un texto original (sea lo que fuere ese «espíritu») refleja la intuición básica de que existe «algo» que debe persistir al expresar el texto original en otro texto y otra lengua. El «espíritu» es el sistema de referencia para el traductor o intérprete tanto para producir un texto, como para valorar el resultado de la producción. Pero también se convierte en un principio rector que guía el propio proceso. Para la Escuela Traductológica de Leipzig lo persistente tenía que ser un hecho sobre el cual poder establecer una «ciencia de la traducción» (*Übersetzungswissenschaft*).

Esta intuición ha llevado a los estudiosos a buscar correlaciones aplicando un enfoque lingüístico contrastivo a nivel gramatical, fónico, textual, léxico y pragmático entre distintas lenguas. Lo que pretende la lingüística contrastiva es una comparación sincrónica de dos o más lenguas naturales de manera rigurosa en todos los niveles del sistema lingüístico, a fin de establecer semejanzas y diferencias en cada nivel. Para realizar tal comparación se precisa de un sistema de referencia que permita contrastar al mismo nivel los elementos que son el caso. Este sistema de referencia que media entre dos sistemas es el *tertium comparationis*.

Este *tertium comparationis* se expone normalmente como *tertia comparationis*, ya que debe plantearse para los distintos niveles-R-de-significación. Esta idea sirve para establecer, como sistema de referencia para el proceso traslativo, la *invariante* en la traducción. Por tanto, tenemos un nuevo *tertium comparationis*, pero esta vez a nivel de los significados lingüísticos descritos por las funciones del signo.

De este modo la *invariante* se convierte en el problema central de las teorías de la traducción (cf. STOLZE 1994, HURTADO 2001: 237). Esta invariante supone el contenido que persiste en el proceso de traslación. Otto KADE desarrollará su Modelo comunicativo sobre la base de esta invariancia del contenido informativo de origen cognitivo. El criterio de invariancia del contenido de un comunicado implicado en un proceso comunicativo va ligado a la idea de correspondencia entre dos textos y, por ende, al concepto de equivalencia. La invariante por excelencia en el proceso traslativo

definido por JÄGER será el «valor comunicativo». Pero ¿qué es este «valor comunicativo», eje central para explicar la equivalencia comunicativa?

### 1.0.1. ¿QUÉ ES EL VALOR COMUNICATIVO?

La noción de *valor comunicativo* se encuentra en el centro de la teoría traductológica de JÄGER, ya que funciona como *invariante*, *criterio clasificatorio*, *magnitud* y *propiedad relevante*. Aquí vamos a desarrollar los dos primeros aspectos, que responden más a esa intuición de la que hablábamos anteriormente y, más adelante, expondremos las dimensiones del «valor comunicativo», donde se tocará el carácter de magnitud y de propiedad relevante de la noción.

Es interesante ver cómo en el pensamiento de JÄGER se aprecia una evolución muy significativa del concepto en sí, desde un *tertium comparationis* estrechamente vinculado e influenciado por la lingüística en sus obras de los setenta, en las que sigue escribiendo sobre «das Problem der *Invarianten* im Translationsprozess», hasta un concepto más flexible y dinámico que se aprecia en su artículo de 1986, *Die sprachlichen Bedeutungen —das zentrale Problem bei der Translation und ihrer wissenschaftlichen Beschreibung*, donde pasa a escribir sobre «das Problem des kommunikativen Wertes» sin apenas mencionar el concepto invariante y sí profundizando con mayor rigor en el valor comunicativo entendido como un valor adaptativo, algo que ya había apuntado KADE (1968: 90) al describir relaciones óptimas y no-óptimas. El origen del concepto de «valor comunicativo» en Gert JÄGER lo encontramos ya en un texto publicado en 1965 en la revista *Fremdsprachen* que lleva por título *Invariante und Entsprechungstypen bei der Translation*. En este artículo JÄGER plantea la relación *Forma:Contenido* desde un punto de vista lingüístico partiendo del enfoque comunicativo propuesto por KADE (1968).

JÄGER (1965) plantea esta invariante como un agregado que abarca los niveles léxico-semántico, semiótico, estructural-textual y de los recursos pragmáticos. Sin embargo, en su investigación (JÄGER 1965, 1975, 1986) sólo desarrolla explícitamente los primeros tres aspectos lingüísticos, dejando apuntados los aspectos pragmáticos. A dicha invariante la denomina el «valor comunicativo» y se diferencia de la idea inicial de invariante (KADE 1965, 1968, JÄGER 1965, 1975) en tanto que es un valor relativo (JÄGER 1986). Como voy a exponer a continuación, JÄGER (1986) asume que no se

puede hablar de invariante en la traducción y dirige la atención hacia «el problema del valor comunicativo» en la traslación. Este concepto es central en la teoría de JÄGER, ya que es fundamentalmente un valor funcional que permite explicar la relación de equivalencia entre un TO y un TM.

De acuerdo con el JÄGER de la década de los setenta, el *valor comunicativo* es la invariante del proceso traslativo (*Translatiosprozess*<sup>18</sup>):

Die Annahme der Relation der kommunikativen Äquivalenz ..., die Gattung 'Translationen' so zu definieren, dass es sich dabei um *Sprachmittlungsprozesse* handelt, bei denen der kommunikative Wert des Originals (des L<sub>Q</sub>-Textes) die Invariante darstellt... (JÄGER 1973b, 63; cf. 1975, 1986).

Pero ¿qué entiende JÄGER por *invariante*? Para explicarla parte de la hipótesis planteada por KADE (1964) de que el texto traducido conserva la invariancia (*Invarianz*) del «contenido» del TO (JÄGER 1965: 241) en un proceso comunicativo bilingüe mediado. Esta necesidad de conservar el «contenido» es casi una obsesión entre los traductólogos de la época, ya que necesitaban postular esta invariancia para explicar una lealtad al texto-origen, una equivalencia ideal. Este constructo teórico ha sido muy útil para desarrollar el concepto de equivalencia comunicativa (JÄGER 1975: 87):

Der kommunikative Wert des Originals ist somit die Invariante bei der Translation, und es ist der Begriff des kommunikativen Wertes, der zunächst präzisiert werden muss, um den Begriff der kommunikativen Äquivalenz exakter fassen zu können.

Ahora bien, queda por concretar qué es ese «contenido», ya que dependiendo de lo que establezcamos como tal podremos comparar el contenido original con el contenido resultante de un proceso que KADE y la Escuela de Leipzig conciben como un proceso comunicativo de mediación interlingüística. Por ello es importante responder a la cuestión de qué entendemos bajo el concepto «invariancia del contenido» (*ibíd.*).

Diese Frage läßt sich nur beantworten, wenn wir klären, was wir unter *Invarianz des Inhalts* bzw. unter *Inhalt* verstehen wollen. Damit haben wir aber ein zentrales Problem, wenn nicht gar das zentrale Problem der Übersetzungswissenschaft zu erörtern, das Problem der *Invarianten* im Translationsprozeß, deren nähere Bestimmung wir nur durch eine Untersuchung des Translationsprozesses erreichen können.

JÄGER (1965) parte del proceso comunicativo en el que una secuencia sígnica  $Z_i$  de una lengua  $L_1$  se sustituye por una secuencia sígnica  $z_i$  de una lengua  $L_2$ , y nos habla de una relación fundamental entre ambas secuencias que debe ser persistente desde el

<sup>18</sup> Por «proceso traslativo» entiende JÄGER todo proceso comunicativo con mediación interlingüística en el que  $TO_{LO}$  y  $TM_{LM}$  son *equivalentes comunicativos*.

punto de vista funcional<sup>19</sup>. De ahí que la exigencia sea que se dé una relación de *equivalencia funcional* entre ambas secuencias (JÄGER 1965: 242). Como se puede observar en el enfoque lingüístico contrastivo, esta *equivalencia funcional* se establece sobre las invariantes de origen lingüístico. Estas invariantes se encuentran en las seis relaciones sgnicas que se definen en la teoría semiótica desarrollada por BÜHLER (1934), JAKOBSON (1959). JÄGER adopta la división de estas relaciones que propone JASSEM (1961). De este modo, existen tres niveles distintos de relaciones en los que se pueden buscar las invariantes: nivel semántico, nivel sintáctico y nivel pragmático. Ahora podemos responder a la pregunta de qué funciones son equivalentes, porque la *equivalencia funcional* se basa en las funciones del signo lingüístico (función lingüística) descritas en cada uno de los niveles citados.

Diese Fähigkeit eines sprachlichen Zeichens (nämlich bestimmte Beziehungen aktualisieren zu können) wird oft als die Bedeutung des Zeichens betrachtet, die dann in eine strukturelle (auf der Signalebene), eine pragmatische (auf der pragmatischen Ebene) sowie eine denotative (Relation Zeichen:Wirklichkeit) und eine signifikative (Relation Zeichen:Abbild) Bedeutung untergliedert wird. Die Bedeutung (Funktion) eines sprachlichen Zeichens kann man somit als ein Bündel von Relationen zwischen diesem Zeichen und den übrigen genannten Größen betrachten. In diesem Bündel von Relationen müssen wir auch die Invarianten im Translationsprozeß suchen, d. h. diejenigen Elemente, die beim Übergang von der Zeichenfolge Zi zur Zeichenfolge zi unverändert bleiben müssen, in denen Zi und zi übereinstimmen müssen, damit beide funktionell äquivalent sind. (1965: 242-243)

Según JÄGER (*ibíd.*: 243), el signo lingüístico se caracteriza por realizarse mediante la actualización de ciertas relaciones sgnicas en cada uno de los niveles anteriores. La actualización del signo es precisamente la propiedad que lo define y es lo que se denomina el significado que se divide en: significado estructural (nivel sintáctico R (F, L)), significado pragmático (nivel pragmático, R (F, M)), significado denotativo (relación *Signo:Realidad*; nivel semántico, R (F, A, O)), significado significativo (relación *Signo:Representación de una imagen*, R (F, A)). Por tanto, vamos a buscar las invariantes entre estos significados y lo que fundamentalmente interesa al planteamiento lingüístico de JÄGER es el agregado de las relaciones de los signos. Los significados son para JÄGER un tipo de magnitud. Esto es importante, ya que su interés es fundamentar su teoría sobre hechos observables medibles como el significado. JÄGER va a buscar la invariante en el nivel-R-de-significado del proceso translatoivo. De ahí que podamos decir en síntesis que el hecho que Gert JÄGER quiere estudiar y ganar para su teoría es el

<sup>19</sup> Queremos llamar la atención del lector sobre el concepto de 'función' utilizado en general de manera imprecisa en algunas ocasiones por toda la Escuela de Leipzig. Suponemos que se debe al carácter incipiente de la Traductología.

hecho lingüístico, dejandode lado factores extralingüísticos que pertenecen al ámbito subjetivo individual.

Por el momento se tiene una *equivalencia funcional* entre signos que se fundamenta sobre las actualizaciones sígnicas en los tres niveles que hemos dicho, es decir, sobre la función del signo que es el significado. Pero ¿cuáles son estas posibles invariantes en cada nivel? En el primero de los niveles, el sintáctico, JÄGER indica que las propiedades estadísticas de una secuencia sígnica son un candidato a invariante: por ejemplo, la frecuencia, la relación entrópica y la predicción de las expresiones lingüísticas en lengua origen y lengua meta. En este caso JÄGER reconoce que todavía hay mucho por investigar y deja la cuestión abierta (1965: 244).

Die hier nur sehr vage formulierten Möglichkeiten für eine Invarianz bei der Translation auf der Signalebene bedürfen noch vieler Präzisierungen, die beim gegenwärtigen Stand der Forschung nicht zu erbringen sind.

El segundo nivel, el semántico, es central en el desarrollo teórico de JÄGER y estará presente en toda su obra. Las invariantes a este nivel se encuentran en el denotado y en el designado del signo. Este último hace referencia al «contenido mental cognitivo<sup>20</sup>» (*Bewusstseinsinhalt* en cuanto representación de la realidad) provocado por el signo.

Die Invarianten auf der semantischen Ebene (die wir hier als unabhängig von der pragmatischen Ebene betrachten wollen) sind in den Endpunkten der beiden hier zusammengefaßten Zeichenrelationen zu suchen, also in der Erscheinung der Wirklichkeit, die durch das sprachliche Zeichen bezeichnet wird (Denotat), und im Bewusstseinsinhalt als Abbild der Wirklichkeit, das durch das Zeichen ausgelöst werden kann (Designat). Es ist eine triviale Feststellung, daß das Denotat bei der Translation eine Invariante ist, daß sich eine Zeichenfolge zi auf dasselbe Denotat beziehen muß wie eine Zeichenfolge Zi, wenn Zi und zi funktionell äquivalent sein sollen. (*ibid.*)

Finalmente, el nivel pragmático se corresponde con la relación que se establece entre el emisor y el receptor de una misma comunidad lingüística. Un emisor determinado selecciona, entre un número determinado de posibilidades que ofrece el sistema lingüístico, aquella opción que provoque un efecto comunicativo específico en el destinatario dependiendo de las experiencias pasadas, así como de sus emociones.

<sup>20</sup> La traducción de *Bewusstseinsinhalt* por contenido mental cognitivo es una decisión nuestra, frente a la traducción propuesta por JUNG (2000) como contenido conceptual cognitivo. Pensamos que esta última traducción refleja el contenido conceptual; sin embargo, no recoge la idea de imagen, algo que considero fundamental, por ello hemos optado por el concepto proveniente de la Filosofía de la mente «contenido mental cognitivo», para contener también las imágenes, «figuras».

Gegenstand der Pragmatik ist damit die über das Zeichen (die Zeichenfolge) bestehende Relation zwischen Zeichengeber und Adressaten. Die Wirkung dieser Beziehung auf das Zeichen kann man vielleicht am besten so beschreiben, daß der Zeichengeber im Rahmen der Möglichkeiten, die das System bietet und die durch die Relationen auf der semantischen Ebene bedingt sind, die Wahl des Zeichens aus einer Reihe von möglichen im Hinblick auf den spezifischen Adressaten und unter Einwirkung seiner eigenen vorhergehenden Erfahrungen in der Kommunikation sowie seiner Emotionen vollzieht. (JÄGER 1965: 244)

La relación entre emisor y destinatario en una comunidad lingüística determinada se establece sobre unas condiciones comunicativas mínimas que todo miembro de la comunidad cumple. Esto significa que a nivel-R-de-significado todo contenido puede ser transmitido mediante una secuencia signica que puede ser decodificada por cualquier miembro de una misma sociedad. Esto sirve para todo miembro con independencia de su adscripción a un determinado grupo social. Todos los miembros de una sociedad cumplen estos requisitos mínimos que permiten la comunicación, según JÄGER:

Die Adressaten der Äußerungen Zi und zi sind Angehörige unterschiedlicher Sprachgemeinschaften, bei denen aber in pragmatischer Hinsicht die gleichen Bedingungen vorliegen wie bei einem Kreis von Adressaten, die derselben Sprachgemeinschaft angehören. Hier ist die Notwendigkeit und Möglichkeit einer Invarianz auf der pragmatischen Ebene offensichtlich. (*ibid.*)

A partir de aquí, JÄGER postula que los límites pragmáticos que existen entre individuos de la misma comunidad lingüística son semejantes a los límites entre individuos de distintas comunidades lingüísticas. Sobre esta base se puede garantizar la invariancia en la relación entre el emisor y el destinatario (*ibid.*: 245).

Nicht so deutlich liegen die Verhältnisse, wenn die Sprachgrenzen zugleich pragmatische Grenzen darstellen. Wir glauben allerdings, daß auch in diesem Falle eine Invarianz auf der pragmatischen Ebene in dem Sinne zu fordern ist, daß die Übersetzung die Relation Zeichengeber:Adressat des Originals wahren sollte. Wenn diese Forderung im Einzelfalle nicht angemessen erscheint (so z. B. im Bereich der literarischen Übersetzung), möchten wir sie doch unter Verweis darauf, daß auch innerhalb einer Sprachgemeinschaft ähnliche pragmatische Grenzen bestehen wie zwischen zwei Sprachgemeinschaften (da pragmatische Grenzen nicht primär sprachliche, sondern soziale und kulturelle Grenzen sind), als generelles Postulat aufstellen.

De lo dicho hasta ahora podemos concluir que la invariancia es aquella cualidad de una entidad de persistir en un proceso. La invariante es aquella entidad cuya propiedad es la invariancia y que está compuesta por significados lingüísticos. Con esta definición de invariante, Gert JÄGER nos sitúa ante un agregado compuesto de invariantes en distintos niveles de significación. El objetivo que persigue JÄGER es identificar la invariante en cada nivel de significación que hemos manifestado y establecer estas invariantes para evaluar el tipo de relación existente entre la traducción

y el original (1965: 246). De este modo JÄGER distingue tres tipos de correspondencia traducción/original:

tipo A, garantiza las invariantes en cada uno de los niveles de la comunicación;

tipo B, sólo garantiza las invariantes en el nivel semántico y pragmático;

tipo C, que garantiza la invariancia a nivel semántico (*ibíd.*).

Estas invariantes sirven como criterio de clasificación de la relación entre traducción y original (JÄGER 1965, 1975: 29-30). La invariante *valor comunicativo* surge de esta necesidad de clasificar los procesos comunicativos (1973b, 1975, 1986).

En su obra de 1975, *Translation und Translationslinguistik* JÄGER realiza, desde un enfoque lingüístico-funcionalista, un esfuerzo de recopilación y sistematización de sus investigaciones anteriores para explicar en qué consiste toda su teoría sobre la traslación. Aquí recoge la idea de que diferenciar entre las funciones representativa y comunicativa de un texto no nos facilita un criterio de clasificación apropiado de los procesos comunicativos, ya que todo proceso comunicativo cumple necesariamente estas funciones. Sin embargo, JÄGER destaca que todo texto, desde el punto de vista de su función comunicativa, posee un «valor comunicativo» característico mediante el cual provoca un efecto comunicativo determinado (*ibíd.*: 29-30).

Da diese beiden Eigenschaften allen Texten zukommen, sind sie nicht als Kriterium für die Unterscheidung von Arten geeignet. Geeignet erscheint demgegenüber der von jedem Text in Realisierung seiner kommunikativen Funktion getragene, unterschiedliche kommunikative Wert, d.h. die Eigenschaft des Textes, kraft der er einen bestimmten kommunikativen Effekt auslöst.

Si como afirma JÄGER tomamos el «valor comunicativo» como criterio clasificatorio del proceso comunicativo, en una mediación interlingüística se distinguen dos tipos de procesos: a) el proceso comunicativo en el que los valores comunicativos de ambos textos son idénticos o comunicativamente equivalentes y b) el proceso comunicativo en el que los valores comunicativos no coinciden, es decir, en el que los textos son comunicativamente heterovalentes.

Con esta clasificación JÄGER trata de definir el carácter de la traslación (*ibíd.*: 36), es decir, establecer sus cualidades. Este carácter consiste en garantizar la comunicación de tal manera que se conserve el «valor comunicativo» de un texto, de modo que entre

TO y TM exista una relación de *equivalencia comunicativa*; en caso contrario nos encontraremos ante una relación de *heterovalencia comunicativa*.

Das Wesen der Translation besteht darin, die Kommunikation zu sichern, und zwar auf die spezielle, sie von der heterovalenten *Sprachmittlung* abgrenzende Weise, dass der kommunikative Wert eines Textes... erhalten bleibt, so dass LA-Text und LB-Text äquivalent sind (JÄGER 1975: 36).

Esta caracterización precisa ser completada, según JÄGER, en dos puntos: a) en primer lugar hay que explicar cómo se lleva a cabo la traslación; b) en segundo lugar hay que explicar qué entendemos por «valor comunicativo» y por *equivalencia comunicativa* (*ibíd.*: 37). Nosotros vamos a continuar por el segundo punto ya que es el motivo de nuestra investigación y de manera tangencial en las cuestiones que vayamos tratando se tocará el primer punto sobre la traslación ya que hablar del «valor comunicativo» implica necesariamente tratar a aquella.

La explicación del concepto «valor comunicativo» se sustententa en los tres tipos de significados (intralingüísticos) del texto, según JÄGER: el significado semántico actual, la significación pragmática intralingüística y la estructura actual. El texto es un macrosigno lingüístico cuyo contenido se constituye en las relaciones sgnicas. El significado semántico actual engloba los significados sintácticos y semánticos activados en el texto que formarían este primer componente del «valor comunicativo», y refiere a los contenidos mentales cognitivos de los formantes (para el análisis funcional de una obra, véase VI-1.4.). El significado pragmático intralingüístico es el que refiere al proceso de selección de las expresiones lingüísticas, teniendo en cuenta por qué se quiere comunicar, a quién se quiere comunicar, quién quiere comunicar, cómo se quiere comunicar...; es un proceso de selección que tiene en cuenta las convenciones textuales, las opiniones de los agentes, etc. Finalmente, la estructura actual del texto o fragmento de texto recoge la secuencia tema-rema.

Zur ersten Art rechnen wir dabei die Gesamtheit der aktualisierten semantischen Bedeutungen, die die den gegebenen Text konstituierenden sprachlichen Mittel tragen, sowie der diese Mittel bzw. ihre semantischen Bedeutungen verknüpfenden (syntagmatischen) syntaktischen Bedeutungen. Die intralinguale pragmatische Bedeutung eines Textes soll im Wesentlichen die mit den stilistischen Charakteristika des Textes, durch Zweck, Verfasser und Adressaten gegebenen Bedeutungen umfassen, während zur aktuellen Gliederung die von den beiden anderen Arten der Bedeutung nicht erfaßten kommunikativ relevanten Eigenschaften des Textaufbaus gezählt werden sollen. (JÄGER 1973: 65)

Debemos tener en cuenta que en la explicación del «valor comunicativo» no se recoge todo lo que este abarca, sino aquellas propiedades relevantes desde un punto de

vista lingüístico. De las explicaciones correspondientes a los significados semántico y pragmático se extrae que no se trata de entender todo lo que abarca el «valor comunicativo» de un texto, sino sólo aquello que tiene que ver con ciertos hechos lingüísticos determinados que se encuentran tras un texto dado; es decir, estamos hablando de las propiedades que directamente se atribuyen a los medios lingüísticos. Al mismo tiempo, parece probable que el «valor comunicativo» de un texto se caracterice suficientemente mediante la comprensión del valor funcional que acabamos de expresar (JÄGER 1975: 30).

En este sentido parece posible sustituir, según JÄGER, el concepto de valor comunicativo por el de valor funcional, es decir, ambos son intercambiables, entendiendo bajo el concepto de «valor comunicativo» el conjunto de significados intralingüísticos. Con esta especificación podemos hacer explícito el concepto de equivalencia comunicativa mediante el de equivalencia funcional, que viene dada si dos textos coinciden en su significado semántico actual, sus significados pragmáticos intralingüísticos y estructura actual. Esto significa que estos tres elementos característicos del texto representan las invariantes (lingüísticas) en la translación. Dicho de otro modo, JÄGER plantea la hipótesis de que en un proceso de transcodificación de un texto codificado mediante una lengua-origen a otro texto de una lengua-meta, el valor funcional del TM permanece constante (invariante) (JÄGER 1975: 88). Esto significa que si los valores funcionales de dos textos coinciden, ambos pueden ser equivalentes comunicativamente y, por consiguiente, en una mediación interlingüística se puede dar una relación entre TO y TM en la que sus efectos comunicativos y, por ende, sus valores comunicativos converjan. La hipótesis de la equivalencia funcional en la translación debe entenderse como una posibilidad que JÄGER contempla como modelo.

JÄGER aborda también la cuestión de la equivalencia comunicativa y la equivalencia funcional (*ibíd.*: 87), para de esta manera desarrollar un concepto de «valor comunicativo» más preciso, e intenta explicar qué abarca dicho concepto (*ibíd.*: 88), es decir, qué lo constituye. Hasta el momento hemos facilitado una definición psicológica del «valor comunicativo» de JÄGER, es decir, el «valor comunicativo» es la propiedad de un texto a través de la cual este produce un determinado efecto comunicativo, y hemos introducido también el aspecto más objetivo: los significados lingüísticos. También hemos adelantado el aspecto funcional de su teoría a través del valor

funcional, que exige un mayor desarrollo y en el cual profundizaremos en el apartado 1.1. del presente capítulo.

JÄGER es consciente de que para poder utilizar con exactitud los conceptos es necesaria mayor precisión para explicar científicamente la traslación en la línea del positivismo lógico y, por ende, de la lógica de enunciados (*cf.* CARNAP 1959). Como hemos indicado al comienzo, en los estudios de JÄGER, sobre todo a partir de 1975, se trata de buscar el *explicatum* lingüístico de la invariante «valor comunicativo» en las funciones del texto. Para ello JÄGER relaciona las funciones del texto con las funciones del signo lingüístico. Según JÄGER, si aceptamos el supuesto de que todos los significados lingüísticos pueden definirse o construirse exactamente, entonces dichos conceptos entendidos como *explicatum* lingüístico pueden contener conceptos cuantitativos. Veamos cómo lo dicho se expresa más detenidamente a través de la caracterización del «valor comunicativo» en sus tres dimensiones: la dimensión lingüística, la dimensión cognitiva y la dimensión fenomenológica.

## 1.1. DIMENSIÓN LINGÜÍSTICA R (F, L), R (F, A), R (F, M)

### 1.1.1. ASPECTO SEMÁNTICO-SEMIÓTICO. EL SIGNO LINGÜÍSTICO. EL SIGNIFICADO.

El «valor comunicativo» como magnitud de un texto descansa sobre su valor funcional. En 1965 JÄGER ya había expresado que si partíamos de una situación ideal, en la que existe una relación fundamental entre dos textos, la traslación puede ser interpretada como una operación de sustitución de signos lingüísticos entre dos lenguas. Este tipo de relación se denomina, según JÄGER, equivalencia funcional. Se supone que dicha equivalencia funcional se establece sobre la base de una/s invariante/s, es decir, sobre la base de la correspondencia de las funciones del signo lingüístico, que son un elemento objetivo válido para fundar la relación (JÄGER 1965, 1975).

En este sentido, el valor funcional de un texto como macrosigno lingüístico se entiende como una totalidad de funciones sónicas denominadas significados, es decir, el «valor comunicativo» se constituye, como ya hemos visto en el apartado anterior, mediante significados lingüísticos en los niveles sintáctico, semántico y pragmático. De ahí que para JÄGER sea fundamental encontrar la explicación del concepto «valor comunicativo» mediante los significados lingüísticos que lo constituyen, ya que no apunta sólo hacia un *explicatum* lingüístico de este concepto, sino que va a permitir

definir las relaciones de «equivalencia comunicativa» y «heterovalencia comunicativa», de tal manera que se conviertan en nuevos conceptos clasificatorios.

Para llevar a cabo su propósito definatorio JÄGER parte de que los significados lingüísticos se pueden describir con exactitud; y a partir de las relaciones funcionales de los significados se generan *explicata* lingüísticos que sirven como conceptos cuantitativos. Esto quiere decir que el concepto «valor comunicativo» de un texto se define como «cantidad determinada de significados», o lo que sería lo mismo los significados o invariantes serían la medida del «valor comunicativo» y la «equivalencia comunicativa».

Lo que JÄGER persigue a partir de ahora es determinar qué funciones de los signos lingüísticos merecen consideración como significados constitutivos del «valor comunicativo» de un texto. Como vamos a ver a continuación, Gert JÄGER parte del modelo órganon de BÜHLER (1934), en el que se representa la función comunicativa del signo lingüístico; de la ampliación de las funciones que realiza JAKOBSON (1959), así como de la división realizada por JASSEM (1961).

El modelo de BÜHLER (Figura 11) representa las distintas relaciones que definen un sistema lingüístico dinámico en el que encontramos dos agentes: un emisor (*Zeichengeber, Sprachbenutzer*) y un receptor (*Empfänger, Adressat*), quienes mediante un signo lingüístico (*Zeichen*) se comunican sobre un objeto de referencia «externo» a la realidad mental de los interlocutores. Según la relación del signo con cada uno de los tres componentes, BÜHLER distingue tres funciones básicas del lenguaje: representativa o referencial (R (Signo, Objeto)), expresiva (R (Signo, Receptor)) y apelativa (R (Signo, Emisor)).

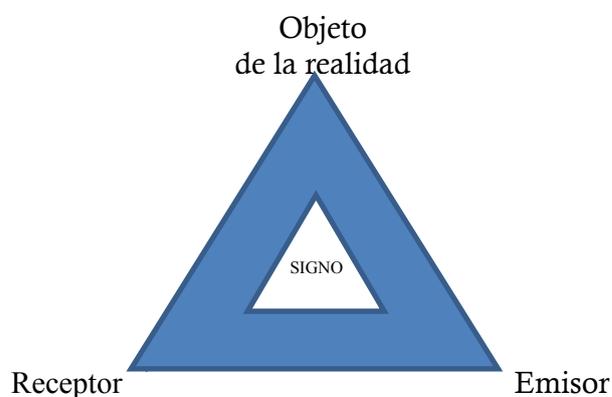
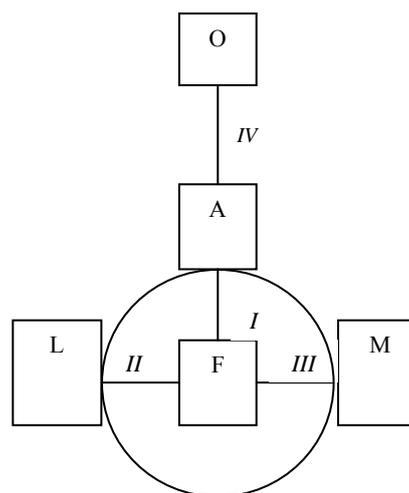


Figura 11: El modelo órganon. Karl Bühler (1934)

De ahí que JÄGER (1966: 246) describa en todo acto comunicativo humano cinco elementos (L, M, F, A, O) fundamentales que integran el esquema del signo lingüístico de la Figura 12, en el que destacan: el formante (F), la representación mental del objeto, es decir, «lo figurado» de la realidad extralingüística (A) y el objeto de la realidad (O; realidad extralingüística). La propia forma se compone de tres elementos significativos fundamentales como son el significado semántico (I), significado sintáctico (II) y el significado pragmático (III). Entre la representación mental y el objeto de la realidad nos encontramos con el significado denotativo (IV) de la forma, que se establece a través del significado semántico del formante (sema, semema...), o bien, mediante la representación mental del objeto. En este esquema



O = Objekt (Objeto)  
 A = Abbild (Imágen)  
 L = Sprache (Lengua)  
 F = Formativen (Formantes)  
 M = Menschen (Personas)  
 I = Significado semántico  
 II = Significado sintáctico  
 III = Significado pragmático  
 IV = Significado denotativo

**Figura 12: Signo lingüístico; JÄGER (1966)**

tenemos también al agente que utiliza el signo lingüístico (M), es decir, los contenidos mentales propios del individuo, así como la lengua (L), entendida como fenómeno mental cognitivo (véase Figura 12).

Vamos a definir más detenidamente estos conceptos básicos para comprender mejor el concepto de signo lingüístico explicitado por JÄGER.

Por agentes<sup>21</sup> o interlocutores (M) JÄGER entiende individuos o grupos de individuos de una comunidad lingüística determinada que utilizan un lenguaje natural concreto (*Sprachbenutzer*). Cada agente adoptará un papel de emisor o destinatario del contenido del comunicado.

Por formantes (F; *Formativen*) se entienden aquellas estructuras fonológicas, morfológicas y sintácticas que constituyen la base material del código lingüístico y que, a su vez, pueden ser descritas y clasificadas (NEUBERT 1968: 21ss.). Estas estructuras no sólo representan las longitudes de onda o los signos materiales, sino también los tipos

<sup>21</sup> Desde un planteamiento pragmático preferimos el término agente, ya que emisor, destinatario, receptor pueden conllevar el valor funcional de activo o pasivo, de agente o paciente.

de formantes y sus relaciones, que son independientes de la mente. El formante se diferencia por tanto del signo lingüístico en que éste también tiene contenido, mientras que aquél, a pesar de constituir un binomio forma-contenido, sólo representa una parte de la relación que no incluye al contenido.

Según la Escuela de Leipzig, las representaciones mentales del objeto, también llamadas «lo figurado» (A; *Abbilder*), son abstracciones subjetivas de la realidad (véase III-1.2). Estas abstracciones se construyen mediante un proceso en el que las relaciones objetivas se encuentran en continuo cambio y dependen de las variables de evolución histórica de una sociedad, así como y de la situación personal y experiencia vital del agente. Esta concepción sobre del conocimiento es, como ya hemos indicado, materialista (véase II-1.2.3).

La realidad objetiva (O; *Objektive Realität*) son los objetos, las cosas, los fenómenos, los procesos, las relaciones que existen «fuera» de la mente. El acceso a la realidad objetiva siempre estará mediado por el lenguaje, es decir, por la explicación que se pueda dar de los procesos mentales que describen dicha realidad como contenido mental de un observador (individuo) concreto (*ibíd.*).

Estos elementos por separado se relacionan entre sí formando distintos niveles de sistemas (*ibíd.*). Por ejemplo, la relación de formantes R (F, F) forma el sistema gramatical. La Escuela de Leipzig, y JÄGER en concreto, postulan una concepción completa de la estructura y la función del lenguaje, de la estructura del mundo y de la posición de la lógica; y estas concepciones forman el conjunto de lo que se puede decir. El lenguaje significa porque es una «figura» (*Bild*) de la realidad. Según JÄGER (1975: 21), es decir, tenemos representaciones mentales, imágenes mentales de la realidad (*Abbilder der Wirklichkeit*). Los elementos de la figura «están-en-lugar-de», o representan, elementos de lo figurado (*Abbilder*), de los objetos del mundo (*Wirklichkeit*), y en la «figura» se reflejan o muestran las relaciones que estos mantienen —en el sentido de WITTGENSTEIN es figura lógica<sup>22</sup>—. De ahí que esto nos lleve a decir

<sup>22</sup> Al igual que para el WITTGENSTEIN del *Tractatus logico-Philosophicus* (1922) la realidad es el conjunto de todos los estados de cosas posibles. Los estados de cosas elementales son una combinación de objetos y los objetos son la materia prima de la que está hecho todo. Los objetos confieren la estructura a los estados de cosas y son entidades simples (átomo del mundo). El mundo es el conjunto de estados de cosas que efectivamente se dan, es la totalidad de hechos. Los hechos atómicos son combinaciones de objetos. Los hechos atómicos son independientes.

que en la teoría desarrollada por JÄGER se distingue una teoría figurativa descriptiva del significado enunciativo y una teoría figurativa ontológica del lenguaje; en esta cuestión no nos vamos a detener, ya que no es motivo de nuestra investigación, pero creo que es relevante apuntarlo para conocer qué teorías pueden subyacer a las argumentaciones de los estudiosos de la Escuela de Leipzig.

Las reglas de figuración son las que determinan las reglas de designación de los objetos. La existencia de estas reglas se estipula por una necesidad lógica. Según JÄGER se da —lo que HOFFMANN (1982: 60ss) denomina *Prototypenabbilder*—una red de asociaciones de imágenes prototípicas que cumple una serie de reglas de especial interés para el proceso comunicativo-traslatoivo, por lo que complementan al significado lingüístico del enunciado (JÄGER 1986: 21):

Eine Art von Assoziationen soll noch besonders hervorgehoben werden, da sie im Zusammenhang mit der Sprachmittlung von speziellem Interesse ist: die Assoziation von Merkmalen von Abbildern der Wirklichkeit, die nicht in der Bedeutung des Sprachtextes enthalten sind, aber prototypischen Vertretern der jeweiligen Abbildmengen zukommen, oder etwas kürzer, aber weniger genau gesagt: die Assoziation von Prototypenabbildern.

En la teoría figurativa del significado expuesta por WITTGENSTEIN también aparece la idea de la figura (*Bild*) o «modelo de la realidad» y la noción de «figura lógica», fundamentales en la teoría de la traducción jägeriana. Esto nos hace pensar en la influencia que tuvo el positivismo lógico de WITTGENSTEIN, CARNAP y el Círculo de Viena sobre la Escuela de Leipzig, tal y como se aprecia en la búsqueda del *explicatum*. La teoría semántica de JÄGER se articula sobre las nociones de *Bild* y *Abbild*. La proposición muestra su sentido; la proposición muestra cómo son las cosas cuando es verdadera, y dice que son así. Es decir, se puede crear un mundo de ficción mediante la figuración que refleja un estado de cosas posibles de la *Wirklichkeit*. Como ya hemos expuesto más arriba, aquí se parte de la tesis del lenguaje como «medio universal».

Continuando con la clasificación dada por JÄGER, y para entender el desarrollo de su argumentación y su modo de estructurar el conocimiento comenzaré con la relación R (F, A) entre los formantes de una lengua natural y sus representaciones mentales de la realidad objetiva: el nivel semántico. JÄGER analiza esta relación desde el punto de vista del objetivo de la relación (macrolingüística) sin entrar en su «substancia» como fenómenos filosóficos, psicológicos o neurológicos (NEUBERT 1968: 23ss.).

Como ya he mencionado, JÄGER parte de que los significados constitutivos del valor comunicativo de un texto se encuentran en las funciones del signo lingüístico a nivel semántico, sintáctico y pragmático. Asume la teoría del significado siguiendo a NEUBERT (1968: 21) y LORENZ/WOTJAK (1970), en la que los formantes (*Formativen*) se consideran estructuras que se pueden describir y clasificar de forma fonológica, morfológica y sintáctica y, además, se correlacionan con las representaciones cognitivas de la realidad; por extensión, pueden representar en la comunicación ciertos contenidos cognitivos que representan estados de cosas (JÄGER 1975: 90-94).

La exposición anterior que hemos realizado sobre el proceso comunicativo de KADE y su concepto que define de «valor comunicativo» no se diferencia esencialmente de lo que acabo de constatar (véase II-1.3.1 above). JÄGER pretende definir un nuevo concepto de «valor comunicativo» y es consciente de que por el momento, sólo se ha sustituido el concepto de «valor comunicativo» por el de «significado» y, por otro lado, el concepto de «texto» por el de «formante» (*Formativ, Zeichen*). Pero el punto de partida de JÄGER es distinto, ya que reconoce que el nuevo concepto de «valor comunicativo» es un término compuesto y complejo, constituido por significados que se encuentran en distintos niveles de relación entre R (F, A, (O)) (véase Figura 12). De ahí que el «valor comunicativo» esté constituido por más significados que por los que se definen a nivel semántico (JÄGER 1975: 88-90).

Dicho esto se hace necesario precisar qué es el nivel semántico (véase Figura 13, p. 100), así como delimitar el significado semántico del signo lingüístico. Por tanto, a la relación R (F, A, O) la denominamos nivel semántico y su función correspondiente significado semántico, si y sólo si el objeto de la realidad y la representación del mismo se corresponden a objetos extralingüísticos, «die außerhalb der Objektsprache liegen», (incluso las propias secuencias de signos pueden ser consideradas como metalenguaje). Además, como segunda condición se debe cumplir que la representación del objeto necesariamente se concibe como aquella parte de la representación global a la que apunta el correspondiente signo lingüístico; y al mismo tiempo, esta representación encuentra su determinación en su relación con el objeto y/o en una cosmovisión espacio-temporal que refleja el estado de los descubrimientos científicos y avances en investigación, así como el conocimiento general de una sociedad y cultura determinadas (JÄGER 1975: 91).

Encontramos que, mediante la tríada representación-signo-realidad, estamos definiendo un modo de «significar» las cosas; es decir, un signo lingüístico apunta a una realidad cognitiva que representa una realidad exterior objetiva aceptada socialmente. La representación cognitiva de la realidad objetiva se contrasta y recibe su validez dentro del sistema comunicativo a través de la aceptación social de la expresión, una que tiene función sancionadora (JÄGER 1975: 92). En el capítulo V veremos cómo se relaciona esta realidad intersubjetiva con un ajuste social y cultural. RICOEUR reconoce que toda representación lingüística necesita un sistema validador de la preferencia verbal o expresión lingüística. Este aspecto social del uso del lenguaje es fundamental para entender más adelante cómo se integra la hermenéutica en nuestro modelo.

Una vez explicitada la relación existente entre cada elemento de la tríada anterior para la formación del significado semántico y el nivel semántico, se hace necesario especificar aún más este nivel desde un punto de vista lingüístico, subordinando un significado semántico (*signifikative Bedeutung*) y un significado denotativo (*denotative Bedeutung*). Por «significado semántico» (véase Figura 13, p. 100), R (F, A), JÄGER entiende la relación intensional existente entre el signo material y la representación del objeto o «lo figurado», el *Abbild*, de la realidad tomada esta como concepto. Por otro lado, por «significado denotativo», R (F, (A), O), se debe entender el objeto de la realidad en cuanto «extensión» de la (A) aplicada al objeto de la realidad o «figura» (O). Este último caso se refiere a aquello a lo que apunta el concepto representado (*Abbild*) mediante un signo (*ibíd.*: 92). JÄGER subraya que, desde el punto de vista de la lingüística traslativa, el interés recae sobre el significado semántico, mientras que la referencia real del signo queda en un segundo plano (*ibíd.*).

JÄGER define las relaciones entre signos también a nivel sintáctico. Por un lado, diferencia la relación del signo lingüístico con otros signos, en la que se recoge la capacidad de combinación de los signos, su valor sintáctico y su capacidad de sustitución. Estas capacidades son las que hacen del signo, según JÄGER, un elemento operativo. Por otro lado, el autor distingue el significado sintáctico, que se representa como relaciones sintagmáticas que forman en sí mismas un signo lingüístico, es decir, es un significado compuesto por relaciones objeto-lingüísticas (JÄGER 1975: 92).

De este modo el significado sintáctico y el significado semántico entran a formar parte del valor comunicativo de un texto. La combinación de signos genera un

significado sintáctico que sirve para asociar y jerarquizar los significados semánticos. De ahí se puede afirmar que los significados potenciales de cada signo que constituye un texto se actualizan a través de esta combinabilidad<sup>23</sup> y sustituibilidad (JÄGER 1975: 93, cf. FRAPOLLI & ROMERO 1998: 34-36, MARGALIT 1978). Dicho de otro modo, los factores contextuales monosemizan el significado actualizándolo (se asume un «Principio del Contexto» incluido en la tesis de composicionalidad; véase para la pragmática aplicada VI-1.3.). La actualización de los significados afecta a los niveles semántico y sintáctico, que se encuentran interrelacionados y son interdependientes, aunque se traten de manera diferenciada. JÄGER denomina los significados semánticos actualizados junto con los significados sintácticos actualizados asociados de un texto o fragmento de un texto (veremos más adelante que refiere a la frase definida por RICOEUR en el capítulo V) «significado significativo actual» (*ibíd.*, cf. JÄGER 1973).

Desde un punto de vista epistemológico, los enunciados no dicen nada acerca de la verdad o falsedad de sí mismos. Los significados semántico y sintáctico que conforman el significado significativo actual no son un hecho perteneciente a una realidad objetiva, es decir, un texto refiere a un objeto extralingüístico real o imaginario que puede ser el caso o no. Así, podemos encontrarnos con textos válidos desde el punto de vista de la lógica proposicional que, sin embargo, no dicen nada de una realidad exterior (*ibíd.*).

A modo de recapitulación, podemos afirmar que el signo lingüístico no sólo incluye mediante su significado semántico aspectos de opinión y conocimiento social, sino que también incluye a través del significado significativo actualizado aquella relación racional que afecta al emisor con los aspectos que hemos citado, a saber: el significado modal «suponer», «exigir», «desear», «cuestionar» (*ibíd.*).

De este modo consigue JÄGER que el significado significativo actual (véase Figura 13, p. 100) de un texto se fundamente en los significados semántico y sintáctico de los signos que constituyen un texto. No obstante, advierte de que el significado significativo actual es más restringido que los citados significados —en cuanto que se encuentra actualizado y reducido en su potencialidad—; por otro lado, puede desbordar la suma de las partes, es decir, el conjunto de las significaciones semánticas actualizadas

<sup>23</sup> Este término se basa en el «Principio de composicionalidad» (llamado por MARGALIT (1978) «Principio trivial de la Semántica»).

y los significados sintácticos, haciendo que emerjan nuevos significados semánticos «adicionales» (*ibíd.*).

JÄGER deja claro que ciertos significados de carácter relativo que constituyen el valor comunicativo no se pueden incluir dentro de los significados significativos actuales. Se refiere a los juicios o valoraciones no contemplados en el valor funcional del texto, pero sí disponibles gracias al texto. El carácter «potencial» de un significado viene definido por una situación comunicativa determinada en la que se fija el significado (JÄGER 1975: 93). En la aplicación práctica del modelo aquí expuesto veremos cómo se realiza un ajuste intersubjetivo que fija el significado gracias a elementos contextuales. Esto se ejemplifica en el nivel de la acción del capítulo VI-1.3.

El valor comunicativo también está compuesto por un significado lingüístico añadido, denominado *estructura actual* (véase Figura 13, p. 100). Esta es una estructuración que forma parte de la significación significativa actual de un texto o fragmento, pero JÄGER la entiende diferenciada y articulada en una progresión entre tema y rema (JÄGER 1975; cf. BENEŠOVÁ 1971; SGALL 1967b).

Otro aspecto relacionado con los niveles semántico y sintáctico, según JÄGER (*ibíd.*) consiste en la emergencia de nuevas propiedades en el texto mediante la interrelación de formativos y signos. Nos encontramos ante una dimensión sintagmática. De este modo, a través de los significados (sintácticos y semánticos) y sus relaciones sistémicas se pueden medir las frecuencias y probabilidades de determinados formantes o signos, las relaciones entrópicas y la predictibilidad.

A través del significado pragmático estas propiedades contribuyen a construir el «valor comunicativo» de un texto, porque cada nivel funcional se encuentra incluido en el anterior. El significado pragmático refiere a la relación R (F, M) (los formantes y los agentes: M puede tomarse como emisor o como destinatario). Para definir con mayor precisión este nivel pragmático y sus constituyentes, JÄGER aborda en primer lugar los distintos aspectos pragmáticos adscritos al texto y, en segundo lugar, concreta aún más el carácter específico de este significado (JÄGER 1975: 100).

JÄGER caracteriza la pragmática desde la perspectiva planteada por NEUBERT (1968: 24), según la cual nos encontramos ante una disciplina que estudia la selección y clasificación de formantes a través del sujeto. Esto significa que todo el proceso de selección de formantes se encuentra condicionado por factores mentales, quedando fuera otros condicionantes como la representación mental («lo figurado»; A)

o las circunstancias lingüísticas estructurales. A continuación especificamos los tres aspectos pragmáticos que distingue JÄGER y describen el significado pragmático intralingüístico de cualquier lenguaje natural.

1.- El primer aspecto pragmático es el proceso de deliberación, entendido como proceso de selección y de decisión dirigido a la elección de un texto —de una formalización material—, desde una secuencia semántica global como es el semema hasta llegar al significado más amplio; al mismo tiempo, se tiene en cuenta si el texto debe adoptarse como una suposición, un mandato o un deseo —es un proceso de decisión sobre qué texto se realiza y qué tipo de texto se elige—. En este caso, según JÄGER, nos encontramos siempre en una situación comunicativa determinada, donde existen elementos contextuales que definen la situación y la condicionan. Los factores pragmáticos son determinantes para la comunicación lingüística mediante un texto. La comunicación lingüística, a su vez, es determinante, aunque en todos los casos el proceso comunicativo no se va a realizar como comunicación lingüística, ya que esto depende fundamentalmente del contenido de la comunicación y los agentes que intervienen (JÄGER 1975:100).

Al elegir el contenido que se desea transmitir mediante un texto, la decisión se encuentra condicionada por la representación mental determinada por el objeto de la realidad, así como por la condición de que existen otros factores que afectan a la comunicación además del texto: el contexto en el que se produce la comunicación y la situación comunicativa del texto. En el apartado dedicado al análisis de la acción de SMBm se puede ver la influencia que tienen el contexto cultural y social, o la situación comunicativa sobre el establecimiento del valor comunicativo (*véase* VI-1.4.).

Los interlocutores que participan en un acto comunicativo lingüístico influyen en el mismo a través de la selección de rasgos de la representación mental del objeto real, que sólo presenta un sesgo del referente, que es mucho más rico. La representación lingüística que realiza el agente es, en todo caso selectiva e intencional y se encuentra determinada por una evaluación orientada al destinatario. Pero también hay que tener en cuenta que la selección se encuentra condicionada por los interlocutores en cuanto que el emisor delibera sobre aquello que textualiza con relación a factores comunicativos extralingüísticos que actúan sobre el proceso comunicativo.

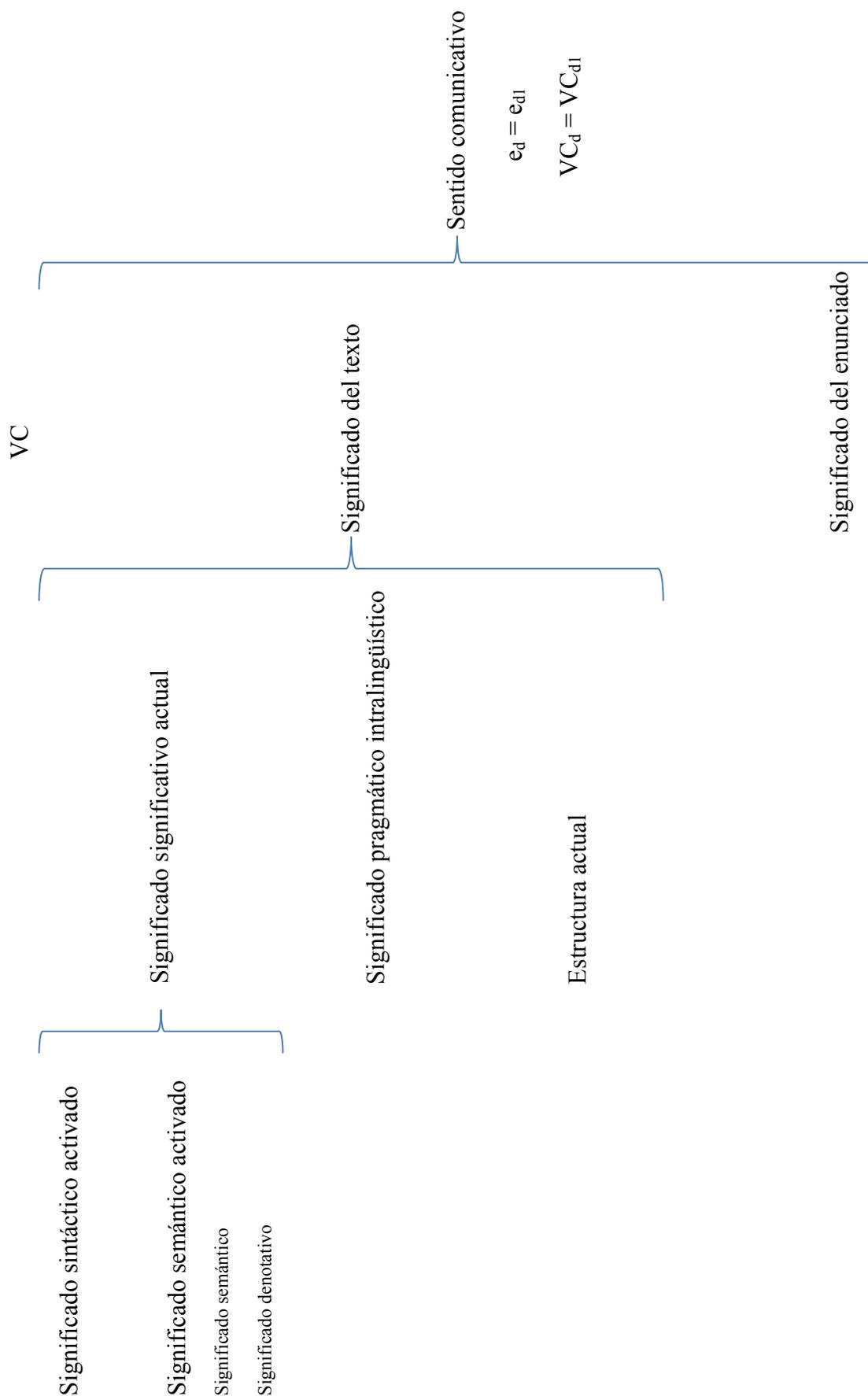


Figura 13: Componentes del valor comunicativo

2.- Partiendo de estas consideraciones (intersubjetivas y contextuales; véase Figura 18, p. 195), JÄGER destaca un segundo aspecto pragmático del texto, que se refiere a que los interlocutores tienen en cuenta lo que lingüísticamente debe ser transmitido y manifestado textualmente —los interlocutores son los que consideran algo «digno de ser comunicado», *kommunikationswürdig*—. Y como hemos visto, el propio destinatario a través del efecto comunicativo provocado por las propiedades relevantes del texto lo clasifica como resultado de la valoración de las circunstancias, o simplemente respecto a la representación mental (JÄGER 1975: 101).

De ahí que podamos concluir que dentro del marco definido los hechos pragmáticos son el proceso de deliberación individual para fijar una representación lingüística; es decir, todo proceso de selección es un proceso intencional que define el carácter pragmático de la traslación. Este carácter pragmático, según JÄGER (1975: 101-102), también se define en un texto mediante la postura que mantiene un emisor respecto a las circunstancias condicionadas a través de la ideología de cualquiera de los interlocutores<sup>24</sup> —tanto el emisor como el destinatario—.

El proceso de deliberación intencional que describe JÄGER no es el único rasgo pragmático de los textos o fragmentos textuales, sino que también existen representaciones lingüísticas y cognitivas determinadas por una convención social de uso indefectible, ya que son comúnmente aceptadas por una sociedad determinada (por una comunidad de comunicación); en caso de no atenderse al uso social, la comunicación no obtendría el resultado deseado, pudiéndose producir incluso un rechazo. Este tipo de textos se encuentran convencionalmente muy marcados y sirven para expresar, en ciertas circunstancias comunicativas, hechos o acontecimientos sociales definidos desde un punto histórico, cultural y social —por ejemplo, obituarios— (JÄGER 1975: 102ss.).

En la Lingüística de la Traslación defendida por JÄGER observamos que el texto se convierte en el elemento central en el que se plasman los aspectos pragmáticos subjetivos, contextuales y textuales (realización del texto). El conjunto de todos estos factores afecta al significado significativo actual, así como a la estructura actual de un modo determinante. En el capítulo V veremos cómo se puede ampliar esta concepción desde un nivel individual de análisis del discurso para tocar otras dimensiones (COSERIU 1981): la dimensión universal, que abarca la pragmática y la teoría de la

<sup>24</sup> En la terminología de NEUBERT 1974, esto recibe el nombre de «ideologemas», *Ideologeme*.

enunciación; la dimensión tradicional, que recoge la tipología textual, las tradiciones discursivas y la repetición del discurso y la dimensión particular, que engloba la estilística del habla, el análisis crítico del discurso, la semántica textual y la hermenéutica.

Estos aspectos pragmáticos representan un significado lingüístico que se combina con la significación significativa actual y la estructura actual. A su vez pueden ser transmitidos mediante una interpretación de ambos significados, ya que se encuentran condicionados por la situación y el contexto (JÄGER 1975:102). Encontramos así en JÄGER una composicionalidad que presupone un «Principio del contexto». El autor deja abierta la cuestión de si estos significados son de orden superior y pueden ser contemplados como componentes del valor comunicativo, ya que esto debe tener en cuenta los efectos lingüísticos y un estudio sobre la comunicación más detallado a nivel discursivo (véase V-1.0.2).

3.- El último de los aspectos pragmáticos explicados por JÄGER tiene que ver con el «cómo» de la representación lingüística (JÄGER 1975: 102). El uso de la lengua natural en la que se encuentra escrito un texto no es en sí un hecho relevante para la formación del significado pragmático; por lo tanto, no aporta nada ni modifica al valor comunicativo. En el uso convencional del lenguaje natural la expresión lingüística en forma de texto es un hecho evidente. Sin embargo, el uso no convencional del lenguaje —también otra lengua— sí que aporta algo nuevo al «valor comunicativo» y se convierte por lo tanto en una aportación vía significado pragmático. Es el caso del uso literario de otras lenguas, variaciones dialectales o variedades regionales para provocar en el destinatario un estado mental determinado (por ejemplo, el acento andaluz, el acento canario, para provocar intencionalmente una opinión respecto al que lo profiere).

Es ist vielmehr so, daß die Wahl der Sprache gerade erst dann und nur dann für den kommunikativen Wert relevant werden kann, wenn eine in der betreffenden Kommunikationsgemeinschaft nicht übliche Sprache gewählt bzw. eine Sprache auf nichtübliche Weise verwendet wird oder wenn —wie dies in der Literatur z.T. geschieht— für einen Text nicht nur eine Sprache gewählt wird, so dass ein mehrsprachiger Text entsteht (JÄGER 1975: 103).

Por tanto, el uso del plurilingüismo y el uso no convencional del lenguaje, como las transgresiones lingüísticas contra la gramaticidad y la compatibilidad léxica, y también el uso no convencional en ciertas situaciones comunicativas pueden ser considerados como significado pragmático; además, potencialmente pueden indicar un

significado semántico que formaría parte, por tanto, del significado significativo actual. Así, estos significados potenciales deben ser considerados como significado significativo actual y significado pragmático intralingüístico de un texto.

La propia elección del plurilingüismo dentro del texto supone un nuevo proceso de selección del medio lingüístico para llevar a cabo un acto comunicativo. En este proceso intencional se seleccionan los medios lingüísticos para representar el texto teniendo en cuenta al emisor y destinatario. Por ello, JÄGER afirma que tras la selección del texto y de su contenido informativo se desarrolla esta nueva elección de las lenguas que se van a utilizar dentro de este tercer aspecto (JÄGER 1975: 104). Esta elección afecta al modo en el que se desea representar lingüísticamente el contenido. Cada uno de los aspectos mencionados con anterioridad se encuentra correlacionado con este último.

...nach der Auswahl der Sprache muß im Rahmen des dritten pragmatischen Aspekts eines Textes, der das Wie der sprachlichen Darstellung betrifft, eine vierte Auswahl, nämlich die Auswahl der konkreten Mittel, vollzogen werden, in der die pragmatischen Aspekte der vorhergehenden Auswahlen mitwirken (*ibid.*)

Los primeros procesos de elección que hemos definido no determinan la significación significativa actual ni la estructura actual, sino que establecen el marco en el que tiene lugar el proceso. El modo de producir un texto no viene determinado inequívocamente por el contenido del mismo, sino que simplemente se establece sobre la base de ciertos criterios según los cuales se produce la selección recíproca del cómo y el qué; esto se refleja en el texto dependiendo del emisor, del destinatario y de la finalidad del texto que obedece a la convención social.

Llegados a este punto, JÄGER afirma que el significado de un texto lo constituyen el significado significativo actual, la estructura actual y además, como se acaba de decir, también los llamados significados pragmáticos o significados pragmáticos intralingüísticos. Estos se diferencian de las funciones pragmáticas surgidas como interpretación del significado significativo actual, la estructura actual y el significado pragmático intralingüístico descrito en el segundo proceso de elección citado más arriba (*ibid.*) —estos «llamados significados pragmáticos» son realmente significados pragmáticos extralingüísticos por su interpretación situacional—.

Los significados pragmáticos intralingüísticos, según JÄGER, incluyen los significados lingüísticos de un medio lingüístico determinado que se manifiestan desde

el punto de vista de estilo funcional del texto o clase estilística. Estos significados descansan sobre matices estilísticos que pueden ser detectados en el texto por su recurrencia, medible según una determinada frecuencia relevante de ocurrencia de un estilo, representada mediante ciertos medios de una lengua. En este punto queremos sostener que estos significados, denominados también emotivos (expresivos y apelativos), estéticos y valorativos (JÄGER 1975: 105), se correlacionan con los objetos intencionales en cuanto estados o contenidos mentales emotivos (véase III-1.2 para estados mentales cognitivos, conativos, imaginativos).

Este será nuestro punto de acceso a la Lingüística del sentido (COSERIU 1981) y a la Hermenéutica de la acción (RICOEUR 1986), ya que para cerrar el círculo de comprensión vamos a apelar a este aspecto pragmático vinculado con el objeto intencional del sujeto desde una perspectiva hipotético-deductiva, tal y como expresaremos en el capítulo V-1.2 (p. 204). La mayor parte de estos significados se estudian en estilística y desde la función plurilingüe de un texto y el uso no-conventional de la lengua o de sus medios. Se concluye que la realización de los significados pragmáticos de un texto se lleva a cabo mediante la elección de los significados semánticos o sintácticos de los medios lingüísticos dentro de una comunicación en la que no se suelen dar de forma exclusiva expresiones puramente pragmáticas. Esto resulta, como ya hemos visto, de la definición del signo lingüístico; esto es, que en el lenguaje natural, por ser un medio de comunicación, destaca su función comunicativa en el uso. Esta función se encuentra fundamentalmente constituida por el significado significativo actual y la estructura actual. Cualquier otro uso del lenguaje en sus funciones expresivas y apelativas reduce el significado del texto al meramente pragmático, aunque como formantes los signos lingüísticos se encuentran «semantizados» dentro de la lengua (JÄGER 1975: n.53, 106).

El significado pragmático también debe incluir, según JÄGER, el aspecto individual de la relación signica, entendido dentro de la determinación pragmática como una relación semántica superpuesta, es decir, algo significa algo para alguien (*ibíd.*: 105). Estos significados siempre los encontramos vinculados a un texto y se manifiestan como distintos tipos de aplicaciones individuales de los medios lingüísticos. Según JÄGER, dichos significados son irrelevantes (salvo como objeto normativo), pero cobran interés lingüístico cuando se convierten en fenómenos sociales. De ahí que se puedan incluir directamente en la semántica, confiriéndole a los hechos semánticos

mayor exactitud. Estos hechos son significados semánticos que únicamente adquieren su carácter pragmático a lo largo de la segunda fase citada anteriormente. El carácter pragmático, por tanto, se encuentra íntimamente ligado al significado semántico, según JÄGER, entendido como un círculo de significados que se cierra sobre sí mismo y se hace comprensible en la interpretación del significado significativo respecto a la relación de determinadas clases de significado semántico (*ibíd.*: 105-106). Esto resulta muy útil para el propósito de nuestra investigación, ya que en este sentido podemos explicar la comprensión hermenéutica del texto literario y la emergencia del sentido del mismo gracias a este carácter pragmático. Resumiendo se puede afirmar con JÄGER que el proceso de comunicación es por tanto un proceso de selección condicionado por lo que se representa (el qué) en una manifestación lingüística y por las normas de selección de significados semánticos y sintácticos de textos reconocibles por el destinatario gracias a la significación semántica actual del texto.

En síntesis podemos decir que el factor pragmático del texto es fundamental para comprender el «comunicado» (*véase* IV). De ahí que exista, como vamos a ver en el capítulo IV, una estrecha relación entre el texto entendido como discurso —preferencia de un texto en una situación comunicativa determinada influenciada por factores extralingüísticos— y los aspectos pragmáticos, que no siempre son de origen estrictamente lingüístico.

Como hemos dicho más arriba, JÄGER construye su teoría de la traducción sobre la base de la equivalencia funcional. El texto como macrosigno —idea ya planteada por COSERIU (1965), como veremos más adelante— que soporta el contenido conceptual cognitivo tiene como propiedades las funciones representativa y comunicativa. Estas dos funciones son la base del «valor comunicativo» como *explicandum*. El «valor comunicativo» es una entidad variable y dinámica, no exenta de cierto carácter subjetivo. Esto entraña ciertas dificultades, ya que estamos ante un valor aproximativo, que sólo se entiende a través de una descripción general. Además, es una medida aproximativa deducida de los significados del texto, que se constituye a partir de sus componentes más elementales: las unidades léxicas. De ahí que WOTJAK (1990: 273) hable de valor medio comunicativo, postulando que el «valor comunicativo» del TO entre receptores del TO monolingüe debe ser equivalente al «valor comunicativo» del TO entre receptores TM, donde los valores comunicativos son potenciales de carácter medio.

Pero ¿qué es el «valor comunicativo»? ¿Cómo se determina? ¿Qué características tiene? Como hemos dicho anteriormente, el texto se caracteriza por su función representativa, en cuanto que responde a un contenido mental cognitivo, y su función comunicativa, en cuanto que provoca un contenido conceptual cognitivo en el receptor. JÄGER estudia estas funciones desde tres niveles de relaciones o niveles fundamentales de los signos lingüísticos en analogía con los significados de las formas: el nivel sintáctico, el nivel semántico y el nivel pragmático. Estos niveles conforman el «valor comunicativo» a través del significado significativo actual del signo lingüístico a nivel textual, con la estructuración actual del texto y el significado pragmático intralingüístico.

De ahí que podamos afirmar que el «valor comunicativo» de un texto se conforma mediante el significado textual, relacionado con los medios lingüísticos, y depende de los tres componentes del significado mencionados anteriormente. En los signos lingüísticos nos encontramos con el significado semántico y el significado pragmático, que combinados influyen en el significado del texto, en el que intervienen factores como el emisor, el receptor, la función comunicativa y representativa y el estilo, así como la estructuración actual del texto (JÄGER 1973: 65). Además, desde un punto de vista pragmático, el «valor comunicativo» consiste en las características comunicativas del texto, es decir, las funciones textuales que sirven como fundamento para los componentes del texto: párrafos, frases y unidades léxicas. Estos componentes están relacionados en los tres niveles de significación descritos y generan un conjunto de características comunicativas únicas e individuales del texto. Por consiguiente, el «valor comunicativo» es la parte descriptiva correspondiente a los significados del texto (semántico, sintáctico y pragmático). Por tanto, el texto evoca los contenidos conceptuales cognitivos que llevan aparejados la representación de los conocimientos asociados actualizados. Podemos afirmar también que el significado del enunciado se basa en la interpretación de los significados activados del texto.

De aquí se deriva que los componentes del «valor comunicativo» son el significado textual y el significado del enunciado; ambos conforman el sentido comunicativo. El sentido comunicativo recoge la intención que el emisor manifiesta mediante el enunciado y la interpretación del significado del enunciado por parte del receptor (JÄGER 1983: 57). Por tanto, cuando el «valor comunicativo» coincide con la intención del emisor y el efecto provocado en el receptor, hablamos de sentido

comunicativo entendido como último componente del «valor comunicativo». Sin embargo, éste es un hecho ideal que a duras penas se manifiesta en la realidad, ya que la intención comunicativa del emisor y el efecto comunicativo provocado en el receptor siempre sufren desviaciones. No obstante, JÄGER (1976a: 2) insiste en que si dos textos representan lo mismo, es porque representan los mismos contenidos conceptuales cognitivos.

El «valor comunicativo» surge de la necesidad de clasificar los procesos comunicativos. Para JÄGER el estudio del proceso comunicativo resulta esencial, porque se trata de una operación cuya finalidad es transmitir «contenidos mentales cognitivos». Es decir, todo proceso comunicativo es una operación de transmisión de «contenidos mentales cognitivos». Pero ¿en qué consiste dicha operación? Los «contenidos mentales cognitivos» se transmiten en un acto comunicativo lingüístico mediante un texto. Para JÄGER (1975), un texto es una secuencia de signos lingüísticos que son la representación material de los «contenidos mentales cognitivos» a través de sus significados.

De lo dicho se desprende la importancia del análisis textual ya que al llevarse a cabo desde la Lingüística contrastiva se pretende establecer, como ya hemos dicho, las relaciones de equivalencia entre dos lenguas (JÄGER 1973). Podemos decir que esta perspectiva se acerca al principio básico de que no se traducen lenguas, sino textos, o mejor dicho, textos llenos de referencias extralingüísticas, contruidos a partir de contenidos conceptuales cognitivos cargados de un «valor comunicativo», el cual es la referencia para la equivalencia comunicativa. Por tanto, JÄGER explica de este modo la traducción desde elementos lingüísticos para garantizar el rigor que exige una disciplina científica que debe establecerse sobre los elementos objetivos que nos facilita la propia lingüística. Podemos decir que esta orientación lingüística del enfoque traductológico recorre toda la Escuela Traductológica de Leipzig. Todo lo extralingüístico debe ser expresado por medio de signos lingüísticos que representan la realidad externa al texto. El texto es lo único objetivo, lo único realmente existente en la traducción, y es la base del proceso traslativo.

El texto, por tanto, tiene la función de representar, «estar-en-lugar-de», un objeto extralingüístico, «contenidos mentales cognitivos», y es considerado como signo lingüístico que representa esos «contenidos mentales cognitivos», aunque también podemos utilizar el lenguaje para hablar del lenguaje (metalenguaje). Además, como

exponemos en el punto siguiente, el texto tiene la función de comunicar la información contenida en él y provocar estados mentales semejantes que produzcan el mismo efecto comunicativo en el destinatario. Por lo tanto, en un proceso comunicativo bilingüe mediado se produce un TM que tiene como objetivo producir el mismo efecto comunicativo que el TO mediante el un «valor comunicativo» que soporta el TM. Brevemente, podemos afirmar por tanto que el texto es un vehículo para transmitir información significativa en un acto comunicativo.

Es precisamente este «estar-en-lugar-de» lo que hace del texto un elemento tan especial para todo proceso comunicativo. La función representativa significa que el texto está en lugar de los «contenidos mentales cognitivos», y la función comunicativa del texto significa que el texto provoca un «contenido mental cognitivo» que, a su vez, produce un efecto comunicativo. Estas son las propiedades fundamentales del texto (JÄGER 1975: 29).

Además, según la Escuela Traductológica de Leipzig, todo contenido mental es una representación (*A; Abbild*) de un objeto de la realidad, es decir, tiene «significado». Los contenidos mentales, según JÄGER, son componentes cognitivos de la mente que configuran la intención del hablante. El individuo está motivado a actuar, a producir un acto de habla con una finalidad determinada. Podemos destacar junto a JÄGER que inicialmente todo acto comunicativo está orientado teleológicamente. Este enfoque teleológico se recoge en la afirmación de que el hablante o locutor produce un texto para alguien (concreto o ideal) con un perfil concreto. De ahí que «significar» supone que existen las relaciones reflejadas en cada uno de los niveles del modelo órgano y que, el estado mental «apunta a» un objeto sui generis, un objeto intencional.

*Abbilder*: Abstraktionen der Sprachbenutzer von der prozeßhaften, sich ständig verändernden, in objektiven Zusammenhängen existierenden Realität. Dabei ist auch die psychische Realität eingeschlossen (NEUBERT 1968: 21).

Así, el primer postulado de la Escuela de Leipzig se puede formular como: todo contenido mental se puede transmitir lingüísticamente. Se ha dicho que el signo es aquel instrumento material que posee la función y la capacidad de «estar-en-lugar-de» los «contenidos mentales cognitivos» (JÄGER 1975: 90). El signo, al ser material, puede captarse mediante los sentidos. El lenguaje natural es aquel medio universal cuyas propiedades facilitan la comunicación efectiva de los contenidos mentales entre agentes.

Los signos lingüísticos permiten la comunicación entre agentes gracias a que pueden representar contenidos mentales cognitivos (*ibíd.*). De este modo, la Escuela Traductológica de Leipzig postula que cualquier contenido mental puede ser representado mediante un signo lingüístico (lenguajes naturales).

## 1.2. DIMENSIÓN COGNITIVA R (M, F) Y R (M, O)

### 1.2.1. EL ESTADO MENTAL. TEORÍA DE LA MENTE

Según lo que acabamos de decir, la Escuela Traductológica de Leipzig entiende por comunicación un proceso en el que tiene lugar un intercambio de «contenidos mentales cognitivos» entre agentes (M). Los «contenidos mentales cognitivos» son un reflejo de la realidad objetiva y existen objetivamente en la cabeza de las personas. Sin embargo, estos contenidos mentales no pueden ser transmitidos y captados por los sentidos directamente; esto es, una persona no tiene acceso al contenido mental de otra si no es a través de un instrumento de representación material que medie y tenga la capacidad de reflejar propiedades relevantes para la comunicación (JÄGER 1975: 13). Es decir, sólo «yo» conozco propiamente cuáles y cómo son mis propios estados mentales. Las demás personas los conocen gracias a ciertos indicios, esto es, gracias a la expresión material de estos contenidos mentales. Por tanto, el conocimiento de la propia mente es distinto al de los hechos observables. Es un conocimiento privado e íntimo. La Escuela de Leipzig asume, al igual que la Filosofía de la mente, que existe una asimetría de la primera persona, un privilegio del sujeto pensante y actante (*cf.* BRONCANO 1995, MCGINN 1997, LOWE 2000).

Los estados mentales son estados con propiedades intencionales y mentales, tienen contenido desde el punto de vista de la teoría de la mente (GUTTENPLAN 1995, PRIEST 1994) que defiende la Escuela de Leipzig, y como ya hemos dicho en el apartado anterior «apuntan» o «señalan» a un contenido que representa un estado de cosas (real o posible).

Desde nuestro punto de vista los estados y procesos mentales exigen una explicitación para poder entender mejor qué es la intención comunicativa en el proceso traslativo (ACERO, BUSTOS & QUESADA 1982: 33). Según Juan José ACERO se pueden distinguir los siguientes estados y procesos mentales (*cf.* ACERO 1995: 175-202). En primer lugar, podemos distinguir los estados y procesos cognitivos que suponen la

adquisición o uso de la información dentro de un proceso comunicativo, como percepciones, creencias, saberes, opiniones, juicios, conjeturas, etc. En segundo lugar, se encuentran los estados y procesos mentales conativos, que suponen el ejercicio de capacidades volitivas, como son deseos, intenciones, etc. que nos mueven a la acción, es decir, a llevar a cabo un acto de habla ilocutivo (por ejemplo, un acto ilocutivo-traslativo). Finalmente, los estados y procesos mentales imaginativos, que suponen el ejercicio de nuestras capacidades de representarnos lo que es posible, no real. En RICOEUR (1986: 203) la imaginación funcionará como elemento articulador de lo teórico y lo práctico. La imaginación es una fuerza hermenéutica fundamental dentro del discurso, tal y como veremos en el capítulo V.

El «contenido mental cognitivo», por tanto, recoge estos aspectos informativos significativos; sin embargo, estos necesitan de un vehículo o medio para ser «transmitidos». Para ello se utiliza el código lingüístico y sus reglas de juego —por ejemplo, la gramática— dentro de un sistema lingüístico determinado, en unas circunstancias determinadas (contexto, situación comunicativa).

Cuando un «contenido mental cognitivo» se codifica lingüísticamente, lo que se pretende es transmitirlo en forma de información incluida en un paquete mínimo llamado mensaje (unidad de sentido, unidad lingüística, unidad de traducción), a otro interlocutor al que se le presupone la capacidad de decodificar este mensaje cifrado en un lenguaje natural (frente a un lenguaje artificial utilizado por «maquinas artificiales» (MORIN, 1999). Al final del proceso volvemos a tener un «contenido mental cognitivo» provocado por un fenómeno lingüístico en la mente del oyente o destinatario de la información.

JÄGER (1975: 16) reconoce que no existe simetría entre los contenidos mentales de los interlocutores pero que, dado que se produce una comunicación efectiva, tenemos que asumir que ciertas propiedades relevantes —de origen cognitivo— para la misma suponen un punto de convergencia determinado a través de la práctica dentro de una sociedad y las convenciones comunicativas; lo cual quiere decir que el proceso comunicativo permite conocer los contenidos mentales porque se encuentra socialmente determinado.

Todos estos estados y procesos mentales que acabamos de exponer aquí, «apuntan a» contenidos intencionales que representan «objetos de la realidad» que el agente quiere comunicar a otro interlocutor. Este objeto intencional se realiza mediante los signos lingüísticos, capaces de representar estos contenidos, que el emisor ha considerado responden a su objeto intencional. El resultado de la realización de los contenidos mentales intencionales es un texto oral o escrito en una lengua natural por parte de un autor y orientado a un destinatario.

De ahí que el texto tenga la capacidad de provocar en el destinatario un contenido mental aproximado al producido por el autor. El texto funciona como una representación de la realidad objetiva. El proceso de percepción del texto por parte del destinatario provoca un estado mental que «apunta a» un contenido que representa un estado de cosas. Si esta representación final se aproxima a lo que el autor quería transmitir, entonces se ha alcanzado el objetivo comunicativo; en otras palabras: el efecto comunicativo provocado mediante el estado mental inducido por las propiedades constitutivas del texto que representan los contenidos mentales intencionales, es decir, la intención comunicativa (*cf.* KADE 1964).

#### 1.2.2. LA INTENCIÓN COMUNICATIVA. EL EFECTO COMUNICATIVO

Los contenidos mentales intencionales de los que acabamos de hablar constituyen a los agentes racionales. Estos agentes interactúan mediante los signos producidos intencionalmente: por un lado está el «emisor» que produce el texto y por otro, el «destinatario». El emisor o el destinatario pueden ser individuos o grupos de individuos.

De lo dicho hasta aquí podemos inferir que el enfoque funcionalista de la Escuela de Leipzig se basa en una teoría de la interacción. Estos entienden la acción como actividad humana. Para estos estudiosos cualquier estado mental es intencional, es decir, cualquier agente realiza un acto comunicativo intencionado o voluntario para producir un cambio de estado mental en otro agente (*cf.* Von WRIGHT 1963, 1968).

Si desarrollamos un poco más esta idea, se observa que para la Escuela de Leipzig el traductor o intérprete se caracteriza por ser, a su vez, destinatario y emisor del mensaje, sin ser el destinatario final del TO. El traductor o intérprete adopta el papel de intermediario que hace posible la comunicación, primero como destinatario y después

como emisor que transmite, según postula JÄGER en su teoría, sin variaciones las propiedades relevantes del TO: la intención comunicativa original. El conocimiento que transporta el mensaje, que vehicula el contenido del TO, tiene que ser comprendido por lo que JÄGER llama *traductor ideal (idealer Translator)*, ya que se supone que sabe y comprende, es decir, se le atribuyen estas capacidades y conocimientos como condición necesaria para trasladar las propiedades relevantes de una acción intencional. Además, el traductor o intérprete es capaz de mantener la información (o garantizar la mínima variación) contenida en el TO de la LO, y trasladarla a otra LM mediante un cambio de código, contemplando todas las circunstancias comunicativas que definen el factor comunicativo situacional (KADE 1964), y suscitar en el receptor un efecto comunicativo satisfactorio —efecto comunicativo aproximado a la intención original—. Se trata de un proceso de convergencia que se asemeja a lo que Umberto ECO (2008) denomina «negociación», ya que se trata de un proceso dialéctico, que veremos en el capítulo V, de acercamiento y distanciamiento (RICOEUR 1986) respecto al sentido comunicativo.

Según lo dicho por JÄGER, toda actividad humana se encuentra dirigida por una intención<sup>25</sup>. El agente es libre para seleccionar entre una serie de opciones de secuencias sígnicas y alcanzar su objetivo o intención. La elección busca maximizar el resultado a través de una actividad humana.

La intención se define desde la perspectiva del emisor (KADE 1965, JÄGER 1975, 1986, NORD, 2009). El emisor se mueve motivado por alcanzar una finalidad determinada mediante un texto previamente elaborado para cumplir cierta función comunicativa. La intención se codifica en este texto que, sin embargo, no se traduce en un efecto en el destinatario simétrico al que se había propuesto el emisor. Esto se debe a que existe una distancia física y psicológica (alteridad) que no garantiza una transmisión sin interferencias (prejuicios psicológicos, interferencias materiales) entre las situaciones del emisor, traductor o intérprete y receptor, respectivamente (NORD 1993, 2009).

El destinatario utiliza el texto con una función determinada y aplica sus propias expectativas, necesidades, bagaje y situación comunicativa. Como ya hemos dicho, el traductor o intérprete realiza la función doble de destinatario y emisor en el proceso comunicativo. La interacción de este es con el emisor como destinatario del texto, y con

---

<sup>25</sup> Algunos autores hablan de tener una actitud proposicional frente a un objeto (cf. ACERO, 1999).

el destinatario final como emisor del texto. En el caso de una traslación ideal, las intenciones comunicativas y los efectos comunicativos cumplen con la relación de transitividad enunciada anteriormente.

A continuación queremos mostrar el «valor comunicativo» como una noción que se encuentra en plena evolución y que intenta responder a una necesidad: la existencia de una relación persistente —aunque manifiestamente variable, KADE 1968: 90— entre dos textos en dos lenguas diferenciadas en un proceso de interacción social. Esta relación es especial e incluso variable (*Intention-Effekt-Verhältnis*, *ibíd.*) dependiendo del objetivo. La finalidad del acto comunicativo es por tanto un elemento a tener en cuenta en toda nuestra argumentación, sobre todo para la Escuela de Leipzig, que orienta todo el proceso translativo al destinatario desde un enfoque funcionalista-textual; de ahí que ponga énfasis en el efecto provocado por el «valor comunicativo» que constituye al texto (KADE 1968, JÄGER 1973b, 1975, NEUBERT 1977, WOTJAK 1986). Todo texto es portador de un «valor comunicativo», cuya interpretación depende del efecto comunicativo producida en el destinatario. En términos de KADE (1968: 91), el «valor comunicativo» debe reflejar la cantidad de información del texto; y, en términos de JÄGER, el «valor comunicativo» debe reflejar la intención comunicativa del emisor del texto-origen.

Sin embargo, el TO se despega<sup>26</sup> del emisor para tomar un valor que, aunque dirigido por el emisor, ya no determina el efecto que es capaz de provocar en el destinatario del texto, pues entran en juego elementos extralingüísticos y contextuales que definen la situación comunicativa. Además, se puede dar una comunicación fallida entre interlocutores de una misma comunidad lingüística debido a la distancia entre los agentes. Sabemos que se pueden producir interferencias en la comunicación —lo cual puede ser interpretado como un «malentendido», GADAMER 1960—. Esto significa que lo producido en la comunicación por un interlocutor no es entendido de la «misma» manera por el destinatario, con lo cual éste «no entiende» lo expresado y el efecto comunicativo no es el pretendido. Esto puede deberse a las diferencias existentes entre ambos interlocutores en cuanto a los conocimientos que se «presupone» debe tener cada hablante de un mismo lenguaje natural. De ahí que en toda comunicación existan factores subyacentes a la misma que van desde los significados semántico-sintácticos

<sup>26</sup> Algunos autores como RICOEUR (1986) postulan la autonomía del texto; otros hablan de extrañamiento o distanciamiento alienante, *Verfremdung*, GADAMER (1960).

hasta el pragmático. Estos son relevantes para que la comunicación sea efectiva, es decir, para que se pueda dar el efecto comunicativo determinado, deseado y pretendido.

Si se cumplen todas las condiciones para que la comunicación sea efectiva, entonces se produce en el destinatario el efecto comunicativo (e) deseado por el emisor del mensaje. Esto significa, según JÄGER (1975), que el mensaje ha generado en el destinatario (D) los mismos contenidos mentales que en el emisor (E); dicho de otro modo: si el «contenido mental cognitivo» constituyente de la intención comunicativa se cifra como «valor comunicativo» en un TO, el texto del E tendrá un «valor comunicativo» determinado, mientras que el texto recibido por el D tendrá otro «valor comunicativo» determinado por el efecto comunicativo provocado en el D. El «valor comunicativo» es una magnitud que siempre es relativa al sujeto en el que se provoca el efecto comunicativo. Aplicado esto a un proceso comunicativo bilingüe hablamos de una relación de equivalencia comunicativa cuando los valores comunicativos de D (destinatario del TO) y  $D_1$  (destinatario del TM) convergen. En caso de un malentendido en una comunicación monolingüe, los valores comunicativos del E y el D son divergentes. Por lo tanto, en el caso de que en una comunicación bilingüe los valores comunicativos sean convergentes, el efecto comunicativo del destinatario del TO se aproxima al producido en el destinatario del TM.

Por lo tanto, en el caso de una comunicación interlingüística mediada nos encontramos con dos efectos comunicativos distintos, el producido por el TO en el D y el efecto comunicativo producido por el TM en el  $D_1$ . Tanto un e como  $e_1$  pueden no coincidir. Mediante este grado de coincidencia de e y  $e_1$  podemos medir la calidad de la relación existente entre ambos textos. A mayor coincidencia, mayor grado de equivalencia funcional entre ambos textos. Dos textos se encuentran en una relación de equivalencia comunicativa o son comunicativamente equivalentes si y sólo si los e y  $e_1$ , es decir, si  $VC_T$  y  $VC_{D1}$  se encuentran en una relación de equivalencia funcional.

In Realisierung dieser Funktionen hat jeder Text einen bestimmten kommunikativen Wert, worunter wir die Eigenschaft eines Textes, für einen bestimmten Bewußseinsinhalt stehen, für ihn gesetzt oder ihn auslösen zu können, verstehen wollen. (JÄGER 1973b: 61)

Este fragmento nos sirve para entender cuál es el primer planteamiento de Gert JÄGER. El efecto pretendido por el emisor a través de TO se denomina efecto comunicativo. El efecto comunicativo se entiende como contenido informativo o «valor comunicativo», del TO en una LO, que es una *conditio sine qua non* para poder

constituirse el TM de una LM (JUNG 2000: 37). Por tanto, tenemos que el «valor comunicativo» sería el elemento de referencia en la traducción que no debe sufrir modificación alguna en el proceso de cambio de código; es decir, sería la invariante en la traducción. Este «valor comunicativo» sería el conjunto de propiedades relevantes que se transmiten en una comunicación. Como se observa en el siguiente texto de JÄGER (1986: 7), la traslación significativa se da en propiedades comunicativas que son relevantes para la comunicación y constituyen al TO, recogándose en el TM. Para JÄGER la mediación interlingüística representa una actividad lingüística compleja que se puede describir como:

Sprachmittlung ist eine komplexe sprachliche Tätigkeit im Rahmen der sprachlichen Kommunikation (eine komplexe kommunikative sprachliche Tätigkeit), die [...] zu dem Zweck vollzogen wird, die Kommunikation zwischen verschiedensprachigen (L1- und L2-sprachigen) Partnern (Individuen oder Gruppen) so zu gewährleisten, daß das Kommunikationsbedürfnis des L1-sprachigen Verfassers (Senders des L1-Textes) und/oder des L2-sprachigen Adressaten (Adressatenkreises) bezüglich kommunikativ relevanter Eigenschaften des Textes der Sprache L1 durch die kommunikativ relevanten Eigenschaften des Textes der Sprache L2 in dem Maße befriedigt wird, wie dies unter den jeweiligen äußeren Bedingungen, unter denen die Sprachmittlung stattfindet, möglich ist. JÄGER (1986: 7)

Según JÄGER, partimos de una expresión lingüística con la que se pretende un efecto comunicativo determinado adaptado a las exigencias de una situación comunicativa dada. Esta expresión lingüística se fundamenta en las invariantes de las imágenes conceptuales cognitivas compartidas por los miembros de una comunidad lingüística determinada. Por lo tanto, tenemos que el conocimiento comunicativo condiciona la comunicación entre los interlocutores de diferentes comunidades lingüísticas e incluso dentro de una misma comunidad lingüística.

El sentido comunicativo del texto es otra componente importante del «valor comunicativo» que emerge al coincidir el efecto comunicativo del D con la intención comunicativa del E del TO. El «valor comunicativo» sería el contenido mental y el efecto producido en el destinatario. Por lo tanto, según JÄGER, podemos afirmar que la comunicación se produce cuando lo pretendido por un interlocutor tiene el resultado deseado en el interlocutor destinatario de la información. Esto se dará si las condiciones pragmáticas favorecen la convergencia de la intención comunicativa y el efecto comunicativo. En este caso nos encontramos en el ámbito del discurso; por tanto, deberá cumplirse que ambos interlocutores pertenezcan a la misma comunidad lingüística, conozcan las reglas de juego de la comunicación en esa lengua natural y, además,

compartan ciertos conocimientos del mundo, etc. En tal caso se habla de una comunicación efectiva. Sobre este punto volveremos en los capítulos IV y V.

### 1.3. DIMENSIÓN FENOMENOLÓGICA R (M, O)

#### 1.3.1. EL FENÓMENO: LA REALIDAD OBJETIVA

La Escuela Traductológica de Leipzig tiene una relación muy directa con la realidad objetiva externa a lo mental. Como ya hemos apuntado, el conocimiento se fundamenta sobre evidencias empíricas, es decir, sobre percepciones reales. Esta teoría del conocimiento materialista hace que la realidad objetiva sea aquello que se percibe mediante los sentidos. Todo aquello que no podemos aprehender no puede ser objeto de nuestro escrutinio y, por tanto, se escapa a un estudio riguroso y fundamentado sobre leyes naturales.

De este modo la Traductología se aparta de la retórica y la mera especulación — incluso de la literatura— para fundarse sobre la base que proporciona la realidad material objetiva. La realidad objetiva deja una impronta sobre nuestros sentidos instrumento para alcanzar el conocimiento.

JÄGER (1975: 13ss.) expone las bases de su teoría del conocimiento materialista y define la Traslación como un fenómeno histórico necesario de la comunicación lingüística. Asume la tesis de que el conocimiento científico se basa en la experiencia sensible de la realidad. Las relaciones entre elementos objetivos cumplen cierta lógica interna a los fenómenos naturales que hay que desvelar. Esta es una influencia importante del materialismo histórico, empirismo y neopositivismo.

Esto significa que, a través de la observación de la realidad objetiva podemos comprender cuál es el funcionamiento de esta y formular una teoría que nos permite pronosticar los resultados de los procesos naturales. Para el sujeto la realidad objetiva está mediada por sus sentidos. De ahí que la realidad objetiva sea fenómenos, es decir, interpretaciones del sujeto. El sujeto no tiene un acceso directo a la realidad objetiva, pero sí a su representación, llamada «fenómeno» (*ibíd.*).

El sujeto es un sujeto histórico que no escapa a su realidad y que está condicionado para la interpretación y comprensión de la realidad objetiva. El

conocimiento depende de la evolución histórica de una sociedad, cultura y, por tanto, de la mediación interlingüística (JÄGER 1975: 9).

La realidad objetiva se diferencia de la representación mental de la realidad en que a la primera se le atribuye una existencia separada (extramental, fenomenológica). Existe un mundo exterior que el sujeto percibe por los sentidos y sirve de referencia para la interacción comunicativa.

Según JÄGER, el formante también es una realidad objetiva que funciona como vehículo para transmitir el contenido mental (objeto intencional). Este es distinto para cada comunidad lingüística; sin embargo, hacia lo que «apunta» o lo que «señala» es lo mismo para todas las comunidades lingüísticas. Por tanto, se parte de la hipótesis de que la realidad objetiva es la misma para cualquier comunidad cultural y lingüística. Sin embargo, el estadio de desarrollo en el que se encuentre una sociedad determinada desde categorías espacio-temporales puede afectar a la expresión lingüística. De ahí que se parta del primer postulado citado más arriba sobre la capacidad ilimitada del lenguaje natural de poder representar cualquier realidad objetiva o imaginaria. Debe darse un desarrollo simultáneo de la sociedad y de la comunicación lingüística (*ibíd.*: 17).

El formante es el sustrato del significado, que se define por la relación entre el significante y el denotando. Sin embargo, también existen realidades imaginarias que no tienen un referente objetivo y también se expresan mediante los formantes.

Los formantes son los portadores del significado (JÄGER 1966, NEUBERT 1968). Podemos distinguir los siguientes portadores del significado: los actos de habla y las expresiones (AUSTIN 1962, ACERO 2001: 33; FRÁPOLLI & ROMERO 1998: 28-30). Los actos de habla y ciertos objetos que son resultado de estos actos tienen significado.

El lenguaje es una colección de actos de habla o expresiones que refieren a «ejemplares» de actos de habla o de expresiones (FRÁPOLLI & ROMERO 1998: 28). Por expresiones podemos entender las palabras y las oraciones. Las palabras son realizaciones de morfemas o unidades significativas mínimas del lenguaje. Las oraciones declarativas son sucesiones de palabras y, en ocasiones, pueden ser una sola palabra que permite expresar algo verdadero o falso (*ibíd.*).

La sucesión de signos lingüísticos, según JÄGER (1965: 22), forma estructuras lingüísticas que llamamos expresiones. Estas expresiones se pueden emitir o escribir dependiendo de las circunstancias. En el primer caso se habla de que el emisor profiere sonidos o inscribe ciertas marcas. Este acto de proferir es un acto de habla y el resultado del acto de proferir los sonidos o marcas es lo que en filosofía del lenguaje se denomina «expresiones ejemplares». De aquí en adelante vamos a aplicar esta denominación para distinguir mejor entre signo-tipo y signo-ejemplar.

Llamaremos signo-ejemplar o expresión-ejemplar a la secuencia de fonemas o a la inscripción resultante de una preferencia. [...] [Con signo-tipo o expresión-tipo] Nos estamos refiriendo a los patrones abstractos debajo de los cuales caen una diversidad de ejemplares [...]. (ACERO 2001: 33)

Estas «expresiones ejemplares» son un objeto físico (realidad objetiva; ondas sonoras en el aire, manchas contrastadas sobre un fondo blanco). Estos objetos físicos tienen unos criterios de identidad simples —condiciones que nos permiten determinar cuándo dos objetos son distintos o cuándo nos encontramos ante dos presentaciones del mismo objeto—. Para las «expresiones ejemplares» el criterio de identidad es la coincidencia espacio-temporal. Cualquier «expresión-ejemplar» es un objeto único, aunque pueden existir muchas expresiones-ejemplares de la misma expresión-tipo. Distintos ejemplares son del mismo tipo porque tienen el mismo significado.

La expresión-tipo es un objeto abstracto que toma cuerpo mediante diversas expresión-ejemplar (*ibíd.*). Del mismo modo, dos actos de habla-ejemplares son del mismo tipo si significan lo mismo, lo cual supone que las expresiones-ejemplares que incluyen han de significar también lo mismo. Sin embargo, dos expresiones-ejemplares del mismo tipo no tienen por qué corresponderse con actos de habla- ejemplares del mismo tipo.

Por ejemplo: (1) Tú padre escribe el texto.

Si se profiere en dos ocasiones distintas (1), cada una difiere de la otra en que en el caso de Víctor se refiere a su padre Juan, y en el caso de Susana, a su padre Antonio. Sin embargo, ambas expresiones-ejemplares son del mismo tipo, porque los signos lingüísticos significan exactamente lo mismo —a nivel funcional sintáctico y semántico—. Sin embargo, los actos de habla-tipo son distintos, dado que el emisor no dice explícitamente lo mismo, pues en un caso se habla del padre de Víctor, y en otro del padre de Susana.

Por tanto, cuando JÄGER plantea el problema de los portadores de significado y expone cómo se construye el significado del texto, se refiere a las expresiones-tipo, es decir, a una entidad abstracta que siempre significa lo mismo y nos permite realizar un análisis funcional (objetivo).

La Escuela Traductológica de Leipzig intenta diferenciar entre el significado del hablante —aquello que el hablante quiere decir cuando usa una expresión al llevar a cabo un acto de habla— y el significado de la expresión —aquello que significa la expresión—. Por ello JÄGER (1975: 109) intenta partir de un caso ideal de traductor o intérprete y analiza la expresión desde su nivel funcional. Sin embargo, el sentido comunicativo del texto y el despliegue de su potencialidad significativa se realiza mediante un acto de habla, es decir, a nivel pragmático.

Por tanto, JÄGER admite que existen recursos lingüísticos que permiten que los agentes competentes (1986) en el uso del lenguaje emitan expresiones cuyo significado no siempre coincide con lo que querían decir. Algunos fenómenos que sólo se pueden explicar distinguiendo los significados del hablante y de la expresión son, por ejemplo, los malapropismos, el uso referencial de las descripciones definidas, la ironía y las *implicaturas* conversacionales (cf. GRICE 1975).

De este modo quedan explicadas las tres dimensiones (lingüística, cognitiva y fenomenológica) que caracterizan la teoría de la traducción de Gert JÄGER desde un punto de vista estructuralista. En los próximos apartados vamos a iniciar el giro propuesto al principio de este trabajo. Comenzaremos en el apartado IV con una revisión crítica del concepto de valor comunicativo, para finalmente plantear su ampliación con una teoría hermenéutico-traslativa en el capítulo V.

Queremos advertir al lector que comprendemos el fenómeno lingüístico como orgánico e indisoluble del agente intencional. Cuando aquí hablamos de lenguaje hablamos de un fenómeno complejo que sólo se entiende porque constituye al agente intencional; de ahí la necesidad de retomar el viaje que suspendido por JÄGER a las puertas de una teoría que abordará cuestiones pragmáticas y discursivas. Por tanto, tras esta fundamentación objetiva, vamos a abandonar el ámbito de la reflexión teórica para pasar a la acción y llegar a la hermenéutica. Este movimiento no es unidireccional, sino que vuelve a sus orígenes, el fenómeno lingüístico, ya que de él se nutre. La teoría de la que vamos a hablar trata de un proceso eternamente inacabado, pero cuya aspiración siempre es a la perfección acabada.



## IV. DE LA EPISTEMOLOGÍA A LA ONTOLOGÍA:

### EL COMPONENTE PRAGMÁTICO DEL VALOR COMUNICATIVO

«Todo radica en la intención, las acciones siguen a las intenciones.»

BUDA SAKYAMUNI

#### 1. DEL TEXTO A LA ACCIÓN

##### 1.0. INTRODUCCIÓN

Hemos iniciado nuestro recorrido por la traslación que, de acuerdo con lo dicho por la Escuela de Leipzig, se caracteriza como un acto de comunicación (véase II-1.3), una operación entre textos al nivel de la *parole* y un proceso mental (véase III-1.2). Hasta ahora nos hemos centrado en la función comunicativa y representativa del texto; sin embargo, existen otras funciones que permiten establecer el valor comunicativo en una situación comunicativa determinada, estas funciones son: la función apelativa y la función expresiva.

En adelante se debe tener en cuenta que el proceso de traslación está orientado teleológicamente hacia una situación comunicativa determinada, lo que significa que tiene una finalidad comunicativa, y hacia el destinatario. Hemos apuntado que este proceso comunicativo es bilingüe y que el destinatario no conoce la lengua en que se encuentra expresada la intención original del autor. El intérprete<sup>27</sup> debe reproducir el TO en otra lengua y cultura y plasmar las intenciones comunicativas del original, al menos aproximadamente. Tal y como hemos expuesto en el apartado anterior, estas

---

<sup>27</sup> RICOEUR (1974, 1986) utiliza el concepto de intérprete indistintamente para referir al agente que lee o interpreta la realidad textual tanto en un contexto monolingüe como bilingüe. JÄGER utilizaba el concepto de *Translator* para referir al agente que actuaba de destinatario y emisor de un texto y operaba el cambio de texto. Bajo este concepto caía tanto el traductor como el intérprete, esta vez entendido como profesional de la interpretación en cada una de sus modalidades (conferencias, servicios públicos, bilateral, etc.). Advertimos al lector de que utilizaremos el primer concepto de intérprete para referir al *Translator*. También podríamos haber utilizado la traducción de JUNG (2000) de «trasladador»; sin embargo, creemos que el concepto de «intérprete» de RICOEUR abarca también la idea de lector que vamos a defender más adelante.

intenciones se encuentran recogidas a través de los significados en el «valor comunicativo». De ahí que el «valor comunicativo» sea un concepto que va más allá del mero valor funcional del signo lingüístico y llega al sentido del texto mismo, al realizarse efectivamente la comunicación. Es un valor histórico y social que nos permite identificar, a través de ciertos marcadores (tono, registro, estilo, etc.), quién habla, a quién se dirige y qué quiere decir el texto.

Por ello el intérprete debe tener en cuenta que cada lengua «expresa» el sentido y la referencia de una manera diferente y cada destinatario tiene necesidades distintas. Hay que añadir además las características del encargo de traducción, hecho que no hemos mencionado explícitamente en este trabajo, pero que también es una variable temporal y espacial que afecta al resultado final del proceso traslativo (REISS & VERMEER 1984, NORD 1993, 1997). Este encargo afecta directa o indirectamente sobre todo al proceso traslativo, al producto final y a la orientación hacia un tipo de público o destinatario determinado. Esto va a repercutir sobre las estrategias traslativas que vaya a utilizar el intérprete. Esto demuestra que la traslación es un acto comunicativo complejo, en el que las variables que lo integran en cada caso evolucionan de un modo diferente.

Tomando lo dicho como punto de partida vamos a complementar este enfoque estructuralista con la hermenéutica de la acción desarrollada por el filósofo francés Paul RICOEUR (1986). Para alcanzar nuestro propósito pretendemos desarrollar y ampliar el lado más pragmático e interpretativo de la teoría traductológica leipzigiana. Se parte de la consideración de que la traslación no se sitúa en el plano de la lengua, sino en el plano del habla, para así tomar como punto de apoyo el texto como discurso, es decir, el texto en acción (RICOEUR 1986). Al igual que RICOEUR, afirmamos que no se traducen unidades aisladas, descontextualizadas, sino que traducimos textos proferidos o expresados lingüísticamente en una situación comunicativa determinada para un destinatario determinado. El texto viene constituido por significados que conforman su «valor comunicativo», a saber: significado de la expresión y significado del hablante. Por ello, apoyándonos en autores como Eugenio COSERIU y Paul RICOEUR, queremos defender la idea de que a nivel interpretativo, es decir, a nivel del sentido del texto entendido como discurso, el «valor comunicativo» representa un principio hermenéutico que nos permite enlazar el deber ser con el ser (*cf.* JUNG 2007). Queremos intentar ir más allá y considerar el texto como una unidad de sentido y traductológica, si bien, en

el caso práctico que nos ocupará, entendemos el texto como obra literaria dentro de sus coordenadas históricas. Por tanto, cuando se trata de analizar una traducción, como es el caso en la segunda parte de este trabajo (*véase* capítulo VI), debemos tener en cuenta los mecanismos de funcionamiento textual (criterios de textualidad, tipos textuales, géneros textuales), así como las diferencias que existen y persisten en estos mecanismos en cada lengua y cultura.

Una de las dificultades del proceso traslativo radica en el trabajo con un material tan quebradizo como son los contenidos mentales y, más concretamente, las intenciones comunicativas. Es una materia que cambia de medio y se transmuta durante un largo proceso cognitivo en el que interviene un sujeto que actúa como intermediario o mediador entre dos lenguas y culturas. En este caso la empatía, la com-pasión y la ecuanimidad son propiedades o competencias que el propio intérprete debe poseer además de todas las competencias que se le presuponen idealmente como hablante nativo. Aquí representa un papel fundamental la alteridad enunciada por Emmanuel LÉVINAS (1997), es decir, la capacidad de cambiar de perspectiva y ponerse en lugar del otro. Esta alteridad significa también el poder comprenderse a sí mismo a través del otro, que es uno mismo. A través de esta alteridad del yo con el otro emergen muchos nosotros. Veremos más adelante que esto es precisamente el proceso de lectura o interpretación del texto, donde se produce un distanciamiento, pero también una aproximación. En este sentido podemos hablar de la competencia (traductora) que debe tener el intérprete quien, mediante un complejo proceso cognitivo, es capaz de interpretar el sentido del texto, es decir, de comprender (RICOEUR 1986: 184, COSERIU 1981: 157) el sentido del texto (*véase* V-1.0.2) para reformularlo en otra lengua y producir un texto orientado a un destinatario concreto con una finalidad concreta.

En resumen se puede afirmar que la traslación es un proceso que tiene lugar entre dos textos que se encuentran en una relación de dependencia categorizada por sus valores comunicativos. Desde un punto de vista comunicativo, se trata de un proceso hermenéutico que tiene como principio el propio «valor comunicativo» en tanto constituyente del texto y vehículo aceptado como transmisor de la intención comunicativa original de forma aproximativa, ya que es imposible mediante la interpretación del texto estar dentro de la cabeza del propio autor y saber qué es lo que piensa o pensaba. Por otro lado, el intérprete o traductor sólo puede trabajar con indicios y finalmente la decisión siempre dependerá de él, con lo que es personal e intransferible.

Hemos de tener en cuenta también que el proceso se desarrolla en un contexto histórico, social y cultural específico, además de que, como ya hemos dicho, obedece a una finalidad determinada. De ahí se desprende que el «valor comunicativo» de un texto es un principio interpretativo fundamental para la comprensión (aprehensión del sentido) que se mueve entre dos ámbitos de distinta naturaleza: lo mental y lo lingüístico.

En cuanto valor funcional, el «valor comunicativo» de un texto viene definido desde la semiótica estructuralista (véase III-1.1), lo cual dota de entidad objetiva a nuestra investigación desde un punto de vista epistemológico. En los apartados precedentes nos hemos ocupado de este primer sentido, es decir, del camino formal. De aquí en adelante se va a intentar revisar y completar —tal y como ya se anunció en la introducción a la investigación— el concepto de «valor comunicativo» incluyendo la parte del significado que pertenece al ámbito del habla en un contexto de uso: el discurso. De este modo se pretende emprender el camino de vuelta hacia la ontología del texto, es decir, hacia la hermenéutica, para de este modo cerrar el «círculo hermenéutico» (GADAMER 1960, RICOEUR 1986).

### 1.1. EL TEXTO: UNA REALIDAD DUAL

Comenzaremos nuestro camino partiendo del texto como sustrato lingüístico del significado, es decir, como macrosigno lingüístico (véase Figura 14: 141). Ya hemos dicho que entendemos el texto como una entidad compleja en cuanto que es un instrumento lingüístico. Por tanto, su creación se regula dentro de una gramática del texto. Por otro lado, es un texto que se mueve en el ámbito del uso por parte del sujeto en una comunidad histórica y cultural de un texto con sentido que denominamos discurso. Seguidamente explicitaré qué entendemos por texto y por qué hablamos de una lingüística del texto como lingüística del sentido, o lo que es lo mismo, una hermenéutica del sentido.

Una vez planteada esta hermenéutica del sentido, y dado que hablar de una lingüística del sentido es hablar de una lingüística del «valor comunicativo» tal y como se define en la teoría traductológica de JÄGER, vamos a concluir que el «valor comunicativo» de un texto es un principio hermenéutico fundamental para desentrañar el «mundo del texto» (*Textwelt*). Este primer paso nos lleva del texto a la acción

(comunicativa, se entiende) y al hacer cosas o provocar estados mentales con textos dentro de un ámbito histórico, lingüístico y cultural.

### 1.1.1. ¿QUÉ ES UN TEXTO?

El étimo de la palabra texto conduce a la palabra en latín *Textus, -us* que significa «tejido», «entrelazado», «retícula» y también «contextura» (PENAS 2009: 115). Esto sugiere una estructura compleja, cuyos nodos vienen definidos por distintos tipos de relaciones de codependencia que mantienen la tensión (entre esos nodos) y conforman un fenómeno cohesionado. Como veremos más adelante (cf. IV-1.3.1) esta idea de cohesión es fundamental. Por otro lado, si recurrimos a la definición de texto fijada por la Real Academia de la Lengua en su 22ª edición del DRAE (2001), vemos que el diccionario lo define como: «Enunciado o conjunto coherente de enunciados orales o escritos». Se observa que la Academia reconoce bajo texto un fenómeno complejo compuesto por palabras, frases y oraciones cuya materialización (actualización y realización) se produce bien mediante sonidos o bien mediante la escritura y forma un todo coherente. Nos encontramos aquí con dos normas de textualidad fundamentales aceptadas por la mayor parte de los expertos (COULTHARD 1977, VAN DIJK 1977, BEAUGRANDE & DRESSLER 1981, LONGACRE 1989, FERNÁNDEZ 2007: 107, PENAS 2009: 115). Veamos ahora qué definición se nos ofrece desde la Lingüística del texto, entendida desde la perspectiva de DE BEAUGRANDE y DRESSLER, o en la línea más actual del análisis textual estructuralista de PETÖFI (1971, 1973, 1975, 1979a, 1989), ALBALADEJO (1978, 1981, 1982, 1996) o GARCÍA BERRIO<sup>28</sup> (1977, 1978a, 1978b, 1979a, 1979c, 1978-1980, 1981a, 1982, 1984a).

Una definición exacta de la naturaleza del texto es problemática por la complejidad inherente al fenómeno mismo. La definición más conocida es la dada por DE BEAUGRANDE y DRESSLER (1981: 35): «Un texto es un acontecimiento comunicativo que cumple siete normas de textualidad». El modelo comunicativo bilingüe de KADE (1965) ya recoge implícitamente esta idea de «acontecimiento comunicativo». El texto como discurso es un fenómeno que acontece como medio de expresión de un ser humano. Veremos cómo este acontecimiento, este acto de habla (AUSTIN 1962, COSERIU 1981, RICOEUR 1986, 1998), no se agota en la mera

<sup>28</sup> Queremos adelantar que nos desmarcaremos de esta concepción, por considerarla demasiado restrictiva y nos situaremos al lado de la concepción desarrollada por Eugenio COSERIU (1981) y Paul RICOEUR (1998) para definir la lingüística del texto como una lingüística del sentido, mucho más abarcadora.

comunicación y la pragmática del acto mismo de comunicar (COSERIU 1981). Esta definición contempla el texto desde dos niveles distintos: desde una perspectiva funcional —tal y como JÄGER lo define desde las funciones representativa y comunicativa del texto como macrosigno lingüístico— y desde las competencias y habilidades cognitivas que facultan para la comunicación humana. Por tanto, para definir un texto y su «valor comunicativo» tendremos que aplicar ciertos principios que hacen que un texto se dote de la cualidad que lo define, es decir, los criterios de textualidad, que resumimos a continuación.

### 1) LA COHESIÓN

El criterio de textualidad de la *cohesión* es, junto al de *coherencia*, el de mayor rango. La *cohesión* hace referencia a las relaciones internas del texto entre cada uno de los elementos lingüísticos que lo forman (BEAUGRANDE & DRESSLER 1981, FABER & JIMÉNEZ 2004: 130, FERNÁNDEZ 2007: 107, PENAS 2009: 115). Estas relaciones se ajustan gracias a las reglas gramaticales. Por tanto, existe una dependencia gramatical entre cada elemento lingüístico en todos los niveles tratados anteriormente (fonológico, morfológico, sintáctico y semántico). Estos son rasgos estructurales que aparecen en aquellas unidades lingüísticas propias de la morfología y la sintaxis y que pertenecen al estudio de la lengua como *langue*. Como se ha mostrado con anterioridad, JÄGER parte precisamente de la semiótica de BÜHLER y JAKOBSON para reconocer distintos niveles de significados definidos por los distintos tipos de relaciones del signo. De forma análoga, JÄGER extiende estas relaciones a nivel funcional al texto como macrosigno lingüístico (véase III) y afirma que el texto pertenece a un orden superior en complejidad y conforma una retícula de relaciones que funcionan análogamente al signo, entendido de orden inferior y primario. En los apartados anteriores hemos mostrado cómo JÄGER realiza su interpretación de los portadores de significado (véase III-1.1.1) desde una teoría semiótica estructuralista. Desde esta perspectiva JÄGER distingue dos nociones de significado propiamente dichas al intentar interpretar los formantes: el significado de la expresión y el significado del hablante.

Por tanto, vemos con JÄGER que el fenómeno de la cohesión es fundamentalmente semántico. Los rasgos que expresan esta cohesión textual, a nivel morfosintáctico son una serie de mecanismos como el tiempo verbal, las conjunciones, la repetición o sustitución léxica, el paralelismo, la paráfrasis, la elisión, la deixis. La cohesión en la

lingüística del texto actual propiamente dicha es «el conjunto de posibilidades, dentro de una secuencia, en los componentes de la superficie textual» (PENAS 2009: 116). En el proceso de traslación que describe la Escuela de Leipzig, esa trama de relaciones que configuran el texto, según la definición dada más arriba, se encuentra a nivel funcional en una relación de dependencia recíproca con el texto meta. Las relaciones de dependencia internas al texto se establecen de acuerdo a las normas y las convenciones gramaticales. La estabilidad del sistema según FERNÁNDEZ (2007: 107) viene dada por los patrones de dependencia que implican los mecanismos que la hacen posible, así como por «la economía del pensamiento». Estos mecanismos dan continuidad de sentido gracias a la autorreferencialidad (véase en este capítulo el apartado 1.2: 143) ya que sirven para referir a algo extralingüístico que se desea describir en el texto. Como veremos más adelante (véase IV-1.3), JÄGER (1975) refiere a estas cuestiones de un modo tangencial; mientras que en su explicación encontramos la expresión de esa complejidad textual.

La continuidad referencial permite precisamente esa cohesión discursiva; así, podemos afirmar que ése es precisamente uno de los elementos característicos del texto; es decir, un texto está cohesionado si se da cierta continuidad en su referencia (contenidos). Por tanto, la cohesión nos permite relacionar ciertos elementos lingüísticos.

## 2) LA COHERENCIA

La coherencia externa exige como condición necesaria que existan ciertos conocimientos compartidos entre las personas que participan en un acto comunicativo (FABER & JIMÉNEZ 2004: 132). En consecuencia, se puede afirmar que hay una serie de condiciones necesarias para la comprensión e interpretación del texto, según JÄGER, entre las que se cuentan tener cierta competencia lingüística, es decir, conocimientos convencionalizados para la comunicación, etc. que se aplican para cumplir y garantizar esta norma de coherencia; son conocimientos del mundo (extralingüísticos) que permiten percibir la información contenida en un texto.

Esta propiedad también es entendida como una propiedad formal interna al texto. Esta *coherencia interna* (PENAS 2009: 117, FABER & JIMÉNEZ 2004) regularía según algunos autores los componentes de tipo cognitivo que configuran el mundo conceptual que subyace a la superficie del texto. Aquí aparece el conocimiento proposicional, que

se basa en relaciones lógicas. En todo texto se genera una estructura conceptual que ordena conocimientos (contenidos cognitivos) de modo que puedan ser almacenados y reutilizados de una manera coherente. Las dos visiones de la coherencia que hemos presentado aquí hacen referencia a la interpretación de «las relaciones entre los estados de cosas que se codifican en el texto», según afirman Pamela FABER y Catalina JIMÉNEZ (2004). En este sentido JÄGER presenta, como mostraremos más adelante (véase IV-1.3.1) unos mecanismos cognitivos que se encuentran en el texto más allá de los elementos lingüísticos que lo componen.

### 3) LA INTENCIONALIDAD

Como ya hemos visto, JÄGER ha definido la *intencionalidad* como rasgo inherente a todo contenido mental, que se expresa mediante un texto. La intencionalidad se transmite mediante el «valor comunicativo» de un texto. De lo que se trata es de que el emisor, al proferir un texto, siempre persigue un objetivo, incluso un texto escrito persigue un objetivo. Este contenido intencional definirá la función del texto entendida como:

- a) la función referencial, en tanto que el emisor pretende influir en la cosmovisión del receptor provocando un cambio a través de la información proporcionada;
- b) la función expresiva, que busca conmover al receptor, despertar sus sentimientos y
- c) la función apelativa, que pretende que alguien haga algo, pretende mover al receptor.

Estas funciones se corresponden a las expresadas por BÜHLER y JAKOBSON, como ya hemos visto en el apartado III-1.1.1. Por tanto estamos hablando de la actitud del emisor, el cual, para que se produzca la comunicación, tiene que superar cierto factor de discontinuidad que se puede dar tanto en la expresión como en el contenido respecto a su interlocutor. El destinatario debe cooperar y seguir todo el proceso inferencial, esto es, se debe cumplir el *principio de cooperación* de H.P. GRICE (1975). Es por tanto imprescindible, y esto lleva también al siguiente criterio, la *aceptabilidad*, que el receptor coopere o tenga la capacidad de cooperar. En su producción el emisor trabaja con una imagen del receptor —diríamos ideal— y adapta y adecua el texto para «llegar a él». JÄGER insiste en esto —y lo recoge también el funcionalismo de NORD 1988,

2009, REISS y VERMEER 1984— al afirmar que todo TM va dirigido a un destinatario determinado que hay que identificar —y diríamos incluso caracterizar—; es un proceso de anticipación, de previsualización, de precomprensión (JUNG 2000, 2003, 2007). De ahí la importancia también de conocer el encargo de traducción, ya que es un elemento que nos permite definir mejor nuestras variables en un proceso traslativo. Que el texto provoque un efecto en el destinatario depende de que se cumplan estos dos criterios, la aceptabilidad y la intencionalidad, que presuponen al receptor una capacidad de comprensión en una situación comunicativa determinada<sup>29</sup>.

#### 4) LA INFORMATIVIDAD

Llegamos ahora a dos criterios que podemos ver desde el lado de la pragmática: *informatividad* y *situacionalidad*. Son dos criterios bastante complejos por el hecho de que se relacionan con los anteriores. Si nos referimos a los parámetros que definen la novedad de la información contenida en un acto comunicativo, no podemos obviar la relación que tiene la *informatividad* con la intención comunicativa y el conocimiento compartido por los participantes en una comunicación. Esta propiedad presupone la capacidad de influir mediante la novedad informativa en la cosmovisión del/de los interlocutor/res (destinatario/os). Se trata básicamente de aportar alguna información nueva sobre algo del mundo. Podemos decir que la informatividad sirve, según afirma PENAS (2009), «para evaluar hasta qué punto las secuencias de un texto son predecibles o inesperadas». De ahí que se pueda decir que nos movemos en el ámbito de las expectativas y las predicciones, esto es, qué espera el emisor en una situación comunicativa determinada, qué actitud es la prevista ante un acto comunicativo determinado. Por tanto, es fundamental tener en cuenta esta variable en el momento de planificar la producción y la ejecución de un texto ya sea escrito u oral. Esto hace que tengamos que trabajar en el ámbito de las posibilidades y las probabilidades. Ciertamente, tal y como vio JÄGER (1965, 1973, 1975), podemos trabajar con frecuencias relativas entre secuencias sígnicas que nos permiten establecer una entropía entre los distintos enunciados a nivel funcional. Esta cuestión tiene que ver también con el concepto de relevancia, es decir, con la relevancia textual (FABER & JIMÉNEZ 2004).

---

<sup>29</sup> Aunque el emisor y el receptor ya no están presentes en la lectura que hace el traductor pues existe una distancia infranqueable. Es el traductor el que intenta superar la distancia re-habilitando el sentido del texto suspendido por la escritura (RICOEUR 1986, 1998).

Este aspecto se abordará más adelante, cuando tratemos la pragmática del texto (véase V-1).

#### 5) LA SITUACIONALIDAD

Uno de los criterios que reflejan el dinamismo y aseguran la relevancia de un texto en una situación determinada es, sin lugar a dudas, la *situacionalidad*. El entorno influye y condiciona inevitablemente el contenido de la expresión o acto de habla. La situación comunicativa es un parámetro fundamental para encuadrar y fijar el sentido de un texto. Lo que algunos llaman la «realidad» (lo externo a la mente) es el contexto situacional<sup>30</sup> (REYES 1996; cf. ESCANDELL 1993) en el que va a tener lugar ese texto como acción. Esta variable es compleja y condiciona la comunicación en tanto que el contexto y todo el fenómeno de contextualización —se entiende situación como hiperónimo de contexto— influyen en el emisor y el destinatario, provocando alguna modificación de sus planteamientos, estrategias y modelos (PENAS 2009: 119). La situación comunicativa es absolutamente esencial, dado que el significado y el uso del texto (según DE BEAUGRANDE & DRESSLER 1981: 12) se ven condicionados por ella. La situación comunicativa afectará directamente a la tipología textual y servirá de catalizador para dirigir el texto a un grupo objetivo determinado.

De este modo se puede afirmar que también la *situacionalidad*, al condicionar la tipología textual, es un elemento indicador del rol social que representan los agentes que participan en una comunicación. El texto se convierte en un elemento de poder que ordena las relaciones sociales entre cada uno de los agentes implicados. Aquí de nuevo tienen gran importancia las expectativas o predicciones en la comunicación, ya que se espera que el emisor actúe lingüísticamente de acuerdo a su posición social. Cuando hablamos de un académico, esperamos que utilice un registro determinado, es decir, que su modo de expresión sea más distante y menos expresivo, tal y como se espera que se actúe en un entorno académico; mientras que en un entorno familiar adoptará un modo de expresión más cercano. En este sentido se puede concluir que existen ciertas condiciones sociales y culturales que afectan al comportamiento de los agentes en una situación comunicativa. Estas condiciones socioculturales suelen ser difíciles de traducir. De ahí que un enfoque transdisciplinar pudiera ser apropiado para abordar este

---

<sup>30</sup> En la pragmática actual se suelen distinguir tres tipos de contexto: lingüístico, situacional y sociocultural (REYES 1996).

tipo de dificultades, ya que nos permitiría «un estudio en profundidad de la relevancia y del comportamiento cultural de los integrantes de las diferentes situaciones comunicativas» (FABER & JIMÉNEZ 2004: 135).

La *situacionalidad* se refiere como hemos visto a la pragmática y, más concretamente, a los aspectos que aseguran la relevancia del texto (SPERBER & WILSON 1995: 260, 1986: 584) en una situación comunicativa determinada. Volveremos sobre esta cuestión en el apartado V-1.1.3 ya que este aspecto va a ser fundamental para nuestra investigación sobre el «valor comunicativo» y nos obliga a tocar cuestiones importantes como las *implicaturas* y los *actos de habla*, que trabajan a favor de la *eficacia* y la *efectividad* en el uso del texto por parte de los agentes (PENAS 2009: 120).

El principio de la *situacionalidad* refiere a la pragmática, pero también al *Textwelt*, es decir, al «mundo del texto» que se despliega y combina con el *Lebenswelt*, el «mundo de la vida» del cual deriva (GADAMER 1960, RICOEUR 1986, STOLZE 2011, CERCEL 2011). La ostensión permite la referencia; sin embargo, en un texto la ostensión se mediatiza a través de elementos lingüísticos que «apuntan a» una realidad imaginaria que puede tener su correlato en la realidad o que, simplemente, es una evocación de un mundo posible imaginado que también funcionaría como realidad re-creada o evocada condicionante del texto. De ahí la grandeza de los mundos de ficción literaria como el que vamos a analizar e interpretar en la parte práctica de este trabajo de investigación (capítulo VI: 215). Aquí entrará en juego nuestro elemento interpretativo que plantearemos desde la hermenéutica de la acción de Paul RICOEUR (1986) y la hermenéutica del sentido de Eugenio COSERIU (1981).

## 6) LA INTERTEXTUALIDAD

Finalmente, la *intertextualidad* es un criterio basado en que siempre que se crea un texto existe una relación referencial con otros textos anteriores a él, es decir, que creamos a partir de patrones, modelos, guiones o marcos. Este hecho describe una relación de dependencia entre la producción y la recepción del texto que debe ajustarse a una tipología textual determinada, adecuada al nivel de conocimiento de los agentes participantes en el acto comunicativo (DE BEAUGRANDE & DRESSLER 1981: 188). Esto permite sobre todo a la Crítica Literaria partir de un mismo tipo de textos para analizar

rasgos estructurales, funcionales y pragmáticos comunes (JUNG 1998, 2000, 2003, 2004).

Hasta ahora hemos intentado exponer los criterios de textualidad sobre los que vamos a trabajar y sobre los que JÄGER ha desarrollado su teoría de la traducción según veremos a continuación. Evidentemente, el análisis de JÄGER está todavía en una fase incipiente, sobre todo en su *Translation und Translationslinguistik* de 1975, aunque como comprobaremos de aquí en adelante, en su obra *Bedeutung und Translation* de 1986, JÄGER incorpora y desarrolla en profundidad ciertos aspectos importantes de la lingüística del texto que, en el caso de toda la Escuela de Leipzig, culminarán en los años noventa con el reconocimiento del texto como punto de partida para una teoría de la traducción (JÄGER 1986: 90).

En este último punto vamos a enlazar con la ampliación posterior del «valor comunicativo» de un texto para incluir un enfoque transdisciplinar<sup>31</sup> e integral (=holístico), partiendo siempre de la lingüística del texto (DE LA CRUZ 2011: 483). En este sentido vamos a seguir a COSERIU (1981) y entender la lingüística del texto como lingüística del sentido. Este trabajo de investigación es receptor de los esfuerzos y aportaciones realizadas por la Escuela de Leipzig a la construcción de una disciplina con entidad propia como la teoría de la traducción. Como ya afirmamos en la introducción, pretendemos re-habilitar un concepto y una teoría mediante la revisión que estamos realizando, incluyendo en esta y en la ampliación posterior los enfoques pragmático filosófico, lingüístico filosófico y hermenéutico. Tal y como reconoce COSERIU (en LOUREDA 2009: 82), es necesario proponer una lingüística integral constituida por la estilística, la hermenéutica lingüística, la teoría de la traducción, la pragmática, el análisis del discurso y la teoría de la argumentación. Anteriormente hemos hablado también de una teoría del conocimiento, una teoría de la mente y una teoría de la comunicación (véase II-1.2).

---

<sup>31</sup> Descartamos los enfoques multidisciplinares e interdisciplinares, ya que no se dirigen a la generación de una entidad nueva integral, sino que mantienen cada entidad como una unidad discreta. Sin embargo, entendemos por transdisciplinar un enfoque integrador de distintos ámbitos de conocimiento (KALVERKÄMPER 2004, SANTANA 2011). La transdisciplinariedad se justifica porque el valor comunicativo es una noción compleja cuyo estudio exige la aplicación de distintas dimensiones del conocimiento y porque el discurso, como fenómeno comunicativo, debe ser abordado holísticamente para reintegrar el sentido y la referencia perdida por la inscripción. La Traductología tiene por delante esta tarea y se debe plantear una teoría unificada transdisciplinar. Se debe dar una colaboración recíproca en la que cada disciplina interactúe con otras, influya y sea influida por otras, de modo que finalmente emerja una nueva disciplina integral (cf. DE LA CRUZ 2011)

Una vez repasada la definición básica de texto y los criterios de textualidad hemos podido apreciar ese carácter dual del texto (*cf.* JÄGER 1986: 12-15), que por un lado se presenta como una estructura lingüística y, por otro, como una realidad dependiente de factores intencionales de carácter mental y situacionales de carácter pragmático; es decir, el texto y su «valor comunicativo» no sólo vienen definidos por aspectos intralingüísticos, sino por aspectos interlingüísticos de su uso en un acto comunicativo por obra de factores contextuales y situacionales. De este modo, JÄGER distingue entre *Sprachtext* y *Redetext* como dos realidades del mismo fenómeno, o lo que es lo mismo, dos actitudes ante una misma realidad: la actitud de explicar un acontecer lingüístico como es el texto desde parámetros estructurales y la actitud de comprender un contenido intencional (RICOEUR 1986: 171). Gert JÄGER también distingue estos dos textos, sin embargo, lo hace a falta de un análisis más exhaustivo y sistemático; por ello enuncia explícitamente el carácter dual del texto lingüístico al tratar el significado y querer fundar una lingüística de la traslación (JÄGER 1986: 12-13). A continuación veremos que, según JÄGER, existen dos modos distintos de abordar el texto, a saber: desde los códigos que emparejan unidades lingüísticas en fenómenos complejos con significado lingüístico (significado de la expresión); y desde las preferencias verbales únicas (significado del hablante).

#### 1.1.2. CARÁCTER DUAL DEL TEXTO: SPRACHTEXT & REDETEXT

Las raíces *Sprach-* y *Rede-* ya dejan intuir este doble aspecto del texto y tienen una relación directa con lo que hemos expuesto en el apartado III-1.2 sobre los contenidos mentales y la «intención del hablante». La «intención» es una característica fundamental del ser humano, ya que incluye un elemento cognitivo, reflexivo y auto-reflexivo que permite interpretar el discurso para entenderlo con ayuda de la imaginación creativa o productora (sobre la metáfora *cf.* RICHARDS 1936, BLACK 1962, RICOEUR 1986). JÄGER pretende huir de una acusación de falta de científicidad. Por ello, como ya hemos visto, parte de la lingüística y evita cualquier elemento que contenga rasgos psicológicos. El aspecto subjetivo de la traducción, y por ende, del texto es difícilmente aprehensible, de ahí el interés —de todos los estructuralistas con influencias del positivismo— de eludir parámetros que implican cierta incertidumbre.

Los verbos *sprechen* y *reden* se encuentran en el origen de la nominalización anterior (*Sprache*, *Rede*). El primero, *sprechen*, hace referencia al acto de proferir.

*Sprechen* es la producción de sonidos o marcas, mientras que el segundo refiere a hablar, *reden*, es decir, al acto de habla propiamente dicho, o lo que es lo mismo, a una preferencia verbal de un hablante con el objetivo de querer darse a entender. Proferir sonidos es por tanto un fenómeno físico que pueden realizar los animales adiestrados y las máquinas; sin embargo, no significa que estos elementos materiales sean actos intencionales, que como ya hemos señalado son exclusivos de los seres humanos. Según JÄGER si abordamos un texto como *Sprachtext*, entonces el texto es un portador de significado, es un macrosigno lingüístico (cf. COSERIU 1981) complejo, compuesto por unidades léxicas más simples. Las unidades básicas de significado las encontramos a nivel morfosintáctico (FRÁPOLLI & ROMERO 1998: 39). Vamos a aceptar que estos signos pueden formar expresiones complejas de significado como el texto gracias a las reglas de recursividad y composicionalidad. Por tanto, el texto se entiende desde la gramática textual y se distinguen los niveles de análisis del significado de la expresión morfológico y sintáctico. El texto está compuesto por expresiones simples que deben cumplir una serie de condiciones mínimas, las cuales, según JÄGER, componen el sustrato lingüístico de un texto, en el sentido de expresión lingüística.

En cuanto al significado pragmático propiamente dicho, podemos afirmar que este correspondería (COSERIU 1981, AUSTIN 1962, SEARLE 1986) al nivel de la preferencia verbal, aunque se tiene en cuenta que todo acto de habla-ejemplar tiene el mismo significado lingüístico que su correspondiente expresión-tipo (*ibíd.*). Estamos hablando en este ámbito de significación, según JÄGER del *Redetext*. Este *Redetext* es un texto proferido en una situación comunicativa determinada, y además, este texto es un discurso (COSERIU 1981, RICOEUR 1986). A continuación profundizaremos y daremos una definición ampliada de texto para incluir en esta el discursivo.

Una aproximación al texto también se podría llevar a cabo, según JÄGER, entendiéndolo como una preferencia verbal con características propias de un proceso comunicativo humano. El acto de habla se entiende como un acontecimiento en el que se actualizan los significados lingüísticos a través de la realización material en cierto proceso comunicativo que se produce siempre en relación con el emisor del texto y el destinatario del mismo en un lugar, tiempo y unos supuestos predeterminados. Éstas coordenadas son la condición de posibilidad de la comunicación humana. En este sentido, el texto es un fenómeno único e intransferible; es decir, se trata de lo que hemos definido en el capítulo III-1.3 como acto de habla-ejemplar.

A partir de ahora nos vamos a centrar en los actos de habla, pero sobre la base de las expresiones-tipo. Estas expresiones tienen las propiedades de ser infinitas y creativas, es decir, recogen en sí mismas una potencialidad que se desarrolla plenamente a través de los distintos actos de habla-tipo; éstos a su vez representan idénticas expresiones-tipo; por lo tanto, podemos concluir diciendo que obviamente nos encontramos ante infinitos actos de habla-tipo. Desde la perspectiva de la filosofía del lenguaje vamos a intentar aclarar un poco más las diferencias entre los dos significados en los que estamos trabajando (véase Figura 14: 141): el significado de la expresión relacionado con el *Sprachtext* y el significado del hablante relacionado con el *Redetext*.

Cuando realizamos una preferencia verbal, lo que intentamos es decir algo acerca del mundo exterior y de nosotros mismos o hacer algo mediante palabras, pero esto es posible gracias a que las expresiones significan. Como bien hemos dicho, una cosa es lo que las expresiones significan y otra lo que una preferencia verbal de manera explícita o implícita nos dice.

Empezaremos con la definición de aquello que se dice mediante las oraciones, es decir, la proposición (FODOR 1975, 1980; FRÁPOLLI & ROMERO 1998: 39). Este contenido proposicional es fundamental para entender con qué operamos en un proceso comunicativo complejo como es el que relaciona dos sistemas lingüísticos y culturales distintos. En un proceso de mediación lingüística en el que están implicados distintos agentes y distintos lenguajes, trabajamos como ya hemos dicho con contenidos intencionales. Éstos vienen recogidos en lo que la Escuela de Leipzig ha llamado «valor comunicativo».

Hemos definido el «valor comunicativo» como un conjunto de significados lingüísticos a distintos niveles que vienen fijados por condiciones externas dependientes de coordenadas espacio-temporales (cf. JÄGER 1982b), así como de los agentes participantes; pero además, el «valor comunicativo» se ve enriquecido por el componente extralingüístico: la proposición. Lo importante es lo que se dice en un acto de habla, es decir, el significado del hablante. Con esto queremos insistir en que hay que tener en cuenta qué se dice (el significado lingüístico), pero también es importante cómo se dice (el acto de habla), cuándo se dice (la coordenada temporal), dónde se dice (la coordenada situacional), por quién se dice (el agente), para quién se dice (el destinatario) y para qué se dice (la intencionalidad de la acción). Esto se corresponde

con las cuestiones ampliamente formuladas por NORD (1988:41), denominadas *Lasswell-Formel*<sup>32</sup>. La respuesta a todas estas preguntas da lugar al acto comunicativo efectivo. Ilustremos esto con un ejemplo. Imaginemos que en la novela de *San Manuel Bueno, mártir* de UNAMUNO, don Manuel, párroco de Valverde de Lucerna, le dice a Ángela Carballino, parroquiana y hermana de Lázaro, (2) y Ángela le dice a Manuel (3):

(2) Lázaro está en la iglesia

(3) Mi hermano está en la iglesia

Tanto lo dicho por don Manuel, como lo dicho por Ángela tienen la misma denotación; sin embargo, el significado lingüístico es distinto. Tenemos dos oraciones distintas y dos preferencias verbales distintas, pero ambas expresan explícitamente lo mismo, la misma proposición, si bien el significado implícito es distinto. Llamamos la atención sobre esto para que, a partir de ahora tengamos en cuenta que, cuando hablemos de proposiciones, estaremos haciendo referencia a lo que se quiere comunicar con una expresión. Por lo tanto, podemos tener varias expresiones-tipo o actos de habla-tipo distintos que expresen explícitamente lo mismo, es decir, que sean la misma proposición, pero cuyo significado implícito difiera. Otro ejemplo ya aplicado a la traducción que ilustraría lo dicho son las siguientes oraciones:

(4) San Manuel Bueno, mártir

(5) San Manuel Bueno, Märtyrer

(6) Das Martyrium des San Manuel

Tenemos tres oraciones que representan el título de la obra escrita por UNAMUNO. Las palabras utilizadas expresan la misma proposición y esto es gracias a que estas palabras significan. Como vemos en los dos ejemplos, lo que se dice en cada una de estas preferencias no es su significado lingüístico (2) (3), es la proposición. Ésta puede llegar a coincidir con su significado lingüístico (4) (5).

<sup>32</sup> WER (quién), WOZU (para qué), WEM (a quién), über WELCHES MEDIUM (qué soporte), WO, WANN (cuándo), WARUM (por qué), einen Text mit WELCHER FUNKTION? (un texto con qué función), WORUBER sagt er WAS (WAS NICHT) (sobre qué dice o no dice algo), in welcher REIHENFOLGE (en qué secuencia lo dice), unter einsetz WELCHER NONVERBALEN ELEMENTEN (qué elementos no-verbales utiliza), WELCHEN WORTEN (qué palabras usa), in WAS FÜR SÄTZEN (qué enunciados utiliza), in WELCHEN TON (qué tono utiliza), MIT WELCHER WIRKUNG? (qué efecto provoca) (NORD 1988: 41)

En numerosas ocasiones es difícil distinguir lo que se dice en un contexto usual de su significado lingüístico, pero ambas cosas no se deben confundir. Desde el punto de vista de JÄGER, el significado lingüístico de una oración, como ya hemos visto, depende de la estructura y los significados de las palabras. Por tanto, el significado lingüístico es fundamental para que podamos proferir verbalmente aquello que queremos decir. A pesar de que el lenguaje tiene reglas de uso, el hablante utiliza el lenguaje y el significado lingüístico conociendo sus potencialidades y la capacidad de adaptarse a lo no lingüístico o extralingüístico. A través de esta capacidad de poder componer oraciones se intenta añadir en un acto comunicativo aspectos tales como la identidad del hablante o sus intenciones dentro de un espacio y tiempo determinados. Esto es lo que hace del fenómeno de la comunicación algo único.

Si analizamos el caso en el que se muestra indeterminación en la referencia, podemos apreciar con mayor claridad la diferencia que existe entre el significado lingüístico y el significado del hablante. Por ejemplo, en las oraciones (2) y (3) sin contextualizar y sin poder identificar al hablante o los hablantes, no podríamos concluir que el valor proposicional es el mismo. Si Manuel profiere (3) estaría refiriendo a su hermano Luis, mientras que don Manuel, personaje de la novela de UNAMUNO, al proferir (3) refiere a Lázaro. Por tanto, en este caso tendríamos dos actos de habla ejemplares cuyo contenido proposicional es distinto.

También se puede observar con mayor claridad esta diferencia entre significados y proposiciones en las indeterminaciones semánticas que se producen gracias a la polisemia de ciertas palabras. Como he dicho, lo característico del lenguaje y de las palabras es que albergan un mundo de posibilidades que debe ser fijado contextualmente. Por ejemplo, en el caso siguiente:

(7) Pero ¿qué te pasa corderilla?

¿A qué corderilla nos referimos? ¿A la corderilla que acaba de nacer en el cortijo de Luis? Evidentemente, esta oración significa lingüísticamente lo que significa, pero dentro de la obra de UNAMUNO y proferida por don Manuel refiere a Ángela. En este ejemplo también hay que considerar algo que no indica la puntuación de la oración: la actitud del hablante. Según FRÁPOLLI y ROMERO:

La actitud hacia la proposición es un aspecto más del significado del hablante que no siempre se recoge en el significado de la expresión. La estructura lingüística de la oración indica una actitud concreta.

De este modo podemos percibir a través del texto la actitud del hablante hacia una cuestión determinada (la estructura de la información que desea transmitir) por el modo de presentar la intención con determinados medios lingüísticos (por ejemplo, mediante oraciones declarativas). También es importante el modo en el que se presenta esa información al proferir verbalmente el texto con una actitud irónica o seria, despreocupada o preocupada. Otro ejemplo que pondría esto de manifiesto es el siguiente:

#### (8) San Manuel Bueno

La palabra «San» y «Bueno» lleva aparejada una valoración, en este caso sobre un personaje de la novela que no es santo más que por sus actos. Tenemos que «Manuel es bueno» y «Manuel es santo», pero qué implica esto: ¿bajo qué criterios es santo y bueno? Depende de los ojos que lo miren. Por tanto, para unos puede ser un santo y para otros un infiel. Para la iglesia cristiana del siglo XXI «ser santo es participar de la santidad de Dios», mientras que el hijo pequeño de 5 años de mi vecina del quinto «es un santo porque no rechista». Don Manuel es párroco y va a ser canonizado, pero ¿él vive en Cristo? Ahí surge la tensión y la paradoja que analizaremos más adelante en la segunda parte de esta investigación (véase VI). Está claro que hablamos de cosas distintas. Existen atributos que se miden en relación con un arquetipo o modelo (en caso de Don Manuel, Jesucristo).

También se pueden proferir oraciones para expresar cosas que no se encuentran expuestas explícitamente. Por ejemplo:

#### (9) Don Manuel no creía en el Demonio

En la época en la que se desarrolla la historia, un sacerdote que no cree en el Demonio es un sacerdote que no cree en Dios, por tanto, se está diciendo implícitamente que don Manuel no cree en Dios; de ahí que sea paradójico.

Así, gracias a la pragmática introducimos estos factores contextuales que enriquecen el significado lingüístico y fijan la proposición. De ahí que, cuando hablemos del proceso traslativo como proceso comunicativo bilingüe mediado, no

podamos obviar que trabajamos con contenidos mentales intencionales que son el origen del significado del hablante y se apoyan en la «lingüisticidad»; es decir, utilizando el signo lingüístico y su capacidad infinita de significar expresan su contenido para actuar sobre otro interlocutor (GADAMER 1984). Es este contexto el que nos permite hablar de distintos actos de habla-ejemplares con los mismos significados lingüísticos que expresan proposiciones distintas (FRÁPOLLI & ROMERO 1998: 40). En el proceso traslativo nos encontramos que expresamos contenidos proposicionales en distintos sistemas lingüísticos; por lo tanto, a través de distintos significados lingüísticos se pretende expresar la misma proposición, o lo que es lo mismo, que lo que se dice sea lo mismo con distinto formante. Sin embargo, el significado lingüístico también puede coincidir con la proposición en el mismo contexto de uso, por ejemplo (*ibíd.*: 39):

(10) *Es regnet*

(11) *Il pleut*

(12) Llueve

Podemos afirmar con FRÁPOLLI y ROMERO que, a la luz de lo expuesto, el significado lingüístico tal y como lo trató JÄGER no es suficiente para precisar el «valor comunicativo», ya que como hemos intentado mostrar, el intérprete intentará superar la indeterminación referencial, la indeterminación semántica y la ambigüedad (sintáctica y semántica) con las que se encontrará al afrontar el proceso traslativo a través de un contexto de uso. Según FRÁPOLLI & ROMERO, este será un requisito necesario para determinar qué es lo que quiere decir el hablante, esto es, la proposición expresada por una preferencia verbal. Además hemos afirmado que la actitud del hablante hacia lo dicho, esto es, la proposición explícitamente dicha, es también un elemento fundamental para desvelar el sentido y que se produzca lo que GADAMER llamará «fusión de horizontes».

En el sentido de lo dicho hasta el momento, JÄGER afirma que el «valor comunicativo» de un texto es siempre para alguien. Podemos añadir que este «valor comunicativo» está compuesto por el significado de la expresión y el significado del hablante, por ello es más que una mera composición de unidades léxicas que cumplen un código determinado. De ahí que el texto entendido como discurso

(RICOEUR 2010: 127) sea para JÄGER de lo que haya que partir para determinar el «valor comunicativo» del mismo.

Nach den obigen Darlegungen zum kommunikativen Wert eines Textes, der immer ein kommunikativer Wert für jemand (in unserem Zusammenhang für den/die Adressaten des Textes) ist, erscheint zunächst unzweifelhaft, dass es sich bei Text dabei nicht um Sprachtext, sondern um Redetext handelt. Nicht dem Sprachtext, sondern den Redetext kommt ein kommunikativer Wert für jemanden zu, und eine nähere Bestimmung dessen, was als kommunikativer Wert eines Textes in Betracht kommen soll, wird von den Determinanten des Redetextes ausgehen müssen. Unter diesen nimmt der dem Redetext unterliegende Sprachtext (der jenem gegenüber logisch primär ist) eine besondere Stellung ein. (JÄGER 1986: 13)

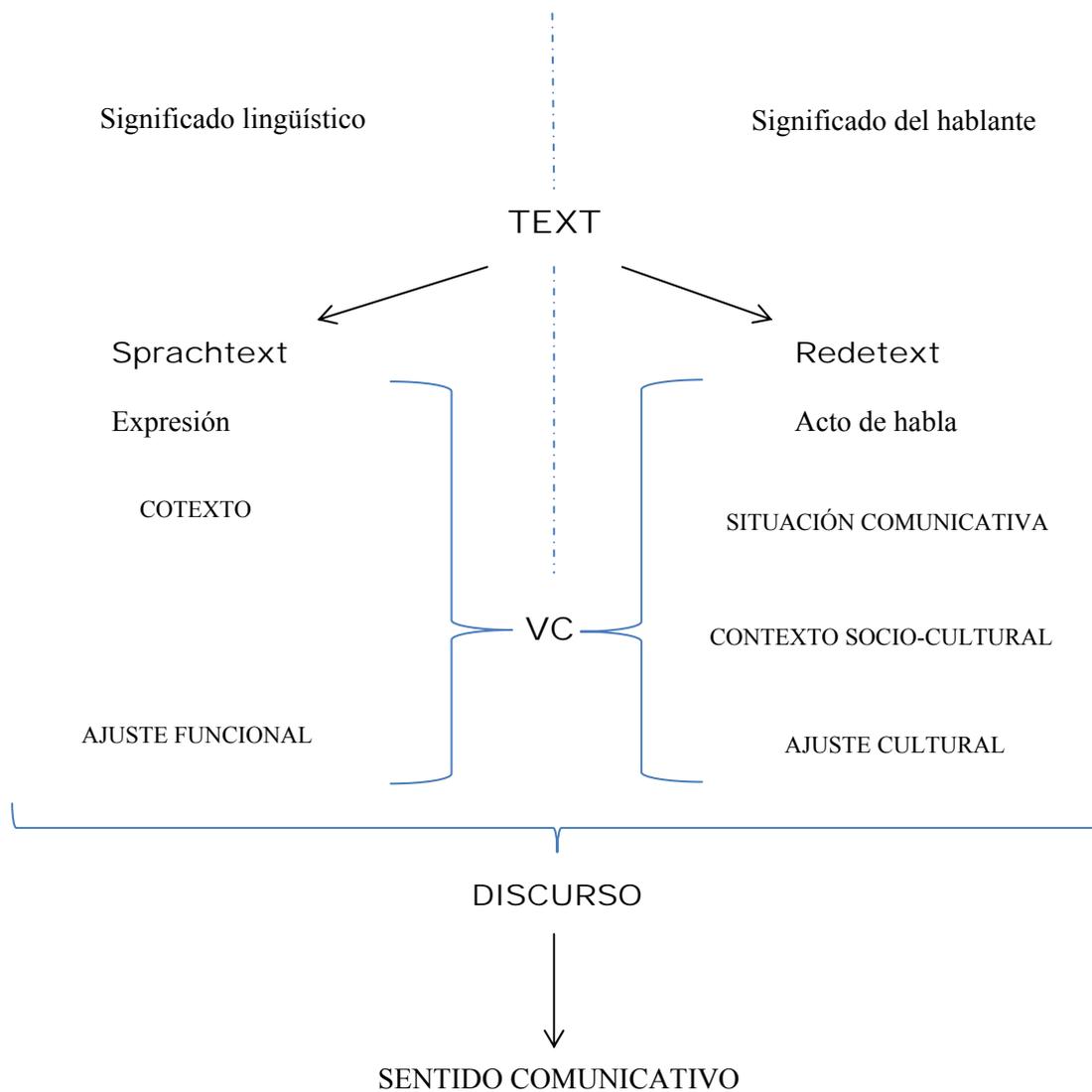
Por tanto tenemos un texto entendido, según JÄGER, como un conjunto de expresiones lingüísticas bien definido por un código que regula la estructuración de cada una de las unidades léxicas a distintos niveles de complejidad. Estas expresiones lingüísticas se caracterizan por la impronta física y material y se pueden entender como una secuencia de sonidos o marcas con significado. Como ya hemos dicho, cada expresión lingüística que forma un texto es el sustrato potencial de un discurso y debe cumplir fundamentalmente los criterios de textualidad.

Sin embargo, JÄGER reconoce que para poder encontrar una solución al problema del significado y «valor comunicativo» es prioritario realizar esta distinción entre expresión lingüística y acto de habla. Esta distinción es básica para diferenciar el significado lingüístico de un *Sprachtext*, expresión lingüística compleja, y el significado del hablante de un discurso dirigido a alguien (*Redetext für jemand*). Ambos significados componen en última instancia el «valor comunicativo».

En este sentido el autor ya presupone que para poder explicar el proceso comunicativo que se produce en la interpretación de un texto entre dos sistemas lingüísticos diferenciados hay que ir más allá del significado lingüístico. Tal y como ya se ha expresado, los significados representan para JÄGER la vertiente funcional de la expresión lingüística y el soporte lingüístico del «valor comunicativo» de un discurso; éste es precisamente el hecho que va servir como punto de partida para el desarrollo de su teoría de la traducción (JÄGER 1986: 14).

Tal y como se refleja en la Figura 14, el proceso de adecuación del significado lingüístico y del significado del hablante se realiza mediante los ajustes funcional y cultural. El valor funcional de un texto se ajusta en sus componentes semántico, pragmático intralingüístico y la estructura actual, mientras que el ajuste cultural se

produce por la interacción de elementos situacionales y socio-culturales. Esta doble realidad del texto se refleja en las vertientes funcional y hermenéutica del valor comunicativo. De ahí que, de todo texto considerado como discurso emerja el sentido comunicativo como fruto de la interacción de cada uno de los elementos que acabamos de citar. La emergencia de esta nueva cualidad del texto, la «fusión de horizontes», se debe a la interacción recíproca de todos los niveles de significación en un contexto de uso social concreto.



**Figura 14: Carácter dual del valor comunicativo**

### 1.1.3. HACIA UNA HERMENÉUTICA DEL TEXTO

La dualidad del texto hace referencia al enfoque adoptado en el instante de abordarlo (COSERIU 2007: 117). Al optar por un enfoque que trata al texto de manera autónoma e independiente de la lengua en la que se profiera o inscriba, el abordaje será el de una lingüística del texto; mientras que un enfoque semiótico estructuralista del texto se denominaría, según COSERIU, «gramática del texto o gramática transportacional». JÄGER especifica que la gramática se encarga de la expresión lingüística, del análisis de las funciones textuales y de la expresión-ejemplar:

Ein Sprachtext ist als eine Folge von Sätzen (eine minimale Folge besteht aus einem Satz), deren Eigenschaften von einer Grammatik spezifiziert werden, zunächst ein Gebilde, das durch die Eigenschaften der jeweiligen Sätze charakterisiert ist, d.h., existiert als eine Folge von phonologischen, morphematischen, phänogrammatischen und Bedeutungsrepräsentationen der ihn konstituierenden Sätze. (JÄGER 1986: 13)

COSERIU plantea una primera tesis para fundamentar una lingüística del texto: el carácter autónomo y universal del lenguaje, que llama nivel universal del lenguaje o nivel del hablar en general. Como hemos venido diciendo, esto es así gracias a que el lenguaje tiene la capacidad de referir a una nueva realidad extralingüística. Hemos indicado anteriormente el carácter sígnico del lenguaje y su capacidad de referirse a algo que no es él mismo. El carácter designativo de la lengua permite hablar de interpretación de un texto o traducción de un texto, ya que todas las lenguas tienen esto en común (COSERIU 2007: 130).

Además este primer nivel universal se reduce a otro aspecto que, según COSERIU, es «la facultad universal de hablar, no determinada históricamente, que todos, como hablantes poseemos» (*ibid.*: 131). Es la competencia de saber comunicar, que depende de lo que él llama «principios generales del pensar y el conocimiento de las 'cosas'». Esto hace referencia a los criterios de textualidad (DE BEAUGRANDE & DRESSLER) y también a los sistemas jerarquizados y relaciones lógicas que se dan entre conceptos dentro de un texto.

El texto es considerado por la Escuela de Leipzig como una macrounidad de traducción. JÄGER (1986: 51-63) reconoce que es necesario ir más allá de la frase y postular la necesidad de contemplar el texto como unidad de traducción y, por ende, unidad de sentido. Al aceptar que la traslación es una relación fundamental entre dos textos y que el «valor comunicativo» es el elemento relacional que constituye el texto y

tiene la capacidad de provocar contenidos mentales, se está aceptando que el texto, mejor dicho, que todo texto tiene un sentido que supera los significados lingüísticos (NEUBERT 1977a: 10 ss., JÄGER 1977, 1986).

[Ein Redetext ist] eine Äußerungsfolge (mit bestimmten Eigenschaften), die als Element eines bestimmten Kommunikationsprozesses ein aktuelles Ereignis darstellt, das hinsichtlich Verfasser (Sender), Adressat, Ort und Zeit bzw. durch diese bestimmt ist [...]. *Text* in diesem Sinne ist ein unverwechselbares und unwiederholbares (einmaliges) Ereignis. (*ibíd.*: 12)

El texto es por tanto un conjunto de expresiones lingüísticas (palabras, oraciones) con capacidad de designar realidades extralingüísticas que se actualizan en un acto de habla en una situación comunicativa determinada (JUNG 2001: 71) y ha de consumir una serie de condiciones de precomprensión para que la comunicación pueda realizarse. Es, como ya hemos dicho, un acto autónomo y único debido por otra parte a su carácter individual, definido, según recoge JUNG (2000: 72), por:

- i) Autor del texto
- ii) Destinatario del texto
- iii) Coordenadas de espacio y tiempo de la producción
- iv) Coordenadas de espacio y tiempo de la recepción del texto

Al introducir en este trabajo un enfoque hermenéutico, se producirá un «distanciamiento» entre el texto y el autor. El autor aparecerá como primer lector del texto y el destinatario será el lector del texto en el proceso comunicativo discursivo (*cf.* RICOEUR 1986, 1998). Cada uno de estos elementos citados por JUNG pertenecen a la dimensión de la acción comunicativa en la que intervienen elementos extratextuales que delimitan la significación sýgnica y la actualizan en su uso social. Es aquí donde representan un papel fundamental los elementos situacionales, sociales y culturales que vamos a introducir a lo largo del presente capítulo. Antes vamos a recurrir de nuevo a la expresión lingüística como base para nuestro análisis.

## 1.2. EL TEXTO COMO EXPRESIÓN LINGÜÍSTICA: *SPRACHTEXT*

### 1.2.1. EL SIGNIFICADO DE LA EXPRESIÓN LINGÜÍSTICA: *TEXTBEDEUTUNG*

JÄGER denomina *Textbedeutung* al significado lingüístico de una expresión . Él entiende bajo significado un complejo de características a las que corresponden ciertas imágenes mentales convencionalizadas de la realidad. Es decir, JÄGER sostiene una teoría de la referencia en la que existe una relación entre los contenidos mentales y la representación mental del objeto ideal de la realidad establecida socialmente.

Die Textbedeutung(en) ist (sind) die Resultate der Bedeutungen der den jeweiligen Sprachtext konstituierenden Mittel und deren (=der Bedeutungen) Wechselwirkung (, so daß Kompositionalität besteht). (JÄGER 1986: 14)

El significado lingüístico es el resultado de las distintas unidades léxicas que interactúan y constituyen el texto. Por lo tanto, Gert JÄGER no se centra solamente en el criterio de composicionalidad de los distintos elementos, sino que trata la construcción de un texto a partir de pequeños elementos léxicos, por ejemplo los semas, a partir de los cuales se van construyendo sistemas complejos que forman expresiones lingüísticas con significado. Sin embargo, al adoptar más adelante un enfoque textual, estamos aceptando que para nuestro análisis interesan las relaciones jerárquicas dentro de la estructura actual del texto, es decir, se va más allá de la mera relación que ofrece la trama del texto como tejido (horizontal) y se buscan relaciones de orden superior a la palabra y la oración aisladas.

Es importante recalcar la interdependencia entre cada una de las unidades léxicas a partir de las cuales emergen unidades de significación superiores, hasta llegar a una expresión compleja como el texto. Los significados interactúan y aportan valor añadido al significado global semántico de una expresión lingüística. En este compuesto significativo se distinguen los siguientes tipos de significados (JÄGER 1986: 15): el significado descriptivo proposicional (*die deskriptive propositionale Bedeutung*), a partir del cual se aporta al significado una imagen general de las circunstancias efectivas o imaginarias; el significado del acto de habla directo (*die direkte Sprechaktbedeutung*), mediante el que se aportan ciertos contenidos mentales intencionales al significado global de un acto comunicativo; el significado actitudinal del agente (*die Einstellungsbedeutung*), como ya hemos representado en un ejemplo anterior supone una cantidad determinada de contenidos mentales acerca de la actitud del hablante, vinculados al significado proposicional de los acontecimientos presentes; el significado emocional (*die emotionale Bedeutung*), es decir, las representaciones de situaciones personales del agente y el valor subjetivo que se le arroga; el significado tema-remático (*die Thema-Rhema-Bedeutung*), que resulta de la relación interna entre cada unidad léxica y forma unidades de significado más complejas, haciendo que emerja un nuevo elemento de significado de orden superior (palabra, oración, texto, obra).

Estos significados son para JÄGER la representación semántica del texto lingüístico, al que se le pueden añadir elementos de significado estilísticos o significados pragmáticos intralingüísticos. Sin embargo, este tipo de significados pertenecen propiamente al discurso y al nivel de los actos de habla. JÄGER afirma que, según su definición de significado, aunque se trate de significados distintos al semántico, los significados estilísticos o pragmáticos intralingüísticos deben ser tenidos en consideración por ser una propiedad relevante para la comunicación que viene dada por el sistema lingüístico; por lo tanto, concluye que deben ser añadidos al enunciado. Tenemos que recordar que a favor de esta cuestión juegan las tipologías textuales, clases textuales, etc., que son formas y estructuras textuales que condicionan y aportan significado al texto (*ibíd.*)

Por tanto, en un primer estadio de análisis el texto es un elemento lingüístico basado y construido sobre significados semánticos, pero se reconoce su complejidad en tanto que todo texto es un entramado de relaciones recíprocas entre cada uno de los elementos en cadena ascendente, reguladas por la gramática y sus significados léxicos, pero también dentro del texto, es decir, se fijan cotextualmente, por tanto estamos también ante un significado cotextual. Este se caracteriza por los elementos cohesivos dentro de un texto, como son las anáforas. El texto emerge como una entidad autónoma, única y diferenciada, con significación propia gracias a esa autorreferencialidad interna de cada uno de sus elementos a nivel temático y remático que se encuentran estrechamente vinculados formando un todo.

### 1.3. EL TEXTO COMO DISCURSO: *REDETEXT*

En este punto se va a abordar el texto desde un enfoque comunicativo y pragmático, entendiendo este como un fenómeno que es algo más que pequeñas unidades de información (KADE 1965, JÄGER 1975). También vamos a introducir un factor cognitivo, como es la intención analizada dentro del proceso comunicativo, es decir, viendo cómo afectan los procesos cognitivos implicados a la producción y recepción textuales.

Nuestro objeto de estudio va a ser el texto y sus diferentes formas de producción. Partiremos del supuesto de que existe una relación entre lenguaje y texto que se extiende hasta la traslación por afectar a cualquier proceso comunicativo independientemente de su naturaleza. Tal acercamiento al texto lo realizamos desde un planteamiento transdisciplinar. Por ello, hemos comenzado aceptando como punto de

partida el enfoque de la lingüística contrastiva planteado por JÄGER que, como ya hemos precisado, es fundamental dada la naturaleza lingüística de los contenidos mentales y la naturaleza derivada del discurso escrito (carácter fundamentalmente lingüístico, *Sprachlichkeit*).

El conocimiento de las características de la estructura del texto a distintos niveles lingüísticos nos permite averiguar el «valor comunicativo» y, por ende, el sentido comunicativo. Como hemos afirmado en el apartado anterior, el texto nos interesa porque es portador de significados y por su complejidad significativa basado en reglas de recursividad y composicionalidad; también podemos verlo como portador no sólo de significados sino de ideas, sentidos e intenciones culturalmente determinados.

Nos encontramos en el camino de la epistemología, es decir, desde el estructuralismo hacia la ontología. Hemos empezado explorando el *deber ser* y los valores funcionales del texto para establecer tipos de relaciones textuales en procesos comunicativos. A partir de ahora nos centraremos en el *ser*, es decir, en el problema del sentido del texto desde la Lingüística textual. COSERIU hablaba de que el contenido constituyente de un texto es sentido que está más allá de la Gramática del texto meramente formal y se sitúa en la Lingüística textual, es decir, Lingüística del sentido. Toda Lingüística del texto es una Hermenéutica del sentido (COSERIU 1981, GADAMER 1960, RICOEUR 1986) en cuanto que se ocupa de un hecho humano reflexivo único que depende de factores extratextuales, sociales, políticos, religiosos, culturales, históricos, y psicológicos.

### 1.3.1. CONDICIONES NECESARIAS PARA LA COMPRESIÓN-INTERPRETACIÓN DE UN TEXTO

Lo expresado en los párrafos precedentes pone de manifiesto que para que un texto produzca el efecto deseado en un proceso comunicativo bilingüe, conocer el significado de la expresión lingüística es condición necesaria, pero no suficiente. Para que se produzca una comunicación efectiva, el acto de habla —compuesto como ya hemos dicho por la expresión lingüística, además de ser una actualización de las potencialidades del enunciado en su representación fonética o escrita (como veremos más adelante al ampliar la definición del texto como discurso)— debe cumplir una serie de prerequisites necesarios en cualquier comunicación bilingüe o monolingüe por parte del destinatario. Como ya hemos dicho, cualquier acto de habla está dirigido a un destinatario concreto para evocar en él un «valor comunicativo» determinado, o como

hemos dicho, también un contenido proposicional concreto. Aunque hemos definido el sustrato lingüístico de cualquier representación dentro del proceso comunicativo, hemos dicho que este no es suficiente para definir el contenido mental que se encuentra en circulación a través del vehículo que es el lenguaje.

La inmensa potencialidad que expresa el signo lingüístico mediante sus funciones se actualiza y activa dentro de un contexto de uso y bajo una serie de condiciones necesarias para la comunicación entre agentes que también debe cumplir el destinatario. Estas condiciones previas al acto comunicativo o presupuestos comunicativos fundamentales son para JÄGER (1986: 18) las siguientes:

- 1) En primer lugar, JÄGER habla de la competencia gramatical (*grammatische Kompetenz*) de todo destinatario, o lo que es lo mismo, saber trabajar con sistemas y subsistemas del lenguaje desde el punto de vista fonético y fonológico, así como crear palabras y trabajar con reglas sintácticas.
- 2) En segundo lugar, nos encontramos con la competencia léxica del destinatario (*lexikalische Kompetenz*). Esto significa que tiene que entender el significado léxico de las palabras y la referencia a realidades exteriores.
- 3) En tercer lugar está la competencia estilística (*stilistische Kompetenz*), que tiene más que ver con saber aplicar tipos de texto o expresiones y estructuras determinadas en situaciones comunicativas concretas.
- 4) En cuarto lugar está la competencia textual (*Textkompetenz*) del destinatario para poder reconstruir las expresiones lingüísticas de manera sistemática y coherente y reconstruir las relaciones cotextuales de los significados.

No podemos dejar de lado el hecho de que es necesario que se cumplan estas condiciones para que podamos llevar a cabo una comunicación. Estas competencias lingüísticas, básicas para poder establecer una comunicación monolingüe o bilingüe, se le presuponen tanto al hablante como al destinatario. En este punto nos estamos centrando en el destinatario, ya que todo discurso va dirigido a él. La intención del hablante, la finalidad del discurso, se dirige al destinatario (JÄGER 1986, REISS & VERMEER 1984, NORD 1993).

### 1.3.2. LOS CONOCIMIENTOS CONVENCIONALIZADOS PARA LA COMUNICACIÓN

Además de ser el resultado de por todas las competencias que acabamos de exponer, el contenido del mensaje emergerá como contenido mental en el destinatario si, éste coincide con el emisor en una serie de conocimientos, también necesarios para reconstruir el «valor comunicativo» de un discurso. JÄGER (1986: 18) divide estos conocimientos (*cf.* NEWMARK 1981: 114s, RABADÁN 1991: 169, WOTJAK 1993b: 189, 1994: 157s, 1995c: 239, JUNG 2000: 37ss.) en:

- a) El conocimiento sistemático sobre el estado de cosas, que sería el conocimiento que corresponde a estados mentales, algo que también llama clases de estados de cosas. Por lo tanto, es un conocimiento de los hechos lingüísticos.
- b) El conocimiento específico de los estados de cosas que afectan al contenido global del texto oralizado y que encaja a la perfección en la concepción actual del objeto de comunicación.
- c) El conocimiento de los valores de estos estados de cosas establecidos por convención en una comunidad de comunicación determinada.
- d) Las expectativas del destinatario determinadas socialmente respecto al «valor comunicativo» del discurso, basado en el conocimiento de los hechos, el conocimiento específico de los estados de cosas, así como el conocimiento compartido con la sociedad.
- e) La actitud y el convencimiento del destinatario respecto a estos estados de cosas con relación al texto, así como las intenciones que se recogen también en el acto de habla.
- f) La reproducción del contenido mental de la situación comunicativa concreta en el destinatario.
- g) La inteligencia como capacidad de imaginar del destinatario y su disposición, tanto física como psicológica, hacia la recepción del discurso.

## 1.3.3. COMPONENTES EXTRATEXTUALES DEL VALOR COMUNICATIVO

Hasta este punto de nuestro estudio nos hemos enfrentado a una serie de condiciones que dependen de lo que el sujeto sabe gracias a la experiencia que ha tenido a lo largo de su vida. Es un conocimiento adquirido a través de la educación dentro de una cultura en una sociedad determinada y en un momento histórico concreto. Esta manera de estar en el mundo de un destinatario influirá decisivamente en su percepción de la realidad textual y, por ende, en su reconstrucción del «valor comunicativo». Vemos cómo hay elementos extratextuales que condicionan el «valor comunicativo». Dentro de estos componentes extratextuales del «valor comunicativo» también podemos incluir los distintos tipos de hacer asociaciones y deducciones.

Podemos decir que ciertas palabras o imágenes despiertan ciertas asociaciones. Dichas palabras o expresiones remiten a conceptos o estados de cosas que despliegan toda una red de asociaciones que no necesariamente pertenecen a un campo semántico determinado, sino al recuerdo histórico de un individuo y de una sociedad. Estas palabras o expresiones lingüísticas son el detonante para despertar imágenes mentales que son representaciones características de una realidad exterior; según JÄGER, los llamados prototipos o imágenes prototípicas. La cuestión que aborda se encuentra en la línea de la teoría de los prototipos de ROSCH (1973, 1977) sobre el léxico mental. Según esta autora, existen ciertos conceptos prototípicos como ya hemos adelantado, dentro de unas categorías naturales y semánticas. Si tomamos como ejemplo la palabra alemana *Wald* podríamos traducirla como «bosque». Pero ¿de qué tipo de bosque estamos hablando? Del bosque que un alemán tiene «en mente». Probablemente se refiere a una imagen de la Selva Negra, o a bosques centroeuropeos verdes y frondosos. Lo mismo ocurre con la imagen mental de *Brot*. Cuando un alemán habla de «pan», ¿qué prototipo tiene «en mente»? Probablemente piense en pan de centeno, pan integral o pan negro. Sin embargo, un español pensaría en una barra de pan (normalmente pan blanco). Este léxico mental consta de asociaciones de rasgos que definen una serie de prototipos que no existen en realidad, pero que se aproximan a los signos lingüísticos. Este prototipo se toma como un ejemplar, representativo en un campo determinado. No obstante, no podemos perder de vista que existen variaciones interculturales respecto a estos prototipos.

También el pensamiento deductivo es un tipo especial de componente relevante del «valor comunicativo» (JÄGER 1986: 22). El sentido comunicativo es subsidiario de este pensamiento deductivo con relación al proceso de lo que JÄGER llama intermediación lingüística. Este sentido comunicativo tiene que ver con el objetivo que persigue el hablante a la hora de proferir verbalmente una expresión lingüística. Tras el análisis de las circunstancias comunicativas del significado lingüístico, y cumpliendo todas las exigencias comunicativas de las que hablábamos anteriormente, el destinatario puede percibir si el hablante ha realizado una proferencia verbal cuyo contenido se ha estructurado y seleccionado correctamente para alcanzar el objetivo deseado. Todo discurso, por tanto, tiene un sentido comunicativo tanto para el hablante como para el destinatario. Si los «valores comunicativos» de ambos agentes coinciden, entonces estamos hablando de que tanto el contenido informativo como el objetivo que se persigue en la comunicación se han alcanzado acertadamente (*ibíd.*).

## V. AMPLIACIÓN DEL CONCEPTO: EL VALOR COMUNICATIVO COMO PRINCIPIO HERMENÉUTICO

«Todo nos incita a abandonar de una vez la visión de una naturaleza no humana y de un hombre no natural.»

SERGE MOSCOVICI

### 1. LA EXPLICACIÓN Y LA COMPRENSIÓN, DOS ACTITUDES COMPLEMENTARIAS

#### 1.0. INTRODUCCIÓN

A lo largo de todo el capítulo III se ha descrito un modelo traslativo y se ha explicado la noción de «valor comunicativo». La explicación se ha fundado en el «giro lingüístico» impulsado por autores estructuralistas, como SAUSSURE y LÉVI-STRAUSS. Como ya se ha visto, para fundamentar su Lingüística de la traducción (*Translationslinguistik*) JÄGER parte del nivel funcional del signo lingüístico y de los enfoques de BÜHLER y JAKOBSON. Sobre esta base JÄGER realiza un tratamiento funcional del texto análogo al signo, instaurando aquel en macrosigno (como ya había hecho por primera vez COSERIU en 1981). Esta analogía le permite desarrollar su Lingüística de la traslación sobre el modelo comunicativo interlingüístico de KADE. El texto será un elemento central de análisis del proceso traslativo en la teoría de la traducción jägeriana.

Hasta aquí hemos intentado recoger la explicación estructural del proceso traslativo que ofrece la Escuela Traductológica de Leipzig, y en especial Gert JÄGER. De aquí en adelante nos adentraremos en el complejo mundo de la interpretación hermenéutica de la mano de Eugenio COSERIU, Hans-Georg GADAMER y Paul RICOEUR. Esta aventura que vamos a iniciar encuentra su impulso en la puerta que el propio JÄGER dejó entreabierta y en la necesidad de reivindicar una teoría unificada de la traducción más allá de complejos científicistas.

De ahí que lo que por antonomasia se considera un elemento constitutivo del ser humano, el lenguaje, deba tratarse desde parámetros que no obedecen a la exactitud de

la lógica proposicional, sino desde su variabilidad, su adaptabilidad y su incerteza, que son la base de la evolución de la especie *homo sapiens sapiens*. El lenguaje natural humano no depende solamente de unos insumos y un resultado, sino de una realidad más profunda: la conciencia. JÄGER trata este aspecto constituyente de la *psyché* como elemento subsidiario de una teoría de la mente y, por tanto, ajeno a su interés, aunque cuando se plantea la cuestión del significado, de cómo y qué significan las cosas, etc. recurre a la distinción entre «lo figurado» como objeto ideal verificable con la realidad (y «lo exterior»), donde se encuentra el estado de cosas (imagen), como si de una escena se tratara. No queda claro cómo se relacionan la realidad y la representación de la misma con el texto, ya que el estructuralismo no busca la realidad, entendida esta búsqueda, como veremos más adelante, como interpretación.

Gert JÄGER consideraba que ir más allá del significado lingüístico y tocar el terreno del significado denotativo (la referencia) suponía de algún modo pisar el terreno quebradizo de la conciencia subjetiva; al menos, de un tipo de conciencia que subyace a cualquier proceso lingüístico y que condiciona en última instancia la dirección hacia la que apunta un texto. Pero ¿qué nos queda del proceso traslativo si lo sustraemos a la subjetividad de al menos un destinatario ideal (el que JÄGER denomina «trasladador ideal»)? ¿Para qué se escribe si no un texto? O mejor dicho, ¿para qué se lee un texto?

Si institucionalizamos un lenguaje natural, por ejemplo, mediante la normalización (lingüística) dentro de la política lingüística de un Estado o también mediante el uso plano del lenguaje extendido a través de los medios de comunicación masiva, sustrayendo al signo su valor simbólico profundo, entonces ya no cabe más juego lingüístico que el evidente y literal. Por ello, en los Estudios de traducción e interpretación hay que incluir el elemento que afecta a la conciencia, que opera a un nivel muy sutil e inefable. Estamos hablando de estados de conciencia que pueden ser evocados mediante el lenguaje simbólico activado en una metáfora viva y, por tanto, creativa. De esa verdad que va más allá de la lógica proposicional —pero que paradójicamente se apoya en ella— y significa una realidad estética. ¿Cómo responder experimentalmente a esto? Probablemente sólo exista una vía: la de la experiencia personal. Con esto queremos decir que hay un elemento intencional importante que se puede tratar desde una «fenomenología de la intencionalidad» (RICOEUR 1986) y esto es lo que vamos a salvar para una teoría de la traducción basada en la posibilidad.

Con esta toma de posición se descarta toda hermenéutica del autor del texto, lo que significa asumir que la intencionalidad del autor (en el texto) queda anulada. Esta hermenéutica se fundamenta en la trascendencia del autor y desarrolla el concepto de comprensión del autor a través del texto aunque esto pueda llevar a un viaje a través del tiempo al Romanticismo del arte de la interpretación de SCHLEIERMACHER (1959), o a la recaída en el historicismo de DILTHEY, etc. La comprensión se entiende en oposición a la explicación de las «ciencias naturales<sup>33</sup>»; expresa en todo caso un saber de lo psicológico que se aprehende a través de las manifestaciones. El hombre se manifiesta en palabra y en texto. Se presupone una relación de simetría entre intención y contenido de una expresión lingüística. De ahí que se pueda conocer la intención del autor mediante un texto. Este conocimiento es el que se relaciona con las llamadas «ciencias del espíritu» (filosofía, historia, etc.).

Por otro lado, la comprensión de un texto según DILTHEY (1964) está ligada a su interpretación. Esta interpretación no tiene validez universal, pero sirve para conocer algo más del mundo de los seres humanos. La explicación para DILTHEY será propia de las «ciencias naturales», es decir, todo conocimiento científico está basado en un método lógico-deductivo (experimental, matemático); mientras que para RICOEUR, tal y como se va a ver a continuación, la explicación refiere al análisis estructural de un texto desde sus componentes más elementales hasta las estructuras más complejas, incluyendo las normas que regulan sus relaciones, para finalmente integrar este funcionalismo con las acciones humanas en un todo llamado discurso (RICOEUR 1974a: 260-273).

Sobre la base estructuralista que nos ofrece la teoría de la traducción de JÄGER y su lingüística traslativa, en el siguiente apartado se pretende complementar y ampliar su enfoque con una aportación que viene desde la hermenéutica. Queremos mostrar que el significado del texto no se agota en el valor funcional, sino que va más allá e incluye al texto como acontecimiento en un todo discursivo que se encarga, no tanto del sentido, como de la referencia del discurso. Este ir más allá es una exigencia ontológica que define a todo texto: el texto se escribe para expresar algo sobre algo.

---

<sup>33</sup> Para DILTHEY (1964) hay dos grandes grupos de ciencias: las ciencias naturales y las ciencias del espíritu (que a veces se llaman culturales, humanísticas o morales y políticas).

El texto como discurso es, por tanto, nuestro engarce con la teoría de JÄGER como sustrato lingüístico que permite construir el sentido de un texto sobre una base lingüística, es decir, a nivel funcional. Aquí JÄGER incluye distintos niveles de significación que constituyen un texto, intentando dejar fuera el contenido intencional. Es nuestra labor ahora partir del «valor comunicativo» del texto e introducir la interpretación del mismo como elemento de re-habilitación de la referencia.

De lo dicho se desprende que la interpretación del texto será el proceso de mediación entre el enunciado (el texto) y la referencia a la realidad que ha quedado anulada (RICOEUR 1986). Para llevar a cabo esta labor comenzaremos definiendo qué es interpretar como medio de conciliación de dos actitudes ante el texto: la actitud de la explicación (estructuralista) y la actitud de la comprensión (hermenéutica intencional).

Como ya he introducido con COSERIU, se trata de reconocer que cuando hablamos de un texto nos podemos aproximar a él desde distintos planos o niveles. La lingüística textual es una aproximación al sentido del texto que va más allá de la gramática y la pragmática y que permite una interpretación del mismo. COSERIU apunta a una hermenéutica del texto o hermenéutica del sentido. Se trata de interpretar un texto sobre una base lingüística que funciona como soporte tanto para el texto oral como para el texto escrito.

Por ello, es necesario desarrollar la otra vertiente del texto, la que lo vincula al habla, a la comunicación oral. Esto nos lleva a ampliar y precisar la noción de texto expuesta anteriormente para resaltar su condición de signo lingüístico y habla convertida en escritura. Al afirmar esto último seremos bastante cautos, ya que no estamos hablando de un acto de habla *de facto*, sino de un «como-si» fuese un acto de habla que se recoge mediante una grafía, grabación, etc.

Al final de esta exposición esperamos haber alcanzado nuestro objetivo de revitalizar el concepto de «valor comunicativo» mediante la introducción de la interpretación del texto, es decir, mediante una hermenéutica del texto para llegar finalmente a una hermenéutica de la acción. Intentaremos mostrar cómo este nuevo parámetro de estudio enriquece la teoría de JÄGER sobre el proceso traslatológico y establece el «valor comunicativo» como principio hermenéutico, aunque ello implique abandonar en el camino la relación de equivalencia comunicativa (concepto histórico y

constructo) como postulado teórico. En la conclusión final realizamos a modo de tentativa una propuesta inspirada en STOLZE (2011) y otros estudiosos sobre una visión hermenéutica de la traducción, algo que nos atrevemos a llamar «hermenéutica de la translación», para enfatizar que se trata de una hermenéutica del discurso aplicada al proceso translativo.

Tras fijar el «valor comunicativo» como magnitud (siguiendo a KADE y JÄGER), ahora pretendemos instaurarlo como principio hermenéutico necesario para establecer un vínculo fundamental entre el enunciado y la referencia mediante el lector (el traductor). Al mismo tiempo deseamos reconocer que operamos en el ámbito de la posibilidad (por no hablar en términos cuantitativos de la probabilidad), con lo cual el concepto de objetividad o denotación que vamos a utilizar en esta tentativa heurística será distinto al de la piedra de KANT —«Con las piedras que con duro intento los críticos te lanzan, bien puedes erigirte un monumento»—; es decir, espero que el enfoque hermenéutico sirva para remodelar nuestro monumento, aunque posiblemente sólo sirva para cambiar los muebles de lugar. Fundar todo el conocimiento en la evidencia y suponer ésta como la nueva palabra del evangelio es un error que lastra y aliena las infinitas posibilidades de aproximación y de lectura que se abren en un texto. Esto no significa que todo sea posible, pero sí que existen otras posibilidades que se pueden explorar que tal vez liberen el texto y permitan otras lecturas. Esta será la dirección que hemos apuntado, aunque siempre surjan encrucijadas que obligarán a elegir.

Reconocemos que, en este experimento, nosotros como observadores y la teoría como ideología ya afectamos a los resultados. Como observadores reducimos toda la potencialidad de un fenómeno a un hecho observable en el que hemos puesto el foco de nuestra investigación. Por eso queremos dejar clara nuestra pretensión de contribuir al debate traductológico y filosófico en torno al proceso de traducción sobre una base que nos proporciona el estructuralismo, sin pretender lanzar piedras a nadie, sino para generar un movimiento dialéctico que permita erigir un monumento más consistente, siempre claro está desde el punto de vista del observador y del paradigma que se propone. Se trata de una visión integradora y reflexiva, muy influida por la idea de una teoría unificada de la traducción. Creemos que COSERIU ya dio la clave para una lingüística del texto integral. Por tanto, retomando su idea intentaremos abordar «integralmente» el análisis del discurso (COSERIU en LEOUREDA 2009: 85) desde el

nivel universal integrado por la dimensión universal (pragmática), la dimensión tradicional (tipología textual) y la dimensión particular (estilística del habla, análisis crítico del discurso, hermenéutica), hasta el nivel idiomático (*Textlinguistik*).

### 1.0.1. LA INTERPRETACIÓN

El objetivo de las páginas que siguen es plantear, como ya he dicho, una hermenéutica de la traslación. Mediante la propuesta de una hermenéutica del texto se pretende recoger el «arco hermenéutico» fundamental producido por la tensión entre la explicación y la comprensión, que confiere un estatus de objetividad al análisis hermenéutico del texto. Pero también es una hermenéutica de la traslación, ya que se produce una doble lectura: del traductor como lector del TO y, del traductor como primer lector del TM. Así, se produce un doble proceso de *Verfremdung* (distanciamiento alienante), una doble interrupción de la referencia que se recupera a través de la lectura. Todo esto formaría parte del análisis del texto a nivel particular dentro de una lingüística integral del texto como la ideada por COSERIU.

Para la hermenéutica el problema central es el de la interpretación; es decir, allí donde hay un texto hay un reto. ¿Cómo se enfrenta la hermenéutica a este reto? Ahora vamos a introducir el concepto de interpretación. Para ello, en los apartados siguientes se exponen las cuatro dimensiones del texto que RICOEUR desarrolla en su teoría de la interpretación, a saber: a) el discurso como obra estructurada; b) el discurso como relación entre la palabra y la escritura; c) el discurso como proyección del mundo; y, finalmente d) el texto como mediación de la comprensión de sí mismo.

#### A) EL DISCURSO COMO OBRA ESTRUCTURADA

Para pasar de la gramática a la hermenéutica del texto necesitamos ampliar la noción de texto y entenderlo como acontecimiento, es decir, considerarlo como si fuese un acto de habla (RICOEUR 1986: 98). En este caso, el discurso se diferencia del texto como expresión lingüística en que el primero es un acontecimiento temporal y presente. Además, en el discurso siempre habla alguien; y esto se refleja mediante las relaciones internas al discurso y la autorreferencialidad de lo que BENVENISTE (1966, 1974) llama la instancia del discurso. El discurso también es el medio para hacer llegar un mundo al lenguaje, es decir, el discurso dice algo del mundo, expresa o representa una realidad. El discurso tiene un mundo y tiene un interlocutor; es decir, siempre hay alguien que habla

de algo para alguien. Es por tanto un acontecimiento temporal en el que se produce un intercambio de información, un diálogo, una conversación. Este discurso se puede suspender, reanudar o prolongar en cualquier momento (RICOEUR 1986: 98). En el discurso se realizan y actualizan nuestras competencias lingüísticas. El discurso es un movimiento, algo dinámico, tal y como lo venimos entendiendo hasta el momento, es un proceso comunicativo en sí mismo.

Además de acontecimiento, el discurso es significado. Este significado es lo característico de la lengua y, por tanto, de la expresión lingüística. Según RICOEUR, entre estos dos polos (acontecimiento y significado) se produce una tensión de donde nace el discurso como obra. RICOEUR habla de la dialéctica del acontecimiento y del sentido (de los significados sintácticos y semánticos) para afirmar que «todo discurso se realiza como acontecimiento, todo discurso se comprende como significado» (RICOEUR 1986: 98). Aquí nos encontramos con el problema hermenéutico por excelencia, pues esta dialéctica se produce entre dos conceptos concomitantes: el acontecimiento es un fenómeno finito en el tiempo como tal acontecer, mientras el significado es lo perdurable. La temporalidad del acontecimiento mismo se supera mediante el significado; esta es una de las características del discurso.

El discurso hace manifiesta la intencionalidad misma del lenguaje, la relación en él del *noema* y de la *noesis*. Si el lenguaje es *meinen*, una referencia significativa, es precisamente en virtud de esta superación del acontecimiento en el significado. (RICOEUR 1986: 99)

La relación entre el objeto o correlato objetivo exteriorizado de los actos intencionales que se originan en la conciencia (*noema*) y la conciencia productora como origen activo de estos actos intencionales (*noesis*) refleja un primer distanciamiento entre el acto de habla y la expresión, entre el decir y lo dicho. El significado del acto discursivo se caracteriza por actos proposicionales, la fuerza ilocutiva y la acción perlocutiva mediante las que se exterioriza el contenido intencional que permite, como vamos a ver, la manifestación discursiva en la obra y lo escrito (*ibíd.*).

El discurso es en tanto que ha sido fijado en escritura y en tanto es una obra: «llamamos obra a la secuencia cerrada del discurso que puede ser considerada como un texto» (RICOEUR 1972: 94). De lo expuesto se desprende que el discurso es de rango superior al texto y no cabe duda de que una frase puede ser discurso (proverbios, aforismos), pero también un discurso puede tener una longitud variable de un párrafo, a

un libro y un conjunto de obras completas. De aquí se deriva que el texto como discurso tiene como unidad mínima la frase (RICOEUR 1972, 1986, COSERIU 1981).

De lo dicho hasta ahora se deduce que de la explicación de una hermenéutica textual emana un nuevo concepto de interpretación que exige revisar las nociones de explicación y comprensión. Esta nueva perspectiva muestra que existe una relación entre ambas nociones que no es excluyente, sino incluyente. Son dos posibilidades que atañen a la lectura del texto. Por tanto, estos conceptos nos interesan porque la lectura es una dialéctica entre dos actitudes: la explicativa y la comprensiva.

En tanto lector, podemos permanecer en la suspensión del texto, tratarlo como un texto sin mundo y sin autor; entonces lo explicamos por sus relaciones internas, por su estructura. O bien podemos levantar la suspensión del texto, definir el texto en palabras restituyéndolo a la comunicación viva; entonces interpretamos (RICOEUR 1986: 145ss.)

Como hemos visto, los límites internos del texto no se rebasan en el estructuralismo ni tampoco el ámbito del lenguaje, sino que el texto como discurso es susceptible de ser estudiado de un modo semejante a las demás unidades de orden inferior a la frase.

La hipótesis de trabajo de todo el análisis estructural de los textos es ésta: a pesar del hecho de que la estructura está del mismo lado que la palabra en relación a la lengua, a saber, del lado del discurso, la especificidad de la escritura en relación a la palabra efectiva descansa sobre los trazos estructurales susceptibles de ser tratados como análogos de la lengua en el discurso (RICOEUR 1986: 147)

El estructuralismo nos permite un análisis jerárquico de las relaciones intertextuales, así como la ordenación por niveles lingüísticos por homología estructural entre unidades lingüísticas inferiores y superiores a la frase. Como hemos visto con JÄGER, se parte de la hipótesis de que las operaciones de segmentación y relación no agotan la capacidad explicativa del texto y se tiene en cuenta la capacidad integradora del sistema. Los significados del texto (el sentido del texto según RICOEUR) son inmanentes a la combinación de los componentes. Ya en los capítulos III y IV vimos que existe la posibilidad de distribuir los elementos lingüísticos e integrarlos de forma significativa. Este proceso de relación e integración que hemos caracterizado mediante las normas de textualidad permite que la obra sólo tenga sentido respecto a un todo integrado de obras.

La síntesis de lo dicho sería que el análisis estructural consistirá en segmentar el texto (aspecto horizontal, la trama del tejido) con objeto de diferenciar y fijar niveles de

integración de las partes constituyentes en un todo más amplio (aspecto jerárquico, la urdimbre del tejido). Este elemento de análisis según JUNG (2000: 52) se correspondería con la progresión discursiva tema-remata. Para destacar este último aspecto integrador (jerárquico) RICOEUR (1986: 152ss.) cita a Roland BARTHES (1964), el cual distingue tres niveles de operaciones:

- 1) El nivel de las «funciones».
- 2) El nivel de las «acciones».
- 3) El nivel del «discurso».

De algún modo, este modelo multinivel tiene cierta semejanza con el modelo propuesto por JÄGER en su teoría de la traslación al construir lo que llamó «valor comunicativo» del texto. Aquí, sin embargo, tenemos explicitados el nivel funcional del texto, el nivel pragmático de las acciones comunicativas y el nivel del significado denotativo o designativo. El primer nivel que BARTHES denomina de las funciones parte del significado de las unidades mínimas, que contribuyen al significado de las unidades de orden superior. El nivel pragmático de las acciones es, como ya se sabe, el que introduce al agente y la relación con la obra en el sentido de alguien que contribuye al relato. El agente es entendido como un «modo de participar en la acción» que desempeña un «rol» correlativo a las acciones formalizadas (BARTHES 1964, RICOEUR 1986, JÄGER 1986). El agente viene definido también por su relación con los distintos aspectos semánticos de las oraciones del relato (sujeto de..., el que..., aquel en quien...). En el último nivel, como ya hemos mencionado, la narración se considera un todo dirigido teleológicamente por el narrador hacia un destinatario concreto. El destinatario y el narrador se encuentran dentro del texto, cuyos signos están contenidos en los signos de la narrativa, en su estructura interna, del discurso.

Podemos concluir que el texto es discurso —en su segunda vertiente como *Redetext*—. Entonces ¿cómo introducimos la actitud interpretativa ante el texto? Ya se ha mostrado más arriba que esto sucede mediante una teoría del texto, tal y como la enunció o intentó enunciar JÄGER. Recapitulando podemos afirmar que lo que caracteriza a un discurso es su doble carácter de acontecimiento y significado y su carácter secuencial o narrativo (diacrónico). De ahí que COSERIU, RICOEUR e incluso el propio JÄGER —aunque no explícitamente— afirmen que una teoría del texto basada en

una gramática del texto (COSERIU 1981) o semiótica del texto, pasando por una semántica del texto, (RICOEUR 1986) no es suficiente, sino que hay que llegar a una hermenéutica del texto o hermenéutica del sentido (COSERIU 1981, RICOEUR 1986).

## B) EL DISCURSO COMO RELACIÓN ENTRE LA PALABRA Y LA ESCRITURA

La inscripción del habla entendida como actualización y realización del signo lingüístico físico no añade nada nuevo al fenómeno del habla, sino que simplemente fija materialmente la articulación oral registrándola o inscribiéndola, ampliando así la duración en el tiempo en virtud de ese carácter de «lo figurado» del que hablaban KADE (1965) y JÄGER (1973, 1975). Esto está unido con la capacidad humana de re-crear cognitivamente una imagen, de evocarla, lo cual llevó a KADE y JÄGER a afirmar que existe un efecto comunicativo, es decir, un contenido mental cognitivo provocado por el texto y, más exactamente, por obra de una propiedad «inmanente» que opera en el texto llamada, como ya hemos indicado, el «valor comunicativo». Es importante tener en cuenta que JÄGER defiende que todo texto tiene un «valor comunicativo» con la capacidad de provocar en el destinatario un efecto comunicativo. Este texto es un macrosigno lingüístico, como ya hemos visto, de ahí que se presuponga que el análisis semiótico se lleva a cabo sobre el texto escrito, que es reflejo también del habla.

Por tanto, partimos ahora de la siguiente afirmación: «Llamamos texto a todo discurso fijado por la escritura» (RICOEUR 1986: 127). Dentro del esquema teórico de JÄGER (véase IV-1.1.2 de este trabajo *Sprachtext y Redetext*) este planteamiento encaja perfectamente con lo que acabamos de decir sobre la concepción estructuralista que tiene del texto como secuencia signica material, lugar en el que se encuentra toda la potencialidad significativa, ya que según esta definición, la fijación de la escritura es constitutiva del texto mismo.

RICOEUR parte de la hipótesis de que la escritura está en lugar del habla y dice lo que se podría haber dicho a través del discurso<sup>34</sup>; o mejor dicho: el texto, según RICOEUR, es tal «cuando inscribe directamente en la letra lo que quiere decir el discurso» (*ibíd.*: 128). Pero ¿cómo emerge lo que quiere decir el discurso? Según JÄGER, gracias al efecto comunicativo que provoca en el destinatario el «valor

<sup>34</sup> Esta cuestión ya se encuentra en los primeros escritos de JÄGER (1965, 1968, 1970) y posteriormente se aceptará como presupuesto básico.

comunicativo» de un texto cuando se lee o se escucha (cuando es leído por otros o proferido por otros).

RICOEUR afirma que la función de la lectura es relacionar el contenido de un enunciado y la escritura. Por tanto, «el lector tiene el lugar del interlocutor» y «la escritura tiene el lugar de la locución y del hablante» (*ibíd.*). Por tanto el traductor, como primer destinatario en el modelo comunicativo interlingüístico, es el lector del texto que pone en relación la expresión lingüística con los factores extratextuales. Al leer por ejemplo una novela, estamos interpretándola poniendo en juego todos los prejuicios (en sentido gadameriano) que llevamos con nosotros, así como todos los elementos que condicionan la percepción, como son los que componen la situación comunicativa. Esto supone una relación entre la realidad «exterior» (*Objekt*) y la realidad «interior» (*Abbild*) que surge a través de una experiencia íntima como es la lectura del texto.

JÄGER ya nota que todo texto tiene un destinatario —al menos «ideal»— y que el «valor comunicativo» del texto está dirigido al, en palabras de RICOEUR, lector. Será el lector precisamente quien active ese «valor comunicativo», y así lo entendemos nosotros, gracias a lo que se deriva de ese *kommunikativer Wert für jemand*; este «para alguien» (*für jemand*) es nuestro lector. Pero este lector ¿quién es? ¿Qué características cognitivas debe tener? ¿Es una especie de lector ideal? Hemos de tener en cuenta que tanto el autor como el lector están «ausentes», aunque el lenguaje por su capacidad de significar sirve para transmitir estados mentales intencionales. Veremos esto más adelante. Ahora nos seguiremos ocupando de la relación entre el autor de un texto con su texto y con el lector.

Como queda claro en *¿Qué es leer un texto?* (RICOEUR 1974: 260-273) lo más importante es el acto de lectura, que ocupa el lugar del acto de habla. Por tanto, la escucha en silencio o sonora de esa lectura representa un papel importante. La actitud del lector-oyente activo sirve de *médium* entre el enunciado y su referencia. Como veremos a partir de ahora, la lectura y la teoría de la interpretación encuentran un nexo; además, constataremos el carácter complementario de la comprensión y la explicación. La interpretación apunta hacia una dirección que es la «cosa del texto» o «mundo del texto» (*ibíd.*)

Esta simetría entre lector y hablante/autor expresada en la teoría de la interpretación y la lectura de RICOEUR la encontramos de alguna manera implícita en la teoría expresada por JÄGER. La teoría jägeriana recoge la imposibilidad de salir del lenguaje para manifestar ciertos procesos cognitivos, ya que son procesos que trabajan con imágenes evocadas por el lenguaje. El ser humano se expresa y es por el lenguaje. De ahí que Gert JÄGER, junto a los demás estructuralistas de la época, se base en el fenómeno lingüístico como elemento objetivo para analizar el proceso comunicativo interlingüístico. Pero JÄGER va más allá y parte del texto como elemento fundamental del proceso, es decir, en un texto como fenómeno lingüístico que entra en juego «como si» de hablar se tratara. Sólo así se entiende el dinamismo del proceso comunicativo (traslativo). El texto es para JÄGER un medio de inscribir un decir de alguien que él todavía tiene presente, y para alguien. Por consiguiente, es un discurso fijado por la escritura, tal y como afirma RICOEUR.

Esta visión jägeriana del texto intenta no caer en el subjetivismo; sin embargo, desde la perspectiva hermenéutica sigue atribuyendo un papel erróneo al autor del texto (al emisor) y al destinatario en unas coordenadas espacio temporales que constituyen el proceso comunicativo. Según se lee, JÄGER define el discurso, como (1986: 12ss.):

[Ein Redetext] ist eine Äußerungsfolge (mit bestimmten Eigenschaften), die als Element eines bestimmten Kommunikationsprozesses ein aktuelles Ereignis darstellt, das hinsichtlich Verfasser (Sender), Adressat, Ort und Zeit bzw. durch diese bestimmt ist [...]. *Text* in diesem Sinne ist ein unverwechselbares und unwiederholbares (einmaliges) Ereignis.

JÄGER establece una serie de relaciones entre cada uno de los agentes dentro de un acto comunicativo en el que intervienen textos. Además define el discurso como un acontecimiento único e irrepetible, es decir, como acto de habla. Sigue sosteniendo la tesis de KADE (1965) de que la intención del autor viene de alguna manera contenida en el texto a través de «valor comunicativo». ¿Significa esto que el texto es portador de la intención del autor, como afirmaba DILTHEY (1964)? En principio JÄGER aceptó esta tesis; sin embargo, como ya hemos mencionado más arriba, el proceso comunicativo es asimétrico, y de esto es consciente JÄGER; es decir, que el efecto provocado en el destinatario por el «valor comunicativo» de un texto no es transitivo respecto a lo que supuestamente es el contenido mental intencional del autor original. Entonces ¿en qué lugar queda el autor? Según JÄGER, el autor está implícito en el texto. Por el contrario, lo que importa es qué se pretende provocar en el destinatario; para ello hay que tener

claro que el texto se dirige a un «destinatario ideal». Este destinatario es, en definitiva, el lector del texto o el interlocutor que escucha el texto en RICOEUR.

La relación del texto con el autor y con el destinatario se ve interrumpida porque se produce un distanciamiento entre ambos. El texto declara su autonomía respecto a su autor ¿Cómo se restablece la relación? El autor del texto se convierte primer lector. El texto conserva su significado lingüístico, que despliega su potencial mediante la lectura. Frente a la linealidad de la expresión lingüística nos encontramos las discontinuidades que se producen en el proceso comunicativo. En un discurso se pueden dar ciertas interrupciones, así como interferencias en la emisión, en la recepción, en la diversidad del destinatario, en el medio, el canal, etc. Hay quienes afirman (GADAMER 1999: 132) que la lectura es una especie de diálogo con el autor de la obra; no obstante, la relación del lector con el libro es distinta. Para GADAMER, la comprensión es conversar. Es una especie de diálogo que establece el lector con el autor a través del texto. Pero ¿qué quiere decir GADAMER con esto? ¿A qué tipo de conversación se refiere? Para clarificar los términos debemos partir de la reflexión sobre *El lenguaje y sus límites* (1999), para finalmente llegar al diálogo hermenéutico como lo especulativo del lenguaje, es decir, lo común a la dialéctica metafísica y la hermenéutica. Sin embargo, nosotros compartimos la tesis de RICOEUR de que tenemos un texto y que el lector y el autor no están. El texto es autónomo, es decir, no existe un diálogo.

El diálogo es un intercambio de preguntas y respuestas, no hay intercambio de este tipo entre el escritor y el lector; el escritor no responde al lector; el libro separa más bien en dos vertientes el acto de escribir y el acto de leer que no comunican; el lector está ausente en la escritura y el escritor está ausente en la lectura. (RICOEUR 1986: 129)

No obstante, según afirma RICOEUR, no todo puede ser considerado un texto en sentido de discurso, sino que existe una diferencia entre un texto y una conversación o diálogo (habla); además hay cierta autonomía del texto con respecto a la intención del autor (*ibíd.*).

Me gusta decir a veces que leer un libro es considerar a su autor como ya muerto y al libro póstumo. En efecto, sólo cuando el autor está muerto la relación con el libro se hace completa y, de algún modo, perfecta; el autor ya no puede responder; sólo queda leer su obra.

Como ya habíamos dicho antes, la escritura ocupa el lugar del habla, lo que significa que la escritura «es una inscripción directa de la intención» del decir del autor reflejada en el discurso. Gracias a esta fijación escrita, el texto —entendido como

discurso— «sobrevive» al tomar el lugar del habla. Este texto exige una lectura a nivel funcional y a nivel pragmático (lectura explicativa), así como a nivel de discurso (lectura interpretativa).

### C) EL DISCURSO COMO PROYECCIÓN DEL MUNDO

El texto es secuencial, de ahí su linealidad, y gracias a sus reglas internas permite cierta continuidad lógica. Sin embargo, en un discurso hablado la consistencia de lo transmitido y su impacto sobre el destinatario se alcanza gracias a la ostensión; por tanto, existe cierta relación inmediata con la realidad, con el referente. Esta relación referencial del lenguaje con el mundo que se establece en el texto se debe al «valor comunicativo» que recoge los distintos niveles de significados lingüísticos, es decir, la estructura actual del texto, como ya hemos visto. Los significados del texto evocan los contenidos mentales que representan, según JÄGER, los conocimientos asociados actualizados basados en la interpretación de los significados activados del texto denominados, el significado del enunciado. Al ser la escritura el instrumento mediante el que nos llega el discurso, en tanto que intención de decir algo, según RICOEUR, la propia escritura puede ser considerada como una inscripción directa de esa intención (RICOEUR 1986: 129). El texto se genera por obra de un proceso de liberación de la propia escritura puesta en lugar del habla. Esto supone un cambio que afecta, como ya hemos dicho, a la «relación referencial» del lenguaje con el mundo (RICOEUR 1986: 130). Pero ¿qué es esta «relación referencial»?

Cuando el lector se enfrenta a un texto, se aproxima a él y desvela qué es lo que dice de algo, tal vez mediante una negociación (ECO 2008), una aproximación (KADE 1965, JÄGER 1986) o una adecuación (NIDA 1964). Según RICOEUR, el referente es de lo que habla el texto: «dirigiéndose a otro locutor el sujeto del discurso dice algo de alguna cosa» y «aquello de que se habla es el referente de su discurso» (*ibíd.*: 130). Al analizar la dimensión lingüística del texto en el capítulo III, ya indicamos que todo texto tiene esta función referencial o representativa. Esto permite que podamos verificar si una proposición es verdadera.

Aunque insistiremos en este punto en próximos apartados, es importante subrayar que en el discurso hay una relación polar entre el sentido y la referencia. La referencia según RICOEUR es «lo que» se dice mediante una expresión, es un valor de verdad,

mientras que aquello de lo que nos habla el discurso, el objeto ideal, es el sentido. Este segundo aspecto nos muestra el carácter «intencional» del discurso (RICOEUR 1986: 141s), es decir, un discurso que se profiere con la finalidad de provocar un estado mental determinado en el destinatario. Aquí no vamos a abundar en esta cuestión, ya que ha sido vista con anterioridad (véase III-1.2.2.); sin embargo, sí vamos a partir de ella para exponer qué es lo que sucede cuando el texto ocupa el lugar del habla.

La referencia del texto queda interceptada hasta que no se re-lee. Como hemos dicho más arriba, todo texto tiene una referencia, y por tanto, necesita el proceso de la «lectura» o «interpretación» para reestablecer la referencia (RICOEUR 1986: 131). De lo contrario esta queda en «suspensión» en el texto, en otras palabras, el texto se queda «fuera del mundo y sin mundo», lo cual significa que cada texto queda de esta forma liberado para relacionarse con otros. Esta relación entre textos forma un «casi-mundo de los textos» o literatura (RICOEUR 1986: 131). Las palabras escritas refieren a palabras y el mundo es ocultado por el «cuasi-mundo del texto». Con este lenguaje filosófico RICOEUR presenta una idea que queremos analizar con un poco más de detenimiento: la idea de que un texto sin interpretación tiene su referencia en «suspensión». El intérprete es quien fija las coordenadas del texto en la lectura. Interpreta el texto efectuando su referencia, es decir, re-construye su referencia. Este es un claro ejemplo de autonomía del texto frente al intérprete y al autor.

Aquí se deja clara la relación existente entre el texto y el intérprete: la lectura. La lectura rehabilita la referencia que había quedado oculta. En un proceso traslativo, la lectura se produce por duplicado: como lector del TO y como primer lector del TM. El intérprete activa la referencia del texto para posteriormente ponerla de nuevo en suspensión.

El texto contiene una potencialidad significativa como mero signo lingüístico, sin embargo, será la lectura del intérprete la que confiera un referente al texto. Esto es fundamental, porque la referencia depende de la mirada del intérprete: si lee hay referencia; si no lee, se oculta. Entiendo que esto puede llegar a incomodar a algunos lingüistas de corte neopositivista, pero lo cierto es que nos movemos en un ámbito de incertidumbre y composicionalidad. Esta cuestión no es baladí si se desea construir una teoría general de la traducción, ya que las bases cimentadas del conocimiento son

inciertas. La referencia misma es una reconstrucción que obedece no sólo a criterios objetivos de competencias etc., sino que depende de la ideología del intérprete.

Por lo tanto, la relación del autor con su texto ha cambiado, ya que ha cambiado la relación entre el texto y el mundo. Con la «suspensión» referencial acontece un «distanciamiento» entre texto y autor. Ya no se produce esa proximidad del hablante con la propia habla. En el texto, por el contrario, la proximidad se sustituye, a saber:

Esta proximidad del sujeto hablante con su propia palabra es sustituida por una relación compleja del autor con el texto que permite decir que el autor es instituido por el texto, que el mismo se sostiene en el espacio de significación trazado e inscrito por la escritura: el texto es el lugar mismo donde el autor adviene. (RICOEUR 1986: 132)

El distanciamiento del autor respecto a su propio texto ya se considera una primera lectura. De ahí que este distanciamiento nos permita hablar de la autonomía del texto con respecto a la intención del autor (RICOEUR 1972: 104). Aquí reside el *quid* de la cuestión que nos interesa para nuestro propósito de habilitar el «valor comunicativo».

Al analizar el proceso traslativo pudimos comprobar que en todo acto de habla existe una intención comunicativa por parte del emisor. Partimos de la hipótesis de que esta intención comunicativa quedaba recogida como cantidad de información según KADE, y en el «valor comunicativo» del texto según JÄGER. El «valor comunicativo» del texto es la capacidad de este de provocar contenidos mentales en el destinatario (el lector de RICOEUR) es decir, el efecto comunicativo. Ahora bien, si asumimos que lo característico del texto es su autonomía frente al autor y al lector, entonces la intención comunicativa ya no se transmite de forma directa, como es en el caso de la preferencia verbal, sino que está ausente del texto. Aquí es donde la traducción pasa a ser una cuestión hermenéutica. En este giro pasamos de una interpretación del autor a una interpretación del texto, es decir, de una hermenéutica del autor a una interpretación del texto.

La hermenéutica del autor, según RICOEUR, parte del ideal de objetividad en la interpretación de cualquier texto, ya que se supone que el autor ha «objetivado» su pensamiento en la escritura. JÄGER y la Escuela de Leipzig, pese a criticar el subjetivismo, aceptan esa relación de transitividad (no *de facto*) en el proceso de traslación entre textos. Finalmente JÄGER es consciente de esto, fija su atención en el resultado, es decir, en el efecto provocado por el texto y deja de lado su postura inicial.

Como ya hemos dicho, el efecto comunicativo provocado por el «valor comunicativo» de un TO debe aproximarse al efecto comunicativo provocado por el «valor comunicativo» del TM. Aquí se supone que el efecto comunicativo en la lengua origen y el «valor comunicativo» del texto meta son equivalentes. El traductor funciona más como lector que ejecuta la referencia del TO, interpreta este texto y construye uno nuevo en base a la referencia. El traductor, por tanto, se convierte en lector en el caso del texto origen y en primer lector en el caso del texto meta. De este modo, se crea un texto nuevo en otra lengua que vuelve a poner en suspensión su referencia. Será el lector quien de nuevo reconstruya la referencia.

Por ello, presumir que el efecto comunicativo producido por un texto origen en una lengua origen es equivalente al efecto comunicativo producido por un texto meta en una lengua meta es un error, como ya hemos visto, dado que el autor no está presente y la intención comunicativa del autor está ausente, por lo que se necesita un proceso de interpretación: de ahí la posibilidad de infinitas lecturas. No estamos postulando un relativismo, pero sí ponemos de relieve que existen motivos para desechar una equivalencia entre textos basada en un «valor medio» supuestamente objetivo. Simplemente queremos manifestar que pensar que un intérprete o traductor pueda llegar al autor interpretando el texto, es decir, que pueda establecer con máxima «objetividad» lo que quiso decir el autor a través del texto, es poco coherente con el anhelo de fundar una ciencia sobre la base de los hechos lingüísticos. Pensamos que la Escuela de Leipzig no ha salido de este paradigma, es decir, del paradigma que sostiene que la intención del autor se ha objetivado en el texto y que, como tal, se puede garantizar una aproximación óptima. Este camino nos lleva a una teoría psicologista de la traducción donde el texto en el fondo desaparece, siendo un mero instrumento (*Mittel*) para llegar al autor.

Tras esta exposición vamos a intentar dar un giro a nuestro enfoque y plantear, tal y como ya he enunciado al hablar de la lingüística del sentido de COSERIU, una hermenéutica del texto.

La escritura es la que confiere al texto una autonomía con respecto a la intención del autor (RICOEUR 1986: 104). Esto lleva a RICOEUR a plantear uno de los presupuestos básicos de los que parte la hermenéutica del texto:

El texto, tanto desde el punto de vista sociológico como psicológico, tiene que poder descontextualizarse de tal manera que se deje contextualizar en una nueva situación: esto es lo que hace precisamente el acto de leer (RICOEUR 1986: 104)

En esta cita se aprecia que el foco se centra en el intérprete, que es el que devuelve el mundo al texto mediante la re-contextualización. La pragmática desempeña un papel importante, ya que define el contexto situacional. Como ya habíamos visto con JÄGER, la situación comunicativa es condición necesaria para completar el sentido del texto y, por ende, el referente. Pero no sólo el contexto situacional, sino también el socio-cultural es fundamental para reconstruir la referencia de un texto, según sostiene NEUBERT (1973, cf. VERMEER 1986). Con RICOEUR sucede que vamos más allá, ya que este *Verfremdung* (*distanciamiento alienante*) es lo que abre el texto a distintas lecturas, dado que se aleja de la psicología del autor y de los fenómenos sociológicos.

De este modo se plantea una alternativa al psicologismo y al estructuralismo a través de la noción de «mundo del texto». Este concepto supone un mundo propio del texto producido por un doble distanciamiento. ¿A qué refiere este «mundo del texto»? La cuestión atañe a la referencia o denotación, es decir, a la relación suspendida entre el mundo y el texto. Esto supone, como ya hemos dicho, una descontextualización. Según Gottlob FREGE, la denotación o referencia de una proposición (FREGE 1971) es su valor de verdad, es decir, es a la realidad a la que apunta la proposición; mientras que el sentido es lo figurado, es decir, el «objeto ideal» (según RICOEUR 1986: 106). Esto queda claro también para JÄGER, que no es ajeno a este problema del sentido y la denotación. Así, JÄGER se sitúa en el terreno del habla y distingue entre *Sprachtext* y *Redetext*, ya que la lengua y la realidad no tienen una relación directa. Por ello el *Sprachtext* se opone al *Redetext*, es decir, la lengua al discurso, dado que este último «expresa el mundo».

#### D) EL TEXTO COMO MEDIACIÓN DE LA COMPRESIÓN DE SÍ MISMO

El texto como expresión lingüística es relevante desde el punto de vista de la función semiótica y constituyente del sentido de una proposición. Sin embargo, cuando el texto se convierte en habla aparece un concepto dual, el «valor comunicativo», que se constituye por estos valores funcionales y, además, por valores pragmático-situacionales.

...die Unterscheidung von Sprachtext und Redetext [ist] für uns hier nur unter dem Gesichtspunkt relevant ..., dass ein kommunikativer Wert (für jemand) dem Redetext zukommt, während die Bedeutungen die funktionelle Seite des Sprachtextes ausmachen und das sprachliche Substrat des kommunikativen Wertes eines Redetextes (für jemand) bilden. (JÄGER 1986: 13-14)

En el *Redetext* el autor está presente, se realiza la proferencia del discurso, pero al convertir éste en un texto cabría objetar que el discurso (oral) recurre al aquí y ahora para hacer referencia al mundo real, es un acontecimiento simultáneo e inmediato. Este carácter mostrativo u ostensivo de la referencia inmediata no puede darse en un texto. Hemos dicho que el texto es el discurso hecho escritura. En este caso la referencia está completamente modificada, ya que no se utiliza la ostensión, es decir, no podemos mostrar la realidad. En la escritura las condiciones del mostrar han cambiado y se pierde la referencia directa al mundo. Esta eliminación extrema de la referencia es lo que, según RICOEUR, hace posible la aparición de la literatura (1986: 106). La literatura tiene como función llevar a un extremo esta suspensión referencial tanto en la narrativa como en la poesía. Sin embargo, la literatura en última instancia siempre refiere de un modo u otro a la realidad, ya que se nutre de ella.

Y, no obstante, no hay discurso tan ficticio que no se conecte con la realidad, pero en otro nivel, más fundamental que el que logra el discurso descriptivo, objetivo, didáctico, que llamamos lenguaje ordinario. (RICOEUR 1986: 107)

El texto ve eliminada su referencia en la narrativa o en la poesía, hecho que caracteriza a este tipo de textos, ya que permite la liberación de la referencia, como explicita RICOEUR, que posibilita la creatividad y la innovación, así como abrir el espacio a infinitas lecturas. RICOEUR sostiene la tesis sobre la doble referencia.

Mi tesis es que la anulación de una referencia de primer grado, operada por la ficción y por la poesía, es la condición de posibilidad para que sea liberada una referencia segunda, que se conecta con el mundo no sólo ya en el nivel de los objetos manipulables, sino en el nivel que HUSSERL designaba con la expresión *Lebenswelt* y HEIDEGGER con la de *ser-en-el-mundo*. (*ibíd.*)

La referencia de un texto queda suspendida o eliminada al inscribirse la obra literaria en una estructura lingüística determinada con significado lingüístico que sería el primer nivel y correspondería al nivel semántico. En este momento el lenguaje contiene un potencial significativo inmenso que deberá ser habilitado y fijado mediante la lectura. Sin embargo, el lector reconstruye los escenarios mediante la interpretación, y la situación comunicativa representa a modo figurativo las escenas que refieren al mundo vivido, al *Lebenswelt* o al *ser-en-el-mundo* heideggeriano. Según RICOEUR, cuando interpretamos un texto no se trata de buscar al autor detrás del texto ni de

pretender deconstruir las estructuras, sino que «interpretar es explicitar el tipo de *ser-en-el-mundo* desplegado *ante* el texto». Por tanto, este «mundo del texto» es para RICOEUR (RICOEUR 1986:107ss.) un nuevo tipo de distanciamiento «de lo real consigo mismo». Lo que se realiza mediante la literatura es abrir nuevas posibilidades de un «ser-en-el-mundo» que no es un «ser-dado», sino un ser posible que permite la creatividad y la innovación en la lectura. Así se media a través del texto la comprensión de «sí mismo», del lector como «ser-en-el-mundo» que hace emerger el sentido del texto mediante la lectura desde una perspectiva personal privilegiada.

Insisto en que en el texto no sólo «se dice algo», sino también «se habla de o sobre algo». Si el sentido refiere al valor funcional del texto, esto es, a su composición interna (sincronía), la referencia es su valor de verdad (carácter veritativo). Referencia y discurso son dos nociones que se encuentran íntimamente ligadas. Según RICOEUR, el texto en tanto narración «es el modo más fundamental con el que el hombre se refiere a la realidad y construye la propia realidad mediante la ficción» (1974a: 267). En esta narración se encuentra un juego de relaciones y la libertad en la secuenciación y formación de la acción. Aquí se halla presente el «eje hermenéutico», discurso-acontecimiento-referencia, que siempre está presente en la obra de RICOEUR y que vamos a recuperar para elaborar una teoría de la posibilidad sobre esta dialéctica de la apropiación y el distanciamiento que se produce en el texto.

En síntesis, la interpretación es el intento de captar el sentido del texto. Interpretar es seguir el pensamiento abierto por el texto. «La acción de interpretar es la acción misma del texto sobre sí mismo» (RICOEUR 1976: 71). La interpretación (lectura) comienza siendo un «acto del texto», dado que apunta hacia una dirección y abre un «horizonte de sentido» dinámico: «da que decir». Es un proceso de búsqueda de la «interpretación objetiva» que comienza con una «apuesta» por el «sentido» del texto.

#### 1.0.2. LA PRAGMÁTICA DEL DISCURSO

La interpretación de un texto es un proceso de creación de sentido a través de elementos lingüísticos en un contexto determinado. Las variables espacio-temporales influyen de un modo determinante sobre la realización del signo lingüístico en un contexto de uso social concreto. Hemos dicho que sobre la base de ciertos conocimientos convencionalizados, juicios, valores, en definitiva, cosmovisiones

concretas el autor de una preferencia deliberada para fijar sus contenidos mentales intencionales en un texto concreto. La base sobre la que se realizan estas deliberaciones nos lleva a introducir brevemente las implicaturas conversacionales. Estas nos permitirán tomar en consideración factores extralingüísticos, que como hemos visto determinan el uso del lenguaje (ESCANDELL 1993). El nivel de la pragmática es el nivel en el que se desarrollan las interacciones comunicativas y por tanto, es el ámbito de actuación que hemos definido como del texto o, en nuestro caso, del discurso en la comunicación humana.

Según la división realizada por BARTHES<sup>35</sup> (1964) el uso de la pragmática corresponde al nivel de las acciones, en este nivel emerge el significado del hablante a través del acto de habla, con el acontecimiento textual tanto oral como formal de la comunicación, cuyo significado se caracteriza por ser intencional. Todo acto discursivo tendrá lugar bajo unas circunstancias determinadas que denominamos contexto. Hemos dicho más arriba que la situación comunicativa (el contexto) es un factor determinante para la fijación y actualización de los significados y la emergencia del sentido. Una vez afirmado esto ¿cómo dar cuenta de estos fenómenos que no son gramaticales y no están regulados por el nivel de las funciones?

En la pragmática se distinguen tres tipos de contexto de análisis: lingüístico, situacional y sociocultural (REYES 1996). El primero de ellos es el que ya hemos citado al referirnos a las normas de textualidad, el cotexto, y está formado por el material lingüístico que envuelve la frase. El segundo contexto es el que hemos llamado situación comunicativa, formada por el conjunto de datos accesibles a los agentes del acto comunicativo dentro del alcance físico inmediato. Finalmente, el contexto sociocultural hace referencia a los valores sociales y culturales que están en juego en la comunicación y rigen el comportamiento verbal y la adecuación de los participantes a las diferentes circunstancias (*cf.* NEUBERT 1997, *véase* REISS & VERMEER 1984, VERMEER 1978, 2006).

Podemos afirmar por tanto que aquello que tienen en común los individuos dentro de una cultura y sociedad determinadas son las distintas cosmovisiones que afectan a la comunicación. Las cosmovisiones varían intraculturalmente, intrageneracionalmente, etc. y por tanto, a mayor diferencia en los contextos personales de los agentes que

---

<sup>35</sup> Distingue tres niveles: nivel funcional, nivel de la acción y nivel discursivo (*véase* página 159).

intervienen en la comunicación (monolingüe o bilingüe) mayor probabilidad de que se produzcan malentendidos. Estos malentendidos se entienden como ajustes socio-culturales fallidos producidos por la distancia que existe entre ambos agentes a pesar de que puedan hablar la «misma lengua». Este fenómeno es al que nos referíamos cuando explicábamos la necesidad de concebir una variación en la situación comunicativa en una línea temporal ( $t_0, \dots, t_{0+n}, \dots, t_n$ ). La convergencia en el contexto, los lugares de encuentro o compartidos contextuales, permite una comunicación directa y sin interferencias que supone una economía del lenguaje en el instante de la comunicación efectiva ( $SC_{t_0}, VC_A=VC_L$ ). Sin embargo, el contexto interior particular del autor puede llevar a interpretaciones divergentes e incluso contradictorias.

En el capítulo III de esta investigación hemos visto que el modelo comunicativo interlingüístico trataba de un proceso traslativo en el que ciertas propiedades relevantes (ciertos contenidos mentales intencionales) debían conservarse a lo largo del proceso para alcanzar al destinatario y provocar en él idénticos contenidos mentales. Pues bien, ahora vamos a introducir la teoría de la relevancia para explicar qué es lo que nosotros como hablantes y traductores consideramos relevante en una comunicación, ya que tal decisión condiciona toda nuestra selección. ¿Por qué elegimos una opción y no otra? ¿Por qué nos parece una opción más relevante para interpretar un texto con el menor esfuerzo posible? ¿Por qué bloqueamos el resto de posibilidades y no les damos siquiera una oportunidad?

En 1986 Dan SPERBER y Deirdre WILSON definieron en *Relevance: Communication and Cognition* dos principios básicos en los que se recoge toda la teoría de la relevancia:

First, or cognitive principle of relevance  
Human cognition tends to be geared to the maximisation of relevance.  
Second, or communicative principle of relevance  
Every act of ostensive communication communicates a presumption of its own optimal relevance. (SPERBER & WILSON 1986: 260)

Al proferir un acto de habla, nosotros como hablantes intentamos ser un tipo de persona determinada y atraer la atención de nuestros oyentes o lectores, que comparten con nosotros una serie de prejuicios y presunciones (precomprensión compartida). Este es un mecanismo psicológico que actúa como un factor de economía en la comunicación, es decir, se intentan maximizar los resultados. Esta estrategia nos

garantiza la recompensa en un acto comunicativo a través de la información relevante que recibimos de las intenciones del emisor.

Veamos lo que hemos dicho hasta el momento sobre la situación comunicativa y el significado del hablante de una manera más detenida mediante la interpretación de una serie de enunciados. Supongamos el siguiente contexto mínimo (contexto situacional o SC) que ha fijado Miguel de UNAMUNO antes de la preferencia o inscripción (13):

(13) Si Don Manuel reza el Credo, se callará al llegar al final (SC<sub>t<sub>0</sub></sub>, t<sub>0</sub>)

(14) Don Manuel reza el Credo (SC<sub>t<sub>0</sub>+1</sub>, t<sub>0</sub>+1)

Teniendo en cuenta (13) el lector podrá inferir que:

(15) Don Manuel se ha callado al llegar al final del Credo (SC<sub>t<sub>0</sub>+1</sub>, t<sub>0</sub>+1)

Pues bien, si el texto inscrito hubiera cambiado y en vez de (14) hubiese sido (16), (17) ó (18), entonces el lector estaría obligado a ampliar la información del contexto inicial mediante datos adicionales ( $\Delta$  SC) para poder inferir (15).

(16) Don Manuel ha hecho lo que dijo UNAMUNO. (SC<sub>t<sub>0</sub>+2</sub>, t<sub>0</sub>+2)

(17) Don Manuel ha hecho lo que hace cada domingo en la iglesia al rezar el Credo. (SC<sub>t<sub>0</sub>+3</sub>, t<sub>0</sub>+3)

(18) Don Manuel ha hecho esto (cerrando ficticiamente sobre sus labios una cremallera) (SC<sub>t<sub>0</sub>+4</sub>, t<sub>0</sub>+4)

(16) hace referencia a lo escrito por UNAMUNO con anterioridad (13), y que se puede recordar sin dificultad (conocimiento histórico previo); (17) hace referencia a una información alojada en la memoria (SC<sub>t<sub>0</sub></sub>, t<sub>0</sub>) y que cabe recordar y (18) complementa el acto proposicional con un acto ostensivo que afecta a la percepción visual que representa «callarse» (asociaciones, deducciones que tienen que ver con una cultura determinada). Vemos aquí, como ya hemos dicho, la importancia de los actos proposicionales, de los actos ilocutivos y los actos perlocutivos en un acto de habla para construir el significado del hablante. Por tanto, podemos afirmar que todos estos contenidos extratextuales son considerados propiedades relevantes dentro del discurso.

Pues bien, como hemos indicado en el apartado dedicado a la dimensión cognitiva, las propiedades relevantes, es decir, los contenidos mentales los vamos a denominar proposiciones. Estas nos permiten procesar la información sobre el mundo. Por tanto, el contenido proposicional de un texto es «lo figurado» que se recoge en el lenguaje. El contenido proposicional estará constituido por los contenidos mentales cognitivos, los contenidos mentales conativos y los contenidos mentales imaginativos que serían los componentes del «valor comunicativo» descritos en el capítulo III-1.2.1. Según esto, las proposiciones también representan el «valor comunicativo» de una frase, es decir, el valor funcional y el valor hermenéutico. De este modo, bajo el concepto de proposición integramos fenómenos tan distintos como signos lingüísticos, los conocimientos, los recuerdos o las percepciones sensoriales (FODOR 1975, 1980, FODOR & PYLYSHYN, 1981, 1988, será FODOR el que proponga que la representación mental o «lo figurado», *Abbild* para la Escuela de Leipzig, equivaldría a una proposición). Teniendo en cuenta la teoría de la relevancia y la propuesta de FODOR al interpretar un discurso, debemos distinguir dos niveles: uno básico en que se trata de procesos convencionales, así como de codificación y decodificación. En este primer nivel se establece la proposición expresada, esto es, como ya hemos dicho se fija lo dicho por medios lingüísticos. El segundo nivel, no convencional, es aquel en el que operan procesos inferenciales, es decir, un proceso de selección de proposiciones complementarias (la situación comunicativa, el contexto sociocultural) a la proposición inicial, a la expresión lingüística con la finalidad de determinar el contenido intencional de la preferencia o inscripción del hablante (lector del discurso).

Acabamos de introducir las inferencias como un proceso de tipo deductivo. Se parte de unas premisas básicas o *implicaturas* (GRICE 1975) que se encuentran en las proposiciones, mediante las cuales, aplicando reglas lógicas podemos llegar a nuevas proposiciones que llamamos conclusiones. El traductor ahora también se tiene que enfrentar a la selección de las premisas con el fin de alcanzar la relevancia para que la interpretación del «valor comunicativo» sea correcta, y se inscriba en una LM con ciertas garantías y despierte la atención del lector.

El significado del hablante está íntimamente ligado a la comprensión del texto. SPERBER y WILSON defendían la hipótesis de que la comprensión de un texto se basa en principios universales sobre la cognición. La interpretación necesita el contexto para poder unir enunciado y referencia (sentido) y llegar a la comprensión del texto. Estos

autores definen el contexto como una serie de supuestos implicados en la interpretación del discurso que se corresponden con los conocimientos convencionalizados de los que habla JÄGER (1986), así como de los conocimientos extralingüísticos sobre el «mundo de la vida» (véase V: 146ss.). La mente procesa estas propiedades relevantes del texto enriqueciendo los supuestos con información añadida.

La información contenida en el texto se interpreta partiendo de supuestos básicos. El contexto se reconstruye mediante los supuestos expresados e implicados por el cotexto, incluyendo de manera complementaria entradas enciclopédicas vinculadas a todos los contenidos cognitivos reflejados en dichos supuestos y en el nuevo discurso. Sin embargo, debemos tener en cuenta que la cantidad de información que añadimos para la comprensión podría desbordar la comunicación. Esto último no ocurre porque, además de actuar un principio de economía lingüística basado en los conocimientos compartidos (JUNG 2007), la información se limita gracias al conocimiento mutuo, es decir, es el conocimiento lo que hace referencia al contexto compartido por los agentes de una comunicación, y se produce un ajuste (funcional y cultural; véase Figura 14: 141). Esto ya deja fuera ciertas alternativas y facilita el proceso de selección de información.

Además, como ya hemos dicho, los agentes poseen las mismas competencias y cada uno reconoce al otro como interlocutor válido para la comunicación; comparten un sistema conceptual que se puede expresar en la lengua de uso común.

### 1.1. EL VALOR COMUNICATIVO COMO PRINCIPIO HERMENÉUTICO-TRASLATIVO

Este último punto sobre la pragmática es el ingrediente final que nos permite ya entrar en la formulación de una teoría refundida sobre las bases teóricas expuestas. A modo de tentativa vamos a unir las dos teorías, estructuralista traslativa y hermenéutico discursiva, utilizando como guía la idea de una teoría de la posibilidad (GÖRNITZ & GÖRNITZ 2008) o una teoría integral (COSERIU 1981, WILBER 1996, desde un punto de vista estético e interdisciplinar cf. KALVERKÄMPER 2004, SANTANA 2011). A través de este experimento heurístico transdisciplinar (lingüística, filosofía del lenguaje, hermenéutica discursiva, antropología...) pretendemos rehabilitar una teoría como la leipzigiana, que parte de una relación de dependencia estrecha entre dos textos, y más concretamente entre sus «valores comunicativos».

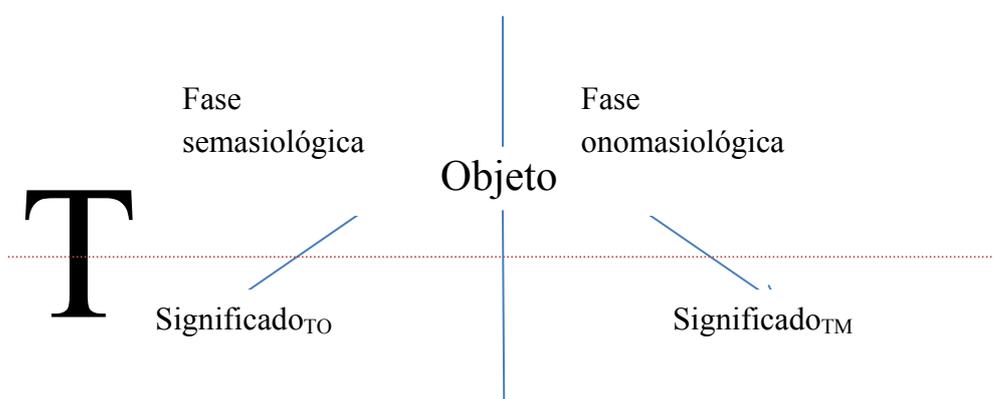


Figura 16: Esquema ampliado de las fases semasiológicas y onomasiológicas (COSERIU 1977)

Comenzaremos redefiniendo las relaciones dentro del proceso comunicativo interlingüístico, así como el papel de cada uno de sus agentes. Esta redefinición viene propiciada por la introducción de la hermenéutica del texto como doble actitud: explicativa y comprensiva. Así se establece el «arco hermenéutico» que se fija entre una actitud y otra gracias a la interpretación, mediante la cual emergen las propiedades relevantes de un discurso y, al mismo tiempo, se restablece la referencia<sup>36</sup>.

El primer paso es redefinir la relación  $R$  ( $TO$ ,  $TM$ ). Comenzamos determinando el contexto de uso. En un modelo comunicativo interlingüístico,  $E_A$  (Emisor-Autor) es el autor de un  $TO$  en la  $LO$  que no entiende la  $LM$ , y  $D_1$  es el destinatario del  $TO$  que habla una  $LM$  y no entiende la  $LO$ .  $E_A$  y  $D_1$  quieren comunicarse y recurren a un intérprete (en sentido de RICOEUR, cualquier mediador entre dos lenguas) para poder llevar a cabo el acto comunicativo. El intérprete partirá del  $TO$  para reconstruir la referencia y/o el sentido. Después realizará un cambio de código y creará un  $TM_{LM}$  para el  $D_1$ . Partimos de la hipótesis de que toda relación entre el  $TO_{LO}$  y  $TM_{LM}$  es mediada por la referencia o el sentido:  $TO_{LO} \rightarrow O$ ;  $TM_{LM} \rightarrow O$  ó  $TO_{LO} \rightarrow A$ ;  $TM_{LM} \rightarrow A'$ , siendo  $R(F, (A), O)$  el significado denotativo y  $R(F, A)$  el significado semántico. Toda relación tiene lugar en un contexto de uso o en una situación comunicativa determinada. En el proceso comunicativo bilingüe se dan dos fases diferenciadas que explican el

<sup>36</sup> En la Figura: 16 (p. 176) se explica la traducción como proceso que consta de dos fases en las que no existe una correspondencia unívoca entre los significados textuales de  $TO$  y  $TM$ .

proceso traslativo. Iniciaremos el análisis de la relación R (TO, TM) en la fase semasiológica y proseguiremos con la onomasiológica (véase Figura 16).

Hasta aquí hemos aceptado que las dos funciones del texto son la representativa y la comunicativa, esto es, la función de «estar-en-lugar-de» un contenido conceptual cognitivo —la terminología es de JUNG, se adoptará la denominación de contenido mental cognitivo para distinguirlo del contenido mental conativo y el contenido mental imaginativo— y la función de provocar, mediante la representación de dicho contenido mental cognitivo, un efecto comunicativo en un destinatario:

[...] en el proceso comunicativo no se trata de intercambiar signos lingüísticos con sus significados respectivos sino de transmitir, con una intención determinada, contenidos conceptuales cognitivos. Éstos, evidentemente, están representados en el texto; éste, a su vez, a través de las realizaciones de determinados signos lingüísticos, sirve en su totalidad de macrosigno de un contenido conceptual cognitivo y puede ser entendido como tal por el receptor, al tiempo que expresa la intención del emisor. (JUNG 2000: 49)

Como ya hemos adelantado en el capítulo II-1.3.1, la relación entre un contenido mental y su representación lingüística no es simétrica. Por lo tanto, huelga decir que el efecto comunicativo provocado por el «valor comunicativo» del texto no cumple una relación transitiva respecto a los elementos anteriores, tal y como reflejamos en el siguiente esquema:

- A) contenido mental  $\approx$  texto
- B) texto  $\approx$  efecto comunicativo
- C) contenido mental  $\neq$  efecto comunicativo

En la ecuación (A) se recoge el proceso de aproximación mediante la función  $\approx$ , que implica cierta convergencia entre el contenido mental intencional y el valor comunicativo del texto. De ahí que el valor comunicativo no se entienda como un valor absoluto, sino relativo, esto es, un valor aproximativo respecto a la intención comunicativa. En la segunda ecuación (B) se muestra de nuevo el proceso de convergencia del efecto comunicativo con el valor comunicativo inicial. Ambos procesos responden a la dialéctica de aproximación y distanciamiento activada en la lectura. Encontramos aquí una función de convergencia que busca una relación óptima, en cuanto aspiración a representar una imagen u objeto, entre el contenido mental intencional del autor y el contenido mental del destinatario del texto. Sin embargo, tal y

como se recoge en (C), esta relación es asimétrica ya que no existe un acceso privilegiado a los contenidos mentales entre los distintos agentes.

Esta suposición se contradice con el hecho de que JÄGER pretenda adoptar una orientación lingüística y abandonar todo elemento psicológico. Para ser consecuentes hay que aceptar que no es posible transmitir perfectamente el contenido mental de manera que hablemos de simetría entre los contenidos mentales y lingüísticos. El simple hecho de que nuestros contenidos mentales reflejen estados o procesos mentales que no son en su mayor parte de carácter conceptual y lingüístico, sino también estético, hace que la relación entre contenido mental y contenido lingüístico sea desigual y desequilibrada. Para hablar en términos de JÄGER, la equivalencia comunicativa se convierte en una relación desigual desde el primer momento, ya que toda intención comunicativa codificada se desvirtúa y produce un efecto comunicativo adecuado a las expectativas situacionales dentro de una comunidad lingüística, cultural y social determinada. Es lo que hemos llamado «ajuste». Así, distinguimos dos tipos de ajuste: el ajuste funcional llevado a cabo por JÄGER en su teoría traslativa, y el ajuste cultural, llevado a cabo por la hermenéutica discursiva de RICOEUR. El primer ajuste sólo opera a nivel funcional y de la acción, mientras que el ajuste cultural integra los anteriores niveles haciendo converger los significados contextualmente.

A partir de ahora recogemos esta asimetría y la tomamos en consideración dentro del modelo comunicativo interlingüístico. Por tanto, partimos del supuesto de que si bien el lenguaje es el medio para expresar contenidos mentales con éxito en un proceso comunicativo, también es cierto que no puede abarcar todos los estados o procesos mentales que se producen, por ejemplo los estéticos, aunque sirva de indicador o guía para evocarlos. El valor comunicativo es este indicador a través de sus significados. Es un componente híbrido que se encuentra a medio camino entre el aspecto funcional y el aspecto hermenéutico, de ahí que tengamos que asumir que en toda comunicación se pueden producir malentendidos debido a este tipo de distorsiones o interrupciones, ya que toda comunicación es mediada por un lenguaje sujeto a ajustes, esto es, a interpretaciones del lado del destinatario. En la comunicación hablada las carencias se suplen mediante la ostensión, el gesto y la mímica, gracias a la capacidad empática y su competencia pragmática, los agentes pueden «imaginar» o simplemente pueden reencontrarse con un estado o proceso mental que emerge gracias a estos otros recursos. En la comunicación escrita no se dispone de este medio de la ostensión, pero sí de otros

recursos como la «metáfora», es decir, la función poética del lenguaje. Aquí ya no se evocan *Abbilder*, sino que se reproducen estados o procesos mentales imaginativos (RICOEUR (1986) habla de la función imaginativa del discurso).

Esto no anula la posibilidad de que los contenidos mentales cognitivos se puedan transmitir íntegramente, o que tales contenidos producidos por el autor y el destinatario de un texto, cuya función predominante sea la referencial, converjan en el mismo referente. Sin embargo, no podemos asumir que siempre exista una completa simetría de contenido entre la reproducción de dos textos, como tampoco podemos asumir una teoría que se vea desbordada por las excepciones.

Antes de continuar con nuestra redefinición de R (TO, TM), vamos a recordar algunas cuestiones que pueden servir de apoyo a la exposición. Viene bien recordar que sería un error pensar que no traducimos palabras entre dos sistemas lingüísticos, ya que esto nos llevaría a tener que asumir también que no traducimos frases. Sin embargo, lo que no se traducen son significados (COSERIU 1977: 219), es decir, «los contenidos de la lengua como tal». La traducción, como hemos mostrado, atañe al nivel del discurso; por lo tanto, nuestra unidad de traducción y de sentido es el texto, ya que el texto está constituido por elementos lingüísticos y extralingüísticos. De ahí que se pueda afirmar que «sólo se traducen textos» (*ibíd.*).

En este caso estamos tratando con distintos tipos de contenidos lingüísticos: el significado, la designación y el sentido. El significado, según COSERIU, «es el contenido dado en cada caso por la lengua», es decir, a través de las funciones del signo lingüístico. Por otro lado, «la designación, en cambio, es la referencia a la 'cosa extralingüística', a los 'hechos' o 'estado de cosas' extralingüísticos» (*ibíd.*). Según esto podemos ver que un contenido se da en y por la lengua, mientras que la designación es la referencia a los estados de cosas extralingüísticos. Se puede designar la misma cosa con significados distintos, por ejemplo:

(19) El escritor de *San Manuel Bueno, mártir*

(20) El creador de la *nivola*

Tenemos dos expresiones-ejemplares distintas con dos significados lingüísticos distintos. Los significados son distintos, sin embargo su referencia es la misma: Miguel

de UNAMUNO. Por tanto, se puede decir lo mismo con expresiones-tipo distintas y actos de habla-tipo distintos. Ya hemos dicho que para que dos actos de habla-ejemplares tengan el mismo acto de habla-tipo deben tener el mismo significado de la expresión. Parece que este tipo de casos aparece con relativa frecuencia en el proceso de traducción, como confirma COSERIU: «los casos de designación idéntica mediante significados distintos son muy frecuentes, también en una misma lengua» (1977: 219). Contemplar la traducción como una traslación de significados hace llegar a la conclusión de que es imposible traducir, pero la realidad es otra, ya que se traduce y mucho. Pongamos otro ejemplo:

(21) La capital del imperio carolingio

(22) Aachen

Ahora las expresiones-tipo son distintas y, además, se encuentran expresadas en dos lenguas distintas: la expresión (21) en español y la expresión (22) en alemán. Ambas refieren a la misma cosa. 'Aquisgrán' es 'la capital del imperio carolingio', pero al mismo tiempo su topónimo correspondiente en alemán es 'Aachen'. La diferencia entre un contenido lingüístico y un contenido extralingüístico se complementa con un contenido particular de un texto o unidad textual (segmento textual) que se diferencia de los dos anteriores en cuanto que depende de aspectos contextuales, del significado del hablante (pragmático); este es el sentido de un texto:

El sentido es el contenido particular de un texto o de una unidad textual, en la medida en que este contenido no coincide simplemente con el significado y con la designación. (COSERIU 1977: 129)

Las categorías que entran a formar parte de este sentido son actos de habla ilocutivos como la pregunta, la respuesta, la exhortación, la comprobación, la objeción, la refutación, la réplica, la súplica, el mandato, el ejemplo, la imputación, la alocución, el saludo, etc. (*ibíd.*). Estas categorías se corresponden con los procesos o estados mentales conativos que nos mueven a la acción, al llevar a cabo un acto de habla ilocutivo.

(23) San Manuel Bueno, mártir

El sentido del texto (*véase* VI-1.5: 263ss. donde tratamos este ejemplo sobre SMBm) es el de la obra completa, «el acto de fe, el acto de creer»; mientras que el

significado designativo no refiere a un individuo concreto ni a una realidad objetiva extralingüística, en la novela sí refiere a un personaje que es «el párroco de Valverde de Lucerna»; otra descripción del personaje puede ser «[Don Manuel] Era alto, delgado, erguido, llevaba la cabeza como nuestra Peña del Buitre lleva su cresta, y había en sus ojos toda la hondura azul de nuestro lago», pero es un mero recurso narrativo que utiliza el autor. En este caso tenemos una suspensión de la referencia de segundo orden que es característica de los textos literarios y, más concretamente, de un texto alegórico como es el caso de *San Manuel Bueno, mártir*.

En lo lingüístico, sólo hay sentido en los textos, pero, en principio, el sentido es en gran parte transferible a otros modos de expresión, no lingüísticos. Así una novela y una película podrían tener el mismo sentido global. (COSERIU 1977: 129)

¿Qué ocurre aquí con el sentido y la designación si queremos traducir un texto tan metafórico para una sociedad islámica, japonesa o hindú? ¿Cómo expresaremos, por ejemplo, el luto? A veces hay que decidirse por uno de los dos. Por ejemplo, en el caso de que aparezca un color que tiene un sentido muy determinado en una cultura y para una sociedad, como es el caso del color del luto, se renunciará a la designación y se optará por el sentido, es decir, se realizará un ajuste cultural.

Podemos afirmar por tanto que al traducir, lo que nos interesa no es reproducir el mismo significado, sino la misma referencia y/o el mismo sentido inscritos con otros significados significativos actuales (véase Figura 16). El traductor tiene que interpretar un texto para entender por un lado el sentido y por otro, identificar a qué refiere el texto. Respecto al referente, el traductor intentará expresar ese referente en la lengua meta, es decir, mediante un significado lingüístico distinto.

La Escuela de Leipzig ha apostado por el sentido comunicativo de un texto para establecer la definición de equivalencia comunicativa. El sentido comunicativo emerge cuando los «valores comunicativos» (propiedad referencial y comunicativa) del autor y el destinatario coinciden y se supone que apuntan al mismo referente (realidad extralingüística). Sin embargo, esto no tiene por qué ser así, ya que dos textos pueden ser «equivalentes funcionalmente» en el sentido de la teoría de JÄGER y no referir al mismo objeto de la realidad o, por el contrario, no ser equivalentes funcionalmente y referir al mismo objeto de la realidad. Lo que estamos afirmando es que el traductor tiene que deliberar entre el sentido o la referencia con vistas a la función sancionadora social.

Así, tendremos en cuenta que no traducimos significados lingüísticos aunque puedan coincidir, sino que traducimos referencias y sentidos. De este modo, y retomando el hilo de la transmisión de contenidos mentales cognitivos, la fase semasiológica corresponde a la lectura del texto por parte del traductor, con el objetivo de reconstruir el referente y el sentido del texto a partir del efecto provocado por el «valor comunicativo». De momento no hay más, es decir, no existe una relación entre los significados, en el sentido coseriano, del TO y TM.

Para mostrar cómo se amplía la concepción leipzigiana vamos a desarrollar la función expresiva y la función apelativa del valor comunicativo del texto; además, queremos introducir el aspecto de la pragmática, el contexto de uso, que afecta a los contenidos mentales intencionales del hasta ahora llamado emisor ( $E_A$ ). Antes de continuar es preciso realizar una aclaración terminológica para depurar la exposición y aunar conceptos, con el objetivo de alcanzar una teoría de la traducción unificada de la posibilidad.

Dentro de la pragmática tratamos con distintos componentes en una situación comunicativa (véase el apartado IV-1.4.1. *Situación comunicativa*). En toda pragmática se suele hablar de un emisor del mensaje, de un receptor, así como del mensaje, el medio de comunicación, etc. Pensamos que al adoptar un enfoque hermenéutico-traslativo es importante partir de la premisa de que todo texto es un discurso inscrito, lo cual deja claro que no se trata de una conversación ni de un diálogo (RICOEUR 1986, véase el capítulo V-1.).

Por tanto aquí se va a tratar de textos escritos y más concretamente de textos literarios. La comunicación escrita parte de un emisor que es el que produce el texto como autor. De ahí que, de ahora en adelante, se vaya a hablar de autor y autoría del texto en cuanto a origen. También se va a tratar al receptor del texto, en cuanto que lo recibe, como lector. Como consecuencia tenemos un primer estadio de producción de un texto, o lo que aquí correspondería a un discurso (entendido como obra) por un autor. El autor inscribe sus contenidos mentales, aquello que quiere decir a alguien o decir sobre algo, para ser leído por un lector concreto (puede ser un grupo social o individuo particular). Además, en este proceso el autor y el lector presuponen al otro una serie de competencias comunicativas —que corresponden a la comunicación humana mediante un lenguaje natural—. Tiene lugar un proceso de deliberación en el que se seleccionan

los medios lingüísticos con los que expresar los contenidos mentales, es decir, se busca la expresión-tipo. Esta selección es intencionada, ya que pretende alcanzar al lector con unos conocimientos convencionalizados, científicos, sociales, culturales, etc., es decir, no se trata de cualquier lector, sino de un lector que cumpla las condiciones mínimas para que se produzca un acto comunicativo efectivo. De ahí que el autor busque el acto-de-habla-tipo óptimo que exprese su contenido mental intencional.

La actualización y realización del signo lingüístico en un discurso escrito, acto-de-habla-ejemplar, entendido como un todo jerarquizado e interconectado, se convierte en una obra consistente gracias a la tensión provocada por esta relación compleja multinivel condensada en el «valor comunicativo». Sin embargo, al contrario de lo que postula JÄGER, no existe una relación continuada con el autor del texto, sino que, como hemos visto, esta relación se interrumpe cuando el texto adquiere su propia identidad alejado del autor, que ya no está ahí plenamente, sino que sólo ha dejado la marca de su autoría, de su paso por ese nuevo «mundo del texto», un texto que guía al lector hacia una referencia o sentido comunicativo a través del valor comunicativo.

El texto se convierte en una entidad autónoma motivada por la necesidad de comunicar, cuyo proceso de creación ha sido guiado teleológicamente. Sin embargo, este proceso comunicativo que busca un destinatario, es decir, un lector, se ve interrumpido al existir una distancia física y temporal —tal vez, como afirma RICOEUR, habría que leer un texto como si el autor estuviera muerto, y en muchos casos el autor está efectivamente muerto— que no ofrece una respuesta o aclaración que permitiría, tal vez, re-habilitar la referencia o el sentido del texto. La «suspensión» de la referencia que mencionaba RICOEUR es precisamente un elemento central para entender esta primera fase semasiológica en la que, mediante la lectura, el agente restablece la relación con «la figura» a través de «lo figurado». El «valor comunicativo» es, en cuanto existe, un agente que se aproxima al texto con la capacidad de leer, imaginar, y reflexionar recurriendo al sí mismo, a su propia experiencia interior (estamos hablando de textos escritos en un lenguaje natural en una comunicación humana).

El «valor comunicativo» del discurso ha sido representado en dos vertientes. La primera vertiente se corresponde a la actitud explicativa que centra su atención en el valor funcional configurado por el significado significativo actual, el significado pragmático intralingüístico (donde se incluirían al autor, lector, función y estilo) y la

estructura actual del texto que corresponde a tipo o clases convencionalizadas. Esta parte descriptiva de los significados presupone los contenidos mentales cognitivos que son la representación de los conocimientos asociados actualizados que posee el autor. Pues bien, la segunda vertiente corresponde a la lectura de estos conocimientos asociados actualizados que supone una interpretación de los significados activados en el texto (JÄGER 1983: 56s.) denominados el significado del enunciado. Este significado del enunciado es lo que nosotros hemos designado como significado del hablante. Este significado abarca al significado lingüístico, funcional, y elementos extralingüísticos que permiten fijar el significado en un contexto de uso. El «valor comunicativo», por tanto, tiene esta segunda vertiente, el significado del hablante, que supone la interpretación de los contenidos asociados a través de su representación lingüística en una situación comunicativa, social y cultural concreta. Dicho esto, hay que reconocer que esta parte hermenéutico-traslativa del texto es expresión de una necesidad teórica fundamental, a saber: corresponde observar el texto en un contexto de uso, ya que esa es su función fundamental, satisfacer la necesidad de comunicar de los seres humanos. En síntesis, al observar lo dicho se concluye que el significado textual, que configura el «valor funcional» del texto, y el significado del hablante, que supone la interpretación de los contenidos mentales, conforman el «valor comunicativo» y, por extensión, permiten la emergencia del significado del discurso, o lo que es lo mismo, del sentido comunicativo del discurso. El «valor comunicativo» se instaura así como un principio hermenéutico que permite el proceso dialéctico conducente a la «fusión del horizontes de sentido». La convergencia de los valores comunicativos<sup>37</sup>, VC<sub>A</sub>, VC<sub>T</sub> y VC<sub>L</sub>, lleva a la emergencia del sentido comunicativo del texto.

JÄGER aclara que el sentido comunicativo recoge la intención manifestada por el emisor mediante el enunciado y la interpretación del significado por parte del receptor. Lo que significa según JÄGER (1976a: 2) que si el contenido mental cognitivo representado mediante medios lingüísticos por el emisor coincide con el contenido mental cognitivo interpretado por el receptor del mensaje, entonces los valores comunicativos del emisor y receptor coinciden y, por tanto, estaríamos hablando de sentido comunicativo. JÄGER lo expresa del siguiente modo:

Als kommunikativ äquivalent betrachten wir Texte verschiedener Sprachen dann, wenn ein Sprecher, der diese Sprache gleichermaßen beherrscht, in der Kommunikation mit einem

<sup>37</sup> La "A" refiere al autor, la "T" refiere al traductor y la "L" al lector.

Adressaten, der diese Sprache ebenfalls gleichermaßen beherrscht, die freie Wahl hat, eine beliebige von diesen Texten zur Realisierung seiner Intention zur Äußerung zu verwenden, da alle diese Texte beim Adressaten denselben kommunikativen Effekt auslösen, so daß die Entscheidung des Sprechers für diese oder jenen Text zufällig, d.h. durch eine Ursache bedingt ist, die nicht durch Gegenstand, Zweck oder Situation der Kommunikation und nicht durch die jeweiligen Sprachen gegeben ist, sondern im Bereich des Sprecher-Individuellen liegt (JÄGER 1976a: 2)

Aquí se recoge la idea de que si dos textos son comunicativamente equivalentes, esto es, si sus valores comunicativos coinciden, entonces el autor de un texto seleccionará cualquiera de los significados lingüísticos, es decir, los signos son intercambiables y expresan lo mismo. Cuando trabajamos en dos sistemas lingüísticos distintos encontramos que lo que el traductor desea transmitir es la referencia y/o el sentido del texto que él previamente ha interpretado. Lo que queda claro es que no importa tanto trasladar el significado lingüístico como la referencia y el sentido del texto. Probablemente lo que JÄGER quiera decir es que la misma referencia se puede decir de muchas maneras, esto es, para un mismo referente existen distintas expresiones-tipo y distintos actos de habla-tipo.

De aquí concluimos que, según JÄGER, traducimos referencias y sentidos, por tanto existe una relación entre referentes o sentidos que emergen de la interpretación de un texto gracias al «arco hermenéutico». Esto implica un cambio de perspectiva que se complementa con algunas cuestiones ya planteadas en este trabajo respecto al «valor comunicativo» en la traducción.

Recordemos que el «valor comunicativo» de un discurso (texto escrito) recoge las dos funciones textuales básicas (JÄGER 1975: 29): la función representativa (refiere a un contenido mental cognitivo) y la función comunicativa (provoca mediante el contenido mental un efecto comunicativo). A pesar de los intentos metodológicos de crear una teoría basada en una constante, todos los autores de la Escuela de Leipzig han expresado el «valor comunicativo» como una entidad variable, dinámica y subjetiva (JUNG 2000: 49):

[El «valor comunicativo es] una medida aproximativa deducida de los significados del texto, que se constituye a través de sus componentes más elementales: las unidades léxicas.

Sin embargo, no traducimos unidades léxicas, sino textos; de hecho, la unidad mínima con la que vamos a trabajar son las frases. El sentido de un texto supera el orden elemental de la palabra y se constituye en un entramado complejo de relaciones que, en última instancia, dependen del observador (del autor o lector). Sin lector no hay

texto como unidad de sentido, ya que el sentido y la referencia lo restablece siempre la lectura del observador. Es la interpretación la que une al enunciado con su referencia, que se encontraba en «suspensión», de modo que se restituye el «mundo del texto». El texto abre un mundo de posibilidades (infinitas) que se fijan contextualmente en un proceso dialéctico entre el «distanciamiento» y la «apropiación» del texto. Esta dialéctica es la que hace al texto emerger como entidad de sentido con referencia y crear mundos posibles (RICOEUR 1986).

Es un hecho que el «valor comunicativo» es la potencia interpretativa contenida en el discurso y que, a través de sus significados activados contextual, situacional y socioculturalmente, se abrirá un «mundo del texto» para el lector que le permitirá la «comprensión de sí mismo». Por tanto, el «valor comunicativo» no se puede entender en términos absolutos, ya que depende de la interpretación del observador (sujeto) para restituir la intención comunicativa de texto que depende de aspectos pragmáticos y, como hemos indicado más arriba, hermenéuticos. De ahí que incluso JÄGER acepte que el «valor comunicativo» sea un «valor medio» (JÄGER 1986: 25), porque como bien apunta JUNG (2000: 50) «se refiere al 'valor comunicativo' como entidad relativa con respecto a su carácter potencial».

WOTJAK (1993b: 185) insiste en que dos «valores comunicativos potenciales de carácter medio» de TO y TM deberían coincidir. Sigue aceptando por tanto una relación de equivalencia comunicativa entre textos, hecho que refleja que todavía se piensa en una relación entre significados, en lugar de centrar la atención en la referencia o el sentido del texto, como se muestra en la afirmación de JUNG (2000: 36):

Así, estos estudiosos parten de la suposición, por un lado, de que el emisor sabe expresarse de una forma tal que consigue su propósito de provocar cierto efecto comunicativo en un receptor, el traductor en este caso. Por otro lado, nos encontramos con la hipótesis de que el traductor es capaz de preservar el mensaje del TO en el TM y de crear los mismos efectos comunicativos en el receptor.

Pues bien, si el «valor comunicativo» es finalmente para JÄGER el efecto comunicativo provocado en el destinatario tanto del TO como del TM, si ambos efectos coinciden, entonces podemos afirmar que la referencia y/o el sentido ha/han sido transmitido/s con éxito a través del texto. Esto significa que el traductor del TO<sub>LO</sub> ha operado en primera instancia como lector para restablecer el significado denotativo o designativo del texto, así como el sentido comunicativo del mismo. El TO<sub>LO</sub> es un texto autónomo que recoge como macrosigno lingüístico los R (F, A), R (F, M), R (F, L)

gracias a los cuales se representa el contenido mental cognitivo de un autor que se encuentra ausente en el discurso como interlocutor directo al que poder acudir desde un punto de vista pragmático, así tenemos que:

$$R [R (F, A), R (F, M), R (F, M)] = \text{significado lingüístico (significado textual)}$$

En esta primera fase semasiológica (*véase* Figura 17: 188) el traductor contextualiza, es decir, interpreta el cotexto, la situación comunicativa y los conocimientos asociados que corresponden a convenciones científicas, sociales y culturales. El «valor comunicativo» del discurso es por tanto un valor multifuncional, variable y dinámico que funciona como potencia interpretativa: principio hermenéutico. La interpretación (I) es el establecimiento de la designación que provoca el «valor comunicativo» de un discurso. El «valor comunicativo» del  $TO_{LO}$  del discurso en «suspensión» es por tanto un valor potencial dependiente de la lectura del traductor para desplegar todo su potencial significativo. De este modo, todo «valor comunicativo» de un discurso es tal para un lector determinado. Tanto el discurso como su «valor comunicativo» no tienen una existencia discursiva al margen del ser humano. El texto es texto porque existen lectores que se aproximan a él para entender qué quiere decir. Por tanto, el «valor comunicativo» recoge lo que dice el texto (significado lingüístico) y lo que quiere decir a alguien (significado del hablante), de ahí que actúe como principio interpretativo, es decir, como principio hermenéutico que da paso al sentido comunicativo (H= interpretación):

$$H [R (R (A, O) + R (M, M))] = \text{significado del hablante (significado del enunciado)}$$

El autor ha dejado su impronta en el texto en tanto que la creación misma del discurso supone un proceso de selección de los medios lingüísticos más adecuados para la inscripción de contenidos mentales cognitivos que tienen como finalidad decir algo a un destinatario concreto en un contexto ( $SCT_n$ ) y momento determinado ( $t_0+n$ ). Esto condiciona la estructura actual del texto; incluso el tipo o la clase de texto, el estilo, la función. Esta estructura actual del texto, esa inscripción conformadora del texto formal a partir de unos contenidos mentales cognitivos, refleja ciertos rasgos intencionales y volitivos del autor a través de la secuencia que representa (*véase* como ejemplo el apartado VI-1.4.1: 247).

## PROCESO HERMENÉUTICO-TRASLATIVO: DOBLE DISTANCIAMIENTO Y DOBLE SUSPENSIÓN

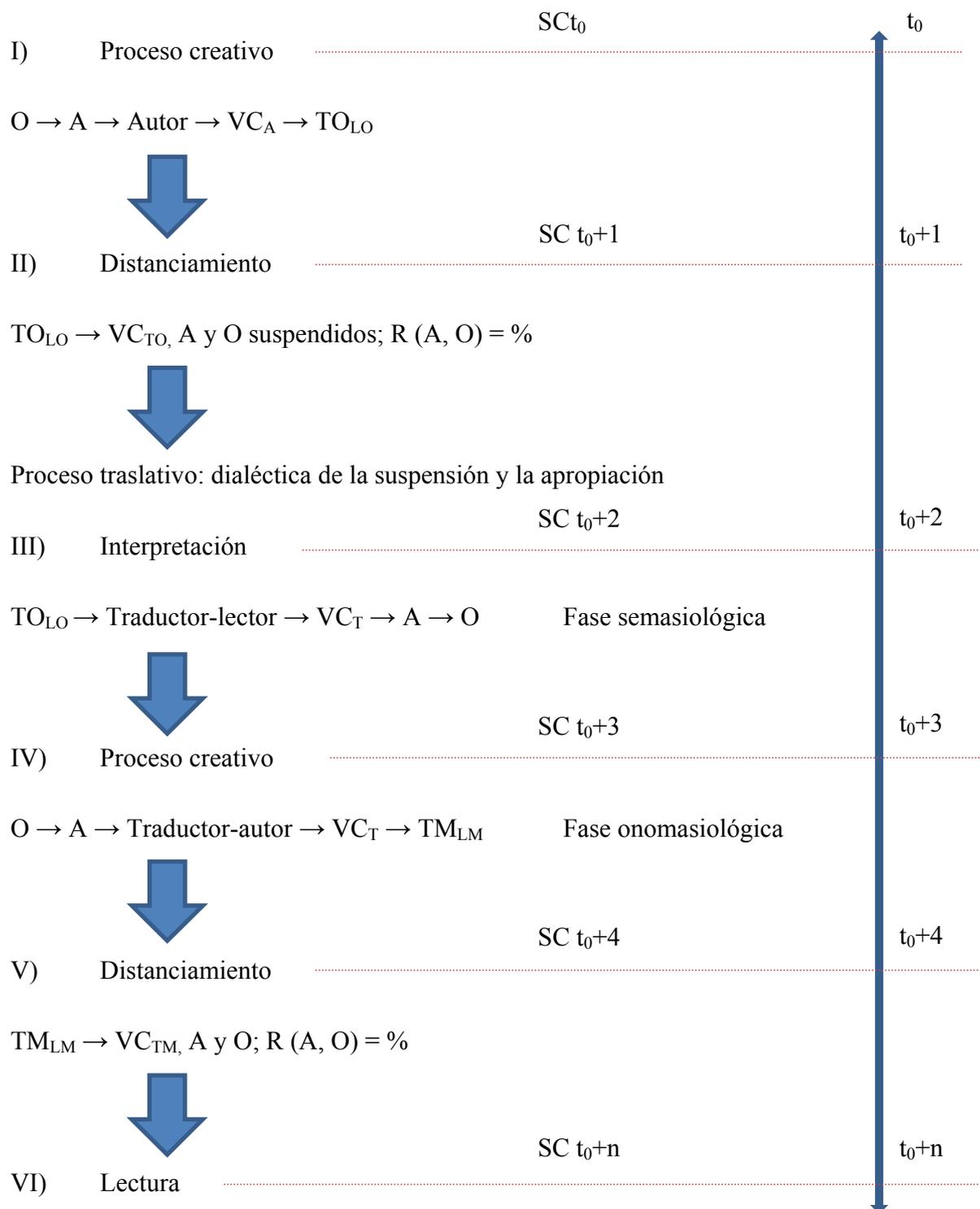


Figura 17 : Línea temporal del proceso hermenéutico-traslativo

Al introducir elementos hermenéutico-traslativos para completar el círculo hermenéutico hemos partido del valor funcional, que «apunta a» un objeto ideal. Según RICOEUR, estaríamos en un primer nivel semiológico de relaciones que apuntan a un sentido, u objeto ideal que puede ser verificado por una segunda referencia al objeto real. Esta segunda referencia es el valor de verdad del discurso que pretende llegar a la realidad. Por ello la referencia del discurso está en el ámbito de la interpretación del texto, «se dirige a las cosas, se aplica a la realidad, expresa mundo» (RICOEUR 1986: 106), y también forma parte del «valor comunicativo» de un discurso.

Por tanto, tenemos por un lado un componente explícito del «valor comunicativo», que es el valor funcional y, por otro, un componente implícito que emerge como una interacción entre reactivos químicos y hemos decidido llamar valor hermenéutico. Este valor apunta a la referencia a través de «lo figurado», producto de la interpretación del lector que intenta recrear un estado mental intencional, volitivo o imaginativo cuya verdad no pertenece a la de las proposiciones lógicas, sino que pertenece al ámbito vivencial y existencial: una experiencia estética.

Derivamos de lo dicho que las funciones expresiva y apelativa de un texto complementan a las funciones comunicativa y representativa, estableciendo una relación de interacción recíproca. Dicho de otro modo, el texto como discurso es un acontecimiento en cuya lectura se presenta al lector como un «ser-en-el-mundo». Para el lector, para el traductor, la interpretación tiene por objeto el texto como obra. Al traductor la obra se le presenta como la composición o la disposición del texto, su género y el estilo propio y singular. El traductor interpreta el texto mientras lee y en este acto de interpretar acontece el discurso como obra, cuya interpretación supone el despliegue de su mundo referencial en virtud de esta disposición de la obra, género y estilo (RICOEUR 1980: 288). La literatura es como un tipo de discurso que no tiene ya denotación, sino sólo connotaciones, donde se suspende precisamente la relación del sentido con la referencia.

#### 1.1.1. EL TRADUCTOR-LECTOR Y EL TRADUCTOR-AUTOR

La lectura del texto correspondería a la fase semasiológica del mismo (*véase* Figura 17: 188). Aplicando lo dicho hasta ahora tenemos a un traductor-lector que se enfrenta al texto a través de la lectura con una actitud doble: explicativa y comprensiva.

De este modo decodifica el texto en un proceso dialéctico de aproximación y extrañamiento que, simultáneamente, reintegra al mismo su sentido o referencia ( $t_0+2$ ).

$$TO_{LO} \rightarrow \text{Traductor-lector} \rightarrow VC_T \rightarrow A \rightarrow O$$

El traductor llega a la comprensión del texto en una  $SC_{t_0+2}$  concreta tras un proceso de lectura. Acto seguido adopta la actitud de un traductor-autor que persigue reescribir el texto en otra lengua en un proceso dialéctico de aproximación al  $VC_A$  pasado por el filtro de su conciencia y de los parámetros espacio-temporales que llevan a la emergencia de un  $VC_T$ .

De este modo se han creado las condiciones para que se produzca el cambio de código. Una vez establecido el  $VC_T$ , comienza la fase onomasiológica ( $t_0+3$ ). El traductor, como autor que plasma la referencia (o el sentido) en un nuevo significado lingüístico, alcanza el momento crucial del proceso traslativo enfrentándose al proceso de selección de la expresión lingüística en una  $SC_{t_0+3}$ , al igual que sucedía con el autor original del  $TO_{LO}$ . Su visión de la realidad, sus experiencias como profesional y persona y sus conocimientos condicionarán el resultado final. Surgen así preguntas sobre ¿cómo inscribir el acto intencional? ¿Cómo reflejar una realidad extralingüística en un medio lingüístico para que exprese lo que se quiere decir? ¿Cómo hacer que aquello que se dice sea comprendido por el lector? Aquí se ponen a prueba las competencias del traductor como un autor para el que no basta saber lo que quiere decir el texto, sino que además debe saberlo expresar, pero no de cualquier modo, sino que se dirige a una sociedad y cultura determinadas que, desde el punto de vista pragmático, exigen de su interlocutor unas capacidades comunicativas en las dimensiones del lenguaje idiomáticas, universales y particulares (*véase* como ejemplo VI-1.3.)

Por tanto tenemos al traductor-lector que actúa en una primera fase como intérprete de un texto y, en una segunda fase, tenemos al que designaremos como traductor-autor. El traductor-autor actúa creando un nuevo texto y se erige en autor al re-construir un  $TM_{LM}$ , ya que en este proceso se genera un texto nuevo a través de la combinación y disposición de los signos lingüísticos, y se deja la impronta de aquello que contextualiza el texto para que emerja la intención contenida en él. Sin embargo, al trabajar con dos sistemas socio-culturales distintos, es posible que en ocasiones haya que renunciar o bien a la referencia o al sentido del texto. Esa «cosa llamada texto» en

ocasiones refiere a un mundo de ficción que suspende la referencia del discurso descriptivo y despliega una referencia que corresponde al mundo literario, a la referencia metafórica.

$$O \rightarrow A \rightarrow \text{Traductor-autor} \rightarrow VC_T \rightarrow TM_{LM}$$

En el caso de la literatura, el traductor literario ve suspendida o destruida la referencia primaria de la obra. En el discurso literario se genera un mundo ficticio o imaginativo fruto de la autodestrucción del sentido literal. En consecuencia, el traductor-autor tiene que tomar una decisión, ya que encuentra significados separados, pero semejantes, ve algo semejante en el enunciado metafórico que quiere reproducir en otro «ver como» (RICOEUR 1980: 310) mediante el cual se produce una «visión metafórica» (véase como ejemplo el apartado dedicado al simbolismo en SMBm, VI-1.5.4. *El estilo de la obra*).

El discurso producido es un discurso  $TM_{LM}$  que tiene su propio «valor comunicativo», en principio el traductor-autor informa<sup>38</sup> el texto con su  $VC_T$  (valor comunicativo del traductor). Sin embargo, cuando opere la distancia ( $t_0+4$ ) entre el traductor y su  $TM_{LM}$ , entonces se volverá a suspender la referencia hasta que de nuevo se dé la lectura del mismo. Este proceso se repite una y otra vez mientras existan la obra y un lector que la lea. Por ello, el  $TM_{LM}$  adquiere su autonomía con la distancia, aunque desde el punto de vista semiótico y semántico se encuentre esa impronta del autor mediado por el traductor-autor.

El texto como discurso se convierte así en una manifestación lingüística de la realidad, una parte del todo, un modo de decir lo mismo pero sin alcanzar plenamente lo mismo. Porque lo mismo es inalcanzable, ya que es plena potencialidad que se despliega en la lectura y se suspende en la escritura. Es una referencialidad interrumpida. Un sentido velado que ve la luz por obra del lector. Aquí se encuentra la naturaleza paradójica del acto productivo mismo de un  $TO_{LO}$  y  $TM_{LM}$ , que dependen de la cosmovisión y los factores psicológicos de un sujeto individual. La realidad y la verdad se dicen de muchas maneras, y las maneras de decir dependen de la imaginación-creativa. Esta es la base de la creación, de la *poiesis*, una generación que no es espontánea, sino reflexiva, y depende de coordenadas extratextuales, cotextuales e

<sup>38</sup> Informar un texto es darle forma mediante propiedades relevantes o contenidos mentales. También es informar en el sentido de verter información en un portador lingüístico con capacidad para ello.

intertextuales que orientan hacia una referencia y un sentido, pero en última instancia dependen del traductor y de su capacidad de elección, de su capacidad de juicio e imaginativa.

El traductor lo es no sólo porque conozca las dos culturas con las que trabaja, ni tampoco porque domine las lenguas de partida y llegada, ni porque sepa expresarse y conozca la gramática de los dos sistemas lingüísticos, ya que no solamente en eso radica su condición de traductor, sino que ésta radica en su capacidad deliberativa y creativa; es decir, el traductor es como un juez, que no es juez porque conozca todo el aparato legal y el entramado de la justicia, ni siquiera porque conozca lo que es justo y lo que es injusto, sino porque tiene la capacidad de aplicar lo universal a lo particular. Esto es lo que caracteriza al traductor-autor: es aquel capaz de aplicar las leyes que rigen el lenguaje y jugar con sus reglas de una forma creativa e innovadora hasta el punto de sentar las bases para la jurisprudencia. Aquí el traductor juega (a ser autor) en el campo del poeta, en el campo del enunciado metafórico, recurriendo incluso en casos incommensurables a la paráfrasis, a la nota a pie de página o la aclaración introductoria.

El traductor-autor busca con precisión matemática más allá del léxico canónico del diccionario la palabra exacta que encaje en el rompecabezas que es el texto, a fin de restituir el sentido y la referencia del texto haciendo justicia a la memoria del autor, porque el propio traductor se ve autor y vive en primera persona el proceso traductor, y porque nadie mejor que el traductor-lector tiene esa «visión metafórica», esa visión penetrante capaz de desentrañar el sentido profundo de un texto.

Pero su labor llega hasta el  $TM_{LM}$ , dejando también su impronta y recuperando la memoria del autor distanciado, aquél que se perdió por la distancia en el tiempo y el espacio. Ahora el  $TM_{LM}$  camina solo, sin autor, sin  $TO_{LO}$  y sin traductor-autor. Ahora el juego dialéctico de la apropiación y la suspensión se disputa en otro campo, en el del otro lector. Mientras sigan existiendo lectores el texto seguirá reviviendo. El destino del texto está unido al del ser humano, el eterno lector (mientras exista).

### 1.1.2. LA DIALÉCTICA DEL DISTANCIAMIENTO Y LA APROXIMACIÓN: EL AJUSTE

En todo este proceso se genera un doble movimiento de ida y vuelta, de ajuste funcional y re-ajuste cultural, una doble suspensión y un doble distanciamiento. Con este doble distanciamiento del  $TM_{LM}$  el autor queda desfigurado en algunas de sus

partes. El autor (su intención) no nos llega íntegro a través del texto. Es imposible traducirlo todo, pero no es imposible re-establecer la referencia o el sentido del discurso. Es un proceso en el que tienen lugar un distanciamiento y una apropiación del texto, un doble juego de aproximación al significado sin llegar al punto de intersección, allí donde convergen las interpretaciones de los lectores. Como en matemáticas, se trata de un límite que tiende a infinito. La función se aproxima al eje, pero nunca llega a alcanzarlo ni a cortarlo. Aquí radica el drama del traductor-autor.

Por tanto, el traductor se enfrenta a un mundo de infinitas posibilidades que se aproximan a la referencia marcada por la función y deberá identificar las propiedades relevantes del discurso que permitan re-establecer «este diálogo» con el autor, como diría GADAMER; sin embargo, el autor está ausente («como si» estuviera muerto) y sólo está presente en sus actos, por ello el traductor hará honor a él y será leal (o al menos debería; cf. NORD 1989) a través de sus actos intencionales; es decir, mediante el acontecimiento textual podremos honrar la memoria del autor ausente. Así, la traducción se convierte en un ejercicio de responsabilidad social. Sin embargo, todo traductor se enfrenta a la obra y al autor con sus propios prejuicios, lo cual complica más la cosa si ideológicamente la obra y el traductor se encuentran en posiciones diametralmente opuestas. ¿Qué traduce el traductor? ¿Cómo interpreta el traductor la obra? Existen infinitos lectores e infinitos traductores y, como hemos dicho, el texto es autónomo, lo que significa que el potencial de interpretación es enorme. Nosotros no vamos a entrar en esta cuestión porque pertenece a otro ámbito, el ético. Nuestro propósito es desentrañar la noción de «valor comunicativo».

Por tanto, el  $VC_{TM}$  queda en suspenso hasta que el lector interprete el texto. Pero el  $VC_A$  es distinto al  $VC_T$  y al  $VC_L$  (valor comunicativo del lector), ya que el  $TO_{LO}$ , mediante su autonomía, conserva en suspensión su  $VC_{TO}$  y del mismo modo el  $TM_{LM}$  conserva en suspensión su  $VC_{TM}$ . La interpretación es por tanto fundamental para restablecer la referencia del texto, basada en la semiótica y la semántica, así como en las convenciones comunicativas sociales y culturales sobre el discurso. Este no es un proceso completamente aleatorio, es un proceso de reconstrucción que depende de la frecuencia de ciertas combinaciones o disposiciones, del género y el estilo en un contexto de uso determinado. El sentido no lo fija el traductor aleatoriamente, como si de un capricho se tratara, sino que obedece a un proceso racional de una persona que vive en un mundo en el que interactúa y se comunica; sabe qué se espera de él y de un

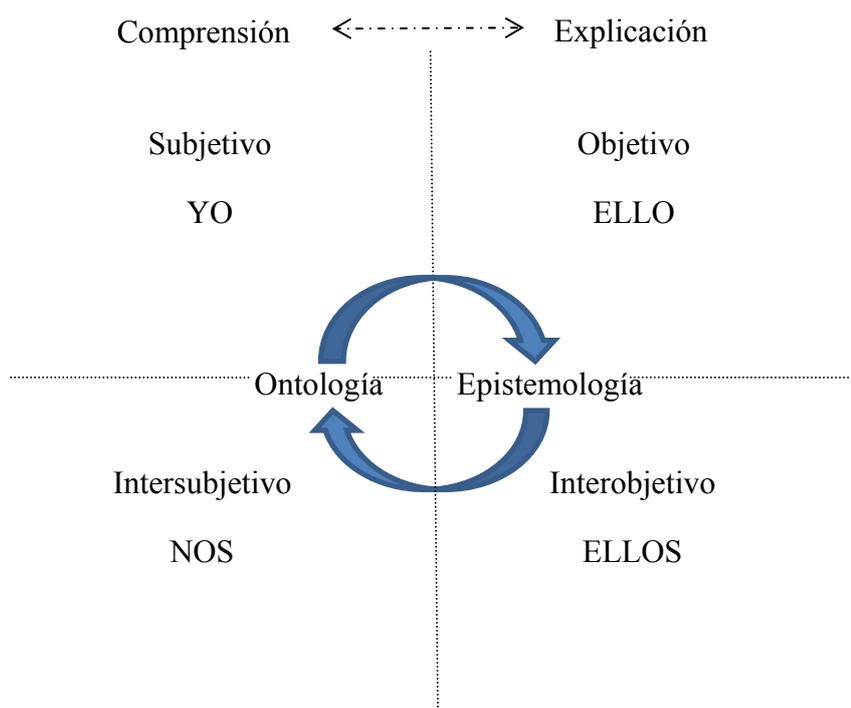
texto en una situación comunicativa determinada. El traductor constante responde inconscientemente a la pregunta de: ¿Qué tipo de traductor quiero ser? ¿Qué tipo de lector quiero ser? ¿Qué tipo de discurso quiero expresar? Esta situación comunicativa también depende de la intertextualidad, del mundo de las obras, de los textos que generan más textos y hablan de otros textos. La coherencia intertextual produce confianza sobre lo que se lee porque resulta familiar y es verosímil respecto a la realidad que conoce la persona, el lector convierte esa confianza en un criterio de verdad. La verdad discursiva no está en la comprobación (aunque si se comprueba, mejor), sino que radica en la confianza que se tiene en quien habla, en el origen del texto: si es o no es fiable. Esto se observa en el texto, en el discurso, es decir, en su macro y microestructura, en la impresión que da durante la lectura: si es un texto bien elaborado o un texto descuidado, que no es concreto, que no llega al lector. De ahí que la verdad metafórica sea una verdad, porque habla de una realidad verosímil y posible en un mundo real a través de modelos, de prototipos.

Nuestro modelo comunicativo comienza a concretarse. Para empezar tenemos que la traslación es un proceso comunicativo en el que la comunicación se interrumpe al afirmar la autonomía textual frente al autor y lector. Esta autonomía se da por la suspensión de la referencia, de ahí que el acto comunicativo que se nos presentaba como lineal y continuo se vea como un gradiente, potencial y discontinuo hasta una nueva lectura, una re-lectura, una continuación de una lectura. La lectura la entendemos como una prolongación del texto en cuanto que lo retroalimenta mediante la fuerza regeneradora que se pone en funcionamiento a través de la intervención, del lector que tensa el «arco hermenéutico». El modelo comunicativo en pleno proceso de traslación y lectura quedaría como se puede apreciar en la Figura 17: 188.

Esta línea temporal muestra claramente que existen distintas interrupciones en el proceso cuyo resultado es irreversible ( $t_0, \dots, t_n, \dots, t_0+n$ ). Aunque aceptemos que es un proceso comunicativo, tenemos que incluir en nuestro modelo la dimensión temporal (histórica) del proceso que afecta directamente al sentido y a la referencia del TO y del TM, y asumir que existe un proceso generativo, incluso degenerativo, que exigirá un esfuerzo de interpretación descomunal de restitución del «valor comunicativo» en el caso de una distancia temporal generacional entre el texto y el lector, o incluso distancia cultural y social. Existen elementos interpretativos que escapan a la mirada de un observador demasiado alejado de una realidad que le es ajena. En ocasiones, hasta la

historia ha borrado las improntas exógenas que permiten —más allá del sistema lingüístico de referencia y de las convenciones—, una interpretación ajustada y responsable respecto al sentido originario del texto.

Además de los factores estructurales y pragmáticos mencionados, hay una base de conocimientos que se aplican porque se tiene experiencia de ello que también interviene en la fijación y actualización del sentido de un discurso. Estos conocimientos se encuentran en permanente revisión y desarrollo, lo cual hace cambiar la cosmovisión del observador, que siempre se encontrará sujeto a su espacio y tiempo. Por tanto, dentro de este ejercicio de interpretación responsable, se exige al traductor-autor que se salga de sí mismo y se calce el zapato del autor original. Este es un ejercicio imaginativo que, desde el punto de vista del autor, crea ficción a partir de la realidad existente y de las narraciones históricas, del «mundo del texto».



**Figura 18: El círculo hermenéutico traslativo**

Por otro lado, en el traductor existen elementos endógenos y subconscientes que operan a niveles sutiles y permiten tomar decisiones traductoras, o lo que es lo mismo, interpretativas. Estos elementos que constituyen al traductor ayudarán a definir al «valor comunicativo» como una función variable, dinámica y subjetiva (psicología, teoría de la mente, yo) que depende de factores intersubjetivos (hermenéutica, cultura, valores),

factores interobjetivos (estructuralismo, sociedad, normas) y factores objetivos (positivismo), como hemos visto a lo largo de toda esta investigación (véase Figura 18).

El «valor comunicativo» como principio hermenéutico contiene la dirección hacia la que apunta el texto como discurso. Por ello es un elemento fundamental para la interpretación de textos literarios y de cualquier tipo. Este «valor comunicativo» es resultado de un acto intencional del autor que se ve interrumpido por la distancia física entre el TO y el lector. El «valor comunicativo» es, en este sentido, independiente del autor —algo que ya postulaba JÄGER— y depende en última instancia de la lectura que este mismo activa. De ahí que el  $VC_A$  tenga una caducidad temporal hasta que el autor termine el texto y el propio autor se convierta en primer lector. En ese instante opera la distancia y el «valor comunicativo» es  $VC_{TO}$ , lo mismo ocurrirá con el  $VC_{TM}$ ; ambos textos se instituyen en sistemas estacionarios desde el punto de vista lingüístico. Este «valor comunicativo» es un valor estable desde un enfoque endógeno al sistema, y variable desde un enfoque exógeno que incluye factores extratextuales, porque la actualización de su potencial dependerá de la lectura que haga el traductor concreto. Bajo los parámetros mencionados la lectura siempre será aproximativa; sin embargo, cuanta mayor distancia temporal (entre la producción del texto y la lectura), más detallada e informada será la contextualización exigida.

El sentido comunicativo del texto se reconstruye a través del  $VC_{TO}$ , que se convierte en  $VC_T$  y acabará a su vez derivando en el  $VC_{TM}$ . Pues bien, según JÄGER, el sentido comunicativo es la aproximación del  $VC_T$  y  $VC_L$  del  $TM_{LM}$ . Si ambos valores son semejantes, afirmamos que el «valor comunicativo» es el sentido comunicativo del discurso; es decir, que hacia lo que apunta el «valor comunicativo» es para el traductor-lector y el lector «lo mismo» o un valor que al menos converge en las propiedades más relevantes del texto. El lector final entendido como sociedad es quien valida este  $TM_{LM}$ .

Aquí de nuevo, según se recoge en la Figura 17, el autor del  $TO_{LO}$  se encuentra ausente y se establece una relación entre traductor-lector y lector sobre la base de que el  $VC_{TO}$  debe producir el mismo efecto comunicativo (contenido mental intencional) en el traductor como destinatario, que el  $VC_{TM}$  en el lector del  $TM$ . Se genera así una interrelación que va más allá de la simple dependencia, y se aspira a formular una relación de correspondencia. Como ya hemos dicho, esto no es posible más que como mera aspiración (por ese ejercicio de la responsabilidad), ya que en todo caso lo que

ponemos en correspondencia serían las referencias o los sentidos. Por tanto no se puede hablar de EQC o EQF propiamente dicha, ya que todo está sujeto a una interpretación sobre unos valores variables, que dependen en última instancia de decisiones subjetivas.

Sin embargo, sí que podemos hablar de una convergencia de visiones o interpretaciones. Esto se puede articular sobre la base de un «valor comunicativo» variable que no es una noción necesaria para construir una relación de dependencia, sino una red de relaciones sujetas en última instancia al observador. Aquí la interpretación depende de factores contextuales (cultura, sociedad, historia, etc.). En la Figura 17 se refleja esta variabilidad mediante la progresión temporal y la variación de la situacionalidad de cada una de las acciones que hemos definido en seis estadios o estados que explicamos a continuación.

### 1.1.3. EL PROCESO HERMENÉUTICO TRASLATIVO: PROGRESIÓN TEMPORAL Y SITUACIONAL

1.- El primer estadio de creación del texto por el autor. Comienza en  $t_0$ , que es el momento inicial en un contexto situacional o situación comunicativa  $SC_{t_0}$ . Como ya hemos indicado, el autor plasma en un texto su intención comunicativa, con los medios lingüísticos de que dispone, que se verá reflejada en un TO con un  $VC_A$ .

2.- El segundo estadio es aquel en el que el texto tras la inscripción se establece como ente autónomo. Al finalizar la obra, se produce el distanciamiento alienante del autor respecto al TO y se convierte en un  $TO_{LO}$  con un  $VC_{TO}$  en un momento  $t_0+1$ . El  $TO_{LO}$  se encuentra en una  $SC_{t_0+1}$ , es decir, un momento  $t_0+1$  que, desde el punto de vista temporal, influye en la lectura del texto, dependiendo de si la variación temporal entre  $t_0$  y  $t_0+1$  traducida en probabilidades (%) se encuentra comprendida —en una escala entre 0 y 1— entre valores próximos a cero o próximos a uno; es decir, si existe una contemporaneidad o es un texto antiguo que exigiría cierto trabajo añadido de exégesis y contextualización. Este  $TO_{LO}$  tiene un  $VC_{TO}$  que servirá como principio interpretativo.

3.- El tercer estadio es el proceso de lectura por parte del traductor-lector, que comparte ciertas competencias y conocimientos con el autor implícito y el autor explícito del texto. El autor explícito se puede analizar parcialmente sobre las funciones textuales, aunque no nos dice nada de su subjetividad. El autor implícito lo podemos encontrar en ciertos recursos que lo individualizan, como el uso de determinadas

técnicas que definen la estructura profunda del texto. La lectura es un primer proceso de decodificación del  $TO_{LO}$  y de restitución o rehabilitación del  $VC_{TO}$  para poder guiar todo el proceso de interpretación. El  $VC_{TO}$ , en su vertiente funcional, nos permite una primera aproximación horizontal al texto y una primera jerarquización tanto sintagmática como tema-remática. Es un proceso de aproximación al texto que se realiza mediante la lectura.

Sin embargo, no debemos descuidar el hecho de que el traductor-lector se enfrenta por primera vez al texto con su pre-comprensión (JUNG 2000) y también con sus pre-juicios (GADAMER 1977); es decir, hay una trayectoria personal y unas convenciones socio-culturales que influyen tanto desde el punto de vista normativo como valorativo. De ahí que estos elementos también afecten a la situación comunicativa y a la interpretación del  $TO_{LO}$ ; esto nos lleva a pensar que nos encontramos en un instante  $t_0+3$  en el que la situación comunicativa ha variado inevitablemente hasta  $SC_{t_0+3}$  sólo por la propia influencia del observador, que ya afecta al proceso.

Este hecho también explica ciertas disrupciones en el proceso comunicativo monolingüe, como son los malentendidos producidos por distorsiones o interferencias en la producción del mensaje, es decir, la calidad del sonido o grafía, o incluso por problemas inherentes a la semántica de la palabra, frase y discurso, esto es, la polisemia e incluso la ambigüedad del lenguaje. De nuevo el factor de distancia temporal —que junto con la dimensión espacial condicionan la interpretación de un texto— tiene un papel importante, ya que cuanto mayor distancia temporal, mayor la dificultad de re-interpretar el texto —aunque esto depende también de otros factores relacionados con el tema y la tipología textual, el registro, tono, etc.—. En este caso, la distancia es la variación entre  $t_0$  y  $t_0+2$ , que podríamos representar como  $\Delta SC / \Delta (t_0+n)$ , lo cual nos da un cociente que recoge la variación de las condiciones situacionales a lo largo del tiempo y la distancia temporal. Si el cociente es uno, la convergencia es máxima, lo cual supondría que existe simetría entre los contenidos mentales del autor, el «valor comunicativo» del texto y el efecto comunicativo (equivalencia 1:1).

Sin embargo, esto es improbable, ya que siempre opera una variación temporal que afecta a la percepción de acto discursivo. De lo que se trata es de determinar, como si de una relación asintótica se tratara, las propiedades relevantes del contenido mental.

Para alcanzar su propósito el traductor-lector se verá guiado por un  $VC_{TO}$ , mediante el cual intentará aproximarse al estado mental original del autor; sin embargo, esta aproximación lleva a una convergencia en el infinito: Esto es, la convergencia en un punto discreto no se da, ya que en ese caso estaríamos hablando de una correspondencia unívoca. Siempre nos encontramos ante un movimiento dialéctico de apropiación y distanciamiento (en forma de espiral), que en ningún caso se da por concluido en una interpretación absoluta. En este caso no estamos suponiendo que cualquier interpretación es válida, en absoluto. Lo que queremos afirmar es que el individuo no está sólo, encerrado en su *Eigenwelt*, en su mundo interior, sino que se encuentra en el «mundo de la vida», *Lebenswelt*, en el que existen convenciones socio-culturales compartidas (*Mitwelt*) y, por tanto, textuales, de las que uno no puede desarraigarse completamente. De ahí que las experiencias personales se integren, emanen en un ámbito socio-cultural e influyan en él, de tal forma que permitan la interpretación del mundo del texto desplegado por la lectura.

Por tanto, podemos decir que el  $VC_A$  sufrirá una variación importante bajo las condiciones comunicativas que permiten esa aproximación antes de la preferencia o inscripción de la expresión, lo que explica precisamente su dinamismo. Las variables temporales y espaciales afectan directamente al «valor comunicativo» y lo constituyen como variable. La variación del «valor comunicativo» desde el  $VC_A$  hasta el  $VC_T$  es un proceso que parte de las funciones del texto, pero que se enriquece por la aportación que se realiza mediante la interpretación de cada lector, de cada comentario del texto. El texto y la dirección marcada por él abren así un horizonte de posibilidades y múltiples interpretaciones, enriqueciendo no solo el mundo que abre el propio texto, sino también el «mundo de los textos» a través de la interacción que se produce gracias a la lectura y relectura crítica en el «mundo de la vida».

Por tanto, esto permite también una «comprensión de sí mismo», una comprensión del lector a través del texto. Un lector que escucha con su propia voz y realiza en palabras otro mundo existente. Cada preferencia invita a pensar despertando emociones y abre la visión a otro mundo creado y recreado en el texto. El texto se vuelve la expresión de la «Otridad» (LÉVINAS 1997), que mediante la lectura se transforma en el mismo. De este modo la alteridad se revela a través de la voz del mismo, y de este modo tiene lugar un proceso dialéctico entre objeto y sujeto que lleva a una «comprensión de sí mismo». Se produce un desvelamiento del propio «ser-en-el-

mundo». La palabra se convierte en cosa, es decir, las palabras, el texto, el discurso y, más concretamente, el «valor comunicativo» de un texto se instituyen en el principio que mueve la conciencia humana hacia ese mundo (profundo) a través de la lectura. El movimiento va desde la superficie a lo más profundo gracias a la interpretación. Por ello, el  $VC_T$  es «más» que un mero aditamento o significado discreto, porque el traductor-lector llega con sus prejuicios y capacidad de negociación (ECO 2008) frente al texto, nunca frente al autor, que está ausente; de ahí que el traductor-lector deba recuperar su memoria.

El «valor comunicativo» se constituye así en una magnitud dependiente de factores funcionales y normativos, lo que supone un ámbito objetivo e interobjetivo-normativo sobre el que se basan factores intersubjetivos pertenecientes al ámbito de los valores sociales-culturales (el lado de la hermenéutica) y aspectos que atañen a la conciencia (psicología) del individuo como tal (véase como ejemplo en la p. 285ss. el caso del traductor W. MUSTER y la palabra «Volk»). Es, por tanto, una variable compleja cuyo factor condicionante es la perspectiva del lector, que es quien reconstruye el mundo desde la potencialidad que ofrece el texto.

4.- En el cuarto estadio tiene lugar el proceso de deliberación. Este estadio recuerda al apartado «von der Qual der Wahl» de PRUNČ (2007), en el que se recoge este sino del intérprete-autor: decidir. Lo que mueve el  $VC_{TO}$  no son sólo designaciones, sino que también aparece un elemento que afecta al *pathos* del traductor-lector, es decir, la emoción que despierta una obra similar al  $VC_{TO}$ . Esta emoción son estados mentales conativos y volitivos que mueven a la acción. Las creencias y los saberes ocupan el lugar de los contenidos mentales cognitivos que llevan al autor a comprometerse con estos contenidos y con la memoria del autor y, como diría Walter BENJAMIN, hacer justicia al autor ausente. Esta «justicia» se realiza, como ya hemos dicho, por la capacidad que tiene el traductor-autor de empatizar con la obra vía  $VC_{TO}$  y ponerse en la situación comunicativa  $SC_{t0}$ . Sin embargo, este «ponerse-en-lugar-de» no se da plenamente, sino que sólo se da por aproximación y alejamiento; es un proceso en espiral que nunca llega a concretar algo que, por otro lado, no pertenece al ámbito de la física ni de la lógica, como son las intenciones.

En el deseo y la creencia de que se debe a la obra y a su autor, el traductor-autor busca el recurso lingüístico más cercano a la referencia y al sentido del texto que ha

emergido gracias al  $VC_{TO}$  y que se ha convertido en  $VC_T$ . La situación comunicativa  $SC_{t_0+3}$  en un momento  $t_0+3$  representa las condiciones en las que se produce la representación lingüística del  $TM_{LM}$ . Es el instante en el que el traductor-autor, tras una deliberación responsable —sobre las consecuencias que puede tener una mala interpretación del texto y su correcta plasmación—, selecciona los medios que mejor pueden representar ese VC original, pero sabe que esa elección ya supone una exclusión. La manifestación del  $VC_T$  sólo se da *pars pro toto*. El traductor-autor se rinde ante la evidencia —no se resigna a buscar una solución traductora— de que no puede resolver todos los problemas del sentido y de la referencia, provocados por múltiples retos que ofrece la divergencia entre sistemas lingüísticos en sus estructuras y en su léxico, etc.

Este acto de rendición se evidencia en el resultado del  $TM_{LM}$ . El  $TM_{LM}$  es la rendición materializada, siempre incompleta porque no es omniabarcante. ¿Significa esto que no podemos traducir? No. Esto significa que la traducción no es otra cosa que aquello que afirma ECO (2008) de «decir casi lo mismo» con otras palabras. Es decir lo que quiere decir un TO según lo que interpreta el traductor-lector; el resultado siempre es algo más o algo menos que el original. El TM es el fruto de un proceso de deliberación responsable, cuyo éxito depende de la facultad de juicio del traductor.

5.- En el quinto estadio se encuentra la prueba física de la rendición del traductor-autor. El  $TM_{LM}$  adquiere su condición de entidad autónoma que dice y hace decir mediante su «valor comunicativo», es decir,  $VC_{TM}$ . Este  $VC_{TM}$  se da a una distancia temporal de  $t_0+4$ . En este texto se encuentra inmanente la capacidad de reconstruir el referente con mayor o menor acierto, es decir, al 100%, al 50% o al X%. Pero ¿hasta qué punto importa esta exactitud matemática para valorar la precisión en la capacidad que tiene el  $TM_{LM}$  de reproducir el referente a través de su  $VC_{TM}$ ? Depende del tipo de texto, de si se trata de un lenguaje de especialidad o no, de si es una poesía, etc. y por tanto, de ahí se derivará la estrategia para recrear el sentido y el referente del texto, o el sentido o el referente. La decisión se subsume a la estrategia traductora elegida en función de los factores que hemos dicho antes.

El texto se encuentra en espera y en el sexto estadio se repite hasta el infinito, hasta que la humanidad deje de ser humanidad. Mientras exista un lector capaz de leer un texto se dará una interpretación del mismo. La visión cambiará gracias a la

autonomía del texto. Habrá interpretaciones más jóvenes, más osadas, más conservadoras, más interculturalistas, más dirigidas a una lectura de género, etc., así hasta el infinito. ¿Y cuál es la interpretación verdadera? ¿Es aquella que se genera por la convención, por el diálogo intercultural, por el intercambio y la interacción de los lectores? A través del diálogo y la relectura el texto crea mundo: «mundo del texto». Y así, también el lector comprende algo más allá del texto, comprende algo más de sí mismo mediante el «ser-en-el-mundo». Sin embargo, no estamos hablando de la verdad, ni siquiera de una verdad proposicional. Nos movemos en el ámbito de los valores colectivos, que además están en evolución. De ahí que la interpretación no lleve a una solución verificable, ni siquiera a una veracidad subjetiva, sino que lleva a una solución que, de acuerdo a los parámetros del momento  $t$ , sea aceptable por la sociedad y la cultura a las que se dirige. Se trata de un ajuste intersubjetivo, de un acuerdo mutuo, ya que la subjetividad se realiza en una sociedad y a su vez emana de la propia sociedad. El sustrato cultural (VERMEER 1978, 2006) es el que facilita el contexto común en el que los pensamientos e interpretaciones cobran sentido. Es aquí cuando «estamos de acuerdo», cuando convergemos en lo común a la sociedad y se produce un «ajuste cultural» (WILBER 1996: 158).

El «valor comunicativo» es el elemento que permite la interpretación, es el principio hermenéutico que abre un horizonte de sentido. Pero ¿cómo permite llegar al sentido comunicativo? El sentido comunicativo, según JÄGER, venía definido por la equivalencia entre el efecto comunicativo del traductor-lector provocado por TO y el efecto comunicativo provocado por el TM. Es decir, la convergencia del  $VC_T$  del TO y el  $VC_L$  del  $TM_{LM}$  hacen emerger el sentido comunicativo. Según lo expuesto sobre los seis estadios del proceso traslativo, el «valor comunicativo» se considera un valor negociable (ECO 2008) entre el  $VC_{TO}$ ,  $VC_T$ ,  $VC_{TM}$  y el  $VC_L$ . Es la convergencia del  $VC_A$  y  $VC_T$  lo que permite aflorar el sentido del TO, y será esta convergencia la que permitirá inscribir el sentido comunicativo del TO en un texto nuevo  $TM_{LM}$ . Este  $TM_{LM}$  reflejará el sentido comunicativo del TO. Sin embargo,  $TM_{LM}$  tendrá un  $VC_L$  del que emergerá el sentido comunicativo del lector. Será en esa negociación entre sentido comunicativo del traductor y el sentido del lector en la que se busque una convergencia mediante la dialéctica de la apropiación y el distanciamiento, hasta llegar a una «fusión de horizontes de sentido». Esta fusión es la que permite que hablemos y hablemos de «lo mismo».

El sentido emerge gracias a este ajuste cultural, a esta comprensión mutua, a la «comprensión de sí mismo» a través de la alteridad. El proceso dialéctico de acercamiento y extrañamiento completa su «círculo de comprensión». Los valores comunicativos  $VC_T$  y  $VC_L$  convergen en el infinito mediante un proceso continuo de aproximación, en el que gracias a la interpretación, el valor hermenéutico de ambos textos se encuentra en la «fusión de horizontes de sentido», es decir, en el sentido comunicativo.

De este modo hemos cerrado el «círculo hermenéutico» traslativo (véase Figura 19: 203), el «círculo de comprensión» hermenéutica de la traslación que se inicia en una epistemología basada en la semiótica, la semántica-léxica y la pragmática intralingüística, y que pasa por un análisis proposicional para sobrepasar (trascender) la interobjetividad prescriptiva y profundizar en el sentido de la obra que se despliega ante el lector en su acción interpretativa, en un movimiento dialéctico. La hermenéutica textual se convierte en una hermenéutica de la acción en ese *continuum* en el que los valores establecidos en un espacio-tiempo actúan como contexto compartido por todos los agentes. Nuestra llegada a la ontología se hace de la mano del ajuste socio-cultural, de la comprensión mutua del sí mismo mediante la «Otredad». Aquí acaba nuestro camino circular o tal vez deberíamos decir, aquí comienza un nuevo ciclo (véase Figura 19, cf. WILBER 1996, RICOEUR 1986: 149ss.).

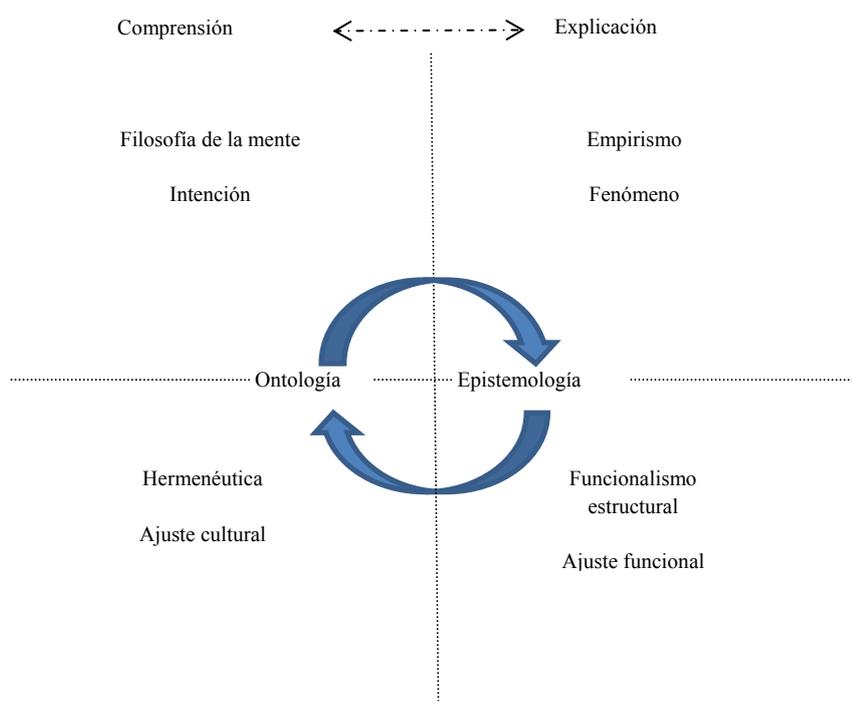


Figura 19: El círculo hermenéutico-traslativo II

En este «círculo hermenéutico» traslativo se distinguen cuatro partes claramente diferenciadas que sirven de coordenadas para la interpretación. En primer lugar, nos encontramos con el ámbito de la psique humana, donde se forja el contenido intencional. Este ámbito es individual e interior, como hemos dicho, y absolutamente diferenciado del Otro. Por ser interior es inaccesible mediante los sentidos para cualquier otro individuo. De ahí la dificultad de aproximarse y apropiarse de los contenidos mentales cognitivos. En segundo lugar, nos encontramos con un cuadrante que corresponde a la objetividad, es el hecho objetivo individual aprehensible por los sentidos. Es el ámbito de la experimentación, del empirismo y el positivismo. En tercer lugar está la norma y la regla. El ámbito de la norma corresponde a las teorías reguladoras y explicativas de un fenómeno. Por ejemplo, la gramática pertenece a este ámbito interobjetivo y colectivo, socialmente aceptado. Este cuadrante se corresponde con el fundamento de los valores culturales, es el ámbito de la verdad proposicional. Sin embargo, el cuarto cuadrante corresponde a los valores culturales, a la interpretación en sociedad. Aquí se sitúa la hermenéutica y aquí se cierra el círculo.

## 1.2. EL CÍRCULO HERMENÉUTICO-TRASLATIVO

Esperamos haber refundido en su esencia las teorías estructuralista y hermenéutica en una teoría unificada hermenéutico-traslativa sintetizada gráficamente en la Figura 19. El círculo que acabamos de cerrar inició su trazado con la definición del valor comunicativo de JÄGER (1975), continuó con el desarrollo de la pragmática intralingüística, y siguió por la senda de la hermenéutica del texto y de la acción, para acabar en la hermenéutica discursiva de RICOEUR (1986). Hemos inisitado en que este recorrido se deriva de la concepción ricoeuriana del doble movimiento: a) un primer movimiento que va desde la comprensión hasta la explicación; y b) un segundo movimiento que va desde la explicación hasta la comprensión.

En nuestro primer recorrido (*véase* III) hacia la explicación hemos intentado definir desde un enfoque lingüístico traslativo el valor comunicativo de un texto. Por tanto, se han analizado las funciones representativa y comunicativa (*véase* IV) para pasar a estudiar las funciones expresiva y apelativa (*véase* V). Para ello hemos partido de la teoría traslativa de JÄGER (1975), como se puede observar en la Tabla 2, en la que se distinguen tres niveles de análisis del valor comunicativo textual: nivel semántico, nivel sintáctico y nivel pragmático. Estos tres niveles de análisis se corresponden con el nivel funcional, el nivel de la acción y el nivel discursivo expuestos por RICOEUR (1986).

MODELO DE ANÁLISIS DEL «VALOR COMUNICATIVO» DE JÄGER (1975)		MODELO DE ANÁLISIS HERMENÉUTICO DISCURSIVO DE RICOEUR-BARTHES (1986)	
<b>NIVEL SEMÁNTICO</b>		<b>NIVEL FUNCIONAL (SEMÁNTICO)</b>	
R (F, A, O): Significado semántico activado		Significado de la expresión (actitud: explicar)	
<b>NIVEL SINTÁCTICO</b>		<b>NIVEL DE LA ACCIÓN (PRAGMÁTICO)</b>	
R (F, F): Significado sintáctico activado		Significado del hablante (actitud: explicar/comprender)	
<b>NIVEL PRAGMÁTICO</b>		<b>NIVEL DISCURSIVO (HERMENÉUTICO)</b>	
R (F, M): Sentido		Sentido discursivo (actitud: comprender)	
<b>MODELO UNIFICADO DE ANÁLISIS HERMENÉUTICO-TRANSLATIVO</b>			
<b>NIVEL FUNCIONAL (SEMÁNTICO) (RICOEUR-Barthes 1986): Función comunicativa y representativa</b>			
<b>Significado de la expresión</b>			
<b>Actitud: explicar</b> (RICOEUR 1986)		Valor comunicativo (JÄGER 1975)	
Micro-funcional		Significado semántico actual	
Micro-estructuras			
Isotopía semántica			
Macro-funcional		Estructura actual	
Macro-estructuras			
Coherencia y cohesión			
<b>NIVEL DE LA ACCIÓN (PRAGMÁTICO) (RICOEUR-Barthes 1986)</b>			
<b>Significado del hablante</b>			
<b>Actitud: explicar/comprender</b> (RICOEUR 1985)		Valor comunicativo (JÄGER 1975)	
Intratextual (cotexto)		Significado pragmático intralingüístico actual	
Extratextual		Significado pragmático	
Situación comunicativa		Conocimiento convencionalizado	
Variantes espacio-temporales		Conocimiento social y cultural	
Contexto social-cultural		Conocimiento científico y tecnológico	
Caracterización del autor			
<b>NIVEL DISCURSIVO (HERMENÉUTICO) (RICOEUR-Barthes 1986): Función expresiva y apelativa</b>			
<b>Sentido comunicativo</b>			
<b>Actitud: comprender</b> (RICOEUR 1985)		Sentido comunicativo (JÄGER 1975)	
Sentido discursivo / «fusión de horizontes» (GADAMER 1961)			
Género discursivo (STOLZE 2011)			
Dimensión del sentido (STOLZE 2011)		Significado pragmático (JÄGER 1975)	
Coherencia del discurso (STOLZE 2011)		Jucíos y valoraciones	
Estilo de la obra (STOLZE 2011)		Estilo discursivo (JÄGER 1975)	

Interacción recíproca

Tabla 2: Modelo unificado de análisis hermenéutico-traslativo

Aquí encontramos el primer punto de refundición teórico. Los niveles semántico y sintáctico vienen incluidos en el nivel funcional de RICOEUR. El nivel semántico está definido por la relación signica  $R(F, A, O)$ . En este nivel se estudia el significado semántico, definido por la función que relaciona (A) y (O) con el signo lingüístico (F-(A)-O). Asimismo, todo (A) puede representar completa o parcialmente, o incluir en su representación una realidad extralingüística ( $A \leq O$ ,  $A \geq O$ ). Por tanto, existe una relación de dependencia entre la representación y la realidad en tanto que toda representación depende del objeto, de los conocimientos y descubrimientos científicos y de los conocimientos de una sociedad y cultura (1975: 91). Desde este punto de vista aparece también la necesidad de un ajuste funcional y cultural para que un texto se actualice. Este es un eslabón que une la semántica con la pragmática. Además, el nivel sintáctico, que viene representado por la relación  $R(F, L)$ , se caracteriza por la combinación de los signos lingüísticos y por las relaciones sintagmáticas que se dan a nivel lingüístico. Estas relaciones son las que hemos llamado significado sintáctico. Los significados semántico activado  $R(F, A)$  y sintáctico activado  $R(F, L)$  de un texto forman el significado significativo actual. Este significado significativo actual es, comparado con sus constituyentes, mucho más restringido en su potencialidad de significar. Cabe puntualizar que sólo pertenecen a este significado los valores funcionales del valor comunicativo, derivándose de ahí que quedan excluidos los juicios y valoraciones, que tendrían un carácter de significados relativos dependientes de elementos contextuales como la situación comunicativa (JÄGER 1975: 92).

También hay que añadir al nivel funcional de análisis de RICOEUR lo que JÄGER llama estructura actual del texto o fragmento, a la que se le sumaría el significado significativo actual. Ambos elementos representan valores funcionales que consituyen el valor comunicativo de un texto. Sin embargo, existe un tercer elemento que englobaría todos los anteriores: la significación pragmática intralingüística actual (JÄGER 1975: 101). Este significado pragmático pertenece al nivel de la acción (pragmático) definido por RICOEUR. Es la dimensión que incluye los procesos de deliberación de los agentes para actualizar y fijar un texto en una situación comunicativa (SCTo... SCTn) determinada (véase p. 101ss.). Esta deliberación depende del contexto social y cultural, así como de la situación comunicativa en la que se va a realizar una expresión lingüística. La elección de los medios lingüísticos es selectiva e intencional, y está pensada para un destinatario concreto. Pero también tenemos que el agente realiza una valoración de las circunstancias para tomar una decisión (racional)

que le permita comunicarse de acuerdo a las convenciones sociales. El uso social del lenguaje condiciona las decisiones de los agentes que intervienen en una situación comunicativa. Estas convenciones sociales tienen un origen no sólo social, sino cultural e histórico (véase p. 101ss.).

El nivel de la acción (pragmático) de RICOEUR contiene este significado pragmático intralingüístico expuesto por JÄGER, que representa el estilo funcional del texto o la clase estilística (véase como ejemplo VI-1.3.). También podemos incluir en este nivel los significados emotivos, que tienen un carácter estético y valorativo (véase p. 104). RICOEUR (1986) incluye estos significados como función expresiva y apelativa, más allá de las funciones representativa y comunicativa que vendrían definidas por los niveles semántico y sintáctico, o lo que es lo mismo, el nivel funcional. El nivel de la acción incluiría por tanto todos los conocimientos convencionalizados, los componentes extratextuales del valor comunicativo, como son las asociaciones y las deducciones, así como las variaciones intraculturales.

De lo dicho se deriva que en el nivel de la acción (pragmático) existen componentes extralingüísticos que inciden en el valor comunicativo. Este nivel refleja la influencia de los parámetros espacio-temporales ( $t_0+n$ ), así como la actitud del hablante, como se puede apreciar en la Tabla 2. La integración de cada uno de estos niveles, así como la interacción recíproca de cada uno de sus elementos permiten al agente afrontar el texto como un discurso en tanto que acto de habla, a través de su significado del hablante, y como expresión lingüística en cuanto a su significado lingüístico.

Por tanto, hasta aquí, el valor comunicativo estaría compuesto por tres tipos de significados intralingüísticos del texto: el significado significativo actual, la significación pragmática intralingüística y la estructura actual. Sin embargo, hemos dicho que cada uno de estos significados se estudia en uno de los tres niveles (funcional, de la acción y discursivo) expuestos por RICOEUR (1986). Por tanto, hemos incluido el nivel discursivo a través de la relación dialéctica de aproximación y distanciamiento, que refleja un valor hermenéutico más allá del valor funcional como componente del valor comunicativo. Esto se ha visto recogido en los parámetros espacio-temporales que hemos representado gráficamente como una progresión  $t_0, \dots, t_n, \dots, t_{0+n}$ .

En el modelo queda reflejada la complejidad de un proceso en el que se distinguen varias dimensiones constitutivas de un fenómeno lingüístico discursivo que

implica ámbitos tan diversos como la lingüística, la antropología, la sociología, la psicología, la hermenéutica... Estas esferas se encuentran conectadas a través del círculo hermenéutico expuesto en la Figura 18, en el que existe un ámbito de lo subjetivo (yo individual) expresado mediante dimensiones objetivas que representan teorías materializadas, como hemos comprobado, en normas establecidas interobjetivamente (prescriptivas) y que son aceptadas y validadas socialmente en una dimensión intersubjetiva (nos). El uso social del lenguaje es lo que da valor al texto por su aceptación intersubjetiva dentro de un sistema de creencias y valores convencionalizado.

Esta imbricación multidimensional se manifiesta en el nivel discursivo expuesto por RICOEUR (1986). De aquí se deriva un modelo multidimensional que funde aspectos funcionales con aspectos hermenéuticos. Para abordar el texto vamos a plantear dos modos de acercarnos al fenómeno de acuerdo con los movimientos expresados por RICOEUR (1986): la actitud explicativa y la actitud comprensiva. Estas actitudes se relacionan aquí con el lector y el autor. En un modelo hermenéutico-traslativo, el traductor adopta cada una de estas actitudes como traductor-lector o traductor-autor. De nuevo se establece el «arco hermenéutico» entre dos focos (explicación-comprensión) que describirán los elementos en los que el traductor debe fijar su atención. El traductor-lector adoptará una actitud explicativa en el estudio de los niveles funcional y de la acción. Este proceso de estudio se activa a través de la lectura, que pone en funcionamiento el movimiento dialéctico de aproximación y distanciamiento. Evidentemente, el traductor-lector parte de una precomprensión (prejuicios) y se mueve hacia la explicación del texto. En segundo lugar, tenemos al traductor-autor, que adopta una actitud de comprensión del texto en su proceso re-creativo del TM. Esta actitud comprensiva corresponde al nivel de análisis discursivo (hermenéutico).

En la Tabla 2 vemos cómo se refunden las teorías. El valor comunicativo se determina a través del análisis multidimensional propuesto en este modelo. En el nivel funcional (semántico) intervienen las relaciones que se dan entre los signos lingüísticos: el significado de la expresión. En este nivel se estudia el valor comunicativo desde el punto de vista de sus valores funcionales. Por tanto, se analizan los niveles micro-funcional y macro-funcional, la coherencia y la cohesión, para determinar el significado significativo actual (significado semántico y significado sintáctico), así como la isotopía semántica (redundancias, progresión tema-remática) para analizar la estructura actual

del texto. El resultado de este análisis nos permitirá determinar componentes constituyentes del valor comunicativo a nivel funcional. Este análisis lo ejemplificaremos en el capítulo VI-1.4., en el apartado denominado nivel funcional (p. 247), donde se presenta la estructura secuencial de la obra de SMBm, así como una relación de redundancias que ayudan a conformar el marco semántico de la estructura superficial.

El nivel de la acción incluye también las relaciones extralingüísticas de la interacción comunicativa. En este nivel comienza a adaptarse lo que es común a los miembros de una comunidad de hablantes; es lo que denominamos ajuste cultural. Este ámbito es el que corresponde a los actos de habla y, por ende, al uso social del lenguaje. Aquí se fija el significado del hablante. Hemos querido incluir en este nivel los conocimientos convencionalizados, el nivel de avance científico y tecnológico, así como la situación del conocimiento cultural y social. Esta dimensión pragmática se compone del significado pragmático intralingüístico actual y, en un plano más general, del significado pragmático. El valor funcional también se incluye en este nivel, en el que se fija el significado a través de su contexto de uso. La dimensión pragmática amplía el valor comunicativo gracias al contexto social y cultural y la situación comunicativa. Por ello, en la Tabla 2 se distinguen dos aspectos pragmáticos: uno intratextual (cotexto) que interviene en la formación del valor funcional del texto; y otro extratextual que engloba aspectos como la situación comunicativa, los parámetros espacio-temporales, el contexto social-cultural y la caracterización del autor. En el análisis de SMBm veremos cómo en el apartado nivel de la acción (p. 228), mediante la cual se parte de parámetros contextuales, es decir, de una actitud de precomprensión, el traductor-lector se aproxima al texto reactivando sus significados a través de la lectura. Una vez analizados los niveles funcional y de la acción, tendremos configurado el valor comunicativo en sus valores funcionales semánticos y pragmáticos; sin embargo, todavía queda la dimensión que apunta hacia la estructura profunda del texto y las funciones expresiva, apelativa y estética: la dimensión discursiva. En esta última dimensión se incluyen todos los elementos valorativos correspondientes a nuestro cuadrante intersubjetivo (valores sociales y culturales). El lector debe tener en cuenta que estos niveles se encuentran interrelacionados, por tanto se produce entre ellos una interacción recíproca. Mientras que el nivel semántico refleja relaciones sígnicas y sintagmáticas, la sintaxis integra, compone y combina, jeraquizando los componentes léxicos. La pragmática incluye

todos los niveles anteriores, dotando al texto de un valor de uso social en una situación comunicativa determinada.

En la dimensión discursiva, que analizaremos en el ejemplo del capítulo VI-1.5., el valor comunicativo se estudia desde la perspectiva del sentido. Los valores comunicativos  $VC_A$ ,  $VC_T$ , y  $VC_L$  confluyen en distintos momentos ( $t_0+n$ ) del proceso traslativo. Su convergencia o divergencia determinará esa «fusión de horizontes de sentido» que emerge en un momento concreto ( $t_0+n$ ) de la lectura de un texto. Esto se logra si todos los parámetros analizados con anterioridad también confluyen. Esta «fusión de horizontes» se alcanza si el texto llega al lector, si llega al destinatario, provocando en él el efecto estético deseado. El valor comunicativo se acabará de configurar gracias al significado pragmático extratextual y al estilo funcional y discursivo del texto (véase p. 104, significados emotivos). Este nivel de estudio lo aplicaremos en el apartado nivel discursivo (p. 263) del análisis de la obra SMBm, que se estructura inspirándonos en la propuesta de STOLZE (2011) como sigue: el género discursivo, la dimensión del sentido, la coherencia del discurso y el estilo de la obra.

Tras presentar esta síntesis de nuestro modelo, vamos a pasar a ejemplificar lo dicho sobre la obra literaria SMBm. La estructura que vamos a seguir para nuestro análisis se ajusta al modelo hermenéutico-traslativo expresado en este trabajo. Esperamos clarificar con más precisión qué es cada elemento mediante ejemplos prácticos. Somos conscientes de que en el camino hacia una Teoría General de la Traducción hay que recoger elementos de muchas disciplinas. De ahí que este trabajo sea un pequeño esbozo de lo que podría ser una teoría erigida sobre unos cimientos en constante desarrollo. La base teórica no parte de certezas, más bien al contrario, partimos de un amplio espectro de posibilidades que se actualizan gracias a la visión del observador. Según hacia dónde se dirija el foco de la atención, encontraremos una realidad. La percepción está influida por parámetros de distinta índole (psicológicos, sociales, culturales, situacionales...) que ayudan a fijar el significado. Esta es la realidad a la que nos enfrentamos como observadores. Nuestra cosmovisión cambia, es decir, el mundo (para nosotros) cambia como cambió con la mirada de GALILEO del geocentrismo al heliocentrismo.

Ésta es la realidad que hemos querido exponer aquí. Una teoría de la traducción e interpretación debe ser concebida sobre la base de un cambio constante, es decir, debe ser concebida como una teoría de la posibilidad. Las regularidades que se aprecian en

los sistemas lingüísticos, sociales, culturales, etc. responden al momento en el que se realiza la observación. Sin embargo, esa «foto finish» nos ha permitido evolucionar en nuestras teorías, al igual que la física-matemática de NEWTON permitió realizar predicciones dentro del sistema terrestre, y la teoría de la relatividad de EINSTEIN permitió explicar ciertos macrofenómenos que no explicaba aquella otra teoría. Ahora corresponde incorporar aspectos más dinámicos, es decir, realizar una tomografía en la que se introduzca la perspectiva multidimensional y que incluya efectivamente el espacio y el tiempo.



B) LA PRÁCTICA  
HERMENÉUTICO-TRASLATIVA:  
UN EJEMPLO



## VI. UN EJEMPLO DE PROCESO HERMENÉUTICO-TRASLATIVO

«Todo es uno.»

HERÁCLITO

### 1. EL ANÁLISIS Y LA SÍNTESIS HERMENÉUTICO-TRASLATIVOS APLICADOS AL TEXTO

Con ayuda de la teoría traslativa de JÄGER (1975), enriquecida con una perspectiva pragmático-hermenéutica (COSERIU 1981; GADAMER 1960; RICOEUR 1986), en los capítulos anteriores hemos expuesto la base de una teoría hermenéutico-traslativa que abarca la actitud explicativa del estructuralismo y la actitud comprensiva de la hermenéutica clásica (CERCEL 2011). El presente ejercicio es una tentativa de aplicación de esta teoría; además, buscamos desarrollar un proceso de análisis y síntesis hermenéutico-traslativos<sup>39</sup> aplicado a una obra literaria. Esto no es óbice para que el método propuesto también pueda ser extrapolable a textos de otros ámbitos del conocimiento.

En el capítulo anterior acabamos nuestro recorrido teórico en la actitud que hemos llamado «la comprensión» de la obra. Esta comprensión se entiende como un fenómeno orgánico (opuesto a mecánico) en el que la acción de los agentes y sus circunstancias (que corresponden a los cuadrantes subjetivo e intersubjetivo), desde el mundo de la vida sobre el mundo del texto y viceversa, es determinante para que el sentido emerja. El objetivo de este desarrollo especulativo, entendido como teórico, es llamar la atención sobre la conveniencia de salvar la incertidumbre producida por un método dialéctico basado en el hecho lingüístico. Precisamente este proceso dialéctico, por ser intersubjetivo e interobjetivo en cuanto a la convención social y convergencia entre los lectores, crea un mundo literario que, a su vez, se constituye como mundo textual. De ahí que se genere una red textual gracias a la creación y recreación de las obras, la investigación y el estudio en los centros generadores de conocimiento; es decir, el texto genera más texto y gracias a estas producciones se crea una retícula que va expandiéndose con la constante inclusión de nuevas obras a lo largo del tiempo. Las obras generan otras obras, las opiniones nuevas opiniones, las opiniones se convierten

<sup>39</sup> En algunos aspectos nos hemos inspirado en el modelo desarrollado por STOLZE (2011: 105ss.)

en conocimientos gracias a la contrastación, al buen funcionamiento de las explicaciones sobre la «realidad», gracias a las verdades universales que se representan y representan «realidades (mentales) ficticias» con origen en la realidad.

Podríamos haber acabado aquí nuestra investigación. Sin embargo, opinamos que nos corresponde responder a la inquietud que puede haber surgido en el lector en cuanto a la aplicabilidad de la teoría. Esta inquietud puede suscitar la pregunta: ¿para qué esta teoría?, e incluso: ¿cómo se aplica esta teoría a la práctica? Para responder a la primera pregunta, antes hay que dejar claro que en nuestra exposición teórica hemos partido de la práctica, del fenómeno lingüístico, y lo hemos explicado generando una abstracción; en segundo lugar, hemos intentado darle concreción mediante la hermenéutica. Nuestro viaje es, como ya hemos indicado, de doble recorrido. En este apartado nos dirigimos de nuevo hacia la práctica. Este camino de vuelta se debe a que somos de la opinión de que donde hay una actividad o fenómeno, hay una teoría. Por tanto, la respuesta a la primera pregunta es que nuestro objetivo es proponer una teoría integral basada en los dos pilares básicos ya desarrollados: la epistemología y la ontología. Sobre la base de esta teoría de ida y vuelta vamos a aplicar en el trabajo que resta un modelo de análisis a modo de tentativa. Este intento es sólo un primer paso, ya que esta investigación requeriría un análisis más amplio de ciertas dimensiones que exigen un trabajo interdisciplinar. Por ello el resultado de la labor desarrollada a continuación puede considerarse inconcluso por la complejidad del fenómeno analizado.

#### 1.0. ELECCIÓN DE LA OBRA

Antes de entrar a fondo en el planteamiento del método de análisis, queremos aclarar que el análisis de un texto literario no es el fin último de este apartado, ni mucho menos de esta tesis, sino que tiene un valor ilustrativo. También queremos precisar que el análisis no será completo, sino que sólo abarcará los aspectos más relevantes, ya que entrar en un análisis más extenso, por ejemplo, de las microestructuras, excedería el ámbito de este trabajo. Dicho esto, el hecho de que la extensión sea limitada no implica que hayamos perdido profundidad, sino que se ha sacrificado la extensión en favor de la intensidad para llegar a ilustrar con un ejemplo qué es el valor comunicativo y cuál es el sentido comunicativo de una obra.

El análisis que vamos a realizar sobre un texto original y sus correspondientes traducciones a otra lengua nos permitirá observar qué ocurre con las distintas

traducciones respecto al original durante el proceso de traslación; más concretamente intentaremos destacar la importancia de un enfoque hermenéutico-traslatoivo a la hora de establecer el valor comunicativo y el sentido comunicativo de un discurso. Con esto queremos mostrar qué es aquello que un traductor-lector debe observar de cerca para realizar una primera lectura y, también, qué parámetros debe tener en cuenta un traductor-autor al crear la obra. Ese objeto que capta la atención del autor condensa, modifica y constituye el valor comunicativo. Esto nos va llevar a realizar, en la medida de lo posible, una radiografía del valor comunicativo sobre un ejemplo concreto.

La obra *San Manuel Bueno, mártir* (SMBm), de Miguel de UNAMUNO (1933) servirá en este capítulo como objeto de estudio. La elección de este relato no es arbitraria. Tras considerar aconsejable acompañar nuestra teoría con un ejemplo de aplicación del modelo de análisis, se nos planteó la cuestión de qué tipo de obra íbamos a seleccionar. El objetivo era analizar el discurso propuesto como obra y establecer su valor comunicativo. Para ello fijamos una serie de criterios:

a) **Extensión:** Nuestra unidad de sentido será la obra como tal; en este caso, SMBm es, desde el punto de vista de su extensión, una obra abarcable que nos permite al menos identificar los parámetros de análisis y formular su valor comunicativo.

b) **Interés investigador y académico:** En lo que respecta al propio texto, éste despierta interés entre los estudiosos de la hermenéutica general (MACEIRAS 1985, MACEIRAS & TREBOLLE 1995, VALDÉS 1979, MORÓN 1964, 2003, SEGARRA 1995, 2009), así como entre los investigadores de la hermenéutica bíblica, ya que en el relato existen constantes referencias a otros textos y otras obras en general. Además, es una obra universal de la Literatura española.

c) **Varias traducciones en la misma lengua:** De la obra existen, al menos, tres traducciones al alemán. Estas obras están lo suficientemente lejanas en el tiempo, de modo que permiten observar ciertas diferencias entre las versiones de interés para la Traductología.

Una vez establecidos los criterios de selección, vamos a identificar los parámetros de análisis, sin perder de vista que el valor comunicativo de SMBm es el objetivo que guía todo el proceso. Para fijar este valor comunicativo debemos considerar aquellos

parámetros que, tal y como se ha expuesto en la parte teórica, influyen en su establecimiento, como son: los elementos lingüísticos y extralingüísticos.

La lengua meta de los textos literarios seleccionados es el alemán, dado que es la lengua de trabajo con la que estamos más familiarizados. Esto no obsta para que la teoría sea igualmente aplicable a otras lenguas, incluso otros lenguajes de especialidad. Los textos seleccionados son obra de tres traductores muy distintos. Distintos por varios motivos: a) por tener distinto género, b) por ser de distintos países de habla alemana, c) por pertenecer a distintas generaciones y d) porque alternan distintas actividades profesionales con la traducción de textos literarios.

### 1.1. ANÁLISIS HERMENÉUTICO-TRASLATIVO

El análisis hermenéutico-traslato se basa en el modelo expuesto en el apartado anterior. Comenzaremos nuestro recorrido por el nivel de la acción (pragmático), es decir, pasaremos a ocuparnos del significado del hablante. En segundo lugar, centraremos nuestra atención en el nivel funcional (semántico), representado por la teoría traslativa desarrollada por el estructuralismo de Leipzig, que nos permite fijar el significado lingüístico del texto como macrosigno lingüístico. Este sería un primer recorrido de la epistemología a la ontología; es decir, partiendo del texto escrito como acontecimiento lingüístico para llegar al *logos*, a lo que subyace, a la estructura profunda. Es un proceso que va desde la unidad semántico-léxica mínima hasta estructuras de significación más complejas, por ejemplo el discurso.

En este proceso de análisis proponemos un primer recorrido que algunos entienden, con ciertas limitaciones respecto al nuestro, como enfoque *top-down*. En este sentido se va más allá que el enfoque *top-down*. Aunque el bucle pueda representar un sistema estacionario, vemos que realmente nos encontramos ante un sistema abierto en cuanto que se ve afectado por variables exógenas que podemos no haber previsto en nuestro análisis. Mientras la estructura profunda del texto, la intrahistoria de la obra, puede verse afectada por nuevas variables que llevan a una nueva interpretación del texto, su estructura superficial permanece en estado estacionario.

Finalmente, tocaremos el nivel discursivo (hermenéutico), en el que interpretaremos el texto como discurso. En esta interpretación desbordamos el valor comunicativo para hacer aflorar el sentido comunicativo del texto. Este sería el segundo

recorrido, desde la explicación a la comprensión, o también enfoque *bottom-up*. Este enfoque se basa en el conocimiento de todas las variables que se estiman necesarias y suficientes para poder predecir cómo van a afectar al funcionamiento del texto o discurso. Sin embargo, como ya hemos dicho, este proceso necesita de correcciones a ciertas divergencias interpretativas debidas a la propia naturaleza subjetiva del fenómeno discursivo. Nosotros hemos definido esta corrección de divergencias como proceso dialéctico.

Por ello, nuestro segundo recorrido se dirige de nuevo a corregir esas posibles divergencias debidas a la fuerza creativa que el texto alberga a través de su valor comunicativo, es decir, a la capacidad de un texto de ficción de crear mundos posibles, mundos verosímiles. Así, afirmamos que no es resignación lo que mueve al traductor a traducir a pesar de saber que no puede llegar a la perfección, sino que su principio motor es la incertidumbre.

## 1.2. HIPÓTESIS, METODOLOGÍA Y OBJETIVOS

Como entendemos que el valor comunicativo es multidimensional (*véase V-1.2.*), queremos dejarlo patente en nuestro intento de caracterización de los instrumentos que vamos a utilizar, es decir, de los soportes físicos tanto en español como en alemán, ya que pensamos que son un elemento más para la interpretación. Dada la complejidad de la empresa que nos hemos encomendado, se hará una descripción de los parámetros temporales ( $t_0+n$ ) y espaciales (SC<sub>tn</sub>) que vamos a utilizar y de su nomenclatura. Por último, analizaremos los textos propuestos e intentaremos presentar algunas conclusiones.

### 1.2.1. HIPÓTESIS

Partiremos de la hipótesis de que el valor comunicativo de un texto es un valor aproximativo y complejo que recoge toda la potencialidad del texto entendido como obra. Además basaremos nuestro análisis en las diez premisas siguientes, que resumen la teoría expuesta en la primera parte de este trabajo:

- 1) La traslación es un proceso comunicativo interlingüístico: esto supone que se lleva a cabo entre dos sistemas lingüísticos distintos con la finalidad de comunicar.

2) La traslación opera entre al menos dos textos: toda traslación es un proceso que se inicia con la intención de un autor plasmada en un texto original y culmina en un texto meta que provoca un efecto en el destinatario.

3) Todo texto es un signo lingüístico complejo: el texto está compuesto por signos lingüísticos que tienen la cualidad de significar. El conjunto de signos lingüísticos y de sus significados lingüísticos forma el texto y su valor comunicativo.

4) El texto es mayor que la suma de sus partes: el valor comunicativo de un texto es el conjunto de los significados lingüísticos que lo constituyen en una situación comunicativa determinada. El texto es el sustrato lingüístico del valor comunicativo.

5) Todo texto cumple los criterios de textualidad: estos criterios son los que ya hemos expuesto en el capítulo III.

6) Todo texto cumple los principios de combinabilidad y contextualidad: en cuanto a la emergencia del significado del hablante, las reglas combinatorias de los signos lingüísticos, así como de las circunstancias en las que se usa el signo lingüístico por parte del agente, son determinantes para fijar el significado de una preferencia.

7) Todo texto es discurso: el texto es un acontecimiento o acción discursiva en cuanto acto de habla.

8) Todo discurso es obra: el discurso es potencialidad de sentido, toda la producción textual entendida como unidad de sentido indivisa.

9) La obra es mayor que la suma de sus partes: el sentido de la obra desborda el significado del texto.

10) La unidad mínima de sentido es la frase: la frase es portadora de sentido y, por lo tanto, es unidad mínima de sentido y significación.

## 1.2.2. METODOLOGÍA

Nuestro modelo de análisis hermenéutico-traslato estudia tres niveles de significación, tal y como se puede comprobar en la Tabla 3.

**MODELO UNIFICADO DE ANÁLISIS HERMENÉUTICO-TRASLATIVO**

NIVEL DE LA ACCIÓN (PRAGMÁTICO)	
Fase SEMASIOLOGICA: Traductor-lector	
Significado del hablante	
<b>Actitud: comprender-explicar</b>	Valor comunicativo: Valor funcional + pragmático Contextos Significado pragmático intralingüístico actual Significado pragmático <ul style="list-style-type: none"> <li>• Situación comunicativa</li> <li>• Variantes espacio-temporales</li> <li>• Contexto social-cultural</li> <li>• Caracterización del autor</li> </ul>
	Parámetros de análisis <b>Situación comunicativa</b> <b>Parámetro temporal TO (tabla 4 y 5)</b> <b>Contexto literario</b> <b>Estilo</b> <b>Geografía</b> <b>Conceptos clave</b> <b>Sociedad y cultura</b> <b>Autor</b> <b>Ideología</b> <b>Género literario</b>
NIVEL FUNCIONAL (SEMÁNTICO)	
Fase SEMASIOLOGICA: Traductor-lector	
Significado de la expresión	
<b>Actitud: explicar</b>	Valor comunicativo: Valor funcional Función de la obra: función comunicativa función expresiva función apelativa función estética
<b>Actitud: explicar</b>	Micro-funcional Significado significativo actual (sig. semántico + sig. denotativo) <ul style="list-style-type: none"> <li>• Micro-estructuras</li> <li>• Isotopía semántica</li> </ul>
<b>Actitud: explicar</b>	Parámetros de análisis <b>Anexo I:</b> Sinónimos Antónimos <b>Anexo II:</b> Redundancias Frecuencias absolutas
<b>Actitud: explicar</b>	Macro-funcional Significado significativo actual Estructura actual <ul style="list-style-type: none"> <li>• Macro-estructuras</li> <li>• Coherencia y cohesión</li> </ul>
	<b>Estructura SMBm</b> <b>Secuencias</b> <b>Intertextualidad</b> Referencias bíblicas directas e indirectas Referencias a grandes clásicos de la literatura Autorreferencialidad
NIVEL DISCURSIVO (HERMENÉUTICO)	
Fase ONOMASIOLOGICA: Traductor-autor	
Sentido comunicativo	
<b>Actitud: comprender</b>	Valor comunicativo: Valor hermenéutico Sentido discursivo / «fusión de horizontes» Sentido comunicativo Significado pragmático <ul style="list-style-type: none"> <li>• Estilo discursivo</li> <li>• Coherencia del discurso</li> <li>• Estilo de la obra</li> </ul>
	<b>Género del discurso</b> <b>Coherencia del discurso</b> Temporal Temática <b>Título TO</b> <b>Título TM</b> <b>Sinonimia</b> <b>Topónimos y nombres propios</b> <b>Dimensión del sentido</b> Tema VC nombres propios <b>Estilo de la obra</b> Metonimia <b>Símil y metáfora</b> Las metáforas

**Interacción recíproca**

DE LA COMPRENSIÓN A LA EXPLICACIÓN (izquierda) / DE LA EXPLICACIÓN A LA COMPRENSIÓN (derecha)

Tabla 3: Parámetros de análisis hermenéutico-traslato

Queremos hacer notar al lector que hemos cambiado el orden de los niveles de análisis por motivos prácticos, es decir, con el análisis de la acción partimos de elementos extratextuales situativos para tener así una visión de conjunto de la obra que sea más fácil de asumir por un lector, y después pasar al nivel funcional, en el que se expondrán los elementos semánticos a niveles microfuncional y macrofuncional. Los primeros dos niveles, A) y B), intervienen en el movimiento de la pre-comprensión hasta la explicación.

**De la pre-comprensión hasta la explicación:** En este primer recorrido partimos de aquellas competencias que ya posee el traductor-lector en un contexto determinado respecto al texto que va a leer. Después se continúa con el análisis del aspecto lingüístico del texto como soporte de las propiedades relevantes.

A) Nivel de análisis de la acción (pragmático): Como se puede ver en la Tabla 3, en este nivel describiremos la situación comunicativa (elementos extralingüísticos del valor comunicativo). Los parámetros que consideraremos son, en primer lugar, la descripción de la obra original y de sus traducciones: autor, traductor, título, edición, colección, año y número de edición, etc. En segundo lugar, estudiaremos el contexto literario en el que se inscribe la obra original. En tercer lugar, hablaremos del autor de la obra: vida, ideología, pensamiento y los temas que toca. En este apartado presentamos el corpus de textos con el que vamos a trabajar desde un punto de vista técnico y además, la nomenclatura que vamos a utilizar.

B) Nivel de análisis funcional (semántico): En este nivel estudiaremos la función de la obra (elementos lingüísticos del valor comunicativo). Este estudio se realizará partiendo de la estructura superficial del texto (significado semántico, significado pragmático intralingüístico y la estructura actual del texto). Distinguiremos diversas partes del texto, su coherencia interna y cohesión temática. La estructura superficial del texto reflejará la segmentación del mismo, que hemos llamado secuencias. Estas conforman nuestro corpus de trabajo. Cada secuencia se recogerá en una ficha que funcionará como subestructura y que contiene una descripción de la secuencia, las palabras clave, los sinónimos, los antónimos, los topónimos, los hipónimos, los símbolos, los tropos y las referencias. Tras una selección de las palabras más frecuentes intentaremos esbozar la isotopía de la obra. Con ello

desplegaremos el marco semántico que se presenta en la historia. Tras un vaciado de las palabras que consideramos centrales, procederemos al estudio de otros elementos, como son los nombres propios y los diminutivos.

**De la explicación a la comprensión:** Continuaremos nuestro recorrido partiendo del nivel funcional para adentrarnos en el nivel discursivo. En este nivel intentaremos integrar todos los niveles, pues abarca todos los anteriores. De hecho es aquí donde, a partir del valor funcional elaborado en los niveles anteriores, el valor comunicativo cumple su función de principio hermenéutico.

C) Nivel de análisis discursivo (hermenéutico): En este nivel estudiaremos el estilo de la obra y todos aquellos elementos que consideramos influyen en la dimensión del sentido de la obra. En este último apartado se tratará el título, el tema, el simbolismo (la metonimia, el símil, la metáfora) y la intertextualidad.

Ya se ha dicho que este análisis se basa en el paradigma de la interpretación del texto de RICOEUR (1986: 182), que se caracteriza por cuatro rasgos que constituyen la objetividad: «1) fijación del significado; 2) su disociación de la intención mental del autor; 3) la exhibición de referencias no ostensivas y 4) el abanico universal de sus destinatarios» (*ibíd.*: 183). Esta objetividad se alcanza por medio de un movimiento que va desde la comprensión a la explicación y viceversa. Esta dinámica parte del signo para designar estados de cosas extralingüísticos. Derivamos de ahí la existencia de una tensión entre explicación y comprensión que consideramos como: 1) un movimiento desde la comprensión hasta la explicación y 2) un movimiento desde la explicación a la comprensión (*ibíd.*: 183). Esto es lo que hemos llamado el doble recorrido definido por el intercambio y la reciprocidad que se da entre estas dos actitudes. Por ello, comenzaremos nuestro movimiento dialéctico en la (pre)comprensión (nivel de la acción) para avanzar hacia la explicación (nivel funcional). En un segundo movimiento seguiremos avanzando de la explicación (nivel funcional) hacia la comprensión (nivel discursivo).

En cada uno de estos niveles de análisis abordaremos las cuestiones desde una actitud hermenéutico-traslativa. Esto significa que en los distintos apartados se plantearán primero aquellos elementos relevantes desde el punto de vista del traductor-lector para la comprensión del texto original y, en segundo término, se tratarán los elementos importantes para la creación de un texto según un traductor-autor. Esto se

alcanzará mediante un análisis de las distintas traducciones. Estas se contrastarán para intentar vislumbrar a qué propiedad dota de mayor entidad qué traductor y qué supone para el resultado final. Sin embargo, debemos notar que existe una relación de interacción recíproca entre todos los componentes del valor comunicativo. Este valor lo hemos diseccionado por motivos de operatividad; sin embargo, cada uno de los niveles contribuyen a un aspecto del mismo fenómeno: el valor comunicativo.

Antes de continuar queremos dejar claro que no pretendemos realizar un análisis contrastivo de las traducciones de SMBm. Esta labor corresponde a traductólogos centrados en este tipo de cuestiones. Nosotros estamos interesados en cerrar el círculo hermenéutico mediante una vuelta a la práctica y en cómo este círculo permite que emerja una propiedad como el valor comunicativo, que en última instancia funciona como principio hermenéutico. De este modo, teoría y práctica se complementan y forman una unidad indisociable. Por tanto, advertimos al lector de que no se encuentra ante un análisis contrastivo de un texto y sus traducciones, sino de la mera aplicación de una teoría que busca su comprobación en la práctica.

En el capítulo V-1.1. se ha desarrollado el proceso hermenéutico-traslatoivo que contempla la dialéctica del distanciamiento y aproximación dual (*véase* Figura 17: 188), así como en el capítulo V-1.2. se ha presentado el modelo teórico refundado (*véase* Tabla 3). Allí se recogen los seis estadios que componen dicho proceso dual, desde el estadio I de la concepción de la obra por el autor hasta el estadio VI de lectura del  $TM_{LM}$ , junto con un diagrama que refleja el flujo circular hermenéutico-traslatoivo sobre el que se fundamenta la doble actitud (explicar-comprender) expresada por RICOEUR (1985: 195). Tomando como punto de partida el modelo unificado de análisis hermenéutico-traslatoivo y como dinámica de análisis (lectora-creadora) el flujo circular, el análisis hermenéutico-traslatoivo del texto SMBm se ha centrado en las fases semasiológica y onomasiológica (*véase* Tabla 3). Estas dos fases corresponden a los estadios III (lectura o interpretación) y IV (escritura o habla o proceso creativo) del modelo unificado expuesto. De este modo, iniciaremos el proceso hermenéutico-traslatoivo con la lectura del traductor-lector, así como con nuestra propia lectura del texto. Continuaremos con la descripción y establecimiento de los componentes relevantes para la interpretación del TO. El movimiento dialéctico (RICOEUR 1986) se inicia con esta primera lectura, incluso con la primera aproximación al texto a través, por ejemplo, del título. En un segundo movimiento se realizará la comprensión del

sentido de la obra, que llevará a la construcción de un nuevo hecho lingüístico. Veremos que este proceso se retroalimenta gracias a la dialéctica del distanciamiento y apropiación (RICOEUR 1986: 195). En este proceso de escritura, el traductor-autor tendrá que prestar una especial atención a componentes como el género discursivo, la coherencia del discurso, el estilo de la obra y la función textual (*cf.* STOLZE 2011).

En el estadio III o fase semasiológica se inicia el proceso a partir del TO<sub>LO</sub> con su lectura por parte del traductor-lector (*véase* Figura 17: 188). El proceso de lectura restituye la referencia, como ya hemos indicado, gracias a una serie de precondiciones<sup>40</sup> comunicativas de carácter extralingüístico, como se recoge en la Tabla 3 (p. 221) sobre el modelo de análisis unificado. Comenzaremos, por tanto, describiendo estas condiciones extratextuales (situación comunicativa) que dependen del sujeto y su relación con la sociedad y la cultura, y continuaremos estudiando las condiciones textuales.

Como veremos más adelante, la obra SMBm presenta cierta complejidad que va más allá de la propia historia. De ahí que sea fundamental una interpretación competente de la obra a través del estadio de lectura. En él, el traductor-lector se debe emplear a fondo para desentrañar el texto hasta llegar a la comprensión. Ésta exige un paso desde el análisis pragmático de la situación comunicativa, pasando por un análisis a nivel funcional de los elementos semánticos, hasta llegar finalmente al análisis del discurso propiamente dicho, en el que entra en juego la hermenéutica.

En los apartados que nos restan vamos a definir, desde nuestro papel de traductores-lectores, las circunstancias y el trasfondo del texto, el ámbito en el que se produce el discurso y la dimensión de sentido. En el papel de traductor-autor, nos vamos a centrar en los parámetros que consideraremos relevantes para determinar la formulación definitiva del valor comunicativo del texto. Ésta dependerá en principio de cuatro parámetros que vamos a desarrollar en el apartado de la dimensión del sentido: el género, la coherencia, el estilo y la función. Así podremos establecer un valor comunicativo aproximativo sobre la base del análisis del TO y sobre las condiciones en las que se desarrollan los TM.

---

40 Esto se corresponde con lo que hemos denominado precomprensión (JUNG 2000, 2003, 2007); *véase* IV-1.3., para las condiciones de precomprensión expuestas por JÄGER 1975; para los prejuicios (GADAMER 1977) *véase* capítulo V-1.0.1. y V-1.1.(RICOEUR 1986); *cf.* STOLZE 2011)

### 1.2.3. OBSERVACIÓN IMPORTANTE

Si preguntáramos a un traductor por su manera de prepararse una traducción, puede que nos responda «traduciendo». Tras la aparición de las facultades de traducción y la profesionalización de la actividad, muchos teóricos, docentes y profesionales han intentado sistematizar el proceso. Sin embargo, a traducir se aprende traduciendo. Esto supone, según algunos traductores, que la experiencia y cierto «genio» inefable acaban haciendo a un traductor. Pero ¿cuándo es una traducción «buena»? ¿Cómo podemos valorar una traducción? La traducción se valora del mismo modo que valoramos una obra literaria, ya que el traductor-autor es generador de un texto literario y, por lo tanto, los criterios de evaluación no distan de los que se aplican a un TO.

¿Qué queremos decir con esto? Lo que queremos afirmar es que la evaluación de una traducción literaria depende de muchos factores como son la crítica literaria, la psicolingüística, la lingüística, la filología, la hermenéutica, etc. Aquí recogemos sólo algunos aspectos de los que potencialmente tienen cabida. Este trabajo no es una obra acabada, sino una apertura de horizonte de sentido que muestra la potencialidad y complejidad del fenómeno planteado. Por tanto, quede aquí consignado que no vamos a enseñar a traducir porque este no es nuestro objetivo. Naturalmente que se pueden aprender ciertas técnicas y se puede educar la visión para ir más allá del texto; sin embargo, en última instancia serán las experiencias personales las que definirán la práctica de traducción.

Por ello, el análisis que ofrecemos a continuación lo queremos presentar como si de un proceso traslativo real se tratase. Para ello partiremos del supuesto de que un traductor ideal se encuentra ante un encargo de traducción. Al igual que ocurre en el apartado VI-1.3., este traductor se enfrenta al TO por primera vez como lector. Después de una lectura interpretativa procede a la recodificación del valor comunicativo del texto como autor (apartado VI-1.4.). Entonces ¿qué elementos puede llegar a tener en cuenta un traductor experimentado? ¿Qué conocimientos potenciales se activan cuando traduce?

Estas dos funciones, las de lector y de autor, son las que vamos a representar; con ellas emergerán dos actitudes complementarias, como son la explicativa y la comprensiva. Queremos llamar la atención sobre el hecho de que no va a ser posible aislar cada una de estas actitudes, ya que están estrechamente interrelacionadas. Esto es

así porque son dos procesos que actúan en el traductor de manera consciente e inconsciente. Para comprender esto es necesario recordar que el traductor trabaja con contenidos mentales, y que en su mente jerarquiza y prioriza ciertos contenidos: las propiedades relevantes que definen el valor comunicativo. Estas propiedades relevantes las vamos a reflejar sintéticamente al final de cada epígrafe en forma de tabla.

TABLA	PÁGINA
Tabla 4: Descripción ediciones SMBm.....	232
Tabla 5: Descripción de los traductores y sus traducciones.....	236
Tabla 6: Parámetro temporal.....	237
Tabla 7: Obras de referencia ES.....	238
Tabla 8: Obras de referencia DE.....	239
Tabla 9: Parámetros situacionales de la Generación del 98.....	243
Tabla 10: Parámetros discursivos de la obra de UNAMUNO.....	245
Tabla 11: Valor comunicativo el significado del hablante de la obra SMBm.....	246
Tabla 12: Estructura de SMBm.....	252
Tabla 13: Grandes clásicos de la literatura española.....	258
Tabla 14: Autorreferencialidad / UNAMUNO.....	259
Tabla 15: Referencias Antiguo Testamento.....	260
Tabla 16: Referencias al Nuevo Testamento.....	261
Tabla 17: Valor comunicativo: Significado de la expresión lingüística.....	262
Tabla 18: Título SmdG <sub>(1961, DE)</sub> .....	273
Tabla 19: SMBM <sub>(1987, DE)</sub> .....	276
Tabla 20: EgM <sub>(1989, DE)</sub> .....	278
Tabla 21: DMdSM <sub>(1998, DE)</sub> .....	280
Tabla 22: Variación temporal del VC <sub>T(10+n)</sub> .....	281
Tabla 23: Marco semántico de «pueblo».....	284
Tabla 24: Frecuencia de redundancias en las traducciones.....	288
Tabla 25: El VC del nombre de San Manuel Bueno.....	300
Tabla 26: El VC de los nombres propios.....	312
Tabla 27: Valor comunicativo: sentido comunicativo.....	324
Tabla 28: Cuadro resumen modelo hermenéutico-traslativo.....	336

Las tablas pretenden representar en sí mismas una síntesis de las categorías que potencialmente intervienen en la definición del valor comunicativo, así como, en el caso del resto de tablas presentadas en este trabajo, un componente más del valor comunicativo. El agregado de todas estas tablas supondría el conjunto de propiedades relevantes que componen el valor comunicativo con las limitaciones que hemos mencionado. Por tanto, la tabla no es un mero elemento informativo, sino un constructo que muestra un aspecto de la realidad lingüística y extralingüística que define y constituye el valor comunicativo.

Tras esta breve aclaración pasamos a realizar nuestro experimento. Comenzaremos reconociendo el objeto de estudio: la obra. Nuestro primer movimiento, desde la (pre)comprensión hasta la explicación, comienza en el nivel de la acción.

### 1.3. NIVEL DE LA ACCIÓN

Comenzamos nuestro análisis en el estadio III o fase semasiológica. Tenemos un traductor-lector de las lenguas ES-DE. El TO se encuentra escrito en ES. En este nivel queremos mostrar los conocimientos convencionalizados, culturales, sociales y científico-técnicos que influyen como elementos extratextuales en el valor comunicativo. Intentaremos delimitar la situación comunicativa en la que se produce el discurso y además, busquemos establecer las variables espacio temporales. Todos estos elementos nos ayudarán a definir el significado del hablante del discurso, y por tanto, nos permitirán también ajustar el valor comunicativo en su vertiente pragmática.

El traductor-lector de nuestro trabajo se enfrenta a un encargo de traducción muy específico. Obsérvese que trataremos con tres traductores reales y sus traducciones para que nos sirvan de base para nuestro análisis. ¿Cuál es el contexto del que partimos como traductores-lectores? En primer lugar, tenemos ante nosotros el encargo de traducir un texto llamado *San Manuel Bueno, mártir* de Miguel de UNAMUNO. Como traductor nativo del alemán intento documentarme sobre la obra y el autor, o tal vez ya tengo conocimientos previos sobre ambos. Expongamos los elementos extralingüísticos y contextuales potenciales.

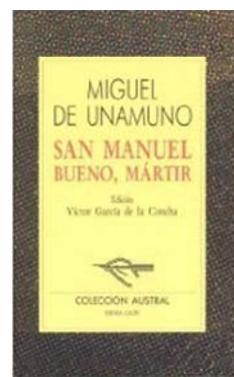
#### 1.3.1. LA SITUACIÓN COMUNICATIVA

Comenzamos nuestro recorrido con la descripción del texto que vamos a analizar. La obra es *San Manuel Bueno, mártir*, escrita por Miguel de UNAMUNO en 1930. En 1931 se publicó por primera vez en el semanario literario *La novela de hoy* y en 1933 aparece publicada como libro junto con los relatos *La novela de Don Sandalio, jugador de ajedrez*, *Un pobre hombre rico* o *El sentimiento cómico de la vida*, en la editorial Espasa-Calpe bajo el título *San Manuel Bueno, mártir y tres historias más*. Ahora la pregunta que nos surge es con qué edición vamos a trabajar o de qué edición disponemos.

Hemos optado por una selección de ediciones que, como vamos a explicar, nos confieren ciertas garantías de fidelidad respecto a la 1ª edición y además, constituyen auténticas claves interpretativas en cuanto metatexto, es decir, por sus prólogos, epílogos, introducciones y aportaciones bibliográficas.

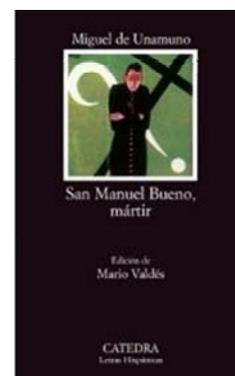
- a) La obra original (TO): Utilizaremos como referencia y apoyo para nuestra interpretación del texto original las reediciones españolas (ES) de la obra SMBm que citamos a continuación.

- 1) En primer lugar (Ilustración 1), UNAMUNO, Miguel de (2010). *San Manuel Bueno, mártir*. Madrid: Espasa, la edición en la que se ofrece el texto que el propio autor revisó para esta editorial en 1933, cotejado con el manuscrito que se conserva en la Casa-Museo de Salamanca. Por este motivo, hemos considerado que debía ser el texto de referencia para nuestra lectura. Además existe otro motivo por el que hemos optado por este texto como obra de referencia primaria: esta edición ofrece una amplia introducción realizada por Víctor GARCÍA DE LA CONCHA, exdirector de la Real Academia Española y autor de varios estudios unamunianos, así como una guía de lectura escrita por Óscar BARRERO.



**Ilustración 1: Portada de SMBm 2010**

- 2) En segundo lugar (Ilustración 2), UNAMUNO, Miguel de (2011). *San Manuel Bueno, mártir*. Edición, introducción y notas de J. Mario VALDÉS. Madrid: Ediciones Cátedra. Hemos optado por este texto publicado por ediciones Cátedra en su 31ª edición de 2011 por los siguientes motivos: a) la editorial Cátedra está especializada en estudios literarios y es reconocida en el mundo académico por su

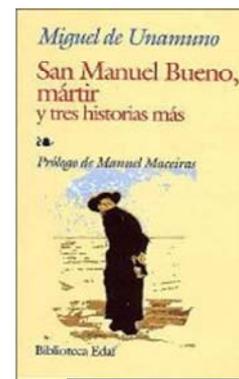


**Ilustración 2: Portada de SMBm 2011**

solvencia; b) la edición que manejamos contiene un estudio crítico actualizado del texto realizado por J. Mario VALDÉS, profesor emérito del Centro de estudios de literatura comparada de la Universidad de Toronto, experto lingüista que ha participado como profesor visitante en las actividades realizadas en la Casa-Museo de UNAMUNO por la Universidad de Salamanca; c) es una edición revisada con un extenso

aparato crítico en el que se comparan los textos de 1930, 1931 y 1933; d) es completo y obedece a nuestro interés hermenéutico porque recoge la situación histórica en la que se inscribe el texto, una nota biográfica que permite centrar aún más la figura de UNAMUNO, un esquema de su pensamiento filosófico, su obra narrativa, la historia y la interpretación del texto; y finalmente 5) es una edición que se ha convertido en referente mundial para hispanistas.

- 3) En tercer lugar (Ilustración 3), hemos tomado también como referencia la publicación de la editorial Edaf, UNAMUNO, Miguel de (2007). *San Manuel Bueno, mártir y tres historias más*. Prólogo, introducción y notas de Manuel MACEIRAS FAFIÁN. Madrid: Ediciones Edaf. En ella se recogen también las novelas que en la edición de 1933 se publicaron bajo el mismo título: *La novela de Don Sandalio, jugador de ajedrez, Un pobre hombre rico o El sentimiento cómico de la vida*. Esta edición despertó nuestro



**Ilustración 3: Portada de SMBm 2007**

interés y admiración por los siguientes motivos: a) el trabajo de interpretación hermenéutico que el reputado profesor Manuel MACEIRAS FABIÁN, de la Universidad Complutense, realiza en la introducción y que se ajusta a nuestro planteamiento; b) de nuevo por la solvencia de la autoridad filosófica de la que partimos y sus largos años de investigación y de publicación en este ámbito de especialidad de la filosofía española del siglo XX y, en especial, de la historia de la filosofía; y finalmente c) dado que tratamos también con un texto que en esencia es filosófico, la narración y el enfoque dados por el aparato crítico y su comentador son un importante aporte a nuestro análisis.

Estas tres ediciones son un instrumento que responde a las necesidades hermenéuticas que venimos exponiendo. Las introducciones realizadas por hispanistas y filósofo permiten describir el mundo del texto desde una precomprensión de la situación comunicativa. Por tanto, lengua, literatura y filosofía van aquí de la mano, y sus interpretaciones de la obra suponen un acicate para el progreso y la aplicación de

nuestra teoría hermenéutico-traslativa. Estas son las ediciones que hemos considerado, pero no son todas las que existen. No obstante, para nuestro estudio son más que suficientes por la originalidad y por la sistematicidad con la que tratan el análisis del texto.

Estos textos que surgen en torno a la obra generan un mundo textual que ayuda a fijar el sentido global de la obra; así mismo, reflejan la potencialidad significativa que tiene el texto. Por ello, queremos incorporarlos al sentido comunicativo de la obra aunque debemos aclarar que, como traductores, no tenemos necesidad de conocer dichas obras. No obstante, sí queremos afirmar que ese mundo del texto afecta al sentido global de la obra en cuanto que configura un paradigma interpretativo.

Deseamos llamar la atención sobre el hecho de que existen algunas diferencias entre las distintas ediciones del texto SMBm. El texto original no se encuentra dividido en capítulos o secciones; sin embargo, sí se puede observar una secuenciación que viene marcada por un punto y aparte doble. Nosotros llamaremos a estos segmentos de texto secuencias. En el texto de Espasa de 2010 se diferencian 24 secuencias, mientras que en las ediciones de Cátedra de 2011 y de Edaf de 2007 se han registrado 10 y 21 secuencias respectivamente. Esto nos hace pensar que la secuenciación que encontramos en las ediciones de hoy en día obedece a criterios editoriales. Finalmente, hemos optado por la edición de Cátedra, dado que presenta no sólo una división en 10 secuencias, sino que cada secuencia se encuentra marcada y se inicia en nueva página con un espacio anterior de 1/3 de página; además, en cada secuencia se han numerado las líneas en intervalos de 5, reiniciando la cuenta en cada secuencia desde 0, lo cual facilita el trabajo de análisis y estructuración. Por ello, y para guiar al lector, cuando referimos, por ejemplo, a SMBm 129: 315, lo hacemos al texto de Cátedra de 2011, página 129, línea 315. A continuación se presenta la Tabla 4, que muestra los parámetros de análisis del libro físico que intervienen también en el establecimiento del valor comunicativo. En esta tabla se recogen datos editoriales, de autoría, publicación y edición, registro legal, extensión, etc. Es la primera aproximación al texto y por lo tanto, a su valor comunicativo.

Descripción	SMBm 2010	SMBm 2011	SMBm 2007
<b>Ilustración</b>	Ilustración 1	Ilustración 2	Ilustración 3
<b>Autor</b>	Miguel de UNAMUNO	Miguel de UNAMUNO	Miguel de UNAMUNO
<b>Editorial</b>	Espasa-Calpe	Cátedra	Edaf
<b>Lugar</b>	Madrid	Madrid	Madrid
<b>Volumen</b>	110	95	
<b>Colección</b>	Booket Austral: Narrativa	Letras hispánicas	Biblioteca Edaf
<b>Tapa</b>	Tapa blanda	Tapa blanda	Tapa blanda
<b>ISBN</b>	8467034084	9788437601854	8441402817
<b>Nº páginas</b>	152	113	225
<b>Palabras</b>	12 299	12 299	12 299
<b>Caracteres (sin espacios)</b>	53 947	53 947	53 947
<b>Caracteres (con espacios)</b>	66 139	66 139	66 139
<b>Párrafos</b>	303	303	303
<b>Líneas</b>	1 392	1 392	1 392
<b>Edición</b>	Víctor García de la Concha	Mario Valdés	Manuel Maceiras
<b>Observaciones</b>	Exdirector RAE, autor de varios estudios unamunianos	Profesor emérito del Centro de estudios de literatura comparada de la Universidad de Toronto	Profesor de la Universidad Complutense. Filósofo.
<b>Índice</b>	Introducción (amplia sobre UNAMUNO y su obra) Bibliografía San Manuel Bueno, mártir Nota de edición Prólogo Guía de lectura (Óscar Barrero)	Introducción Bibliografía Advertencia al lector San Manuel Bueno, mártir	Introducción San Manuel Bueno, mártir La novela de Don Sandalio, jugador de ajedrez Un pobre hombre rico o El sentimiento cómico de la vida Cronología
<b>Nota</b>	Amplia introducción con detalles sobre la vida y obra de UNAMUNO. Punto de vista filológico. Con material pedagógico.	Exhaustiva interpretación de San Manuel Bueno, mártir. Punto de vista filológico.	Interpretación hermenéutica. Comparativa con otras obras. Análisis de la intertextualidad.

**Tabla 4: Descripción ediciones SMBm**

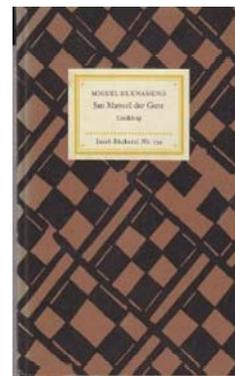
Estos datos pueden ser tenidos en cuenta por el traductor-lector al inspeccionar por primera vez el libro que sostiene entre sus manos. Incluso pueden servir como primer elemento de evaluación y generador de expectativas. Estas expectativas son parámetros que se pueden tomar en consideración, ya que influirán potencialmente en el valor comunicativo del texto final y, por consiguiente, en su sentido comunicativo. Esta primera aproximación ayuda a activar ciertos campos semánticos e imágenes en el traductor que le sirven de estímulo para definir las propiedades relevantes que configuran el «valor comunicativo».

Una vez expuesta la obra matriz de nuestro estudio, vamos a proseguir con la descripción de las obras meta escritas en lengua alemana. Cada una de estas ediciones es distinta en cuanto a formato e incluso tipografía. Estos elementos, aunque no son

determinantes desde el punto de vista de la traducción, sí pueden llegar a ser en algunos casos condicionantes en cuanto a la creación de expectativas en el lector y, por tanto, pueden influir como siguiente paso en el sentido comunicativo.

- b) La obra meta (TM): Para nuestro texto meta en lengua alemana hemos utilizado las siguientes ediciones alemanas (DE) de la obra SMBm:

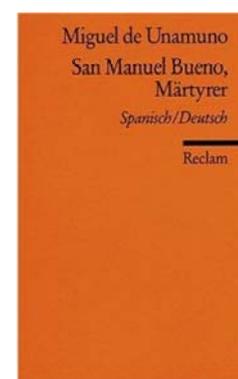
La primera traducción al alemán (Ilustración 4) de la edición SMBm<sub>(1933,ES)</sub> que se encuentra documentada corresponde a la realizada por Doris DEINHARD. Esta traducción se publicó en 1961 por la editorial alemana Insel-Verlag en Fráncfort del Meno. Sobre la figura de Doris DEINHARD no se conocen más que sus obras, y podemos asegurar que en su nómina de autores traducidos se encuentran Alejo CARPENTIER, Miguel DE UNAMUNO, Juan Ramón JIMÉNEZ, Rómulo GALLEGOS, Carmen LAFORET, Luis GOYTISOLO, Gregorio MARAÑÓN, etc.



**Ilustración 4: Portada de SMdG (1961, DE)**

La traducción de SMBm publicada por Insel-Verlag, editorial perteneciente al grupo editorial Suhrkamp, se enmarca en su serie de clásicos de la literatura con el número 739. Es una edición de tapa dura con un estampado de cuadros marrones y negros y consta de 53 páginas. En 2012 se celebró el 100º aniversario de la fundación de la editorial, que lleva publicados más de 1600 títulos.

Lo primero que salta a la vista es que no es una edición comentada, tampoco hay prólogo, introducción ni notas del traductor. El título del texto es un elemento que también llama la atención y, por tanto, exigirá un análisis más profundo: *San Manuel der Gute* (San Manuel el Bueno) con el subtítulo *Erzählung* (relato).



**Ilustración 5: Portada de SMBM (1987, DE)**

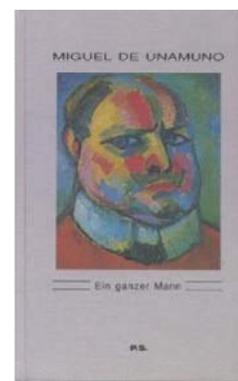
La segunda traducción publicada al alemán (Ilustración 5) de SMBm bajo el título *San Manuel Bueno, Märtyrer*, es la edición bilingüe de la editorial Reclam, en Stuttgart. Esta editorial publica una serie llamada *Universal-Bibliothek* dirigida a un público que estudia otra lengua y que está interesado en la literatura clásica, en la que se incluyó la obra de UNAMUNO. SMBm se

publica junto a la traducción de Erna BRANDENBERGER en 1987 y además de notas del traductor, incluye una revisión bibliográfica y un epílogo de la traductora. Este epílogo, titulado *UNAMUNO in seiner Zeit: Bemerkungen zur Generation von 1898* (UNAMUNO y su tiempo. Apuntes acerca de la Generación del 98) pretende introducir al lector en la obra y la época del autor.

La traducción realizada por Erna BRANDENBERGER tiene como obra de referencia la edición de SMBm de 1981, de la editorial Cádiz. Destacamos el hecho de que la edición sea bilingüe, ya que permite cotejar al instante TO y TM, lo cual hace que el traductor pueda plantearse una estrategia traductora distinta (dado que el TO no está ausente).

En cuanto a la figura de Erna BRANDENBERGER, sabemos que ha traducido para distintas editoriales como dtv, Ullstein, y entre las obras traducidas destacan las dirigidas a la difusión de los autores y la literatura española y el aprendizaje del español. Publicaciones bilingües como *Es muy fácil, ¿verdad?/ Einfach Spanisch lesen* (2009), *Fueron Testigos/ Sie waren Zeugen* (1993), *Primeras lecturas/ Erste spanische Lesestücke* (1991), de la editorial dtv muestran el objetivo pedagógico y divulgativo de las traducciones de esta autora.

La tercera y última traducción (Ilustración 6) es la realizada por el escritor y traductor austriaco Wilhelm MUSTER en 1989 para la editorial Peter SELINKA de Ravensburg. La novela se publica junto a tres novelas más bajo el título *Ein ganzer Mann: drei Nivolas*. MUSTER, al igual que hará en 1987 Erna BRANDENBERGER, opta por la traducción del título en portadilla interior de *San Manuel Bueno, Märtyrer*.



**Ilustración 6: Portada de EgM** (1989, DE)

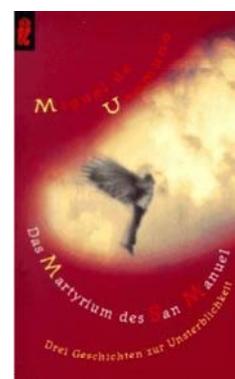
En 1998 la editorial Ullstein publicará el libro *Das Martyrium des San Manuel. Drei Geschichten zur Unsterblichkeit*.

En este libro aparecerá la traducción de 1989 de MUSTER. A título anecdótico podemos decir que en la página de derechos no aparecen los de la obra de MUSTER. Según recoge una carta del 14 de febrero de 1997 de la lectora Claudia WUTTKE a Erna PFEIFFER, esto es debido a que no se consigue localizar a los herederos de MUSTER fallecido cuatros años antes. La incapacidad y desgana de la editorial para localizar a los

herederos hace que la traducción se publique sin comprar los derechos. Esta traducción se publicó en edición de bolsillo en el volumen número 24259 junto con dos relatos más, *Una historia de amor*, *Un pobre hombre rico o el sentimiento cómico de la vida*, y un epílogo escrito por Erna PFEIFFER, que suman un total de 141 páginas.

Es fundamental destacar que el texto de MUSTER es una traducción mutilada. El traductor, no sabemos muy bien por qué, no tradujo el epílogo de la obra en el que Miguel de UNAMUNO explica cómo llegó a sus manos el manuscrito de Ángela Carballino. Este cambio de voz narrativa y, por tanto, de perspectiva queda borrado en la traducción.

Tenemos que observar que el título propuesto por MUSTER, *San Manuel Bueno, Märtyrer*, no se respeta en la cubierta de las dos ediciones mencionadas. Suponemos que el hecho de publicar esta traducción bajo el título *Ein ganzer Mann: drei Nivolas*, o *Das Martyrium des San Manuel: drei Geschichten zur Unsterblichkeit* responde a decisiones editoriales. Este detalle llama nuestra atención en comparación con el original, ya que pone de manifiesto que tanto Peter SELINKA como Claudia WUTTKE toman la decisión sin tener en cuenta el original ni las indicaciones de los traductores.



**Ilustración 7: Portada de DMdSM<sub>(1998, DE)</sub>**

Volveremos sobre este hecho en el apartado de análisis del valor comunicativo de la obra meta (véase Tabla 20: EgM<sub>(1989, DE)</sub>: 278; y, Tabla 21: DMdSM<sub>(1998, DE)</sub>: 280).

MUSTER obtuvo a lo largo de su vida distintos premios literarios y de traducción: en 1970 el premio de traducción de la Sociedad de Estudios Unamunianos, *Übersetzerpreis der UNAMUNO-Gesellschaft*; en 1983 el premio literario de la región austriaca de Steiermark, *Literaturpreis des Landes Steiermark*; en 1987 el premio nacional de traducción literaria austriaco, *Österreichischer Staatspreis für literarische Übersetzung*, y en 1991 el premio literario que otorga la ciudad de Graz, *Franz-Nabl-Preis*. MUSTER tradujo a autores como Pío BAROJA, Alfonso MARTÍNEZ-GARRIDO, Juan Carlos ONETTI, Ramón PÉREZ DE AYALA, Benito PÉREZ GALDOS, Pedro SALINAS, Ramón J. SENDER y Miguel de UNAMUNO.

En la tabla que viene a continuación recogemos aquellos datos técnicos que describen cada una de las obras alemanas y que influyen en el valor comunicativo.

Descripción	SMdG(1961, DE)	SMBM(1987, DE)	EgM(1989, DE)	DMdSM(1989, DE)
<b>Ilustración</b>	Ilustración 4	Ilustración 5	Ilustración 6	Ilustración 7
<b>Traductor</b>	Doris Deinhard	Erna Brandenberger	Wilhelm Muster	Wilhelm Muster
<b>Año</b>	1961	1987	1989	1989
<b>Editorial</b>	Insel	Reclam	P.-S.-Verlag Selinka	Ullstein
<b>Lugar</b>	Frankfurt am Main	Stuttgart	Ravensburg	Berlin
<b>Volúmen</b>	739	8437		24259
<b>Colección</b>	Literatura clásica	Universal-Bibliothek		Ullstein Taschenbuch
<b>ISBN (1966)</b>	(no tiene ISBN)	3150084377	392653222X	354824596
	Tapa dura	Tapa blanda	Tapa blanda	Tapa blanda
<b>Contenido</b>	San Manuel Bueno, mártir	San Manuel Bueno, mártir Notas Bibliografía Epílogo de E. Brandenberger	San Manuel Bueno, mártir	Sinopsis y biografía UNAMUNO San Manuel Bueno, mártir Una historia de amor, Un pobre hombre rico o el sentimiento cómico de la vida
<b>Tamaño</b>	120 x 180	95 x 145	13.7 x 22	115 x 185
<b>Nº páginas</b>	53	120	20	20
<b>Nº palabras</b>	12 379	12 910	11 781	11 781
<b>Caracteres (sin espacios)</b>	62 430	65 541	58 541	58 541
<b>Caracteres (con espacios)</b>	74 590	78 384	70 064	70 064
<b>Párrafos:</b>	254	276	341	341
<b>Líneas:</b>	1 394	1 257	1 190	1 190
<b>Ámbito de trabajo</b>	Traductora literaria	Traductora literaria especializada en ediciones bilingües	Escritor y traductor literario conocedor de la obra de UNAMUNO	Escritor y traductor literario conocedor de la obra de UNAMUNO
<b>Observación</b>	Diferencia lingüística respecto a la expresión de 1987 y 1989	Adaptación a la estructura original (visual)	Falta el epílogo	Falta el epílogo

**Tabla 5: Descripción de los traductores y sus traducciones**

Esta descripción recoge datos que tienen que ver con el depósito legal del texto; sin embargo, incluye información que puede ser relevante para la interpretación. De ahí que pueda formar parte del valor comunicativo en cuanto que son en sí mismas un indicio que prepara al lector para la interpretación. El valor comunicativo de las traducciones más recientes se puede ver influido por las publicaciones anteriores.

## 1.3.2. DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES TEMPORALES Y ESPACIALES

Acabamos de describir componentes formales de las ediciones. Sin embargo, todo objeto pertenece a un tiempo y se inserta en un espacio definido. Al mismo tiempo, nosotros como traductores-lectores y finalmente como traductores-autores pertenecemos a una época y nos aproximamos a la lectura desde una perspectiva concreta. Estas variables afectan a la visión que tenemos de la realidad. Es la cosmovisión que una sociedad comparte de la realidad con perspectiva histórica. De ahí que tengamos en cuenta esta variación. La línea temporal descrita en este trabajo (véase Figura 17: 188) y abarca en SMBm el periodo comprendido desde el año 1930 hasta el año 2012. Definiremos  $t$  como el momento en el que se realiza y actualiza el hecho histórico por un sujeto determinado.

$t$	Año	Descripción
$t_0 = t_{1930} = 1930$	1930	fecha del primer manuscrito;
$t_{0+1} = t_{1931} = 1931$	1931	fecha de la primera publicación en la revista <i>La novela de hoy</i>
$t_{0+3} = t_{1933} = 1933$	1933	fecha de la publicación por la editorial Espasa-Calpe
$t_{0+31} = 1961$	1961	fecha de la primera publicación de la traducción de Doris DEINHARD al alemán en la editorial Insel-Verlag
$t_{0+57} = 1987$	1987	fecha de la segunda publicación de la traducción de Erna BRANDENBERGER al alemán en la editorial Reclam
$t_{0+59} = 1989$	1989	publicación de la traducción de Wilhelm MUSTER en la editorial Peter SELINKA
$t_{0+68} = 1998$	1998	fecha de la última publicación de la traducción de Wilhelm MUSTER en la editorial Ullstein

**Tabla 6: Parámetro temporal**

Esta variación temporal es un hecho que se refleja en nuestro caso en distintas ediciones. Cada traducción y su correspondiente edición son distintas. El valor comunicativo también sufre una variación en este sentido, ya que las variables temporal y espacial afectarán al producto final. Por ello, el valor comunicativo es una variable sujeta a la variable espacial e histórica como es la situación comunicativa y, por otro lado, es una variable sujeta a la temporalidad.

Según lo dicho creemos conveniente utilizar las siguientes abreviaturas para citar las ediciones del TO citadas anteriormente a fin de referir objetos diferenciados en cuanto al valor comunicativo:

Abreviatura	Obra de referencia	Lengua
SMBm 1930	Manuscrito 1930	ES
SMBm 1931	Publicación 1931	ES
SMBm 1933	Publicación 1933	ES
SMBm 2010	UNAMUNO, Miguel de (2010). <i>San Manuel Bueno, mártir</i> . Madrid: Espasa	ES
SMBm 2011	UNAMUNO, Miguel de (2011). <i>San Manuel Bueno, mártir</i> . Edición, introducción y notas de Mario VALDÉS. Madrid: Ediciones Cátedra	ES
SMBm 2007	UNAMUNO, Miguel de (2007). <i>San Manuel Bueno, mártir y tres historias más</i> . Prólogo, introducción y notas de Manuel MACEIRAS FAFIÁN. Madrid: Ediciones Edaf.	ES

**Tabla 7: Obras de referencia ES**

De este modo, a lo largo del estudio recogeremos este elemento diferencial entre los distintos textos del siguiente modo: respecto al TO tenemos que SMBm; para un momento en el tiempo  $t_{1930}$ ,  $t_{1931}$  y  $t_{1933}$ ; con una LO (ES), definiremos el objeto como:

$$TO_{(t_0, ES)} = SMBm_{(1930, ES)}$$

$$TO_{(t_0+1, ES)} = SMBm_{(1931, ES)}$$

$$TO_{(t_0+3, ES)} = SMBm_{(1933, ES)}$$

$$\vdots \quad \quad \quad \vdots$$

Así, se observa la evolución temporal de la obra e incluso de las propias lecturas que surgen. Estas lecturas son de UNAMUNO que, además, encuentran concreción en las correcciones realizadas a cada una de estas ediciones. Estas correcciones se pueden apreciar en la edición de Cátedra de 2011 como nota a pie de página. Aquí se observa por tanto una variación temporal que se traduce en una evolución y maduración de la

obra de UNAMUNO, expresada con tres textos distintos en cuanto que no son el mismo propiamente dicho.

Continuando con nuestra intención de describir las variables que afectan a los hechos lingüísticos y extralingüísticos, presentamos a continuación una tabla que recoge una serie de abreviaturas para designar distintas traducciones al alemán del TO:

Abreviatura	Obra de referencia	Lengua
SMdG <sub>(1961, DE)</sub>	UNAMUNO, Miguel de (1961). <i>San Manuel der Gute. Erzählung.</i> Traducción del español al alemán por Doris DEINHARD (DD). Frankfurt am Main: Insel-Verlag.	DE
SMBM <sub>(1987, DE)</sub>	UNAMUNO, Miguel de (1987). <i>San Manuel Bueno, mártir. San Manuel Bueno, Märtyrer.</i> Traducción del español al alemán por Erna BRANDENBERGER (EB). Stuttgart: Reclam.	DE
EgM <sub>(1989, DE)</sub>	UNAMUNO, Miguel de (1989) <i>Ein ganzer Mann: Drei Nivolas.</i> Traducido del español al alemán por Wilhelm MUSTER. Ravensburg: Peter Selinka Verlag.	
DMdSM <sub>(1998, DE)</sub>	UNAMUNO, Miguel de (ed.1998). <i>Das Martyrium des San Manuel. Drei Geschichten zur Unsterblichkeit.</i> Epílogo y traducción de Erna PFEIFFER <i>Una historia de amor; de Un pobre hombre rico o El sentimiento cómico de la vida.</i> Traducción del español al alemán de <i>San Manuel Bueno, mártir</i> (traducción año 1989) de Wilhelm MUSTER (WM). Berlín: Ullstein	DE

**Tabla 8: Obras de referencia DE**

Para hacer manifiesta esta variación temporal y espacial de las traducciones hemos optado por utilizar las anotaciones siguientes para referir al TM: tenemos que las obras traducidas SMdG, SMBM, DMdSM; para cada momento  $t_{1961}$ ,  $t_{1987}$  y  $t_{1998}$ ; con una LM (DE), por tanto, definiremos el objeto como sigue en las siguientes anotaciones que hemos realizado:

$$TM_{(t_0+31, LM)} = SMdG_{(1961, DE)}$$

$$TM_{(t_0+57, LM)} = SMBM_{(1987, DE)}$$

$$TM_{(t_0+59, LM)} = EgM_{(1989, DE)}$$

$$TM_{(t_0+68, LM)} = DMdSM_{(1998, DE)}$$

De nuevo nos encontramos como traductores-lectores y traductores-autores ante distintas situaciones comunicativas que afectan, en esta ocasión, al valor comunicativo de los productos de un proceso creativo. Para definir esta situación comunicativa (SC) para cada momento  $t_0$ ,  $t_{0+1}$ ,  $t_{0+3}$ ,  $t_{0+31}$ ,  $t_{0+57}$ ,  $t_{0+68}$ ; utilizamos la siguiente anotación;  $SC_{1930}$ ;  $SC_{1961}$ ;  $SC_{1987}$ ;  $SC_{1998}$ , donde:

Para todo  $t = \{t_0, t_{0+1}, t_{0+3}, t_{0+31}, t_{0+57}, t_{0+68}\}$  se definen las siguientes SC dependiendo del sistema lingüístico ( $L = LO$  y  $LM$ ) que son el caso. Así tenemos que en un sistema lingüístico  $LO = ES$  y  $LM = DE$ , la situación comunicativa se caracteriza del siguiente modo:

Para  $SC(t, L)$ ,  $t = \{t_0, t_{0+1}, t_{0+3}, t_{0+31}, t_{0+57}, t_{0+68}\}$ :

Para  $LO = ES$

$$SC_{(t_0, ES)} = SC_{(1930, ES)};$$

$$SC_{(t_{0+1}, ES)} = SC_{(1931, ES)};$$

$$SC_{(t_{0+3}, ES)} = SC_{(1933, ES)};$$

Para  $LM = DE$

$$SC_{(t_0+31, DE)} = SC_{(1961, DE)};$$

$$SC_{(t_0+57, DE)} = SC_{(1987, DE)};$$

$$SC_{(t_0+59, DE)} = SC_{(1989, DE)};$$

$$SC_{(t_0+68, DE)} = SC_{(1998, DE)};$$

Así hemos establecido las bases para nuestro doble recorrido de lectura y de escritura. La primera parte de nuestro recorrido, la lectura, la realizaremos a partir de una serie de conocimientos adquiridos que forman parte del saber universal. Partimos de un contexto situacional referido a la obra en cuestión. Como traductores-lectores debemos considerar, en el caso de una obra literaria, el contexto literario en el que se inscribe la obra, la relación con otras obras, el autor, etc.

El valor comunicativo de cada una de las obras que se analizan dependerá de estas variables temporales y espaciales que estamos definiendo. El valor comunicativo del autor,  $VC_A$ , corresponde al  $SMBm_{1933}$ . Este texto no ha cambiado en su contenido, sin embargo, sí lo ha hecho en cuanto a la distribución de los fragmentos textuales. Los editores de  $SMBm_{2011}$  han distribuido el texto por secuencias sin numerar; además, han numerado las líneas de párrafo. Por otro lado, los contextos situacionales, sociales y culturales respecto a 1933 han cambiado. Los avances científicos y tecnológicos, sociales y culturales afectan al valor comunicativo de  $TM_{LM}$  en 1961, 1987 y 1989. Tenemos, por tanto, tres valores comunicativos del texto distintos  $VC_{1961}$ ,  $VC_{1987}$ , y  $VC_{1989}$ , que a su vez influyen en el  $VC_T$  en cada uno de estos momentos.

Hay que añadir que nos encontramos entre dos culturas distintas con la distancia temporal que hemos mencionado y con una cosmovisión más desarrollada. La obra se lee con perspectiva histórica, a través de lo que otros han podido decir de ella. El autor se encuentra ausente, por lo que tampoco podemos preguntar. El valor comunicativo necesita, por tanto, de la contextualización para poder fijar sus significados.

### 1.3.3. CONTEXTO LITERARIO

El contexto literario es un componente de la situación comunicativa del texto que nos permite activar ciertos campos semánticos antes de comenzar con la lectura. Podemos conocer más o menos este contexto, e incluso podremos traducir desconociéndolo. Sin embargo, conocer algo sobre este contexto influirá sobre el valor comunicativo del texto al facilitar nuevos elementos de análisis.

Pensemos a continuación en nuestro traductor ideal, que tiene amplios conocimientos sobre la obra de  $SMBm$ . Para nuestro traductor-lector el modernismo y la generación del 98 son el contexto literario en el que se encuentra enmarcada la obra de  $SMBm$ . Además, sabe que tanto modernistas como noventayochistas reaccionan al realismo finisecular. Mientras que el modernismo lo hace desde una preocupación estética y fundamentalmente a través de la poesía buscando la belleza, el simbolismo y la musicalidad, la generación del 98 reacciona desde su preocupación ética y con actitud reivindicativa (RABATÉ & RABATÉ 2009). Aquí tenemos un conocimiento enciclopédico de la obra que se encuentra incluido dentro de valor comunicativo. Las funciones del valor comunicativo dependen de esta delimitación contextual.

Podemos continuar con la descripción si deseamos profundizar en el conocimiento del contexto literario. La denominación «generación del 98», no debe sorprender a nuestro traductor; tal vez no sepa que fue propuesta por primera vez por AZORÍN en 1913 y aludía a un grupo integrado por escritores movidos por una preocupación por los problemas sociales, culturales y políticos de la época. Pero puede ampliar la información y llegar a descubrir que esto es lo que AZORÍN llama «espíritu de protesta», caracterizado por el compromiso ideológico de sus miembros, las ganas de cambio social (RABATÉ & RABATÉ 2009). También puede llegar a saber que estos autores muestran una preocupación existencial y un deseo de ir al fondo de las cuestiones, más allá del «maestrillo y su librillo». Esto sí puede ser de interés para la configuración del valor comunicativo, ya que el marco semántico se va a fijar sobre estos parámetros situacionales (*véase* Tabla 9: *Parámetros situacionales*).

Puede ser de gran utilidad saber algo más del perfil psicológico y de la cultura en la que se movía el autor y saber que tras el manifiesto que publican sobre su preocupación y decepción respecto a la situación española, se consideran miembros de esta generación el llamado grupo de los tres, formado por AZORÍN, BAROJA y MAEZTU, pero también escritores como Manuel MACHADO, VALLE-INCLÁN Y UNAMUNO. Estos son considerados «renovadores de una estética realista, desfasada y situada en la evidencia inmediata de la belleza superflua» (*ibíd.*).

La preocupación de esta generación es fundamentalmente existencial y religiosa, así como la España de la época tras la pérdida de Cuba y Filipinas. El problema de España es un tema recurrente y miran con nostalgia a un pasado lleno de potencialidades.

El estilo utilizado por esta generación es significativo desde el punto de vista literario. Como hemos dicho, sus miembros tienen un profundo interés por llegar a las ideas, al fondo de la cuestión, por lo que rechazan toda retórica ampulosa y prosaísmo. Son muy exigentes con el estilo, que cuidan hasta en su más mínimo detalle. También muestran una tendencia positiva hacia las palabras tradicionales y las fuentes clásicas, lo que permitió ampliar el léxico de la lengua.

Estos autores expresan con el alma una realidad sensible, como es la España que les tocó vivir. Este subjetivismo estará presente en toda la generación. Finalmente, cabe destacar que la mayoría de estos autores trabajan el ensayo y la novela, luego se puede afirmar que estos autores configuran el ensayo moderno e incluyen elementos nuevos en la novela.

Contexto literario	Estilo	Geografía	Conceptos clave
Generación del 98	Estilo depurado y cuidado	España	Reacción al <b>realismo</b>
Modernismo	Géneros fundamentales novela y ensayo	Castilla	Preocupación <b>ética</b>
			Preocupación social, política y cultural: espíritu de <b>protesta</b>
	Innovación en la <b>novela</b> y el <b>ensayo</b>	Preocupación <b>existencial</b>	
	Interés por las <b>palabras</b> <b>tradicionales</b>	Preocupación <b>religiosa</b>	
			Preocupación por un conocimiento profundo
			Subjetivismo (visión de España)

Tabla 9: Parámetros situacionales de la Generación del 98

El aspecto aquí expuesto debería considerarse al traducir porque, gracias a las expectativas creadas, va a influir en la interpretación del texto. Es a lo que refiere GADAMER (1977) con los prejuicios y JUNG (2000, 2003, 2007) con la precomprensión. No partimos de cero a la hora de traducir, sino que llevamos en nuestra mochila ciertos prejuicios que debemos reconocer y rehabilitar. Estos posibles prejuicios los expresamos en la Tabla 9: Parámetros situacionales. Aquí se expresan las categorías que influyen en nuestra percepción de la obra al realizar una primera aproximación a través de la lectura del texto como traductores-lectores y que posteriormente condicionan el proceso de traslación. Son elementos intersubjetivos que incorporan convenciones sociales y culturales de una época. El valor comunicativo en su vertiente pragmática recoge este tipo de significados en cuanto que la situación comunicativa delimita el potencial que constituye el texto. También vemos que se generan una serie de normas alrededor de la novela que tienen un origen interobjetivo, es decir, son un factor prescriptivo que también influirá en el valor comunicativo del texto, tanto en su estructura actual, como en el estilo de la obra.

EL AUTOR: MIGUEL DE UNAMUNO

Otro aspecto subjetivo que influye en el valor comunicativo en cuanto intención comunicativa es el personaje histórico de UNAMUNO. Este aspecto biográfico nos permitirá profundizar tal vez en aspectos psicológicos del autor pasados por el filtro de la historia. De este modo podremos precisar más que es lo que pasa por la cabeza del autor, ese autor que hemos definido como ausente. La pregunta es ¿cuál es la intención comunicativa del autor? Esta intención comunicativa se traduce en contenidos mentales, por tanto, estamos intentando definir qué propiedades relevantes representan estos contenidos mentales.

El conocimiento enciclopédico que tenemos del autor es el siguiente: Miguel DE UNAMUNO nació en Bilbao en 1864. Fue catedrático de Griego (1891) y Rector (1901) de la Universidad de Salamanca. Entre 1924 y 1930 sufrió un destierro por oponerse a la dictadura de Primo DE RIVERA. Tras la caída de éste volvió a España y fue diputado durante la República. Se posicionó contra el levantamiento militar del 36, lo que le supuso ser destituido y confinado en su domicilio, donde murió el 31 de diciembre de 1936. Fue un hombre comprometido con la sociedad y activo en política (RABATÉ & RABATÉ 2009).

Los conocimientos de los que disponemos en cuanto a la ideología de UNAMUNO son los siguientes: sabemos que existe una clara evolución ideológica que comienza con varias crisis juveniles en las que pierde la fe (1890). En 1894 se afilió al PSOE. Duró poco su entusiasmo y comenzó a desconfiar de la eficacia de la acción política. En 1897 abandona la política y la muerte se convierte en una obsesión para él. Comienza su honda preocupación por cuestiones existenciales. Mientras sigue conservando su interés por el tema de España.

Sabemos que SMBm nos habla en especial de esta permanente zozobra entre la fe y la incredulidad, de su angustia existencial. Esto es sintomático de la neurosis crónica del autor. Vemos como estos rasgos psicológicos se encuentran velados en sus obras. De ahí derivamos que el VC<sub>A</sub> en 1930, cuando escribe la primera versión sin revisar, depende de estas variables para su establecimiento: crisis de fe, progresismo...

Los temas más importantes de la obra de UNAMUNO son: el problema de España y el sentido de la vida. UNAMUNO tocó casi todos los géneros literarios, aunque los más conocidos son la novela y el ensayo. Por tanto, una primera aproximación al

$VC_{(SMBm,1933)}$  es que potencialmente puede tematizar una de estas cuestiones. Como veremos más adelante, el tema central de la obra es la cuestión de fe en la conciencia de UNAMUNO.

Estas propiedades potencialmente relevantes podemos sintetizarlas en la Tabla 10, que describe los distintos parámetros discursivos. Este bosquejo de la personalidad del autor nos permite aproximarnos más a la obra desde un punto de vista temporal y espacial. Por tanto, consideraremos la siguiente tabla como representación intencional del autor que configura el  $VC_{TO}$  presente en toda su obra y que abarca cuatro parámetros: biografía, ideología, géneros cultivados, sociedad y cultura.

<b>Autor</b>	<b>Ideología</b>	<b>Género literario</b>	<b>Sociedad y cultura</b>
Catedrático y Rector de la Usal	Oposición entre fe e incredulidad: angustia existencial	Novela	Dictadura y República
Docente, escritor, y filósofo	Interés por el sentido de la vida humana	Ensayo	Pérdida de un imperio
Político: diputado, progresista...	Interés por el existencialismo	Teatro	Decadencia social, política y cultural
Crisis de fe	Interés por el tema de España	Poesía	
Crisis de confianza en la política	Compromiso social		Depresión nacional
	Acción política		

**Tabla 10: Parámetros discursivos de la obra de UNAMUNO**

Hasta aquí hemos tocado algunos de los aspectos contextuales que pueden afectar al establecimiento del valor comunicativo, así como a la emergencia del sentido comunicativo del texto. Como hemos dicho son algunos parámetros que permiten aproximarnos al contenido informativo a través del autor o la propia representación de ciertos aspectos formales de la obra. También presentamos a continuación en la Tabla 11 un resumen de este nivel de análisis con los parámetros sometidos a estudio. Este agregado de variables configura parcialmente el significado del hablante constitutivo del valor comunicativo. En la tabla se observan en la columna izquierda los elementos que constituyen el VC, mientras que en la columna derecha se presenta un desglose de las variables analizadas en este apartado para establecer el significado del hablante.

NIVEL DISCURSIVO

NIVEL DE LA ACCIÓN (PRAGMÁTICO)	
Significado del hablante de SMBm	
<b>Actitud: interpretar</b>	
Valor comunicativo	
Contexto	
Significado intrapragmático actual	
Significado pragmático	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Situación comunicativa</li> <li>• Variantes espacio-temporales</li> <li>• Contexto social-cultural</li> <li>• Caracterización del autor</li> </ul>	<p><b>Situación comunicativa</b>                      TO: San Manuel Bueno, mártir                      Autor: Miguel de UNAMUNO                      Ediciones: 1931, 1933, 2007, 2011 (tabla 2)                      TM: SMdG1961, SMBM1987, EgM1989 (tabla 3)</p> <p><b>Parámetro temporal TO (tabla 4 y 5)</b>  <math>TO_{(t0, ES)} = SMBm_{(1930, ES)}</math>  <math>TO_{(t0+1, ES)} = SMBm_{(1931, ES)}</math>  <math>TO_{(t0+3, ES)} = SMBm_{(1933, ES)}</math></p> <p><b>Parámetro temporal TM (tabla 6)</b>  <math>TM_{(t0+31, LM)} = SMdG_{(1961, DE)}</math>  <math>TM_{(t0+57, LM)} = SMBM_{(1987, DE)}</math>  <math>TM_{(t0+59, LM)} = EgM_{(1989, DE)}</math>  <math>TM_{(t0+68, LM)} = DMdSM_{(1998, DE)}</math></p> <p><b>Contexto literario</b>                      Generación del 98                      Modernismo</p> <p><b>Estilo</b>                      Estilo depurado y cuidado                      Interés por las palabras tradicionales                      Géneros fundamentales novela y ensayo                      Innovación en la novela y el ensayo</p> <p><b>Geografía</b>                      España                      Castilla</p> <p><b>Conceptos clave</b>                      Reacción al realismo                      Preocupación ética                      Preocupación social, política y cultural: espíritu de protesta                      Preocupación existencial                      Preocupación religiosa                      Preocupación por un conocimiento profundo                      Subjetivismo (visión de España)</p> <p><b>Sociedad y cultura</b>                      Dictadura y República                      Pérdida de un imperio                      Decadencia social, política y cultural                      Depresión nacional</p> <p><b>Autor</b>                      Catedrático y rector de la Usal                      Docente, escritor, y filósofo                      Político: diputado, progresista                      Crisis de fe                      Crisis de confianza en la política</p> <p><b>Ideología</b>                      Oposición entre fe e incredulidad: angustia existencial                      Interés por el sentido de la vida humana                      Interés por el existencialismo                      Interés por el tema de España                      Compromiso social                      Acción política</p> <p><b>Género literario</b>                      Novela                      Ensayo                      Teatro                      Poesía</p>

NIVEL FUNCIONAL

Tabla 11: Valor comunicativo el significado del hablante de la obra SMBm

#### 1.4. NIVEL FUNCIONAL

Tras analizar el nivel de la acción de la obra hemos realizado un movimiento que va desde la precomprensión hacia la explicación siguiendo el paradigma de la interpretación de textos propuesto por RICOEUR (1986: 184). Gracias a la imaginación podemos unir acciones sobre un sustrato lingüístico que vamos a pasar a analizar a continuación. Pero antes debemos decir que el primer paso del proceso dialéctico nos permite conjeturar sobre la obra y trabajar con expectativas cuya validez está sujeta a la confirmación derivada del análisis de los elementos semánticos del texto como tal. Este primer paso ya es interpretar la obra, ya es configurar el valor comunicativo de la obra. Tras esto, para los traductores-lectores es fundamental analizar la obra desde la lingüística estructural, ya que la fijación del valor comunicativo dependerá también de factores semánticos actualizados, pragmáticos intralingüísticos actualizados y la estructura actual del texto. Esta estructura vendrá definida en el caso de SMBm por las secuencias en las que se divide el texto, el mapa del recorrido narrativo con sus momentos álgidos y con sus mesetas. De este modo reforzamos nuestra interpretación del texto sobre la base del macrosigno lingüístico (JÄGER 1975, RICOEUR 1986, COSERIU 1981).

##### 1.4.1. ESTRUCTURA DE LA OBRA

Supongamos que todo traductor-lector lo primero que suele leer de un libro es el título, autor y la sinopsis que aparece en la solapa o en la cubierta trasera del libro. La lectura de la sinopsis nos permite prefigurar las escenas que nos vamos a encontrar en el interior. Allí se avanza todo el «sentido de la obra» en apenas unas cuantas oraciones. Estas nos adelantan y nos invitan a interpretar el mundo del texto a modo de promesa. El traductor-lector debe desvelar el contenido y aquí se le ofrecen una serie de claves de lectura. Veamos a continuación qué nos dicen de la obra.

##### SINOPSIS DE LA OBRA

La novela de SMBm narra la vida del párroco de Valverde de Lucerna, don Manuel Bueno, mediante el recurso del testimonio de Ángela Carballino. Será ésta quien, en primera persona, nos narre la vida y obra del «santo varón» que en el momento del manuscrito está a punto de ser canonizado. La vida de don Manuel se asemeja a la de Jesucristo: ayuda a los necesitados, sirve de ejemplo para el pueblo, cura

a los enfermos, sacrifica su vida por la fe de los demás... Al igual que en los Evangelios que sirven de guía en toda la narración, Ángela asume su labor apostólica, así como Lázaro, su hermano mayor, que regresa de América con ideales modernistas. Lázaro representa al incrédulo que genera desasosiego con su constante actitud reaccionaria hacia lo rural y lo que representa el Problema de España: el clero y la ruralización. Blasillo, el bobo del pueblo, representa la fe del pueblo que vive anclado en la superstición y la tradición, pero «contento». El pueblo de Valverde de Lucerna es el espacio en el que, mediante sus acciones, don Manuel intenta salvar su propio espíritu y hacer la vida más fácil a unas gentes que morirían si descubriesen la verdad de su existencia. De este modo, UNAMUNO confronta este mundo con el otro mundo, vida y muerte, verdad y mentira, felicidad y congoja, inteligencia e ignorancia, generando una tensión que constituye toda la narración. Podemos decir que mediante esta historia se indaga, UNAMUNO indaga en lo más profundo de su conciencia para salvar su espíritu.

El texto presenta la estructura de una narración descriptiva. Encontramos fragmentos en los que la voz narrativa cuenta en primera persona acontecimientos pasados, entre los que se intercalan segmentos dialogados que muestran características psicológicas de los personajes. De este modo, el autor puede mantener una actitud subjetiva mediante la que expresa sus ideas, expuestas a través de estos diálogos y monólogos de los personajes, junto a sus obsesiones y preocupaciones.

En este párrafo ya hemos activado ciertos conocimientos que pondremos en funcionamiento en la traducción del texto. Sabemos que el texto, su contenido, es decir, su VC<sub>TO</sub> viene definido por una serie de elementos significativos: encontramos referencias a un texto histórico y una figura histórica como son Jesucristo y la Biblia; también existen referencias a los personajes cuyos nombres son simbólicos (por bíblicos); y finalmente, vemos referencias al problema de España y al sentido de la vida. Estos elementos son suficientes para comenzar a ir activando campos semánticos que nos ayudarán a la fijación de los significados léxicos.

Desde un punto de vista externo, la novela está presentada por la narradora como un testimonio en forma de memorias. Tal y como apunta UNAMUNO en el epílogo de su obra, estas confesiones llegaron a sus manos en forma de manuscrito encontrado, técnica que ya utilizó Cervantes en *Don Quijote*. Ciertamente es que la novela recuerda por su forma a los Evangelios, dado que se trata del testimonio de una discípula del personaje

central de la obra. Sin embargo, al contrario que los Evangelios, SMBm no está segmentada en forma de capítulos. Nosotros hemos decidido aceptar la división realizada en SMBm<sub>(2011, ES)</sub>, donde se distinguen diez secuencias sin numerar ni titular. La última secuencia incluye el epílogo de UNAMUNO. Desde el punto de vista de la estructura interna, UNAMUNO utiliza dos voces para narrar. Por un lado la voz de Ángela y por otro, su propia voz en el epílogo.

Esta nueva información refuerza la idea de intertextualidad y dice mucho del perfil psicológico del autor. Además, esta información ya nos está permitiendo preconfigurar la estructura actual del texto, que como sabemos es otro componente lingüístico del valor comunicativo.

La narración de las memorias progresa partiendo de una beatificación para ir descubriendo paulatinamente aspectos velados de la conciencia del párroco de la aldea de Valverde de Lucerna. Finalmente, descubriremos el dilema interno del mártir que se entrega en cuerpo y alma a su pueblo. Aquí se plantea la dicotomía entre la verdad y la mentira, el creer y el no creer verdaderos y el fingir para no causar mayor daño como un valor de inteligencia.

La progresión tema-remática que constituye la estructura actual del texto se comienza a vislumbrar en esta explicación. Los elementos religiosos serán parte fundamental de esta estructura que, como vamos a comprobar, viene definida por una isotopía semántica que describe la estructura superficial y profunda del texto.

Hasta aquí hemos ido incorporando algunos parámetros que nos permiten una definición más clara del valor comunicativo de SMBm. Estos elementos ya forman parte del valor comunicativo del texto. Evidentemente, no todos estos elementos los conoce el traductor-lector, pero de algún modo una buena traducción no debería renunciar a considerar estos parámetros. Aunque como ya se ha dicho que se puede prescindir de todo lo anterior y traducir el texto sin más; alguno de estos parámetros estarán presentes en el proceso de modo consciente o inconsciente (la concepción de lo religioso, la fe, Jesucristo) porque pertenecen al imaginario común, esto es, estarán presentes como proceso reflexivo y como experiencia estética.

#### 1.4.2. FUNCIÓN DE LA OBRA

Continuando con nuestro escrutinio profundizamos en la función comunicativa y representativa del texto (JÄGER 1975). Según lo dicho hasta el momento podemos afirmar que la función predominante en el texto desde el punto de vista comunicativo es la «función expresiva». De este modo, UNAMUNO expresa sus conflictos interiores e incertidumbres existenciales: su época de juventud y acción política progresista a través de Lázaro; su pérdida de fe en la política y su preocupación por la existencia viene representada por don Manuel. Por tanto, el valor comunicativo de esta obra guía hacia una realidad extratextual subjetiva. Las palabras no expresan lo que expresan, sino que van más allá de la palabra y expresan una experiencia estética. Por tanto, aquí el valor comunicativo representa el principio hermenéutico por excelencia, ya que guía en el proceso de creación de sentido a partir del significado lingüístico. Lo que ocurre es que la palabra deja de poseer un valor funcional, y adquiere un valor simbólico.

Según el propio UNAMUNO, su intención es «sacudir las conciencias», interpelar a los lectores y provocar la reflexión sobre la religión y la espiritualidad. La tragedia del hombre es haber nacido y saber que va a morir. Que no existe mayor objetivo ni más noble que este. La religión resuelve este problema engañando a sus fieles y prometiendo vida eterna. A través de don Manuel y los diálogos que mantiene con el resto de personajes, UNAMUNO nos apela a los lectores a pensar sobre estos interrogantes. En este sentido, podemos hablar también de «función apelativa», ya que de hecho el texto en su forma parabólica lanza preguntas retóricas. Aquí vemos claramente que el objetivo del autor es provocar un cierto efecto comunicativo en el lector. En este caso tenemos la declaración del autor. Este efecto comunicativo del que nos habla representa el valor comunicativo del texto si efectivamente se alcanza el objetivo anunciado. Podríamos decir que el efecto comunicativo de SMBm<sub>1933</sub> es «sacudir conciencias», y por extensión, se corresponde con su VC<sub>1933</sub>.

Finalmente, en el texto se encuentra la «función estética o poética» del lenguaje, que se concreta en:

- a) la repetición expresiva de algunos términos (*Opio...opio... opio*) y de las conjunciones (*Y...y...*);
- b) la utilización de epítetos (*insondable tristeza*);

- c) las personificaciones (*una enfermedad traidora le iba minando el cuerpo y el alma*);
- d) el lenguaje simbólico que emplea SMBm, por ejemplo al hablar del lago y la montaña;
- e) el uso de arcaísmos como el futuro del subjuntivo, que es un tiempo en desuso pero que da cierto tono sentencioso a don Manuel (*Piensen los hombres y obren los hombres como pensaren y obraren*), así como la anteposición del determinante demostrativo al posesivo (*esta mi loca actividad*). Vemos también en la obra las oposiciones y paradojas que forman parte del lenguaje y pensamiento unamuniano (*el otro mundo está también aquí, porque hay dos reinos en este mundo*).

Como síntesis de lo que acabamos de exponer podemos concluir cuál es la estructura actual del texto. En la Tabla 12: *Estructura de SMBm* se visualiza la macroestructura de la obra, que refleja una ordenación temática y semántica. Siguiendo este esquema hemos realizado un vaciado de algunos conceptos que definen el marco semántico general a través de las isotopías que contiene el texto. Como se puede comprobar en las fichas que adjuntamos en el anexo I, encontramos que existe una mayor carga semántica en la secuencia II (p. 377). Esta secuencia es importante, ya que al igual que la secuencia I (p. 375), enmarca y delimita la acción que se narra. En posteriores secuencias el autor deja que los diálogos en un estilo directo reflejen el carácter de los personajes.

En la tabla que se adjunta a continuación las secuencias vienen ordenadas. Además, se ha facilitado una descripción del contenido temático de cada secuencia. De este modo el agregado de secuencias representaría un componente estructural del valor comunicativo. Este elemento se complementa con las redundancias apuntadas, las cuales junto a la secuenciación representan la progresión tema-remática que define la estructura actual del texto.

**Tabla 12: Estructura de SMBm**

PRESENTACIÓN: Presentación y justificación de las memorias		Voz de Ángela
Secuencia I	52 líneas	
RETRATO DE DON MANUEL: Recuerdos de la infancia sobre SMBm		
Secuencia II	329 líneas	
CONFESIÓN: Recuerdos juveniles de Ángela. Primeras confesiones y preguntas acerca de la fe.		
Secuencia III	122 líneas	
EL FINGIMIENTO: Relación entre Manuel y Lázaro. Preguntas sobre la cuestión de la verdad. La conversión de Lázaro.		
Secuencia IV	267 líneas	
ACTO LAICO DE ABSOLUCIÓN: Tensión dramática entre Manuel y Ángela sobre la cuestión de la Fe. Manuel confiesa su pecado.		
Secuencia V	60 líneas	
LA TENTACIÓN DEL SUICIDIO: Revelación del secreto. Lázaro y Ángela conversan sobre Manuel.		
Secuencia VI	80 líneas	
EL PECADO DE NACER: Don Manuel habla con Lázaro sobre la conveniencia del engaño de la religión para que el pueblo siga durmiendo feliz.		
Secuencia VII	130 líneas	
LA MUERTE: Don Manuel da la última misa, muere y deja su obra como herencia.		
Secuencia VIII	108 líneas	
LA MUERTE DE LÁZARO		
Secuencia IX	103 líneas	
FINAL DE LA CONFESIÓN Y RÚBRICA.		
Secuencia X	línea 1 - 88	
EPÍLOGO		Voz del Autor
Secuencia X-Epílogo	línea 89 - 139	

Por tanto en esta tabla se representa la estructura actual del texto en forma de secuencia. Así se ha definido un nuevo elemento del valor comunicativo del texto sobre el que se va a trabajar. Como traductores-lectores la visión de conjunto nos permite aproximar más el  $VC_{TM}$  al  $VC_T$ . Esto en el caso de que seamos un traductor-autor que piense en ser lo más literal posible, tal y como es el caso de las traductoras DD y EB,

mientras que WM, como escritor, es una mente más creativa, como vamos a comprobar a continuación. Esta mente creativa corresponde a un perfil psicológico definido que afecta a la concepción que el autor tiene de la traducción como una nueva obra distinta a la original. Según WM es lícito traducir como uno quiera, ya que la obra no pertenece al autor (FORTEA 1998). Sin embargo, nosotros no vamos a entrar a valorar esta actitud, pero sí queremos mostrar que existe esta posición al respecto y que, además, sigue confirmando nuestra teoría. Si se aplica esta postura, el valor comunicativo del TM se verá afectado. En este caso simplemente no se trataría de una convergencia óptima de los valores comunicativos  $VC_A$  y  $VC_T$ , sino de un  $VC_T$  que se instituye como obra propia.

De lo que no puede huir el traductor es del marco semántico que viene dado en el texto. Existen una serie de redundancias que dibujan el espectro semántico donde se va a desarrollar toda la narración. Estas palabras son, en el caso que estudiamos, las que se muestran en los anexos II.1 (p. 395), y II.2 (p. 401), que despliegan un horizonte de sentido sobre la base de las categorías ontológicas de la fe, la santidad y la religión. La isotopía semántica descrita (véase anexo II.1) permitirá centrar las estrategias de traducción y activar el marco semántico apropiado<sup>41</sup>. También nos permitirá delimitar con más precisión las propiedades relevantes del texto y, por tanto, nuestro valor comunicativo.

#### 1.4.3. MARCO SEMÁNTICO: ISOTOPIAS

En el anexo I (p. 375) se presentan en forma de ficha los elementos que hemos considerado más relevantes y que ayudan a configurar el marco semántico de la obra. Estas fichas se exponen en forma secuencial y contienen un título descriptivo que recoge el hilo de la secuencia; una descripción resumida a modo de sinopsis, el marco semántico en el que se ha realizado un vaciado con las palabras que dibujan una trama de redundancias, un apartado dedicado al «uso de», donde se recoge todo aquello que no encaja en ninguno de los apartados siguientes y queremos resaltar y, finalmente, la intertextualidad, que aparece explícita e implícitamente en el texto.

Las fichas representan en este estudio un elemento más que configuran en sí mismas el valor comunicativo de un texto. Con ellas hemos querido sistematizar la

<sup>41</sup> En el anexo II.2 se puede comprobar sobre el texto la frecuencia de los términos referidos al campo semántico.

abstracción que se produce a lo largo de un proceso traslativo. El traductor-lector realizará probablemente una serie de abstracciones e «intuirá» que el texto dice esto o aquello y cómo resolverlo; sin embargo, no sabrá cómo explicarlo porque se trata, como ya hemos dicho, en muchas ocasiones de un proceso creativo en el que tiene gran importancia la experiencia estética. Lo que ponemos aquí de manifiesto es que tal «intuición» no es fruto del azar, sino que forma parte de un proceso psicológico mucho más complejo, que puede ser consciente o inconsciente, en el que se produce un ajuste funcional y cultural.

La estructura que acabamos presentar se desarrolla en una serie secuencial que podemos consultar en el anexo I de este apartado. A continuación indicamos para cada secuencia el número de página en la que podemos encontrar la ficha correspondiente. Las fichas sólo pretenden mostrar un factor que, consciente o inconscientemente, afecta a la traducción. Evidentemente, el traductor-lector no va a realizar todo este trabajo de análisis y disección.

SECUENCIAS .....	páginas
1. Secuencia: Presentación .....	375
2. Secuencia: Retrato de Don Manuel .....	377
3. Secuencia: La confesión .....	380
4. Secuencia: El fingimiento.....	382
5. Secuencia: Acto de absolución .....	385
6. Secuencia: La tentación del suicidio .....	386
7. Secuencia: El pecado de nacer.....	388
8. Secuencia: La muerte .....	390
9. Secuencia: La muerte de Lázaro.....	391
10. Secuencia: Final de la confesión .....	392

Cada secuencia se puede considerar un texto diferenciado con un valor comunicativo propio. Sin embargo, no tienen sentido de manera aislada, sino que la suma de todos los valores comunicativos secuenciales permite que emerja el discurso como obra global. Por tanto, debemos entender cada secuencia como un componente estructural del valor comunicativo, y las fichas con el contenido que hemos sistematizado en ellas como componentes semánticos y pragmáticos del propio valor comunicativo. La validación del texto por el lector estará sujeta a la cohesión y

coherencia en la presentación de esta estructura actual, así como del significado significativo actual (semántico y sintáctico).

A continuación presentamos una selección de las palabras y categorías más destacadas de la isotopía semántica del texto. Esta selección se ha llevado a cabo por frecuencia de aparición: aquellas palabras cuya frecuencia absoluta es mayor o igual a 5. Con esta selección de palabras queremos avanzar aquellas palabras que, desde el punto de vista de la progresión tema-remática, van a servir de soporte lingüístico que guiará a lector apuntando hacia una realidad extralingüística: la fe.

La tabla representa esa selección de redundancias que describen la trama temática. Tenemos cuatro columnas cuyos componentes se encuentran destacados por los colores negro y rojo. La columna formada por palabras en **negrita** representa 30 categorías que hemos generado *ad hoc* y a las que hemos adscrito los elementos, a saber: conciencia, carne, vida, santidad, divinidad, padre, verdad, alma, muerte, creer, sacerdotes, cuerpo, iglesia, lástima, oración, pecado, tierra, cielo, lamento, confesar, actividad, enfermedad, consolar, demonio, doctrina, eternidad, mundo, diablo, cruz y culto. La columna destacada en rojo recoge la palabra y su frecuencia en términos absolutos entre paréntesis: **palabra (frecuencia absoluta)**.

Hemos incluido el posesivo «mi», ya que en este contexto refiere constantemente a la conciencia del individuo que es el asunto central de la obra. «Mi» representa esa mirada interna constantemente reforzada (aparece hasta en 118 ocasiones), la posesión intransferible, lo más íntimo y querido: «mi alma», «mi don Manuel», «mi Valverde de Lucerna». También tenemos otros componentes lingüísticos como «don Manuel (91)», «pueblo (54)» y «san (45)», que remarcan esa idea central en el texto sobre la conciencia terrena y la actividad humana como vehículo para alcanzar la eternidad espiritual a través de los hechos terrenales. Se configura así una conciencia que vive una realidad paradójica, pero que a su vez en esta paradoja encuentra un motivo para vivir de acuerdo al «deber ser», es decir, la santidad tiene su razón de ser en las consecuencias que provoca: fortalece la fe del creyente, garantiza la vida eterna y, por tanto, la felicidad en la tierra lejos del sufrimiento de la verdad. Aparecen otros elementos antagónicos, como son alma-cuerpo, espíritu-carne, cielo-tierra, vida-muerte.

**Negríta:** categoría  
**Rojo:** palabra relevante  
**Paréntesis:** frecuencia absoluta

## ISOTOPÍA SEMÁNTICA: REDUNDANCIAS DESTACADAS

Conciencia	Mi (118)	Lamento	Lágrimas (8)
Carne	Don manuel (91)	Confesar	Confesión (7)
Conciencia	Pueblo (69)	Divinidad	Él (7)
Vida	Vida (54)	Alma	Espiritual (7)
Santidad	San (45)	Cuerpo	Hijo (7)
Divinidad	Dios (42)	Santidad	Nuestro señor (7)
Padre	Padre- (39)	Actividad	Obras (7)
Vida	Hacer vivir (29) a las almas	Santidad	San manuel bueno (7)
Verdad	La verdad (27)	Santidad	Santo varón (7)
Alma	Alma (26)	Culto	Secreto (7)
Vida	Vivir- (26); vivirá (1)	Nacer	Nacido (7)
Santidad	Santo (23)	Conciencia	Nuestros (7)
Muerte	Cielo (22)	Cuerpo	Carne (6)
Creer	Creer (22)	Consolar	Consuelo (6)
Sacerdotes	Hacerse cura (1); cura (22)	Enfermedad	Enfermó (6) de muerte
Cuerpo	Nuestra (22) sangre (2)	Santidad	Moisés (6)
Conciencia	Voz (21)	Religión	Religión (6)
Muerte	Muerte (20)	Oración	Reza (6)
Iglesia	Iglesia (18)	Oración	Reza (6) por mí
Muerte	Morir (17)	Conciencia	Soledad (6)
Lástima	Pobre (14)	Alma	Almas (5)
Creer	Cree (12)	Iglesia	Comunión (5)
Oración	Rezar (12)	Cuerpo	Cuerpo (5)
Pecado	Pecadores (11)	Demonio	Demonio (5)
Oración	Rezado (11)	Doctrina	Doctor (5)
Tierra	Tierra (10)	Enfermedad	Enfermos (5)
Creer	Fe (9)	Mundo	Este mundo (5)
Santidad	Abad (8)	Eternidad	Eterna (5)
Muerte	Muerto (8)	Actividad	Milagro (5)
Muerte	Murió (8)		Oficiar en misa (5) mayor
Creer	No creía (8) en el Demonio (1)	Actividad	o solemne (1)
Cuerpo	Palabras (8)	Santidad	Santidad (5)
Oración	Rezar (8)	Diablo	Tentación (5)
Templo	Templo (8)	Cruz	Viejo crucifijo (5)

Con estos nuevos elementos de análisis nuestro traductor-lector puede comenzar a crear un primer esbozo de la obra y el valor comunicativo de la misma. Las conclusiones que cada traductor pueda sacar del análisis de las isotopías semánticas dependerán de su propia experiencia personal, de su habilidad práctica, de las asociaciones que realice, así como de los conocimientos de los que disponga (véase IV-1.1., cf. JÄGER 1975). Detrás de nuestra afirmación se encuentra la idea de que nos encontramos ante una experiencia estética difícilmente cuantificable que, en última instancia, es la que define el sentido comunicativo. Por tanto, recomendamos al lector, que en este camino hacia la comprensión partiendo de la expresión lingüística, no adopte una postura verificacionista, sino que piense que un texto es válido si la comunidad lingüística, comunidad de expertos, grupos de opinión, etc. a la que va dirigido lo acepta como tal (RICOEUR 1986: 106-107). En nuestro caso se trata de un texto de ficción cuya validez depende del principio de verosimilitud y de criterios como el de aceptabilidad, intertextualidad, etc. Esta validez se comprueba si el valor comunicativo del  $TM_{LM}$  ha provocado el efecto comunicativo deseado por el autor: mover conciencias.

Esta experiencia estética se produce gracias a la facultad de la imaginación del traductor-lector (RICOEUR 1986: 197ss.). La imaginación permite que dicha experiencia (imagen) pueda ser despertada a través de referencias al «mundo de la vida» y al «mundo de los textos», es decir, gracias a otros textos de carácter universal, como veremos a continuación. El traductor-lector es un lector experimentado, un lector que ha tenido suficientes experiencias de vida como tal, que puede identificar en el texto la influencia de otros textos y autores. Aquí se abre un círculo interpretativo que, a su vez, abre el texto, dando una clave de lectura ya que los textos mencionados en la obra, por su parte, han generado opinión. Esta intertextualidad (RICOEUR 1986: 107, cf. JUNG 2000, STOLZE 2011) se aprecia fácilmente en la obra a la que se enfrenta nuestro traductor-lector, pues se trata de grandes obras de la literatura universal.

#### LA INTERTEXTUALIDAD EN LA OBRA

Nuestro traductor-lector debe tener en cuenta las referencias del TO a otros textos del mundo de la literatura. Textos que, en nuestro caso, corresponden a obras universales, como son las *Sagradas Escrituras*, *El Quijote*, etc. Continuando con nuestro experimento vamos a presentar aquellas obras que se pueden reconocer con

mayor facilidad en el relato, bien porque la literatura secundaria así lo documenta o porque el propio autor nos lo refiere en la obra y en el prólogo.

En su inspección, el traductor-lector debe tener en cuenta estas influencias, ya que pueden dar claves para la traducción del texto. Son un elemento que nos permite a posteriori fijar el significado del texto y, por ende, el valor comunicativo. Podríamos afirmar que aquí se encuentra otro de los componentes del valor comunicativo a nivel pragmático (según JÄGER) de significación.

Esta intertextualidad se refleja incluso en la puntuación y el estilo de la obra. El traductor-lector no puede dejar de lado el hecho de que una de las obras universales que sirven como modelo a UNAMUNO para su relato es la Biblia. Esto queda expresamente manifestado en el epílogo, donde UNAMUNO compara la novela de SMBm con los Evangelios, que son según el autor la novela por antonomasia.

Todo traductor-lector competente también debe apreciar que UNAMUNO consideraba algunos escritores como expresión de lo que es ser español, como expresión ontológica de la españolidad. Encontramos aquí referencias a algunos de ellos: Calderón DE LA BARCA, Miguel DE CERVANTES y Santa TERESA. Son escritores cuyas obras se han convertido en patrimonio de la humanidad dado que representan realidades universales y atemporales. Esta atemporalidad es lo que UNAMUNO eleva a la categoría de verdad universal. Los autores que acabamos de referir aparecen en lugares muy concretos de la narración para referir a cuestiones existenciales que preocupan a nuestro autor, como se puede comprobar en la siguiente tabla:

<b>Grandes clásicos de la literatura española</b>	<b>Línea:página</b>
Calderón de la Barca, <i>La vida es sueño</i> (primer acto, segunda escena)	154:122
Cervantes, <i>El Quijote</i>	116:16
<i>Bertoldo</i>	116:17
Karl Marx, <i>Introducción a la filosofía del derecho de Hegel</i> (1884)	152:39
Santa Teresa, <i>Libro de la vida: »aventuras matrimoniales»</i> p.118	118:17-18

**Tabla 13: Grandes clásicos de la literatura española**

Las referencias que acabamos de dar designan realidades que tocan lo más profundo de la existencia humana en el caso de Calderón DE LA BARCA, mediante el cual se pretende llamar la atención hacia lo engañoso y lo efímero de la existencia. A través de la figura del *Quijote* se busca resaltar la figura del ser creador de mundos.

Además, la técnica del manuscrito encontrado también fue utilizada por CERVANTES en el *Quijote*, un supuesto manuscrito de Cide HAMETE BENEGELI. Por otro lado, en estas referencias aparece algo que también identifica a UNAMUNO con el compromiso político y social a través de la mención de la obra de Karl MARX. En esa tabla recogemos, por tanto, otro componente subjetivo que constituye al autor y que se concreta en el valor comunicativo.

UNAMUNO escribe este relato en su edad de oro como escritor. Es un escritor experimentado que ha publicado un gran número de obras y, por consiguiente, ya ha alcanzado un reconocido prestigio. Esto hace que el autor se encuentre en una etapa de madurez intelectual que le lleva a repetir ciertas ideas, marca de una identidad bien definida por el tiempo. Esto se refleja en las referencias que aparecen a temas recurrentes ya manifestados en obras como las reflejadas en la siguiente tabla:

<b>Autorreferencialidad: UNAMUNO</b>	<b>Línea:página</b>
<i>Diario íntimo</i>	121:111
<i>Paz en la guerra</i> (II, 300)	164:18
<i>Paisajes</i> (I, 622-26)	148:28
<i>Nieve</i> (I, 506-8)	149:58
<i>Entre encinas</i> (I, 506-8)	125:220

**Tabla 14: Autorreferencialidad / UNAMUNO**

El asunto de Ángela soporta un trasunto que es la conciencia de UNAMUNO, los miedos y las incertidumbres del ser humano: la pedagogía, el amor, el miedo a la muerte, la soledad, etc. De nuevo tenemos referencias ideológicas y anímicas que nos permiten establecer un perfil psicológico del autor, lo cual es un dato más para nuestro valor comunicativo. La intención del autor se retrata a través de estas imágenes humanas históricas que UNAMUNO evoca en sus obras, imágenes que le pertenecen y le definen no con conceptos, sino como una experiencia estética. Esta experiencia es la que apunta al sentido comunicativo de SMBm. Vemos cómo estamos avanzando a través de valores semánticos hacia valores ontológicos que van más allá de la simple validez de un argumento, pasando de la validación general de los lectores a una experiencia estética personal e intransferible.

Continuamos con un componente nuevo y en nuestro caso fundamental para la comprensión del relato. La aprehensión —en sentido filosófico— de una realidad constitutivamente humana como la autoconciencia y la autorreflexión se puede ver expresada a través de las *Sagradas Escrituras*, según defiende UNAMUNO —como si de

un personaje quijotesco se tratara— a capa y a espada. La confesión adquiere mayor peso en un marco semántico marcadamente religioso, tal y como se despliega en la isotopía semántica del anexo (p. 395). Las referencias a las dos grandes partes de la Biblia (*Antiguo y Nuevo Testamento*) son constantes como podemos apreciar en las tablas que ofrecemos a continuación:

<b>Antiguo Testamento</b>	<b>Línea:página</b>
<i>Deuteronomio</i> , 1, 37	123:167-168
<i>Deuteronomio</i> , 3, 28	157:44
<i>Deuteronomio</i> , 34	157:41
<i>Éxodo</i> , 33, 20	157:49
<i>Josué</i> , 10, 12-14	157:44

**Tabla 15: Referencias Antiguo Testamento**

Estas referencias son explícitas en tanto que se citan pasajes de la Biblia, pero también son implícitas en cuanto que se reflejan en la puntuación y el estilo de la obra, como ya hemos apuntado. Al analizar la estructura actual del texto en otro apartado, hemos observado que se utilizan arcaísmos como el futuro del subjuntivo, la repetición de conjunciones como «y... y... y...» o la puntuación, que presenta un uso abundante de la coma. Está claro que UNAMUNO busca un efecto estético a través de estas técnicas que afectan al ritmo; a un lector inexperto esto le podría parecer un signo de torpeza o un descuido en la redacción; sin embargo, dentro del desarrollo tema-remático se entiende perfectamente el uso y abuso de ciertos recursos, ya que se pretende alcanzar ese efecto sonoro, visual, que recuerda en ocasiones a una letanía.

El valor comunicativo de la obra se ve así de nuevo enriquecido y además, este elemento técnico nos permite avanzar hacia el sentido comunicativo de SMBm. Este componente es la llave de acceso a la conciencia misma del acontecimiento narrativo. La experiencia narrativa se convierte así en una experiencia estética para el traductor-lector experimentado. De este modo, nos movemos en el mundo de lo inefable, en la dimensión del sentido, de la intrahistoria del relato, evocado por el propio signo.

Lo dicho se puede apreciar en detalles como que UNAMUNO identifica a don Manuel con Moisés a través de las citas que aparecen en 157:40-50, pertenecientes al *Antiguo Testamento*. Aunque constantemente se hace referencia a su condición de santo mostrando cómo actúa don Manuel, esta actividad imparables hace que se asemeje a la figura del Cristo. Las alusiones a la figura histórica y religiosa de Cristo son continuas,

así como a la fe religiosa y la fe laica. Estos dos tipos de fe se contraponen a lo largo de todo el texto con referencias explícitas a los Evangelios, como se muestra en la Tabla 16.

Nuevo Testamento	Línea:página
<i>San Juan</i> , 11, 1-45	160:16
<i>San Juan</i> , 11, 35	140:148
<i>San Juan</i> , 18, 36.	151:12
<i>San Juan</i> , 19, 23	159:104
<i>San Juan</i> , 19, 25	121:111
<i>San Juan</i> , 2, 1-5	127:267
<i>San Juan</i> , 2, 3-4	123:77-78
<i>San Juan</i> , 5, 3-4	120:68
<i>San Judas</i> , 9	167:115
<i>San Lucas</i> , 20, 25	122:137
<i>San Lucas</i> , 22, 60	140:148
<i>San Lucas</i> , 23, 34	159:104
<i>San Lucas</i> , 23, 46	139:108
<i>San Lucas</i> , 24, 43	121:103 / 155:66
<i>San Marcos</i> , 14, 34	152::44
<i>San Marcos</i> , 15, 24	159:104
<i>San Mateo</i> , 16, 38	152:44
<i>San Mateo</i> , 17, 2	123:144
<i>San Mateo</i> , 19, 14	158:70
<i>San Mateo</i> , 24, 46	121:103
<i>San Mateo</i> , 26, 33-75	140:148
<i>San Mateo</i> , 27, 35	159:104
<i>San Mateo</i> , 27, 51	132:52
<i>San Mateo</i> , 5, 3	144:244
<i>San Mateo</i> , 6, 9-13	153:88
<i>San Mateo</i> , 7, 1.	122:133-134
<i>San Mateo</i> , 8, 1-11	122:141
<i>San Pablo</i> , <i>Cor.</i> , 1, 15,19	115: cita inicial

**Tabla 16: Referencias al Nuevo Testamento**

Todos estos componentes aportan un valor añadido a nuestro valor comunicativo, ya que nos permiten delimitar mejor la intencionalidad del autor a través de rasgos psicológicos que se pueden inferir de estas referencias. Sin embargo, no se trata de una inferencia sin más, sino que las propias citas vienen validadas por la aceptación generalizada de su interpretación por parte de las autoridades reconocidas por la comunidad lingüística, científica, etc.

También hemos dicho que todo texto no sólo tiene una voz narrativa, sino que da que hablar. Esto se refleja en todas las obras que han surgido como comentario crítico a la obra, e incluso como obras de nueva creación que recogen todo el legado literario de una comunidad. Estos elementos no escapan o no deberían escapar a la atención del traductor. No queremos decir con esto que todo traductor-lector deba ser experto en UNAMUNO, sino que todo traductor-lector experto de algún que otro modo alguna vez se ha visto confrontado con alguna de estas obras que hemos citado de manera directa o indirecta. Con esto queremos subrayar que el traductor-lector atesora conocimientos que

lleva siempre consigo (cf. prejuicios en GADAMER 1977, precomprensión en JUNG 2000, 2003, conocimientos convencionalizados en JÄGER 1975) allí donde vaya, y que consciente o inconscientemente afectan a la interpretación del texto y a la interpretación del valor comunicativo.

NIVEL DE LA ACCIÓN

NIVEL FUNCIONAL (SEMÁNTICO)	
Significado de la expresión	
Actitud: explicar	<p><b>Valor comunicativo</b></p> <p><b>Función de la obra:</b>                      función comunicativa                      función expresiva:                      conflicto interior, incertidumbre existencial                      función apelativa                      «sacudir conciencias»                      Función estética:                      Repetición «Opio...opio...opio...»                      Epítetos «insondable tristeza»</p>
	<p>Micro-funcional                      Significado significativo actual                      (sig. semántico + sig. denotativo)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Micro-estructuras</li> <li>• Isotopía semántica</li> </ul>
	<p><b>Anexo I:</b>                      Sinónimos: pueblo-aldea                      Antónimos: vida-muerte</p> <p><b>Anexo II:</b>  <b>Creer: Creer (22); Cree (12); Fe (9); no creía (8)</b>                      Redundancias: «mi alma», «mi don Manuel», «mi Valverde de Lucerna»                      Frecuencias absolutas: «don Manuel (91)», «pueblo (54)» y «san (45)»</p>
<p>Macro-funcional                      Significado significativo actual                      Estructura actual</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Macro-estructuras</li> <li>• Coherencia y cohesión</li> </ul>	<p><b>Estructura SMBm</b>                      Secuencia 1: Presentación                      Secuencia 2: Retrato de Don Manuel                      Secuencia 3: La confesión                      Secuencia 4: El fingimiento                      Secuencia 5: Acto de absolución                      Secuencia 6: La tentación del suicidio                      Secuencia 7: El pecado de nacer                      Secuencia 8: La muerte                      Secuencia 9: La muerte de Lázaro                      Secuencia 10: Final de la confesión</p> <p><b>Intertextualidad</b>                      Referencias bíblicas directas e indirectas:                      Antiguo y Nuevo Testamento                      Referencias a grandes clásicos de la literatura:                      Calderón de la Barca, Cervantes, Marx, Santa Teresa                      Autorreferencia:                      Diario íntimo, Paz en la guerra, Paisajes, Nieve, etc.</p>

Tabla 17: Valor comunicativo: Significado de la expresión lingüística

NIVEL DISCURSIVO

De este modo el valor comunicativo se concibe como un componente multidimensional que abarca la dimensión lingüística, la dimensión cognitiva y la dimensión fenomenológica. La interacción recíproca de los distintos niveles de significación es expresión de esta multidimensionalidad, que permite la emergencia de

una dimensión simbólica del texto. La importancia de los textos radica precisamente en su carácter universal y simbólico. Los textos, insistimos, no funcionan como meros elementos del «mundo del texto», es decir, no sirven sólo como apoyo para refrendar una posición, sino que van más allá. El valor comunicativo no acaba en lo que funcional o pragmáticamente pueda aportar el texto referido al establecimiento del texto, sino que por su carácter simbólico hace presente un acontecimiento estético universal al citar directa o indirectamente estas obras. No es que veamos estructuras o significaciones de otros textos, sino que re-vivimos una imagen, una situación interior que atañe a la conciencia humana. De ahí que el valor comunicativo se vea trascendido gracias a su propia potencialidad, y por ello, el valor comunicativo se erige en un principio hermenéutico que nos guiará en la búsqueda del sentido del discurso en nuestro próximo movimiento hacia la comprensión.

En el análisis que acabamos de realizar a nivel funcional hemos intentado mostrar en qué consiste el significado de la expresión. Como se observa en la Tabla 17, hemos seguido el modelo hermenéutico-traslativo para estudiar los aspectos que aparecen resaltados en la columna izquierda. Estos aspectos configuran el valor funcional del valor comunicativo, que se encuentra interrelacionado con el nivel anterior de la acción. Esta relación es recíproca y permite fijar el valor comunicativo a través de los elementos contextuales. Los elementos que se exponen en la columna derecha son las variables analizadas con nuestro modelo, que definen el soporte lingüístico del discurso.

#### 1.5. NIVEL DISCURSIVO: HERMENÉUTICA DE LA OBRA

Tras finalizar el movimiento desde la comprensión a la explicación en el apartado anterior, hemos iniciado de manera complementaria el segundo recorrido que ya anunciábamos al inicio de este capítulo, a saber: el avance desde la explicación a la comprensión. Hemos llegado al nivel discursivo. En este nivel el traductor-lector cambia su actitud y se transforma en un traductor-autor. Tras interpretar el texto y comprenderlo, pasa a formularlo en otra lengua: comienza el proceso de recodificación del sentido comunicativo de la obra a partir del valor comunicativo que acaba de configurar. En esta fase de reformulación el traductor-autor debe considerar tres aspectos importantes: a) el género del discurso, b) la coherencia del discurso, c) el ámbito del sentido y d) el estilo de la obra (*cf.* STOLZE 2011: 105ss.).

### 1.5.1. EL GÉNERO DEL DISCURSO

En cuanto al género del discurso, el traductor-autor se enfrenta a una obra que es un texto de ficción perteneciente al género de la novela. El traductor-autor va a considerar la estructura interna del relato de acuerdo a lo expuesto en el apartado IV y, más concretamente, según el análisis propuesto por Roland BARTHES (1964, *cf.* RICOEUR 1986). Debemos recordar que asumimos las premisas de que cualquier obra debe ser analizada en su materialidad como un discurso cuya unidad de referencia es la frase, y también que el «conjunto de enunciados o frases cuentan una historia» (RICOEUR 1972, 1986, COSERIU 1981, en este trabajo véase V: 151). De lo dicho se deriva la necesidad de categorizar los componentes de una obra. El traductor-autor puede tener en cuenta las siguientes categorías en la organización de la obra, que según BARTHES (1998) son: 1) los núcleos o el acontecimiento que marca una transformación, 2) las catálisis, que son enunciados que muestran acciones y acontecimientos que conectan los núcleos, 3) los informantes, que son enunciados que proporcionan datos complementarios a la acción, y 4) los indicios, que son enunciados que nos hablan de las propiedades de la acción (la trama) o de los agentes que intervienen en la acción (los personajes).

A lo largo de nuestra obra hemos señalado distintos núcleos que marcan transformaciones importantes, como son las secuencias III, en la que se trata la verdad y la mentira, y VII, con la muerte de don Manuel. A lo largo de toda la narración existe una evolución en la relación de los personajes que conecta cada uno de estos núcleos. Después tenemos pequeñas narraciones, como la historia del Payaso, que nos permiten desvelar algo más sobre los tipos de santidad y, por extensión, de la fe. Todos estos elementos configuran una trama que permite hablar de cohesión y coherencia discursiva gracias a una progresión tema-remática que dota de verosimilitud a la ficción. Esta combinación de estructura actual con la significación significativa y el significado pragmático intralingüístico nos permite configurar parcialmente el valor comunicativo que nos hará llegar al valor simbólico del texto. Llegados a este punto del análisis, en el paso siguiente se trata de sintetizar los elementos analizados en el nivel funcional y contextualizarlos con los elementos que hemos estudiado en el nivel pragmático. Veamos cómo se va sintetizando el discurso a través del estudio de la coherencia discursiva.

## 1.5.2. LA COHERENCIA DEL DISCURSO

Hemos visto que será la narración en forma de testimonio en primera persona la que dé continuidad cronológica a la obra, lo cual contribuye a su cohesión. En esta novela, Ángela narra en primera persona las acciones del párroco de Valverde de Lucerna, don Manuel. SMBm comienza con la presentación del protagonista por parte de Ángela Carballino y el proceso de canonización de San Manuel Bueno, que se introduce con el adverbio «Ahora...»; así mismo, el manuscrito finalizará con otro «ahora», que se refiere a los 50 años de Ángela. Es un principio importante porque en él se condensa toda la obra del autor y muestra a la narradora como presente. Por lo tanto, se inicia la novela con un acontecimiento que es la canonización, a la que sucederán 10 núcleos que se corresponden con las secuencias donde se representan los personajes en acción, o incluso se habla de sus cualidades. La novela acaba como empieza, cerrándose el círculo con un epílogo en el que la voz del narrador cambia. Esta voz habla de oídas, aunque da fe de que el manuscrito recibido es de Ángela. Por tanto, tiempo y agente configuran una realidad que va más allá de la propia narración, ya que simboliza una narración mitológica gracias a las referencias a obras externas.

Al ser una novela simbólica, la trama no es realmente la parte más sustancial de la obra, sino el soporte para expresar un estado de conciencia. Aunque la voz narrativa es la primera persona de Ángela, es la voz de UNAMUNO la que realmente habla a través de la obra, entendida como una parábola de la fe. UNAMUNO aparece directamente en el epílogo para desmentir que el trasunto de la novela sea la propia conciencia del autor. Por otra parte, los hitos narrativos a los que recurre UNAMUNO representan lo que le sucede a la conciencia. Esta conciencia (universal) hace actuar de acuerdo al deber, confiesa el engaño, pide la absolución, se ve tentada al suicidio, reconoce el final trágico de la vida, la muerte carnal y la supervivencia en la obra mientras vivan aquellos que están comprometidos con el pueblo. El valor comunicativo adquiere así un valor hermenéutico, que provoca la imaginación despertando una experiencia universal estética en el lector. Ya no se trata del valor comunicativo del texto lingüístico, sino del valor comunicativo de la obra SMBm como unidad de sentido (y como unidad de traducción).

La cohesión y coherencia discursivas se refuerzan mediante la descripción del ambiente, el hecho histórico, a través de lo que ocurre y de los diálogos, en los que mediante un proceso dialéctico se desvela la verdad de don Manuel y los demás personajes. Este proceso dialéctico es lo que permite la apertura del texto gracias a las redundancias semánticas y las tensiones entre los opuestos, que generan un diálogo interno al texto con referencia a un mundo extratextual. Esto quiere decir que los componentes hermenéuticos del valor comunicativo fijan los significados lingüísticos y del hablante en una situación comunicativa concreta, que facilita la emergencia del símbolo.

El recurso del diálogo entre los personajes se utiliza para mostrar realidades que no aparecen directamente en la escena. Sus posiciones son antagónicas y desvelan una realidad espiritual: el sindicalismo, el miedo a la muerte, el respeto al prójimo, la dicotomía entre mentir y no mentir. Todos estos diálogos sirven como «indicios» al traductor-lector (BARTHES 1998). A través de ellos los personajes sacuden sus emociones y la conciencia del lector, tal y como se puede leer en los diálogos entre don Manuel y Ángela sobre la fe en Dios y la inmortalidad, o en el diálogo entre Lázaro y Ángela sobre la mentira que representa el párroco. Los diálogos entre Lázaro y don Manuel también reflejan una realidad psicológica y antropológica sobre cuestiones políticas y religiosas. Estas cuestiones revelan a su vez una realidad social, cultural e histórica que funciona como elemento configurador de un estado de ánimo al activar el marco semántico que soporta el propio texto a través del valor comunicativo.

Volviendo de nuevo a la narradora en primera persona, lo que nos está diciendo es que ella presenció y fue testigo de los acontecimientos, vida y milagros de don Manuel. Ángela representa un papel casi de notario que da fe, al igual que dan fe los apóstoles en los evangelios. Esta primera persona afecta a las intenciones de la historia, hace que sea más inmediata y creíble. También afecta al tono parabólico del relato, que juega con sentimientos íntimos surgidos del fondo del lago. La propia estructura y la puntuación de esta narración definen un estilo que se asemeja, tal y como pretende UNAMUNO, a un Evangelio. Gracias a esta narración en primera persona podemos «leer» los pensamientos de la protagonista porque ella misma los manifiesta, además, a través de los diálogos directos, que nos aproximan más los personajes. La narradora se fía de los indicios, de lo externo que aparece en la acción y de lo que experimenta a través de sus sentidos (entrañas maternas). Es aquí donde el significado pragmático da paso a la

evocación estética de un estado mental emocional. De nuevo el valor comunicativo a través de la acción adquiere una significación hermenéutica que no habla del objeto, sino del sujeto sintiente que se encuentra detrás. Se recurre a sentidos como la vista o el olfato para apuntar a lo inefable. Ángela «recuerda» que ha visto, ha oído, ha experimentado en sus carnes la Santidad. De ahí que en SMBm, UNAMUNO haya dado mediante esta voz un tanto más de importancia a los protagonistas y menos al argumento; es decir, la evolución y la construcción de los personajes principales tiene más trascendencia que la trama. Así, UNAMUNO consigue que el lector se identifique con lo relatado.

No podemos dejar de lado que los personajes de la novela son en realidad trasuntos de UNAMUNO. Cada uno de los caracteres marca un aspecto psicológico del autor. La paradoja surge al ligar cada una de estas actitudes ante la vida. Mediante las contradicciones que expresa UNAMUNO a través de sus personajes consigue crear una figura humana universal de carácter contradictorio. Lo que queremos afirmar es que a pesar de que UNAMUNO ha escrito una ficción y que el narrador es un personaje ajeno, y así lo especifica en el epílogo, este se confunde con aquel. El mensaje es claro y directo: soy UNAMUNO y tengo miedo a la muerte porque he descubierto que no existe resurrección. Ángela reconstruye la historia para que otros, los lectores, el historiador o investigador, puedan conocer la verdad.

La historia gana en vivacidad gracias a las conversaciones directas que mantiene la narradora con don Manuel y Lázaro, lo que confiere cierto aire íntimo y exclusivo. Los recursos narrativo y estilístico de los que estamos hablando también constituyen un componente del valor comunicativo de la obra. Estas conversaciones llegan a parecer interrogatorios, como si los personajes se enfrentaran al tribunal de su conciencia y provocaran en el lector cierto efecto comunicativo. Ángela, cual juez instructor, ha escudriñado e investigado cada rincón de la vida de don Manuel, y recoge noticias y acontecimientos en los que conversa con don Manuel. Utiliza la expresión «todo el pueblo lo sabe» para justificar la veracidad de lo que narra; a la afirmación categórica a través de la lógica de enunciados como método de legitimación, que adquiere su fuerza y validez en la propia coherencia del discurso; aunque al final don Manuel tendrá que enfrentarse en última instancia al tribunal de su propia conciencia. Para desligarse de la vida narrada, UNAMUNO utiliza la técnica del narrador editor al que Ángela CARBALLINO ha entregado un manuscrito en el que él no ha hecho modificación alguna.

Los personajes que aparecen con la primera lectura de la historia resultan ser relativamente planos; sin embargo, van evolucionando en complejidad con la relectura o lecturas del texto. Esto se debe a que representan un concepto universal, o mejor dicho, un sentir universal. En este caso, la fusión de horizontes de sentido se produce con mayor facilidad, dado que hablamos de una «verdad universal», una verdad estética que trasciende toda lógica del sujeto textual y se sitúa en el ámbito del sujeto trascendental kantiano.

Vemos cómo a nivel discursivo la estructura actual y su manifestación se convierte en un elemento relevante para establecer el valor comunicativo junto con otros componentes, como el significado significativo actual, el significado pragmático actual, así como el estilo propio del texto, que hacen de la obra un todo coherente y cohesionado. Acabamos de exponer algunos de los elementos cohesivos que confieren a la obra cierta congruencia y permiten percibirla como un todo articulado a través de su valor comunicativo. Esta unidad cohesionada del texto como tal es un paso más hacia el valor comunicativo de la obra. A partir de este nivel discursivo comenzamos a internarnos en el ámbito de la hermenéutica. Es ahora cuando el valor comunicativo se convierte en un principio hermenéutico fundamental que permite la emergencia del sentido. Nos adentramos en el terreno del sentido comunicativo.

Pero ahora continuemos con nuestra labor de síntesis. El traductor-autor debe aprehender y aplicar para su público el  $VC_T$ , de tal modo que este pueda evocar los contenidos mentales intencionales en el lector. Tendrá que construir una obra y utilizar los recursos estilísticos necesarios para novelar la historia. Sin embargo, existen otros elementos del discurso que dicen mucho del contenido, anticipándolo. Así, otro elemento central es el título de la obra, sobre todo en la que estamos utilizando como objeto de estudio. El título revela gran parte del contenido y esconde más (NORD 2009: 223ss.). El título nos predispone a la lectura y es, a grandes rasgos, el tema del discurso. Gracias al título podemos desentrañar posteriormente la obra. La lectura del título activa ciertos contenidos mentales cognitivos en el lector y genera expectativas. Estas expectativas vienen dadas por el valor comunicativo del título en cuanto efecto comunicativo.

EL TÍTULO: SAN MANUEL BUENO, MÁRTIR

La primera aproximación, como traductores-lectores, al valor comunicativo de SMBm la realizaremos probablemente a través de la interpretación del título. Este tiene la función de recoger el tema central de la obra, que va a guiar todo el discurso. También supone una síntesis de lo que es la obra.

UNAMUNO, como todos los miembros de la generación del 98, cuida mucho la palabra, esa palabra que es «cosa» que representa y es acción humana, esto es, vida humana. La combinación de [san+manuel+bueno+,+mártir] es una combinación [adjetivo+nombre propio+nombre propio+yuxtaposición+nombre común]. Tenemos por tanto una coordinación por yuxtaposición de:

- (1) Manuel Bueno es santo
- (2) Manuel Bueno es mártir
- (3) San Manuel Bueno, mártir

La combinación de ambos textos (1) y (2) despliega un campo semántico que traspasa todo el discurso, como se puede comprobar por la carga semántica del apócope «san», intensificado y aumentado por el nombre común «mártir» dentro del contexto social, político y cultural de la España de la época, junto con la subjetividad del autor y la intertextualidad. Estos elementos deben considerarse como llave de un horizonte de sentido muy definido: la fe que constituye la santidad. Por tanto, ya podemos adelantar que no nos interesa tanto la historia que representa la narración de la novela, sino la intrahistoria que SMBm recoge en su estructura profunda. Esta intrahistoria representa el sentido comunicativo que emerge gracias al valor comunicativo.

Uno de los componentes significativos del valor comunicativo vendría dado por el marco semántico (anexo II de este trabajo), que subraya las isotopías remáticas que permiten el desarrollo temático del texto. El título recoge toda esta progresión significativa y se observa cómo UNAMUNO abre el campo semántico de la Santidad con el adjetivo «San» para dirigirse a la línea de flotación de la vida humana: la fe. Cabe preguntarnos qué entiende la Iglesia cristiana por santo. ¿Qué es un santo? Partimos del valor funcional de la palabra para elevar su significación al nivel de la acción: significado del hablante. A este significado vamos añadiendo elementos culturales,

sociales e intertextuales que operan gracias a las asociaciones y deducciones que intervienen en el proceso de lectura. Desde un punto de vista cristiano, ser santo es participar de la santidad de Dios. Según la última encíclica de Juan Pablo II, los Evangelios y la Iglesia católica, apostólica y romana, Jesucristo es santo de los santos y el Espíritu Santo es el santificador. Además son santos todos «los discípulos de Jesús, los mártires, los que confesaron su fe con su vida, las vírgenes y los que demostraron amor y fidelidad a Cristo a su Iglesia y vivieron con virtud heroica» (DIÓCESIS DE CÓRDOBA, Consulta en la Red: 2011). Por tanto, la palabra «santo» sirve para ordenar a aquellos que profesan y siguen con fe la religión cristiana. Esta jerarquización permite que exista una corte judicial y una legitimidad en cuanto a los actos o palabras expresadas. De ahí que un Santo Evangelio sea palabra de Dios mediada por un Santo. Es palabra directa o acción directa guiada por el Espíritu Santo. Por tanto, podemos afirmar que Jesucristo es el prototipo de santidad y de santo para las culturas de origen cristiano.

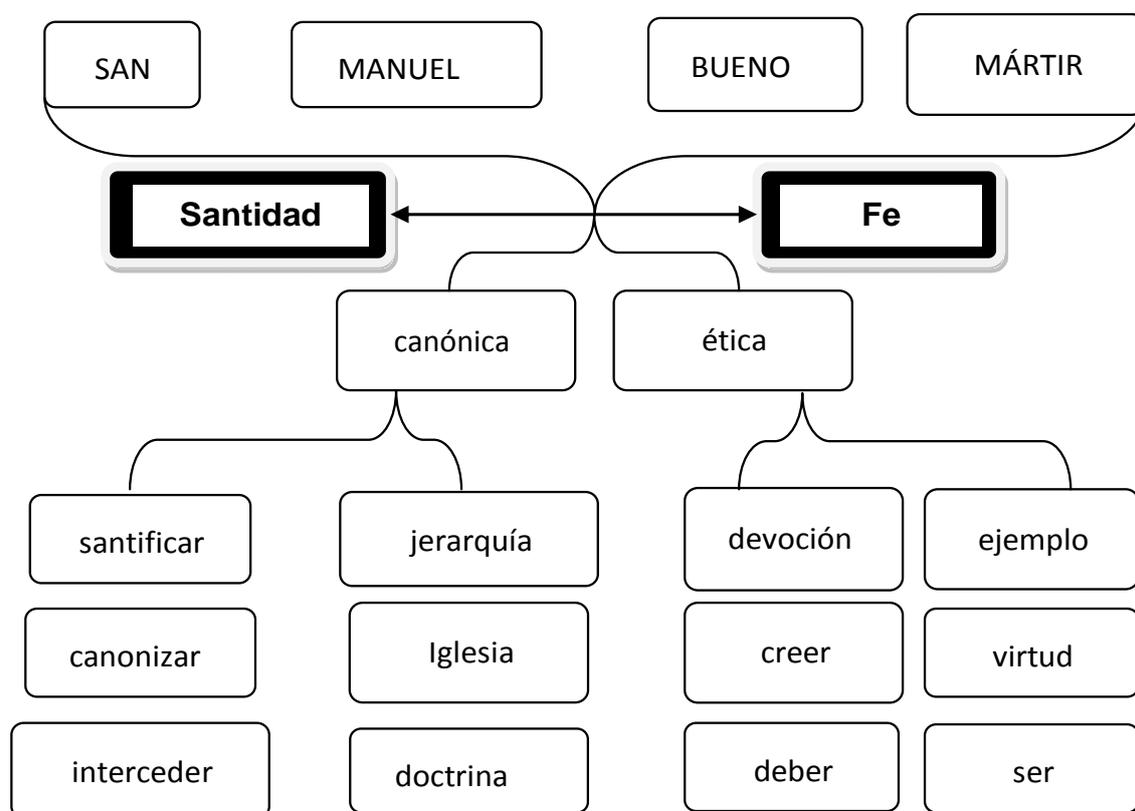


Figura 20: Diagrama del valor comunicativo del título

En SMBm el personaje protagonista, San Manuel Bueno, es un hombre bueno, un hombre con una virtud especial y un ejemplo a seguir. Manuel Bueno es santo y, como tal, su virtud heroica sirve de ejemplo para el pueblo de Valverde de Lucerna. El bobo de Blasillo representa esta imitación como veremos más adelante. La santidad se la confiere la Iglesia de Dios a través del obispo de la diócesis de Renada, guiado por el Espíritu Santo.

En la Figura 20 se expone un diagrama complementario a la caracterización de las palabras que se combinan en el título. En esta representación gráfica se observa como se despliega el marco semántico dentro del marco cultural y religioso de la época, que se puede resumir con la ecuación siguiente:

### **San + Manuel + Bueno + mártir**

La descripción que podría realizar el traductor-autor de los componentes del valor comunicativo es la siguiente:

**San** (adj.): apócope de Santo.

**Manuel** (nombre propio; Del hebreo Immanuel): nombre hebreo. Significado «Dios está entre nosotros o Dios está con nosotros». En la Biblia refiere a Jesús de Nazaret. En el santoral corresponde San Manuel al primer día del año según el calendario gregoriano: día 1 de enero. Este día corresponde tanto a San Manuel como a San Jesús, aunque también se celebra San Manuel el día del *Corpus Christi*. La fecha se encuentra ligada con nuestra obra y destaca en una de las secuencia (SMBm 2011: 120) la importancia que tiene para el creyente el día de Jesúscristo «Nuestro Señor».

**Bueno** (adj.; nombre propio): es un adjetivo que forma parte del nombre propio. Bueno es un adjetivo que hace referencia a un valor moral.

**Mártir** (nombre común): Son aquellas personas que mueren por Cristo, según la Iglesia católica. Es característico en ellos que sean perseguidos y asesinados «per odium fidei<sup>42</sup>». El mártir muere sin prestar resistencia y sufre por amor a Cristo. Según San Agustín: «Martyrem non fecit poena, sed causa<sup>43</sup>», esto es, guardar los mandamientos, conservar la castidad, no blasfemar... Según la Iglesia católica el mártir es un ser

<sup>42</sup> Por odio a la fe

<sup>43</sup> No es la pena sino la causa lo que hace al mártir

humano que posee las virtudes de «la paciencia, la fe heroica, la esperanza triunfal, la valentía excepcional, el amor ardoroso a Dios, Cristo y a la Virgen María» (DIÓCESIS DE CÓRDOBA, Consulta en la Red: 2011). El mártir da testimonio de su fe con el sacrificio de su vida (está convencido de la verdad de Dios y ama a Dios).

Hemos definido los componentes del título de la obra en los niveles semántico, sintáctico y pragmático. Estos significados en su conjunto, como  $VC_T$ , aportan desde el punto de vista semántico y hermenéutico una clave interpretativa global del texto. El traductor-autor inscribe este  $VC_T$  en un TM, como vamos a ver a continuación comenzando por el título.

#### EL TÍTULO DE LA OBRA EN LAS TRADUCCIONES

Ya hemos visto que el título original del relato *San Manuel Bueno, mártir* recoge en sí mismo el valor comunicativo de la obra. El título del texto suele ser «normalmente» lo último que cierra la obra o lo primero que la abre, ya que debe hacer honor a su contenido. El traductor-autor debe tomar una decisión respecto al título ya que, en ocasiones, una traducción literal no llega al público que, al fin y al cabo, es el que va a comprar el ejemplar en la librería física o virtual. A menudo se trata de hacer atractivo un producto mediante lo que puede evocar en el subconsciente del lector; ésta es una cuestión que no sólo atañe al traductor, sino también al editor. Hay títulos que en una LM dicen más que otros, es decir, que el valor comunicativo de un título adaptado a una cultura despliega un mayor abanico de posibilidades significativas que otro literal. Sin embargo, pensamos que la literalidad debe conservarse en la medida de lo posible para no perder de vista el original como referente. Cabe recordar que estos procesos de elección y formulación son cuestiones que han despertado el interés de muchos estudiosos, por ejemplo NORD (2009); sin embargo, este asunto no es el tema central de este trabajo.

Las divergencias lingüísticas o idiosincrásicas entre dos culturas son elementos que se tienen en cuenta tanto implícita como explícitamente. Hay que atender a las características generales que definen a las personas de la sociedad en la que se publica la obra, además de tener en cuenta la editorial y la sociedad de la época. Este elemento extralingüístico va a condicionar el  $VC_T$ , ya que la aceptación de la obra por parte del público dependerá de la validez del discurso bajo ciertas condiciones situativas.

En el caso que nos ocupa, el  $TO_{1933}$  se encuentra traducido en tres momentos históricos distintos por tres traductores distintos. Aquí se aprecian las diferentes perspectivas que tiene cada traductor, por ser sujetos definidos por la situación histórica y del conocimiento científico que les ha tocado vivir. Esto forma parte también del valor comunicativo; más aún, podemos afirmar que en el proceso de actualización de los significados, en cada una de las lecturas y relecturas que realiza el traductor-lector y en la fijación del sentido comunicativo de la obra se produce un fenómeno psicológico distinto, lo que hemos llamado en la teoría el privilegio de la primera persona (véase II-1.3.); sin embargo, a pesar de esto se producen ciertas convergencias entre el  $VC_A$ ,  $VC_{DD}$ ,  $VC_{EB}$ , y el  $VC_{WM}$ .

De este modo nuestros tres traductores, Doris DEINHARD, Erna BRANDENBERGER y Wilhelm MUSTER, son además autores que deben decidir sobre un aspecto tan esencial como es el título. El título abre la obra, es una de las claves que encierra el «espíritu» de la obra y del autor original. La traducción reflejará por parte del traductor-autor una postura clara, un posicionamiento frente al original en ese proceso dialéctico de aproximación y alejamiento del que hablábamos en el capítulo anterior.

La fijación de un título depende de los factores textuales y extratextuales que acabamos de citar, y además, el establecimiento viene antecedido por un proceso de deliberación arbitraria. Queremos afirmar con esto que la decisión tomada es en ocasiones un intervencionismo claro, una injerencia en asuntos que tal vez van más allá de la función del traductor, pero este asunto no es una cuestión que vayamos a tratar aquí, ya que como hemos dicho sólo vamos a mostrar el proceso ideal y los distintos componentes del valor comunicativo y, por ende, del sentido comunicativo.

$SC_{(1961, DE)}, t_{0+31}$

Doris Deinhard (DD)	SMdG <sub>(1961, DE)</sub>
<b>Título</b> <b>Cubierta y portada</b>	San Manuel der Gute. Erzählung San Manuel der Gute. Erzählung

**Tabla 18:** Título SMdG<sub>(1961, DE)</sub>

En la edición de 1961 de DD encontramos que el título original se convierte en «San Manuel der Gute. Erzählung». Si pensásemos que una traducción es reversible, esta sería algo parecido a «San Manuel el bueno. Un relato». ¿Cómo llegó DD a esta solución? Probablemente, y esto siempre lo plantearemos a partir de ahora como

hipótesis, se recogen varias ideas en esta traducción que la traductora quiere transmitir; por un lado, el género de la obra mediante el subtítulo «Erzählung» y por otro, la condición de «bueno» de nuestro personaje principal. El sintagma «der Gute» refiere a ese complemento que acompaña al santo. No vamos a entrar en la idoneidad o no de la traducción, sólo pretendemos ilustrar hipotéticamente el proceso de elección. Está claro que en «San Manuel Bueno» aparece «Bueno» en mayúscula, lo que debería haber hecho sospechar a la traductora que se trata de un juego entre lo que constituye al personaje objeto de la narración y un atributo que UNAMUNO podía haber expresado con un adjetivo. Sin embargo, también se entiende que UNAMUNO elige ese apellido con la intención de remarcar el carácter del personaje, tal y como hemos dicho más arriba en la parte de lectura e interpretación del texto al hablar del valor comunicativo del enunciado. El valor comunicativo interpela al lector a interpretar; en un primer momento, a pensar que la obra trata de un hombre que es santo y mártir.

La traductora probablemente quería preservar esa idea de buenísimo que hay detrás de la hermenéutica del texto original y ha buscado una adaptación. Es una decisión arriesgada, ya que define demasiado al personaje, y tal vez centre demasiada atención en un rasgo que pueda no ser tan relevante. Este nombre propio es, como hemos visto en la Figura 20 (p. 270), un componente fundamental para delimitar del valor comunicativo que se arrastrará a lo largo de todo el libro. Con esto no nos referimos sólo a que se hará mención en siete ocasiones en las que la traductora escribe el nombre propio con la palabra «Bueno» por «der Gute», sino que afecta a todo el «espíritu de la obra», porque no tratamos sólo con un nombre propio.

Es cierto que DD, en su papel de traductora-autora, ha captado qué se esconde detrás de este título y ha querido explicitar al lector de  $t_{1961}$  que es un relato que trata de un «santo varón». Pero lo que no parece tener una explicación tan inmediata es la desaparición del título de la palabra «mártir», ya que ahí se recoge toda la tensión existente entre el lago y la montaña que encarna el personaje. Es probable que la obra de UNAMUNO en  $t_{1961}$  no fuese tan conocida en la RFA. También podríamos pensar que, respecto a la obra de UNAMUNO, los investigadores no hubiesen llegado todavía tan lejos en su interpretación hermenéutica o que, desde el punto de vista de la crítica literaria, no se conociese a fondo la obra del autor español.

Por otro lado, respecto a la edición, ya hemos mencionado que la obra se publica en español en  $t_{1933}$  por Espasa-Calpe como *San Manuel Bueno, mártir y tres historias más*, lo cual nos hace pensar que los derechos de la novela negociados entre Espasa-Calpe y la editorial Insel dejaron fuera estas otras tres novelas que, para un lector que se aproxime con un interés más profundo en descubrir al autor, serían de vital interés. Pensará el lector que qué trascendencia puede tener esto en el punto que nos encontramos. Como ya hemos dicho existen otros elementos que pueden influir en la percepción final de la obra como tal y, por tanto, en su valor comunicativo global. El hecho de que se acompañe junto a *tres historias más* en la primera edición hace que, desde un punto de vista holístico, la obra ya no tenga el mismo valor comunicativo en el título.

Podemos afirmar que el  $VC_{1961}$  del título ha sufrido una adaptación que, por un lado, tiene por objetivo explicar al lector de que se trata y, por otro, pierde una idea fundamental del carácter de nuestro personaje, el sacrificio por la fe de los demás. La traductora ha buscado la convergencia de ambos valores comunicativos,  $VC_{1933}$  y  $VC_{1961}$ , de acuerdo a la  $SC_{1961}$ . Podríamos representar esquemáticamente esta situación comunicativa como sigue:

$$SC_{1961} = (\text{situación comunicativa en la RFA}) t_{1961}$$

Además, hemos comprobado que en el proceso de deliberación la traductora busca un valor comunicativo aproximado que acerque al lector la intención expresada en  $TO_{1933}$  por parte de su autor. Esta variación se podría formular del siguiente modo.

$$D(VC_{1933}, VC_{1961}); 0 < \Delta VC < 1$$

Las propiedades relevantes (=PR) del texto las podemos encontrar en aquello que define la santidad y la fe del personaje, es decir, PR= mártir, bueno. Por tanto, toda variación debería estimarse respecto a, al menos, estos dos parámetros. Desde un punto de vista funcional el valor comunicativo aproximativo en  $t_{1961}$  supondría un valor comprendido entre 0 y 1, donde 0 expresaría una variación mínima y 1 expresaría una variación máxima. Cuanto más cerca de cero, entonces nos encontramos ante un caso ideal de correspondencia unívoca. Mientras que si nos aproximamos a uno entonces podríamos hablar de una traducción libre con un alto grado de intervencionismo.

El establecimiento de las propiedades relevantes permite al traductor-autor fundar sus decisiones, aunque sólo sea por actuar de forma consecuente y coherente con una estrategia preestablecida. De ahí que la Tabla 18: Título SMdG(1961, DE): 281 recoja ese valor comunicativo del título y además, refleje la variación que acabamos de expresar. Continuemos con la próxima traducción realizada por EB.

En 1987 Erna BRANDENBERGER vuelve a traducir la obra de UNAMUNO pero ya han pasado veintiséis años desde la primera traducción de DD. La situación y perspectiva histórica de la traductora son distintas. Nos encontramos en una época en la que la obra de UNAMUNO es más conocida en el ámbito literario alemán; además, los estudios sobre traducción y crítica literaria también han experimentado un avance importante. En el mundo editorial se publican obras con otra función que va más allá de la propia lectura, que es aprender una lengua.

EB tiene el encargo de traducir una obra para un público interesado en contrastar traducción con original. Este público estaría conformado, entre otros, por estudiantes de idiomas, filólogos, personas que tienen ciertas inquietudes literarias y se quieren aproximar al autor y su obra. EB conoce esta situación comunicativa y se ve influenciada por ella. Aunque se busque que el texto fluya, la forma del mismo, su estructura y distribución es fundamental para esta traducción. ¿En qué medida afecta? En la medida en que el lector de un texto bilingüe conoce algo la lengua de origen y puede comparar los textos. Entonces una traducción libre puede llevar a pensar que el traductor no ha sido fiel al original, etc.

SC<sub>(1987, DE)</sub>, t<sub>0+57</sub>

Erna Brandenberger (EB)	SMBM <sub>(1987, DE)</sub>
<b>Título</b> <b>Cubierta, portada, portadilla</b>	San Manuel Bueno, Märtyrer San Manuel Bueno, mártir San Manuel Bueno, Märtyrer

Tabla 19: SMBM<sub>(1987, DE)</sub>

Por tanto, podríamos decir que lo expuesto puede llevar a EB a decidirse por una traducción más literal. La traducción por la que opta es «San Manuel Bueno, Märtyrer», que aparecerá en la cubierta, portada y portadilla bajo el título original; por tanto, el lector podrá contrastar ambos. Lo que puede sorprender al lector es el «Bueno» o tal vez pase desapercibido a primera vista y piense que sólo es un apellido. La traductora ha

mantenido el título íntegro, pegándose todo lo que puede al texto y respetando el principio de literalidad. Además, a diferencia de DD, EB sí recoge la idea de «mártir» en este título con el sustantivo «Märtyrer», dado que es central en la interpretación. Es precisamente este otro rasgo del personaje el que recorre toda la obra; una divergencia del valor comunicativo a este respecto supone, desde nuestro punto de vista, una pérdida significativa de una propiedad relevante.

Además, por las características metafísicas y simbólicas del propio término «Bueno», éste se convierte en un fenómeno que invita a pensar, lo cual abre un espectro muy amplio de expectativas que estarán presentes a lo largo de todo el proceso de lectura. Por tanto, la traductora se encuentra en una situación comunicativa distinta que afecta posiblemente a la fijación del valor comunicativo de la obra, que vamos a representar como sigue:

$$SC_{1987} = RFA_{t_{1987}}$$

Por tanto, la lectura estará condicionada por los parámetros que definen la situación comunicativa en  $t_{1987}$  y por los conocimientos agregados de la traductora-autora. Esta variación del valor comunicativo podemos representarla como sigue:

$$D(VC_{1933}, VC_{1987}); 0 < \Delta VC < 1$$

Así, al igual que en el caso anterior, la variación de los valores comunicativos se representará como un valor entre 0 y 1. En este caso además podríamos plantear incluso una variación entre los tres valores comunicativos de los que ya disponemos. De este modo reflejamos la intertextualidad, ya que el propio texto traducido crea un mundo textual que EB probablemente conociese; por lo tanto, incluyendo este parámetro tenemos que:

$$SC_{1933}; VC_{1933}; 0 < \Delta VC < 1$$

$$SC_{1961} = RFA_{t_{1961}}; D(VC_{1933}, VC_{1961}); 0 < \Delta VC < 1$$

$$SC_{1987} = RFA_{t_{1987}}; D(VC_{1933}, VC_{1987}); 0 < \Delta VC < 1$$

$$SC_{1987} = RFA_{t_{1987}}; D(VC_{1961}, VC_{1987}); 0 < \Delta VC < 1$$

Tenemos por tanto que el sentido comunicativo aproximativo de la obra en  $t_{1987}$  podríamos representarlo como  $S_n C_{1987} = VC_{1933} \cdot VC_{1961} \cdot VC_{1987}$  en una  $SC_{1987}$ .

En el año que el mundo presenciara la caída del muro de Berlín, 1989, vuelve a aparecer publicada la obra, esta vez en la traducción del escritor austriaco Wilhelm MUSTER. La visión de este traductor es distinta por varios motivos evidentes, entre otros están el hecho de que sea un escritor, el hecho de que sea austriaco, y el hecho de que sea hombre. La primera característica que define a WM es probablemente la más relevante, porque imprime carácter a la traducción, lo cual no vamos a valorar en términos de calidad. Simplemente queremos mostrar que el hecho de que sea escritor hace que la traducción sea más literaria; es decir, que no va tan pegada al texto original. Esta distancia que adopta WM es fundamental para entender algunas decisiones que toma respecto a la traducción de algunas secuencias. Este hecho queda contrastado por la trayectoria del propio traductor, que Carlos FORTEA (1998), investigador de la vida y obra de MUSTER, nos confirmó en una conversación mantenida en otoño de 2012 en Salamanca. MUSTER era un autor muy creativo y pensaba que la traducción era una obra independiente, autónoma respecto al original, lo cual da completa libertad al traductor para crear el TM. Muster era conocido por ser inventor de historias, incluso de historias autobiográficas. En alguna de sus obras aparece la figura del traductor mentiroso.

Respecto al título podemos afirmar que, del mismo modo que sucede con la traducción de EB, WM se ciñe a lo escrito y a cierta literalidad para no perder aquello que constituye el título, que es el valor comunicativo de la santidad. Sin embargo, puede interesarnos ver qué ocurre con el título a otros niveles que afectan al VC global de la obra, me refiero a la cubierta del libro y a la portada.

La traducción de MUSTER la publicarán dos editoriales distintas con casi diez años de diferencia. Ambas editoriales deciden publicar la traducción en volúmenes en los que en la cubierta no aparece el título de la traducción de MUSTER de SMBm. Los editores deciden dar mayor peso a otras novelas incluidas en la publicación o deciden cambiar el título de SMBm.

SC<sub>(1989, DE)</sub>, t<sub>0+59</sub>

Wilhelm Muster (WM)	EgM <sub>(1989, DE)</sub>
<b>Título</b>	San Manuel Bueno, Märtyrer
<b>Cubierta, portada</b>	Ein ganzer Mann: Drei Erzählungen
<b>Portadilla interna</b>	San Manuel Bueno, Märtyrer

Tabla 20: EgM<sub>(1989, DE)</sub>

La editorial de Peter SELINKA decide publicar la traducción de WM junto con tres novelas más de UNAMUNO, como *Ein ganzer Mann: Drei Erzählungen*, lo cual retraducido sería «Todo un hombre. Tres relatos». Este título hace referencia a una novela que publicada en 1920 como *Nada menos que todo un hombre*. Esta novela formaba parte, junto a las novelas *Dos madres*, *El marqués de Lumbría*, de la obra titulada *Tres novelas ejemplares y un prólogo*. El editor alemán decide dar más relevancia al relato de 1920, que aparece en cubierta abriendo la obra. Evidentemente, este tipo de decisiones también condicionan el valor comunicativo de la obra global dentro del mundo textual en el ámbito germanohablante.

Otra decisión editorial lleva a que el libro editado por Ullstein se titule *Das Martyrium des San Manuel. Drei Geschichten zur Unsterblichkeit*, es decir, su retraducción sería algo así como «El martirio de San Manuel. Tres historias sobre la inmortalidad». Este título pretende hacer referencia al *San Manuel Bueno, mártir y tres historias más*, con el que se publica el relato de SMBm en la edición original de 1933. Como ya hemos dicho anteriormente, la decisión en última instancia es de la editora de mesa que trabaja para la editorial. Su labor llega tan lejos que, según supone Erna PFEIFFER, publica la traducción de MUSTER sin autorización. Esto nos lleva a concluir que tampoco se consultó con los traductores, porque Wilhelm MUSTER ya había fallecido. La profesora y traductora de la Universidad de Graz, Erna PFEIFFER, nos ha confirmado que la editorial no sólo no consultó con ella la cuestión del título, sino que introdujo correcciones en su traducción sin respetar su criterio.

El título que aparece en la cubierta y la portada del libro influye en la imagen global que se crea un lector real o potencial del libro. De ahí que el valor comunicativo y el sentido comunicativo de la obra para el lector que se aproxima a UNAMUNO a través de este instrumento también se vean condicionados. Este título explica demasiado y muestra demasiado de la historia; sin embargo, no conserva el misterio ni la potencialidad del título original. Esto se debe a que se antepone el martirio a la figura de San Manuel, que como ya hemos dicho es el símbolo central de la novela, un Cristo, un Moisés. Además, se pierde ese carácter primario de sagrada escritura, de mensaje divino y de santidad. Por decirlo con otras palabras: San Manuel Bueno se descentra en el título para centrar el martirio del personaje. De ahí que para la editorial no tenga valor el «Bueno» y se considere que su pérdida no supone algo sustancial.

SC<sub>(1998, DE)</sub>, t0+68

Wilhelm Muster (WM)	DMdSM <sub>(1998, DE)</sub>
<b>Título</b>	San Manuel Bueno, Märtyrer
<b>Cubierta, portada</b>	Das Martyrium des San Manuel Drei Geschichten zur Unsterblichkeit
<b>Portadilla interna</b>	San Manuel Bueno, Märtyrer

Tabla 21: DMdSM<sub>(1998, DE)</sub>

Como conclusión a lo dicho respecto a la traducción de MUSTER, podemos afirmar que aunque es la misma traducción y la obra en sí tiene el mismo valor comunicativo en una situación comunicativa determinada, no podemos dejar de considerar la posibilidad que la publicación en sí y las decisiones editoriales sobre el título pueden afectar al menos a la concepción del lector sobre la obra dentro de la creación literaria del autor en una época determinada. Es un modo de intertextualidad, ya que estamos creando una visión de la obra, estamos despertando unas expectativas en el lector alemán en relación a la lectura que va a realizar de la obra y de su autor. Esto podríamos simplificarlo de la manera siguiente:

$$SC_{1989} = RFA_{t_{1989}}; D(VC_{1933}, VC_{1989}); 0 < \Delta VC < 1$$

$$SC_{1998} = RFA_{t_{1998}}; D(VC_{1933}, VC_{1998}); 0 < \Delta VC < 1$$

Ocurre entonces que, a nivel funcional, el valor comunicativo del TM<sub>1989</sub> es el mismo, sin embargo, el VC<sub>T(1998)</sub> = VC<sub>T(1989)</sub> y por extensión, SnC de TM<sub>1989</sub> en SC<sub>1989</sub> y SC<sub>1998</sub> varía en su función temporal e intertextual (los títulos de las nuevas ediciones).

$$SC_{1933}; VC_{1933}; 0 < \Delta VC < 1$$

$$SC_{1961} = RFA_{t_{1961}}; D(VC_{1933}, VC_{1961}); 0 < \Delta VC < 1$$

$$SC_{1987} = RFA_{t_{1987}}; D(VC_{1933}, VC_{1987}); 0 < \Delta VC < 1$$

$$SC_{1987} = RFA_{t_{1987}}; D(VC_{1961}, VC_{1987}); 0 < \Delta VC < 1$$

$$SC_{1989} = RFA_{t_{1989}}; D(VC_{1933}, VC_{1989}); 0 < \Delta VC < 1$$

$$SC_{1998} = RFA_{t_{1998}}; D(VC_{1933}, VC_{1998}); 0 < \Delta VC < 1$$

Tenemos por tanto que el sentido comunicativo aproximativo de la obra en  $t_{1998}$  podríamos representarlo como  $SnC_{1998} = \text{óptimo} (VC_{1933}:VC_{1961}:VC_{1987}:VC_{1998})$  en una  $SC_{1998}$ .

De acuerdo con lo dicho hasta el momento podemos afirmar que el valor comunicativo es un valor multidimensional que depende de factores espacio-temporales para su concreción definitiva, esto es, las dimensiones subjetiva, objetiva, intersubjetiva e interobjetiva describen la realidad en un momento histórico determinado.

Variación temporal del $VC_{T(t_0+n)}$	
$SC_{(1961, DE)}$	$t_{0+31}$
Doris Deinhard (DD)	SMdG(1961, DE) $VC_{T(1961)}$
Título Cubierta y portada	San Manuel der Gute. Erzählung San Manuel der Gute. Erzählung
$SC_{(1987, DE)}$	$t_{0+57}$
Erna Brandenberger (EB)	SMBM(1987, DE) $VC_{T(1987)}$
Título Cubierta, portada, portadilla	San Manuel Bueno, Märtyrer San Manuel Bueno, mártir San Manuel Bueno, Märtyrer
$SC_{(1989, DE)}$	$t_{0+59}$
Wilhelm Muster (WM)	EgM(1989, DE) $VC_{T(1989)}$
Título Cubierta, portada Portadilla interna	San Manuel Bueno, Märtyrer Ein ganzer Mann: Drei Erzählungen San Manuel Bueno, Märtyrer
$SC_{(1998, DE)}$	$t_{0+68}$
Wilhelm Muster (WM)	DMdSM(1998, DE) $VC_{T(1998)}$
Título Cubierta, portada Portadilla interna	San Manuel Bueno, Märtyrer Das Martyrium des San Manuel Drei Geschichten zur Unsterblichkeit San Manuel Bueno, Märtyrer

**Tabla 22:** Variación temporal del  $VC_{T(t_0+n)}$

La Tabla 22 refleja la progresión temporal que acabamos de describir y la evolución de la interpretación del título de la obra dentro de un libro, tanto como obra única en la traducción de DD, cuanto como relato publicado junto a otros del mismo autor en el caso de las traducciones de EB y WM. Recordamos que lo que resulta de

nuestro interés es el proceso de traslación mismo y las posibles decisiones que afectan al valor comunicativo de la obra. Hemos intentado ejemplificar el análisis de un aspecto importante de la obra como es el título en la fase de escritura del traductor. La verticalidad del esquema representa esa línea temporal de la que estamos hablando y la variación de la situación comunicativa y el valor comunicativo.

Vemos cómo ciertos cambios en la cubierta o en la portada pueden condicionar la visión que tiene el lector de la obra como conjunto. También se puede apreciar cómo la variación del título de la obra lleva a interpretaciones distintas y, por tanto, genera nuevas expectativas en el lector. Como se desprende del análisis del título, los nombres propios van a representar un papel central en la obra de SMBm. El nombre de San Manuel Bueno como tal aparece en la obra en siete ocasiones y el de don Manuel, en 91 ocasiones para referir al mismo personaje. Por otro lado, la frecuencia con que aparecen nombrados los personajes secundarios de Ángela Carballino (Ángela (6), Angelina (3); Angelita (4)), Lázaro Carballino (43) y Blasillo el bobo (12) es un indicativo de la importancia de estos en la narración que, como veremos en el apartado siguiente, forman parte esencial por su valor simbólico en la representación de la fe. Estudiaremos este aspecto de los nombres propios en el apartado reservado a la dimensión del sentido comunicativo de la obra. Antes procederemos a realizar un análisis de los sinónimos y los antónimos que reflejan propiedades relevantes para la interpretación del texto.

#### SINÓNIMOS, ANTÓNIMOS<sup>44</sup>

Tal y como hemos podido comprobar en las fichas del anexo I, existe una serie de palabras que, dependiendo de la secuencia en la que nos encontremos, describen unas líneas temáticas complementarias que se desarrollan en una progresión tema-remática. Algunas de estas palabras son redundancias que bosquejan con fino trazo una relación de sinonimia, y otras reafirman el sentido mediante una relación dialéctica en la que se produce una tensión narrativa que guía nuestra interpretación. A continuación presentamos algunas relaciones léxicas, como son los sinónimos y antónimos, que contribuyen significativamente a la definición del campo semántico del texto. Presentamos una selección de aquellos elementos lingüísticos pertenecientes al campo

<sup>44</sup> Véase el anexo II.2 para la sinonimia etc. y el anexo III que corresponde a los textos alineados (TO, TM) donde se puede observar la sinonimia de la palabra «pueblo» (como población, sitio, etc.) y las correspondientes traducciones.

semántico de la espiritualidad y la fe, temas centrales en la novela. Algunas de estas relaciones léxicas las encontramos en las siguientes palabras

Sinonimia: «san», «santo», «santidad»

Sinonimia: «alma», «espíritu», «corazón»

Sinonimia «Valverde de Lucerna», «pueblo», «aldea», «villa»

Meronymia: «cuerpo», «carne»

Hiponimia: «templo», «iglesia», «convento», «monasterio»

La relación léxica de los antónimos más significativos ayuda a generar una tensión significativa que delimita claramente nuestro ámbito temático:

Antónimos graduales: «ciudad», «pueblo»

Antónimos graduales: «voz», «silencio»

Antónimos complementarios: «lago», «montaña»

Antónimos complementarios: «fe», «razón»

Antónimos complementarios: «varón», «matriarcal»

Antónimos complementarios: «cuerpo», «alma»

Antónimos privativos: «vida», «muerte»

Como hemos podido comprobar en la lista que hemos presentado en el anexo II, «Isotopía semántica: redundancias», estas palabras pertenecen a los componentes léxico-semánticos que configuran el marco semántico en el que se desarrolla toda la parábola de la fe. Este material lingüístico permite dar cohesión temática al texto y verosimilitud al relato. Gracias a la autorreferencialidad textual, se produce una tensión narrativa que es el sustrato para que emerja la intrahistoria desde un escenario de ficción, es decir, en un mundo posible; dicho de otro modo: se abre un mundo de posibilidades que permite pasar del mundo textual al mundo de la vida. Así, el valor comunicativo contiene en sus componentes léxico-semánticas, a través de relaciones de jerarquización a nivel sintáctico, la capacidad de provocar una tensión significativa que evoque un estado mental determinado en el lector.

Desarrollemos algo más estas relaciones léxicas con una serie de palabras que constituyen un elemento central para la emergencia del sentido comunicativo. Vamos a centrarnos en la relación de sinonimia para mostrar cómo se convierte realmente en algo más complejo que estudiaremos en el apartado de la dimensión del sentido, cuando veamos el simbolismo de las palabras «Valverde de Lucerna», «pueblo», «aldea», «villa».

MARCO SEMÁNTICO: «PUEBLO»		
VALVERDE DE LUCERNA	14	Valverde, Valverde de Lucerna
ALDEA	18	Dorf, Ort (WM)
PUEBLO	69	
PUEBLO: POBLACIÓN, COMUNIDAD	0	Dorf, Gemeinde, Bevölkerung (EB, WM), Dorbevölkerung (EB), Dorfbewohner (DD), Volk, Leute, Menschen
PUEBLO: LUGAR	0	Dorf
PUEBLO: LUGAR-POBLACIÓN	0	Gemeinde, Volk
VILLA	6	Stadt, Ortschaft (EB)
CIUDAD	8	Stadt, Bischofsstadt
TOTAL	115	

Tabla 23: Marco semántico de «pueblo»

El topónimo «Valverde de Lucerna (14)» refiere a un lugar geográfico ficticio dentro de España en el que se desarrollan todas las secuencias narrativas: «mi querida aldea de Valverde de Lucerna» (105:2); pero también puede aparecer nombrado refiriendo a la población del lugar, es decir, a los habitantes de «Valverde de Lucerna».

Al mismo tiempo, «Valverde de Lucerna» es una «aldea», un «pueblo», un «convento», un «monasterio» y también es la «Valverde de Lucerna» sumergida en el lago bajo las aguas, es decir, la «villa». Todo el relato tiene lugar en este escenario con un contenido simbólico fundamental que estudiaremos en el apartado dedicado a la dimensión del sentido. Vemos a lo que nos referimos en el ejemplo siguiente, que corresponde a (123:168). Se van a presentar algunos problemas de polisemia que hay que reconocer para poder dar una traducción adecuada.

**Pueblo: lugar (123:168)**

SMBm	DD	EB	WM
En el <b>pueblo</b> todos acudían a misa, aunque sólo fuese por oírle y por verle en el altar, donde parecía transfigurarse, encendiéndosele el rostro.	Im <b>Dorf</b> gingen alle zur Messe, sei es auch nur, um ihn zu hören oder am Altar zu sehen, wo sein Antlitz erglühte und er sich zu verklären schien.	Alle im <b>Dorf</b> gingen zur Messe, wenn auch nur, um ihn zu hören oder am Altar zu sehen, wo er sich zu verklären schien, so sehr begann sein Gesicht zu leuchten.	Im <b>Dorf</b> gingen alle zur Messe, sei es auch nur, um ihn zu hören und ihn am Altar zu sehen. Dort stand er verklärt und leuchtenden Angesichts.

A través del contexto podemos fijar el significado de pueblo, que en este caso refiere al lugar. Al compararlo con las traducciones observamos que los traductores optan por la palabra «Dorf» para denotar «pueblo» y, como veremos más adelante, «aldea». En este caso no parece existir duda en cuanto al uso de «Dorf» gracias a la referencia «en el pueblo todos acudían»; desde un punto de vista microfuncional, la

preposición «en» indica el lugar donde se produce la acción, lo cual nos sirve para actualizar y fijar nuestro significado a nivel semántico.

**Pueblo: habitantes, población (123:168)**

SMBm	DD	EB	WM
Había un santo ejercicio que introdujo en el culto popular, y es que, reuniendo en el templo a todo el <b>pueblo</b> , hombres y mujeres, viejos y niños, unas mil personas,	Er führte im allgemeinen Gottesdienst eine heilige Übung ein, indem er das ganze <b>Dorf</b> im Gotteshaus versammelte, Männer und Frauen, Alte und Kinder, ungefähr tausend an der Zahl,	Er hatte eine heilige Übung in den Gemeindegottesdienst eingeführt: wenn das ganze <b>Dorf</b> in der Kirche versammelt war, Männer und Frauen, Greise und Kinder, etwa tausend Personen,	Er führte im <b>Dorf</b> eine fromme Übung ein: Er ließ alle kommen, Frauen wie Männer, Alte wie Kinder,

Si nos fijamos en el cotexto observamos que el gerundio «reuniendo» indica un proceso que tiene lugar en «el templo» y si preguntamos a quién se reúne la respuesta nos lleva a «hombres y mujeres...» es decir, a los habitantes del pueblo, a «todo el pueblo»; por lo tanto, quien se reúne es «todo el pueblo» en cuanto población. En este caso, al igual que en el caso anterior, a pesar de que la palabra «pueblo» es como hemos visto polisémica, gracias al cotexto hemos podido fijar su significado fácilmente. Si comparamos las soluciones que dan los traductores vemos que en este caso, al igual que en el anterior, se opta de nuevo por «Dorf» para denotar población. La palabra «Dorf» es, como veremos, una palabra polisémica.

**Pueblo: habitantes, población (123:168)**

SMBm	DD	EB	WM
Y al llegar a lo de «creo en la resurrección de la carne y la vida perdurable» la voz de Don Manuel se zambullía, como en un lago, en la del <b>pueblo</b> todo, y era que él se callaba.	Und wenn wir an die Stelle kamen: >Ich glaube an die Auferstehung des Fleisches und das ewige Leben<, ging Don Manuels Stimme wie in einem See in der Stimme des <b>Dorfes</b> unter, denn dann schwieg er.	Wenn wir zu der Stelle kamen: >Ich glaube an die Auferstehung des Fleisches und das ewige Leben, tauchte Don Manuels Stimme in die der <b>Gemeinde</b> ein wie in einen See, denn nun schwieg er.	Und kamen wir zur Stelle: »Ich glaube an die Auferstehung des Fleisches und an das ewige Leben«, da tauchte die Stimme Don Manuels wie in einen See in die Stimme der <b>Gemeinde</b> ein, und er schwieg.

Aquí tenemos un nuevo ejemplo que pertenece al mismo párrafo (123:168), en el que «pueblo» se utiliza para referir a la población. Sin embargo, en este caso las traducciones del alemán difieren. Mientras que EB y WM optan por «Gemeinde» para referir a «pueblo», DD opta por «Dorf». Las traducciones son acertadas, pero reflejan el potencial que puede contener toda una palabra a la hora de significar y que se actualiza a través del contexto. Es el caso de «Gemeinde», se trata de un vocablo que refuerza ese sentido de unión y de comunidad, muy oportuno en este ámbito espiritual. Sin embargo,

veremos que «Gemeinde» es una palabra polisémica que también exige de un contexto de uso muy determinado, como es aquí el caso del culto, para poder fijar su significado. Es curioso que sea el escritor WM el que utilice esta palabra para referir a «pueblo», en sus distintas acepciones, con más profusión, como apuntamos más abajo, exactamente en 24 ocasiones frente a las 4 y 1 veces de EB y DD respectivamente.

A lo largo de toda su traducción, WM opta por utilizar la palabra «Gemeinde» en lugar de, como hacen DD y EB, las palabras «Dorf» y «Volk». Da la sensación de que MUSTER huye del uso de la palabra «Volk», tal vez por las connotaciones históricas que esta tiene para un austriaco. Aquí nos encontramos con que ciertas palabras despiertan en el lector ciertas asociaciones culturales que Hans HAACKE (2000) utilizó en su obra *der Bevölkerung* (de la población/ciudadanía), instalada en el Bundestag como respuesta a la inscripción del frontispicio de 1916, *Dem deutschen Volke* (del pueblo alemán). El «Volk» alemán tiene una carga semántica añadida que se encuentra en las entrañas del espíritu histórico europeo.

Aquí de nuevo tenemos un claro ejemplo de que el valor comunicativo de un enunciado, desde el punto de vista funcional e incluso microfuncional, es claro; sin embargo, el sentido de las palabras va más allá del plano meramente léxico-semántico, lo trasciende.

**La villa (123:157-162)**

SMBm	DD	EB	WM
Y yo oía las campanadas de la <b>villa</b> que se dice aquí que está sumergida en el lecho del lago -campanadas que se dice también se oyen la noche de San Juan-y eran las de la <b>villa</b> sumergida en el lago espiritual de nuestro <b>pueblo</b> ; oía la voz de nuestros muertos que en nosotros resucitaban en la comunión de los santos.	Und ich hörte das Glockengeläut der <b>Stadt</b> , von der es heißt, sie sei in den Fluten des Sees versunken — Glockenschläge, die man auch in der Johannisnacht hören soll—, und es waren die Glocken der untergegangenen <b>Stadt</b> in dem geistlichen See unseres <b>Dorfes</b> ; ich hörte die Stimmen unserer Toten, die in uns wiederauferstanden waren, in der Gemeinschaft der Heiligen.	Ich aber hörte die Glocken der <b>Ortschaft</b> , die versunken auf dem Grund des Sees liegt, wie man sich hier erzählt, - Glockengeläute, das man angeblich in der Johannisnacht hört -, es war jedoch das Geläute der im geistigen See unseres <b>Volkes</b> versunkenen <b>Ortschaft</b> , ich hörte die Stimme unserer Toten, die in uns und in der Gemeinschaft mit den Heiligen weiterleben.	Und ich hörte die Glocken der <b>Stadt</b> , die, wie man sich erzählt, auf dem Grund des Sees liegen — Glocken, die man auch in der Johannisnacht hören soll —, es waren die Glocken der <b>Stadt</b> , die tief im geistlichen Leben unserer <b>Gemeinde</b> versunken lagen; ich hörte die Stimme unserer Toten, die in unseren Stimmen, in der »Gemeinschaft der Heiligen«, wieder auferweckt wurden.

La «villa (6)» sumergida refiere en principio a un lugar concreto. Sin embargo, «las campanas sumergidas» y la referencia al «lago espiritual» nos hacen sospechar que nos encontramos ante un lenguaje simbólico. La propia «villa» se convierte en símbolo, tal y como veremos cuando estudiemos la dimensión del sentido. La «villa» es una

población con ciertos privilegios que históricamente le han sido dados, lo que hace que se diferencie de una aldea o pueblo. Los privilegios los concedía el Rey y podían consistir en mercados o ferias. La villa es de origen medieval, dato interesante para nuestro estudio, ya que UNAMUNO contrapone la villa, el pueblo, a la ciudad; además, critica que el Problema de España sea precisamente el feudalismo medieval. Este detalle no es nimio, puesto que una villa no es una ciudad. Las villas, si han crecido en número de habitantes y en importancia, pueden llegar a convertirse en ciudades a través de un nombramiento real o presidencial a petición de la población. A través de la figura de Lázaro, UNAMUNO contrapone lo rural, lo medieval y feudal a la civilización y la ciudad. Por ello, la villa medieval se encuentra sumergida y nos encontramos con la aldea de Valverde de Lucerna.

Los traductores han optado por «Stadt» en el caso de DD y WM y por «Ortschaft» en el caso de EB para la frase: «Y yo oía las campanadas de la **villa** que se dice aquí que está sumergida en el lecho del lago». En alemán «Stadt» refiere a la población que ha recibido ciertos privilegios en la Edad Media con unas estructuras sociales, económicas y políticas mucho más desarrolladas de lo que se pueda dar en una «villa» medieval. Por ello, y dadas las características de la villa, EB probablemente opta por una solución intermedia y refiere a la «Ortschaft», es decir, al lugar «Ort», a la localidad, al poblado. De nuevo nos encontramos con un concepto histórico que pertenece a la cultura de un país donde las estructuras territoriales y legislativas en la Edad Media difieren respecto al otro.

Y ahora volvamos a nuestra palabra inicial, «pueblo», en: « [campanadas sumergidas] en el lago espiritual de nuestro **pueblo**». Aquí, como veremos más adelante, se funden el lugar y la población. Cada traductor ha dado una solución distinta al problema; como se puede observar, DD elige «Dorf», EB se decanta por «Volk» y WM da una solución tal vez más literaria y adaptada a la cultura alemana eligiendo «Gemeinde». Los traductores son coherentes con la decisión tomada desde el principio y siguen aplicando la misma palabra o una parecida. Esta coherencia puede servirnos para mostrar que las decisiones se han tomado de un modo premeditado que obedece a una estrategia diseñada por el propio traductor-autor.

A continuación presentamos un recuento de Word en el que se muestra la frecuencia con la que se utilizan las palabras dentro del campo semántico que estamos

desarrollando. No pretendemos hacer un análisis cuantitativo, ya que este escapa a nuestra investigación. Las Tabla 23 (p. 284) y Tabla 24 (p. 288) sólo pretenden hacer visible una realidad que aparece con excepciones y matices en los distintos textos y que, desde un punto de vista cuantitativo, debería ser estudiada en profundidad para que los datos lleven a conclusiones objetivas, si bien esto sería objeto de otro tipo de trabajo.

#### Isotopía del discurso en las obras alemanas para «pueblo»

	DD	EB	WM
Bevölkerung	0	1	1
Dorf	37	35	26
Dorfbevölkerung	0	2	0
Dorfbewohner	8	0	0
Gemeinde	1	4	24
Leute	3	18	3
Menschen	7	6	9
Ort	0	0	1
Ortschaft	0	2	0
Stadt	13	9	12
Valverde de Lucerna	13	14	12
Volk	24	20	10
Total	106	111	98

Tabla 24: Frecuencia de redundancias en las traducciones

Si observamos los datos expuestos y recordamos el análisis de los sinónimos que acabamos de realizar, podríamos llegar a concluir que cada autor es coherente con las decisiones que toma. Si nos fijamos en la columna de WM y nos centramos en la palabra «Dorf», observamos que existe una diferencia en el uso respecto a DD y EB de 11 y 9 respectivamente. Por otro lado, DD y EB utilizan en 24 y 20 ocasiones respectivamente la palabra «Volk», mientras que WM lo hace tan sólo en 10. En este caso existe una diferencia de 14 y 10 usos por parte de WM y las autoras DD y EB. WM, sin embargo, utiliza en 24 ocasiones la palabra «Gemeinde» para designar tanto «Dorf» como «Volk», de ahí que en este caso la diferencia sea de 1 y 4 respecto a DD y EB. WM utiliza en 20 ocasiones más la palabra «Gemeinde» que sus compañeras de oficio.

En las tablas se encuentran marcadas en naranja aquellas palabras que pueden ser susceptibles de análisis por la diferencia de uso entre los distintos traductores. En color amarillo hemos destacado aquellas palabras que son sustituidas por las anteriores de color naranja en comparación con la traducción de 1961 de DD.

Estas decisiones traductológicas son fruto de un proceso de deliberación que se ve afectado por la situación comunicativa de cada uno de los traductores, tal y como hemos visto que ocurre al analizar otros elementos del discurso. Estas cifras por sí solas no dicen nada contundente, pero nos pueden ayudar a visualizar y entender qué ha sido determinante para el traductor a la hora de optar por una palabra y no por otra, ya que esto también nos ayuda a conformar parte del valor comunicativo en una situación comunicativa específica. En el caso de Wilhelm MUSTER podríamos decir que influye su carácter austriaco y tal vez las reminiscencias imperialistas despertadas por la palabra «Volk»; además, su espíritu literario va más allá de la palabra y ve en la comunidad, «Gemeinde», un símbolo ajustado al espíritu de la obra original.

Sin embargo, podemos ir todavía más allá al analizar la identidad de MUSTER. Este traductor y escritor nació en Eslovenia, pero su familia se trasladó a vivir a Graz, Austria. Este hecho siempre ha marcado, según nos ha confirmado Carlos FORTEA, la vida y la obra del propio autor, que constantemente se reinventaba, lo cual refleja un profundo descontento con su propia identidad cultural. Este hecho influye en el valor comunicativo y, finalmente, en el sentido comunicativo de la obra. Es inevitable percibir la obra pasada por el filtro de los propios prejuicios (GADAMER 1977, RICOEUR 1986; cf. STOLZE 2011, véase también capítulo V-1.0.1.: 156 y V-1.1.: 175). Las palabras tienen un significado léxico-semántico, sin embargo, son el motor que mueve a través de los pensamientos, de las emociones, y a este ámbito pertenece la experiencia estética a la que le corresponde la facultad de la imaginación (RICOEUR 1986, 197ss.). Como vemos, la hermenéutica desvela mucho más de lo que el texto oculta, ya que entra en el subconsciente individual evidenciando la importancia de lo visual más allá del concepto (*ibíd.*). Detrás del texto hay un espíritu que sólo el «genio» (en sentido Renacentista) puede desvelar, es decir, aquél que tiene una experiencia estética. Esta es intransferible y sólo puede ser manifestada a través del texto de manera parcial ya que, como experiencia estética, es una verdad experimentada o experienciada, inefable. Podemos concluir que dicha experiencia estética no cae bajo ningún concepto aunque se aproxime.

Esta experiencia estética se produce en primera instancia gracias a las relaciones léxicas de sinonimia y antonimia que hemos analizado al principio. Serán estos componentes léxico-semánticos los que provoquen la tensión necesaria para generar ese proceso dialéctico de aproximación y alejamiento al VC. Esto se sostiene gracias a que

el valor comunicativo es el principio hermenéutico que se erige sobre la base de su valor funcional, el cual, a su vez, contiene en sí mismo esa capacidad de evocación que se verá condicionada por factores extralingüísticos relacionados con el carácter individual del traductor. Hemos visto cómo ciertas palabras significan lo que significan y se ven moduladas por la visión individual de cada personaje histórico (traductor).

#### TOPÓNIMOS Y NOMBRES PROPIOS

Tras el estudio de algunas relaciones léxicas entre palabras creemos oportuno, por ser el escenario en el que se suceden los acontecimientos narrativos, considerar los nombres de lugares y los nombres propios complementarios a la narración. Todos estos elementos son, por su carácter simbólico, nodos fundamentales de la red significativa que soporta el sentido comunicativo del texto. Esta dimensión de sentido hemos dicho que depende de la función apelativa y expresiva del valor comunicativo. En este apartado no vamos a considerar aquellos nombres propios cuyo valor simbólico representa un papel central que los hace merecedores de un tratamiento especial, como son San Manuel Bueno, don Manuel, Ángela, Angelina, Angelita, Lázaro y Blasillo. Todos estos elementos del valor comunicativo los analizaremos en el apartado de la dimensión del sentido en la página 263.

Pasamos ahora a valorar los topónimos «Valverde de Lucerna» y «Peña del Buitre». Los dos topónimos son un elemento simbólico que UNAMUNO introduce hábilmente junto a la relación dialéctica entre el lago y la montaña.

Para comenzar con nuestro análisis necesitamos recordar que la «aldea de Valverde de Lucerna» es uno de los hilos conductores de la trama. El estudio de la sinonimia del término «pueblo» ha arrojado luz sobre la cuestión de la isotopía semántica, gracias a la cual se mantiene la coherencia y cohesión del texto. Esta progresión tema-remática, estructura actual del valor comunicativo, permite crear un marco conceptual y simbólico-alegórico capaz de manifestar una realidad intrahistórica como la fe. Es la conciencia de UNAMUNO la que habla en el texto.

**Valverde de Lucerna (105:2)**

SMBm	DD	EB	WM
Ahora que el obispo de la diócesis de Renada, a la que pertenece esta mi querida aldea de <b>Valverde de Lucerna</b> , anda, a lo que se dice, promoviendo el proceso para la beatificación de nuestro don Manuel, o, mejor, San Manuel...	JETZT, DA ES HEISST, der Bischof der Diözese Renada, zu der mein liebes Dorf <b>Valverde de Lucerna</b> gehört, sei dabei, die Seligsprechung unseres Don Manuel oder besser San Manuels des Guten zu betreiben...	Jetzt, da der Bischof der Diözese Renada, zu der dieses mein geliebtes Dorf <b>Valverde de Lucerna</b> gehört, sich anschickt, wie es heißt, den Heiligsprechungsprozeß für unsern Don Manuel, oder besser gesagt, San Manuel Bueno...	Jetzt, da der Bischof der Diözese Renada, der auch mein geliebtes <b>Valverde de Lucerna</b> angehört, nach allem, was sie sagen, den Prozeß der Seligsprechung unseres Don Manuel eingeleitet hat...

Al inicio del relato nos encontramos con una presentación en la que se contextualiza la narración: «Valverde de Lucerna», aldea perteneciente a la diócesis ficticia de Renada. Este «Valverde de Lucerna» es fundamental para la traducción porque tiene tres niveles distintos de realidad: la realidad de los habitantes, la realidad del lugar y la realidad de la villa sumergida en el lago. Evidentemente esto no afecta directamente a la traducción, ya que el topónimo se asume en toda su amplitud; sin embargo, sí que afecta al cotexto por la carga semántica y simbólica que tiene esta denominación del lugar y sus gentes. De ahí que afecte y se vea afectado para su concreción significativa y para la emergencia del sentido por sus circunstancias lingüísticas. En este fragmento extractado se observa cómo se personifica la aldea. La aldea es querida «mi querida aldea», pero no sólo como lugar físico, sino como lugar íntimo de recogimiento.

Las asociaciones y deducciones permiten al traductor-autor generar una red significativa que lo aproxima al valor comunicativo dialécticamente. La aldea funciona como símbolo, pero también algunos elementos del paisaje, como el topónimo la «Peña del Buitre», se convierten en un elemento que permite continuar con la tensión entre las dimensiones espiritual y temporal. La «Peña del Buitre» representa la altura de la razón humana de UNAMUNO, la montaña y su cumbre. Podemos asociar esta imagen a unos *lieder* que compuso SCHUBERT con letra de GOETHE quien en 1780 escribe:

Über allen Gipfeln  
Ist Ruh,  
In allen Wipfeln  
Spürest du  
Kaum einen Hauch;  
Die Vögelein schweigen im Walde.  
Warte nur, balde  
Ruhest du auch.

Aquí de nuevo vemos la necesidad del consuelo metafísico que la fe en Cristo proporciona. Quien crea en Cristo con razón y espíritu ganará la eternidad. Podemos deducir que más allá de la cumbre, más allá de la razón se encuentra la inmortalidad para el creyente, pero para UNAMUNO existe una brecha entre el lago y la montaña. Su cabeza, como la «Peña del Buitre», se encuentra bien erguida, pero sus ojos miran hacia el interior. La nostalgia que despierta este sentimiento bucólico, más propio del romanticismo del XVIII, se debe a una verdad terrorífica, es decir, a la contingencia y al conocimiento del desenlace trágico de la vida.

**Peña del Buitre (116-117:31-32)**

SMBm	DD	EB	WM
Era alto, delgado, erguido, llevaba la cabeza como nuestra <b>Peña del Buitre</b> lleva su cresta y había en sus ojos toda la hondura azul de nuestro lago.	Er war hochgewachsen, mager, gerade, er hielt den Kopf, wie unser <b>Geierfelsen</b> seinen Kamm trägt, und in seinen Augen lag die blaue Tiefe unseres Sees.	Er war groß und schlank, seine Haltung aufrecht; wie unser Berg, > <b>Peña del Buitre</b> < seinen Kamm, so trug er seinen Kopf, und in seinen Augen lag die ganze blaue Tiefe unseres Sees.	Er war groß, mager, ging aufrecht; er trug den Kopf wie unser <b>Geierfelsen</b> seinen Gipfel trägt, und in seinen Augen lag ganz die blaue Tiefe unseres Sees.

Los traductores han dado distintas soluciones técnicas al asunto. La «Peña del Buitre» es un topónimo que tanto DD como WM han traducido por su equivalente en alemán, «Geierfelsen», mientras que EB conserva el topónimo en español y lo resalta con »><«. Este resaltado conlleva un complemento, «unser Berg», que explica a qué refiere el topónimo que viene inmediatamente después; es decir, la traductora ha decidido añadir que se trata de una montaña. Pensamos que esto puede venir dado porque SMBM<sub>1987</sub> es un texto bilingüe, sobre el cual se va a intentar aprender español. Al ser bilingüe y estar dispuesto en paralelo, el topónimo se puede identificar fácilmente. Lo que la autora busca es la literalidad del texto para facilitar al lector una relación de «correspondencia» visual.

En el caso de SMDG y EgM vemos que no se pierde la tensión existente entre la montaña y el lago, entre la cumbre o cresta de la peña y la profundidad del lago. La opción de «Geierfelsen» permite al lector una lectura más fluida y alcanzar con mayor facilidad el efecto comunicativo deseado. Desde el punto de vista del sentido comunicativo, nos encontramos ante una adaptación que no afecta esencialmente a la comprensión global del texto si bien es incoherente con el resto de topónimos, que no se traducen.

## 1.5.3. DIMENSIÓN DEL SENTIDO

Continuando con nuestro camino desde la explicación a la comprensión del texto (RICOEUR 1986), vamos a dar un instrumento más para guiar al traductor-autor hacia el valor comunicativo de la obra. La dimensión del sentido refiere al sentido comunicativo de un texto (véase IV) que emerge del valor comunicativo. Si recapitulamos nos encontramos ante un elemento, como es el valor comunicativo, compuesto por tres dimensiones (lingüística, cognitiva, fenomenológica; véase III-1.) que interactúan recíprocamente y se encuentran interrelacionadas formando una retícula de relaciones que confluyen en el sentido comunicativo. Este sentido comunicativo emerge gracias a la tensión que se produce entre la ficción y la realidad, entre el *Abbild* y el *Objekt*, o lo que es lo mismo, entre el «mundo de la vida» y el «mundo del texto» (RICOEUR 1986), cuyo origen último lo encontramos en la expresión lingüística. El sentido comunicativo es aquello que interpreta el traductor-lector respecto a lo que interpretan otros lectores y la literatura generada alrededor de la obra (*ibíd.*: 144-5), y que se entiende a sí mismo en el «mundo de la vida» y gracias al «mundo del texto». Por tanto, en este punto vamos a observar el mundo de los textos que genera nuestro texto. Todos estos textos que llenan las bibliotecas de todo el mundo opinando, comentando, realizando comentarios críticos o análisis hermenéuticos del autor y la obra también pertenecen al ámbito del sentido comunicativo del texto. Veamos cómo un traductor-autor puede llegar a considerar este tipo de literatura secundaria que genera una relación semántica coherente. Sobre esta base se funda el conocimiento convencionalizado de un traductor versado en UNAMUNO. Comenzaremos con la interpretación que realiza un filósofo como Manuel MACEIRAS (2007).

TEMA: LA PARÁBOLA DE LA FE

En este apartado se estudia la influencia de elementos extralingüísticos, como son los comentarios filosóficos o literarios, en la visión actual de un texto y, por ende, en su valor comunicativo. Estos elementos de opinión se han convertido en ciencia en cuanto que se sostienen sobre una red de textos autorreferencial coherente. Sobre creer y no creer en UNAMUNO y la tematización de la religiosidad en sus textos se ha escrito mucho. Nosotros vamos a centrarnos en un aspecto central en este relato: la fe. Dirigiremos nuestra atención al comentario hermenéutico realizado por el filósofo Manuel MACEIRAS (2007: 27) en su introducción a la edición de Edaf bajo el título «*San*

*Manuel Bueno, mártir», o la parábola de la Fe.* Según este autor, la obra en sí representa la fe experimentada por UNAMUNO. De lo que se trata es de ser una determinada persona, o mejor dicho, ser una determinada persona para perdurar en espíritu. Este problema del ser del hombre de carne y hueso angustia a los personajes de la novela. El valor comunicativo del texto busca mover a la acción al destinatario. Pero además, el efecto comunicativo va más allá: busca con-mover a través de una imagen que se hace presente en el texto.

La fe religiosa y canónica exige que el santo (el fiel) se entregue en cuerpo y alma a Dios. Quien vive en Cristo en esta y la otra vida gana la inmortalidad del alma y, como recompensa, se le concede llegar a la contemplación de Dios. Pero ¿qué ocurre si Dios no existe? ¿Qué ocurre si después de la muerte viene la nada? ¿Cómo sustentar una ética sin Dios? ¿Qué legitimidad tienen los preceptos morales sin un reino de los fines? Todas estas cuestiones que se plantean en el texto son las que impulsan el proceso dialéctico en el lector en busca del sentido comunicativo de la obra. Esta interpelación es como si de un diálogo se tratara, pero como ya hemos dicho, el autor está ausente. Sin embargo, el texto ahora pertenece a ese mundo textual que lo sostiene; un mundo textual lleno de preguntas y respuestas, de idas y venidas alrededor del texto.

Una de las características fundamentales de SMBm es que es un texto eminentemente metafórico en el que se pretende hacer comprender ¿qué es creer? Mediante SMBm UNAMUNO aspira a redescibir la experiencia de la fe (MACEIRAS 2007: 29). A través de la sencillez narrativa de la ficción presentada en el relato se plantea el problema de lo temporal y lo eterno, marcando «la posibilidad, los límites y el objeto de la creencia». La obra proyecta su sentido hacia cómo vivir y pensar, más allá de la vida de carne y hueso.

La estrategia narrativa que se utiliza es poner ante el lector, es decir, mostrarle mediante la narración la incongruencia existente entre «la vida virtuosa y coherente con la fe» y creer en Dios (*ibíd.*). Se plantea la duda (Ángela se plantea esta duda) de si es posible ser santo si no se cree en Dios, pero se vive una vida de santo. Esta estrategia narrativa se mueve entre la función ordinaria de la descripción y la función extraordinaria de la redescipción (de la fe). De ahí que SMBm sea, según MACEIRAS (*ibíd.* 30), «la aplicación de un proceso metafórico a la forma narrativa» al que RICOEUR (1977: 93) llama «función metafórica del relato».

La metáfora así entendida no es un movimiento de sustitución, sino que se debe entender como un proceso de generación de un nuevo significado, es decir, se produce una tensión gracias a la narración entre lo dicho y lo que se quiere decir. Se enfrentan así el mundo de la vida y el mundo del texto a fin de abrir un campo de posibilidades que cree un mundo imaginario y un nuevo horizonte de sentido mediante la lectura.

También hay que tener en cuenta que este funcionamiento metafórico del relato (MACEIRAS 2007: 31) se lleva a cabo como parábola. De ahí nuestro interés por el texto de SMBm para ejemplificar nuestra teoría hermenéutico-traslativa, a saber:

La parábola redescubre, pero no en el orden de la frase, sino desde la unidad del texto. *San Manuel* tomado unitariamente, en la totalidad del texto, hace brotar una constelación de símbolos que arrojan luz sobre la imposibilidad de explicar lo que significa creer, a la par que la conciencia se profesa incapaz para negar la necesidad de la fe. La parábola no es así un medio auxiliar para probar nada, sino que, desde el funcionamiento simbólico de lo que relata, redescubre la naturaleza misma de la experiencia de la fe (MACEIRAS 2007: 31)

La narración expresa una experiencia en sí misma en la que se padece la congoja existencial frente a un final trágico. La narración es un sentir frente a una narración que invite a la reflexión teórica o teológica.

Esta forma narrativa nos lleva a prestar más atención al proceso psicológico descrito en el discurso que a la estructura del texto propiamente dicha, ya que desde la estructura superficial del texto no podemos desplegar ni fijar el sentido del discurso como obra. Es a través de la tensión que se produce entre la ficción y la realidad, entre el «mundo del texto» y el «mundo de la vida», la que hace que, gracias a la imaginación, emerja la experiencia estética de la fe. Se genera así un efecto comunicativo —en palabras de Nietzsche hablaríamos de la «catarsis»— que es el valor comunicativo de la obra llevado a un extremo. Sin embargo, esta catarsis no se da en todos los lectores de la misma forma. Hay que saber «ver» en el simbolismo una realidad, es decir, hay que «hacer presente» la realidad manifestada en palabra, texto. Aquel lector que se quede en la palabra no será capaz de desvelar el secreto que oculta el texto. Este secreto es íntimo, porque se descubre a sí mismo en la lectura, ya que gracias al «mundo del texto» y la lectura se produce una autorreflexión y una «comprensión de sí mismo» (RICOEUR 1986; véase aquí V-1.1.). Ya hemos mencionado que la obra es para nosotros, y sobre todo en este caso, una unidad de sentido y de traducción. Esto hace que el texto sugiera el sentido mediante el proceso narrativo de ficción que transmite al lector mundos posibles.

Finalmente, a lo largo del texto aparece una tensión metafórica entre lo alto y lo bajo, la montaña y el lago, que impide identificar en todo momento el sentido y la referencia (MACEIRAS 2007: 34). El lector puede dejarse llevar por la belleza estética del lenguaje metafórico, o simplemente interpretar la metáfora como perteneciente a la vida diaria (LAKOFF & JOHNSON 1986) sin profundizar en el simbolismo. Esta dificultad se debe a que no se trata de una transferencia ostensiva. El significado del texto queda suspendido. El macrosigno sólo es un gradiente definido por un conjunto de vectores que formarían el valor comunicativo. El punto en que confluyen los significados es relativo al espacio y al tiempo, es un espacio que no se encuentra en el punto, sino en la oscilación. El sentido comunicativo es esta oscilación inaprehensible. Si se pretende fijar, se diluye; si se pretende enmarcar bajo el concepto, este se desborda. Esto se debe a que no se trata de identificar el sentido ni la referencia, sino de que la conciencia experimente una realidad estética y se sitúe en un nivel de conciencia distinto al sujeto racional: el sujeto trascendental.

Hasta aquí hemos ampliado nuestro conocimiento del texto, nuestras expectativas y nuestro campo de visión. El proceso hermenéutico comienza desvelando el trasunto que se esconde tras la historia de Ángela. Estamos cruzando las fronteras de la semántica para adentrarnos en el sentido comunicativo. La complejidad de nuestra labor queda patente en los parámetros utilizados a lo largo de este experimento. El valor comunicativo en este nuevo nivel simbólico se confirma como principio hermenéutico, como clave que nos abre las entrañas del texto y nos ofrece un horizonte de sentido. No obstante, existen más elementos que todavía nos pueden aportar otras propiedades relevantes para la definición del VC<sub>T</sub>.

#### LOS NOMBRES PROPIOS Y LAS PALABRAS CLAVE

##### EL VC DE LOS NOMBRES PROPIOS

En SMBm nada queda en manos de la diosa fortuna, sino que obedece a un plan claramente trazado, incluso si se trata de los nombres de los personajes. Estos personajes son el sostén de una realidad interior que se simboliza mediante sus nombres: Manuel, Ángela, Lázaro, Blasillo. Para hallar el valor comunicativo de estos nombres propios nos vamos a apoyar en las asociaciones que despiertan y las deducciones que llevan a una visión determinada de la obra en una situación

comunicativa concreta. Estas asociaciones y deducciones se producen sobre una base de valores y juicios socialmente convencionalizados en una cultura histórica.

#### DON MANUEL, SAN MANUEL BUENO

El nombre de Manuel refiere a un hombre «de carne y hueso», don Manuel, como le gusta decir a UNAMUNO, que siente, vive, sufre, etc. Es un hombre que vive, como afirma la cita de San Pablo, en la primera carta a los Corintios, 15-19 que introduce la novela, «en Cristo». Es un hombre como el Jesús histórico, que a través de sus acciones ejemplares sirve de modelo. La figura mitológica de Jesús, el Cristo histórico y religioso, evoca en la sociedad de origen cristiano ciertas imágenes y asociaciones que permiten desentrañar el relato. Pero no es el ser histórico el que nos interesa, sino su espíritu. Este personaje histórico se convierte en un ser espiritual que mantiene una vida éticamente ejemplar. De ahí que don Manuel, que como hemos dicho es el nombre que se da a Jesús de Nazaret en hebreo<sup>45</sup> (Emmanuel), represente ya un primer acto de santidad, es Dios hecho hombre que se manifiesta en las acciones de San Manuel Bueno. Guiados por estos símbolos de la fe cristiana, el autor nos muestra el camino al sentido de la obra. A través de su actividad, don Manuel se convierte en padre espiritual de la aldea de Valverde de Lucerna, es «aquel varón matriarcal» (116:8).

#### Varón matriarcal (116:8)

SMBm	SMdG	SMBM	DMdSM: EgM
... quiero dejar aquí consignado, a modo de confesión y sólo Dios sabe, que no yo, con qué destino, todo lo que sé y recuerdo de aquel <b>varón matriarcal</b> que llenó toda la [116] más entrañada vida de mi alma, que fue mi verdadero padre espiritual, el padre de mi espíritu, del mío, el de Ángela Carballino.	... will ich hier als Beichte alles niederlegen — und nur Gott, nicht ich, weiß, zu welchem Ende —, was mir von diesem <b>patriarchalischen Mann</b> bekanntgeworden ist, der das innerste Leben meiner Seele erfüllte, der mein wahrer geistiger Vater war, der Vater meines Geistes, des Geistes von Angela Carballino.	... will ich hier in einer Art Bekenntnis-und Gott allein, nicht ich, weiß, was es bewirken wird -alles festhalten, was ich von dem <b>matriarchalen Mann</b> weiß und im Gedächtnis habe, dem Mann, der das Innerste meiner Seele erfüllte, der mein wahrer geistiger Vater war, der Vater meines, Angela Carballinos, geistigen Seins.	... will ich in einer Art Beichte — nur Gott mag wissen, zu welchem Zweck, ich selber weiß es nicht — alles, was ich über diesen Heiligen weiß, alle meiner Erinnerungen an diesen <b>Mann</b> , der uns alle behütete, niederschreiben — er hat meine Seele ganz erfüllt, er war mir ein echter geistlicher Vater, der Vater meines Geistes, des Geistes der Angela Carbellino.

VALDÉS (2011: n.3) afirma que la contradicción expresada en varón matriarcal «tiene un valor simbólico primordial en la obra de UNAMUNO, pues expresa la tensión creativa de la vida». Para UNAMUNO existe una correlación entre los sexos y los valores

<sup>45</sup> Encontramos esta referencia en San Mateo: «Le pondrás por nombre Jesús... Se le pondrá por nombre Emmanuel» (Mt 1,21.23). Pero también encontramos esta referencia en Isaías: «He aquí que una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarán su nombre Emmanuel, Dios con nosotros» (Is 7,14)

(MORÓN 1964: 234). En un principio, el valor supremo anterior a la diferenciación entre sexos es lo humano que tienen en común la mujer y el varón. Posteriormente se produce un proceso de diferenciación y surgen los polos de:

...conceptos opuestos correlativos: feminidad-masculinidad; inteligencia-pasión; finura-brutalidad; palabra-brazo; flor-fruto; abeja-zángano; patria-patria; Don Quijote-Don Juan. El valor de lo matriarcal frente al bárbaro poder de lo genital está documentado en UNAMUNO desde 1895. (MORÓN 1964: 234)

UNAMUNO distingue por tanto el impulso genital bárbaro, la raza fisiológica, de la lengua conciliadora y unificadora. La palabra es democratizadora y dialogante. El «varón matriarcal es varón de inteligencia». Según UNAMUNO, la labor de Jesucristo fue matriarcal y femenina, universal y de amor. Este espíritu que une se le arroja a Manuel, que constituye el asunto del trasunto UNAMUNO. El varón matriarcal significa «varón cristiano» (*ibíd.*: 235).

Esta tensión expresada mediante el «varón matriarcal» se pierde, sin que entendamos muy bien por qué, en la traducción de DD. Esta traductora opta por «patriarchalischen Mann», lo cual es una redundancia que no expresa la intención comunicativa del autor. De ahí que se pierda buena parte del sentido comunicativo, ya no sólo porque el propio valor comunicativo del texto diverge en este aspecto, sino porque la concepción global de la obra da un giro y no se entiende la figura de Ángela. Por otro lado, WM tampoco ha captado el sentido de la expresión e intenta parafrasear algo que, a lo que parece, puede resultar extraño para el lector alemán: «Mann, der uns alle behütet». En la tradición católica alemana existe una canción popular, *Maria breit den Mantel aus*, en la que se refiere a la madre de Dios, madre protectora, como «... uns alle Zeit behüte», denotando la idea de eterna protectora. En el texto citado de WM la expresión también refiere al hombre protector. Confiere al matriarcado la protección de la prole. Encontramos, por tanto, una alusión marcadamente católica que de nuevo afecta al valor comunicativo y hace que el mismo difiera sobremanera del valor comunicativo del TO, lo cual implica una divergencia que afecta al sentido global del texto.

Vemos cómo esta decisión traductora se extiende a lo largo del texto y la encontramos también en la alusión al «nogal matriarcal»:

**Nogal matriarcal (125:220)**

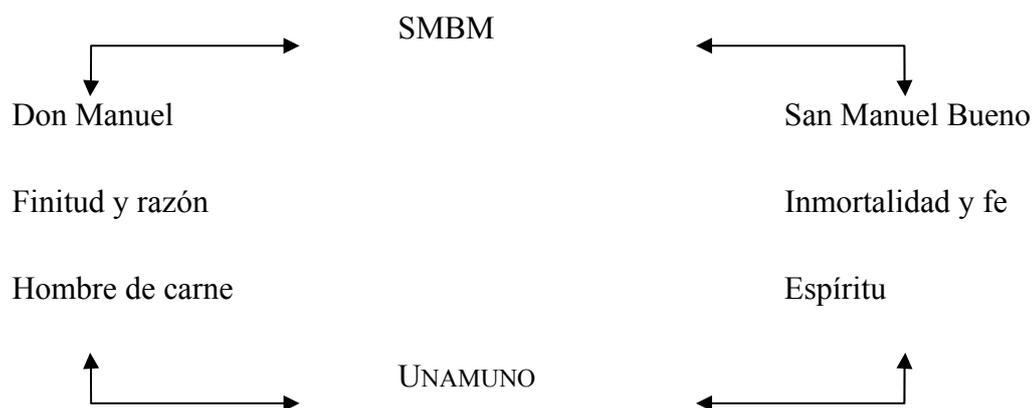
SMBm	SMdG	SMBM	DMdSM: EgM
Cuando se secó aquel magnífico nogal -«un <b>nogal matriarcal</b> » le llamaba-, a cuya sombra había jugado de niño ...	Als der prächtige Nußbaum einging — er nannte ihn einen <b>patriarchalischen Nußbaum</b> —, in dessen Schatten er als Kind gespielt ...	Als der herrliche Nußbaum abstarb-einen <b>&gt;matriarchalen Nußbaum&lt;</b> nannte er ihn -, in dessen Schatten er als Kind gespielt ...	Als der prächtige Nußbaum — er nannte ihn einen <b>»matriarchalischen Nußbaum«</b> — verdorrte, der Baum, in dessen Schatten er als Kind gespielt ...

Este don Manuel es también padre espiritual de la aldea de Valverde de Lucerna y de Ángela CARBALLINO, que lo opone al padre carnal:

SMBm	SMdG	SMBM	DMdSM: EgM
fue mi verdadero <b>padre espiritual</b> , el padre de <b>mi espíritu</b> , del mío, el de Ángela Carballino.	der mein wahrer <b>geistiger Vater</b> war, der Vater <b>meines Geistes</b> , des Geistes von Angela Carballino.	der mein wahrer <b>geistiger Vater</b> war, der Vater <b>meines</b> , Angela Carballinos, geistigen Seins.	er war mir ein echter <b>geistlicher Vater</b> , der Vater <b>meines Geistes</b> , des Geistes der Angela Carballino.

Aquí UNAMUNO diferencia entre carne y espíritu; sin embargo, no debemos pensar en un dualismo cartesiano ni siquiera en la concepción medieval (MORÓN 1964: 236), sino que aquí tiene un sentido biográfico; la carne representa a la persona física «toda con sus posibilidades» de carne y hueso, mientras que el espíritu es «la obra, la concreción o definición de aquellas posibilidades, la presencia viva de la persona, aún después que ésta haya muerto» (*ibíd.*). De ahí la importancia del espíritu, de su concreción a través de la acción. La novela SMBm es la manifestación de este espíritu unamuniano a través del cual el autor se inmortaliza: «La obra escrita es un pretexto para que entre autor y lector se establezca una simbiosis de espíritu» (*ibíd.*).

La novela SMBm es espíritu como relato universal, al igual que «Cristo», *Hamlet*, *Don Quijote*, frente a la historia de los personajes de carne y hueso. SMBm está redactado en forma de Evangelio, que es también novela, «porque el Cristo de nuestra cristiandad no es el Jesús» histórico, sino el Cristo de la inmortalidad del alma (MORÓN 1964: 238). Según el esquema de clasificación de la novela unamuniana elaborado por Julián MARIAS (1943: 94-127), SMBm resultaría, por tanto, una «novela de vida personal».



**Tabla 25: El VC del nombre de San Manuel Bueno**

Don Manuel es un «buen sacerdote», que a pesar de tener aptitudes para hacer carrera como cura, no tiene vocación, no cree en la inmortalidad del alma; sin embargo, es un hombre comprometido con su pueblo, con la sociedad a la que se entrega en cuerpo y alma. Esta actividad social es su verdadera vocación laica. Hemos visto cómo UNAMUNO instituye este personaje como símbolo en el que confluyen Cristo, Moisés y el payaso. San Manuel Bueno resucita a su amigo Lázaro recuperándolo a la fe de su obra espiritual. Es un San Manuel abandonado en la cruz: «¡Dios mío, dios mío, ¿por qué nos has abandonado?» (132: 48-49). Por otro lado, es la figura de Moisés que guía a su pueblo a la tierra prometida, a la vida eterna. Y finalmente, como ya hemos visto, la figura del payaso refleja la redención de la culpa a través de lo cómico. En este personaje encontramos cierta semejanza con la figura del payaso que aparece en las obras de Søren KIERKEGAARD, en la *Parábola del payaso*, y de Friedrich NIETZSCHE, en *Así habló Zaratustra: Un libro para todos y para nadie*, en una línea existencialista. En estas obras se entiende al filósofo y al teólogo como payasos: Sócrates es el payaso que se hace tomar en serio; Cristo es el payaso que representa la redención del pecado para los fieles.

Tiene que venir antes uno, uno que os vuelva a hacer reír, un buen payaso alegre, un bailarín y viento y fierabrás, algún viejo necio: ¿qué os parece? (NIETZSCHE 1896: 173)

Se abre así una brecha en don Manuel entre el filósofo y el teólogo. El Sócrates histórico que muere al tomar la cicuta por ser consecuente con sus convicciones, o Zoroastro que proclama la resurrección de un superhombre desde el nihilismo metafísico. Don Manuel encarna al hombre de carne y hueso que se re-crea constantemente a través de su actividad. El filósofo don Manuel es un santo en cuanto que mediante su actividad y compromiso con la humanidad la redime de su pecado a

través de lo cómico. El teólogo San Manuel Bueno es un santo en cuanto que salva almas a través de la metafísica judeo-cristiana, a través del misterio religioso.

Por otro lado, la figura del payaso, al igual que la de Blasillo, representa dos modelos de santidad distintos: el santo entregado a redimir a su pueblo a través del humor; y el santo por imitación. El concepto de «santidad» recorre todo el texto, ya que nos describe la vida y la obra a través de un testigo, Ángela CARBALLINO, que muestra a modo de parábola de la fe el propio proceso de creer. Es una fe que se experimenta, no una fe que se explica, de ahí que lo que sustente la novela sea la intrahistoria. UNAMUNO presenta una fenomenología universal de la conciencia, de su propia conciencia a través de don Manuel, San Manuel Bueno. Así, aparecen distintos niveles de conciencia que representan la conciencia de los fieles y la conciencia de lo teológico. La santidad aparece en la palabra y la acción hecha palabra en las Sagradas Escrituras. En procesos normalizados y procesos vitales. Veamos cómo se entiende la santidad en el fragmento que viene a continuación.

**Payaso-santo (128:285-287)**

SMBm	DD	EB	WM
-El <b>santo</b> eres tú, honrado <b>payaso</b> ; te vi trabajar y comprendí que no sólo lo haces para dar pan a tus hijos, sino también para dar alegría a los de los otros...	»Du bist der <b>Heilige</b> , mein ehrenwerter <b>Clown</b> ; ich habe dich arbeiten sehen und habe erkannt, daß du damit nicht nur das Brot für deine Kinder verdienen, sondern auch den Kindern der anderen Freude bereiten willst...«	»Der <b>Heilige</b> bist du, ehrbarer <b>Clown</b> ; ich habe dich arbeiten sehen, und es ist mir klar geworden, daß du es nicht nur tust, um für deine Kinder das Brot zu verdienen, sondern um den Kindern anderer Freude zu bereiten...«	»Du bist der <b>Heilige</b> , ehrenwerter <b>Bajazzo</b> ; ich sah dich bei der Arbeit und begriff, daß du dies nicht allein tust, um deinen Kindern Brot zu verschaffen, sondern auch, um anderen eine Freude zu bereiten.

Actuar de acuerdo al deber, sin esfuerzo y desinteresadamente, es la mayor de las virtudes como vemos en este fragmento de SMBm. El payaso se entrega a la humanidad e intenta salvarla de su final trágico a través de lo cómico. El humor hace llevadera la espera de la muerte al pueblo. Por ello, la santidad del payaso radica en hacer más llevadera la espera. En este caso nos sorprende ver cómo WM ha traducido la palabra «payaso»: «Bajazzo». Esta palabra se encuentra en desuso, siendo la palabra «Clown», utilizada por DD y EB, la más común para referir a un payaso. Es cierto que la palabra «Bajazzo» desde un punto de vista fonético se asemeja a la palabra española: **Bajjazzo**. El acento recae sobre la segunda sílaba [jaz]. Esta palabra refiere la de origen venezolano «pajazzo». Refiere a la paja que sirve de relleno a los vestidos de los

cómicos y, por extensión, al personaje. En italiano paja se dice «paglia» y payaso es el «pagliaccio». En el teatro italiano se refiere al personaje cómico.

Esta santidad se premia en el cristianismo con la inmortalidad del alma. El autor pervive mediante el espíritu de su obra. Serán santos aquellos que contemplen a Dios, ya que la inmortalidad significa contemplación. Para don Manuel Dios está en todas partes, en este mundo. A lo largo de SMBm se sigue este esquema (MORÓN 1964: 243) en el que el santo se revela a través de sus acciones y obtiene el premio de la inmortalidad espiritual allá en el cielo. El alma es nuestra función y nuestra presencia en este mundo tras la muerte (sueño eterno).

### ÁNGELA CARBALLINO

El relato de UNAMUNO cominenzza con la voz de Ángela en primera persona. Existe cierto paralelismo con el comienzo del Evangelio de San Lucas 1:1-4: «Muchos han tratado de relatar ordenadamente los acontecimientos que se cumplieron entre nosotros, tal como nos fueron transmitidos por aquellos que han sido desde el comienzo testigos oculares y servidores de la Palabra.» Ella actúa como mensajero, como evangelista, como apóstol que tiene como misión dejar constancia de la vida y la obra del santo varón. Por otro lado, su nombre (Ángela) recuerda a un ángel, es un mensajero de Dios en la tierra. Así, UNAMUNO presenta Ángela como evangelista, cuya misión es dar a conocer al santo que ya ha estado entre nosotros. El mensaje de Ángela se presenta como un manuscrito que ha llegado a manos de UNAMUNO. Es un mensaje a modo de «confesión» de la obra y milagros de «nuestro santo».

#### Ángela Carballino (115-116:1-11)

SMBm	DD	EB	WM
Ahora que el obispo de la diócesis de Renada...quiero dejar aquí consignado, a modo de <b>confesión</b> y sólo Dios sabe, que no yo, con qué destino, todo lo que sé y recuerdo de aquel varón matriarcal que llenó toda la [116] más entrañada vida de mi alma, que fue mi verdadero padre espiritual, el padre de mi espíritu, del mío, el de <b>Ángela Carballino</b> .	JETZT, DA ES HEISST, der Bischof der Diözese Renada, ...will ich hier als <b>Beichte</b> alles niederlegen — und nur Gott, nicht ich, weiß, zu welchem Ende —, was mir von diesem patriarchalischen Mann bekanntgeworden ist, der das innerste Leben meiner Seele erfüllte, der mein wahrer geistiger Vater war, der Vater meines Geistes, des Geistes von <b>Angela Carballino</b> .	Jetzt, da der Bischof der Diözese Renada...will ich hier in einer <b>Art Bekenntnis</b> -und Gott allein, nicht ich, weiß, was es bewirken wird -alles festhalten, was ich von dem matriarchalen Mann weiß und im Gedächtnis habe, dem Mann, der das Innerste meiner Seele erfüllte, der mein wahrer geistiger Vater war, der Vater meines, <b>Angela Carballinos</b> , geistigen Seins.	Jetzt, da der Bischof der Diözese Renada... will ich in einer <b>Art Beichte</b> — nur Gott mag wissen, zu welchem Zweck, ich selber weiß es nicht — alles, was ich über diesen Heiligen weiß, alle meiner Erinnerungen an diesen Mann, der uns alle behütete, niederschreiben — er hat meine Seele ganz erfüllt, er war mir ein echter geistlicher Vater, der Vater meines Geistes, des Geistes der <b>Angela Carballino</b> .

La confesión se puede entender como una declaración de lo que sabe Ángela. Ella se ve llevada por su conciencia a confesar, a sus cincuenta años, ese gran secreto íntimo. Es una confesión «Ahora», «Jetzt», es decir, una declaración, de lo que ha visto y ha observado, en la que se hace presente el espíritu de don Manuel. Pero también parece como si la confesión se tratara del sacramento de la reconciliación con ella misma, o mejor dicho, de un acto de inmortalidad. Porque la inmortalidad según UNAMUNO se eterniza a través de los actos que se convierten en memoria, en recuerdo. Así puede sobrevivir el espíritu del autor, y así sobrevive don Manuel, UNAMUNO.

Esta ambigüedad lleva a pensar que la palabra es parte de los dos significados; de ahí que cuando se refiere a la «Beichte» en alemán se fije aún más el significado remarcando el sentido religioso, tal vez por el marco semántico en el que nos movemos. La traducción de EB, sin embargo, utiliza «Bekanntnis», que juega con ese doble sentido religioso y civil. En este sentido la confesión desde el punto de vista del valor comunicativo mantiene la tensión entre esas dos esferas de lo mundano y lo divino. Esta tensión recorre todo el texto; por eso la «Beichte» se orienta más al sacramento de la penitencia, mientras que el «Bekanntnis» se dirige más hacia la reconciliación íntima con Dios y la comunidad. Al hacer presente el espíritu mediante el recuerdo, Ángela pretende eternizar ese espíritu paradójico que constituye al ser humano: creer o no creer, que al final se resume en morir o no morir.

Debemos tener en cuenta que el personaje de la Ángela de carne y hueso que forma parte de la historia es meramente instrumental y sirve de apoyo para la expresión de una estructura más profunda. Como mensajera de un proceso de la conciencia, Ángela adopta —por decisión de UNAMUNO— el papel de la narradora en primera persona que además es parte de la obra, pero no es más que la que le da voz y silencio —desde un punto de vista paralingüístico— a San Manuel Bueno, al espíritu de UNAMUNO. La novela se convierte así en una música, en un coro de voces que penetra en la conciencia humana del lector. El valor comunicativo de la narración en primera persona se trasciende a través del significado simbólico desplegado gracias al potencial significativo del propio valor comunicativo. La voz que confiesa se convierte en voces que dialogan en escenas democratizadoras por el hecho de presentar simbólicamente la humanidad universal.

Ángela representa el polo femenino de la inteligencia. Esto lo sabemos por esa carga que soporta la obra que proviene, como veremos en el apartado dedicado a la intertextualidad, de otros textos de UNAMUNO. La narración convertida en lectura se convierte así en un acto de contemplación misma de una verdad espiritual que llega al lector a través de la lectura. A través de ella se perpetúa el espíritu unamuniano más allá de la historia individual de cada persona de carne y hueso. Podemos contemplar este despertar entrañable, conciliador y democratizador en el siguiente fragmento que hemos seleccionado:

**Entrañas maternas (146:59-60)**

SMBm	DD	EB	WM
Me sentí como penetrada de un misterioso sacerdocio, y le dije:	Ich fühlte mich von einem geheimnisvollen Priestertum durchdrungen, und ich sagte:	Ich fühlte mich von einer Art Priestertum geheimnisvoll durchströmt und sagte zu ihm:	Ich spürte ein Gefühl, als hätte ich auf geheimnisvolle Weise priesterliche Würde erlangt, und antwortete:
-En nombre de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, le absuelvo, padre.	»Im Namen des Vaters, des Sohnes und des Heiligen Geistes vergebe ich Ihnen, Vater.«	»In Namen des Vaters und des Sohnes und des Heiligen Geistes spreche ich Sie los, Herr Pfarrer.«	»Ich spreche Sie los, Hochwürden, im Namen des Vaters, des Sohnes und des Heiligen Geistes.«
Y salimos de la iglesia, y al salir se me estremecían <b>las entrañas maternas</b> .	Wir verließen die Kirche, und ich fühlte mich erschüttert in <b>den mütterlichen Tiefen</b> meines Wesens.	Wir verließen die Kirche, und im Hinausgehen spürte ich, wie <b>die Mütterlichkeit in mir</b> sich regte.	Wir gingen aus der Kirche, und als wir hinauskamen, spürte ich überaus starke Zuneigung zu Don Manuel, <b>die Zuneigung einer Mutter</b> .

Ángela se convierte en amor, como diría San Antonio. Su figura encarna al ángel que intercede entre la comunidad espiritual y don Manuel. Es la inteligencia femenina que surge de lo entrañable, de lo más profundo, del sentimiento creador de eternidad. Será el propio acto de absolución el que acabe materializándose en la confesión final, que acontece en el proceso mismo de lectura. Es el lector el que absuelve su propia conciencia porque encuentra en el otro, en el mundo del texto, un mundo posible de la vida. Por ello, DD baja a las profundidades de Ángela «in den mütterlichen Tiefen», es decir, a su esencia humana «meines Wesens», lo cual recuerda de nuevo a las profundidades de lago, a la villa de Valverde de Lucerna y a la profundidad de la mirada de don Manuel. De nuevo encontramos esa tensión narrativa concentrada en un símbolo tan unamuniano. Por otro lado, EB utiliza una expresión algo más neutra como es «wie die Mütterlichkeit in mir sich regte», relatando ese valor maternal, ese instinto maternal casi animal que despierta en el interior de una Ángela que ha llegado a su madurez espiritual, que se ha convertido en amor redentor hacia su hijo. Se despierta este amor de la madre del Cristo, del Cordero de Dios (*Agnus dei*) que es sacrificado para quitar el pecado del mundo, el pecado de haber nacido. Finalmente, WM insiste en este aspecto

del afecto maternal, como se observa en la expresión «spürte ich überaus starke Zuneigung zu Don Manuel, die Zuneigung einer Mutter». Se trata de un afecto maternal de perdón hacia el hijo, de un amor que ve al santo como hijo en la cruz. Es el amor universal altruista que va más allá de la pasión cristiana.

Además, el personaje de Ángela representa a la hermana de Lázaro, el resucitado, personaje análogo al descrito en el Evangelio de San Juan 11:5-44, *La resurrección de Lázaro*. Ángela se convierte en madre, hermana e hija al igual que la figura de María. Valverde de Lucerna se convierte en su convento y ella, sin ser monja, se convierte en santa. Lázaro es el primer milagro que se expresa como la fe en el hombre. Ángela representa el contrapunto crítico, pero a la vez conciliador; pasa de ser mujer atormentada por el secreto de don Manuel a madre conciliadora, de ahí que busque desahogo mediante la redacción de sus memorias, en las que cuestiona la falta de fe de don Manuel y su hermano, pero mantiene una postura piadosa.

El personaje de Ángela narra en el presente toda la historia pasada de forma cronológica desde su niñez, pasando por su adolescencia, su madurez y «ahora» su vejez. Este paso del tiempo se refleja también en la forma que tiene don Manuel de dirigirse a Ángela en cada época: Angelita, Angelina, Ángela. Será a partir de la secuencia VIII cuando don Manuel utilice por primera vez el nombre sin diminutivo. Este instante es justo antes de su muerte. El tiempo ha pasado y Ángela ya es una mujer madura.

Don Manuel se refiere a Ángela de diferentes modos: corderilla, marisabidilla, doctorcilla, Angelita y Angelina. Estos son apelativos cariñosos que don Manuel utiliza para referirse a la niña, a la jovencita y a la mujercita, como vamos a ver a continuación.

#### Corderilla (131:24)

SMBm	DD	EB	WM
-Pero ¿qué te pasa, <b>corderilla</b> ? ¿De qué o de quién <131> tienes miedo? Porque tú no tiembles ahora al peso de tus pecados ni por temor de Dios, no; tú tiembles de mí, ¿no es eso?	»Aber was hast du, mein <b>Schäfchen</b> ? Was oder wen fürchtest du? Denn du zitterst jetzt nicht unter dem Gewicht deiner Sünden noch aus Furcht vor Gott, du zitterst vor mir, nicht wahr?«	» Aber was ist mit dir, <b>Lämmchen</b> ? Wovor hast du Angst, oder vor wem? Denn du zitterst jetzt nicht unter der Last deiner Sünden noch aus Angst vor Gott; nein, du zitterst vor mir, nicht wahr?«	»Was ist denn los mir dir, <b>Lämmchen</b> ? Wovor oder vor <19> wem hast du Angst? Denn du zitterst jetzt nicht unter der Last deiner Sünden noch aus Angst vor Gott, nein, du zitterst vor mir, stimmt's?«

El diminutivo «corderilla» se recoge al inicio de la novela, cuando Ángela no es más que una niña. UNAMUNO juega con la idea de miembro del rebaño, de la comunión

de los santos. Don Manuel está jugando aquí su baza de padre espiritual que guía, es decir, el pastor y su rebaño de ovejas. De ahí que no resulte extraño que en SMDG se haya optado por «Schäfchen» (diminutivo de oveja, ovejita) lo cual conserva esa asociación cultural del pastor y su rebaño. Por otro lado, EB y WM utilizan el diminutivo «Lämmchen», que corresponde estrictamente a «corderilla». Este diminutivo también pone de manifiesto una jerarquía entre el santo y su fiel rebaño.

#### Marisabidilla (132:35-36)

SMBm	DD	EB	WM
-¡Bah, bah, bah! ¿Y dónde has leído eso, <b>marisabidilla</b> ? Todo eso es literatura.	»Bah, bah! Wo hast du das alles gelesen, kleiner <b>Blaustrumpf</b> ?	»Papperlapapp! Wo hast du denn das gelesen, Fräulein <b>Neunmalklug</b> ?	»Na na na! Und wo hast du das gelesen, du <b>Blaustrumpf</b> ?

La misma relación afectiva se presenta además en otras expresiones como la que se puede leer arriba de «marisabidilla». La marisabidilla es aquella mujer que presume de saber todo mejor. La expresión se compone del apócope «Mari» de «María» y «sabidilla». Es una expresión bastante coloquial y algo despectiva. En este caso se refuerza este aspecto despectivo con la interjección «¡Bah, bah, bah!», es decir, palabrería, cosas sin fundamento, absurdas, que se ven reforzadas con una pregunta directa como «¿Y dónde has leído eso, marisabidilla?», para luego arremeter contra la literatura como oposición a la ciencia fundada en hechos. Aquí aparece de nuevo ese lado pragmático y racional de don Manuel. DD expresa esta pequeña reprimenda con la misma interjección y añade «kleiner Blaustrumpf». El «kleiner» mantiene ese tono afectivo entre el padre espiritual y su hija. El sustantivo «Blaustrumpf», al igual que en español, se utiliza en un entorno familiar y en sentido figurado: es la marisabidilla alemana. Si nos fijamos en la traducción de EB de la tercera columna, podemos apreciar, en primer lugar, que la interjección que utiliza en alemán es «Papperlapapp!» que viene a ser en español «¡Pamplinas!», lo cual incide aún más si cabe en la desautorización que hace don Manuel de las palabras infantiles de Ángela.

Pero lo más llamativo es el «Fräulein Neunmalklug», ya que convierte un adjetivo calificativo como «neunmalklug», «sabidillo», en la «señorita sabidilla». Cuando un alemán utiliza el «Fräulein» hoy en día puede ser por varios motivos: si se dirige a una niña o jovencita probablemente tenga una connotación cariñosa, pero también puede tener una connotación negativa y significar que algo produce malestar. Ese «Fräulein» está justificado porque se utiliza en contextos infantiles, normalmente no se utilizaría

entre adultos. Por otro lado, la construcción mediante dos sustantivos es muy apropiada, ya que mediante la aplicación del principio de composicionalidad y en atención a factores contextuales, como son la edad y la relación entre los personajes, se construye una referencia que define a Ángela en esa situación comunicativa. Su formulación resulta bastante más incisiva, no sólo por lo que acabamos de apuntar, sino también por la partícula «denn», que denota claramente esa pérdida de paciencia por parte del párroco. WM, sin embargo, opta al igual que DD por la expresión «Blaustrumpf», pero utiliza la interjección «Na na na!» que denota sorpresa, cuestionamiento... Tenemos por tanto tres expresiones lingüísticas que expresan «lo mismo» en gran medida con distintas palabras; sin embargo, su valor comunicativo es el mismo, aunque su sentido comunicativo pueda variar según el lector.

**Doctorcilla (133:61)**

SMBm	DD	EB	WM
Yo, <132> <b>doctorcilla</b> , no soy más que un pobre cura de aldea.	Ich, <b>kleine Doktorin</b> , bin nur ein armer Dorfpriester.	Ich, <b>gelehrtes Fräulein</b> , bin nur ein gewöhnlicher Dorfpfarrer.	Ich, <b>mein Fräulein Doktor</b> , <20>bin nichts als ein armer Dorfpfarrer.

Aquí la «marisabidilla» ha aumentado de categoría y se ha convertido en «doctorcilla», ya que de nuevo pretende saber más que el propio cura. El doctor es un hombre de ciencia, alguien que tiene un grado académico. Angelita es una pequeña doctora que hace demasiadas preguntas, además una doctora que se entromete en asuntos que no son de su incumbencia. Así lo expresa DD con «kleine Doktorin» para seguir con el juego de palabras refiriendo a la afirmación de don Manuel «...doctores tiene la Santa Madre Iglesia» y al «¡Pero si el doctor aquí es usted, Don Manuel...!» de Ángela. La traductora, DD, mantiene este hilo temático-remático que permite dar cohesión al diálogo. EB prefiere la traducción de «gelehrtes Fräulein» en un tono despectivo, siguiendo en la línea que habíamos expresado para su anterior traducción «Fräulein Neunmalklug». WM también se inclina por «Fräulein»; sin embargo, lo acompaña con «mein» y «Doktor» lo cual hace que nos situemos de nuevo en ese ámbito infantil en el que se llama la atención a la niña Angelita. El posesivo «mein» denota esa cercanía afectiva que, por otro lado, produce un contraste con «Fräulein» que aleja en cuanto que no aprueba la afirmación o la conducta hacia quien se dirige.

**Angelita (133:81) / Angelina (146:53-54)**

SMBm	DD	EB	WM
-Me parece, <b>Angelita</b> , con tantas confesiones, que tú te me vas a ir monja.	»Mir scheint, <b>Angelita</b> , da du so oft beichstest, du willst Nonne werden.«	»Ich glaube, <b>Angelita</b> , bei so vielen Beichten wirst du mir noch eine Nonne. «	»Mir scheint, <b>Angelita</b> , du gehst so oft zur Beichte .. du wirst mir noch Nonne.«

**Angelina (146:53-54)**

SMBm	DD	EB	WM
-Y ahora, <b>Angelina</b> , en nombre del pueblo, ¿me absuelves?	»Und jetzt, <b>Angelina</b> , erteilst du mir die Absolution im Namen des Dorfes? «	»Und jetzt, <b>Angelina</b> , im Namen des Dorfes, sprichst du: mich los?«	»Und nun, <b>Angelina</b> , im Namen der Gemeinde: Sprichst du mich los?«

La relación entre los personajes sigue evolucionando, incluso los personajes evolucionan cronológicamente y esto se recoge en parte también en el uso de los diminutivos en algunas secuencias y otras no. Vemos aquí, por ejemplo, cómo don Manuel se dirige a Ángela utilizando el diminutivo con el sufijo «-ita», más adelante, en la página 146:53-54, utilizara el sufijo «-ina». Ambos diminutivos evidencian el tipo de relación que mantienen los personajes y delimitan el tono y el registro de los diálogos. La conversación no es la misma con una niña de seis años que con una mujer de veintitantos. Los extractos que presentamos aquí reflejan lo dicho y observamos que las traducciones optan en esta ocasión mantener el nombre propio con su diminutivo: Angelita, Angelina. En ningún momento se opta por «kleine Ángela», «Angie» o cualquier otra combinación con las terminaciones propias de los diminutivos alemanes.

LÁZARO CARBALLINO

En este caso detectamos de nuevo una semejanza con los Evangelios. Lázaro es amigo de Jesús, que resucita según recoge el Evangelio de San Juan 11:5-44. Jesús resucita a Lázaro, al igual que Lázaro despierta a la fe gracias a don Manuel. Veamos esta analogía con San Juan 11:11: «Después agregó [Jesús]: 'Nuestro amigo Lázaro duerme, pero yo voy a despertarlo'». Además existe cierto paralelismo con UNAMUNO. Tanto Lázaro como Ángela son hijos de «un padre carnal y temporal» que emigró a América y del cual saben poca cosa. Estos personajes son huérfanos de padre, como UNAMUNO. Veamos a continuación la carga simbólica de Lázaro dentro del relato.

Lázaro es un personaje progresista de ideas liberales que no tiene fe religiosa ni siente la necesidad espiritual de creer. A pesar de ello envía a su hermana Ángela a un colegio de religiosas, porque si hay en algo en lo que cree menos aún es en la aldeanería

feudal del pueblo español. Será gracias a don Manuel como se produzca la resurrección de Lázaro como creyente en su obra pastoral: «Me hizo un hombre nuevo, un verdadero Lázaro, un resucitado. Él me dio la fe».

El marco semántico que se despliega alrededor de Lázaro permite la tensión del propio relato entre lo rural y lo civilizado, entre lo político y lo mundano, tal y como se aprecia en el ejemplo anterior, y siempre remite al Problema de España y a la desafección de un país. UNAMUNO centra el carácter de cada personaje, como se observa en el fragmento del diálogo anterior, refiriendo a Karl MARX como respuesta a las inquietudes sociales de Lázaro.

#### Lázaro (152:39-47)

SMBm	DD	EB	WM
<p>Opio... Opio... Opio, sí. Démosle opio, y que duerma y que sueñe. Yo mismo con esta mi loca actividad me estoy administrando opio. Y no logro dormir bien y menos soñar bien... ¡Esta terrible pesadilla! Y yo también puedo decir con el Divino Maestro: «Mi alma está triste hasta la muerte». No, Lázaro; nada de sindicatos por nuestra parte. Si lo forman ellos me parecerá bien, pues que así se distraen. Que jueguen al sindicato, si eso les contenta.</p>	<p>Opium ... Opium ... Opium ... Ja, geben wir ihm Opium, damit es schlafe und träume. Auch ich gebe mir Opium mit meinem verrückten Tätigkeitsdrang. Und doch kann ich nicht schlafen und noch weniger gut träumen ... <b>Dieser furchtbare Alptraum!</b> Ich kann mit dem himmlischen Herrn sagen: &gt;Meine Seele ist betrübt bis in den Tod.&lt; Nein, Lázaro, nein; kein Syndikat von uns aus. Wenn sie selber eines gründen wollen, wird es mir recht sein. Sie werden sich dabei unterhalten. Sie mögen ruhig Syndikat spielen, wenn ihnen das Freude macht.«</p>	<p>Opium ... Opium ... Opium, ja. Geben wir ihm Opium, damit es schlafen und träumen kann. Ich selbst verabreiche mir mit meinem verrückten Tätigkeitsdrang Opium. Aber es gelingt mir nicht, gut zu schlafen, und noch weniger, gut zu träumen ... <b>Diese schrecklich drückende Last!</b> Auch ich kann mit meinem göttlichen &gt;Meister sagen: .Meine Seele ist betrübt bis an den Tod.&lt; Nein, Lázaro, nein; nichts mit Gewerkschaften unsererseits. Wenn die andern sie gründen, habe ich nichts dagegen, so können sie sich ablenken. Sie sollen ruhig Gewerkschaft spielen, wenn ihnen das Befriedigung verschafft.«</p>	<p>Opium, Opium ... ja, Opium! Geben wir dem Volk Opium, damit es schlafe und träume. Ich selber, mit meiner närrischen Geschäftigkeit, ich verabreiche mir Opium. Aber ich schlafe nicht gut, noch weniger träume ich gut ... <b>Dieser schreckliche Alptraum!</b> Ich könnte mit dem göttlichen Lehrer sagen: &gt;Meine Seele ist betrübt bis an den Tod!&lt; Nein, Lázaro, nein, keine Genossenschaften unsererseits. Wenn die Bauern eine bilden, erscheint mir das gut, das lenkt sie ab. Sie mögen Genossenschaften spielen, das wird sie glücklich machen.«</p>

Este marco semántico se manifiesta mediante palabras como «Opio», «sindicato» y, por otro lado, el «sueño» del hombre. Esta tensión se observa en el juego simbólico provocado por *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca, *El capital* de Karl Marx, y *Las Sagradas Escrituras*, San Mateo, 16, 38; San Marcos, 14, 34.

Sí se observa en las traducciones que el marco semántico se establece en torno a los temas que hemos mencionado, aunque no se mantiene en todos los casos la misma coherencia en las decisiones traductoras. Se observa que, en el caso de la «pesadilla» de don Manuel, los traductores la han interpretado respecto a otros parámetros, lo cual indica que el sentido global del fragmento es distinto y puede venir mediado por

factores extratextuales. Por ejemplo, en el caso de DD y WM, «esta terrible pesadilla» se convierte en «dieser furchtbare Alptraum» y «dieser schreckliche Alptraum» respectivamente. Los traductores siguen dentro del desarrollo tema-remático del sueño, lo cual permite también reforzar el simbolismo que lleva a la intrahistoria. La pesadilla de conocer una verdad terrible: la temporalidad del espíritu. Por otro lado, EB se inclina por la fórmula «diese schrecklich drückende Last», entendiéndolo que supone una carga pesada para su conciencia, la de don Manuel, quien a pesar de que se administra opio sigue sin poder dormir. Así se genera todo un mundo onírico de la mentira frente a un mundo real de verdades terroríficas que no deben ser transmitidas por piedad. De ahí la pesada carga, «drückende Last», que oprime y no deja vivir. Es mejor vivir en la ignorancia y, por ello, es mejor dejarse de sindicatos.

Vemos también que el sindicato se ha convertido en «Syndikat» (DD) «Gewerkschaft» (EB) y «Genossenschaft» (WM). Aunque pueda parecer lo mismo, no lo es. Pensemos en los sindicatos que se crean en el seno de las parroquias en España. Algunas asociaciones culturales son posibles e incluso nos pueden llevar hasta hoy y hasta organizaciones sindicales como CCOO. Tanto «Syndikat» como «Gewerkschaft» refieren a una asociación; sin embargo, el primero refiere a una asociación tipo cártel y el último término refiere más a una asociación de trabajadores. Por otro lado, la «Genossenschaft» nos tememos que es una traducción libre propuesta por MUSTER, ya que queda claro que no se trata de una cooperativa, aunque el sindicato sea católico y agrario. Los reunidos serán los aldeanos para que todos a una puedan trabajar juntos para mejorar sus condiciones laborales (normalmente por cuenta ajena). Por tanto, aquí aparecen tres cosmovisiones distintas de una realidad social.

Lázaro es el personaje sobre el que se afirma Jesús como «la Resurrección y la Vida». Creer en Jesús, creer sin límites en la resurrección y la vida, lleva a la vida eterna. Del mismo modo Lázaro representa ese acto de resurrección, ese milagro de don Manuel que ha traído a la vida a Lázaro para proclamar el reino de Dios. Sin embargo, Lázaro ha recuperado la fe en don Manuel, y se entrega a su obra terrena a través de los actos. Esta fe es una fe en el hombre, en la vida humana y en la condición humana más allá de su ideología progresista, su pesimismo nacional, su anticlericalismo y su problema «con» la España medieval y rural. Para don Manuel la unión espiritual de los fieles es terrena, es material y se extiende gracias a la conducta ejemplar. Lázaro comprende el mensaje de don Manuel y se suma a la misión evangelizadora para redimir a los creyentes de su pecado: haber nacido. De este modo, Lázaro se convierte en un predicador de la vida eterna mediante el ejemplo de la resurrección. Lázaro

encarna la fe agnóstica en el hombre y la naturaleza que permite ordenar el mundo de forma racional. Para este personaje todo tiene una causa, tiene un efecto materialista y por tanto, el Dios razón de Tomás DE AQUINO queda desplazado por el hombre iluminado por la fuerza de la razón ilustrada y liberal. De ahí que la civilización que concibe Lázaro quede limitada a la ciudad (*cívitas*), donde el individuo se desarrolla libremente y dicta sus propias leyes terrenas entre iguales. Esta vida urbana define un nuevo tipo de individuo autónomo de toda fe religiosa: el ciudadano (*cívís*).

Este aspecto poliédrico de un individuo histórico, con una conciencia multidimensional que emana de la intrahistoria, es sobre el que recae toda la carga narrativa y del sentido comunicativo del texto. Es difícil desligar al hombre histórico y simbólico, como realidad dual y única —lo apolíneo y lo dionisiaco—, ya que estamos ante la representación escénica —estados de cosas— de una verdad estética —estados mentales—, una realidad que trasciende el mundo de la vida para sublimarla. Nos encontramos ante esa suspensión del sentido que se da en un texto literario para hablar de una realidad ficcional. Se produce la catarsis en la que emerge el sentido comunicativo en un *Zeitgeist* en sentido amplio hegeliano, es decir, en una SC. Estas variables situacionales son las que permiten guiar nuestra re-construcción mental de un estado de cosas al que apunta el VC. Sin embargo, es incompleto. Debemos recordar que por ello corren ríos de tinta sobre lo que se quiso decir, sobre lo que no se quiso decir, y sobre lo que se dijo o ha dicho el autor. La catarsis sólo es un instante en la lectura del lector sobre la base de su propia conciencia y percepción de una realidad llamada «mundo del texto» que habla de otra realidad llamada «mundo de la vida». La fusión de los «horizontes de sentido» es la culminación del proceso de lectura que puede o no acabar en una visión consciente del contenido; es decir, el lector puede no llegar a comprender lo leído por no empatizar con ese *Zeitgeist*.

#### BLASILLO «EL BOBO»

La fe ingenua del pueblo, la fe que da la felicidad y concede la paz interior viene representada por la figura del bobo del pueblo, que mimetiza la palabra y la obra ejemplar de don Manuel. Es una fe memorizada y afianzada. Blasillo siente verdadera adoración por don Manuel, al igual que el pueblo que viene representado por el mismo Blasillo. En el texto que presentamos a continuación se puede ver claramente cómo se revela de manera fragmentaria este sentido comunicativo del que hablábamos hace un momento. Las traducciones de nuevo resaltan su condición de tonto del pueblo como «Blasillo den Dummen» (DD), «den Trottel Blasillo» (EB) o «Blasillo der 'Dumme'»

(WM). En el primer caso Blasillo que es bobo, en el segundo caso Blasillo conocido por «el bobo».

**Blasillo el bobo (121:90-91)**

SMBm	DD	EB	WM
Y como hubiera en el pueblo un pobre idiota de nacimiento, <b>Blasillo el bobo</b> , a este es a quien más acariciaba y hasta llegó a enseñarle cosas que parecía milagro que las hubiese podido aprender.	Im Dorf gab es einen armen Idioten von Geburt, <b>Blasillo den Dummen</b> , den verhätschelte er am meisten, und er brachte es sogar fertig, ihn Dinge zu lehren, bei denen es ein Wunder schien, daß er sie überhaupt begriffen <11> hatte.	Da wir im Dorf einen bedauernswerten, von Geburt an geistesschwachen Buben hatten, den <b>Trottel Blasillo</b> , so bedachte er gerade ihn mit der innigsten Herzlichkeit, und er brachte ihm Dinge bei, daß es fast ein Wunder schien, wie der Schwachsinnige sie lernen konnte.	Und da im Dorf ein von Geburt an Schwachsinniger lebte, <b>Blasillo der »Dumme«</b> , hätschelte er ihn am meisten und lehrte ihn Dinge, daß es ein Wunder schien, Blasillo könne dies erlernen.

**San Blasillo (166:54-55)**

SMBm	DD	EB	WM
...[está nevando] y también sobre la memoria del <b>pobre Blasillo</b> , de mi <b>san Blasillo</b> , y que él me ampare desde el cielo.	...[es schneit]... und auch auf das Gedächtnis <b>des armen Blasillo</b> , meines <b>heiligen Blasillo</b> , der mir vom Himmel aus beistehen möge.	...[Schnee] er fällt ..., und auch an <b>den armen Blasillo</b> , <b>meinen heiligen Blasillo</b> , der vom Himmel aus mein Beschützer sei.	...[es schneit]... und auch über die Erinnerung an <b>den armen Blasillo</b> , <b>meinen heiligen Blasillo</b> , der mich schützen möge im Himmel.

El análisis de algunos elementos de las distintas traducciones que disponemos arroja el saldo a favor del valor comunicativo que podemos apreciar en la Tabla 26. El valor comunicativo de los nombres propios, que presentamos a través de las categorías que aparecen en las distintas columnas, es un nuevo componente de valor comunicativo global del texto. El traductor-autor tiene ante sí un sistema conceptual que configura el núcleo semántico de la obra. Hemos desentrañado la obra para después volver a componerla desde el sentido y el significado.

**Valor Comunicativo de los nombres propios**

Don Manuel/ San Manuel	Ángela / Angelita / Angelina	Lázaro / San Lázaro	Blasillo / San Blasillo
Incredulidad	Fe religiosa	Agnosticismo	Fe ingenua
Razón/Fe	Fe	Razón	Fe
Compromiso social, político y cultural	Duda, angustia existencial	Ideales liberales, progresismo, acción política	Felicidad, paz ante la vida
Vida rural	Pedagogía	Vida urbana	El pueblo
El martirio	Mensaje evangelizador	La resurrección	Incultura
			La muerte

**Tabla 26: El VC de los nombres propios**

Nos queda un último paso: el estilo de la obra. Este nos permite observar el carácter del texto a través de elementos como la puntuación, el uso del simbolismo y la intencionalidad que se expresa en estos elementos.

#### 1.5.4. EL ESTILO DE LA OBRA

El traductor-autor debe considerar este último aspecto para poder llegar a concebir el sentido comunicativo de la obra. En nuestro caso la obra es de un marcado carácter simbólico que se manifiesta mediante metáforas, metonimias y símiles.

Una vez descrita la dimensión del sentido de la obra, hemos podido comprobar que el espacio narrativo del relato no describe una realidad ficticia, sino que es un espacio simbólico. Este simbolismo se refleja en distintas palabras clave, oposiciones, redundancias, etc. dentro del texto. Sin embargo, consideramos que existen una serie de componentes fundamentales para sumergirnos en la intrahistoria de la obra. Estas palabras son la aldea, la montaña y el lago, tres elementos fundamentales dentro de los que componen el simbolismo de la novela.

La aldea de Valverde de Lucerna se identifica en la obra con distintas denominaciones, a saber: aldea, villa, pueblo, monasterio y convento. Algunas de estas palabras ya las hemos analizado desde el punto de vista del sentido cuando analizábamos los sinónimos, antónimos y topónimos. Ahora vamos a mostrar el papel que representan desde el punto de vista simbólico dentro de la obra.

UNAMUNO «se basa en tres tropos tradicionales empleados en el contexto de estos tres símbolos» (VALDÉS 2011: 83) que acabamos de enumerar. Estos tres tropos son la metonimia, el símil y la metáfora. Mediante estas tres figuras retóricas aplicadas a la obra en general, UNAMUNO alcanza el objetivo de desbordar el significado lingüístico y llegar a una verdad estética. El valor comunicativo como conjunto de significados lingüísticos se desborda gracias a este doble recorrido de aproximación y extrañamiento que estamos siguiendo a lo largo de la interpretación del texto, pero este desbordamiento se consigue precisamente gracias a este valor comunicativo.

UNAMUNO utiliza la metonimia para el topónimo Valverde de Lucerna, que identifica el lugar con la población. Éste llega a alcanzar un valor universal en la obra como fenómeno intrahistórico (*ibíd.*) que se extiende hasta «el significado de la

humanidad». Como traductores debemos tenerlo presente, ya que es fundamental para no cometer un error al usar este topónimo. El símil y la metáfora las aplica UNAMUNO para expresar la dialéctica entre creer y no creer, entre la fe y la duda metódica, la fe y la razón, así como la personificación de esta dicotomía en la figura principal «Manuel-Cristo» (*ibíd.*). Ahora pasamos a desarrollar algo más lo que acabamos de decir poniendo algunos ejemplos concretos en los que se puede contrastar el original con la traducción.

LA METONIMIA

La aldea de Valverde de Lucerna se identifica con su población a través del doble uso de pueblo. Este pueblo se convierte en una voz metonímica que atraviesa toda la narración. Veamos a continuación un ejemplo en el que el pueblo funciona como población y cómo los traductores han entendido este reto.

**Todo el pueblo (116:21-22) población**

SMBm	DD	EB	WM
Al otro, a mi padre carnal y temporal, apenas si le conocí, pues se me murió siendo yo muy niña. Sé que había llegado de forastero a <b>nuestra Valverde de Lucerna</b> , que aquí arraigó al casarse aquí con mi madre. Trajo consigo unos cuantos libros, el Quijote, obras de teatro clásico, algunas novelas, historias, el Bertoldo, todo revuelto, y de esos libros, los únicos casi que había en <b>toda la aldea</b> , devoré yo ensueños siendo niña. Mi buena madre apenas si me contaba hechos o dichos de mi padre. Los de Don Manuel, a quien, como <b>todo el pueblo</b> , adoraba, de quien estaba enamorada -claro que castísimamente-, le habían borrado el recuerdo de los de su marido. A quien encomendaba a Dios, y fervorosamente, cada día al rezar el rosario.	Den anderen, meinen Vater im Fleische und in der Zeit, habe ich kaum gekannt, denn er starb, als ich noch ein kleines Mädchen war. Ich weiß, daß er als Fremder nach <b>unserem Valverde de Lucerna</b> kam, daß er hier ansässig wurde, als er sich mit meiner Mutter vermählte. Er brachte einige wenige Bücher mit, den >Quijote<, klassische Theaterstücke, einige Romane, Geschichtswerke, den >Bertoldo<, alles durcheinander, und aus diesen Büchern, vielleicht den einzigen <b>im ganzen Dorf</b> , schöpfte ich Träume, als ich ein Kind war. Meine gute Mutter berichtete mir kaum Taten oder Worte meines Vaters. Diejenigen von Don Manuel, den sie, wie <b>das ganze Dorf</b> , anbetete und den sie liebte — selbstverständlich auf die keuscheste Art —, hatten die Erinnerungen an die Taten und Worte ihres Gatten ausgelöscht, den sie jeden Tag inständig Gott anempfahl, wenn sie den Rosenkranz betete.	Den andern, meinen leiblichen und irdischen Vater, habe ich kaum gekannt, denn er starb, als ich noch ein kleines Mädchen war. Ich weiß, daß er von auswärts in <b>unser Valverde</b> zugezogen war und daß er hier durch seine Heirat mit meiner Mutter ansässig wurde. Er hatte einige Bücher mitgebracht, den Don Quijote, klassische Theaterstücke, einige Romane, Erzählungen, den >Bertoldo<, alles durcheinander, und aus diesen Büchern, den einzigen <b>im ganzen Dorfe</b> gab, sog ich in meiner Kindheit gierig meine Träume. Meine gute Mutter erzählte mir kaum je etwas von den Taten oder Worten meines Vaters. Jene Don Manuels, den sie <b>wie alle Leute im Dorf</b> verehrte und in den sie verliebt war - natürlich in aller Keuschheit - hatten die Erinnerung an die ihres Gatten getilgt. Ihn empfahl sie täglich und inniglich im Rosenkranzgebet Gottes Schutz.<5>	Meinen leiblichen Vater kannte ich kaum; er starb, als ich noch ein Kind war. Ich weiß, daß er von auswärts in <b>unser Valverde de Lucerna</b> kam, daß er hier meine Mutter heiratete. Er brachte ein paar Bücher, den >Quijote<, einige Werke unseres klassischen Theaters, ein paar Romane, Geschichten, den >Bertoldo< mit, ein Sammelsurium, und aus diesen Büchern, fast den einzigen <b>im Dorf</b> , zog ich als Kind meine Träume. Meine gute Mutter erzählte mir kaum, was mein Vater getan oder gesagt hatte. Die Taten und Aussprüche Don Manuels, den sie wie <b>das ganze Dorf</b> auch vergötterte, in den sie verliebt war — natürlich in Ehren verliebt —, hatten die Erinnerungen an Reden und Taten ihres Mannes ausgelöscht. Sie empfahl ihn innig Gott, wenn sie den Rosenkranz betete.

Todo el pueblo refiere a todos los habitantes de «Valverde de Lucerna», de «toda la aldea», es decir, del lugar donde viven. En alemán los autores optan por la solución de «das ganze Dorf» (DD), «alle Leute im Dorf» (EB), y «das ganze Dorf» (WM). Todos los traductores salvo EB mantienen la metonimia, mientras que esta traductora especifica que se trata de los lugareños, de la gente del pueblo, es decir, de los habitantes. La traductora explica lo que ella ha visto en el texto, pero acaba con parte del simbolismo y rompe la tensión narrativa. Esta decisión afecta al estilo narrativo de la obra, ya que se pretende explicar demasiado sin someter a reflexión elementos que resultan esenciales para la intrahistoria. Continuamos ahora con el pueblo como lugar geográfico.

#### Cuando vuelvas al pueblo (119:25) lugar

SMBm	DD	EB	WM
Cuando vuelvas a tu pueblo, escribeme mucho, mucho y cuéntame de él».	Wenn du wieder im Dorf bist, mußt du mir viel, sehr viel schreiben und mir von ihm erzählen.«	Schreibe mir oft und viel, wenn du wieder im Dorf bist, und erzähle mir von ihm!«	Wenn du in dein Dorf kommst, schreib mir viel, viel und erzähl mir von ihm!«

En este ejemplo vemos que la traducción no presenta gran complicación. La palabra pueblo se puede trasladar con relativa facilidad, ya que el hecho de que el lugar esté determinado como tal por un verbo como «volver a» hace que este proceso o movimiento sea hacia un lugar determinado. Sin embargo, esta cuestión no queda tan clara en los dos ejemplos siguientes, donde se encuentran y solapan los significados de población y lugar, lo cual produce cierta ambigüedad que se resuelve por la tensión del texto —entre los opuestos— y se aprecia que uno no es sin el otro.

#### Hubiera en el pueblo (121:89-90) / población y lugar

SMBm	DD	EB	WM
Y como hubiera en el pueblo un pobre idiota de nacimiento, Blasillo el bobo, a este es a quien más acariciaba y hasta llegó a enseñarle cosas que parecía milagro que las hubiese podido aprender.	Im Dorf gab es einen armen Idioten von Geburt, Blasillo den Dummen, den verhätschelte er am meisten, und er brachte es sogar fertig, ihn Dinge zu lehren, bei denen es ein Wunder schien, daß er sie überhaupt begriffen hatte.	Da wir im Dorf einen bedauernswerten, von Geburt an geistesschwachen Buben hatten, den Trottel Blasillo, so bedachte er gerade ihn mit der innigsten Herzlichkeit, und er brachte ihm Dinge bei, daß es fast ein Wunder schien, wie der Schwachsinnige sie lernen konnte.	Und da im Dorf ein von Geburt an Schwachsinniger lebte, Blasillo der »Dumme«, hätschelte er ihn am meisten und lehrte ihn Dinge, daß es ein Wunder schien, Blasillo könne dies erlernen.

**En el pueblo (123:142) / población y lugar**

SMBm	DD	EB	WM
En el pueblo todos acudían a misa, aunque sólo fuese por oírle y por verle en el altar, donde parecía transfigurarse, encendiéndosele el rostro.	<b>Im Dorf</b> gingen alle zur Messe, sei es auch nur, um ihn zu hören oder am Altar zu sehen, wo sein Antlitz erglühte und er sich zu verklären schien.	<b>Alle im Dorf</b> gingen zur Messe, wenn auch nur, um ihn zu hören oder am Altar zu sehen, wo er sich zu verklären schien, so sehr begann sein Gesicht zu leuchten.	<b>Im Dorf</b> gingen alle zur Messe, sei es auch nur, um ihn zu hören und ihn am Altar zu sehen. Dort stand er verklärt und leuchtenden Angesichts.

Sin embargo, creemos que la cuestión controvertida se encuentra en la traducción de la palabra «pueblo» como espíritu colectivo arraigado en sus costumbres. En el «que el pueblo esté contento» se refiere a la población, pero no como simple recuento de individuos, sino como una comunidad espiritual. Un pueblo que comparte una realidad histórica y que está constituido esencialmente por una mentira universal: la inmortalidad. De ahí la importancia del pueblo en el ejemplo que ofrecemos a continuación.

**Que el pueblo esté contento (127:255-256)**

SMBm	DD	EB	WM
-Lo primero -decía- es <b>que el pueblo esté contento</b> , que estén todos contentos de vivir. El contentamiento de vivir es lo primero de todo. Nadie debe querer morirse hasta que Dios quiera.	»Die Hauptsache bleibt,« sagte er, » <b>daß das Volk zufrieden ist</b> , daß alle glücklich sind zu leben. Die Freude am Leben muß das allererste sein. Niemand darf sterben wollen, ehe Gott es will.«	»Die Hauptsache ist«, sagte er, » <b>daß das Volk zufrieden ist</b> , daß alle gern leben. Die Lebensfreude ist das Wichtigste von allem. Niemand soll sterben wollen, solange Gott es nicht will.«	»Am wichtigsten ist es«, sagte er, » <b>daß die Menschen zufrieden sind</b> , daß alle zufrieden sind, weil sie leben. Die Freude am Leben ist die allerwichtigste Freude. Niemand soll sich den Tod wünschen — bis es Gott gefällt.«

El pueblo se convierte en este caso para DD y EB en «Volk». La palabra en sí despierta entre los alemanes, como ya hemos dicho, ciertas asociaciones negativas que tienen sus orígenes en el romanticismo alemán y, más concretamente, en la obra del filósofo alemán FICHTE. De ahí tal vez que WM haya valorado esta cuestión y haya optado por la solución más neutra, «Menschen», es decir, las personas. Pero en este último caso se pierde esa idea de comunidad ideal de almas con un destino común. Una comunidad que vive en comunión y bajo el mismo engaño. En este sentido podemos afirmar que se produce un intento de aproximación al concepto de pueblo que, a su vez, también lleva a un alejamiento del mismo.

La interpretación del fragmento busca la convergencia con el original; sin embargo, en la actualización y realización de la obra en un TM se abren otras posibilidades significativas, porque las palabras en la LM también significan y significan en una cultura determinada: la cultura germanohablante. Esto significa que

todo traductor-autor de un texto soporta inconscientemente a sus espaldas el peso de la historia de una cultura que le ha venido dada por azar. La percepción del mundo queda mediada por las categorías utilizadas para ordenar el mundo mediante el lenguaje, así como las asociaciones (JÄGER 1986: 21) y los prototipos culturales (HOFFMANN 1982: 60ss.) que este lenguaje evoca (véase III-1.1.1., IV-1.3.). De ahí que el VC<sub>T</sub> del TM, que se entiende como valor aproximativo, según WOTJAK (1990: 273), valor medio comunicativo de nuestro texto, sea semejante al VC<sub>A</sub> del TO (convergente en un grado óptimo, según JÄGER (1975), tal y como se espera de una traducción ideal); sin embargo, el sentido comunicativo puede diferir (RICOEUR 1986). Esto no se da sólo en los procesos comunicativos bilingües, sino que se da en toda comunicación humana (véase V-1.1.).

UNAMUNO complementa el pueblo con otros sustantivos con carga simbólica: el monasterio y el convento.

#### Mi monasterio, mi pueblo (129:218-221)

SMBm	DD	EB	WM
la soledad me mataría el alma, y en cuanto a un monasterio, <b>mi monasterio es Valverde de Lucerna</b> . Yo no debo vivir solo; yo no debo morir solo. Debo vivir para <b>mi pueblo</b> , morir para <b>mi pueblo</b> . ¿Cómo voy a salvar mi alma si no salvo la de <b>mi pueblo</b> ?	die Einsamkeit würde meine Seele töten, und als Kloster, <b>als mein Kloster, habe ich Valverde de Lucerna</b> . Ich darf nicht allein leben, ich darf nicht allein sterben. Ich muß für <b>mein Dorf</b> leben und für <b>mein Dorf</b> sterben. Wie soll ich meine Seele retten, wenn ich nicht die Seelen meiner <b>Schutzbefohlenen</b> rette?«	die Einsamkeit wäre der Tod für meine Seele, und was das Kloster angeht, <b>mein Kloster ist Valverde de Lucerna</b> . Ich darf nicht allein leben und nicht allein sterben. Ich muß für <b>meine Gemeinde</b> leben und für <b>meine Gemeinde</b> sterben. Wie soll ich meine Seele retten können, wenn ich die Seelen <b>meiner Leute</b> nicht rette?«	die Einsamkeit würde meine Seele töten, <b>und ich bin ja in einem Kloster: es heißt Valverde de Lucerna</b> . Ich darf nicht allein leben; ich darf nicht allein sterben. Ich muß <b>für mein Dorf</b> leben, für <b>mein Dorf</b> sterben. Wie kann ich meine Seele retten, wenn ich die Seele <b>meiner Gemeinde</b> nicht rette?«

En este fragmento el autor pone el acento en el monasterio para generar un ambiente espiritual. El propio Valverde de Lucerna es un lugar de retiro espiritual donde llevar una vida de santo. Es allí donde se puede vivir en espíritu y sólo allí, en el pueblo y con el pueblo, se puede ganar la eternidad espiritual en este mundo. La idea que ronda a UNAMUNO es que el espíritu sólo puede sobrevivir en los demás y esto ocurre a través de los hechos que se convierten en una narración: el Evangelio.

Por esta razón, los traductores han intentado recoger este aire de retiro a la intimidad de un pueblo en el que cada alma vive en comunión con la otra. El pueblo se convierte en «Dorf», «Gemeinde», incluso «Leute». Será EB la que se incline por expresar este sentimiento de comunidad «espiritual» mediante la palabra «Gemeinde», que utiliza en dos ocasiones consecutivas, lo cual hace explícito ese espíritu del que

hablamos y redundante en la idea de monasterio o comunidad de fieles. Por otro lado, EB acaba utilizando la palabra «Leute» al final del texto, pero en el sentido de mi gente, aquellos que se encuentran cerca de mí, que me pertenecen y con los que me siento identificado. La identidad de don Manuel está en juego y sólo encuentra la salvación espiritual en comunión con los que son parte de él, porque en caso contrario el anonimato supone la muerte. Este último aspecto lo recoge DD con la palabra «Schutzbefohlenen», que va más allá resaltando la figura del pater protector que salva a sus protegidos. Se recoge la idea del enviado que tiene una misión en el mundo como el Cristo. Al otro lado nos encontramos con la traducción de WM, que en esta frase final opta por «Gemeinde», habiendo optado por «Dorf» en las dos anteriores, para subrayar esa idea de comunidad de la que hablábamos. Creemos que este autor es bastante consecuente con esta idea y continuará manteniéndola con el uso continuado de la palabra «Gemeinde», tal y como habíamos referido en el apartado de sinónimos y antónimos. También encontramos en el convento un refuerzo de esta idea de mirada hacia el interior y hacia una conciencia colectiva:

**En el pueblo, que es mi convento (133:84-85)**

SMBm	DD	EB	WM
-No lo tema, madre -le contesté-, pues tengo hartito que hacer aquí, <b>en el pueblo, que es mi convento.</b>	»Keine Angst, Mutter«, erwiderte ich. » Ich habe genug <b>hier im Dorfe zu tun, das ist mein Kloster.</b> «	»Habe keine Angst, Mutter«, antwortete ich ihr, denn ich habe so viel zu tun hier <b>im Dorf, das hier ist mein Kloster.</b> «	»Fürchten Sie das nicht«, antwortete ich ihr, » ich habe hier viel zu tun, <b>im Dorf, das ist mein Kloster.</b> «

Es Ángela la que responde a su madre para tranquilizarla, ya que la vida que lleva está íntegramente dedicada a ayudar a don Manuel en las obras que realiza en el pueblo. Ella se ha convertido en una santa más con sus acciones, heredera de la obra de don Manuel. Por ello, afirma que su convento es el pueblo, su lugar espiritual es el propio pueblo porque es en la comunidad donde se puede desarrollar espiritualmente. De nuevo aparece la palabra «Kloster» para denotar el convento, que ya se había utilizado para designar el monasterio como lugar de recogimiento.

**En nombre del pueblo, ¿me absuelves? (146:53-54)**

SMBm	DD	EB	WM
-Y ahora, Angelina, <b>en nombre del pueblo, ¿me absuelves?</b>	»Und jetzt, Angelina, <b>erteilst du mir die Absolution im Namen des Dorfes?</b> «	»Und jetzt, Angelina, <b>im Namen des Dorfes, sprichst du mich los?</b> «	»Und nun, Angelina, <b>im Namen der Gemeinde: Sprichst du mich los?</b> «

Una vez llegados a este punto en el que Angelina se dedica a desarrollar su lado espiritual, don Manuel, una vez reconocida su mentira, pide a Ángela que los absuelva e interceda por él ante el pueblo. El pueblo se ha convertido así en una unidad espiritual de la que emanan las leyes que rigen en este mundo. La reconciliación sólo es posible a través de la confesión y la absolución. Don Manuel no deja de obrar para el pueblo, porque sólo así consigue la absolución de su pecado más importante: haber nacido. Vemos cómo se dan las absoluciones de distinto modo: por un lado, se pide la absolución como «dar la absolución» en sentido más religioso y formal, «erteilst du mir die Absolution» (DD) mientras que, por otro lado, se absuelve al acusado utilizando «sprichst du mich los» (EB, WM). En el caso de la absolución utilizada por DD vemos que se despliega aún más ese carácter de comunidad espiritual divina; esto vendría a reforzar las palabras de «en el nombre del pueblo» como si fuesen las palabras pronunciadas en la eucaristía «en el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo». Esa trinidad unitaria se vería representada en el pueblo espiritual uno y con la misma voz.

Finalmente, según VALDÉS (2011: 84), se amplía el simbolismo hasta su significado más profundo y último: la intrahistoria. Esto se puede observar en el siguiente fragmento:

#### Hechos pueblo (157:30-31)

SMBm	DD	EB	WM
-Recordaréis que cuando rezábamos todos en uno, en unanimidad de sentido, <b>hechos pueblo</b> , el Credo, al llegar al final yo me callaba.	»Ihr werdet euch erinnern: wenn wir das Glaubensbekenntnis beteten, alle zusammen und eines Sinnes, <b>zu einem Volk geworden</b> , schwieg ich, wenn wir zu den Schlußworten kamen. «	»Ihr werdet euch erinnern, wie wir alle vereint, eines Sinnes, <b>ein Volk geworden</b> , das Glaubensbekenntnis beteten und ich gegen das Ende hin verstummte. « <79>	»Ihr erinnert euch, daß wir alle einmal, <b>die ganze Gemeinde</b> , eines Sinnes das Credo beteten und daß ich am Schluß schwieg. «

Aquí podemos corroborar lo dicho respecto a la palabra «Volk» y la coherencia de WM respecto al uso de la palabra «Gemeinde». Vemos cómo este autor decide alejarse del texto y captar su sentido para transformarlo en otro texto cuya traducción es libre, optando por mantener la literalidad en la referencia a la oración el «Credo» en lugar de utilizar la expresión «Glaubensbekenntnis»; por otro lado, recobra la idea del silencio que, como ya hemos dicho, permite esa tensión entre la voz y el silencio que caracteriza la conciencia.

## EL SÍMIL Y LA METÁFORA

Hasta aquí hemos realizado un estudio del pueblo, las relaciones léxicas y de sentido comunicativo que se establecen con otras palabras. Ya habíamos anunciado que la dialéctica que atraviesa todo el texto entre la montaña y el lago se desarrolla por un lado como un símil que se personifica en don Manuel y, por otro, como metáfora que representa el sentimiento trágico de la vida. Veamos el desarrollo del simbolismo a través del símil que acaba con su evolución en la metáfora de la nieve.

## El lago y la montaña (116-117:31-33)

SMBm	DD	EB	WM
Era alto, delgado, erguido, llevaba la cabeza como nuestra <b>Peña del Buitre</b> lleva su cresta y había en sus ojos toda la hondura azul de <b>nuestro lago</b> .	Er war hochgewachsen, mager, gerade, er hielt den Kopf, wie <b>unser Geierfelsen</b> seinen Kamm trägt, und in seinen Augen lag die blaue Tiefe <b>unseres Sees</b> .	Er war groß und schlank, seine Haltung aufrecht; wie <b>unser Berg, Peña del &gt;Buitre&lt;</b> seinen Kamm, so trug er seinen Kopf, und in seinen Augen lag die ganze blaue Tiefe <b>unseres Sees</b> .	Er war groß, mager, ging aufrecht; er trug den Kopf wie <b>unser Geierfelsen</b> seinen Gipfel trägt, und in seinen Augen lag ganz die blaue Tiefe <b>unseres Sees</b> .

Aquí se busca el símil entre la cabeza de don Manuel y la Peña del Buitre por una parte; y los ojos de don Manuel y el lago por otra. En los ojos de don Manuel se encuentra «toda la hondura azul de nuestro lago». Pasamos de la cumbre al abismo. Esta profundidad extrema se expresa en español con la palabra «toda». En la traducción de DD, se omite este detalle: «in seinem Augen lag die blaue Tiefe unseres Sees». Se pierde esta idea de plenitud que recogen las otras dos traducciones. Por ejemplo, EB, utiliza la expresión «in seinen Augen lag die ganze blaue Tiefe unseres Sees». Esta traducción es literal y ajustada al texto original; sin embargo, WM utiliza la expresión «in seinen Augen lag ganz die blaue Tiefe unseres Sees». Vemos aquí distintas expresiones que son intercambiables desde el punto de vista funcional. Son expresiones distintas cuyo significado proposicional es el mismo. En este sentido, el valor comunicativo aproximado de las tres traducciones es convergente respecto al valor comunicativo del TO.

Pasamos a otro fragmento que ejemplifica la tensión existente entre el lago y la montaña, que representa la vida interior y exterior de don Manuel. Este lago y esta montaña se funden en don Manuel.

## El lago y la montaña: la unión en don Manuel (123:150-156)

SMBm	DD	EB	WM
Y no era un coro, sino <b>una sola voz</b> , una voz simple y unida, fundidas todas en una y haciendo como una <b>montaña</b> , cuya <b>cumbre</b> , perdida a las veces en <b>nubes</b> , era <b>Don Manuel</b> . Y al llegar a lo de «creo en la resurrección de la carne y la vida perdurable» la voz de Don Manuel se zambullía, como en un <b>lago</b> , en la del <b>pueblo</b> todo, y era que él se callaba.	Und es war kein Chor, sondern eine <b>einzigste, einfache, vereinte Stimme</b> , denn alle hatten sich zu einer <b>verschmolzen, mächtig</b> wie ein <b>Berg</b> , dessen zuweilen in den <b>Wolken</b> verlorener <b>Gipfel Don Manuel</b> war. Und wenn wir an die Stelle kamen: >Ich glaube an die Auferstehung des Fleisches und das ewige Leben<, ging Don Manuels Stimme wie in einem <b>See</b> in der <b>Stimme des Dorfes</b> unter, denn dann schwieg er.	Es war kein Chor, sondern eine <b>einzigste Stimme</b> , eine <b>einfache</b> und <b>einige</b> Stimme, in der alle <b>ineinander verschmolzen</b> und die <b>anschwell</b> und wie zu einem <b>Berg</b> <b>emporwuchs</b> ; und dessen <b>Gipfel</b> , der sich jedesmal in den <b>Wolken</b> verlor, war <b>Don Manuel</b> . Wenn wir zu der Stelle kamen: >Ich glaube an die Auferstehung des Fleisches und das ewige Leben<, tauchte Don Manuels <b>Stimme in die der Gemeinde</b> ein wie in einen See, denn nun schwieg er.	Es war dies kein Chor, sondern eine <b>einzigste Stimme</b> , alle Stimmen <b>in einer vereint</b> , und wie ein <b>Berg</b> , dessen <b>Gipfel</b> , manchmal von <b>Wolken</b> verdeckt, <b>Don Manuel</b> war. Und kamen wir zur Stelle: »Ich glaube an die Auferstehung des Fleisches und an das ewige Leben«, da tauchte die Stimme Don Manuels wie in einen See in <b>die Stimme der Gemeinde</b> ein, und er schwieg.

De nuevo tenemos la combinación de la voz y el silencio, de la montaña y el lago que forman microestructuras significativas, las cuales en combinación dan coherencia y cohesión al fragmento y, por extensión, a la obra en la que se insertan. Al hablar de la Peña del Buitre ya mencionamos la dialéctica entre estas palabras que permiten una ascensión de la palabra hasta las nubes en una comunión espiritual, y un descenso a las profundidades del lago hasta el silencio.

El ritmo del párrafo recuerda a una letanía. Es un texto para ser leído con la cadencia y la solemnidad del ritual de la (santa) eucaristía. Este proceso de crecimiento y unidad que se da en la lectura misma del fragmento se recoge claramente en la traducción de EB: «**einzigste Stimme**, in der alle **ineinander verschmolzen** und die **anschwell** und wie zu einem **Berg emporwuchs**». La autora añade las palabras en negrita para indicar que se iba como hinchando, es decir, aumentando de volumen y crecía hacia arriba. De este modo describe todo el proceso para el lector, por un lado de expansión, y por otro, se indica la dirección del proceso de crecimiento. DD intenta acentuar este proceso de crecimiento poderoso en sí, en el que se refuerza el vínculo a través de la comunión, del siguiente modo: «**vereinte Stimme**, denn alle hatten sich zu einer **verschmolzen, mächtig** wie ein **Berg**». Aquí la palabra en negrita es el adjetivo que refuerza esa idea de sublimidad. Por otro lado, en el texto de WM se pierde el ritmo debido a la acentuación. El traductor-autor aquí se ha alejado demasiado del texto y no ha captado el sentido que viene dado también por el ritmo.

## LAS METÁFORAS

Finalmente, vamos a estudiar el uso de algunas metáforas que forman parte de este simbolismo integrador de sentido. En el ejemplo siguiente analizamos la nieve y el proceso de nevar como generador de sentido.

## La nieve (149:55-58)

SMBm	DD	EB	WM
« ¿Has visto, Lázaro, <b>misterio</b> mayor que el de la <b>nieve</b> cayendo en el lago y <b>muriendo en él</b> mientras cubre con su toca a la montaña? ».	»Hast du je ein größeres <b>Geheimnis</b> gesehen, Lazaro, als den <b>Schnee</b> , der in den See fällt und <b>darin stirbt</b> , während er sich wie eine Haube über den Berg stülpt?«	>Hast du je ein tieferes <b>Mysterium</b> gesehen, Lázaro, als den <b>Schnee</b> , wenn er auf den See fällt und <b>in ihm stirbt</b> , während er den Berg in einen Mantel hüllt?<	»Hast du größeres <b>Mysterium</b> gesehen als dieses, Lázaro? Der <b>Schnee</b> fällt auf den See und <b>schmilzt dort</b> , aber den Berg hüllt er ein.«.

El TO original evoca mediante una pregunta retórica un halo de misterio alrededor de la nieve y su caída. El misterio como aquello inexplicable y que no se puede comprender. Entre el lago y la montaña se encuentra don Manuel. La nieve cubre las cumbres e ilumina con su claridad, mientras que muere en la superficie del lago hondo y oscuro.

La traductora DD opta por «Geheimnis» para referirse al misterio. El valor comunicativo del fragmento pierde potencialidad debido a que esta palabra supone un elemento central para dotar al acontecimiento esa cualidad de incomprensible. Por otro lado, vemos también que la muerte de la nieve no se recoge como tal en el texto de WM, que opta por «schmilzt», es decir, derretirse. En este caso el valor comunicativo del fragmento de nuevo no recoge el fenómeno de cubrir entendido como cualidad de la nieve, así como de iluminar con su brillo. Esta propiedad muere, es decir, desaparece con el contacto de la nieve con la superficie del lago. Supone una personificación de la nieve. Se le atribuye una cualidad de un ser viviente, que sólo vive y perdura en la montaña. Este es el gran misterio. La eternidad se da en la cumbre, la muerte acecha en las profundidades.

La nieve lo cubre todo. Ahora vamos a analizar el proceso de nevar y sus consecuencias. Vemos cómo el proceso va desvelando el sentido comunicativo: aparece de nuevo la conciencia.

## La nieve: está nevando (165-166:50-57)

SMBm	DD	EB	WM
... está <b>nevando, nevando</b> sobre el lago, <b>nevando</b> sobre la montaña, <b>nevando</b> sobre las memorias de mi padre, el forastero; de mi madre, de <b>mi</b> hermano Lázaro, de <b>mi</b> pueblo, de <165> <b>mi</b> san Manuel, y también sobre la memoria del pobre Blasillo, de <b>mi</b> san Blasillo, y que él me ampare desde el cielo. Y esta <b>nieve borra esquinas y borra sombras, pues hasta de noche la nieve alumbra.</b>	... <b>schneit es</b> , es <b>schneit</b> auf den See, es <b>schneit</b> auf den Berg, es <b>schneit</b> auf das Gedächtnis <b>meines</b> Vaters, des Fremden, <b>meiner</b> Mutter, <b>meines</b> Bruders Lázaro, <b>meiner</b> Dorfbewohner, <b>meines</b> San Manuel und auch auf das Gedächtnis des armen Blasillo, <b>meines</b> heiligen Blasillo, der mir vom Himmel aus beistehen möge. <b>Und dieser Schnee löscht Ecken und Schatten aus, sogar nachts leuchtet der Schnee.</b>	... <b>fällt der Schnee</b> ; er fällt auf den See, auf den Berg, auf die Erinnerung an meinen Vater, den aus der Fremde Zugereisten; an <b>meine</b> Mutter, an <b>meinen</b> Bruder Lázaro, an <b>meine</b> Leute im Dorf, an <b>meinen</b> heiligen Manuel, und auch an den armen Blasillo, meinen heiligen Blasillo, der vom Himmel aus mein Beschützer sei. <b>Und dieser Schnee verwischt Ecken und deckt Schatten zu, denn Schnee leuchtet selbst nachts.</b>	... <b>nun schneit es</b> , es <b>schneit</b> auf den See, auf den Berg, es <b>schneit</b> über die Erinnerung an <b>meinen</b> Vater, den Fremden, an <b>meine</b> Mutter, an <b>meinen</b> Bruder Lázaro, an mein Dorf, an <b>meinen</b> heiligen Manuel und auch über die Erinnerung an den armen Blasillo, <b>meinen</b> heiligen Blasillo, der mich schützen möge im Himmel. <b>Und dieser Schnee löscht die Ecken und Schatten aus, er leuchtet sogar des Nachts.</b>

El propio proceso describe una dinámica de alumbramiento y clarificación a través de la nevada y su consecuencia de cubrir la memoria. Todo queda borrado. El propio proceso descrito tiene un ritmo en el TO que nos hace pensar que el autor busca resaltar la función estética del texto. La repetición del gerundio «nevando... nevando... nevando... nevando...» o la repetición del posesivo «mi... mi... mi... mi...» marca un ritmo poético. Está cadencia resuena en el lector como la caída de los copos de nieve. DD ha resuelto magistralmente el asunto y ha utilizado el neutro «schneit es, es schneit..., es schneit... es schneit» que representa la nevada, así como la memoria de lo propio «meines..., meiner..., meines..., meiner..., meines...». De este modo se conserva ese efecto sonoro que buscaba UNAMUNO en su TO. La cadencia de la que acabamos de hablar forma parte del valor comunicativo del texto.

Creemos haber llegado ya al final de nuestro recorrido hermenéutico. Hemos acabado donde empezamos, en el discurso. Hasta aquí nuestro breve análisis y síntesis hermenéutico-traslativo mediante el cual hemos intentado ilustrar la labor del traductor en su vertiente de lector y de escritor. El proceso creativo es complejo, tal y como ha quedado patente en el recorrido que hemos realizado. De ahí que sea incompleto, lo cual no significa sólo que sea irrealizable el objetivo de abarcar toda la realidad textual, sino que muestra la riqueza del texto en toda su potencialidad, la cual radica en el propio valor comunicativo.

En la tabla que se presenta a continuación se recoge el trabajo realizado en este apartado. El valor comunicativo nos lleva aquí hasta el sentido comunicativo de la obra. En la columna izquierda se muestran los aspectos que hemos señalado en nuestra teoría como elementos de análisis hermenéutico. Estos aspectos del valor comunicativo los

NIVEL FUNCIONAL

NIVEL DISCURSIVO (HERMENÉUTICO)	
El Sentido comunicativo de SMBm	
Actitud: comprender	<p><b>Sentido comunicativo</b></p> <p>Sentido discursivo / «fusión de horizontes» Sentido comunicativo Significado pragmático Estilo discursivo Coherencia del discurso Estilo de la obra</p> <p><b>Género del discurso:</b> Novela en que se distinguen núcleos (muerte don Manuel), catálisis (visitas médicas), informantes (el sindicalismo), indicios (Lázaro habla del fingimiento de Manuel)</p> <p><b>Coherencia del discurso</b> Temporal: «Ahora...» Temática: espiritualidad y fe, simbolismo Voz en primera persona: Ángela (mi..., mi...)</p> <p><b>Título TO:</b> Mártir (nombre común): Son aquellas personas que mueren por Cristo Bueno (adj.; nombre propio): es un adjetivo Manuel (nombre propio; Del hebreo Immanuel): nombre hebreo. Significado «Dios está entre nosotros o Dios está con nosotros». San (adj.): apócope de Santo.</p> <p><b>Título TM:</b> San Manuel der Gute. Erzählung SC<sub>1961</sub>= (situación comunicativa en la RFA) t<sub>1961</sub> D (VC<sub>1933</sub>, VC<sub>1961</sub>); 0&lt;ΔVC&lt;1 San Manuel Bueno, Märtyrer SC<sub>1933</sub>; VC<sub>1933</sub>; 0&lt;ΔVC&lt;1 SC<sub>1961</sub>= RFA t<sub>1961</sub>; D (VC<sub>1933</sub>, VC<sub>1961</sub>); 0&lt;ΔVC&lt;1 SC<sub>1987</sub>= RFA t<sub>1987</sub>; D (VC<sub>1933</sub>, VC<sub>1987</sub>); 0&lt;ΔVC&lt;1 SC<sub>1987</sub>= RFA t<sub>1987</sub>; D (VC<sub>1961</sub>, VC<sub>1987</sub>); 0&lt;ΔVC&lt;1 San Manuel Bueno, Märtyrer SC<sub>1933</sub>; VC<sub>1933</sub>; 0&lt;ΔVC&lt;1 SC<sub>1961</sub>= RFA t<sub>1961</sub>; D (VC<sub>1933</sub>, VC<sub>1961</sub>); 0&lt;ΔVC&lt;1 SC<sub>1987</sub>= RFA t<sub>1987</sub>; D (VC<sub>1933</sub>, VC<sub>1987</sub>); 0&lt;ΔVC&lt;1 SC<sub>1987</sub>= RFA t<sub>1987</sub>; D (VC<sub>1961</sub>, VC<sub>1987</sub>); 0&lt;ΔVC&lt;1 SC<sub>1989</sub>= RFA t<sub>1989</sub>; D (VC<sub>1933</sub>, VC<sub>1989</sub>); 0&lt;ΔVC&lt;1 SC<sub>1998</sub>= RFA t<sub>1998</sub>; D (VC<sub>1933</sub>, VC<sub>1998</sub>); 0&lt;ΔVC&lt;1</p> <p><b>Sinonimia:</b> Sinonimia: «san», «santo», «santidad» Meronimia: «cuerpo», «carne» Hiponimia: «templo», «iglesia», «convento», «monasterio» Antónimos complementarios: «fe», «razón» Antónimos graduales: «ciudad», «pueblo»</p> <p><b>Topónimos y nombres propios</b> Valverde de Lucerna, Peña del Buitre... Dimensión del sentido Tema: La parábola de la Fe VC nombres propios Don Manuel Incredulidad, razón/fe, compromiso social Lázaro Agnosticismo, razón Ángela Fe religiosa/angustia existencial, mensaje evangelizador Blasillo Fe ingenua, pueblo</p> <p><b>Estilo de la obra</b> Metonimia Pueblo: población, lugar.</p> <p><b>Símil y metáfora</b> Lago y montaña Era alto, delgado, erguido, llevaba la cabeza como nuestra Peña del Buitre lleva su cresta y había en sus ojos toda la hondura azul de nuestro lago. Las metáforas La nieve: misterio Nevar: proceso que cubre la cumbre (razón).</p>

Tabla 27: Valor comunicativo: sentido comunicativo

NIVEL DE LA ACCIÓN

hemos estudiado sobre los parámetros que se indican en la columna derecha de la tabla. Este nivel se encuentra a su vez en una interrelación recíproca entre los demás niveles de análisis. Esta dinámica refleja la potencialidad que despliega el valor comunicativo y cómo se concreta paulatinamente a través del proceso dialéctico que acabamos de presentar.

Nuestro último recorrido ha llegado así a su fin y a su principio. El movimiento realmente no cesa, y esto se refleja también a través de las variables temporales. No se puede entender como un proceso lineal, sino como un proceso hermenéutico-traslatoivo circular. Dicho proceso abarca los cuatro cuadrantes que representábamos en el apartado V-1.2. referido al círculo hermenéutico. Por tanto, la unión de los distintos niveles analizados representa el valor comunicativo de la obra SMBm que acabamos de estudiar.



## VII. CONCLUSIONES

«Era un poeta y odiaba lo impreciso.»

R.M. RILKE

En este punto de nuestro trabajo ha llegado el momento de reflexionar sobre lo escrito y comprobar que efectivamente se ha cumplido el objetivo de plantear una teoría unificada de la traducción que englobe el estructuralismo y la hermenéutica de la acción. Cabe recordar que al inicio de esta investigación nos habíamos marcado el objetivo general de rehabilitar el concepto de «valor comunicativo», a fin de que sirviese de base para una teoría hermenéutico-traslativa. Para ello planteamos una serie de etapas en el desarrollo de nuestra exposición que nos permitían abordar la cuestión de manera sistemática, como se puede ver a continuación (*véase* Tabla 28 : 336):

1. Antecedentes históricos, desarrollo, influencias y aportaciones de la Escuela de Leipzig a la Traductología.
2. Caracterización del concepto de «valor comunicativo» según JÄGER.
3. Revisión y ampliación del concepto de «valor comunicativo»: del texto al discurso.

Cada una de estas etapas ha servido para configurar la imagen de una teoría que se edifica sobre la base del paradigma del estructuralismo. La nómina de autores y de disciplinas que se encuentran en el origen de todo este trabajo es muy extensa, por lo que no podemos negar la deuda que tenemos con los investigadores que nos precedieron: la Escuela Traductológica de Leipzig.

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS, DESARROLLO, INFLUENCIAS Y APORTACIONES DE LA ESCUELA DE LEIPZIG A LA TRADUCTOLOGÍA.

Los estudiosos de la Escuela de Leipzig siempre han sido fieles al «giro lingüístico» sin intentar salir del lenguaje para no perder el estatus científico. Cabría recordar, en ese sentido, la crítica de Radegundis STOLZE (1994: 44-50), quien atribuye a estos teóricos leipzigianos de la traducción una orientación «demasiado lingüística»; como hemos visto, esta afirmación tampoco es del todo justa, ya que no reconoce los avances que se han producido gracias al planteamiento de un modelo comunicativo

bilingüe, o simplemente, del armazón teórico que han facilitado para posteriores investigaciones, del que todos de alguna manera somos herederos. La adopción del método hipotético-deductivo en la investigación traductológica ha permitido a esta disciplina sentar las bases teóricas para un desarrollo sistemático y riguroso del modelo comunicativo bilingüe, sobre el cual sustentar un sistema de hipótesis. Este sistema es central y parte del establecimiento de los agentes, del lenguaje como vehículo de los contenidos mentales, del texto como macrosigno lingüístico, y de que dos textos con valores funcionales distintos tienden a aproximarse desde la perspectiva del destinatario. Tras analizar estos logros teóricos y su posterior evolución con perspectiva histórica, coincidimos con Linus JUNG cuando opina que no se puede abandonar esta teoría en un cajón por el hecho de ser demasiado lingüística, ya que esto supondría «negar la evolución de sus planteamientos teóricos» (JUNG 2000: 3). Sin embargo, debo discrepar de JUNG en que

Con la formulación de la equivalencia comunicativa nos acercaremos a una definición de la traducción utilizando los conceptos básicos de los estudiosos de Leipzig, absolutamente vigentes en la discusión científica. (*ibíd.*)

Lo que se ha comprobado a lo largo del capítulo II es que la vigencia de tales conceptos —me refiero, por ejemplo, al concepto de equivalencia comunicativa, sentido comunicativo, «valor comunicativo»— dependerá de una profunda revisión de algunos postulados, sujeta a un cambio paradigmático que no es fruto del capricho de este investigador, sino que forma parte de la evolución científica del siglo XXI, cuyo paradigma en algunas ramas ha cambiado.

Partiendo de esta idea de cambio paradigmático, hemos postulado la necesidad de revisar ciertos supuestos que dificultan una visión que supere la equivalencia comunicativa y que, por otro lado, hacen que se adopte una actitud de rechazo hacia la Escuela de Leipzig como la de STOLZE (*cf.* SNELL-HORNBY 1988: 13-22, HÖNIG & KUSSMAUL 1982: 28). El éxito o el fracaso de una teoría como la leipzigiana depende de su capacidad de adaptación a las circunstancias científicas del momento y de dar respuesta a las nuevas incógnitas que se plantean desde otros ámbitos de la traducción, como la localización, la traducción audiovisual, etc. Por ello, hemos querido poner de relieve aquellos aspectos de la Escuela de Leipzig que, aunque en desuso, se deben tomar en consideración para elaborar una teoría que incluya aspectos no tan tratados como: la pragmática, la estilística, etc.

Por otro lado, hemos querido dejar patente que la equivalencia como problema fundamental de la Traductología (cf. GALLAGHER 1993, KOLLER 1993, HALVERSON 1997, JUNG 2000, 2004, 2007, WOTJAK 2007) comienza a perder interés en los años 90 por ser un concepto demasiado restrictivo. De ahí el potencial rechazo que produce en ciertos autores una teoría como la leipzigiana.

Estos argumentos nos llevan a defender en este trabajo una teoría de la traducción como posibilidad, asumiendo el enfoque estructuralista, pero enriquecido con aportaciones de otros ámbitos de conocimiento, entre ellos la filosofía de la mente, la filosofía del lenguaje y la hermenéutica, dado que estas disciplinas también se ocupan de otros aspectos extralingüísticos que son de interés. El ámbito de la posibilidad recoge la potencialidad creativa del lenguaje en su uso situativo concreto y, debido a su carácter paradójico, no deja lugar a la equivalencia en cualquiera de sus formas. Además, para poder estudiar este aspecto dinámico y complejo del texto, hemos hecho hincapié en la necesidad de un método dialéctico, el método hermenéutico-traslativo, que va más allá del propio método hipotético-deductivo planteado por la Escuela de Leipzig. Como complemento a este método dialéctico se ha hecho necesaria la ampliación del modelo comunicativo interlingüístico en su particularidad de doble proceso comunicativo.

## 2. CARACTERIZACIÓN DEL CONCEPTO DE «VALOR COMUNICATIVO» SEGÚN JÄGER

Al doble proceso de comunicación lo hemos denominado, según la Escuela de Leipzig, traslación. La traslación se entiende como un proceso comunicativo interlingüístico mediado, en el que se establece una relación entre dos textos para transmitir «contenidos mentales cognitivos» que provoquen un determinado efecto comunicativo en el destinatario. De aquí se deriva que existe una relación causal que muestra la dependencia entre el texto origen, que funciona como referente, y el texto meta, que funciona como resultado de un proceso comunicativo.

Como hemos visto en el capítulo III, esto es posible gracias a la relación símica Forma: Contenido (KADE 1964, JÄGER 1965), lo cual equivale a decir que cualquier contenido (mental) puede adoptar una forma lingüística determinada y, por lo tanto, se puede transmitir mediante un sistema lingüístico. Esto es básico y pensamos que ha sido una de las aportaciones más importantes del estructuralismo, ya que ha contribuido a

acabar con el problema histórico de la intraducibilidad. Dicho esto, constatamos que el texto es un vehículo que funciona como substrato lingüístico para las propiedades relevantes que caracterizan la comunicación. Las propiedades relevantes están en lugar de los «contenidos mentales cognitivos» a los que representan. Los «contenidos mentales cognitivos» son, en términos de WITTGENSTEIN (1922), representaciones cognitivas de «estados de cosas». Estos «estados de cosas» representan la realidad, es decir, se mantiene una relación entre la forma lingüística —forma lingüística de la representación de un estado de cosas—, la representación de la realidad —representación de un estado de cosas— y la realidad extralingüística. De ahí que en un principio los estudiosos de Leipzig tuvieran que postular la invariancia de estos contenidos durante el proceso de traslación.

Se observa que durante todo el proceso de traslación se defiende cierta consistencia del «contenido mental cognitivo»: ¿cómo se traduce en términos más objetivos? Tales contenidos mentales toman una forma lingüística determinada constituida por las propiedades relevantes que representan esos «contenidos mentales». La forma lingüística «está-en-lugar-de» los contenidos mentales y, además, tiene la capacidad de provocar cierto «contenido mental cognitivo» en el destinatario tras la decodificación del texto. El contenido lingüístico es por tanto la propiedad relevante que debe cumplir esa relación de invariancia del contenido entre dos textos en un proceso traslativo ideal. Esta propiedad relevante que persiste en el proceso se denomina invariante en la traducción. En síntesis, tenemos que todo «contenido mental cognitivo» se puede transmitir codificado en un sistema lingüístico determinado y, además, existe una relación de invariancia entre el TO de referencia en todo el proceso traslativo y el TM resultado del proceso.

Para la Escuela de Leipzig la invariante traslativa se denomina «valor comunicativo». El «valor comunicativo» es, según la teoría unificada leipzigiana (JUNG 2001), una invariante constituida por distintos tipos de contenidos mentales, o lo que es lo mismo: la invariante de un proceso traslativo es el conjunto de las propiedades relevantes que persisten en un acto comunicativo a lo largo del proceso de cambio de código entre dos lenguas distintas a nivel de habla (*parole*); de ahí que, también sea un valor de referencia contrastivo entre dos textos desde un punto de vista lingüístico textual. Sin embargo, JÄGER (1986: 5ss.) matizará este aspecto invariante y, como hemos mostrado anteriormente, asumirá que el «valor comunicativo» es un valor

aproximativo o, como dirá Gerd WOTJAK (1990: 237), un valor traslativo medio. Esta matización nos ha permitido continuar con nuestro viaje cognitivo en dirección a la hermenéutica y buscar un elemento dialéctico que nos facilitase una aproximación al «valor comunicativo» del texto tal que pudiésemos hablar efectivamente, o bien de una relación de dependencia entre el TO y el TM que nos permita afirmar la traslación propiamente dicha; o bien de una relación disruptiva entre el TO y TM. De ahí que detrás de este término, «valor comunicativo», se encuentre la intención de otorgar «poder no solo explicativo sino también predictivo a los procesos de traducción» (ibíd.). A lo largo de estas páginas hemos intentado responder a la pregunta: ¿qué es el valor comunicativo?

Como hemos expuesto a lo largo del trabajo, la noción de «valor comunicativo» se ha desarrollado desde una posición sincrónica como «invariante» en la traducción sobre la base de una relación de equivalencia (o correspondencia), hasta llegar a posiciones más dinámicas en las que se incorpora una perspectiva comunicativa y pragmática con la ampliación del concepto de texto como signo lingüístico a un texto entendido como discurso. Este desarrollo es consecuencia de una evolución teórica muy importante en el campo de Traductología, influida por los estudios realizados desde enfoques como la lingüística, psicolingüística, didáctica de la traducción, interpretación, filosofía del lenguaje, hermenéutica, sociolingüística, etc. por citar algunos.

JÄGER (1975: 91) alcanza este nuevo dinamismo porque renuncia al concepto clásico de invariante y asume que las situaciones comunicativas en las que se producen las interacciones tienen lugar en unas coordenadas espacio-temporales determinadas, lo cual afecta a la realización de los significados lingüísticos que, de este modo, dependen en última instancia de la dimensión pragmática del discurso, es decir, de la realización textual en la interacción comunicativa en una situación determinada. De ahí que afecte a la comunicación el estadio de evolución científica de una sociedad determinada y su dimensión histórica y cultural, pues condicionan los conocimientos y expectativas de los agentes, así como su objeto intencional.

Este abandono de la invariante como problema de la Traductología lleva a JÄGER (1975: 16) a reconocer que no existe simetría entre los contenidos mentales de los interlocutores pero que, dado que se produce una comunicación efectiva, tenemos que asumir que ciertas propiedades relevantes —de origen cognitivo— de la misma

suponen un punto de convergencia determinado a través de la práctica dentro de una sociedad y las convenciones comunicativas. Esto quiere decir que el proceso comunicativo permite el conocimiento de los contenidos mentales, porque se encuentra socialmente determinado.

### 3. REVISIÓN Y AMPLIACIÓN DEL CONCEPTO DE «VALOR COMUNICATIVO»: DEL TEXTO AL DISCURSO.

A lo largo de los capítulos IV y V hemos intentado darle a la teoría leipziana un «giro hermenéutico»: en primer lugar se partió del texto como *parole*, es decir, del primado de la acción del discurso (los actos de habla); en segundo lugar se considera el acto de decir como proceso significativo; en tercer lugar se recurre al proceso mediante el cual se regula la polisemia dentro del lenguaje (proceso de «diferenciación»); se considera la lectura o interpretación como una secuencia que prolonga el acontecimiento significativo de la obra y, finalmente, se produce una espiral del texto a la acción (de la hermenéutica del texto a la hermenéutica del sujeto), que es la clave interpretativa del discurso dentro del pensamiento hermenéutico de RICOEUR (1986).

De lo anterior se desprende que un texto es un elemento lingüístico con una doble vertiente de expresión lingüística (*Sprachtext*) y de acto de habla (*Redetext*). El texto lo encontramos en su manifestación escrita u oral. Estas manifestaciones se van a considerar el «discurso» siguiendo a COSERIU y RICOEUR. Esto es así porque la escritura se entiende posterior al habla, ya que aquella fija (actualiza y realiza) algo que previamente ha sido articulado oralmente (COSERIU 1981, RICOEUR 1986: 128) dentro de un contexto determinado (cotexto, situacionalidad, factores socioculturales).

En síntesis, la relación que hemos definido como de escritura-lectura no es un caso particular de la relación hablar-responder, según el modelo que hemos planteado, lo cual nos lleva a afirmar que en la relación entre la escritura y la lectura no hay diálogo, pero sí existe una relación interpretativa; mientras que en la segunda relación sí existe un diálogo que, como hemos visto, consiste en un intercambio de preguntas y respuestas. Es decir, el diálogo es un proceso dinámico que se da como sucesión de acciones en un momento del tiempo y espacio determinados. En la lectura, por el contrario, no se produce esta sincronidad e intercambio de actos de habla. No se da porque los interlocutores no están presentes y la lectura se caracteriza por la «ausencia»,

tanto del autor como del lector (RICOEUR 1986: 129) —frente a la «presencia inminente» que se da en el diálogo de los interlocutores—. Por ello, cuando JÄGER afirma que se intentan representar mediante un texto los contenidos mentales (las imágenes mentales de la realidad), es cierto que el texto al tomar el lugar del habla mantiene una relación referencial con el mundo distinta a la ostensiva, que se da por la inmediatez del discurso dentro de un contexto determinado. Pero como hemos visto, la relación entre el mundo, el autor y el texto es discontinua, esto es, llena de interrupciones, ya que no se produce de manera simultánea.

Esta relación referencial es central para nuestra investigación, ya que designa una función referencial (representativa) que es el concepto donde nuestra teoría encuentra el engarce con el «valor comunicativo» de Gert JÄGER. Al hablar de las funciones del lenguaje, JÄGER distinguía entre la función representativa y la función comunicativa. Esto supone que todo texto «está-en-lugar-de» una realidad mental o en lugar de una realidad del mundo físico, lo que significa que a través del lenguaje podemos comunicar a alguien cosas del mundo real o de ficción. Pues bien, estas funciones se recogen en el «valor comunicativo» de un texto, esto es, todo texto está compuesto por un valor funcional, que es una parte del «valor comunicativo» basada en las funciones semióticas, pero a su vez la función comunicativa también se recoge en este. Esto hace que el concepto sea un fenómeno complejo y compatible con una teoría hermenéutico-traslativa como la que hemos planteado en nuestra aventura teórica.

#### 4. TENTATIVA DE UNA TEORÍA UNIFICADA: HACIA UNA HERMENÉUTICA DE LA TRASLACIÓN

Como ya hemos dicho al inicio de nuestra investigación, especular sobre la base de un método hipotético-deductivo es necesario, porque esto nos dará el marco para observar la realidad y buscar aquello que queremos encontrar. Sobre esta base hemos intentado teorizar recuperando lo que ya existe, pues tampoco se pretende descubrir lo ya descubierto, y aprovechar las lecturas de otros estudiosos e incluirlas, complementarlas y ampliarlas mediante nuestra interpretación y narración. Este método se ve ampliado gracias al método hermenéutico-traslativo, que propone una dialéctica entre lo que se da en el texto y lo que emerge. Esta dialéctica se produce gracias a la lectura del texto. De ahí que para nuestro propósito de configurar una teoría traslativa sea de vital interés la distinción entre la actitud del traductor-lector que interpreta la

obra y la actitud del traductor-autor que aprovecha la capacidad del valor comunicativo para crear.

Este objetivo lo hemos alcanzado aplicando simplemente la noción de lingüística del texto integral desarrollada por COSERIU a la teoría de JÄGER. Desde esta teoría se planteaba la multidimensionalidad del fenómeno textual, así como los distintos niveles de estudio que se pueden practicar, a saber: universal, idiomático y particular. Esta multidimensionalidad es transversal, ya que todos los elementos integran otros de otras esferas, se encuentran interconectados e interactúan generando nuevas propiedades relevantes para la comunicación. De ahí se desprende la necesidad de una investigación transdisciplinar, donde cada investigador tiene su campo, pero todos utilizan el lenguaje, teorizan sobre la realidad, usan instrumentos matemáticos, estudian el comportamiento humano, etc. Todos necesitan del otro.

Vemos cómo COSERIU era consciente de esta necesidad y en su teoría lingüística integral incorpora la teoría de la traducción (traslación para JÄGER), que la sitúa como tercera incorporación a la lingüística textual:

El problema de la traducción es fundamentalmente un problema de lingüística del texto: al traducir, deberemos preguntarnos qué y cómo se diría en la misma situación en la otra lengua, o, mejor, en la otra comunidad lingüística, caracterizada, entre otras cosas, también por tradiciones culturales distintas. (COSERIU & LOUREDA, 2007: cap. I 1.3.2)

Una vez introducida esta posición teórica encontramos que, dentro de la llamada dimensión idiomática, se encuentra la gramática textual, que supondría el correlato de la lingüística aplicada por JÄGER en su lingüística de la traslación. Esto fue lo que me llevó a pensar en la necesidad de una lingüística de la traslación que trascendiera el ámbito limitado de lo lingüístico. De ahí que hayamos incluido aspectos de estudio fundamentales para entender el proceso traslativo como son las acciones, hecho que, como se ha visto, ya había desarrollado NEUBERT en sus trabajos. Sin embargo, nosotros hemos querido darle un sesgo hermenéutico integrando las acciones y las funciones lingüísticas en una teoría del discurso que nos permite la transición desde la epistemología hasta la ontología del propio proceso traslativo.

Creemos que mediante la introducción de la lingüística del texto, entendida como lingüística del sentido o hermenéutica del sentido (COSERIU 1981), hemos dado una interpretación distinta al modelo comunicativo interlingüístico (1965) basado en el texto definido por KADE. El centro de toda la teoría que acabamos de desarrollar se

fundamenta en el texto, elemento central para establecer vínculos de dependencia dentro de la teoría traductológica de JÄGER. Esto nos llevó a considerar la posibilidad de partir del texto como acontecimiento (unidad de sentido y unidad traductológica) que nos permitía incorporar la visión de la hermenéutica del texto de RICOEUR (1986).

Por tanto, la incorporación de la hermenéutica y la pragmática filosófica a la teoría traductológica de JÄGER, que ya partía del estructuralismo lingüístico y la pragmática lingüística, nos ha permitido concebir el proceso traslativo como un proceso discontinuo y dinámico que depende de factores objetivos, situacionales, subjetivos e intersubjetivos. La normatividad la tenemos en las funciones del texto, que sirven de punto de partida y de soporte a nuestra teoría; la hermenéutica del texto nos permite hablar de valores socio-culturales y estéticos que emergen del signo en la lectura. La convergencia del enfoque funcional-estructuralista y del enfoque hermenéutico se refleja en los siguientes cuadros resumen del modelo hermenéutico-traslativo:

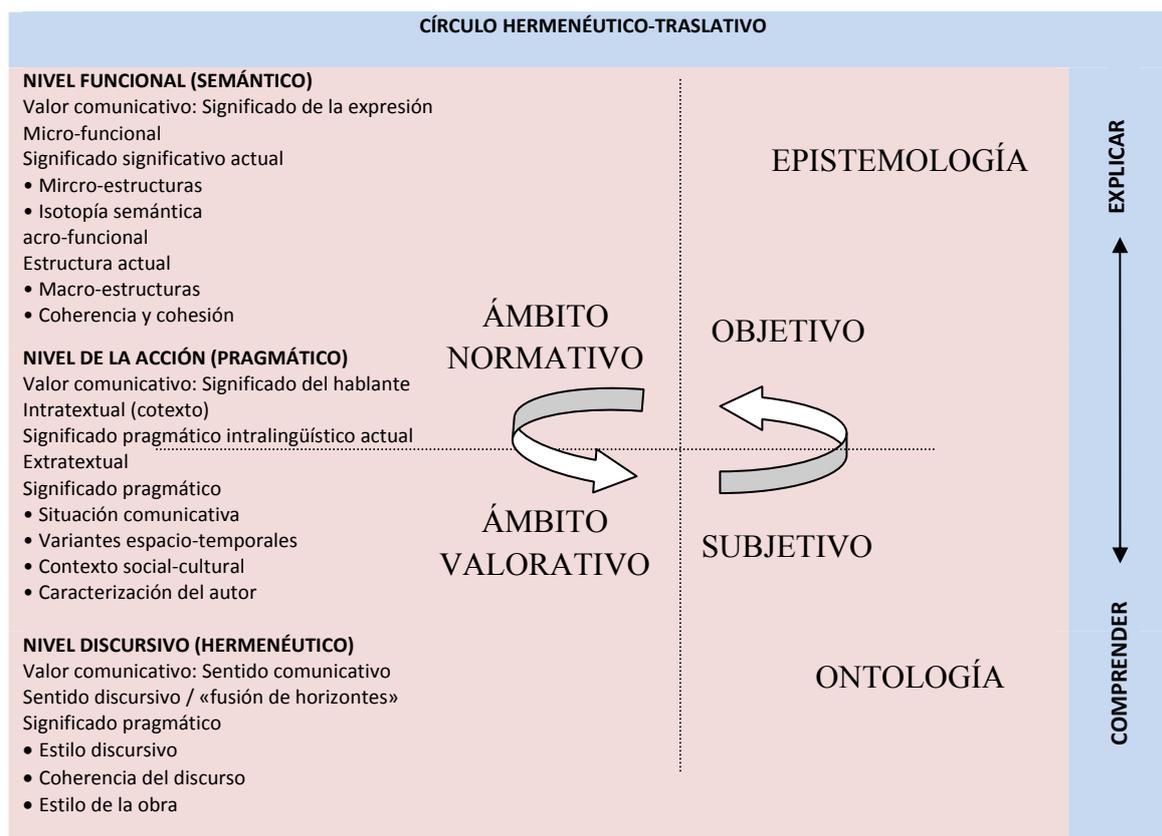


Figura 21: Síntesis hermenéutico-traslativa

MODELO UNIFICADO DE ANÁLISIS HERMENÉUTICO-TRASLATIVO	ACTITUD	1. MARCO TEÓRICO	2. ANÁLISIS DE SIMBm 2011
<b>NIVEL FUNCIONAL (SEMÁNTICO)</b> Valor comunicativo: Significado de la expresión Micro-funcional Significado significativo actual <ul style="list-style-type: none"> <li>• Micro-estructuras</li> <li>• Isotopía semántica</li> </ul> Macro-funcional Estructura actual <ul style="list-style-type: none"> <li>• Macro-estructuras</li> <li>• Coherencia y cohesión</li> </ul>	EXPLICAR	Capítulo III. 4.0. Dimensión lingüística R (F, L), R (F, A), R (F, M) 1.1.1. Aspecto semántico-semiótico. El signo lingüístico. El significado. Capítulo IV. 1. Del texto a la acción 1.2. El texto como expresión lingüística: Sprachtext 1.2.1. El significado de la expresión lingüística: Textbedeutung	Capítulo VI. 1.4. Nivel funcional 1.4.1. Estructura de la obra 1.4.2. Función de la obra 1.4.3. Marco semántico: Isotopías
<b>NIVEL DE LA ACCIÓN (PRAGMÁTICO)</b> Valor comunicativo: Significado del hablante Intratextual (cotexto) Significado pragmático intralingüístico actual Extratextual Significado pragmático <ul style="list-style-type: none"> <li>• Situación comunicativa</li> <li>• Variantes espacio-temporales</li> <li>• Contexto social-cultural</li> <li>• Caracterización del autor</li> </ul>	EXPLICAR	Capítulo III. 4.1. Dimensión cognitiva R (M, F) y R (M, O) 1.2.1. El estado mental. Teoría de la mente 1.2.2. La intención comunicativa. el efecto comunicativo Capítulo IV. 1.3. El texto como discurso: Redetext 1.3.1. Condiciones necesarias para la Comprensión-Interpretación de un texto 1.3.2. Los conocimientos convencionalizados para la comunicación 1.3.3. Componentes extratextuales del valor comunicativo	Capítulo VI. 1.3. Nivel de la acción 1.3.1. La situación comunicativa 1.3.2. Descripción de las variables temporales y espaciales 1.3.3. Contexto Literario 1.3.4. El autor: Miguel de Unamuno
<b>NIVEL DISCURSIVO (HERMENÉUTICO)</b> Valor comunicativo: Sentido comunicativo Sentido discursivo / «fusión de horizontes» Significado pragmático <ul style="list-style-type: none"> <li>• Estilo discursivo</li> <li>• Coherencia del discurso</li> <li>• Estilo de la obra</li> </ul>	COMPRENDER	Capítulo V. 1. La explicación y la comprensión, dos actitudes complementarias 1.0.1. La interpretación 1.0.2. La pragmática del discurso 1.1. El valor comunicativo como principio hermenéutico-traslativo 1.2. Cículo hermenéutico-traslativo	Capítulo VI. 1.5. Nivel discursivo 1.5.1. El género del discurso 1.5.2. La coherencia del discurso 1.5.3. Dimensión del sentido 1.5.4. El estilo de la obra

Tabla 28: Cuadro resumen modelo hermenéutico-traslativo

Esta unión complementaria de dos visiones antagónicas se produce a través del texto y a través de un proceso dialéctico que se inicia gracias a la interpretación. Es la dialéctica entre dos actitudes del investigador: la explicación y la comprensión. Nosotros hemos intentado generar ese «arco hermenéutico», esa tensión creadora de sentido mediante la interpretación.

De este modo hemos desembocado en una Lingüística de la traslación que se fundamenta en una lingüística del texto o hermenéutica del texto, así como en una gramática del texto, la pragmática, la estilística, la teoría literaria, las tipologías textuales, etc. Creemos que hemos alcanzado el objetivo (véase Tabla 28) propuesto de presentar una teoría integral (holística) de la traducción, esto es, una teoría de la posibilidad sobre la base de una hermenéutica de la traslación. Hablamos de una teoría de la posibilidad porque reconoce su incapacidad de determinar con precisión lógico-matemática los acontecimientos intencionales, pero permite explicar el carácter creativo e innovador de un proceso que no es cerrado en sí mismo, sino un sistema abierto no lineal y estocástico que puede sufrir variaciones.

Este intento de alcanzar una teoría unificada o complementada por todas las contribuciones que aparecen en esta investigación nos ha llevado a una teoría de la interpretación del proceso traslativo basada en una hermenéutica del propio proceso traslativo. Por ello, hemos convenido calificar a esta teoría hermenéutico-traslativa y, a los procesos que estudia, procesos hermenéutico-traslativos.

Nuestra aventura teórica está llegando a su final porque todo trabajo teórico por razones de extensión debe concluir; de lo contrario se convertiría en un texto infinito. Además, se necesitan reacciones que permitan continuar la investigación y profundizar en algunas cuestiones que probablemente sean hilos conductores de futuros estudios. Somos conscientes que hemos dejado puertas abiertas, pero esto se debe a la complejidad de un fenómeno multidimensional, que como diría un físico, escapa a las tres dimensiones clásicas. En la Lingüística de la traslación y en la Traductología moderna todavía nos estamos moviendo en tres dimensiones. Creemos que no captamos la cuarta dimensión, aunque ya la intuimos, y alguien nos ha dicho que existe otro paradigma.

De nuestra investigación se desprende la necesidad de un cambio efectivo de paradigma, ya que el actual no responde a nuevos fenómenos psicológicos que se encuentran íntimamente ligados al lenguaje. Los hallazgos en otras disciplinas nos llevan a proponer una transdisciplinariedad o modelos de análisis complejos que exigen una visión poliédrica de un fenómeno como es el de la traducción, que implica a la psicología cognitiva, al estructuralismo antropológico y lingüístico, a la lingüística del texto, al análisis del texto, a la gramática del texto, a la estilística, al análisis del discurso, etc.

En Salamanca, el 15 de marzo de 2013.

## ANEXOS / BIBLIOGRAFÍA



## VIII. BIBLIOGRAFÍA

ACERO, J. J. (1995). «Teorías del contenido mental», en Broncano, F., ed. (1995): *La mente humana*, Madrid: Trotta.

ACERO, J.J.; BUSTOS, E. y QUESADA, D. (1982). *Introducción a la filosofía del Lenguaje*, Madrid: Cátedra.

ALBALADEJO MAYORDOMO, Tomás (1978). «Considerazioni sulla teoria linguistica testuale», en *Studi italiani di linguistica teorica ed applicata* 7.3: 35, 98-82.

ALBALADEJO MAYORDOMO, Tomás (1981). «Aspectos del análisis formal de textos». En *Revista Española de Lingüística*, 11.1: 117-60.

ALBALADEJO MAYORDOMO, Tomás (1982). «Pragmática y sintaxis pragmática del diálogo literario: sobre un texto dramático del Duque de Rivas», en *Anales de Literatura Española*, 1: 225-47.

ALBALADEJO MAYORDOMO, Tomás (2009). «La lingüística del texto y el análisis interdiscursivo en la literatura comparada», en *Estudios sobre el texto: Nuevos enfoques y propuestas*. Ed. Azucena PENAS and Rosario GONZÁLEZ. Frankfurt a/M: Peter Lang, 89-114.

ALBRECHT, Jörn (1973). *Linguistik und Übersetzung*. Tübinga: Niemeyer.

AMMANN, Margret (1990). *Grundlagen der modernen Translationstheorie. Ein Leitfaden für Studierende*, segunda edición, Heidelberg: Institut für Übersetzen und Dolmetschen (= th - translatorisches handeln 1).

AMMANN, Margret y VERMEER, Hans J. (1990). *Entwurf eines Curriculums für einen Studiengang Translatologie und Translatorik*, Heidelberg: Institut für Übersetzen und Dolmetschen (= th - translatorisches handeln 4).

AMMER, K. (1961). *Sprache, Mensch und Gesellschaft*. Halle (Saale).

ARNTZ, Reiner & Gisela THOME (eds.) (1990). *Übersetzungswissenschaft. Ergebnisse und Perspektiven*. Tübinga: Narr.

ARNTZ, Reiner (ed.) (1988). *Textlinguistik und Fachsprache. Akten des Internationalen Übersetzungswissenschaftlichen AILA-Symposiums*. Hildesheim; 13. - 16. April 1987. Hildesheim: Olms.

AUSTIN, John Langshaw (1962). *How to Do Things with Words*. Cambridge: (Mass.). Edición española: *Cómo hacer cosas con palabras: Palabras y acciones*. Barcelona: Paidós, 1982.

BAKER, Mona (1992). *In Other Words. A Coursebook on Translation*. Londres-Nueva York: Routledge.

BAKER, Mona (1996). «Linguistics & Cultural Studies. Complementary or Competing Paradigms in Translation Studies?» LAUER, Angelika et al. (eds.), 9-19.

BARTHES, Roland y TODOROV y otros (1998). *Análisis estructural del relato*. México.

BARTHES, Roland (1964). *Eléments de Sémiologie*, Paris: Editions du Seuil.

BASTARDAS BOADA, A. (1993). «Concepciones holísticas y fenómeno lingüístico: interpelaciones desde los nuevos paradigmas». Comunicación presentada en el Congreso de la Sociedad Española de Lingüística (Lleida).

BASTARDAS BOADA, A. (1995). «Comunicación humana y paradigmas holísticos». En *CLAVES de razón práctica* 51 (abril), 78-80.

BASTARDAS BOADA, A. (1996). *Ecologia de les llengües. Medi, contactes i dinàmica sociolingüística*. Barcelona: Ed. Proa.

BASTARDAS BOADA, A. (1998). «Lingüística general y teorías de la complejidad ecológica: algunas ideas desde una transdisciplinariedad sugerente», III Congreso de Lingüística General, Salamanca: Universidad de Salamanca.

BEAUGRANDE, R.A. DE y DRESSLER, W.U. (1981). *Einführung in die Textlinguistik*. Tübinga: Niemeyer.

BELL, Roger T. (1991). *Translation and Translating: Theory and Practice*. Londres-Nueva York: Longman.

BERGER, Klaus y NORD, Christiane (1999). *Das neue Testament und frühchristliche Schriften*. Frankfurt/Main: Insel.

BERNÁRDEZ, E. (1995b): «La coherència del text com a fenomen d'autoregulació», en Artigas, Rosa, et alii, *El significat textual*, Barcelona: Generalitat de Catalunya, Dpt. de Cultura, 21-28.

BERNÁRDEZ, E. (1995a): *Teoría y epistemología del texto*. Madrid: Cátedra.

BLACK, Max (1962). *Models and Metaphors*. Ithaca: Cornell University Press. Edición castellana. *Modelos y metáforas*. Madrid. Técnos (1966).

BLAKEMORE, Diane (1992). *Understanding Utterances. An Introduction to Pragmatics*. Oxford, Blackwell

BRONCANO, F., ed. (1995). *La mente humana*, Madrid: Trotta.

BÜHLER, Karl ([1934]1967) *Sprachtheorie*, Jena: Fischer. Traducción española: «Teoría del lenguaje». trad. Julián Marías, Madrid: *Revista de Occidente*, 1967.

CALANAS, José Antonio (1997). «Wozu braucht man ein neues lexikographisches Modell? Zur Anwendung des Funktional-Lexematischen Modells in der Beschreibung des deutschen verbalen Grundlexikons». *Alfinge*, 9, 87-100.

\*\*\*\*\*ECTPCR.'T0\*3; 72+'ëHqwpf c'kqpu'qh'Nqi kecn'Rtqdcckrk{ì 0Ej keci q<'WERO'

CATFORD, John C. (1965). *A Linguistic Theory of Translation*. Londres-Nueva York-Toronto: Oxford University Press.

CHALMERS, Alan F. (1976). *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* [1999, 3ª ed., corregida y aumentada], Madrid: Siglo XXI de España.

CHERRY, C. (1955). 'Communication Theory' — and Human Behaviour. *Studies in Communication*. London.

COLE, Peter & MORGAN, Jerry L. (eds.) (1975). *Syntax and Semantics*. vol. 3. Speech acts. Nueva York: Academic Press.

COSERIU, Eugenio (1992). *Competencia lingüística. Elementos de la teoría del hablar*. Madrid: Gredos.

COSERIU, Eugenio; LOUREDA, Oscar (2007). *Lingüística del texto. Una introducción a la hermenéutica del sentido*. Madrid: Arcos Libros.

COSERIU, Eugenio (1977). «Lo erróneo y lo acertado en la teoría de la traducción», en Eugenio Coseriu, *El hombre y su lenguaje. Estudios de teoría y metodología lingüística*, Madrid: Gredos, 1977, pp. 214-239.

COSERIU, Eugenio (1977). *Principios de Semántica Estructural*. Versión española de Marcos Martínez Hernández revisada por el autor. Madrid: Gredos.

COSERIU, Eugenio (1986). *Lecciones de Lingüística General*. Versión española de José M<sup>a</sup>. Azáqueta y García de Albéniz revisada y, en parte, reelaborada por el autor. Madrid: Gredos.

COULDTHARD, M. (1977). *An Introduction to Discourse Analysis*. London: Longman, 1878, 2<sup>a</sup> ed.

CRESPO, Roberto & Bill Dotson SMITH & H. SCHULTINK (eds.) (1987). *Aspects of Language, Studies in Honour of Mario Alinei*. Vol. II. Theoretical and Applied Semantics. Amsterdam: Rodopi.

CROFT, William (1993). «The role of domains in the interpretation of metaphors and metonymies». *Cognitive Linguistics* IV, 4, 335-370.

DANCETTE, Jeanne (1997). «Mapping Meaning and Comprehension in Translation: Theoretical and Experimental Issues». Danks, Joseph H. et al. (eds.) (1997), 77-103.

DANEŠ, FR. (1964). «A Three-Level Approach to Syntax.» *Travaux linguistiques de Prague* 1.

DANKS, Joseph H. et al. (eds.) (1997). *Cognitive Processes in Translation and Interpreting*. Thousand Oaks-Londres-New Delhi: SAGE Publications.

DAVIS, Steven (ed.) (1991). *Pragmatics, a Reader*. Oxford University Press

DE LA CRUZ RECIO, Manuel (2011). «En busca del paradigma perdido. Hacia un modelo comunicativo complejo» en Roiss, Silvia et al. *Las vertientes de la traducción e interpretación del/al alemán*. Berlin: Frank & Timme. 479-496.

DELISLE, Jean (1988). *Translation: An Interpretive Approach*. Translated by Patricia Logan and Monica Creery. Ottawa-Londres: University of Ottawa Press.

DEULERUP, Cay (1997). «Translation as imposition vs. translation as requisition». Snell-Hornby, Mary & Zuzana Jettmarová & Klaus Kaindl (eds.) (1997). *Translation as Intercultural Communication*. Amsterdam –Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 45-56.

DEULERUP, Cay (1997). «Translation as imposition vs. translation as requisition». Snell-Hornby, Mary & Zuzana Jettmarová & Klaus Kaindl (eds.) (1997). *Translation as Intercultural Communication*. Amsterdam —Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 45-56.

DIOCESIS DE CÓRDOBA. [En línea] ¿Qué es un Santo?  
[http://www.diocesisdecordoba.com/nueva/stc/pdf/causa\\_santos/que\\_es\\_un\\_santo.pdf](http://www.diocesisdecordoba.com/nueva/stc/pdf/causa_santos/que_es_un_santo.pdf)  
 [Consulta: 1/2/2011]

ECO, Umberto (2008). *Decir casi lo mismo. La traducción como experiencia*. Traducción de Helena Lozano Millares. Madrid: Lumen.

ELENA GARCÍA, Pilar (1990). *Aspectos teóricos y prácticos de la traducción (Alemán- Español)*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

ENDRUSCHAT, Annett; VILELA, Mario; WOTJAK, Gerd (eds.) (1994). *Verbo e estruturas fráscas. Actas do IV Colóquio Internacional de Linguística Hispânica*. Leipzig, 22-25 de Novembro de 1993. Porto: Faculdade de Letras do Porto.

ESCANDELL VIDAL, M. Victoria (1993): *Introducción a la pragmática*. Madrid, Anthropos.

ESPINAL, M. Teresa (1988). *Significat i interpretació*. Barcelona: Publicacions de L' Abadia de Montserrat.

FABER, Pamela; JIMÉNEZ HURTADO, Catalina (2004). *Traducción, lenguaje y cognición*. Granada: Comares.

FABER, Pamela; JIMÉNEZ, Catalina (1996). «El concepto de equivalencia a través del léxico I: La traducción y el eje paradigmático en el lexicón verbal», en Iñesta Mena, Eva María (ed.) (1996), 5-19.

FABER, Pamela; JIMÉNEZ, Catalina; WOTJAK, Gerd (Hrsg.) (2004). *Léxico especializado y comunicación interlingüística*. Granada: Lingvistica.

FERNÁNDEZ LEANDRO, Félix; ORTEGA ARJONILLA, Emilio (eds.) (1998). *II Estudios sobre traducción e interpretación. Actas de las II Jornadas Internacionales de Traducción e Interpretación de la Universidad de Málaga*. 17-20 de marzo de 1997. Tomo II. Málaga: CEDMA.

FERNÁNDEZ PÉREZ, Milagros (ed.) (1996). *Avances en lingüística aplicada*. Santiago de Compostela: Servicio Publicaciones.

FERNÁNDEZ-BARRIENTOS MARTÍN, José; WALLHEAD, Celia (eds.) (1995). *Temas de lingüística aplicada*. Granada: Universidad de Granada.

FILLMORE, Charles James (1977b). «Scenes-and-frames-Semantics», en Zampolli, Antonio (ed.) (1977), 55-81.

FLEISCHMANN, E. (1990). «Äquivalenz und Heterovalenz: offene Probleme», en Salevsky, H. (Hrsg.), 172-178.

FLEISCHMANN, E. (1999). «Die Translation aus der Sicht der Kultur. Kulturelle Modelle der Translation», en Gil, A. et al. (Hrsg.), 59-77.

FLEISCHMANN, E. (2004). «Zum Begriff der translatorischen Kulturkompetenz und dem Problem ihrer Vermittlung», en Eberhard; SCHMITT, Peter A.; WOTJAK, Gerd (Hrsg.), 323-342.

FLEISCHMANN, Eberhard; SCHMITT, Peter A.; WOTJAK, Gerd (Hrsg.) (2004). *Translationskompetenz*. Tübingen: Stauffenburg.

- FORTEA, Carlos (1998). *Wilhelm Muster y el problema de la interculturalidad*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense.  
<http://www.ucm.es/BUCM/tesis/19972000/H/3/H3058201.pdf>
- FRANK, Armin Paul (1988). «Längsachsen»: Ein in der Textlinguistik vernachlässigtes Problem der literarischen Übersetzung». Arntz, Reiner (ed.) (1988), 485-497.
- GADAMER, Hans-Georg (1960 [2001]). *Verdad y Método*. Traducción de Ana Agud Aparicio y Rafael de Agapito. Salamanca: Sigueme.
- GADAMER, Hans-Georg, (1999). *Arte y verdad de la palabra*. Traducción de José Francisco Zúñiga García. Barcelona: Paidós.
- GALLAGHER, John D. (1993). «The Quest for Equivalence», en *Lebende Sprachen XXXVIII*, 4, 150-161.
- GARCÍA BERRIO, A. (1973). *Significado actual del formalismo ruso. (La doctrina de la escuela del método formal ante la poética y la lingüística modernas)*. Barcelona: Planeta.
- GARCÍA BERRIO, A. (1978a). «Situación de la teoría textual. (La teoría de J. S. Petófi en el marco de la lingüística del texto)», en Petófi, J. S., García Berrio, A. (1978), 53-98.
- GARCÍA BERRIO, A. (1978b). «Texto y oración. Perspectivas de la lingüística textual», en Petófi, J. S., García Berrio, A. (1978), 243-264.
- GARCÍA BERRIO, A. (1979). «Lingüística, literaridad/poeticidad (Gramática, Pragmática, Texto)», en 1616. Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada, II, 125-170.
- GARCÍA BERRIO, A., ALBALADEJO, T. (1983). «Estructura composicional. Macroestructuras», en Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante, 1, 127-180.
- GARCÍA BERRIO, Antonio (1978-1980). «Construcción textual en los sonetos de Lope de Vega: tipología del macrocomponente sintáctico», en Revista de Filología Española, LX, 23-157.

GARCÍA BERRIO, Antonio (1978b). «Texto y oración. Perspectivas de la lingüística textual», en Petófi, János S. y García Berrio, Antonio , 243-264.

GARCÍA BERRIO, Antonio (1978c). «Lingüística del texto y tipología lírica. (La tradición textual como contexto)», en Petófi, János S. y García Berrio, Antonio , 309-366.

GARCÍA BERRIO, Antonio (1979). «Lingüística, literaridad/poeticidad. (Gramática, Pragmática, Texto)», en *Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, II, 125-170.

GARCÍA BERRIO, Antonio (1981a). «La Poética lingüística y el análisis literario de textos», en *Tránsito*, h-i, 11-17.

GARCÍA BERRIO, Antonio (1981b). *Enrique Brinkmann. Semiótica textual de un discurso plástico*, Montpellier: Université Paul Valéry.

GARCÍA BERRIO, Antonio (1982). «Definición macroestructural de lírica amorosa de Quevedo. (Un estudio de «forma interior» en los sonetos)», en AA.VV., // *Homenaje a Quevedo. Actas de la II Academia Literaria Renacentista*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 261-293.

GARCÍA BERRIO, Antonio (1984a). «Más allá de los 'ismos': Sobre la imprescindible globalidad crítica», en Aullón de Haro, Pedro (coord.) (1984). 347-387.

GARCÍA BERRIO, Antonio (1984b). «Retórica como ciencia de la expresividad. (Presupuestos para una Retórica General)», en *Estudios de Lingüística*, 2, 7-59.

GARCÍA BERRIO, Antonio (1984c). «Testo, classe testuale, genere», en AA.VV., *Diacronia, Sincronía e Cultura. Saggi linguistici in onore di Luigi Heilmann*, Brescia, La Scuola, 1984, 267-280.

GARCÍA BERRIO, Antonio, (1981c). «Macrocomponente textual y sistematismo tipológico: el soneto amoroso español de los siglos XVI y XVII y las reglas de género», en *Zeitschrift für romanische Philologie*, 97, 1/2, 146-171.

- GARRIDO MEDINA, Joaquín (1999). «Relevancia frente a retórica: reivindicación del arte de hablar» en *Espèculo* 13, <http://www.ucm.es/info/especulo/numero13/implicat.html> (26/08/12)
- GENTZLER, Edwin (1993). *Contemporary Translation Theories*. Londres-Nueva York: Routledge.
- GERZYMISCH-ARBOGAST, Heidrun (1994). *Übersetzungswissenschaftliches Propädeutikum*. Tübinga-Basel: Francke.
- GIL, A. et al. (Hrsg.)(1999). *Modelle der Translation. Grundlagen der Methodik, Bewertung, Computermodellierung*. Frankfurt a.M.: Peter Lang.
- GILE, Daniel (1995). *Basic Concepts and Models for Interpreter and Translator Training*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.
- GIPPER, Helmut (1995). «Was hat den Vorrang: Wort oder Satz? Zu einem alten, aber entscheidbaren Meinungsstreit», en Hoinkes, Ulrich (ed.) (1995). 195-205.
- GODGLÜCK, Peter (ed.) (1992). *Text - Fachwort - Übersetzen*. Frankfurt a. M.: Peter Lang.
- GÖHRING, Heinz (1978). «Interkulturelle Kommunikation: Die Überwindung der Trennung von Fremdsprachen- und Landeskundeunterricht durch einen integrierten Fremdverhaltensunterricht», en Matthias HARTIG (ed) *Soziolinguistik, Psycholinguistik. Kongreßberichte der 8. Jahrestagung der Gesellschaft für Angewandte Linguistik*. Vol.4. Stuttgart: Hochschulverlag, 9-14.
- GÖRNITZ, Thomas; GÖRNITZ, Brigitte (2008). *Die Evolution des Geistigen - Quantenphysik - Bewusstsein – Religion*, Gotinga: V&R.
- GRICE, H.P. (1975). «Logic and Conversation» en P. Cole y J.L. Morgan (eds.). *Syntax and Semantics, 3: Speech Acts*. Londres: Academic Press, 41-58.
- GUTT, Ernst-August (1990). «A Theoretical Account of Translation - Without a Translation Theory». *Target* 2 : 2, 135-164.

GUTT, Ernst-August (1991). *Translation and Relevance. Cognition and Context*. Oxford: Blackwell.

GUTTENPLAN, S., ed. (1995). *A Companion to the Philosophy of Mind*. Oxford: Basil Blackwell.

HALVERSON, Sandra (1997). «The Concept of Equivalence in Translation Studies: Much Ado About Something». *Target* 9:2, 207-233.

HATIM, Basil (1997). *Communication across Cultures*. Exeter: University of Exeter Press.

HATIM, Basil; MASON, Ian (1995). *Teoría de la traducción. Una aproximación al discurso*. Trad. de Salvador Peña. Barcelona: Ariel.

HATIM, Basil; MASON, Ian (1997). *The Translator as Communicator*. Londres-Nueva York: Routledge.

HERDAN, G. (1956). *Language as Choice and Chance*. Groningen.

HERVEY, Sándor; HIGGINS, Ian (1992). *Thinking Translation. A Course in Translation Method: French to English*. Londres-Nueva York: Routledge.

HOFFMANN, J. (1982). *Das aktive Gedächtnis*. Berlin.

HOLZ-MÄNTTÄRI, Justa (1984). *Translatorisches Handeln. Theorie und Methode*. Helsinki: Annales Academiae Scientiarum Fennicae.

HÖNIG, H. G. / P. KUSSMAUL (1982). *Strategie der Übersetzung: ein Lehr- und Arbeitsbuch*. Tübingen: Narr.

HÖNIG, Hans G. (1986). «Übersetzen zwischen Reflex und Reflexion - ein Modell der übersetzungsrelevanten Textanalyse», en Snell-Hornby, Mary (ed.) (1986). 230-251.

HÖNIG, Hans G. (1995). *Konstruktives Übersetzen*. Tubinga: Stauffenburg.

HURTADO ALBIR, Amparo (1997). «La Traductología: lingüística y Traductología», en *Trans 1*, 151-160.

HURTADO ALBIR, Amparo (2001). *Traducción y Traductología : introducción a la Traductología*. Madrid : Cátedra.

IÑESTA MENA, Eva María (ed.) (1996). *Perspectivas hispanas y rusas sobre la traducción. Actas del II seminario hispano-ruso de traducción e interpretación*. Granada: Universidad de Granada.

JÄGER, Gert (1965). «Invariante und Entsprechungstypen bei der Translation», en *Fremdsprachen* IX, 4, 241-249.

JÄGER, Gert (1973). «Kommunikative und funktionelle Äquivalenz», en *Linguistische Arbeitsberichte* 7, 60-74.

JÄGER, Gert (1975). *Translation und Translationslinguistik*. Halle (Saale): Niemeyer.

JÄGER, Gert (1976). «Zu einigen Voraussetzungen für ein linguistisches Modell der translatorischen Kompetenz». *Linguistische Arbeitsberichte* 13 (1976), 1-11.

JÄGER, Gert (1977). «Zu Gegenstand und Zielen der Übersetzungswissenschaft», en Kade, Otto (ed.) (1977). *Vermittelte Kommunikation, Sprachmittlung, Translation*. Leipzig: Enzyklopädie, 14-26.

JÄGER, Gert (1980). «Translation und Adaptation», en *Linguistische Arbeitsberichte* 26 (1980). 1-11.

JÄGER, Gert (1986). «Die sprachliche Bedeutung –das zentrale Problem bei der Translation und ihrer wissenschaftlichen Beschreibung», en Jäger, Gert & Albrecht Neubert (eds.) (1986) *Bedeutung und Translation*. Leipzig: Enzyklopädie, 5-66.

JÄGER, Gert (1988). «Aspekte der Satz- und Textsemantik und Translation», en Jäger, Gert; Neubert, Albrecht (eds.) (1988). 76-85.

JÄGER, Gert (1989). «Möglichkeiten und Grenzen des Äquivalenzbeziehungsmodells bei der Erklärung der Translation», en *Linguistische Arbeitsberichte* 67, 32-36.

JÄGER, Gert (1989). «Möglichkeiten und Grenzen des Äquivalenzbeziehungsmodells bei der Erklärung der Translation», en *Linguistische Arbeitsberichte* 67, 32-36.

JÄGER, Gert (1990). «Überlegungen zur kommunikativen Äquivalenz», en Salevsky, H. (Hrsg.). *Übersetzungswissenschaft und Sprachmittlung*. Band II. Berlin: Humboldt-Universität, 272-277.

JÄGER, Gert; MÜLLER, Dietrich (1982). «Kommunikative und maximale Äquivalenz», en Jäger, Gert; Neubert, Albrecht (Hrsg.). *Äquivalenz bei der Translation*. Leipzig: Enzyklopädie, 42-57.

JÄGER, Gert; NEUBERT, Albrecht (eds.) (1982). *Äquivalenz bei der Translation*. Leipzig: Enzyklopädie.

JÄGER, Gert; NEUBERT, Albrecht (eds.) (1983). *Semantik und Übersetzungswissenschaft*. Leipzig: Enzyklopädie.

JÄGER, Gert; NEUBERT, Albrecht (eds.) (1986). *Bedeutung und Translation*. Leipzig: Enzyklopädie.

JÄGER, Gert; NEUBERT, Albrecht (eds.) (1988). *Semantik, Kognition und Äquivalenz*. Leipzig: Enzyklopädie.

JAKOBSON, Roman ([1959]1996). *Sobre los aspectos lingüísticos de la traducción*, en López García (1996): 494-502.

JASSEM, W. (1961). *A Speech Communication Model*. Vortrag, vervielf. Warschau.

JIMÉNEZ HURTADO, Catalina (2000). *La estructura del significado en el texto. Análisis semántico para la traducción*. Granada: Comares.

JIMÉNEZ HURTADO, Catalina (2001). *Léxico y pragmática*. Frankfurt a.M.: Peter Lang.

JUNG, Linus (1998). «'Warum hilfst du mir nicht?' oder 'Hilf mir mal, bitte!?' Höflichkeit im Spanischen und Deutschen», en *Magazin* 4, 6-15.

JUNG, Linus (1999). «El lexema y la búsqueda de la equivalencia comunicativa: Redes de significado », en Elena, Pilar et. al. (eds.) (1999). *Universo de palabras. Actas del I simposio de la traducción del/al alemán*, 189-200.

JUNG, Linus (2000). *La Escuela Traductológica de Leipzig*. Granada: Comares.

JUNG, Linus (2002). «Von der Funktion zur Form – Kausalität im Deutschen», En *Deutsch als Fremdsprache* XXXIX, 4, 213-220.

JUNG, Linus (2003). «Zum Verhältnis von kommunikativer Funktion und kommunikativ-textueller Äquivalenz», en Emsel, M./Hellfayer, A. (Hrsg.) *Brückenschlag. Beiträge zur Romanistik und Translatologie. Festschrift für Gerd WOTJAK zum 60. Geburtstag*. Frankfurt a.M.: Peter Lang, 219-234.

JUNG, Linus (2007). «Kommunikative Funktion und kommunikativer Wert als Grundpfeiler der Übersetzungswissenschaft». En WOTJAK, Gerd (ed.) *Quo vadis Translatologie? Ein halbes Jahrhundert universitäre Ausbildung von Dolmetschern und Übersetzern in Leipzig*. Berlin: Frank & Timme (2007), 161-174.

KADE, Otto (1963). «Aufgaben der Übersetzungswissenschaft. » En *Fremdsprachen*, 2, 83-94.

KADE, Otto (1964): «Qualitätsstufen der Übersetzung. » *Fremdsprachen* 4.

KADE, Otto (1965): «Zu einigen Grundlagen der allgemeinen Übersetzungstheorie. » *Fremdsprachen* 3.

KADE, Otto (1968). «Kommunikationsswissenschaftliche Probleme der Translation». NEUBERT, Albrecht (ed.) (1968). *Grundfragen der Übersetzungswissenschaft*. Leipzig: Enzyklopädie, 3-19.

KADE, Otto (1968b). *Zufall und Gesetzmäßigkeit in der Übersetzung*. Leipzig: Enzyklopädie.

KADE, Otto (1973). «Zum Verhältnis von ‘idealem Translator’ als wissenschaftlicher Hilfskonstruktion und optimalem Sprachmittler als Ausbildungsziel». NEUBERT, Albrecht & KADE Otto (eds.) (1973). *Neue Beiträge zu Grundfragen der Übersetzungswissenschaft*. Leipzig: Athenäum, 179-170.

KADE, Otto (1973a). «Zur Modellierung von Äquivalenzbeziehungen». En NEUBERT, A./ KADE, Otto (Hrsg.). *Neue Beiträge zu Grundfragen der Übersetzungswissenschaft*. Leipzig: Athenäum, 157-165. KADE, Otto (1973b). «Zur

Anwendung verschiedener Realisationsformen der Translation (Bemerkungen zur Bestimmung des Gegenstandes der Übersetzungswissenschaft)». *Linguistische Arbeitsberichte* 7 (1973), 75-119.

KADE, Otto (1980): *Die Sprachmittlung als gesellschaftliche Erscheinung und Gegenstand wissenschaftlicher Untersuchung*. Übersetzungswissenschaftliche Beiträge 3. Leipzig: Enzyklopädie

KADE, Otto (ed.) (1977). *Vermittelte Kommunikation, Sprachmittlung, Translation*. Leipzig: Enzyklopädie.

KADE, Otto (ed.) (1979). *Sprachliches und Außersprachliches in der Kommunikation*. Leipzig: Enzyklopädie.

KADISH, Doris Y.; Françoise MASSARDIER-KENNEY (eds.) (1994). *Translating Slavery. Gender and Race in French Women's Writing, 1783-1823*. Kent-Ohio-Londres: Kent University Press.

KALVERKÄMPER, Hartwig (2004). «Translation – Anforderungen an eine Inter-Kunst.» En Rega, Lorenza / Magris, Marella (Hrsg.) (2004). *Übersetzen in der Fachkommunikation – Comunicazione specialistica e traduzione*. Tübingen: Narr. (= Forum für Fachsprachenforschung. 64.) 21-73.

KEARNEY, Richard (2004). *The Owl of Minerva: Encountering Paul Ricoeur* Hampshire: Ashgate Publishing Limited, (2004)

KELLER, R. (1995). *Zeichentheorie: zu einer Theorie semiotischen Wissens*. Tübingen und Basel: Francke.

KEMPSON, Ruth (1991). «La gramática y los principios conversacionales», 177—204 en *Panorama de la lingüística moderna de la Universidad de Cambridge* —Vol. II. *Teoría Lingüística: extensiones e implicaciones*, Madrid, Visor

KOLLER, Werner (1975). *Einführung in die Übersetzungswissenschaft*. Heidelberg-Wiesbaden: Quelle; Meyer.

KOLLER, Werner (1995). «The Concept of Equivalence and the Object of Translation Studies». *Target* 7:2, (1995). 191-222.

KOMISSAROV, Vilen N. (1996). «Assumed Translation: Continuing the Discussion». *Target* 8 : 2, 365-374.

KÖNIGS, Frank G. (1983). «Zentrale Begriffe aus der wissenschaftlichen Beschäftigung mit Übersetzen (Teil 2)». *Lebende Sprachen* XXVIII, 1, 6-8.

KOTCHEVA, Krassimira (1992a). «Invariant übersetzt? - Zur Vertextung von Schlüsselwörtern beim literarischen Übersetzen». Godglück, Peter (ed.) (1992). 137-158.

KOTCHEVA, Krassimira (1992b). «Textverstehen und Textproduktion beim literarischen Übersetzen in semantischer Sicht». Godglück, Peter (ed.) (1992). 171-199.

KRINGS, Hans P. (1986). *Was in den Köpfen von Übersetzern vorgeht: eine empirische Untersuchung zur Struktur des Übersetzungsprozesses an fortgeschrittenen Französischlernern*. Tübinga: Narr.

KRUGER, Alet (ed.) (1994). *New Perspectives on Teaching Translators and Interpreters in South Africa*. Pretoria: University of South Africa.

KUHN, Thomas (1959). *The Copernican Revolution*, Nueva York: Random House.

KUHN, Thomas (1970a). *The Structure of Scientific Revolutions*, Chicago: University of Chicago Press.

KURTZ, G. (2000). «Zur Vermittlung des sprachlichen Ausdrucks logischer Beziehungen.» En *Deutsch als Fremdsprache* 2, 97-103.

KUSSMAUL, Paul (1990). «Die Übersetzung von Sprechakten in Textsorten». *Der Deutschunterricht*, 1, 17-22.

KUSSMAUL, Paul (1995). *Training the Translator*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.

KUSSMAUL, Paul (1998). «Stilistik». Snell-Hornby, Mary; Hans G. Hönl; Paul Kussmaul; Peter A. Schmitt (eds.) (1998). 70-72.

KUTZ, W. (1988). «Semantische versus perzeptuelle Struktur einer Äußerung.» En *Germanistische Studien*, Valladolid: Universidad de Valladolid, 55-64.

KUTZ, W. (2004). «Zum Gegenstand der Translatologie aus dolmetschwissenschaftlicher Sicht.» En Fleischmann, E./Schmitt, P.A./WOTJAK, G. (Hrsg.). 763-784

KUTZ, W. (2004). «Zum Gegenstand der Translatologie aus dolmetschwissenschaftlicher Sicht.» En Fleischmann, E./Schmitt, P.A./WOTJAK, G. (Hrsg.). 763-784.

LAKATOS, I. (1970). «Falsification and the Methodology of Scientific Resarch Programmes», en I. Lakatos y A. Musgrave (1970). 91-196 [«Falsación y la metodología de los programs de investigación científica, en I. Lakatos y A. Musgrave].

LAKOFF, George; JOHNSON, Mark (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid: Cátedra.

LAUER, Angelika et al. (eds.) (1996). *Übersetzungswissenschaft im Umbruch*. Tubinga: Narr.

LEFEVERE, André (1992). *Translating Literature. Practice and Theory in a Compara-tive Literature Context*. Nueva York: The Modern Language Association of America.

LENKE, N.;LUTZ, H.-D.;SPRENGER, M. (1995). *Grundlagen sprachlicher Kommunikation*. München: Fink.

LÉVINAS, Emmanuel (1997). *Totalidad e infinito: ensayo sobre la exterioridad*. Ediciones Sígueme.

LÉVI-STRAUSS, Claude (1958). *Anthropologie structurale*, 1958 Paris: Plon [publicado en 1977 como *Antropología estructural* en: Buenos Aires: Eudeba.].

LÓPEZ GARCÍA, D. (1996). *Antología de textos sobre traducción*. Toledo: Escuela de Traductores.

LORENZ, W. / JÄGER, G. (1964). «Zu einigen Voraussetzungen für eine Übersetzungstheorie.» *Fremdsprachen* 3.

LORENZ, W./WOTJAK, G. (1970). «Versuch einer Interpretation der Beziehungen zwischen Bedeutungs- und Abbildstrukturen.» En *Linguistische Arbeitsberichte* 1, 15-37.

LORENZ, W./WOTJAK, G. (1977). *Zum Verhältnis von Abbild und Bedeutung*. Leipzig: Akademie.

LÖRSCHER, W. (1991). *Translation Performance, Translation Process, and Translation Strategies: A Psycholinguistic Investigation*. Tübingen: Narr.

LÖRSCHER, Wolfgang (1991). *Translation Performance, Translation Process, and Translation Strategies: A Psycholinguistic Investigation*. Tubinga: Narr.

LOUREDA LAMAS, Oscar (2009). «Que 30 años no es nada...Tradición y modernidad de la lingüística del texto de Eugenio Coseriu». En *Estudios sobre el texto: Nuevos enfoques y propuestas*. Ed. Azucena Penas y Rosario González. Frankfurt a/M: Peter Lang, 2009. 65-88.

LOWE, E. J. (2000). *Filosofía de la mente*, Barcelona: Idea Books.

LVÓVSKAYA, Zinaida (1997). *Problemas actuales de la traducción*. Granada: Método.

MACEIRAS FAFIAN, M. et al. (1995). *La hermenéutica contemporánea*. Madrid: Edip.

MACEIRAS FAFIAN, Manuel (1985). «Prólogo» a la edición de *San Manuel Bueno, mártir y tres historias más*, de Miguel de UNAMUNO. Madrid: Edaf (2011)

MACEIRAS FAFIAN, Manuel; TREBOLLE BARRERA, Julio (1995). *La hermenéutica contemporánea*. Madrid: EDIP.

MARÍAS, Julián (1943). *Miguel de UNAMUNO*. Madrid

MARÍN RUBIALES, Amalia (ed.) (1998). *El modelo lexemático-funcional. El legado lingüístico de Leocadio Martín Mingorance*. Granada: Universidad de Granada.

MATSUI, Tomoko (2000). *Bridging and Relevance*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins

MCGINN, C. (1997). *The Character of Mind. An Introduction to the Philosophy of Mind*. Oxford: Oxford University Press.

MEDINA, Mario et al. (eds.) (1981). *Aspectos fundamentales de teoría de la traducción*. La Habana: Pueblo y Educación.

MILTON, John (1821). *Paradise Lost*. Londres: John Bumpus.

MONSTERÍN, Jesús (1984). *Conceptos y teorías en la ciencia*. Madrid: Alianza editorial.

MORIN, E. (1998). *El Método. Las Ideas* (Segunda edición ed., Vol. IV). (A. Sánchez, Trad.) Fuenlabrada, Madrid, España: Cátedra.

MORIN, Edgar (1974). *El paradigma perdido: ensayo de bioantropología*. Madrid: Kairós.

MORIN, Edgar (1991). «Necesidad de un pensamiento complejo» en: González Moena, S. (Comp.) (1997). *Pensamiento complejo. Entorno a Morin. America Latina y procesos educativos*. Santa Fé de Bogotá: Magisterio.

MORIN, Edgar (1999). *El Método. El conocimiento del conocimiento* (Tercera ed., Vol. III). (A. Sánchez, Trad.) Fuenlabrada, Madrid, España: Cátedra.

MORÓN ARROYO, Ciriaco (1964). «San Manuel Bueno, mártir y el 'sistema' de UNAMUNO» en: *Hispanic Review*, Vol. 32, No. 3 (julio 1964). Pennsylvania: University of Pennsylvania Press, 227-246. [on line] <http://www.jstor.org/stable/472138?origin=JSTOR-pdf> [Consulta: 20/07/2011]

MORÓN ARROYO, Ciriaco (2003). *Hacia el sistema de UNAMUNO. Estudios sobre su pensamiento y creación literaria*. Barcelona: Cálamo

MORRIS, C. W. (1938). *Foundations of the Theory of Signs*. International Encyclopaedia of Unified Science Vol. I, No. 2. Illinois.

MUÑOZ MARTÍN, Ricardo (1994). «El significado en las teorías lingüísticas de la traducción: hacia una aproximación cognitiva». *Sendebär* 5, 67-83.

MUSSNER, Franz (1986). «Kyrios». *Lexikon für Theologie und Kirche* (1986). Vol. VI. Freiburg: Herder, 713-715.

NEUBERT, A. (1965). «Regeln des Übersetzens.» En *Fremdsprachen*, 2, 83-89.

NEUBERT, A. (1968). «Pragmatische Aspekte der Übersetzung.» En NEUBERT, A. (Hrsg.). *Grundfragen der Übersetzungswissenschaft*. Leipzig: Enzyklopädie, 21-33.

NEUBERT, A. (1977). «Zur kommunikativen Äquivalenz.» En *Linguistische Arbeitsberichte* 16, 15-22.

NEUBERT, A. (1985). *Text and Translation*. Leipzig: Enzyklopädie.

NEUBERT, A. (1988). «Textbezogene Äquivalenz.» En Arntz, R. (Hrsg.). *Textlinguistik und Fachsprache*. Hildesheim: Olms, 77-86.

NEUBERT, A. (1991). «Die Wörter in der Übersetzung.» En *Sitzungsberichte der Sächsischen Akademie der Wissenschaften zu Leipzig. Philologisch-historische Klasse* 131, 4, Berlin: Akademie.

NEUBERT, A. (1999). «Übersetzungswissenschaft im Widerstreit. Äußere und innere Entwicklung einer Disziplin.» En Gil, A. et al. (Hrsg.), 11-32.

NEUBERT, Albert (1982c). «Textsemantische Bedingungen für die Translation». JÄGER, Gert & NEUBERT, Albrecht (eds.) (1982), 22-36.

NEUBERT, Albrecht & KADE, Otto (eds.) (1973). *Neue Beiträge zu Grundfragen der Übersetzungswissenschaft*. Leipzig: Athenäum.

NEUBERT, Albrecht & M. SHREVE, Gregory (1992). *Translation as Text*. Kent-Ohio-Londres: The Kent State University Press.

NEUBERT, Albrecht & Rudolf RUZICKA (eds.) (1987). *Topics on the semantic borderline*. Berlin: Akademie der Wissenschaften der DDR, Zentralinstitut für Sprachwissenschaft.

NEUBERT, Albrecht (1968): «Pragmatische Aspekte der Übersetzung.» Beihefte zur Zeitschrift Fremdsprachen II (1968): *Grundfragen der Übersetzungswissenschaft*. Leipzig: Enzyklopädie, 21-33.

NEUBERT, Albrecht (1973). «Invarianz und Pragmatik». Beihefte zur Zeitschrift «Fremdsprachen» II. Leipzig: Enzyklopädie (1973), 13-26.

NEUBERT, Albrecht (1977). «Zur kommunikativen Äquivalenz». Linguistische Arbeitsberichte 16, 15-22.

NEUBERT, Albrecht (1979). «Words and texts». Graustein, Gottfried & Albrecht NEUBERT (eds.) (1979), 16-29.

NEUBERT, Albrecht (1981a). «Text-linguistic aspects of translation». Linguistische Arbeitsberichte 35, 39-57.

NEUBERT, Albrecht (1981b) «Translation, interpreting and text linguistics». *Studia Linguistica* XXXV (1981), 1-2, 130-145.

NEUBERT, Albrecht (1982a). «Meaning in context or how words make their way into the lexicon: soapoid, a case in point». Arnold, Roland & Albrecht NEUBERT (eds.) (1982), 136-147.

NEUBERT, Albrecht (1982b). «Text als linguistischer Gegenstand». Linguistische Arbeitsberichte 36, 25-42.

NEUBERT, Albrecht (1984a). «Text-bound Translation Teaching». Wilss, Wolfram & Gisela Thome (eds.) (1984), 61-70.

NEUBERT, Albrecht (1984b). «Text-bound Translation Teaching and the Prototype View». Linguistische Arbeitsberichte 43, 48-58.

NEUBERT, Albrecht (1986a). «Dichtung und Wahrheit des zweisprachigen Wörterbuches». Sitzungsberichte der Sächsischen Akademie der Wissenschaften zu Leipzig. Philologisch-historische Klasse 126, 4, 3-23.

NEUBERT, Albrecht (1986b). «Translatorische Relativität». Snell-Hornby, Mary (ed.) (1986), 85-105.

NEUBERT, Albrecht (1987). «Meanings: From Words to Texts». NEUBERT, Albrecht & Rudolf Ruzicka (eds.) (1987), 20-44.

NEUBERT, Albrecht (1990b). «Übersetzen als 'Aufhebung' des Ausgangstextes». Arntz, Reiner & Gisela Thome (eds.) (1990), 31-39.

NEUBERT, Albrecht (1991). «Die Wörter in der Übersetzung». Sitzungsberichte der Sächsischen Akademie der Wissenschaften zu Leipzig. Philologisch-historische Klasse 131, 4, Berlín: Akademie.

NEUBERT, Albrecht (1992). «Lingüística del texto y traducción». Sendebarr, 3, 13-25.

NEUBERT, Albrecht (1994a). «Competence in translation: a complex skill, how to study and how to teach it». Snell-Hornby, Mary & Franz Pöchhacker & Klaus Kaindl (eds.) (1994), 411-420.

NEUBERT, Albrecht (1994b). «Theory and practice in translation and in translation studies: the textual approach». Kruger, Alet (ed.) (1994), 10-26.

NEUBERT, Albrecht (1996). «Textlinguistics of Translation: The Textual Approach to Translation». Rose, Marilyn Gaddis (ed.) (1996), 87-106.

NEUBERT, Albrecht (1997). «Postulates for a Theory of Translation». Danks, Joseph H. et al. (eds.) (1997), 1-24.

NEUBERT, Albrecht (ed.) (1968). *Grundfragen der Übersetzungswissenschaft*. Leipzig: Enzyklopädie.

NEWMARK, P. (1981). *Approaches to Translation*. Oxford: Pergamon Press.

NEWMARK, Peter (1988). *A Textbook of Translation*. Londres-Nueva York: Prentice Hall.

NEWMARK, Peter (1991). *About Translation*. Clevedon-Philadelphia-Adelaide: Multilingual Matters.

NIDA, Eugene A. (1964). *Toward a Science of Translating*. Leiden: E. J. Brill.

NIDA, Eugene A.; Charles R. TABER (1969). *The Theory and Practice of Translation*. Leiden: E. J. Brill.

NORD, C. (2009). «El funcionalismo en la enseñanza de traducción». *Mutatis Mutandis*. Vol. 2, No. 2, 209 - 243.

NORD, Christiane (1988). *Textanalyse und Übersetzen*. Heidelberg: Groos.

NORD, Christiane (1989). «Loyalität statt Treue». *Lebende Sprachen* XXXIV, 3, 100-105.

NORD, Christiane (1992). «The relationship between text function and meaning in translation». Lewandowska-Tomaszyk, Barbara; Marcel Thelen (eds.) (1992). 91-96.

NORD, Christiane (1993). *Einführung in das funktionale Übersetzen. Am Beispiel Titeln und Überschriften*. Tübinga: Francke. NORD, Christiane (1997). *Translating as a Purposeful Activity. Functionalist Approaches Explained*. Manchester: St. Jerome.

NORD, Christiane (2004). «La función fática en los textos publicitarios. Una comparación estilística intercultural español — inglés — alemán». En Lourdes Lorenzo García; Ana María Pereira (eds.). *Traducción subordinada III: Traducción y publicidad*, Vigo: Servicio de Publicacións, 2004, 213-230.

NÖTH, W. (2000). *Handbuch der Semiotik*. Stuttgart; Weimar: Metzler.

PENAS, Azucena (2009). «Principio sintáctico de linealidad en el hipotexto y parámetro semántico-pragmático de continuidad en el hiper(ciber)texto». En *Estudios sobre el texto: Nuevos enfoques y propuestas*. Ed. Azucena Penas y Rosario González. Frankfurt a/M: Peter Lang, 2009. 115-158.

PETÓFI, J. S. (1971). *Transformationsgrammatiken und eine kotextuelle Texttheorie. Grundfragen und Konzeptionen*, Frankfurt am Main, Athenäum Verlag (Linguistische Forschungen, 3).

PETÓFI, J. S. (1973). «Towards an Empirically Motivated Grammatical Theory of Verbal Texts», en Petófi, J. S., Rieser, H. (eds.) (1973). 205-275.

PETÓFI, J. S. (1975). *Vers une théorie partielle du texte*, Hamburg, Helmut Buske Verlag (Papiere zur Textlinguistik, 9).

PETÓFI, J. S. (1976). «Formal Pragmatics and a Partial Theory of Texts», en Schmidt, S. J. (Hrsg.) (1976). 105-121.

PETÓFI, J. S. (1978a). «La teoría lógico-semántica de las lenguas naturales como teoría textual. (Programa de investigación para lingüística formal y lógica natural)», en Petófi, J. S., García Berrio, A. (1978). 99-125.

PETÓFI, J. S. (1978b). «Una teoría textual formal y semiótica como teoría integrada del lenguaje natural. (Notas metodológicas)», en Petófi, J. S., García Berrio, A. (1978). 127-145.

PETÓFI, J. S. (1978c). «Estructura y función del componente gramatical de la teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo», en Petófi, J. S., García Berrio, A. (1978). 147-189.

PETÓFI, J. S. (1978d). «Léxico, conocimiento enciclopédico, teoría del texto», en Petófi, J. S., García Berrio, A. (1978). 191-213.

PETÓFI, J. S. (1978e). «La representación del texto y el léxico como red semántica», en Petófi, J. S., García Berrio, A. (1978). 215-242.

PETÓFI, J. S. (1989). «Constitution and Meaning: A Semiotic Text-Theoretical Approach». En *Text and Discourse Connectedness*, M.E. Conte, J.S. Petófi y E. Sözer (eds.). 507-542. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins Publishing Co.

PETÓFI, J. S. (ed.) (1979a). *Text vs Sentence. Basic Questions of Text Linguistics*. First Part, Hamburg, Helmut Buske Verlag (Papiere zur Textlinguistik, 20-1).

PETÓFI, J. S. y OLIVI, T. (1989). «Understanding Literary Texts. A Semiotic Textological Approach». En *Comprehension of Literary Discourse. Results and Problems of Interdisciplinary Approaches*, D Meutsch y R. Viehoff (eds.). 191-225. Berlin-New York: Walter de Gruyter.

PETÖFI, J. S. y SÖZER, E. (1988). «Static and Dynamic Aspects of Text Constitution». En *Text and Discourse Constitution. Empirical Aspects, Theoretical Approaches*, J.S. Petöfi (ed.). 440-477. Berlin-New York: Walter de Gruyter.

PINKER, Steve (1994). *The Language Instinct. How the Mind Creates Language*, Cambridge, The MIT Press.

POPPER, Karl R. (1979). *Objective Knowledge*, Oxford, Oxford University Press [Conocimiento objetivo, Madrid, Tecnos, 1974].

POSNER, R.; ROBERING, K.; SEBEOK, T. A. (1997-2004; Hrsg.). *Semiotik. Ein Handbuch zu den zeichentheoretischen Grundlagen von Natur und Kultur*. 4 Bände. Berlin u. a.: de Gruyter.

PRIEST, S. (1994). *Teorías y filosofías de la mente*, Madrid: Cátedra.

PROUST, Marcel (1998). *En busca del paraíso perdido*. Madrid: Alianza

PRUNČ Erich (2007) *Entwicklungslinien der Translationswissenschaft. Von den Asymmetrien der Sprachen zu den Asymmetrien der Macht*. Berlin: Frank;Timme.

RABADÁN, Rosa (1991). *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia transléctica inglés-español*. León: Universidad de León.

RABADÁN, Rosa;Francisco Javier FERNÁNDEZ POLO (1996). «Lingüística aplicada a la traducción». Fernández Pérez, Milagros (ed.) (1996). 105-144.

RABATÉ, Colette; RABATÉ, Jean-Claude (2009). *Miguel de UNAMUNO. Biografía*. Madrid: Taurus.

REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2001). *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*. Madrid: Espasa

REISCHER, J. (2006). *Zeichen, Information, Kommunikation*. Regensburg: Manuskript. <http://epub.uni-regensburg.de/10483/> (2.5.2011).

REISS, Katharina ([1983]1989). *Adequacy and Equivalence in Translation, en The Bible Translator (Technical Papers)*. 3: 301-208. Reimpresión en Chesterman, Andrew (ed) (1989). *Readings in Translation*. Helsinki: Oy Finn Lectura Ab.

REISS, Katharina (1984). «Methodische Fragen der übersetzungsrelevanten Textanalyse. Die Reichweite der Laswell-Formel». *Lebende Sprachen* XXIX, 1, 7-9.

REISS, Katharina; VERMEER, Hans J. (1984a). *Grundlegung einer allgemeinen Translationstheorie*. Tübinga: Niemeyer.

REVZIN, I. I. / ROZENCVEJG, V. J. (1964). *Osnovy obščego i mašinnogo perevoda*. Moskau.

REYES, Graciela (1996). *El abece de la pragmática*. Madrid: Arco Libros

RICHARDS, Ivor Armstrong (1936). *The philosophy of Rethoric*. Oxford: Oxford University Press.

RICOEUR, Paul (1977). *La metáfora viva*. Buenos Aires: Megápolis.

RICOEUR, Paul (1998). *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. México: Siglo XXI.

RICOEUR, Paul (1986 [2010]). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. Traducción de Pablo Coronas. Buenos Aires: FCE.

RISKU, Hanna (1998). *Translatorische Kompetenz: kognitive Grundlagen des Übersetzens als Expertentätigkeit*. Tübingen: Stauffenburg.

ROSCH, E. (1973). «Natural categories». *Cognitive Psychology* 4: 328-350.

ROSCH, E. (1977). «Human categorization». En N. Warren (ed.).

ROSE, Marilyn Gaddis (ed.) (1996). *Translation Horizons Beyond the Boundaries of Translation Spectrum*. Nueva York: State University of New York at Binghamton.

SALEVSKY, H. (Hrsg.) (1990). *Übersetzungswissenschaft und Sprachmittlung*. Band I. Berlin: Humboldt-Universität.

SANTANA, Belén (2011); *Worthülse, Desiderat, Realität oder Vergangenheit? – eine kritische Bestandsaufnahme der Interdisziplinaritätsdiskussion in der Translationswissenschaft*. En BAUMANN, Klaus-Dieter (ed.): *Fach – Translat – Kultur. Interdisziplinäre Aspekte der vernetzten Vielfalt*. (FFF Band 98) 536-563.

SAUSSURE, F. de (2 1967). *Grundfragen der Allgemeinen Sprachwissenschaft*. Berlin: Walter de Gruyter;Co.

SAUSSURE, Ferdinand de (1916). *Cours de linguistique générale*. [Publicado en (1945) como Curso de lingüística general. Buenos Aires: Losada.]

SAUSSURE, Ferdinand de (1991). *Curso de lingüística general*. Traducción, prólogo y notas de Amado Alonso. Edición crítica preparada por Tullio de Mauro. Madrid: Alianza.

SCHAARSCHUH, F.-J. (1965). «Ökonomie der Übersetzung und des Übersetzens.» *Fremdsprachen* 1.

SCHÄFFNER, Christina (1991). «Semantic Relations in the Lexicon and in the Text: Reflections on Adequate Translation». Tirkonnen-Condit, Sonja (ed.) (1991). 111-120.

SCHMIDT, H. (1987). «Kommentar zum Äquivalenzverständnis.» En *Fremdsprachen* XXXI, 4, 249-255.

SCHMIDT, H. (1990). «Übersetzungsfunktion und Übersetzungszweck.» En Salevsky, H. (Hrsg.). 103-110.

SCHMIDT, Heide (1987). «Kommentar zum Äquivalenzverständnis.» *Fremdsprachen* XXXI, 4, 249-255.

SCHMIDT, Heide (ed.) (1989). *Interferenz in der Translation*. Leipzig: Enzyklopädie.

SEARLE, John R. (1985). *Mentes, cerebros y ciencia*. Madrid: Cátedra.

SEARLE, John R. (1986). *Actos de habla*. Madrid: Cátedra.

SECO, Manuel et al. (1999). *DEA (Diccionario del Español Actual)*. Madrid: Aguilar.

SEGARRA GUARRO, Rodrigo (1995). «*Eso Anthropos*. Claves para la comprensión de la fe en don Miguel de UNAMUNO», en: *Cuadernos de la cátedra de UNAMUNO* Vol. 30, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 125-134.

SEGARRA GUARRO, Rodrigo (2009). *‘Eso Anthropos’*. *Claves para la comprensión de la fe en don Miguel de UNAMUNO*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

SHANNON, C. E. / WEAVER, W. (1949). *The Mathematical Theory of Communication*. Urbana.

SNELL-HORNBY, M. (1988). *Translation Studies. An Integrated Approach*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.

SNELL-HORNBY, M. (1989). «Andere Länder, andere Sitten. Zum Problem der kulturbedingten Interferenz in der Translation.» En Schmidt, H. (Hrsg.). *Interferenz in der Translation*. Leipzig: Enzyklopädie, 135-143.

SNELL-HORNBY, M. et al. (Hrsg.) (1998). *Handbuch der Translation*. Tübingen: Stauffenburg.

SNELL-HORNBY, Mary (2006). *The Turns of Translation Studies: New paradigms or shifting viewpoints?* Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.

SNELL-HORNBY, Mary (ed.) (1986). *Übersetzungswissenschaft. Eine Neuorientierung*. Tubinga-Basel: Francke.

SNELL-HORNBY, Mary; Esther PÖHL (1989). «Preface». Snell-Hornby, Mary ;Esther Pöhl; Benjamin Bennani (eds.) (1989). 5.

SNELL-HORNBY, Mary; Esther PÖHL; Benjamin BENNANI (eds.) (1989). *Translation and Lexicography*. Papers read at the EURALEX Colloquium held at Innsbruck 2-5 July 1987. Kirksville: Paintbrush, John Benjamins, EURALEX.

SNELL-HORNBY, Mary; Franz PÖCHHACKER;Klaus KAINDL (eds.) (1994). *Translation Studies - An Interdiscipline*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.

SNELL-HORNBY, Mary; Hans G. HÖNIG;Paul KUSSMAUL;Peter A. SCHMITT (eds.) (1998). *Handbuch Translation*. Tubinga: Stauffenburg.

SNELL-HORNBY, Mary; Zuzana JETTMAROVÁ; Klaus KAINDL (eds.) (1997). *Translation as Intercultural Communication*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.

SPERBER, Dan y WILSON Deirdre (1986/95). *Relevance: Communication and Cognition*. Oxford: Blackwell (2ªed.)

SPERBER, Dan y WILSON Deirdre (1994). *La relevancia. Comunicación y procesos cognitivos*. Traducción de Eleanor Leonetti Madrid: Visor

SPERBER, Dan y WILSON Deirdre (1997). «Remarks on Relevance Theory and the Social Sciences» en *Multilingua* 16, 145 —151

STOLZE, Radegundis (1982). *Grundlagen der Textübersetzung*. Heidelberg: Groos.

STOLZE, Radegundis (1992). *Hermeneutisches Übersetzen. Linguistische Kategorien des Verstehens und Formulierens beim Übersetzen*. Tübinga: Narr.

STOLZE, Radegundis (1994). *Übersetzungstheorien: Eine Einführung*. Tübinga: Narr. *Textlinguistik*, 20-2.

STOLZE, Radegundis (2011). *The Translator's Approach- Introduction to translational Hermeneutics. Theory and Examples from Practice*. Leipzig: Frank & Timme.

TIRKONNEN-CONDIT, Sonja (ed.) (1991). *Empirical Research in Translation and Intercultural Studies*. Tübinga: Narr.

TOURY, Gideon (1980). *In Search of a Theory of Translation*. Tel Aviv: Porter Institute.

TOURY, Gideon (1995). *Descriptive Translation Studies and Beyond*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.

UNAMUNO, M. (1987). *San Manuel Bueno, mártir. San Manuel Bueno, Märtyrer. Spanisch/Deutsch*. Üb. u. hrsg. von E. Brandenberger. Stuttgart: Reclam.

UNAMUNO, Miguel de (1961). *San Manuel der Gute. Erzählung*. Traducción del español al alemán por Doris Deinhard. Frankfurt am Main: Insel-Verlag.

UNAMUNO, Miguel de (1987). *San Manuel Bueno, mártir. San Manuel Bueno, Märtyrer*. Traducido del español al alemán por Erna Brandenberger. Stuttgart: Reclam.

UNAMUNO, Miguel de (ed.1998). *Das Martyrium des San Manuel. Drei Geschichten zur Unsterblichkeit*. Epílogo y traducción de Erna Pfeiffer *Una historia de amor; de Un pobre hombre rico o El sentimiento cómico de la vida*. Traducción del español al alemán de *San Manuel Bueno, mártir* (traducción año 1989) de Wilhelm Muster. Berlín: Ullstein

UNAMUNO, Miguel de (2007). *San Manuel Bueno, mártir y tres historias más*. Prólogo, introducción y notas de Manuel Maceiras Fafián. Madrid: Ediciones Edaf.

UNAMUNO, Miguel de (2010). *San Manuel Bueno, mártir*. Introducción y Guía de lectura de Víctor García de la Concha. Madrid: Espasa.

UNAMUNO, Miguel de (2011). *San Manuel Bueno, mártir*. Edición, introducción y notas de Mario Valdés. Madrid: Ediciones Cátedra

VALDÉS, L.M. (ed.) (1995). *La búsqueda del significado*. Madrid: Tecnos.

VALDÉS, Mario J. (1979a). «Introducción» la edición de *San Manuel Bueno, mártir* Madrid: Cátedra, 11-96.

VANNEREM, Mia; SNELL-HORNBY, Mary (1986). «Die Szene hinter dem Text: ‘scene-and-frames semantics’ in der Übersetzung». Snell-Hornby, Mary (ed.) (1986). 184-205.

VERMEER, Hans J. ([1978]1983) *Ein Rahmen für eine allgemeine Translationstheorie*, *Lebende Sprachen* 23(1). 99-102. Reimpresión en *Aufsätze zur Translationstheorie*, Heidelberg 1983, 48-88.

VERMEER, Hans J. (1986). «Übersetzen als kultureller Transfer». Snell-Hornby, Mary (ed.) (1986). 30-53.

VERMEER, Hans J. (1986). *Voraussetzungen für eine Translationstheorie. Einige Kapitel kultur- und Sprachtheorie*, Heidelberg: Vermeer. [Requisitos para una teoría de la traducción. Consideraciones teóricas sobre cultura y lenguaje.]

VERMEER, Hans J. (1989b) «'Skopos and commission in translational action'», en Chesterman, Andrew (ed.) (1989). *Readings in Translation*. Helsinki: Oy Finn Lectura Ab, 173-187.

VERMEER, Hans J. (2006). *Versuch einer Intertheorie der Translation*. Leipzig: Frank; Timme.

VERMEER, Hans J. y Heidrun Witte (1990). *Mögen Sie Zistrosen? Scenes; frames; channels im translatorischen Handeln*, Heidelberg: Groos.

VIDAL Claramonte, C. Africa (1989); «Traducción y desconstrucción». *Miscelánea*, 10, 117-129.

VIDAL CLARAMONTE, M.<sup>a</sup> Carmen África (1995). *Traducción, manipulación, destrucción*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.

VILAR SÁNCHEZ, K. (2004). «Diccionario de sinónimos funcionales.» En Faber, P./Jiménez, C./WOTJAK, G. (Hrsg.). 296-322.

VON WRIGHT, Georg Henrik ([1968]1970). *An Essay in Deontic Logic and the General Theory of Action*, Amsterdam: North Holland (= Acta Philosophica Fennica, Fasc. 21). Trad. española: Ensayo de lógica modal, trad. Atilio A. Demarchi. Buenos Aires: Santiago Rueda, 1970.

VON WRIGHT, Georg Henrik (1963). *Norm and Action. A Logical Enquiry*, Londres: Routledge; Kegan Paul (= International Library of Philosophy and Scientific Method).

WILBER, Ken (1996). *Breve historia de todas las cosas*. Barcelona: Kairós.

WILSON, Deirdre y SPERBER, Dan (1986). «Sobre la definición de relevancia», en Valdés, L.M. (ed.) (1995). *La búsqueda del significado*. Madrid: Tecnos. 583-598.

WILSS, Wolfram (1977). *Übersetzungswissenschaft. Probleme und Methoden*. Stuttgart: Klett.

WILSS, Wolfram (1996). *Übersetzungsunterricht. Eine Einführung*. Tübinga: Narr.

WILSS, Wolfram; Gisela THOME (eds.) (1984). *Die Theorie des Übersetzens und ihr Aufschlußwert für die Übersetzungs- und Dolmetschdidaktik - Translation Theory and its Implementation in the Teaching of Translating and Interpreting*. Tübingen: Narr.

WITTE, Heidrun (2008). *Traducción y percepción intercultural*. Granada: Comares.

WITTGENSTEIN, Ludwig (1922). *Tractatus logico-philosophicus*. Cambridge: Routledge; Kegan. Trad. Española: *Tractatus logio-philosophicus*. Madrid: Tecnos. (2007).

WOLF, Michaela (1997). «Translation as a process of power: Aspects of cultural anthropology in translation». Snell-Hornby, Mary; Zuzana Jettmarová; Klaus Kaindl (eds.) (1997). 123-133.

WOTJAK, Gerd & Heide Schmidt (eds.) (1997). *Modelle der Translation - Models of Translation. Festschrift für Albrecht NEUBERT*. Frankfurt a. M.: Vervuert.

WOTJAK, Gerd (1982). «Äquivalenz, Entsprechungstypen und Techniken der Übersetzung». JÄGER, Gert & Albrecht NEUBERT (eds.) (1982), 113-124.

WOTJAK, Gerd (1983). «Überlegungen zur propositional-semantischen Mikrostruktur». JÄGER, Gert & Albrecht NEUBERT (eds.) (1983), 34-44.

WOTJAK, Gerd (1986). «Zu den Interrelationen von Bedeutung, Mitteilungsgehalt, kommunikativem Sinn und kommunikativem Wert». JÄGER, Gert & Albrecht NEUBERT (1986), 67-127.

WOTJAK, Gerd (1987). «La sémantique lexicale - état actuel et perspectives». NEUBERT, Albrecht & Rudolf Ruzicka (eds.) (1987), 45-85.

WOTJAK, Gerd (1990). «Überlegungen zur kommunikativen Äquivalenz». Salevsky, Heidemarie (ed.) (1990). *Übersetzungswissenschaft und Sprachmittlung. Band II*. Berlin: Humbolt-Universität, 272-278.

WOTJAK, Gerd (1991). «Zum kommunikativen Potential lexikalischer Einheiten.» *Deutsch als Fremdsprache XXVIII*, 1, 3-10.

WOTJAK, Gerd (1993). «Interkulturelles Wissen und zweisprachig vermittelte Kommunikation.» En *Revista de Filología Alemana* 1, 181-196.

WOTJAK, Gerd (1994a). «Acerca del potencial comunicativo de las unidades léxicas (UL)». *Voz y Letra* V, 1, 155-173.

WOTJAK, Gerd (1995). «Equivalencia semántica, equivalencia comunicativa y equivalencia translémica». *Hieronymus Complutensis. El mundo de la traducción 1*. Madrid: Universidad Complutense (1995), 7-26.

WOTJAK, Gerd (1997). «Äquivalenz und kein Ende? Nochmals zur semantischen, kommunikativen und translatorisch-diskursiven Äquivalenz.» En WOTJAK, G./Schmidt, H. (Hrsg.). *Modelle der Translation-Models of Translation. Festschrift für Albrecht NEUBERT*. Frankfurt a. M.: Vervuert, 133-170.

WOTJAK, Gerd (1997): «Kommunikative und kognitive Aspekte des Übersetzens.» FLEISCHMANN, Eberhard / KUTZ, Wladimir / SCHMITT, Peter A. (1997) (Hrsg.): *Translationsdidaktik. Grundfragen der Übersetzungswissenschaft*. Tübingen: Stauffenburg, 46–53.

WOTJAK, Gerd (2002). «La Escuela de Traductología de Leipzig: su nacimiento, sus representantes más destacados y sus posturas y postulados (testimonio de un colaborador no directamente involucrado)». *Hieronymus Complutensis. El mundo de la traducción 9 y 10*. Madrid: Universidad Complutense (2002), 7-26.

WOTJAK, Gerd (2002a): «Die Leipziger Übersetzungswissenschaftliche Schule – Anmerkungen eines Zeitzeugen.» Zybatow, Lew (2002) (Hrsg.): *Translation zwischen Theorie und Praxis*. Frankfurt a.M.: Lang, 87-117.

WOTJAK, Gerd (2003). «Sinnegebung, Sinndeutung, kommunikativer Sinn, Funktion und Skopos : Sinniges, Widersinniges und Unsinniges im translatorischen Blätterwald?» En NORD, B./Schmitt, P.A. (Hrsg.) *Traducta Navis. Festschrift zum 60. Geburtstag von Christiane NORD*. Tübingen: Stauffenburg, 271-297.

WOTJAK, Gerd (2005): «Le traducteur à la recherche du sens communicatif de l'original.» PEETERS, Jean (2005) (Hrsg.) *On the Relationships between Translation Theory and Translation Practice*. Frankfurt a. M.: Peter Lang, 53-78.

WOTJAK, Gerd (2006) (Hrsg.): *Quo vadis Translatologie? Ein halbes Jahrhundert universitäre Ausbildung von Dolmetschern und Übersetzern in Leipzig. Rückschau, Zwischenbilanz und Perspektiven aus der Außensicht*. Berlin: Wiss. Verlag Frank & Timme.

WOTJAK, Gerd (ed.) (1997e). *Toward a functional lexicology-Hacia una lexicología funcional*. Frankfurt a. M.: Lang.

ZAMPOLLI, Antonio (ed.) (1977). *Linguistic Structures Processing*. Amsterdam: North-Holland.

ZYBATOW, L. (2004). «Quo vadis, Translationswissenschaft? -oder- Auf der Suche nach kleinen und großen translatologischen Wahrheiten.» En Fleischmann, E./Schmitt, P.A./WOTJAK, G. (Hrsg.). 287-308.



# ANEXO I: FICHAS DE LAS SECUENCIAS

## 1. SECUENCIA: PRESENTACIÓN

<p>Secuencia I</p> <p>PRESENTACIÓN (Ahora el obispo...; se me atragantó la pedagogía.)</p> <p>52 LÍNEAS</p>			
<p><b>Descripción:</b> Ángela Carballino se presenta como narradora y confesora de la vida del párroco Don Manuel. Sitúa la escena en «Ahora» momento de la escritura del manuscrito. Está escrito en forma de confesión o memorias. Introduce a don Manuel, San Manuel, a su padre y madre, así como a su hermano Lázaro. De este modo se sabe que Don Manuel está muerto y va a ser canonizado, que es huérfano de padre (como UNAMUNO), que tiene una madre que adora a Don Manuel, que el pueblo ama a don Manuel, y que su hermano Lázaro vivía en América y financió su educación en un colegio de religiosas en la ciudad (disyuntiva ciudad y pueblo).</p>			
<p><b>Marco semántico:</b> obispo, diócesis, beatificación, nuestro don Manuel, San Manuel Bueno, párroco, confesión, Dios, destino, alma, padre espiritual, fervorosamente, rezar el rosario, colegio de religiosas, ciudad catedralicia, nuestro santo, carne, corazón, monjas, colegios laicos, querer, san, santo, santidad, alma, espíritu, corazón, aldea, pueblo, ciudad, lago, montaña, arriba, abajo, cielo, tierra, carne, espíritu, corazón, varón matriarcal</p>			
<p><b>Sinónimos</b></p> <p>san, santo, santidad</p> <p>alma, espíritu, corazón</p> <p>aldea, pueblo</p>	<p><b>Antónimos</b></p> <p>ciudad, pueblo</p> <p>lago, montaña (arriba, abajo)</p> <p>cielo, tierra</p> <p>carne, espíritu</p>	<p><b>Hipónimos</b></p> <p>ciudad, aldea, pueblo</p> <p>alma, corazón</p> <p>cuerpo, carne</p>	<p><b>Topónimos</b></p> <p>aldea, pueblo, Valverde de Lucerna, ciudad catedralicia, diócesis, Renada</p>
<p><b>Simbolismo</b></p> <p>se llevaba la mirada de todos... Todos le queríamos... nuestro...</p> <p>varón matriarcal</p> <p>oposiciones o disyunciones isotópicas</p> <p>padre carnal y temporal; (desconocido) apenas si le conocí; forastero (extraño)</p> <p>padre espiritual (y eterno); verdadero; alma y espíritu</p> <p>ciudad; educación; pedagogía</p> <p>pueblo;</p> <p>religioso; conservador</p> <p>laico; progresista</p> <p><b>SENTIDOS</b></p> <p>Empezaba el pueblo a <b>olerle</b> la santidad; se sentía lleno y embriagado de su <b>aroma</b>. (Se percibe por los sentidos no es contemplativa)</p>			

<p><b>Metáforas</b></p> <p>Era alto, delgado, erguido, llevaba la cabeza como nuestra Peña del Buitre lleva su cresta, y había en sus ojos toda la hondura azul de nuestro lago.</p> <p>Se llevaba las miradas de todos, y tras ellas los corazones... al mirarnos parecía, traspasando la carne como un cristal, mirarnos al corazón ¡Qué cosas nos decía! Eran cosas, no palabras. (Intertextualidad: n.8, 117)</p>	
<p>Uso de:</p> <p>EL POSESIVO</p> <p>Nuestro don Manuel</p> <p>Nuestra Valverde de Lucerna</p> <p>Nuestro santo</p> <p>Nuestra Peña del Buitre</p> <p>Mi alma; mi verdadero padre espiritual;</p> <p>mío; mi hermano; mi educación,</p>	<p><b>Verbos</b></p> <p>Pertenecer, promoviendo</p> <p>Se dice que fue...</p> <p>todo lo que sé y recuerdo</p> <p>Quiero dejar aquí consignado... (acto de habla de consignar mismo)</p> <p>Apenas si le conocí... murió siendo yo una niña...</p> <p>Sé que...</p> <p>encomendaba a Dios...</p> <p>rezar el rosario...</p>
<p><b>Intertextualidad:</b></p> <p>Quijote</p> <p>Bertoldo</p> <p>citas bíblicas directas:</p> <p>San Pablo, Cor., 1, 15,19</p>	

2. SECUENCIA: RETRATO DE DON MANUEL

Secuencia II RETRATO DE DON MANUEL (En el colegio...; Yo no podría llevar sólo...) 329 LÍNEAS			
<b>Descripción:</b> (la fama de don Manuel: su ayuda a los demás: su constante actividad: su miedo a la soledad): cinco años colegio vuelta a la aldea; fin cuidar hijos de su hermana; ayuda a la hija de la tía Rabona y Perote; milagro de la curación (lago y montaña) noche de san Juan; afecto por los más desgraciados y desfavorecidos Blasillo el bobo; la voz divina, viernes santo muerte, triunfo imitativo; figura de autoridad moral; la resurrección, el pueblo al unísono rezaba el Credo; vida activa y no contemplativa; ayuda a labradores, niños, maestro, médico; el fin, la búsqueda la felicidad de todos (payaso); la actividad como huida de la ociosidad, del pensamiento ocioso y de la soledad; «Yo no podría soportar las tentaciones del desierto. Yo no podría llevar solo la cruz del nacimiento.» (SMBm II, 327, 130)			
<b>Marco semántico:</b> Colegio, Párroco, ciudad episcopal, monjas, curiosidades, preocupaciones, inquietudes, niña, libros, compañera, convento, jurándonos, firmando un juramento, nuestra sangre, hermandad perpetua, novios, aventuras matrimoniales, besar la mano, protección, sendero de mi vida, seminario, hacerse cura, arreglar matrimonios, consolar a los amargados y atediados, ayudar a todos a bien morir, culpa, hijo, pobre, santidad, noche de San Juan, pobres mujerucas, poseídos, endemoniados, histéricos, epilépticos, enfermos, autoridad, presencia, voz, milagro, señor obispo, sacristán, sastre, santo, santo patrono, Jesús Nuestro Señor, afecto, desgraciados, díscolos, pobre idiota, bobo, oficiar en misa mayor o solemne, iglesia, conmovidos, canto, templo, Viernes Santo, Nuestro Señor Jesucristo, viejo crucifijo, congojas, lágrimas, Dolorosa, corazón traspasado por siete espadas, capillas, triunfo imitativo, acción, mentir, confesionario, confesaban, crimen, juez, declarar, verdad, castigársele, santo varón, señor juez, justicia humana, señor cura, presunto reo, misa, altar, santo ejercicio, culto popular, Credo, coro, resurrección de la carne y la vida perdurable, campanadas de la villa, sumergido, lago espiritual, nuestro pueblo, nuestros muertos, resucitaban, comunión de los santos, secreto, nuestro santo, tierra de promisión, sermones, impíos, masones, liberales o herejes, Mala prensa, mala lengua, mala intención, vida activa, vida contemplativa, vicio, acción, pensar, pensamiento, ocupado, trabajaba, manualmente, trillar y aventar, labradores, blasfemias, tierra sagrada, arrepintió, profanación del sacerdocio, sagrado carácter, rito religioso, Ángelus, ángel, Señor, morir, boda, borrachera alegre, reír, sintiéndose, payaso, risotada, tragedia, señor cura, ángeles, cielo, contento, misterioso pena, ahogaba, alegría imperturbable, temporal, terrena, infinita, eterna, heroica santidad, ojos, oídos, tares, diversiones, soledad, abadía, piadosos cistercienses, celda, Padre Capitán, las gotas de sangre, salpicó al mortificarse, claustro, ermitaño, anacoreta, soledad, monasterio, tentaciones del desierto, la cruz del nacimiento			
<b>Manuel:</b> agudeza mental, talento, rechazo a la carrera eclesiástica; su presencia; su voz, su milagro de voz.			
<b>Sinónimos</b> Voz, canto, voz divina, prefacio, milagro de voz, una sola voz, unísono, la voz de nuestros muertos Fama, conocido Afecto, amor, querer, Templo, iglesia, Cura, sacristán, párroco, obispo, Manuel, Jesús Nuestro Señor, Nuestro Señor Jesucristo Sumergir, hondo, profundo, zambullir Fundir, unir, uno impíos, masones, liberales o herejes vida contemplativa, vida ociosa reír, risotada, alegre, hacer reír,	<b>Antónimos</b> Ciudad, aldea Ser, no ser; ser de su aldea; no ser de la ciudad; Madres; padres Pobre; (rico) Pobre idiota, pobre mujeruca, pobre... Enfermedad; poseídos, endemoniados, histéricos, epilépticos Desgraciados, díscolos; (afortunados) Felices; (desasosiego) Soledad; (compañía); el pueblo, anacoreta, ermitaño Vida activa; vida ociosa, vida contemplativa	<b>Hipónimos</b> Mala prensa, mala lengua, mala intención	<b>Topónimos</b>

<p>contento, alegría</p>	<p>Acción, no hacer nada</p> <p>Estar ocupado; estar ocioso</p> <p>Vicios; virtudes</p> <p>Alegría; tristeza</p> <p>Alegría imperturbable (temporal y terrena): Tristeza infinita y eterna heroica santidad.☒</p> <p>Matar el alma (vida contemplativa); salvar el alma (vida activa: perdurar en las acciones)</p>		
<p><b>Simbolismo</b></p> <p>recibir noticias (buena nueva)</p> <p>«la villa sumergida en el lecho del lago espiritual de nuestro pueblo; oía la voz de nuestros muertos que en nosotros resucitaban en la comunión de los santos.»</p> <p>Tentaciones del desierto</p> <p>Cruz del nacimiento</p> <p>CONTRADICCIÓN Y PARADOJA: Y más tarde, recordando aquel solemne rato, he comprendido que la alegría imperturbable de don Manuel era la forma temporal y terrena de una infinita y eterna tristeza que con heroica santidad recataba a los ojos y a los oídos de los demás.</p> <p>SOLEDAD: Yo no debo vivir solo; yo no debo morir solo. Debo vivir para mi pueblo, morir para mi pueblo ¿Cómo voy a salvar mi alma si no salvo la de mi pueblo?</p> <p>FE INOCENTE E IMITATIVA, TRADICIÓN: Blasillo: «¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?»</p> <p>CREDO: «creo en la resurrección de la carne y la vida perdurable» (silencio, callar, secreto, lago)</p> <p>LA FAMA: La fama de nuestro párroco (más allá del pueblo: ciudad episcopal)</p>			
<p><b>Metáforas</b></p> <p>¡Qué suerte, chica, la de poder vivir cerca de un santo así, de un santo vivo, de carne y hueso, y poder besarle la mano!</p> <p>... volví a mi Valverde de Lucerna. Ya toda ella era don Manuel; don Manuel con el lago y la montaña.</p> <p>Él me marcara el sendero de mi vida</p> <p>Porque él no quería ser sino de su Valverde de Lucerna, de su aldea perdida como un broche entre el lago y la montaña que se mira en él.</p> <p>Y ¡cómo quería a los suyos!</p> <p>La dulcísima autoridad de sus palabras</p> <p>Su maravilla era la voz, una voz divina, que hacía llorar.</p> <p>LA VOZ</p> <p>Voz, canto, voz divina, prefacio, milagro de voz, una sola voz, unísono</p> <p>Y no era un coro, sino una sola voz, una voz simple y unida, fundidas todas en una y haciendo como una montaña, cuya cumbre perdida a las veces en nubes, era don Manuel. Y al llegar a lo de «creo en la resurrección de la carne y la vida perdurable» la voz de don Manuel se zambullía, como en un lago, en la del pueblo todo, y era que él se callaba.</p>			

<p>Uso de:</p> <p><b>EL POSESIVO</b></p> <p>Nuestra aldea</p> <p>Nuestro párroco</p> <p>Me acuerdo..., nuestro lago,</p> <p>Nuestro Señor Jesucristo, Jesús Nuestro Señor, señor obispo, señor juez,</p> <p>Nuestros muertos</p> <p>Bien se dice, señor cura, que es usted todo un santo.</p> <p><b>USO ARCAICO</b></p> <p>Decíase, estremeciase, sentíase, creíase</p> <p><b>USO DEL REFLEXIVO</b></p> <p>se</p>	<p><b>Verbos</b></p> <p>Decíase</p> <p>Hacerse cura, entrado en el seminario, atender a los hijos..., serviles de padre..., arreglar matrimonios, consolar a los amargados y atediados, ayudar a todos a bien morir</p> <p>curarles, pidiéndole un milagro, no tengo licencia, hacer milagros, anduviesen, parecía milagro, al officiar en misa mayor o solemne, <b>estremeciase, sentíase</b> conmovidos, <b>creíase</b>, mentir, confesar,</p> <p>acudían a misa, oírle, verle, transfigurarse, encendiéndosele el rostro</p> <p>arrepintió reír, sintiéndose, dar alegría,</p> <p>la pena se ahogaba, huir de sí mismo, morir, mataría el alma, salvar mi alma, resignarme, ganarme el alma</p>
<p><b>Intertextualidad:</b></p> <p>Libro de la vida Santa Teresa: «aventuras matrimoniales» p.118</p> <p>San Juan, 5,3-4</p> <p>San Mateo, 24,46</p> <p>San Juan, 19, 25</p> <p>UNAMUNO, Diario íntimo, «hijo mío»</p> <p>San Lucas, 20, 25</p> <p>San Mateo, 8, 1-11.</p> <p>San Mateo, 17, 2</p> <p>Deuteronomio 1, 37</p> <p>Credo</p> <p>citas bíblicas directas:</p> <p>San Mateo, 7,1.</p> <p>San Juan, 2, 1-5</p>	

## 3. SECUENCIA: LA CONFESIÓN

<p>Secuencia III</p> <p>LA CONFESIÓN (He querido... ;...quería aliviarle de su cruz de nacimiento.)</p> <p>122 LÍNEAS</p>			
<p><b>Descripción:</b> Ángela describe sus encuentros y primeras confesiones tras la vuelta de la ciudad con don Manuel el párroco. Se despierta en ella cierto sentimiento de maternidad con cada aparición de Blasillo hacia el santo al descubrir que don Manuel alberga dudas de fe. Se plantea la contraposición entre el doctor y el lego, así como el infierno-el cielo, el Demonio, etc.</p>			
<p><b>Marco semántico:</b> Recuerdos, retrato, mocita, colegio de religiosas, monasterio, abad (en minúscula refiere a SM), hecha una moza, sabiendo francés, bordar, tocar el piano, familia, Nuevo Mundo, Viejo, sollozando, balbuciendo, corderilla, miedo, tiemblas, temor a Dios, echar a llorar, confiar inquietudes, dudas, tristezas, literatura, Santa Teresa, confesión, santo hombre, consolada, respeto, miedo, lástima profunda, jugo de la maternidad, santidad, santo varón, consolarle, confesionario, aquellas dudas, ignorante, Catecismo, doctores, Doctor, Santa Madre Iglesia, responder, pobre cura de aldea, Demonio, enfermos de verdad, no creía en el Demonio, templo, monja, Infierno, Cielo, Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica, Romana, diaconisa, afecto maternal, padre espiritual, aliviarle, cruz de nacimiento. Padrenuestro</p> <p><b>Tiempo:</b> 16 años. Aquellos años pasaron como un sueño.</p>			
<b>Sinónimos</b>	<b>Antónimos</b>	<b>Hipónimos</b>	<b>Topónimos</b>
<p>Cotidiano, diario</p> <p>Callada confesión, susurro sumiso (de su voz)</p>	<p>Nuevo Mundo; Viejo (Mundo)</p> <p>Infierno; Cielo</p> <p>Allá; aquí</p>		<p>Renada, Valverde de Lucerna, América</p>
<p><b>Simbolismo</b></p> <p>No lo tema, madre –le contesté-, pues tengo harto que hacer aquí, en el pueblo, que es mi convento.</p> <p>Cree en el cielo, en el cielo que vemos. Míralo</p> <p>Sí, hay que creer todo lo que enseña a creer la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica, Romana. ¡Y basta!</p> <p>PARADOJA</p> <p>...afamado curandero de endemoniados no creía en el Demonio</p>			
<p><b>Metáforas</b></p> <p>Leí no sé qué honda tristeza en sus ojos, azules, como las aguas del lago.</p> <p>Empezaba yo a sentir una especie de afecto maternal hacia mi padre espiritual; quería aliviarle del peso de su cruz de nacimiento.</p>			

<p>Uso de:</p> <p>EL DIMINUTIVO</p> <p>Corderilla, marisabidilla, mocita, doctorcilla</p> <p>POSESIVO</p> <p>Volver a nuestro monasterio de Valverde de Lucerna</p> <p>EXPRESIÓN</p> <p>A boca de jarro, envalentonándome</p>	<p><b>Verbos</b></p> <p>Retratar, confiar, confesar, distraerte, sentía, insinuar, no creía, agasajarme, pregunté, mostraba, creer en, enseñar a creer, leí, me diese cuenta, ayudaba, faltaba algo, sentía sed, <b>llamara</b>, <b>necesitara</b>, empezaba, sentir, quería aliviarle.</p>
<p><b>Intertextualidad:</b></p> <p>Bertoldo</p> <p>San Mateo, 27, 51</p> <p>citas bíblicas directas:</p>	

## 4. SECUENCIA: EL FINGIMIENTO

Secuencia IV			
EL FINGIMIENTO (Así fui llegando...; ...no sé bien a qué.)			
267 LÍNEAS			
<b>Descripción:</b> La cuestión de la verdad. La vuelta de Lázaro. La crítica de L. hacia D. Manuel. Muerte de la madre. La traición de L. y M. a A. La conversión, acercamiento de L. El engaño y la ocultación de M. La verdad es cuestión de perspectiva. La verdad es cruel.			
<b>Marco semántico:</b> Volvió, América, llegó, Valverde de Lucerna, propósito, ciudad, Madrid, entontece, embrutece, empobrece, Civilización, ruralización, aldeanerías, zafios patanes, callaba, resistir, emigración, nuestra madre, opuso, vivir fuera, percató, imperio, el pueblo todo, santo varón evangélico, irritó contra, pareció, ejemplo de oscura teocracia, hundida, barbotar, viejos lugares, antirreligiosos, anticlericales, progresistas, renovados, calzonazos, curas, mujeres, campo feudal, pavoroso, feudal, medieval, condenar, ningún efecto, respetuosa indiferencia, patanes, era bueno, ser inteligente, se dio cuenta, imperio, ejercía sobre, la obra del cura, santo, curas, ni entraba en la iglesia, incredulidad, dejar a salvo a d. Manuel, expectativa, duelo, diversión, párroco, parroquia, ardía en deseos, verle, oírle, acercarse a él, conversar, conocer el secreto, imperio espiritual, almas, rogar, por curiosidad, demasiado inteligente, creer, enseñar, hipócrita, oficio, cosa buena, leer, novelas, historias, verdaderas, chismes, comadrerías, libros de piedad, contento de vivir, contento apacible y silencioso, enfermó de muerte, murió, nuestra madre, convirtiese, cielo, estrellas, Dios, se queda, cuerpo, aquí, tierra, alma, aquí, casa, viendo, oyendo, todas partes, Él, nosotros, salvarla, rezarás, debes la vida, prometas, rezarás, lagrimas, agonizante, prometió, solemnemente, besando, crucifijo, entrego su alma a Dios, encomiendo, mi espíritu, pacientes, menesterosos, vieja, abadía, cisterciense, villa, sumergida, Noche de San Juan, villa feudal y medieval, fondo del alma, cementerio, almas, nuestros abuelos, misa, parroquia, comulgaría, comulgasen, íntimo regocijo, pueblo todo, recobrado, regocijo, comunión, pueblo todo, pueblo todo, le daba un vahído, la hostia, la llevó a la boca, alegría, vivos, muertos, conversión, pálido, tembloroso, callártela, adivinarla, sumergió, no escandalizase, buen ejemplo, vida religiosa del pueblo, fingiese creer, no creía, ocultase sus ideas al respecto, catequizarle, convertirle, sacerdote, aconseja, finja, balbuciente, agua bendita, creyendo, creer, secreto, comprendí su santidad, es un santo, todo un santo, ganarme su santa causa, santísima, por la paz, por la felicidad, por la ilusión, encomendados, engaña, me rendí a sus razones, aquí mi conversión, la verdad, algo terrible, al intolerable, algo mortal, gente sencilla, atormentaría, hacer vivir a las almas, feligreses, hacerlos felices, se sueñen inmortales, no para matarlos, vivan en unanimidad de sentido, religión verdadera, vivir espiritualmente a los pueblos, les consuelan, nacer para morir, consolar, sacrilegio, arrepintiéndome, martirio, consolar, engañarle, para corroborarle en su fe, cree, por hábito, por tradición, despertar, pobreza de sentimientos, torturas, lujo, bienaventurados pobres de espíritu, promesa solemne, lecho de muerte, consolada, cumplí la promesa, rezar, conversión, llorar.			
<b>Sinónimos</b>	<b>Antónimos</b>	<b>Hipónimos</b>	<b>Topónimos</b>
Aldea: entontece, embrutece, empobrece	Aldea, ciudad		Valverde de Lucerna, América, Madrid
Aldeanerías, zafios patanes, calzonazos,	Civilización, ruralización		
Oscura teocracia, anticlericales, antirreligiosos, progresistas	Viejos lugares, Nuevo Mundo		
Feudal, termino pavoroso	Lloraba de alegría		
Feudal, medieval, condena			
Muerte, entregó su alma a Dios			
Lado, fondo del alma			
Nuestros abuelos (antepasados)			

<p>Montaña</p> <p>Nieve blanca,</p> <p>Vivos, muertos,</p> <p>Mamá, madre</p> <p>Verdad, terrible, mortal, intolerable,</p> <p>Engaño, consuelo, corroborar</p> <p>Nacer, morir</p> <p>Nacer, morir</p>			
<p><b>Simbolismo</b></p> <p>El imperio que sobre el pueblo todo...ejercía</p> <p>EL PROBLEMA DE ESPAÑA</p> <p>Le pareció un ejemplo de la oscura teocracia en que él suponía hundida a España.</p> <p>España (hundida) de calzonazos..., los curas manejan a las mujeres y las mujeres a los hombres...</p> <p>Íntima confesión doméstica y familiar</p> <p>Se sumergió en un lago de tristeza</p> <p>EXPRESIÓN</p> <p>Y el pueblo –dije- ¿cree de veras?</p> <p>-¡Qué sé yo! Cree sin querer, por hábito, por tradición. Y lo que hace falta es no despertarle. Y que viva en su pobreza de sentimientos para que no adquiera torturas de lujo. ¡Bienaventurados los pobres de espíritu!</p> <p>OPOSICIÓN: Los viejos lugares comunes anticlericales y hasta antirreligioso y progresistas - renovados del nuevo mundo</p>			
<p><b>Metáforas</b></p> <p>¡Sois como las gatas, que os apegáis a la casa!</p> <p>Dios se lo pague</p>			
<p>Uso de:</p> <p>EL POSESIVO</p> <p>Nuestra madre</p> <p>USO ARCAICO</p> <p>Íbanse</p>	<p><b>Verbos</b></p> <p>Pertenecer, promoviendo</p> <p>Se dice que fue...</p> <p>todo lo que sé y recuerdo</p> <p>Quiero dejar aquí consignado... (acto de habla de consignar mismo)</p> <p>Apenas si le conocí... murió siendo yo una niña...</p> <p>Sé que...</p>		

	encomendaba a Dios... rezar el rosario...
<b>Intertextualidad:</b>  Quijote, Bertoldo  citas bíblicas directas:  San Lucas, 23, 46. San Juan, 11, 35. San Mateo, 26, 33-75. San Lucas, 22, 60. San Mateo, 5, 3.	

5. SECUENCIA: ACTO DE ABSOLUCIÓN

Secuencia V Acto de Absolución (Después de aquel día...; ...las entrañas maternas.) 60 LÍNEAS			
<b>Descripción:</b> M y A se encuentran es una tensión dramática que desemboca en la cuestión sobre si M cree o no cree. M se confiesa ante Angelina y pide su absolución.			
<b>Marco semántico:</b> Piadosos menesteres, estado íntimo, adivinar su causa, tribunal de la penitencia, juez, reo, doblamos en silencio la cabeza, nos pusimos a llorar, tremendo silencio, tú crees, sigue creyendo, dudas, cállatelas, vivir, vaciló, creo, otra vida, morir, morimos, volveremos a vernos, otro mundo venidero, otra vida, pobre santo, sollozaba, memoria, engaño, engañaba a los demás, acongojó, engañarse a sí mismo, engañarme, acongojaba, reza por mí, por tu hermano, vivir, hay que dar vida, te casas, padre mío, novio, te conviene casarte, se te curen esas preocupaciones, aconseje, confesándome, templo, en nombre del pueblo, me absuelves, misterioso sacerdocio, Dios Padre, Hijo, Espíritu Santo, absuelvo, iglesia, entrañas maternas.			
<b>Sinónimos</b>	<b>Antónimos</b>	<b>Hipónimos</b>	<b>Topónimos</b>
<b>Simbolismo</b> Y ahora Angelina, en nombre del pueblo ¿me absuelves? Me sentí como penetrada de un misterioso sacerdocio y dije: En nombre de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, le absuelvo, padre. ( <b>entrañas maternas</b> )			
<b>Metáforas</b> (entrañas maternas)			
Uso de: Angelina (diminutivo)		<b>Verbos</b>	
<b>Intertextualidad:</b> citas bíblicas directas:			

## 6. SECUENCIA: LA TENTACIÓN DEL SUICIDIO

<p>Secuencia VI</p> <p>LA TENTACIÓN DE SUICIDIO (Mi hermano...; ...la lumbre de la luna llena.)</p> <p>80 LÍNEAS</p>			
<p><b>Descripción:</b> Lázaro cuenta a Ángela una conversación que tuvieron a orillas del lago. En aquella Manuel confesó que tenía tentación de suicidio. Toda la escena está dialogada y ambientada entre el lago y la montaña a la luz de la luna llena. Manuel resalta la necesidad de que el pueblo siga creyendo en todo a pesar de sus contradicciones.</p>			
<p><b>Marco semántico:</b> Obra de don Manuel, anudaba, el común secreto, santo varón, misa, alma insondable, tentación, confesó, torturado, tentación de suicidio, »de nación«, defensa, sucumbir a la tentación, locura, heredado, especie de suicidio continuo, combate contra el suicidio, vivan ellos, vivan los nuestros, he asistido a bien morir, pobres aldeanos, ignorantes, su enfermedad de muerte, cabecera de su lecho de muerte, toda la negrura del tedio de vivir, nuestra obra, nuestro pueblo, tiempo, cantando, zagala, conciencia, lago, nube, montaña, rocas, aguas, Naturaleza, Historia, nevada, nieve, muriendo, montaña, creencia ortodoxa, superstición, contradictorias, se consuelen, protestantes, protestemos, contento, noche de plenilunio, rezando una letanía, cielo, ruega por nosotros, yerba, lagrimas, lumbre, luna llena</p>			
<p><b>Sinónimos</b></p> <p>Aldeano, ignorante, pobre, analfabetos,</p> <p>Plenilunio, luna llena</p>	<p><b>Antónimos</b></p> <p>ciudad, pueblo</p> <p>lago, montaña (arriba, abajo)</p> <p>cielo, tierra</p> <p>carne, espíritu</p>	<p><b>Hipónimos</b></p> <p>ciudad, aldea, pueblo</p> <p>alma, corazón</p> <p>cuerpo, carne</p>	<p><b>Topónimos</b></p> <p>aldea, pueblo, Valverde de Lucerna, ciudad catedralicia, diócesis, Renada</p>
<p><b>Simbolismo</b></p> <p>paseando a las orillas del lago</p> <p>«¡y cómo me llama esa agua con su aparente quietud-la corriente va por dentro- que espeja al cielo! ¡Mi vida, Lázaro, es una especie de suicidio continuo, un combate contra el suicidio, que es igual; pero que vivan ellos, que vivan los nuestros! Y luego añadió: Aquí se remansa el río en lago, para luego, bajando a la meseta, precipitarse en cascadas, saltos y torrenteras, por las hoces y encañadas, junto a la ciudad, y así remansa la vida, aquí, en la aldea... P. 147-8»</p> <p>La protesta mata el contento.</p> <p>Una noche de plenilunio</p> <p>¡Mira, el agua está rezando la letanía y ahora dice: Ianua caeli, ora pro nobis, puerta del cielo, ruega por nosotros!</p>			
<p><b>Metáforas</b></p> <p>La noche de estrellas (romántico)</p> <p>¿Has visto, Lázaro, misterio mayor que el de la nieve cayendo en el lago y muriendo en él mientras cubre con su toca a la montaña?</p> <p>SUICIDIO</p> <p>«Sigamos, pues, Lázaro, suicidándonos en nuestra obra y en nuestro pueblo, y que sueñe éste vida como el lago sueña el cielo.»</p>			

<p>Uso de:</p> <p>«de nación»</p> <p>He asistido a bien morir</p> <p>TRADICIÓN</p> <p>Zagala, Cabrera</p> <p>EL POSESIVO</p> <p>Nuestra obra, nuestro pueblo</p>	<p><b>Verbos</b></p>
<p><b>Intertextualidad:</b></p> <p>Paisajes (I, 622-26)</p> <p>Nieve (I, 506-8)</p> <p>citas bíblicas directas:</p>	

## 7. SECUENCIA: EL PECADO DE NACER

Secuencia VII			
EL PECADO DE NACER (E iba corriendo el tiempo...; ...ni aun en ensueños se pierde...)			
130 LÍNEAS			
<b>Descripción:</b> Don Manuel ya débil por la enfermedad habla con Lázaro sobre la conveniencia del engaño de la religión (o el sindicato) para que el pueblo siga durmiendo feliz. Es misión de Lázaro y Ángela, continuar con esta obra de Don Manuel de repartir consuelo. La vida como un sueño que se cura con la muerte.			
<b>Marco semántico:</b> Hermano, fuerzas, decaer, lograr contener, insondable tristeza, consumía, enfermedad traidora, minando el cuerpo, minando el alma, iglesia, sindicato católico agrario, Iglesia, mi reino, este mundo, nuestro reino, este mundo, reinos, otro mundo, resabio, época de progresista, religión, conflictos económicos, conflictos políticos, Dios, disputas, piensen, obren, piensen, obraren, se consuelen, haber nacido, vivan lo más contentos, la ilusión, finalidad, someter, pobres, ricos, resignación, caridad, todos, para todos, resignarse, riqueza, vida, caridad para con el rico, cuestión social, justamente repartida la riqueza, todos, bienestar, tedio de la vida, bienestar general, caudillos, revolución social, religión, opio del pueblo, duerma, sueñe, mi loca actividad, administrando opio, dormir bien, soñar bien, terrible pesadilla, Divino Maestro, se distraen, jueguen, si eso les contenta, menguaban las fuerzas, fatigaba, voz, milagro, temblor íntimo, lágrimas, otro mundo, otra vida, lloraba, reía, risas sonaba a lloros, Semana de Pasión, nuestro mundo, nuestra aldea, el pueblo todo, la tragedia, Divino Maestro, paraíso, comunión, nuestro santo, hermano, litúrgico, vida eterna, la sueñen eterna, reza, reza por nosotros, corazón, misterio, otro mundo, reza, Nuestro Señor Jesucristo, sonámbula, un sueño, rezar, lago, montaña, endemoniada, crucifijo, Dios, alma, lágrimas, nuestros dos Cristos, esta Tierra, esta aldea, recé, la tentación, amén, imagen, la Dolorosa, corazón, siete espadas, doloroso consuelo, pobre madre, Santa María, Dios, nuestra muerte, amén, rezado, pecadores, pecado, acongojada, religioso ocaso, padre mío, soy ignorante, doctores, Santa Madre Iglesia, Demonio, endemoniada, demonio de la guarda, darme de comulgar, rezara, rezar, ruega, pecadores, nuestra muerte, pecadores, doctor, Iglesia Católica Apostólica Española, nuestro pecado, haber nacido, se cura, rezar, se cura el sueño, se cura la vida, se acaba la cruz del nacimiento, hacer bien, engañar bien, se pierde.			
<b>Sinónimos</b>	<b>Antónimos</b>	<b>Hipónimos</b>	<b>Topónimos</b>
La vida, el sueño	Pobres, ricos		
Cruz, nacimiento	Pensar, obrar		
Caridad, pobre	Cuerpo, alma		
Religión, opio	Iglesia, sindicato		
Distraer, jugar, contento, felicidad	Risas sonaban a lloros		
Otro mundo, otra vida	Ignorante, doctor		
Dormir, soñar			
<b>Simbolismo</b>			
se consuelen de haber nacido			
vivan lo más contentos			
<b>Metáforas</b>			
No hay más vida eterna que ésta..., que la sueñen eterna..., eterna de unos pocos años...			
Sí, al fin se cura el sueño..., y al fin se cura la vida..., al fin se acaba la cruz del nacimiento.			

<p>Uso de:</p> <p>Nuestro reino</p> <p>Démosle opio</p> <p>nuestro mundo, nuestra aldea</p> <p>nuestro santo, nuestros dos Cristos</p> <p>El bobo el que con más cuajo lloraba</p>	<p><b>Verbos</b></p> <p>Démosle, Lloraba, Se cura, Se consuelen, distraer, jugar, dormir, soñar</p>
<p><b>Intertextualidad:</b></p> <p>Karl Marx, Introducción a la filosofía del derecho de Hegel (1884)</p> <p>Fuentes bíblica: San Juan, 18, 36. San Mateo, 16, 38. San Marcos, 14, 34. San Lucas, 24, 43. San Mateo, 6, 9-13.</p> <p><b>Cita directa:</b> Calderón de la Barca, <i>La vida es sueño</i> (primer acto, segunda escena)</p>	

## 8. SECUENCIA: LA MUERTE

Secuencia VIII			
LA MUERTE (Y la hora de su muerte llegó...; ...una cruz con una fecha.)			
108 LÍNEAS			
<b>Descripción:</b> Manuel deja su testamento a través de su obra que continua con Lázaro y Ángela. Da la última misa y muere en el Creto en la resurrección... y con el Blasillo el bobo en plena Semana de Pasión. El pueblo se reparte sus reliquias.			
<b>Marco semántico:</b> Hora de su muerte, la vía llegar, lección, ocioso, predicando al pueblo, templo, oíd, cuidad, pobres ovejas, se consuelen de vivir, creer, morir, muere, Santa Madre Católica Apostólica Romana, Santa Madre Iglesia de Valverde de Lucerna, sueño de la vida, padre, aflijas, rezando, pecadores, nacidos, sueñen, dormir, eternidad sin soñar, caja, seis tablas, pobrecillo, jugué de niño, empezaba a soñar, la vida perdurable, niño, creer, soñar, pueblo, tallé, cama, ahogo, rezábamos, unanimidad de sentido, hechos pueblo, Credo, callaba, israelitas, peregrinación, desierto, Señor, Aarón, Moisés, creído, tierra prometida, subir al monte de Hor, llanuras de Moab, monte Nebo, cumbre del Frasga, Jericó, tierra prometida, pueblo, murió, sepultura, caudillo Josué, sol, Señor, nuestro supremo ensueño, Escritura, Dios, sueño, muere, Dios, nuestro pueblo, muerto, padre, reza rezando, pecadores, sueñen morir resurrección, carne, vida perdurable, sillón, iglesia, mi pueblo, iglesia, presbiterio, altar, crucifijo, bobo, lloraba de alegría, vivid en paz, contentos, esperando, Valverde de Lucerna, estrella de la noche, lago, montaña, se reflejan, rezad, rezad, María Santísima, rezad, Nuestro Señor, Sed buenos, Perdonadme, mal, sin quererlo, sin saberlo, bendición, rezad, Padrenuestro, Avemaría, Salve, Credo, crucifijo, bendición, pueblo, oraciones, Padrenuestro, Santa María, ruega, pecadores, nuestra muerte, Salve, gimiendo, llorando, valle de lágrimas, resurrección, carne, vida, perdurable, sintió, santo, entregado su alma, Dios, murió, para siempre, santo, reliquia, recuerdo, bendito mártir, clavellina, una cruz con una fecha.			
<b>Sinónimos</b>	<b>Antónimos</b>	<b>Hipónimos</b>	<b>Topónimos</b> Monte de Hor, llanuras de Moab, monte Nebo, cumbre del Frasga, Jericó, Valverde de Lucerna
<b>Simbolismo</b> Todo el pueblo la veía llegar.			
<b>Metáforas</b> este sueño de la vida			
Uso de: MANDATO/VOCATIVO Oíd: cuidad EL POSESIVO Nuestra Ángela		<b>Verbos</b>	
<b>Intertextualidad:</b> Deuteronomio, 34. Deuteronomio, 3, 28. Josué, 10, 12-14. Éxodo, 33, 20. San Mateo, 19, 14. San Mateo, 27, 35. San Marcos, 15, 24. San Lucas, 23, 34. San Juan, 19, 23.			

9. SECUENCIA: LA MUERTE DE LÁZARO

Secuencia IX LA MUERTE DE LÁZARO (Nadie en el pueblo...; ...de nuestros santos) LÍNEAS 103			
<b>Descripción:</b> Testimonio de Lázaro como si de un apóstol se tratara de las obras de Don Manuel. L. se prepara para recibir a la muerte y confiesa la verdad a Ángela. Llegada del otro párroco a Valverde de Lucerna e intento de suplir sin éxito a San Manuel. Lázaro muere.			
<b>Marco semántico:</b> Creer, muerte, diario, pasar, lago, espejado, fondo, montaña, oyendo, voz, acudían, sepultura, culto. Endemoniadas, cruz de nogal, árbol, enterrado, muerto, tradición del santo, redactar lo que había oído, mi memoria, hombre nuevo, verdadero Lázaro, resucitado, fe, consuelo, vida, curó, progresismo, hombres peligrosos, hombres nocivos, convencidos, vida de ultratumba, resurrección de la carne, atormentan, inquisidores, despreciando esta vida, transitoria, ganen la otra, este mundo, sociedad futura, esfuerzan, negarle, pueblo, consuelo de creer, vivan, ilusión, pobre cura, recuerdo, santo, guiásemos, seguir las huellas del santo, teología, religión, murió, viviese, tumba, horas muertas, contemplando, lago, sentía, morriña, paz verdadera, contento de vivir, pecadores, visto, la cara a Dios, sueño de la vida, la verdad por amarga, mar, aguas, dulce lago, cree, callárselas, confesándome, creía, grandes santos, otra vida, sospechen, secreto, sospecharlo, pueblo, no entiende, palabras, obras, Santo Tomás de Aquino, yo me vaya, reza, enfermedad, muerte, morir, muere, alma, vivirá, muertos, moriremos, agonizando, nuestras aldeas, pueblo, agonizar, encomendaban, alma, las dos Valverdes de Lucerna, fondo del lago, sobrehaz, nuestros muertos de vida, nuestros santos.			
<b>Sinónimos</b>  Pueblo, niños de ocho años  Vida, muerte	<b>Antónimos</b>  Vida, muerte	<b>Hipónimos</b>  ciudad, aldea, pueblo  alma, corazón  cuerpo, carne	<b>Topónimos</b>  Valverde de Lucerna
<b>Simbolismo</b>  me curó de mi progresismo  El pueblo no entiende de palabras; el pueblo no ha entendido más que vuestras obras.			
<b>Metáforas</b>  fe en el consuelo de la vida, fe en el contento de la vida			
Uso de:  EL POSESIVO  Nuestras aldeas, nuestros muertos de vida, nuestros santos		<b>Verbos</b>	
<b>Intertextualidad:</b>  San Juan, 11, 1-45.			

## 10. SECUENCIA: FINAL DE LA CONFESIÓN

<p>Secuencia X</p> <p>FINAL DE LA CONFESIÓN (Quedé más que desolada...)</p> <p>139 LÍNEAS</p>			
<p><b>Descripción:</b> Ángela acusa el paso del tiempo y confiesa que se siente envejecer. La aldea es su misión, «los míos», y debe seguir con la obra de San Manuel Bueno. Continúa con el «santísimo juego» del engaño para que el pueblo viva feliz. Ella habla desde su conciencia, UNAMUNO habla desde su conciencia, del secreto trágico de la vida: la muerte.</p> <p><b>Epílogo:</b> UNAMUNO aparece al final de esta secuencia a modo de epílogo en el que cuenta cómo llevo este manuscrito a sus manos. Concreta que esta novela, es como el Evangelio que también es una de las mejores novelas que se han escrito. Es una novela que habla del Cristo, de la Santidad en un hombre que es santo sin creer. UNAMUNO.</p>			
<p><b>Marco semántico:</b> Desolada, en mi pueblo, con mi pueblo, mi san Manuel, mi alma, mi Lázaro, mi hermano, carnal, espiritual, doy cuenta, envejecido, cómo he envejecido, mi muerte, vivir, enseñó a vivir, sentir, la vida, sentido de la vida, alma de la montaña, alma del lago, alma del pueblo, enseñó, perderme, vida, pueblo, aldea, sentía, pasar las horas, días, años, mi vida, diese igual, Madrid, terrible soledad, torturada, desconocidos, escribir, memoria, confesión íntima, experiencia, santidad ajena, hermano, murieron creyendo, creer, creer creerlo, creyéndolo, desolación activa, resignada, convertir, hermano, engaño, mentira, fingiéndose creyente, engañaría, engaño, verdad, verdad, convertiría, comedia, tragedia, salvar al pueblo, piadoso fraude, ganó, verdad de muerte, razón de vida, divino, santísimo juego, creía, creo, Dios Nuestro Señor, sagrados, escudriñaderos, designios, creerse incrédulos, escribir, ahora, vieja casa materna, cincuenta años, nevando, recuerdos, lago, montaña, memorias de mi padre, forastero, mi madre, mi hermano, mi pueblo, mi San Manuel, memoria, pobre Blasillo, mi san Blasillo, ampare, cielo, nieve, noche, alumbra, verdad, mentira, lo que vi, lo que sólo soñé, supe, creí, mi conciencia, sueño soñado, pensamientos extraños, viven, creen, mártir, inmortalidad, esperanza, proceso, beatificación, nuestro santo de Valverde de Lucerna, escribir, vida, manual del perfecto párroco, noticias, callado, secreto trágico, sospechado, confío, temo, autoridades de la tierra, autoridades temporales, Iglesia,</p> <p>Epílogo: Memoria, secreto, Augusto Pérez, nivola, Niebla, revelado, discípula, creo, epílogo, versillo, Epístola, apóstol, San Judas, celestial patrono, San Miguel Arcángel, Dios, arcángel, archimensajero, Moisés, juicio, maldición, Diablo, discípulo, confesado, estado de creencia, entendido, creído, obras, palabras, pueblo, no sabe, fe, conducta, santas almas, sencillas, asentadas, fe, desesperación, lagos, montañas, fuera de la historia, divina novela.</p>			
<b>Sinónimos</b>	<b>Antónimos</b>	<b>Hipónimos</b>	<b>Topónimos</b>
Engaño, mentira, fraude	Verdad, engaño, fingir		Madrid, Valverde de Lucerna
Se les cayó la venda (ver la verdad)	Verdad de muerte; razón de vida  Obras, palabras		
<p><b>Simbolismo</b></p> <p>enseñó a vivir</p> <p>enseñó a sentir el sentido de la vida</p> <p>El me enseñó con su vida a perderme en la vida del pueblo de mi aldea, y no sentía yo más pasar las horas, y los días y los años, que no sentía pasar el agua del lago.</p> <p>Vivía en mi pueblo y mi pueblo vivía en mí.</p> <p>Santísimo juego</p>			

Y yo no sé lo que sólo soñé-o mejor lo que soñé y lo que sólo vi-, ni lo que supe ni lo que creí. Ni sé si estoy traspasando a este papel, tan blanco como la nieve, mi conciencia, que en él se ha de quedar, quedándose yo sin ella. ¿Para que tenerla ya...?

#### **Metáforas**

Era alto, delgado, erguido, llevaba la cabeza como nuestra Peña del Buitre lleva su cresta, y había en sus ojos toda la hondura azul de nuestro lago. (I, 30, 116)

Se llevaba las miradas de todos, y tras ellas los corazones... al mirarnos parecía, traspasando la carne como un cristal, mirarnos al corazón. (I, 33, 117)

¡Qué cosas nos decía! Eran cosas, no palabras. (Intertextualidad: n.8, 117)

Uso de:

**Verbos**

#### **Intertextualidad:**

Paz en la guerra (II, 300)

San Judas, 9.



## ANEXO II.1: ISOTOPIA SEMÁNTICA

## Campo semántico de fe &gt; santidad &gt; religión

Categorías	Conceptos	Categorías	Conceptos	Categorías	Conceptos
	<b>A</b>	Religión	Arrepintió (1)	Religión	Cielo (22)
Religión	Aarón (2)	Religión	Atormentan (1)	Religión	Cisterciense (3)
Religión	Abad (8)	Religión	Autoridad (3)	Religión	Ciudad catedralicia (1)
Religión	Abadía (4)	Religión	Avemaría (2)	Religión	Ciudad episcopal (1)
Religión	Absuelvo (1)	Religión	Aventuras matrimoniales	Religión	Claustro (1)
Religión	Afecto (2)	Religión	Ayudar (2) a todos a bien morir (3)	Religión	Colegio de religiosas (3)
Religión	Afecto (maternal) (3)			Religión	Colegios laicos (1)
Agonizar	Agonizando (1)		<b>B</b>	Religión	Comprendí su santidad (1)
Agonizar	Agonizante (1)	Religión	Beatificación (2)	Comulgar	Comulga (3)
Agonizar	Agonizar (1)	Religión	Bendición (2)	Comulgar	Comulga- (3) ría
Religión	Agua bendita (1)	Religión	Bendito mártir	Comulgar	Comulgasen (1)
Alma	Alma (26)	Religión	Bienaventurados pobres de espíritu (1)	Religión	Comunión (1)
Alma	Alma insondable (1)	Religión	Blasfemias (1)	Religión	Comunión (5)
Alma	Almas (5)	Religión	Boda (1)	Religión	Comunión de los santos (1)
Religión	Altar (3)	Religión	Brevario (1)	Religión	Conducta (1)
Religión	Amén (2)	Religión	Buen ejemplo (1)	Confesar	Confesaban (1)
Religión	Anacoreta (1)			Confesar	Confesado (1)
Ángel	Ángel (1);	Religión	Campanadas (4) de la villa	Confesar	Confesándome (1)
Ángel	Ángeles (1);	Religión	Canto (1)	Confesar	Confesándome (2)
Ángel	Ángelus (1)	Religión	Capillas (1)	Confesar	Confesión (7)
Religión	Anticlericales (1)	Religión	Caridad (2)	Confesar	Confesión íntima (1)
Religión	Antirreligiosos (1)	Cuerpo	Carnal (2)	Confesar	Confesó (1)
Religión	Apóstol (1)	Cuerpo	Carne (6)	Confesar	Confesonario (3)
Religión	Apostólica (3)	Dogma	Catecismo (2)	Religión	Congojas (2)
Religión	Aquí mi conversión (4)	Dogma	Catequizarle (1)	Religión	Conmovidos (1)
Ángel	Arcángel (2)	Religión	Caudillo Josué	Consolar	Consolada (2)
Religión	Archimensajero	Religión	Celda (1)	Consolar	Consolar (3)
Religión	Ardía en deseos	Religión	Celestial patrono	Consolar	Consolarle (1)
Religión	Arreglar matrimonios (1)	Religión	Cementerio (1)		
Arrepentir	Arrepintiéndome (1)				

Categorías	Conceptos	Categorías	Conceptos	Categorías	Conceptos
Consolar	Consuelo (6)	Religión	Debes la vida (1)	Religión	Encomiendo (1)
Consolar	Consuelo de creer (1)	Demonio	Demonio (5)	Demonio	Endemoniada (3)
Religión	Convento (2)	Demonio	Demonio de la guarda (1)	Demonio	Endemoniados (2)
Convertir	Conversión (4)	Religión	Desesperación (1)	Enfermedad	Enfermó (6) de muerte
Convertir	Convertirle (1)	Religión	Desgraciados (1)	Enfermedad	Enfermos (5)
Alma	Corazón (4)	Religión	Desierto (1)	Muerte	Enterrado (1)
Alma	Corazón traspasado por siete espadas (2)	Religión	Designios (1)	Religión	Entrañas maternas (1)
Religión	Corderilla (1)	Religión	Despreciando esta vida (1)	Alma	Entregado su alma (1)
Religión	Coro (2)	Religión	Destino (1)	Alma	Entrego su alma a dios (1)
Creer	Crean (3)	Religión	Diablo (4)	Enfermedad	Epilépticos (1)
Creer	Credo (4)	Religión	Diaconisa (1)	Religión	Epístola (1)
Creer	Cree (12)	Religión	Diócesis (1)	Religión	Ermitaño (2)
Creer	Creen (3)	Divinidad	Dios (42)	Santidad	Es un santo (1)
Creer	Creencia ortodoxa (1)	Divinidad	Dios nuestro señor (1)	Religión	Escritura (1)
Creer	Creer (22)	Divinidad	Dios padre (1)	Religión	Esperanza (2)
Creer	Creer creerlo (1)	Religión	Discípula (1)	Alma	Espíritu (4)
Creer	Creerse (2) incrédulos	Religión	Discípulo (1)	Divinidad	Espíritu santo (1)
Creer	Creía (1)	Religión	Díscolos (1)	Alma	Espiritual (7)
Creer	Creído 3	Religión	Divina novela (1)	Creer	Estado de creencia (1)
Creer	Creyendo (3)	Divinidad	Divino maestro	Mundo	Este mundo (5)
Creer	Creyéndolo (1)	Divinidad	Divino maestro (2)	Cielo	Estrellas (3)
Cruz	Crucifijo (1)	Doctrina	Doctor (5);	Eternidad	Eterna (5)
Cruz	Crucifijo (1)	Doctrina	Doctorcilla (1)	Eternidad	Eternidad (1)
Cruz	Crucifijo (2)	Doctrina	Doctores (2)	Eternidad	Eternidad sin soñar (1)
Cruz	Cruz de nacimiento (1)	Religión	Dolorosa		<b>F</b>
Cruz	Cruz de nogal (1)	Religión	Dolorosa (2)	Creer	Fe (9)
Cuerpo	Cuerpo (5)	Religión	Doloroso consuelo (1)	Religión	Feligreses (1)
Culpa	Culpa (2)	Religión	Don Manuel (91)	Religión	Fervorosamente (1)
Culto	Culto (2)	Religión	Duelo (2)	Religión	Fingiéndose creyente
Culto	Culto popular (1)		<b>E</b>	Religión	Firmando un juramento (1)
Religión	Cumbre del Frasca (1)		Ejemplo de oscuridad (1)	Religión	Fondo (4) del alma (1)
Sacerdotes	Curas (2)	Divinidad	Él (7)		<b>G</b>
	<b>D</b>	Encomendar	Encomendados (1)	Religión	Ganarme su santa causa (1)
Comulgar	Darme de comulgar (2)				

Categorías	Conceptos	Categorías	Conceptos	Categorías	Conceptos
Santidad	Grandes santos (1)	Verdad	Jurándonos (1)	Religión	Milagro (5)
Religión	Guiásemos (1)	Justicia	Justicia humana (1)	Alma	Minando el alma (1)
	<b>H</b>		<b>L</b>	Cuerpo	Minando el cuerpo (1)
Nacer	Haber nacido (3)	Divinidad	La cara a dios (1)	Religión	Misa (1)
Vida	Hacer vivir (29) a las almas	Nacer	La cruz del nacimiento (4)	Misterio	Misterio (2)
Sacerdotes	Hacerse cura (1); cura (22)	Religión	La hostia (1)	Misterio	Misteriosa pena (2)
Religión	Hechos pueblo (1)	Religión	La obra del cura (1)	Misterio	Misterioso sacerdocio (2)
Eternidad	Hermandad perpetua (1)	Verdad	La verdad (27)	Misterio	Misterioso sacerdote (1)
Santidad	Heroica santidad (1)	Eternidad	La vida perdurable (1)	Religión	Moisés (2)
Religión	Hijo (7)	Religión	Lágrimas (8)	Religión	Moisés 6
Enfermedad	Históricos (1)	Religión	Las gotas de sangre (1)	Religión	Monasterio (3)
Nacer	Hombre nuevo (1)	Lástima	Lástima (1) profunda (3)	Religión	Monja (3)
	<b>I</b>	Consolar	Les consuelan (1)	Religión	Monte Nebo
Iglesia	Iglesia (18)	Religión	Liberales o herejes (1)	Religión	Morir (17)
	Iglesia Católica Apostólica, Española (1)	Religión	Libros de piedad (1)	Religión	Morirá (1)
Iglesia	Iglesia Católica Apostólica, Romana (2)	Religión	Litúrgico (1)	Muerte	Moriremos (1)
Religión	Imagen (1)	Religión	Llanuras de Moab (1)	Muerte	Morirse (3);
Alma	Imperio espiritual (1)		<b>M</b>	Muerte	Muere (4)
Religión	Impíos (1)	Religión	Maldición (1)	Muerte	Muerte (20)
Creer	Incredulidad (1)	Religión	Manual del perfecto párroco (1)	Muerte	Muerto (8)
Religión	Infierno (3)	Santidad	María santísima (1)	Muerte	Muertos (4)
Eternidad	Infinidad (1)	Santidad	Mártir (4)	Muerte	Murieron creyendo (1)
Muerte	Inmortalidad (2)	Santidad	Martirio (1)	Muerte	Murió (8)
Religión	Inquisidores (1)	Religión	Masones	Muerte	Murió predicando al pueblo (1)
	<b>J</b>	Pecado	Mentira (2)		<b>N</b>
Religión	Jericó (1)	Mi	Mi (118)	Nacer	Nacer (1)
Divinidad	Jesucristo (4)	Mi	Mi alma (1)	Nacer	Nacido (7)
Divinidad	Jesús (1) nuestro señor	Mi	Mi espíritu (1)	Religión	Ni entraba en la iglesia (1)
Justicia	Juez (4)	Mi	Mi muerte (1)	Creer	No creía (1)
Religión	Jugo de la maternidad (1)	Mi	Mi reino (3)	Creer	No creía (8) en el Demonio (1)
Justicia	Juicio (2)	Mi	Mi san blasillo (1)	Religión	Noche de San Juan (2)
		Mi	Mi san manuel	Religión	Novios (1)
		Mi	Mi san manuel (1)		

Categorías	Conceptos	Categorías	Conceptos	Categorías	Conceptos
Religión	Nuestra (22) sangre (2)	Iglesia	Parroquia (2)		Predicando (2)
Religión	Nuestra muerte (1)		Paz (3) verdadera (7)	Religión	Presbiterio (1)
Religión	Nuestro pecado (1)	Pecado	Pecado (4)	Religión	Presencia (1)
Religión	Nuestro reino (1)	Pecado	Pecadores	Religión	Profanación del sacerdocio (1);
Religión	Nuestro santo (1)	Pecado	Pecadores (1)	Religión	Prometas (1)
Religión	Nuestro santo (4);	Pecado	Pecadores (11)	Religión	Protestantes (1)
Santidad	Nuestro señor jesucristo (3)	Pecado	Perdonadme (1)	Religión	Protestemos (1)
Santidad	Nuestro señor (7)	Religión	Peregrinación	Religión	Pueblo (69)
Religión	Nuestro supremo ensueño (1)	Religión	Piadoso (3) fraude	Religión	Pueblo todo
Religión	Nuestros (7)	Religión	Piadosos (2)		<b>R</b>
Santidad	Nuestros dos cristos (1)	Religión	Piadosos cistercienses (2)	Oración	Recé (3)
Santidad	Nuestros santos (1)	Lástima	Pobre (14)	Religión	Reinos (1)
	<b>O</b>	Lástima	Pobre Blasillo (1)	Religión	Religión (6)
Sacerdotes	Obispo (3)	Lástima	Pobre crío (1)	Religión	Religión verdadera (1)
Religión	Obras (7)	Lástima	Pobre cura (1)	Religión	Religioso ocaso (1)
Religión	Oficiar en misa (5) mayor o solemne (1)	Lástima	Pobre cura (1)	Religión	Reliquia (1)
Religión	Opio del pueblo (1)	Lástima	Pobre cura (2) de aldea	Religión	Reliquias (1)
Religión	Oraciones (1)	Lástima	Pobre cura de aldea (1)	Religión	Reo (2)
Vida	Otra vida (4)	Lástima	Pobre Don Manuel (1)	Resignar	Resignación (1)
Mundo	Otro mundo	Lástima	Pobre hermano (1)	Resignar	Resignarse (1)
Mundo	Otro mundo venidero (4)	Lástima	Pobre hombre (1)	Religión	Respeto (1)
	<b>P</b>	Lástima	Pobre idiota (1)	Resurrección	Resucitaban (1)
Padre	Padre- (39)	Lástima	Pobre madre (1)	Resurrección	Resucitado (1)
Padre	Padre capitán (1)	Lástima	Pobre mono (1)	Resurrección	Resurrección de la carne (1)
Padre	Padre capitán (1)	Lástima	Pobre padre (1)	Oración	Reza (1)
Padre	Padre espiritual (2)	Lástima	Pobre Perote (1)	Oración	Reza (6)
Padre	Padre mío (1)	Lástima	Pobre santo (1)	Oración	Reza (6) por mí
Padre	Padrenuestro	Lástima	Pobre santo (1)	Oración	Reza por nosotros
Padre	Padrenuestro (3)	Lástima	Pobres aldeanos (1)	Oración	Reza rezando (3)
Religión	Palabras (8)	Lástima	Pobres mujerucas	Oración	Rezábamos todos (1)
Religión	Para siempre (1)	Lástima	Pobres ovejas (1)	Oración	Reza (4)
Religión	Paraíso (1)	Lástima	Pobres ovejas (1)	Oración	Rezado (11)
Sacerdotes	Párroco (4)	Lástima	Pobres titiriteros	Oración	Rezando (1)
		Enfermedad	Poseídos (1)	Oración	

Categorías	Conceptos	Categorías	Conceptos	Categorías	Conceptos
Oración	Rezando (3) una letanía (1)	Santidad	Santidad ajena (1)	Religión	Soledad (6)
Oración	Rezar (1)	Santidad	Santísima (2)	Religión	Soy ignorante (1)
Oración	Rezar (12)	Santidad	Santísimo juego (1)	Religión	Subir al monte de Hor (1)
Oración	Rezar (8)	Santidad	Santo (23);	Religión	Sucumbir a la tentación (1)
Oración	Rezar el rosario (1)	Santidad	Santo ejercicio (1)	Religión	Sueñen eterna (1)
Oración	Rezara (1)	Santidad	Santo hombre (1)	Religión	Sueñen morir resurrección (4)
Oración	Rezarás (1)	Santidad	Santo patrono (1)	Religión	Superstición (1)
Religión	Rito religioso (1)	Santidad	Santo tomá de aquino (1)	Religión	
Religión	Rogar (3)	Santidad	Santo varón (7)		<b>T</b>
Religión	Romana (2)	Santidad	Santos (4)	Religión	Te casas (1)
Religión	Ruega (4)	Nacer	Cruz del nacimiento (1)		Temor (2) a Dios
Religión	Ruega por nosotros (1)	Consolar	Se consuelen	Templo	Templo (8)
	<b>S</b>	Consolar	Se consuelen (3)	Diablo	Tentación (5)
Sacerdotes	Sacerdote (1)	Consolar	Se consuelen de vivir (1)	Diablo	Tentación de suicidio (3)
Religión	Sacrilegio (2)	Sacerdotes	Se cura (1)	Diablo	Tentaciones (1) del desierto (3)
Sacerdotes	Sacristán (2)	Sacerdotes	Se cura el sueño (1)	Doctrina	Teología (3)
Sagrado	Sagrado carácter (1);	Sacerdotes	Se cura la vida (1)	Tierra	Tierra (10)
Sagrado	Sagrados (1)	Religión	Se sueñen inmortales (1)	Tierra	Tierra de promisión (1)
Religión	Salpicó al mortificarse (1)	Religión	Secreto (7)	Tierra	Tierraprometida 2
Religión	Salvar- (3);	Religión	Sed buenos (1)	Tierra	Tierrasagrada (1)
Religión	Salvarla (1)	Religión	Seguir las huellas del santo (1)	Religión	Torturado (1)
Religión	Salve (2)	Religión	Semana de Pasión (1)	Santidad	Tradición del santo (1)
Santidad	San (45)	Religión	Seminario (2)	Justicia	Tribunal de la penitencia (1)
Santidad	San judas (1)	Religión	Señor (1)	Muerte	Tumba (2)
Santidad	San manuel bueno (7)	Religión	Señor cura		<b>U</b>
Santidad	San miguel arcángel	Religión	Señor cura (1)	Religión	Una cruz con una fecha (1)
Santidad	Santa madre católica apostólica romana (1)	Religión	Señor obispo (1)	Religión	Unanimidad de sentido (1)
Santidad	Santa madre iglesia (4)	Religión	Sepultura		<b>V</b>
Santidad	Santa madre iglesia de valverde de lucerna (1)	Religión	Sepultura (1)		
Santidad	Santa maría (2)	Religión	Sermones (2)	Lástima	Valle de lágrimas (1)
Santidad	Santa teresa (1)	Religión	Siete espadas (1)	Verdad	Verdadero (2) lázaro
Santidad	Santas almas (1)	Religión	Sindicato católico agrario (1)	Actividad	Vicio (3)
Santidad	Santidad (5)				

<b>Categorías</b>	<b>Conceptos</b>
Vida	Vida eterna (1)
Vida	Vida no contemplativa (1)
Vida	Vida perdurable (1)
Vida	Vida religiosa (1)
Cruz	Viejo crucifijo (5)
Santidad	Viernes santo (1)
Vida	Vivid en paz (1)
Vida	Vivir- (26)
Vida	Vivos (1)
Religión	Voz (21)

## ANEXO II.2: ISOTOPIA MARCADA SOBRE EL TO



Secuencia I
Si sólo en esta <b>vida</b> esperamos en <b>Cristo</b> , somos los más miserables de los hombres todos. ( <b>SAN PABLO</b> , I <b>Corintios</b> XV, 19)
Ahora que el <b>obispo</b> de la <b>diócesis</b> de <b>Remada</b> , a la que pertenece esta <b>mi</b> querida aldea de <b>Valverde de Lucerna</b> , anda, a lo que se dice, promoviendo el proceso para la <b>beatificación</b> de nuestro <b>DON MANUEL</b> , o, mejor, <b>SAN MANUEL BUENO</b> , que fue en esta <b>párroco</b> , quiero dejar aquí consignado, a modo de <b>confesión</b> y sólo <b>Dios</b> sabe, que no yo, con qué <b>destino</b> , todo lo que se y recuerdo de aquel varón matriarcal que llenó toda la más entrañada <b>vida</b> de <b>mi alma</b> , que fue <b>mi verdadero padre espiritual</b> , el <b>padre</b> de <b>mi espíritu</b> , del mío, el de <b>ANGELA CARBALLINO</b> .
Al otro, a <b>mi padre carnal</b> y <b>temporal</b> , apenas si le conocí, pues se me <b>murió</b> siendo yo muy niña. Sé que había llegado de forastero a <b>nuestra Valverde de Lucerna</b> , que aquí arraigó al casarse aquí con <b>mi madre</b> . Trajo consigo unos cuantos libros, el Quijote, obras de teatro clásico, algunas novelas, historias, el Bertoldo, todo revuelto, y de esos libros, los únicos casi que había en toda la aldea, devoré yo ensueños siendo niña. <b>Mi</b> buena madre apenas si me contaba hechos o dichos de <b>mi padre</b> . Los de <b>DON MANUEL</b> , a quien, como todo el mundo, adoraba, de quien estaba enamorada -claro que castisimamente-, le habían borrado el recuerdo de los de su marido. A quien encomendaba a <b>Dios</b> , y fervorosamente, cada día al <b>rezar el rosario</b> .
De nuestro <b>DON MANUEL</b> me acuerdo como si fuese de cosa de ayer, siendo yo niña, a <b>más</b> diez años, antes de que me llevaran al <b>Colegio de religiosas</b> de la <b>ciudad catedralicia de Remada</b> . Tendría él, <b>nuestro santo</b> , entonces unos treinta y siete años. Era alto, delgado, erguido, llevaba la cabeza como <b>nuestra</b> Peña del Buitre lleva su cresta y había en sus ojos toda la hondura azul de nuestro lago. Se llevaba las miradas de todos, y tras ellas, los corazones, y él al mirarnos parecía, trasapando la <b>carne</b> como un cristal, mirarnos al <b>corazón</b> . Todos le queríamos, pero sobre todo los niños. ¡Qué cosas nos decía! Eran cosas, no <b>palabras</b> . Empezaba el <b>pueblo</b> a olerle la <b>santidad</b> ; se sentía lleno y embriagado de su aroma. Entonces fue cuando <b>mi</b> hermano <b>LAZARO</b> , que estaba en <b>América</b> , de donde nos mandaba regularmente dinero con que vivíamos en decorosa holgura, hizo que <b>mi</b> madre me mandase al <b>Colegio de religiosas</b> , a que se completara fuera de la aldea <b>mi</b> educación, y esto aunque a él, a <b>LAZARO</b> , no le hiciesen mucha gracia las <b>monjas</b> . «Pero como ahí -nos escribían hay hasta ahora, que yo sepa, colegios laicos y progresivos, y menos para Señoritas, hay que atenerse a lo que haya. Lo importante es que <b>ANGELITA</b> se puya y que no siga entre esas zafias aldeanas.» Y entré en el colegio, pensando en un principio hacerme en él maestra, pero luego se me atragantó la pedagogía.
Secuencia II
En el colegio conocí a niñas de la ciudad e intimité con algunas de ellas. Pero seguía atenta a las cosas y a las gentes de <b>nuestra</b> aldea, de la que recibía frecuentes noticias y tal vez alguna visita. Y hasta al colegio llegaba la fama de nuestro <b>párroco</b> , de quien empezaba a hablarse en la <b>ciudad episcopal</b> . Las <b>monjas</b> no hacían sino interrogarme respecto a él.
Desde muy niña alimenté, no sé bien cómo, curiosidades, preocupaciones e inquietudes, debidas, en parte al menos, a aquel revoltillo de libros de <b>mi padre</b> , y todo ello se me medió en el colegio, en el trato, sobre todo con una compañera que se me aficionó desmedidamente y que unas veces me proponía que entrásemos juntas a la vez en un mismo <b>convento</b> , <b>jurándonos</b> , y hasta firmando el juramento con <b>nuestra sangre</b> , hermandad perpetua, y otras veces me hablaba, con los ojos semicerrados, de novios y de aventuras matrimoniales. Por cierto que no he vuelto a saber de ella ni de su suerte. Y eso que cuando se hablaba de nuestro <b>DON MANUEL</b> , o cuando <b>mi</b> madre me decía algo de él en sus cartas -y era en casi todas-, que yo leía a <b>mi</b> amiga, esta exclamaba como en arroyo: «¡Qué suerte, chica, la de poder <b>vivir</b> , cerca de un <b>santo</b> así, de <b>carne</b> y hueso, y poder besarle la mano! Cuando vuelvas a tu <b>pueblo</b> , escríbeme mucho, mucho y cuéntame de él».
Pasé en el colegio unos cinco años, que ahora se me pierden como un sueño de madrugada en la lejanía del recuerdo, y a los quince volvía a <b>mi Valverde de Lucerna</b> . Ya toda ella era <b>DON MANUEL</b> , <b>DON MANUEL</b> con el lago y con la montaña. Llegué ansiosa de conocerle, de ponerme bajo su protección, de que él me marcara el sendero de <b>mi vida</b> .
Decíase que había entrado en el <b>Seminario</b> para <b>hacerse cura</b> , con el fin de atender a los hijos de a su hermana recién viuda, de servirles de <b>padre</b> ; que en el <b>Seminario</b> se había distinguido por su agudeza mental y su talento y que había rechazado ofertas de brillante carrera eclesiástica porque él no quería ser sino de su <b>Valverde de Lucerna</b> , de su aldea perdida como un broche entre el lago y la montaña que se mira en él.
¡Y cómo quería a los suyos! Su <b>vida</b> era <b>arreglar matrimonios</b> desavenidos, reducir a sus <b>padres</b> hijos indómitos o reducir los padres a sus hijos, y sobre todo consolar a los <b>amargados</b> y atedidos. Y <b>ayudar</b> a todos a <b>bien morir</b> .
Me acuerdo, entre otras cosas, de que al volver de la ciudad la desgraciada hija de la tía Rabona, que se había perdido y volvió, soltera y desahuciada, trayendo un hijito consigo, <b>DON MANUEL</b> no paró hasta que hizo que se casase con ella su antiguo novio, Perote, y reconociese como suya a la criaturita, diciéndole:
-Mira, <b>da padre</b> a este <b>pobre</b> crío que no le tiene más que en el <b>cielo</b> .
-¡Pero, <b>DON MANUEL</b> , si no es mía la <b>culpa</b> ...!
-¡Quién lo sabe, <b>hijo</b> , quién lo sabe...! Y, sobre todo, no se trata de <b>culpa</b> .
Y hoy el <b>pobre</b> Perote, inválido, paralítico, tiene como báculo y <b>consuelo</b> de su <b>vida</b> al <b>hijo</b> aquel que, contagiado de la <b>santidad</b> de <b>DON MANUEL</b> , reconoció por suyo no siéndolo.
En la <b>noche</b> de <b>San Juan</b> , la más breve del año, solían y suelen acudir a nuestro lago todas las pobres mujeres, y no pocos hombres, que se <b>creen poseídos</b> , <b>endemoniados</b> , y que parece no son sino <b>histéricos</b> y a las veces epilépticos, y <b>DON MANUEL</b> emprendió la tarea de hacer él de lago, de piscina probática, y tratar de aliviarles y si era posible de curarles. Y era tal la acción de su presencia, de sus miradas, y tal sobre todo la dulcísima <b>autoridad</b> de sus <b>palabras</b> y sobre todo de su <b>voz</b> - ¡qué <b>milagro</b> de <b>voz</b> !-, que consiguió curaciones sorprendentes. Con lo que creció su fama, que atraía a nuestro lago y a él a todos los <b>enfermos</b> del contorno. Y alguna vez llegó una madre pidiéndole que hiciese un <b>milagro</b> en su <b>hijo</b> , a lo que contestó sonriendo tristemente: -No tengo licencia del <b>Señor obispo</b> para hacer <b>milagros</b> .
Le preocupaba, sobre todo, que anduviesen todos limpios. Si alguno llevaba un roto en su vestidura, le decía:
«Anda a ver al <b>sacristán</b> , y que te remiende eso». El <b>sacristán</b> era sastre. Y cuando el día primero de año iban a felicitarle por ser el de su <b>santo</b> -su <b>santo</b> patrono era el mismo <b>Jesús Nuestro Señor</b> -, quería <b>DON MANUEL</b> que todos se le presentasen con camisa nueva, y al que no la tenía se la regalaba él mismo.
Por todos mostraba el mismo <b>afecto</b> , y si a algunos distinguía más con él era a los más <b>desgraciados</b> y a los que aparecían como más <b>díscolos</b> . Y como hubiera en el <b>pueblo</b> un <b>pobre</b> idiota de <b>nacimiento</b> , <b>BLASILLO</b> el bobo, a este es a quien más acariciaba y hasta llegó a enseñarle cosas que parecía <b>milagro</b> que las hubiese podido aprender. Y es que el pequeño rescoldo de inteligencia que aún quedaba en el bobo se le encendía en imitar, como un <b>pobre</b> mono, a su <b>DON MANUEL</b> . Su maravilla era la <b>voz</b> , una <b>voz</b> divina, que hacía llorar. Cuando al <b>oficiar</b> en <b>misa mayor</b> o <b>solemne</b> entonaba el prefacio, estrechecase el prefacio, saliendo del <b>templo</b> , saliendo del <b>templo</b> , iba a quedarse dormido sobre el lago y al pie de la montaña. Y cuando en el sermón de Viernes <b>Santo</b> clamaba aquello de: «¡ <b>Dios</b> mío!, ¿por qué me has abandonado?», pasaba por el <b>pueblo</b> todo un temblor hondo como por sobre las aguas del lago en días de cierzo de hostigo. Y era como si oyesen a <b>Nuestro Señor-Jesucristo</b> mismo, como si la <b>voz</b> brotara de aquel viejo <b>crucifijo</b> a cuyos pies tantas generaciones de madres habían depositado sus <b>congojas</b> . Como que una vez, al orfó su madre, la de <b>DON MANUEL</b> , no pudo contenerse, y desde el suelo del <b>templo</b> , en que se sentaba, grito: «¡ <b>Hijo</b> mío!». Y fue un chaparrón de <b>lágrimas</b> entre todos. <b>Creeríase</b> que el grito <b>maternal</b> había brotado de la boca entreabierta de aquella <b>Dolorosa</b> -el <b>corazón</b>

Rojo: campo semántico Religión&gt; Fe

Azul: Nombres Propios

Naranja: simbolismo«Pueblo»

Morado: posesivos

<p>traspasado por <b>siete espadas</b>-que había en una de las <b>capillas del templo</b>. Luego <b>BLASILLO</b> el tonto iba repitiendo en tono patético por las calles, y como en eco, el «¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?», y de tal manera que al oírsele se les saltaban a todos las <b>lágrimas</b>, con gran regocijo del bobo por su triunfo imitativo.</p> <p>Su acción sobre las gentes era tal que nadie se atrevía a <b>mentir</b> ante él, y todos, sin tener que ir al <b>confesionario</b>, se le <b>confesaban</b>. A tal punto que como hubiese una vez ocurrido un repugnante crimen en una aldea próxima, el <b>juez</b>, un insensato que conocía mal a <b>DON MANUEL</b>, le llamó y le dijo: «A ver si usted, <b>DON MANUEL</b>, consigue que este bandido declare la <b>verdad</b>». ¿Para que luego pueda castigarse? -repliqué el <b>santo varón</b>-. No, <b>Señor juez</b>, no; yo no saco a nadie una <b>verdad</b> que le lleve acaso a la <b>muerte</b>. Allí entre él y <b>Dios</b>... La <b>justicia humana</b> no me concierne. «No juzguéis para no ser juzgados», dijo <b>Nuestro Señor</b>.</p> <p>-Pero es que yo, <b>Señor cura</b>...</p> <p>-Comprendido; dé usted, <b>Señor juez</b>, al César lo que es del César, que yo daré a <b>Dios</b> lo que es de <b>Dios</b>. Y al salir, mirando fijamente al presunto <b>reo</b>, le dijo:</p> <p>-Mira bien si <b>Dios</b> te ha perdonado, que es lo único que importa.</p> <p>En el <b>pueblo</b> todos acudían a <b>misa</b>, aunque sólo fuese por oírle y por verle en el <b>altar</b>, donde parecía transfigurarse, encendiéndosele el rostro. Había un <b>santo ejercicio</b> que introdujo en el <b>culto popular</b>, y es que, reuniendo en el <b>templo</b> a todo el <b>pueblo</b>, hombres y mujeres, viejos y niños, unas mil personas, recitábamos al unísono, en una sola <b>voz</b>, el <b>Credo</b>: «Creo en <b>Dios Padre</b> Todopoderoso. Creador del <b>Cielo</b> y de la <b>Tierra</b>...» y lo que sigue. Y no era un <b>coro</b>, sino una sola <b>voz</b>, una <b>voz</b> simple y uní-da, fundidas todas en una y haciendo como una montaña, cuya cumbre, perdida a las veces en nubes, era <b>DON MANUEL</b>. Y al llegar a lo de «creo en la <b>resurrección de la carne</b> y la <b>vida perdurable</b>» la <b>voz</b> de <b>DON MANUEL</b> se zambullía, como en un lago, en la del <b>pueblo</b> todo, y era que él se callaba. Y yo oía las <b>campanadas</b> que se dice aquí que está sumergida en el lecho del lago -<b>campanadas</b> que se dice también se oyen la noche de <b>San Juan</b>-y eran las de la villa sumergida en el lago <b>espiritual</b> de nuestro <b>pueblo</b>: oía la <b>voz</b> de <b>nuestros muertos</b> que en nosotros <b>resuscitaban</b> en la <b>comunidad de los santos</b>. Después, al llegar a conocer el <b>secreto</b> de <b>nuestro santo</b>, he comprendido que era como si una caravana en marcha por el <b>desierto</b>, desfallecido el caudillo al acercarse al término de su carrera, le tomaran en hombros los suyos para meter su <b>cuerpo</b> sin <b>vida</b> en la <b>tierrade</b> promisión.</p> <p>Los más no querían <b>morirse</b> sino cogidos de su mano como de un ancla. Jamás en sus <b>sermones</b> se ponía a declamar contra <b>impíos</b>, masones, liberales o herejes. ¿Para qué, si no los había en la aldea? Ni menos contra la mala prensa. En cambio, uno de los más frecuentes temas de sus <b>sermones</b> era contra la mala lengua. Porque él lo disculpaba todo y a todos disculpaba. No quería <b>creer</b> en la mala intención de nadie.</p> <p>-La envidia -gustaba repetir-la mantienen los que se empeñan en <b>creerse</b> envidiados, y las más de las persecuciones son efecto más de la manía persecutoria que no de la perseguidora.</p> <p>-Pero fíjese, <b>DON MANUEL</b>, en lo que me ha querido decir...</p> <p>-Y él:</p> <p>-No debe importarnos tanto lo que uno quiera decir como lo que diga sin querer...</p> <p>Su <b>vida</b> era activa y no <b>contemplativa</b>, huyendo cuanto podía de no tener nada que hacer. Cuando oía eso de que la ociosidad es la madre de todos los <b>vicios</b>, contestaba: «Y del peor de todos, que es el pensar ocioso». Y como yo le preguntara una vez qué es lo que con eso quería decir, me contestó: «Pensar ocioso es pensar para no hacer nada o pensar demasiado en lo que se ha hecho y no en lo que hay que hacer. A lo hecho pecho, y a otra cosa, que no hay peor que remordimiento sin emmiendaa».</p> <p>¡Hacer!, ¡hacer! Bien comprendí yo ya desde entonces que <b>DON MANUEL</b> huía de pensar ocioso y a solas, que algún pensamiento le perseguía.</p> <p>Así es que estaba siempre ocupado, y no pocas veces en inventar ocupaciones. Escribía muy poco para sí, de tal modo que apenas nos ha dejado escritos o notas; mas, en cambio, hacía de memorialista para los demás, y a las madres, sobre todo, les redactaba las cartas para sus hijos ausentes. Trabajaba también manualmente, ayudando con sus brazos a ciertas labores del <b>pueblo</b>. En la temporada de trilla fíbase a la era a trillar y aventar, y en tanto, les aleccionaba o les distraía. Sustituía a las veces a algún <b>enterrmo</b> en su tarea. Un día del más crudo invierno se encontró con un niño, <b>muertecito</b> de frío, a quien su <b>padre</b> le enviaba a recoger una res a larga distancia, en el monte. «Mira -le dijo al niño-, vuélvete a casa, a calentarte, y dile a tu <b>padre</b> que voy a hacer el encargo. Y al volver con la res se encontró con el <b>padre</b>, todo confuso, que iba a su encuentro. En invierno partía leña para los pobres. Cuando se secó aquel magnífico nogal -¿un nogal matriarcal? le llamaba-, a cuya sombra había jugado de niño y con cuyas nueces se había durante tantos años regalado, pidió el tronco, se lo llevó a su casa y después de labrar en el seis tablas, que guardaba al pie de su lecho, hizo del resto leña para calentar a los pobres.</p> <p>Solía hacer también las pelotas para que jugaran los mozos y no pocos juguetes para los niños.</p> <p>Solía acompañar al médico en su visita y recalaba las prescripciones de este. Se interesaba sobre todo en los embarazos y en la crianza de los niños, y estimaba como una de las mayores <b>blasfemias</b> aquello de: «¡Teta y gloria!», y lo otro de: «Angelitos al <b>cielo</b>». Le conmovía profundamente la <b>muerte</b> de los niños. «Un niño que nace <b>muerto</b> o que se <b>muere</b> recién <b>nacido</b> y un <b>suicidio</b> -me dijo una vez-son para mí de los más terribles misterios: ¡un niño en <b>cruc</b>!</p> <p>Y como una vez, por haberse quitado uno la <b>vida</b>, le preguntara el <b>padre</b> del suicida, un forastero, si le daría <b>tierrasagrada</b>, le contestó:</p> <p>-Seguramente, pues en el último momento, en el segundo de la agonía, se <b>arrepintió</b> sin duda alguna.</p> <p>Iba también a menudo a la escuela a <b>ayudar</b> al maestro, a enseñar con él, y no sólo el <b>catecismo</b>. Y es que huía de la ociosidad y de la <b>soledad</b>. De tal modo que por estar con el <b>pueblo</b>, y sobre todo con el moceerío y la chiquillería, solía ir al baile. Y más de una vez se puso en él a tocar el tamboril para que los mozos y las mozas bailasen, y esto, que en otro hubiera parecido grotesca <b>profanación del sacerdocio</b>, en él tomaba un <b>sagrado carácter</b> y como de rito <b>religioso</b>. Sonaba el Angelus, dejaba el tamboril y el pallilo, se descubría y todos con él, y rezaba: «El <b>ángel</b> del <b>Señor</b> anunció a María: Ave María...» Y luego: «Y ahora, a descansar para mañana».</p> <p>-Lo primero -decía-es que el <b>pueblo</b> esté contento, que estén todos contentos de <b>vivir</b>. El contentamiento de <b>vivir</b> es lo primero de todo. Nadie debe querer <b>morirse</b> hasta que <b>Dios</b> quiera.</p> <p>-Pues yo sí -le dijo una vez una recién viuda- yo quiero seguir a <b>mi</b> marido...</p> <p>-¿Y para qué? -le respondió-. Quédate aquí para encomendar su <b>alma</b> a <b>Dios</b>. En una boda dijo una vez: «¡Ay, si pudiese cambiar el agua toda de nuestro lago en vino, en un vimillo que por mucho que de él se bebiere alegrara siempre sin emborrachar nunca... o por lo menos con una borrachera alegre!».</p> <p>Una vez pasó por el <b>pueblo</b> una banda de pobres titiriteros. El jefe de ella, que llegó con la mujer grave-mente enferma y embarazada, y con tres hijos que le ayudaban, hacía de payaso. Mientras él estaba en la plaza del <b>pueblo</b> haciendo reír a los niños y aun a los grandes, ella, sintiéndose de pronto gravemente indisputa, se tuvo que retirar, y se retiró escoltada por una mirada de congoja del payaso y una risolada de los niños. Y escoltada por <b>DON MANUEL</b>, que luego, en un rincón de la cuadra de la posada, la ayudó a <b>bien morir</b>. Y cuando, acabada la fresa, supo el <b>pueblo</b> y supo el payaso la tragedia, fuéronse todos a la posada y el <b>pobre</b> hombre, diciendo con llanto en la <b>voz</b>: «Bien se dice, <b>Señor cura</b>, que es usted todo un <b>santo</b>», se acercó a este queriendo tomarle la mano para besársela, pero <b>DON MANUEL</b> se adelantó, y tomándosela al payaso, pronunció ante todos:</p> <p>-El <b>santo</b> eres tú, honrado payaso; te vi trabajar y comprendí que no sólo lo haces para dar pan a tus hijos, sino también para dar alegría a los de los otros, y yo te digo que tu mujer, la madre de tus hijos, a quien he despedido a <b>Dios</b> mientras trabajabas y alegrabas, descansa en el <b>Señor</b>, y que tú irás a juntarte con ella, y a que te paguen riendo los ángeles a los que haces reír en el <b>cielo</b> de contento.</p> <p>Y todos, niños y grandes, lloraban tanto de <b>pena</b> como de un <b>misterioso</b> contento en que la <b>pena</b> se ahogaba. Y más tarde, recordando aquel solemne rato, he comprendido que la alegría imperturbable de <b>DON MANUEL</b> era la forma temporal y terrena de una <b>infinita</b> y <b>eterna</b> tristeza que con heroica <b>santidad</b> recataba a los ojos y los oídos de los demás.</p> <p>Con aquella su constante actividad, con aquel mezclarse en las tareas y las diversiones de todos, parecía querer huir de sí mismo, querer huir de su <b>soledad</b>. «Le temo a la <b>soledad</b>», repetía. Mas, aun así, de vez en cuando se iba solo, orilla del lago, a las rimas de aquella vieja <b>abadía</b> donde aun parecen reposar las <b>almas</b> de los <b>Piadosos cistercienses</b> a quienes ha sepultado en el olvido la Historia. Allí está la <b>celda</b> del llamado <b>Padre</b> Capitán, y en sus paredes se dice que aun quedan señales de la gota de</p>
--

Rojo: campo semántico Religión> Fe

Azul: Nombres Proprios

Naranja: simbolismo«Pueblo»

Morado: posesivos

<b>sangre</b> con que las salpicó al <b>mortificharse</b> . ¿Que pensaría allí nuestro <b>DON MANUEL</b> ? Lo que sí recuerdo es que como una vez, hablando de la <b>abadía</b> , le preguntase yo cómo era que no se le había ocurrido ir al <b>claustrro</b> , me contestó:
-No es sobre todo porque tenga, como tengo, <b>mi</b> hermana viuda y <b>mis</b> sobrinos a quienes sostener, que <b>Dios</b> ayuda a sus pobres, sino porque yo no nací para <b>ermitaño</b> , para <b>amacoreta</b> , la <b>soledad</b> me mataría el <b>alma</b> , y en cuanto a un <b>monasterio</b> , <b>mi monasterio</b> es <b>Valverde de Lucerna</b> . Yo no debo <b>vivir</b> solo; yo no debo <b>morir</b> solo. Debo <b>vivir</b> para <b>mi pueblo</b> , <b>morir</b> para <b>mi pueblo</b> . ¿Como voy a <b>salvar mi alma</b> si no salvo la de <b>mi pueblo</b> ?
-Pero es que ha habido <b>santos ermitaños</b> , solitarios... -le dije.
-Sí, a ellos les dio el <b>Señor</b> la gracia de <b>soledad</b> que a mí me ha negado, y tengo que resignarme. Yo no puedo perder a <b>mi pueblo</b> para ganarme el <b>alma</b> . Así me ha hecho <b>Dios</b> . Yo no podría soportar las tentaciones del <b>desierto</b> . Yo no podría llevar solo la <b>crux</b> del <b>nacimiento</b> .
Secuencia III
He querido con estos recuerdos, de los que vive <b>mi fe</b> , retratar a nuestro <b>DON MANUEL</b> tal como era cuando yo, moquita de cerca de dieciséis años, volví del <b>Colegio de religiosas</b> de <b>Renada</b> a nuestro <b>monasterio</b> de <b>Valverde de Lucerna</b> . Y volví a ponerme a los pies de su <b>abad</b> .
-¡Hola, la hija de la Simona -me dijo en cuanto me vio-, y hecha ya toda una moza, y sabiendo francés, y bordar y tocar el piano y qué sé yo qué más! Ahora a prepararte para darnos otra familia. Y tu hermano <b>LAZARO</b> , ¿cuándo vuelve? Sigue en el Nuevo Mundo, ¿no es así?
-Sí, <b>Señor</b> , sigue en <b>América</b> ...
-¡El Nuevo Mundo! Y nosotros en el Viejo. Pues bueno, cuando le escribas, dile de <b>mi</b> parte, de parte del <b>cura</b> , que estoy deseando saber cuándo vuelve del Nuevo Mundo a este Viejo, trayéndonos las novedades de por allá. Y dile que encontrará al lago y a la montaña como les dejó.
Cuando me fui a confesar con él <b>mi</b> turbación era tanta que no acertaba a articular palabra. <b>Recé</b> el «yo pecadora» balbuceando, casi sollozando. Y él, que lo observó, me dijo: -Pero ¿qué te pasa, <b>corderilla</b> ? ¿De qué o de quién tienes <b>miedo</b> ? Porque tú no tiembalas ahora al peso de tus pecados ni por <b>temor</b> de <b>Dios</b> , no; tú tiembalas de mí, ¿no es eso? Me eché a llorar.
-Pero, ¿qué es lo que te han dicho de mí? ¿Qué leyendas son esas? ¿A caso tu madre? Vamos, vamos, cálmate y haz cuenta que estás hablando con tu hermano...
Me animé y empecé a confiarle <b>mis</b> inquietudes, <b>mis</b> dudas, <b>mis</b> tristezas. -¡Bah, bah, bah! ¿Y dónde has leído eso, marisabidilla? Todo eso es literatura. No te des demasiado a ella, ni siquiera a <b>Santa Teresa</b> . Y si quieres distraerte, lee el Bertoído, que leía tu <b>padre</b> . Salté de aquella <b>mi</b> primera <b>confesión</b> con el <b>santo hombre</b> profundamente <b>consolada</b> . Y aquel <b>mi</b> temor primero, aquel más que <b>respeto miedo</b> , con que me acerqué a él, trocose en una <b>lástima profunda</b> . Era yo entonces una moquita, una niña casi; pero empezaba a ser mujer, sentía en <b>mis</b> entrañas el <b>jugo de la maternidad</b> , y al encontrarme en el <b>confesionario</b> junto al <b>santo varón</b> , sentí como una callada <b>confesión</b> suya en el susurro sumiso de su <b>voz</b> y recordé cómo cuando al clamar él en la <b>Iglesia</b> las <b>palabras</b> de <b>Jesucristo</b> : « <b>Dios</b> mío, <b>Dios</b> mío!, ¿por qué me has abandonado?», su madre, la de <b>DON MANUEL</b> , respondió desde el suelo: « <b>¡Hijo</b> mío!», y oí este grito que desgarraba la quietud del <b>templo</b> . Y volví a confesarme con él para <b>consolarle</b> .
Una vez que en el <b>confesionario</b> le expuse una de aquellas dudas, me contestó:
-A eso, ya sabes, lo del <b>catecismo</b> : «Eso no me lo preguntéis a mí, que soy ignorante; <b>doctores</b> tiene la <b>Santa Madre Iglesia</b> que os sabrán responder».
-¡Pero si el <b>doctor</b> aquí es usted, <b>DON MANUEL</b> ...
-¿Yo, yo <b>doctor</b> ? ¿ <b>doctor</b> yo? ¡Ni por pienso! Yo, <b>doctor</b> cecilla, no soy más que un <b>pobre cura</b> de aldea. Y esas preguntas, ¿sabes quién te las insinúa, quién te las dirige? Pues... ¡el <b>Demonio</b> !
Y entonces, envalentonándose, le espeté a boca de jarro:
-¿Y si se las dirigiese a usted, <b>DON MANUEL</b> ?
-¿A quién?, ¿a mí? ¿Y el <b>Demonio</b> ? No nos conocemos, hija, no nos conocemos.
-¿Y si se las dirigiera?
-No le haría caso. Y basta, ¿eh?, despachemos, que me están esperando unos <b>enfermos de verdad</b> .
Me retiré, pensando, no sé por qué, que nuestro <b>DON MANUEL</b> , tan afirmado curandero de <b>endemoniados</b> , no <b>creía</b> en el <b>Demonio</b> . Y al irme hacia <b>mi</b> casa topé con <b>BLASILLO</b> el bobo, que acaso rondaba el <b>templo</b> , y que al verme, para agasajarme con sus habilidades, repetió -¿y de qué modelo de « <b>Dios</b> mío!», ¿por qué me has abandonado?». Llegué a casa acongojadísima y me encerré en <b>mi</b> cuarto para llorar, hasta que llegó <b>mi</b> madre.
-Me parece, <b>ANGELITA</b> , con tantas confesiones, que tú te me vas a ir <b>monja</b> .
-No lo tema, madre -le contesté-; pues tengo harto que hacer aquí, en el <b>pueblo</b> , que es <b>mi convento</b> .
-Hasta que te cases.
-No pienso en ello -le repliqué.
Y otra vez que me encontré con <b>DON MANUEL</b> , le pregunté, mirándole derechamente a los ojos:
-¿Es que hay infierno, <b>DON MANUEL</b> ?
Y él, sin inmutarse: -¿Para ti, hija? No.
-¿Para los otros, le hay?
-¿Y a ti qué te importa, si no has de ir a él?
-Me importa por los otros. ¿Le hay?
-Pero hay que <b>creer</b> en el <b>infierno</b> , como en el <b>cielo</b> -le repliqué.
-Sí, hay que <b>creer</b> todo lo que <b>cree</b> y enseña a <b>crear</b> la <b>Santa Madre Iglesia Católica</b> , <b>Apostólica</b> , <b>Romana</b> . ¡Y basta!
Leí no sé qué honda tristeza en sus ojos, azules como las aguas del lago. Aquellos años pasaron como un sueño. La imagen de <b>DON MANUEL</b> iba creciendo en mí sin que yo de ello me diese cuenta, pues era un varón tan cotidiano, tan de cada día como el pan que a diario pedimos en el <b>Padre nuestro</b> . Yo le ayudaba cuanto podía en sus menesteres, visitaba a sus <b>enfermos</b> , a las niñas de la escuela, arreglaba el ropero de la <b>Iglesia</b> , le hacía, como me llamaba él, de <b>diacónisa</b> . Fui unos días invitada por una compañera de colegio, a la ciudad, y tuve que volverme, pues en la ciudad me ahogaba, me faltaba algo, sentía sed de la vista de las aguas del lago, hambre de la vista de las peñas de la montaña; sentía, sobre todo, la falta

**Rojo: campo semántico Religión> Fe**

**Azul: Nombres Propios**

**Naranja: simbolismo«Pueblo»**

**Morado: posesivos**

de <b>mi DON MANUEL</b> y como si su ausencia me llamara, como si corriese un peligro lejos de mí, como si me necesitara. Empezaba yo a sentir una especie de <b>afecto maternal</b> hacia <b>mi padre espiritual</b> ; quería aliviarle del peso de su <b>cruc</b> nacimiento.
Secuencia IV
Así fui llegando a <b>mis</b> veinticuatro años, que es cuando volvió de <b>América</b> , con un caudalillo ahorrado, <b>mi</b> hermano <b>LÁZARO</b> . Llegó acá, a <b>Valverde de Lucerna</b> , con el propósito de llevamos a mí y a <b>nuestra</b> madre a <b>vivir</b> a la ciudad, acaso a <b>Madrid</b> .
-En la aldea -decía-se entoncece, se embrutece y se empobrece uno. Y añadía: -Civilización es lo contrario de ruralización; aldeanías no!, que no hice que fueras al colegio para que te pudras luego aquí, entre estos zafros patanes.
Yo callaba, aún dispuesta a resistir la emigración; pero <b>nuestra</b> madre, que pasaba ya de la sesentena, se opuso desde un principio. «¿A <b>mi</b> edad, cambiar de aguas!», dijo primero; mas luego dio a conocer claramente que ella no podría <b>vivir</b> fuera de la vista de su lago, de su montaña, y sobre todo de su <b>DON MANUEL</b> . «¿Sois como las gatas, que os apeáis a la casa! -repetía <b>mi</b> hermano. Cuando se peató de todo el imperio que sobre el <b>pueblo</b> todo y en especial sobre nosotras, sobre <b>mi</b> madre y sobre mí, ejercía el <b>santo varón evangélico</b> , se irritó contra este. Le pareció un ejemplo de la <b>oscura teocracia</b> en que él suponía hundida a España. Y empezó a barbotar sin descanso todos los viejos lugares comunes <b>anticlericales</b> y hasta <b>antirreligiosos</b> y progresistas que había traído renovados del Nuevo Mundo.
-En esta España de calzonazos -decía- los <b>curas</b> manejan a las mujeres y las mujeres a los hombres... ¡y luego el campo!, ¡el campo!, este campo feudal... Para él, feudal era un término pavoroso, feudal y medieval eran los dos calificativos que prodigaba cuando quería condenar algo. Le desconcertaba el ningún efecto que sobre nosotras hacían sus diatribas y el casi ningún efecto que hacían en el <b>pueblo</b> , donde se le oía con respetuosa indiferencia. «A estos patanes no hay quien les commueva». Pero como era bueno por ser inteligente, pronto se dio cuenta de la clase de imperio que <b>DON MANUEL</b> ejercía sobre el <b>pueblo</b> , pronto se enteró de la <b>obra del cura</b> de su aldea.
-¿No, no es como los otros -decía-, es un <b>santo!</b> -Pero ¿tú sabes cómo son los otros <b>curas</b> ? -le decía yo, y él: -Me lo figuro.
Más aun así ni entraba en la <b>Iglesia</b> ni dejaba de hacer alarde en todas partes de su <b>incredulidad</b> ; aunque procurando siempre dejar a salvo a <b>DON MANUEL</b> . Y ya en el <b>pueblo</b> se fue formando, no sé cómo, una expectativa, la de una especie de <b>duelo</b> entre <b>mi</b> hermano <b>LÁZARO</b> y <b>DON MANUEL</b> , o más bien se esperaba la <b>conversión</b> de aquel por este. Nadie dudaba de que al cabo el <b>párroco</b> le llevaría a su <b>parroquia LÁZARO</b> , por su parte, ardía en deseos -me lo dijo luego-de ir a oír a <b>DON MANUEL</b> , de verle y oírle en la <b>Iglesia</b> , de acercarse a él y con él conversar, de conocer el <b>secreto</b> de aquel su imperio <b>espiritual</b> sobre las <b>almas</b> . Y se hacía de <b>rogar</b> para ello, hasta que al fin, por curiosidad -decía-, fue a oírle.
-Si, esto es otra cosa -me dijo luego de haberle oído-; no es como los otros, pero a mí no me la da; es demasiado inteligente para <b>crear</b> todo lo que tiene que enseñar. -Pero ¿es que le crees un hipócrita? -le dije. -¿Hipócrita... no!, pero es el oficio del que tiene que <b>vivir</b> . En cuanto a mí, <b>mi</b> hermano se empeñaba en que yo leyese de libros que él trajo y de otros que me incitaba a comprar. -¿Conque tu hermano <b>LÁZARO</b> -me decía <b>DON MANUEL</b> - se empeña en que leas? Pues lee, hija mía, lee y dale así gusto. Sé que no has de leer sino cosa buena; lee aunque sea novelas. No son mejores las historias que llaman <b>verdaderas</b> . Vale más que leas que no el que te alimentes de chismes y comadrerías del <b>pueblo</b> . Pero lee sobre todo <b>libros de piedad</b> que te den contento de <b>vivir</b> , un contenido apacible y silencioso. ¿Le tenía él? Por entonces enfermó de <b>muerte</b> y se nos <b>murió</b> <b>nuestra</b> madre, y en sus últimos días todo su hipo era que <b>DON MANUEL</b> convirtiese a <b>LÁZARO</b> , a quien esperaba volver a ver un día en el <b>cielo</b> , en un rincón de las <b>estrellas</b> desde donde se viese el lago y la montaña de <b>Valverde de Lucerna</b> . Ella se iba ya, a ver a <b>Dios</b> .
-¿Usted no se va -le decía <b>DON MANUEL</b> -, usted se queda. Su <b>cuervo</b> aquí, en esta <b>tierra</b> , y su <b>alma</b> también aquí en esta casa, viendo y oyendo a sus hijos, aunque estos ni le vean ni le oigan. -Pero yo, <b>padre</b> -dijo-, voy a ver a <b>Dios</b> . - <b>Dios</b> , hija mía, está aquí como en todas partes, y le verá usted desde aquí, desde aquí. Y a todos nosotros en <b>Él</b> , y a <b>Él</b> en nosotros. - <b>Dios</b> se lo pague -le dije. -El contento con que tu madre se muera -me dijo-será su <b>eterna vida</b> . Y volviéndose a <b>mi</b> hermano <b>LÁZARO</b> : -Su <b>cielo</b> es seguir viéndote, y ahora es cuando hay que <b>salvarla</b> . Dile que <b>rezarás</b> por ella. -Pero... -¿Pero...? Dile que <b>rezarás</b> por ella, a quien debes la <b>vida</b> , y sé que una vez que se lo <b>prometas rezarás</b> y sé que luego que reces... <b>Mi</b> hermano, acercándose, arrasados sus ojos en <b>lágrimas</b> , a <b>nuestra</b> madre, agonizante, le prometió solemnemente <b>rezar</b> por ella. -Y yo en el <b>cielo</b> por ti, por vosotros -respondió <b>mi</b> madre, y <b>bessando</b> el <b>crucifijo</b> y puestos sus ojos en los de <b>DON MANUEL</b> , entregó su <b>alma</b> a <b>Dios</b> . -«En tus manos <b>encomiendo mi espíritu!</b> -rezó el <b>santo varón</b> . Quedamos <b>mi</b> hermano y yo solos en la casa. Lo que pasó en la <b>muerte</b> de <b>nuestra</b> madre puso a <b>LÁZARO</b> en relación con <b>DON MANUEL</b> , que pareció descuidar algo a sus demás pacientes, a sus demás menesterosos, para atender a <b>mi</b> hermano. Íbase por las tardes de paseo, orilla del lago, o hacia las ruinas, vestidas de hiedra, de la vieja <b>abadía</b> de <b>cistercienses</b> . Íbase un hombre maravilloso -me decía <b>LÁZARO</b> -. Ya sabes que dicen que en el <b>fondo</b> de este lago hay una villa sumergida y que en la <b>noche de San Juan</b> , a las doce, se oyen las <b>campanadas</b> de su <b>Iglesia</b> . -Si -le contestaba yo-, una villa feudal y medieval... -Y creo -añadía él- que en el <b>fondo</b> del <b>alma</b> de nuestro <b>DON MANUEL</b> hay también sumergida, ahogada, una villa y que alguna vez se oyen sus <b>campanadas</b> . -Si -le dije-, esa villa sumergida en el <b>alma</b> de <b>DON MANUEL</b> , ¿y por qué no también en la tuya?, es el <b>ementerio</b> de las <b>almas</b> de <b>nuestros</b> abuelos, los de esta <b>nuestra Valverde de Lucerna</b> ... ¡feudal y medieval! Acabó <b>mi</b> hermano por ir a <b>mis</b> a siempre, a oír a <b>DON MANUEL</b> , y cuando se dijo que cumpliría con la <b>parroquia</b> , que <b>comulgaria</b> cuando los demás <b>comulgaban</b> , recorrió un íntimo regocijo al <b>pueblo</b> todo, que creyó haberle recobrado. Pero fue un regocijo tal, tan limpio, que <b>LÁZARO</b> no se sintió ni vencido ni disminuido.
Y llegó el día de su <b>comunió</b> n, ante el <b>pueblo</b> todo, con el <b>pueblo</b> todo, cuando llegó la vez a <b>mi</b> hermano pude ver que <b>DON MANUEL</b> , tan blanco como la nieve de enero en la montaña y temblando como tiembla el lago cuando le hostiga el viento, se le acercó con la sagrada forma en la mano, y de tal modo le temblaba esta al arrimarla a la boca de <b>LÁZARO</b> que se le cayó la forma a tiempo que le daba un vahído. Y fue <b>mi</b> hermano mismo quien recogió la <b>hostia</b> y se la llevó a la boca. Y el <b>pueblo</b> al ver llorar a <b>DON MANUEL</b> , lloró diciéndose: «¿Cómo le quiere!». Y entonces, pues era la madrugada, cantó un gallo. Al volver a casa y encerrarme en ella con <b>mi</b> hermano, le eché los brazos al cuello y besándole le dije:

Rojo: campo semántico Religión> Fe

Azul: Nombres Proprios

Naranja: simbolismo«Pueblo»

Morado: posesivos

-Ay LAZARO, LAZARO, qué alegría nos has dado a todos, a todos, a todo el pueblo, a todos, a los vivos y a los muertos, y sobre todo a mamá, a nuestra madre! ¿Viste? El pobre DON MANUEL lloraba de alegría. ¡Qué alegría nos has dado a todos!
-Por eso lo he hecho -me contestó.
-¿Por eso? ¿Por darnos alegría? Lo habrás hecho ante todo por ti mismo, por conversión. Y entonces LAZARO, mi hermano, tan pálido y tan tembloroso como DON MANUEL, cuando le dio la comunión, me hizo sentarme en el sillón mismo donde solía sentarse nuestra madre, tomó huelgo, y luego, como en íntima confesión doméstica y familiar, me dijo:
-Mira, ANGELITA, ha llegado la hora de decirte la verdad, toda la verdad, y te la voy a decir, porque debo decirte la verdad, porque a ti no puedo, no debo callártela y porque además habrías de advertirla y a medias, que es lo peor, más tarde o más temprano. Y entonces, serena y tranquilamente, a media voz, me contó una historia que me sumergió en un lago de tristeza. Como DON MANUEL, le había venido trabajando, sobre todo en aquellos paseos a las ruinas de la vieja abadía cisterciense, para que no escandalizase, para que diese buen ejemplo, para que se incorporase a la vida religiosa del pueblo, para que fingiese creer si no creía, para que ocultase sus ideas al respecto, mas sin intentar siquiera catequizarle, convertirle de otra manera.
-Pero ¿es eso posible? -exclamé consternada.
-¿Y tan posible, hermana, y tan posible! Y cuando yo le decía: «¿Pero es usted, el sacerdote, el que me aconseja que finja?», él, balbuciente: «¿Fingir? ¡fingir no!, jeso no es fingir! Toma agua bendita, que dijo alguien, y acabarás creyendo». Y como yo, mirándole a los ojos, le dijese: «¿Y usted celebrando misa ha acabado por creer?», él bajó la mirada al lago y se le llenaron los ojos de lágrimas. Y así es como le arranqué su secreto.
-¡LAZARO! -gemí.
-Y en aquel momento pasó por la calle BLASILLO el bobo, clamando su: «¡Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?». Y LAZARO se estremeció creyendo oír la voz de DON MANUEL, acaso la de Nuestro Señor Jesucristo.
-Entonces -prosiguió mi hermano-comprendí sus móviles, y con esto comprendí su santidad; porque es un santo, hermana, todo un santo. No trataba al emprender ganarme para su santa causa -porque es una causa santa, santísima-, arrogarse un triunfo, sino que lo hacía por la paz, por la felicidad, por la ilusión si quieres, de los que le están encomendados; comprendí que si les engaña así -si es que esto es engaño-no es por medrar. Me rendí a sus razones, y he aquí mi conversión. Y no me olvidaré jamás del día en que diciéndole yo: «Pero, DON MANUEL, la verdad, la verdad ante todo», él, temblando, me susurró al oído -y eso que estábamos solos en medio del campo-: «¿La verdad? La verdad, LAZARO, es acaso algo terrible, algo intolerable, algo mortal; la gente sencilla no podría vivir con ella». «¿Y por qué me la deja entrever ahora aquí, como en confesión?», le dije. Y él: «Porque si no, me atormentaría tanto, tanto, que acabaría gritándola en medio de la plaza, y eso jamás, jamás, jamás. Yo estoy para hacer vivir a las almas de mis feligreses, para hacerles felices, para hacerles que se sienten inmortales y no para matarles. Lo que aquí hace falta es que vivan sanamente, que vivan en unanimidad de sentido, y con la verdad, con mi verdad. Que vivan. Y esto hace la Iglesia, hacerles vivir. ¿Religión verdadera? Todas las religiones son verdaderas en cuanto hacen vivir espiritualmente a los pueblos que las profesan, en cuanto les consuelan de haber tenido que hacer para morir, y para cada pueblo la Religión más verdadera es la suya, la que le ha hecho. ¿Y la mía? La mía es consolarme en consolar a los demás, aunque el consuelo que les doy no sea el mío». Jamás olvidaré estas sus palabras. -¡Pero esa comunión tuya ha sido un sacrilegio! -me atreví a insinuar, arrepintiéndome al punto de haberlo insinuado.
-¿Sacrilegio? ¿Y él que me la dio? ¿Y sus misas?
-¡Qué martirio! -exclamé.
-Y ahora -añadió mi hermano- hay otro más para consolar al pueblo.
-¿Para engañarle? -le dije.
-Para engañarle no -me replicó-, sino para corroborarle en su fe.
-Y él, el pueblo -dije-, ¿crece de veras?
-¡Qué sé yo...! ¡Cree sin querer, por hábito, por tradición. Y lo que hace falta es no despertarle. Y que viva en su pobreza de sentimientos para que no adquiriera torturas de lujo. ¡Bienaventurados los pobres de espíritu!
-Eso, hermano, lo has aprendido de DON MANUEL. Y ahora, dime, ¿has cumplido aquello que le prometiste a nuestra madre cuando ella se nos iba a morir, aquello de que rezarías por ella?
-¡Pues no se lo había de cumplir! Pero ¿por quién me has tomado, hermana? ¿Me crees capaz de faltar a mi palabra, a una promesa solemne, y a una promesa hecha, y en el lecho de muerte, a una madre?
-¡Qué sé yo...! ¡Pudiste querer engañarla para que muriese consolada.
-Es que si yo no hubiese cumplido la promesa viviría sin consuelo.
-¿Entonces?
-Cumplí la promesa y no he dejado de rezar ni un solo día por ella.
-¿Sólo por ella?
-Pues, ¿por quién más?
-¡Por ti mismo! Y de ahora en adelante, por DON MANUEL.
-Nos separamos para irnos cada uno a su cuarto, yo a llorar toda la noche, a pedir por la conversión de mi hermano y de DON MANUEL, y él, LAZARO, no sé bien a qué. Secuencia V
Después de aquel día temblaba yo de encontrarme a solas con DON MANUEL, a quien seguía asistiendo en sus piadosos menesteres. Y él pareció percatarse de mi estado íntimo y activar la causa. Y cuando al fin me acerqué a él en el tribunal de la penitencia -¿quién era el juez y quién el reo?-, los dos, él y yo, doblamos en silencio la cabeza y nos pusimos a llorar. Y fue él, DON MANUEL, quien rompió el tremendo silencio para decirme con voz que parecía salir de una huesa:
-Pero tú, Angelina, tú crees como a los diez años, ¿no es así? ¿Tú crees?
-Si creo, padre.
-Pues sigue creyendo. Y si se te ocurren dudas, callátelas a ti misma. Hay que vivir... Me atreví, y toda temblorosa le dije:
-Pero usted, padre, ¿cree usted?
Vació un momento y, reponiéndose, me dijo:
-¿Cree!
-¿Pero en qué, padre, en qué? ¿Cree usted en la otra vida? ¿Cree que volveremos a vernos, a querernos en otro mundo venidero? ¿Cree en la otra vida? El pobre santo sollozaba.

Rojo: campo semántico Religión&gt; Fe

Azul: Nombres Propios

Naranja: simbolismo«Pueblo»

Morado: posesivos

-Mira, hija, dejemos eso!	-Y ahora, al escribir esta memoria, me digo: ¿Por qué no me engañó?, ¿por qué no me engañó entonces como engañaba a los demás?, ¿por qué no podía engañarme? Y quiero <b>crear</b> que se acongojaba porque no podía engañarse para engañarme.
-Y ahora -añadió-: <b>reza</b> por mí, por tu hermano, por tu misma, por todos. Hay que <b>vivir</b> . Y hay que dar <b>vida</b> .	-Y después de una pausa:
-¿Y por qué no te <b>casas</b> , Angelina?	-Ya sabe usted, <b>padre</b> mío, por qué.
-Pero no, no; tienes que casarte. Entre <b>LAZARO</b> y yo te buscaremos un novio. Porque a ti te conviene casarte para que se te curen esas preocupaciones.	-¿Preocupaciones, <b>DON MANUEL</b> ?
-Y o sé bien lo que me digo. Y no te acongojes demasiado por los demás, que tanto tiene cada cual con tener que responder de sí mismo.	-Y que sea usted, <b>DON MANUEL</b> , el que me diga eso!, ¡que sea usted el que me aconseje que me case para responder de mí y no acuitarme por los demás!, ¡que sea usted! -Tienes razón, Angelina, no sé ya lo que me digo, no sé ya lo que me digo desde que estoy <b>confesándome</b> contigo. Y si, si, hay que <b>vivir</b> , hay que <b>vivir</b> .
-Y cuando yo iba a levantarme para salir del <b>templo</b> , me dijo:	-Y ahora, Angelina, en nombre del <b>pueblo</b> , ¿me absuelves?
-Me sentí como penetrada de un <b>misterioso sacerdotío</b> , y le dije:	-En nombre de <b>Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo</b> , le <b>absuelvo, padre</b> .
-Y salimos de la <b>Iglesia</b> , y al salir se me estremecían las <b>entrañas maternales</b> .	-Secuencia VI
<b>Mi</b> hermano, puesto ya del todo al <b>servicio</b> de la obra de <b>DON MANUEL</b> , era su más asiduo colaborador y compañero. Les acompañaba en sus visitas a los <b>enfermos</b> , a las escuelas, y ponía su dinero a disposición del <b>santo varón</b> . Y poco faltó para que no aprendiera a ayudarte a <b>misra</b> . E iba entrando cada vez más en el <b>alma</b> insondable de <b>DON MANUEL</b> . -¿Qué hombre! -me decía-. Mira, ayer, paseando a orillas del lago, me dijo: «He aquí <b>mi tentación</b> mayor». Y como yo le interrogase con la mirada, añadió: « <b>Mi pobre padre</b> , que <b>murió</b> de cerca de noventa años, se pasó la <b>vida</b> , según me lo <b>confesó</b> él mismo, <b>torturado</b> por la <b>tentación</b> del <b>suicidio</b> , que le venía no recordaba desde cuándo, de nación, decía, y defendiéndose de ella. Y esa defensa fue su <b>vida</b> . Para no sucumbir a tal <b>tentación</b> extremaba los cuidados por conservar la <b>vida</b> . Me contó escenas terribles. Me parecía como una <b>locura</b> . Y yo la he heredado. ¡Y cómo me llama esa agua que con su aparente quietud -la corriente va por dentro-espeja al <b>cielo</b> ! <b>¡Mi vida, LAZARO</b> , es una especie de <b>suicidio</b> continuo, un combate contra el <b>suicidio</b> , que es igual, pero que vivan ellos, que vivan los <b>nuestros</b> !». Y luego añadió: «Aquí se remansa el río en lago, para luego, bajando a la meseta, precipitarse en cascadas, saltos y torrenteras por las hoces y encachadas, junto a la ciudad, y así se remansa la <b>vida</b> , aquí, en la aldea. Pero la <b>tentación</b> del <b>suicidio</b> es mayor aquí, junto al remanso que espeja de noche las <b>estrellas</b> , que no junto a las cascadas que dan <b>miedo</b> . Mira, <b>LAZARO</b> , he asistido a <b>bien morir</b> a pobres aldeanos, ignorantes, analfabetos que apenas si habían salido de la aldea, y he podido saber de sus labios, y cuando no adivinarlo, la <b>verdad</b> causa de su enfermedad de <b>muerter</b> , y he podido mirar, allí, a la cabecera de su lecho del tedio de <b>vivir</b> . ¡Mí! veces peor que el hambre! Sigamos, pues, <b>LAZARO</b> , suicidándonos en <b>nuestra</b> obra y en nuestro <b>pueblo</b> , y que sueñe este su <b>vida</b> como el lago sueña el <b>cielo</b> ». -Otra vez -me decía también <b>mi</b> hermano-, cuando volvimos acá, vimos una zagala, una cabrera, que enhiesta sobre un picacho de la falda de la montaña, a la vista del lago, estaba cantando con una <b>voz</b> más fresca que las aguas de este. <b>DON MANUEL</b> , me detuvo y señalándome dijo: «Mira, parece como si se hubiera acabado el tiempo, como si esa zagala hubiese estado ahí siempre, y como está, y cantando como está, y como si hubiera de seguir estando así siempre, como estuvo cuando empezó <b>mi</b> conciencia, como está cuando se me acabe. Esa zagala forma parte, con las rocas, las nubes, los árboles, las aguas, de la naturaleza y no de la historia». ¡Cómo sienten, cómo ama <b>DON MANUEL</b> a la naturaleza! Nunca olvidaré el día de la nevada en que me dijo: «¿Has visto, <b>LAZARO</b> , <b>misterio</b> mayor que el de la nieve cayendo en el lago y muriendo en él mientras cubre con su toca a la montaña?».	
<b>DON MANUEL</b> tenía que contener a <b>mi</b> hermano en su celo y en su inexperiencia de neófito. Y como supiese que este andaba <b>predicando</b> contra ciertas supersticiones populares, hubo de decirle: -¡Déjalos! ¡Es tan difícil hacerles comprender dónde acaba la <b>creencia ortodoxa</b> y dónde empieza la <b>superstición</b> ! Y más para nosotros. Déjalos, pues, mientras se <b>consuelen</b> . Vale más que lo <b>crean</b> todo, aun cosas contradictorias entre sí, a no que no <b>crean</b> nada. Eso de que el que <b>crec</b> , demasiado acaba por no <b>creer</b> nada, es cosa de <b>protestantes</b> . No protestemos. La protesta mata el contento.	-Mira, el agua está <b>rezando</b> la <b>letanía</b> y ahora dice: ¡anua caeli, ora pro nobis, puerta del <b>cielo</b> , <b>ruega</b> por nosotros!
Y cayeron temblando de sus pestañas a la yerba del suelo dos huideras <b>lágrimas</b> en que también, como en rocío, se bañó temblorosa la lumbre de la luna llena.	-¿Y del otro?
<b>DON MANUEL</b> , bajó la cabeza:	-El otro, <b>LAZARO</b> , está aquí también, porque hay dos <b>reinos</b> en <b>este mundo</b> . O mejor, el <b>otro mundo</b> ... Vamos, que no sé lo que me digo. Y en cuanto a eso del sindicato, es en ti un resabio de tu época de progresismo. No, <b>LAZARO</b> , no; la <b>Religión</b> no es para resolver los conflictos económicos o políticos de <b>este mundo</b> que <b>Dios</b> entregó a las disputas de los hombres. Piensen los hombres y obren los hombres como piensan y como obraren, que se <b>consuelen</b> de haber <b>nacido</b> , que vivan lo más contentos que puedan en la ilusión de que todo esto tiene una finalidad. Y no he venido a someter los pobres a los ricos, ni a predicar a estos que se sometan a aquellos. <b>resignación</b> y <b>caridad</b> en todos y para todos. Porque también el rico tiene que resignarse a su riqueza, y a la <b>vida</b> , y también el <b>pobre</b> tiene que tener <b>caridad</b> para con el rico. ¿Cuestión social? Deja eso, eso no nos concierne. Que traen una nueva sociedad, en que no haya ya ricos ni pobres, en que esté justamente repartida la riqueza, en que todo sea de todos, ¿y qué?, ¿y no crees que del bienestar general surgirá más fuerte el tedio a la <b>vida</b> ? Si, ya sé que uno de esos caudillos de la que llaman la revolución social ha dicho que la <b>Religión</b> es el <b>opio del pueblo</b> . Opio... Opio... Opio... sí. Démosle opio, y que duerma y que sueñe. Yo mismo con esta <b>mi</b> loca actividad me estoy administrando opio. Y no logro dormir bien y menos soñar bien... ¡Esta terrible pesadilla! Y yo también puedo decir con el <b>Divino Maestro</b> : « <b>Mi alma</b> está triste hasta la <b>muerter</b> ». No, <b>LAZARO</b> ; nada de sindicatos por <b>nuestra</b> parte. Si lo forman ellos me parecerá bien, pues que así se distraen. Que jueguen al sindicato, si eso les contenta.
<b>El pueblo</b> todo observó que a <b>DON MANUEL</b> le menguaban las fuerzas, que se fatigaba. Su <b>voz</b> misma, aquella <b>voz</b> que era un <b>milagro</b> , adquirió un cierto temblor íntimo. Se le asomaban las <b>lágrimas</b> con cualquier motivo. Y sobre todo cuando	

Rojo: campo semántico Religión&gt; Fe

Azul: Nombres Propios

Naranja: simbolismo«Pueblo»

Morado: posesivos

hablaba al <b>pueblo del otro mundo</b> , de la <b>otra vida</b> , tenía que detenerse a ratos cerrando los ojos. «Es que lo está viendo», decían. Y en aquellos momentos era <b>BLASILLO</b> el bobo el que con más cuajo lloraba. Porque ya <b>BLASILLO</b> lloraba más que reía, y hasta sus risas sonaban a lloros.
Al llegar la última <b>Semana de Pasión</b> que con nosotros, en nuestro mundo, en <b>nuestra</b> aldea celebró <b>DON MANUEL</b> , el <b>pueblo</b> todo presintió el fin de la tragedia. ¡Y cómo sonó entonces aquel: « <b>Dios</b> mío, <b>Dios</b> mío!, ¿por qué me has abandonado?»), el último que en público sollozó <b>DON MANUEL</b> ! Y cuando dijo lo del <b>Divino Maestro</b> «(todos los bandoleros son buenos», solía decir nuestro <b>DON MANUEL</b> -, aquello de: «Mañana estarás conmigo en el <b>paraíso</b> »... ¡Y la última <b>comunión</b> general que repartió <b>nuestro santo</b> ! Cuando llegó a darsela a <b>mi</b> hermano, esta vez con mano segura, después del <b>litúrgico</b> «... in vitam aeternam», se le inclinó al oído y le dijo: «No hay más <b>vida eterna</b> que esta... que la sueñen <b>eterna</b> ... <b>eterna</b> de unos pocos años...». Y cuando me la dio a mí me dijo: « <b>Reza</b> , hija mía, <b>reza</b> por nosotros». Y luego, algo tan extraordinario que lo llevo en el <b>corazón</b> como el más grande <b>misterio</b> , y fue que me dijo con <b>voz</b> que parecía de <b>otro mundo</b> : «... y <b>reza</b> también por <b>Nuestro Señor Jesucristo</b> ...».
Me levanté sin fuerzas y como sonámbula. Y todo en torno me pareció un sueño. Y pensé: «Habré de <b>rezar</b> también por el lago y por la montaña». Y luego: «¿Es que estaré <b>endemoniada</b> »? Y en casa ya, cogí el <b>crucifijo</b> con el cual en las manos había entregado a <b>Dios</b> su <b>alma</b> mi madre, y mirándolo a través de <b>mis lágrimas</b> y recordando el « <b>Dios</b> mío, <b>Dios</b> mío!, ¿por qué me has abandonado?»; de <b>nuestros</b> dos <b>Crístos</b> , el de esta <b>tierra</b> y el de esta <b>revé</b> : «hágase tu voluntad, así en la <b>tierra</b> como en el <b>cielo</b> », primero, y después: «Y no nos dejes caer en la <b>tentación</b> , amén». Luego me volví a aquella imagen de la <b>Dolorosa</b> , con su <b>corazón</b> traspasado por <b>siete espadas</b> , que había sido el más <b>doloroso consuelo</b> de <b>mi pobre</b> madre, y <b>recé</b> : « <b>Santa María</b> , madre de <b>Dios</b> , <b>ruega</b> por nosotros, <b>pecadores</b> , ahora y en la hora de <b>nuestra muerte</b> , <b>amén</b> ». Y apenas lo había <b>rezado</b> cuando me dije: «¿ <b>pecadores</b> ?, ¿y cuál es nuestro <b>pecado</b> , cuál?». Y anduve todo el día acorralada por esta pregunta. Al día siguiente acudí a <b>DON MANUEL</b> , que iba adquiriendo una solemnidad de <b>religioso ocaso</b> , y le dije:
-¿Recuerda, <b>padre</b> mío, cuando hace ya años, al dirigirle yo una pregunta me contestó: «¿eso no me lo preguntéis a mí, que soy ignorante; <b>doctores</b> tiene la <b>Santa Madre Iglesia</b> que os sabrán responder?»
-¿Que si me acuerdo!... y me acuerdo que te dije que esas eran preguntas que te dictaba el <b>Demonio</b> .
-Pues bien, <b>padre</b> , hoy vuelvo yo, la <b>endemoniada</b> , a dirigirle otra pregunta que me dicta <b>mi Demonio de la guarda</b> .
-Pregunta.
-Ayer, al darme de <b>comulgar</b> , me pidió que <b>rezara</b> por todos nosotros y hasta por...
-Bien, cállalo, y sigue.
-Llegué a casa y me puse a <b>rezar</b> , y al llegar a aquello de « <b>ruega</b> por nosotros, <b>pecadores</b> , ahora y en la hora de <b>nuestra muerte</b> », una <b>voz</b> íntima me dijo: «¿ <b>pecadores</b> ?, ¿ <b>pecadores</b> nosotros?, ¿y cuál es nuestro <b>pecado</b> ?», ¿Cuál es nuestro <b>pecado</b> , <b>padre</b> ?
-¿Cuál? -me respondió-. Ya lo dijo un gran <b>doctor</b> de la <b>Iglesia Católica Apostólica</b> Española, ya lo dijo el gran <b>doctor</b> de La <b>vida</b> es sueño, ya dijo que «el delito mayor del hombre es haber <b>nacido</b> ». Ese es, hija, nuestro <b>pecado</b> : el de haber <b>nacido</b> .
-¿Y se <b>cura</b> , <b>padre</b> ?
-¡Vete y vuelve a <b>rezar</b> por nosotros, <b>pecadores</b> , ahora y en la hora de <b>nuestra muerte</b> ... Si, al fin se <b>cura</b> la <b>vida</b> ..., al fin se acaba la <b>crúz</b> del <b>nacimiento</b> ... Y como dijo Calderón, el hacer bien, y el engañar bien, ni aun en sueños se pierde...
Secuencia VIII
Y la hora de su <b>muerte</b> llegó por fin. Todo el <b>pueblo</b> la veía llegar. Y fue su más grande lección. No quiso <b>morirse</b> ni solo ni ocioso. Se <b>murió predicando</b> al <b>pueblo</b> , en el <b>templo</b> . Primero, antes de mandar que le llevasen a él, pues no podía ya moverse por la perlesía, nos llamó a su casa a <b>LAZARO</b> y a mí. Y allí, los tres a solas, nos dijo:
-Oíd: ciudad de estas pobres <b>ovejas</b> , que se <b>consuelen de vivir</b> , que <b>crean</b> lo que yo no he podido <b>crear</b> . Y tú, <b>LAZARO</b> , cuando hayas de <b>morir</b> , <b>muere</b> como yo, como <b>morirá nuestra ANGELA</b> , en el seno de la <b>Santa Madre Católica Apostólica Romana</b> , de la <b>Santa Madre Iglesia</b> de <b>Valverde de Lucerna</b> , bien entendido. Y hasta nunca más ver, pues se acaba este sueño de la <b>vida</b> ...
- <b>Padre</b> , <b>padre</b> ! -gemí yo.
-No te aflijas, <b>Angela</b> , y sigue <b>rezando</b> por todos los <b>pecadores</b> , por todos los <b>nacidos</b> . Y que sueñen, que sueñen. ¡Qué ganas tengo de dormir, dormir, dormir sin fin, dormir por toda una <b>eternidad</b> y sin soñar!, ¡olvidando el sueño! Cuando me enteren, que sea en una caja hecha con aquellas seis tablas que tallé del viejo nogal, ¡pobrecito!, a cuya sombra jugué de niño, cuando empezaba a soñar... ¡Y entonces sí que <b>crea</b> en la <b>vida perdurable</b> ! Es decir, me figuro ahora que <b>crea</b> entonces. Para un niño <b>crear</b> no es más que soñar. Y para un <b>pueblo</b> . Esas seis tablas que tallé con <b>mis</b> propias manos, las encontraréis al pie de <b>mi</b> cama.
Le dio un ahogo y, repuesto de él, prosiguió:
-Recordaréis que cuando <b>rezábamos</b> todos en uno, en unanimidad de sentido, hechos <b>pueblo</b> , el <b>Credo</b> , al llegar al final yo me callaba. Cuando los israelitas iban llegando al fin de su <b>peregrinación</b> por el <b>desierto</b> , el <b>Señor</b> les dijo a <b>Aarón</b> y a <b>Moisés</b> que por no haberle <b>creído</b> no meterían a su <b>pueblo</b> en la <b>tierraprometida</b> , y les hizo subir al monte de <b>Hor</b> , donde <b>Moisés</b> hizo desnudar a <b>Aarón</b> , que allí <b>murió</b> , y luego subió <b>Moisés</b> desde las llanuras de <b>Moab</b> al monte <b>Nebo</b> , a la cumbre de <b>Fasga</b> , enfrente de <b>Jericó</b> , y el <b>Señor</b> le mostró toda la <b>tierraprometida</b> a su <b>pueblo</b> , pero diciéndole a él: «¡No pasarás allá!», y allí <b>murió Moisés</b> y nadie supo su <b>sepultura</b> . Y dejó por caudillo a Josué. Sé tú, <b>LAZARO</b> , <b>mi</b> Josué, y si puedes detener el Sol, déjale, y no te importe del progreso. Como <b>Moisés</b> , he conocido al <b>Señor</b> , nuestro supremo ensueño, cara a cara, y ya sabes que dice la <b>Escritura</b> que el que le ve la cara a <b>Dios</b> , que el que le ve al sueño los ojos de la cara con que nos mira, se <b>muere</b> sin remedio y para siempre. Que no le vea, pues, la cara a <b>Dios</b> este nuestro <b>pueblo</b> mientras viva, que después de <b>muerto</b> ya no hay cuidado, pues no verá nada...
- <b>Padre</b> , <b>padre</b> , <b>padre</b> ! -volví a gemir.
Y él:
-Tú, <b>ANGELA</b> , <b>reza</b> siempre, sigue <b>rezando</b> para que los <b>pecadores</b> todos sueñen hasta <b>morir</b> la <b>resurrección de la carne</b> y la <b>vida perdurable</b> ...
Y o esperaba un «¿Y quién sabe...?», cuando le dio otro ahogo a <b>DON MANUEL</b> .
-Y ahora -añadió-, ahora, en la hora de <b>mi muerte</b> , es hora de que hagáis que se me lleve, en este mismo sillón, a la <b>Iglesia</b> para despedirme allí de <b>mi pueblo</b> , que me espera.
Me llevó a la <b>Iglesia</b> y se le puso, en el sillón, en el <b>presbiterio</b> , al pie del <b>altar</b> . Tenía entre sus manos un <b>crucifijo</b> . <b>Mi</b> hermano y yo nos pusimos junto a él, pero fue <b>BLASILLO</b> el bobo quien más se arrimó. Quería coger de la mano a <b>DON MANUEL</b> , besársela. Y como algunos trataran de impedirselo, <b>DON MANUEL</b> les reprendió diciéndoles:
-Dejadle que se me acerque. Ven, <b>BLASILLO</b> , dame la mano.
El bobo lloraba de alegría. Y luego <b>DON MANUEL</b> dijo:
-Muy pocas <b>palabras</b> , hijos míos, pues apenas me siento con fuerzas sino para <b>morir</b> . Y nada nuevo tengo que decir. Ya os lo dije todo. <b>Vivid en paz</b> y contentos y esperando que todos nos veamos un día en la <b>Valverde de Lucerna</b> que hay allí, entre las <b>estrellas</b> de la noche que se reflejan en el lago, sobre la montaña. Y <b>rezad</b> , <b>rezad</b> a <b>Maria Santísima</b> , <b>rezad</b> a <b>Nuestro Señor</b> , <b>Sed buenos</b> , que esto basta. <b>Perdonadme</b> el mal que haya podido hacerlos sin quererlo y sin saberlo. Y ahora,

**Rojo: campo semántico Religión> Fe**

**Azul: Nombres Proprios**

**Naranja: simbolismo«Pueblo»**

**Morado: posesivos**

después de que os dé <b>mi bendición</b> , <b>rezad</b> todos a una el <b>Padrenuestro</b> , el <b>Ave María</b> , la <b>Salve</b> , y por último el <b>Credo</b> . Luego, con el <b>crucifijo</b> que tenía en la mano dio la <b>bendición</b> al <b>pueblo</b> , llorando las mujeres y los niños y no pocos hombres, y en seguida empezaron las <b>oraciones</b> , que <b>DON MANUEL</b> oía en silencio y cogido de la mano por <b>BLASILLO</b> , que al son del ruego se iba durmiendo. Primero el <b>Padrenuestro</b> con su «hágase tu voluntad así en la <b>tierracomo</b> en el <b>cielo</b> », luego el <b>Santa María</b> con su « <b>ruoga</b> por nosotros, <b>pecadores</b> , ahora y en la hora de <b>nuestra muerte</b> », a seguida la <b>Salve</b> con su «gimido y llorando en este valle de <b>lágrimas</b> », y por último el <b>Credo</b> . Y al llegar a la « <b>resurrección de la carne y la vida perdurable</b> », todo el <b>pueblo</b> sintió que su <b>santo</b> había entregado su <b>alma</b> a <b>Dios</b> . Y no hubo que cerrarle los ojos, porque se <b>murió</b> con ellos cerrados. Y al ir a despertar a <b>BLASILLO</b> nos encontramos con que se había dormido en el <b>Señor</b> para siempre. Así que hubo luego que enterrar dos <b>cuerosos</b> . El <b>pueblo</b> todo se fue en seguida a la casa del <b>santo</b> a recoger <b>reliquias</b> , a repartirse retazos de sus vestiduras, a llevarse lo que pudieran como <b>reliquia</b> y recuerdo del <b> bendito mártir</b> . <b>Mi</b> hermano guardó su breviario, entre cuyas hojas encontró, desecada y como en un herbario, una clavellina pegada a un papel y en este una <b> cruz</b> con una fecha.
Secuencia IX
Nadie en el <b>pueblo</b> quiso <b>crear</b> en la <b>muerte</b> de <b>DON MANUEL</b> ; todos esperaban verle a diario, y acaso le veían, pasar a lo largo del lago y espejado en él o temiendo por <b>fondo</b> las montañas; todos seguían oyendo su <b>voz</b> , y todos acudían a su <b>sepultura</b> , en torno a la cual surgió todo un <b>culto</b> . Las <b>ende-montañas</b> venían ahora a tocar la <b> cruz</b> de nogal, hecha también por sus manos y sacada del mismo árbol de donde sacó las seis tablas en que fue <b>enterrado</b> . Y los que menos queríamos <b>crear</b> que se hubiese <b>muerto</b> éramos <b>mi</b> hermano y yo. <b>Él</b> , <b>LAZARO</b> , continuaba la tradición del <b>santo</b> y empezó a redactar lo que le había oído, notas de que me he servido para esta <b>mi</b> memoria.
- <b>Él</b> me hizo un hombre nuevo, un <b>verdadero LAZARO</b> , un <b>resucitado</b> me decía. <b>Él</b> me dio <b>fe</b> .
- <b>Fe?</b> -le interrumpía yo.
-Sí, <b>fe</b> , <b>fe</b> en el <b>consuelo</b> de la <b>vida</b> , <b>fe</b> en el contenido de la <b>vida</b> . <b>Él</b> me curó de <b>mi</b> progresismo. Porque hay, <b>ANGELA</b> , dos clases de hombres peligrosos y nocivos: los que convencidos de la <b>vida</b> de <b>ultratumba</b> , de la <b>resurrección de la carne</b> , <b>atormentan</b> , como <b>inquisidores</b> que son, a los demás para que, despreciando esta <b>vida</b> como <b>transitoria</b> , se ganen la otra, y los que no <b>creyendo</b> más que en este...
-Como acaso tú... -le decía yo.
-Y sí, y como <b>DON MANUEL</b> . Pero no <b>creyendo</b> más que en <b>este mundo</b> , esperan no sé qué sociedad futura, y se esfuerzan en negarle al <b>pueblo</b> el <b>consuelo</b> de <b>crear</b> en otro...
-De modo que...
-De modo que hay que hacer que vivan de la ilusión.
El <b>pobre cura</b> que llegó a sustituir a <b>DON MANUEL</b> en el cuarto entró en <b>Valverde de Lucerna</b> abrumado por el recuerdo del <b>santo</b> y se entregó a <b>mi</b> hermano y a <b>mi</b> para que le <b>guiásemos</b> . No quería sino seguir las huellas del <b>santo</b> . Y <b>mi</b> hermano le decía: «Poca <b>teología</b> , ¿eh?, poca <b>teología</b> ; <b>Religión</b> , <b>Religión</b> ». Y yo al oírsele me sonreía pensando si es que no era también <b>teología</b> lo nuestro. Yo empecé entonces a temer por <b>mi</b> <b>pobre</b> hermano. Desde que se nos <b>murió</b> <b>DON MANUEL</b> no cabía decir que viviese. Visitaba a diario su <b>tumba</b> y se pasaba horas muertas contemplando el lago. Sentía morriña de la <b>paz verdadera</b> .
-No mires tanto al lago -le decía yo.
-No, hermana, no temas. Es otro el lago que me llama; es otra la montaña. No puedo <b>vivir</b> sin él.
-¿Y el contenido de <b>vivir</b> , <b>LAZARO</b> , el contenido de <b>vivir</b> ?
-Eso para otros <b>pecadores</b> , no para nosotros, que le hemos visto la cara a <b>Dios</b> , a quienes nos ha mirado con sus ojos el sueño de la <b>vida</b> .
-¿Qué, te preparas a ir a ver a <b>DON MANUEL</b> ?
-No, hermana, no, ahora y aquí en casa, entre nosotros solos; toda la <b>verdad</b> por amarga que sea, amarga como el mar a que van a parar las aguas de este dulce lago, toda la <b>verdad</b> para ti, que estás abroquelada contra ella...
-¿No, no, <b>LAZARO</b> ; esa no es la <b>verdad</b> !
-La mía, sí.
-La tuya, ¿pero y la de...?
-También la de él.
-¿Ahora no, <b>LAZARO</b> ; ahora no! Ahora <b>cree</b> otra cosa, ahora <b>cree</b> ...
-Mira, <b>ANGELA</b> , una de las veces en que al decirme <b>DON MANUEL</b> que hay cosas que aunque se las diga uno a sí mismo debe callárselas a los demás, le repliqué que me decía eso por decirselas a él, esas mismas, a sí mismo, y acabó <b>confesándome</b> que <b>creía</b> que más de uno de los más grandes <b>santos</b> , acaso el mayor, había <b>muerto</b> sin <b>crear</b> en la <b>otra vida</b> .
-¿Es posible?
-Y tan posible! Y ahora, hermana, cuida que no sospechen siquiera aquí, en el <b>pueblo</b> , nuestro <b>secreto</b> ...
-¿Sospecharlo? -le dije-. Si intentase, por locura, explicárselo, no lo entenderían. El <b>pueblo</b> no entiende de <b>palabras</b> ; el <b>pueblo</b> no ha entendido más que vuestras <b>obras</b> . Querer exponerles eso sería como leer a unos niños de ocho años unas páginas de <b>santo Tomás de Aquino</b> ... en latín.
-Bueno, pues cuando yo me vaya, <b>reza</b> por mí y por él y por todos. Y por fin le llegó también su hora. Una enfermedad que iba minando su robusta naturaleza pareció exacerbarse con la <b>muerte</b> de <b>DON MANUEL</b> .
-No siento tanto tener que <b>morrir</b> -me decía en sus últimos días-, como que comigo se <b>muere</b> otro pedazo del <b>alma</b> de <b>DON MANUEL</b> . Pero lo demás de él <b>vivirá</b> contigo. Hasta que un día hasta los <b>muertos</b> nos <b>morrremos</b> del todo.
Cuando se hallaba <b>agonizando</b> entraron, como se acostumbra en <b>nuestras</b> aldeas, los del <b>pueblo</b> a verle <b>agonizar</b> , y encomendaban su <b>alma</b> a <b>DON MANUEL</b> , a <b>SAN MANUEL BUENO</b> , el <b>mártir</b> . <b>Mi</b> hermano no les dijo nada, no tenía ya nada que decirles; les dejaba dicho todo, todo lo que queda dicho. Era otra laña más entre las dos <b>Valverdes de Lucerna</b> , la del <b>fondo</b> del lago y la que en su sobrebaz se mira; era ya uno de <b>nuestros muertos de vida</b> , uno también, a su modo, de <b>nuestros santos</b> .
Secuencia X
Quedé más que desolada, pero en <b>mi</b> <b>pueblo</b> y con <b>mi</b> <b>pueblo</b> . Y ahora, al haber perdido a <b>mi</b> <b>San Manuel</b> , al <b>padre</b> de <b>mi</b> <b>alma</b> , y a <b>mi</b> <b>LAZARO</b> , <b>mi</b> hermano aún más que <b>carنال</b> , <b>espiritual</b> , ahora es cuando me doy cuenta de que he envejecido y de cómo he envejecido. Pero ¿es que los he perdido?, ¿es que me acerco a <b>mi</b> <b>muerte</b> ?
¡Hay que <b>vivir</b> ! Y él me enseñó a <b>vivir</b> , él nos enseñó a <b>vivir</b> , a sentir la <b>vida</b> , a sentir el sentido de la <b>vida</b> , a sumergirnos en el <b>alma</b> de la montaña, en el <b>alma</b> del <b>pueblo</b> de la aldea, a perdernos en ellas para quedar en ellas. <b>Él</b> me enseñó con su <b>vida</b> a perderme en la <b>vida</b> del <b>pueblo</b> de <b>mi</b> aldea, y no sentía yo más pasar las horas, y los días y los años, que no sentía pasar el agua del lago. Me parecía como si <b>mi</b> <b>vida</b> hubiese de ser siempre igual. No me sentía envejecer. No vivía yo ya en mí, sino que vivía en <b>mi</b> <b>pueblo</b> y <b>mi</b> <b>pueblo</b> vivía en mí. Yo quería decir lo que ellos, los míos, decían sin querer. Salía a la calle, que era la carretera, y como conocía a todos, vivía en ellos y me olvidaba de mí, mientras que en <b>Madrid</b> , donde

Rojo: campo semántico Religión&gt; Fe

Azul: Nombres Proprios

Naranja: simbolismo«Pueblo»

Morado: posesivos

<p>estuve alguna vez con <b>mi</b> hermano, como a nadie conocía, sentíame en terrible <b>soledad</b> y torturada por tantos desconocidos.</p> <p>Y ahora, al escribir esta memoria, esta <b>confesión</b> íntima de <b>mi</b> experiencia de la <b>santidad</b> ajena, creo que <b>DON MANUEL</b> Bueno, que <b>mi</b> hermano <b>LÁZARO</b> se <b>murieron creyendo no creer</b> lo que más nos interesa, pero sin <b>crear creerlo, creyéndolo</b> en una desolación activa y resignada. Pero ¿por qué -me he preguntado muchas veces- no trató <b>DON MANUEL</b> de convertir a <b>mi</b> hermano también con un engaño, con una <b>mentira</b>, fingiéndose <b>creyente</b> sin serlo? Y he comprendido que fue porque comprendió que no le engañaría, que para con él no le serviría el engaño, que sólo con la <b>verdad</b>, con su <b>verdad</b>, le convertiría, que no habría conseguido nada si hubiese pretendido representar para con él una comedia -tragedia más bien-, la que representaba para <b>salvar al pueblo</b>. Y así le ganó, en efecto, para su <b>piadoso fraude</b>; así le ganó con la <b>verdad de muerte</b> a la razón de <b>vida</b>. Y así me ganó a mí, que nunca dejé transparentar a los otros su divino, su <b>santísimo juego</b>. Y es que <b>creía</b> y creo que <b>Dios Nuestro Señor</b>, por no sé qué <b>sagrados</b> y no escriturados <b>designios</b>, les hizo <b>creerse increíbles</b>. Y que acaso en el acabamiento de su tránsito se les cayó la venda. ¿Y yo, creo?</p> <p>Y al escribir esto ahora, aquí, en <b>mi</b> vieja casa materna, a <b>mis</b> más que cincuenta años, cuando empiezan a blanquear con <b>mi</b> cabeza <b>mis</b> recuerdos, está nevando sobre el lago, nevando sobre la montaña, nevando sobre las memorias de <b>mi padre</b>, el forastero: de <b>mi</b> madre, de <b>mi</b> hermano <b>LÁZARO</b>, de <b>mi</b> pueblo, de <b>mi</b> <b>San Manuel</b>, y también sobre la memoria del <b>pobre BLASILLO</b>, y que él me ampare desde el <b>cielo</b>. Y esta nieve borra esquinas y borra sombras, pues hasta de noche la nieve alumbra. Y yo no sé lo que es <b>verdad</b> y lo que es <b>mentira</b>, ni lo que vi y lo que soñé -o mejor lo que sólo vi-, ni lo que supe ni lo que creí. No sé si estoy traspasando a este papel, tan blanco como la nieve, <b>mi</b> conciencia que en él se ha de quedar, quedándose yo sin ella. ¿Para qué tenerla ya...? ¿Es que sé algo?, ¿es que creo algo? ¿Es que esto que estoy aquí contando ha pasado y ha pasado tal y como lo cuento? ¿Es que pueden pasar estas cosas? ¿Es que todo esto es más que un sueño soñado dentro de otro sueño? ¿Seré yo, Ángela Carballino, hoy cincuentona, la única persona que en esta aldea se ve acometida de estos pensamientos extraños para los demás? ¿Y estos, los otros, los que me rodean, <b>creen</b>? ¿Qué es eso de <b>creer</b>? Por lo menos, viven. Y ahora <b>creen</b> en <b>SAN MANUEL BUENO, mártir</b>, que sin esperar <b>inmortalidad</b> les mantuvo en la <b>esperanza</b> de ella. Parece que el ilustrísimo <b>Señor obispo</b>, el que ha promovido el proceso de <b>beatificación</b> de <b>Valverde de Lucerna</b>, se propone escribir su <b>vida</b>, una especie de manual del perfecto <b>párroco</b>, y recoge para ello toda clase de noticias. A mí me las ha pedido con insistencia, ha tenido entrevistas conmigo, le he dado toda clase de datos, pero me he callado siempre el <b>secreto</b> trágico de <b>DON MANUEL</b> y de <b>mi</b> hermano. Y es curioso que él no lo haya sospechado. Y confío en que no llegue a su conocimiento todo lo que en esta memoria dejó consignado. Les temo a las <b>autoridades</b> de la <b>tierra</b>, a las <b>autoridades temporales</b>, aunque sean las de la <b>Iglesia</b>. Pero aquí queda esto, y sea de su suerte lo que fuere.</p> <p>¿Cómo vino a parar a <b>mis</b> manos este documento, esta memoria de <b>ÁNGELA CARBALLINO</b>? He aquí algo, lector, algo que debo guardar en <b>secreto</b>. Te la doy tal y como a mí ha llegado, sin más que corregir pocas, muy pocas particularidades de redacción. ¿Que se parece mucho a otras cosas que yo he escrito? Esto nada prueba contra su objetividad, su originalidad. ¿Y sé yo, además, si no he creado fuera de mí seres reales y efectivos, de <b>alma</b> inmortal? ¿Sé yo si aquel Augusto Pérez, el de <b>mi</b> novela Niebla, no tenía razón al pretender ser más real, más objetivo que yo mismo, que <b>creía</b> haberle inventado? De la realidad de este <b>SAN MANUEL BUENO, mártir</b>, tal como me la ha revelado su <b>discípula</b> e hija <b>espiritual</b> Ángela Carballino, de esta realidad no se me ocurre dudar. Creo en ella más que <b>creía</b> el mismo <b>santo</b>, creo en ella más que creo en <b>mi</b> propia realidad.</p> <p>Y ahora, antes de cerrar este epílogo, quiero recordarte, lector paciente, el versículo noveno de la <b>Epístola</b> del olvidado <b>apóstol San Judas</b> -lo que hace un nombre!-, donde se nos dice cómo <b>mi celestial patrono, san Miguel Arcángel</b> -Miguel quiere decir «¿Quién como Dios?»-, y <b>arcángel, archimensajero</b>-, disputó con el <b>Diablo -Diablo</b> quiere decir acusador, fiscalpor el <b> cuerpo de Moisés</b> y no toleró que se lo llevase en <b>juicio de maldición</b>, sino que le dijo al <b>Diablo</b>: «El Señor te reprendo». Y el que quiera entender que entienda. Quiero también, ya que <b>ÁNGELA CARBALLINO</b> mezcló a su relato sus propios sentimientos, ni sé que otra cosa quepa, comentar yo aquí lo que ella dejó dicho de que si <b>DON MANUEL</b> y su <b>discípulo LÁZARO</b> hubiesen <b>confesado</b> al <b>pueblo</b> su <b>estado de creencia</b>, este, el <b>pueblo</b>, no les habría entendido. Ni les habría <b>creído</b> a sus <b>obras</b> y no a sus <b>palabras</b>, porque las <b>palabras</b> no sirven para apoyar las <b>obras</b>, sino que las <b>obras</b> bastan. Y para un <b>pueblo</b> como el de <b>Valverde de Lucerna</b> no hay más <b>confesión</b> que la conducta. Ni sabe el <b>pueblo</b> qué cosa es <b>fe</b>, ni acaso le importa mucho. Bien sé que en lo que se cuenta en este relato, si se quiere novelesco -y la novela es la más íntima historia, la más <b>verdadera</b>, por lo que no me explico que haya quien se indigne de que se llame novela al <b>Evangelio</b>, lo que es elevarle, en realidad, sobre un cronicon cualquiera-, bien sé que en lo que se cuenta en este relato no pasa nada; más espero que sea porque en ello todo se queda, como se quedan los lagos y las montañas y las <b>santas almas</b> sencillas asentadas más allá de la <b>fe</b> y de la <b>desesperación</b>, que en ellos, en los lagos y las montañas, fuera de la historia, en <b>divina novela</b>, se cobijaron.</p>
--

Rojo: campo semántico Religión> Fe

Azul: Nombres Proprios

Naranja: simbolismo«Pueblo»

Morado: posesivos



## ANEXO III: TEXTOS ALINEADOS (TO, TM)



SECUENCIA I					
Si sólo en esta vida esperamos en Cristo, somos los más miserables de los hombres todos	Wenn wir nur in diesem Leben unsre Hoffnung auf Christus setzen, dann sind wir die beklagenswertesten unter allen <b>Menschen</b> .	Hoffen wir allein in diesem Leben auf Christus, so sind wir die elendesten unter allen <b>Menschen</b>	Wenn wir aber nur in diesem Leben auf Christus hoffen, so sind wir elender als alle <b>Menschen</b> .		
(SAN PABLO: I Corintios XV, 19)	ERSTER BRIEF DES PAULUS AN DIE KORINTHER 15, 19 <6>	(I. Kor. 15.19.)	Der heilige Paulus, 1. Kor. VI, 19		
Ahora que el obispo de la diócesis de Renada, a la que pertenece esta mi querida <b>aldeá de Valverde de Lucerna</b> , anda, a lo que se dice, promoviendo el proceso para la beatificación de nuestro don Manuel, o, mejor, San Manuel Bueno, que fue en esta parroquia, quiero dejar aquí consignado, a modo de confesión y sólo Dios sabe, que no yo, con qué destino, todo lo que sé y recuerdo de aquel varón matriarcal que llenó toda la [116] más entrañada vida de mi alma, que fue mi verdadero padre espiritual, el padre de mi espíritu, del mío, el de Angela Carballino.	JETZT, DA ES HEISST, der Bischof der Diözese Renada, zu der mein geliebtes <b>Dorf Valverde de Lucerna</b> gehört, sei dabei, die Seligsprechung unseres Don Manuel oder besser San Manuels des Guten zu betreiben, der unser Pfarrer war, will ich hier als Beichte alles niederlegen — und nur Gott, nicht ich, weiß, zu welchem Ende —, was mir von diesem patriarchalischen Mann bekanntgeworden ist, der das innerste Leben meiner Seele erfüllte, der mein wahrer geistiger Vater war, der Vater meines Geistes, des Geistes von Angela Carballino.	Jetzt, da der Bischof der Diözese Renada, zu der dieses mein geliebtes <b>Dorf Valverde de Lucerna</b> gehört, sich anspricht, wie es heißt, den Heiligsprechungsprozess für unsern Don Manuel, oder besser gesagt, San Manuel Bueno, welcher in dieser <b>Gemeinde</b> Pfarrer war, in die Wege zu leiten, will ich hier in einer Art Bekenntnis- und Gott allein, nicht ich, weiß, was es bewirken wird -alles festhalten, was ich von dem matriarchalen Mann weiß und im Gedächtnis habe, dem Mann, der das Innerste meiner Seele erfüllte, der mein wahrer geistiger Vater war, der Vater meines Geistes, des Geistes der Angela Carballino.	Jetzt, da der Bischof der Diözese Renada, der auch mein geliebtes <b>Valverde de Lucerna</b> angehört, nach allem, was sie sagen, den Prozeß der Seligsprechung unseres Don Manuel eingeleitet hat, der hier Pfarrer war, will ich in einer Art Beichte — nur Gott mag wissen, zu welchem Zweck, ich selber weiß es nicht — alles, was ich über diesen Heiligen weiß, alle meiner Erinnerungen an diesen Mann, der uns alle behütete, niederschreiben — er hat meine Seele ganz erfüllt, er war mir ein echter geistlicher Vater, der Vater meines Geistes, des Geistes der Angela Carballino.		
Al otro, a mi padre carnal y temporal, apenas si le conocí, pues se me murió siendo yo muy niña. Sé que había llegado de forastero a nuestra <b>Valverde de Lucerna</b> , que aquí arraigó al casarse aquí con mi madre. Trajo consigo unos cuantos libros, el Quijote, obras de teatro clásico, algunas novelas, historias, el Bertoldo, todo revuelto, y de esos libros, los únicos casi que había en toda la <b>aldeá</b> , devoré yo ensueños siendo niña. Mi buena madre apenas si me contaba hechos o dichos de mi padre. Los de Don Manuel, a quien, como todo el <b>pueblo</b> , adoraba, de quien habían borrado el recuerdo de los de su marido. A quien encomendaba a Dios, y fervorosamente, cada día al rezar el rosario.	Den anderen, meinen Vater im Fleische und in der Zeit, habe ich kaum gekannt, denn er starb, als ich noch ein kleines Mädchen war. Ich weiß, daß er als Fremder nach unserem <b>Valverde de Lucerna</b> kam, daß er hier ansässig wurde, als er sich mit meiner Mutter vermählte. Er brachte einige wenige Bücher mit, den >Quijote<, klassische Theaterstücke, einige Romane, und aus diesen Büchern, den einzigen im ganzen <b>Dorf</b> , schöpfte ich Träume, als ich ein Kind war. Meine gute Mutter berichtete mir kaum Taten oder Worte meines Vaters. Diejenigen von Don Manuel, den sie, wie das ganze <b>Dorf</b> , anbetete und den sie liebte — selbstverständlich auf die keuscheste Art —, hatten die Erinnerungen an die Taten und Worte ihres Gatten ausgelöscht, den sie jeden Tag inständig Gott anempfahl, wenn sie den Rosenkranz betete.	Den anderen, meinen leiblichen und irdischen Vater, habe ich kaum gekannt, denn er starb, als ich noch ein kleines Mädchen war. Ich weiß, daß er von auswärts in unser <b>Valverde</b> zugezogen war und daß er hier durch seine Heirat mit meiner Mutter ansässig wurde. Er hatte einige Bücher mitgebracht, den Don Quijote, klassische Theaterstücke, einige Romane, Erzählungen, den »Bertoldo«, alles durcheinander, und aus diesen Büchern, den einzigen fast, die es im ganzen Dorfe gab, sog ich in meiner Kindheit gierig meine Träume. Meine gute Mutter erzählte mir kaum je etwas von den Taten oder Worten meines Vaters. Jene Don Manuels, den sie wie alle <b>Leute im Dorf</b> verehrte und in den sie verliebt war -natürlich in aller Keuschheit -hatten die Erinnerung an die ihres Gatten getilgt. Ihn empfahl sie täglich und inniglich im Rosenkranzgebete Gottes Schutz.<5>	Meinen leiblichen Vater kannte ich kaum; er starb, als ich noch ein Kind war. Ich weiß, daß er von auswärts in unser <b>Valverde de Lucerna</b> kam, daß er hier meine Mutter heiratete. Er brachte ein paar Bücher, den »Quijote«, einige Werke unseres klassischen Theaters, ein paar Romane, Geschichten, den »Bertoldo« mit, ein Sammelsurium, und aus diesen Büchern, fast den einzigen im <b>Dorf</b> , zog ich als Kind meine Träume. Meine gute Mutter erzählte mir kaum, was mein Vater getan oder gesagt hatte. Die Taten und Aussprüche Don Manuels, den sie wie das ganze <b>Dorf</b> auch vergötterte, in den sie verliebt war — natürlich in Ehren verliebt —, hatten die Erinnerungen an Reden und Taten ihres Mannes ausgelöscht. Sie empfahl ihn innig Gott, wenn sie den Rosenkranz betete.		

SMBm 2011

DD 1961

EB 1987

WM 1989

<p>De nuestro Don Manuel me acuerdo como si fuese de cosa de ayer, siendo yo niña, a mis diez años, antes de que me llevaran al Colegio de Religiosas de la <b>ciudad</b> catedralicia de Renada. Tendría él, nuestro santo, entonces unos treinta y siete años. Era alto, delgado, eruido, llevaba la cabeza como nuestra Peña del Buitre lleva su cresta y había en sus ojos toda la hondura azul de nuestro lago. Se llevaba las miradas de todos, y tras ellas, los corazones, y él al mirarnos parecía, traspasando la carne como un cristal, mirarnos al corazón. Todos le queríamos, pero sobre todo los niños. ¡Qué cosas nos decía! Olerie la santidad; se sentía lleno y embriagado de su aroma.</p>	<p>An unseren Don Manuel erinnere ich mich, als wäre ich gestern noch das kleine zehnjährige Mädchen gewesen, das man bald darauf auf die Klosterschule in die <b>Bischofsstadt</b> Renada brachte. Er, unser Heiliger, wird damals siebenunddreißig Jahre alt gewesen sein. Er war hochgewachsen, mager, gerade.&lt;7&gt; er hielt den Kopf, wie unser Geierfelsen seinen Kamm trägt, und in seinen Augen lag die blaue Tiefe unseres Sees. Er fesselte die Blicke aller, und mit ihnen die Herzen, und wenn er uns ansah, schien er das Fleisch zu durchdringen, als wäre es Glas, und uns ins Herz zu blicken. Wir liebten ihn alle, sonderlich aber die Kinder. Was für Dinge sagte er zu uns! Es waren Dinge, keine Worte. Das <b>Dorf</b> begann seine Heiligkeit zu erkennen; es fühlte sich erfüllt und berauscht von ihrem Duft.</p>	<p>An unsern Don Manuel erinnere ich mich, als ob es gestern gewesen wäre-ich war damals zehn Jahre alt und sollte in die <b>Bischofsstadt</b> Renada zu den Klosterfrauen in die Schule gebracht werden. Unser Heiliger mochte etwa siebenunddreißig Jahre alt gewesen sein. Er war groß, und schlank, seine Haltung aufrecht; wie unser Berg, Pena del &gt;Buitre&lt;- seinen Kamm, so trug er seinen Kopf, und in seinen Augen lag die ganze blaue Tiefe unseres Sees. Er zog unser aller Blicke an und mit den Blicken unsere Herzen; und wenn er uns anschaute, war es, als durchdringe er das Fleisch wie Glas und schaue uns ins Herz. Alle liebten ihn, vor allem wir Kinder. Was für Sachen sagte er uns! Es waren Sachen, nicht Worte. Allmählich kam er im Dorfe in den Geruch der Heiligkeit; die ganze <b>Bevölkerung</b> war erfüllt, ja trunken von diesem Gefühl.</p>	<p>An unseren Don Manuel erinnere ich mich, als wäre es gestern gewesen, da ich ein Kind war, zehn Jahre alt, und bevor man mich in die Nonnenschule von Renada, dem Bischofsitz, brachte. Damals war er, unser Heiliger, etwa siebenunddreißig Jahre alt. Er war groß, mager, ging auf-recht; er trug den Kopf wie unser Geierfelsen seinen Gipfel trägt, und in seinen Augen lag ganz die blaue Tiefe unseres Sees. Er zog die Blicke aller auf sich und die Herzen; wenn er uns ansah, schien sein kristallklarer Blick durch uns hindurch, mitten in unser Herz zu gehen. Alle liebten ihn, vor allem wir Kinder! Welche Sachen er uns sagte! Denn es waren Sachen, nicht Worte. Beim <b>Volk</b> stand er bald im Geruch der Heiligkeit; und die <b>Bevölkerung</b> fühlte sich erfüllt und berauscht von diesem Duft.</p>
<p>Entonces fue cuando mi hermano Lázaro, que estaba en América, de donde nos mandaba regularmente dinero con que vivíamos en decorosa holgura, hizo que mi madre me mandase al Colegio de Religiosas, a que se completaría fuera de la <b>aldeá</b> mi educación, y esto aunque a él, a Lázaro, no le hiciesen mucha gracia las monjas.</p>	<p>Damals war es, daß mein Bruder Lázaro, der in Amerika lebte, von wo aus er uns regelmäßig das Geld schickte, mit dem wir in anständiger Behaglichkeit lebten, meine Mutter veranlaßte, mich auf die Klosterschule zu schicken, damit meine Erziehung außerhalb des Dorfes vervollständigt werde. Und das, obwohl Lázaro kein großer Freund der Nonnen war.</p>	<p>Damals veranlaßte mein Bruder Lázaro, der in Amerika lebte und uns von dort regelmäßig Geld schickte, von dem wir recht bequem leben konnten, daß meine Mutter mich zu den Klosterfrauen in die Schule schickte, damit ich, fern vom Dorfe, zu einer besseren Bildung käme, und das, obwohl er, Lázaro, von den Klosterfrauen nicht eben begeistert war.</p>	<p>Zu dieser Zeit veranlaßte mein Bruder Lázaro, der in Amerika lebte (von dorthier schickte er uns regelmäßig Geld, so daß wir in bescheidenem Wohlstand leben konnten), meine Überstellung in die Nonnenschule, damit meine Erziehung fern vom <b>Dorf</b> abgeschlossen werde —und dies, obwohl er, Lázaro, die Nonnen nicht sehr schätzte.</p>
<p>«Pero como ahí -nos escribía-no hay hasta ahora, que yo sepa, colegios laicos y progresivos, y menos para señoritas, hay que atenerse a lo que haya. Lo importante es que Angelita se pule y que no siga entre esas zafias aldeanas.» Y entré en el colegio, pensando en un principio hacerme en él maestra, pero luego se me atragantó la pedagogía. &lt;117&gt;</p>	<p>&gt;Aber da es bei Euch, so schrieb er, &gt;bis jetzt, soviel ich weiß, noch keine fortschrittlichen weltlichen Schulen gibt, wenigstens nicht für junge Mädchen, müssen wir Angelita erziehen und nicht länger unter ungebildeten Dorfmadchen lebt.&lt; Und so kam ich auf die Schule und gedachte zuerst Lehrerin zu werden, doch später wurde mir die Pädagogik verhaßt.</p>	<p>»Aber da es bei euch«, schrieb er uns, »bis jetzt noch keine weltlichen fortschrittlichen Schulen gibt, und für Töchter schon gar nicht, muß man mit dem vorliebnehmen, was vorhanden ist. Wichtig ist, daß Angelita sich bildet und daß sie nicht inmitten der ungebildeten Dorfmadchen aufwächst.« Ich trat also in die Klosterschule ein und hatte anfänglich die Absicht, mich dort zu Lehrerin ausbilden zu lassen, aber später bekam ich dann die Pädagogik über.&lt;7&gt;</p>	<p>»Aber da es in dieser Gegend«, so schrieb er, »bis jetzt, soweit ich weiß, noch keine staatlichen, fortschrittlichen Schulen gibt, am wenigsten für Mädchen, muß man sich an das Vorhandene halten. Wichtig ist, daß Angelita Schluß bekommt und daß sie nicht länger unter diesen ungeschulten Bäuerinnen lebt.« Und so kam ich in die &lt;8&gt; Schule; ich wollte zuerst Lehrerin werden, aber dann be-kam ich genug von der Pädagogik.</p>
<p>SECCIÓN II</p>	<p>DOBLE</p>	<p>II</p>	<p>II</p>
<p>En el colegio conocí a niñas de la <b>ciudad</b> e íntimé con algunas de ellas. Pero seguía atenta a las cosas y a las gentes de nuestra <b>aldeá</b>, de la que recibía frecuentes noticias y tal vez alguna visita. Y hasta al colegio llegaba la fama de nuestro párroco, de quien empezaba a hablarse en la <b>ciudad</b> episcopal. Las monjas no hacían sino interrogarme respecto a él.</p>	<p>In der Schule lernte ich Mädchen aus der <b>Stadt</b> kennen, und mit einigen von ihnen freundete ich mich an. Aber nach wie vor verfolgte ich aufmerksam die Geschehnisse in unserem <b>Dorf</b> und erhielt häufig Nachrichten von dort, manchmal auch einen Besuch. Und sogar bis in die Schule gelangte der Ruf unseres Pfarrers, von dem man in der <b>bischoflichen Stadt</b> zu sprechen begann. Die Nonnen hörten nicht auf, mich über ihn auszufragen.&lt;8&gt;</p>	<p>In der Schule lernte ich Mädchen aus der <b>Stadt</b> kennen und schloß mit einigen von ihnen Freundschaft. Aber ich nahm weiterhin an allem teil, was in meinem Heimatdorf vor sich ging; ich bekam häufig Nachrichten, manchmal auch Besuche. Und bis in die Schule drang der Ruf unseres Pfarrers — man begann in der <b>Bischofsstadt</b> bereits von ihm zu reden. Die Nonnen fragten mich andauernd über ihn aus.</p>	<p>In der Schule lernte ich Mädchen aus der <b>Stadt</b> kennen und schloß mit einigen von ihnen Freundschaft. Aber ich nahm weiterhin an allem teil, was in meinem Heimatdorf vor sich ging; ich bekam häufig Nachrichten, manchmal auch Besuche. Und bis in die Schule drang der Ruf unseres Pfarrers — man begann in der <b>Bischofsstadt</b> bereits von ihm zu reden. Die Nonnen fragten mich andauernd über ihn aus.</p>

Verde: Simbolismo «Pueblo»

<p>Desde muy niña alimenté, no sé bien cómo, curiosidades, preocupaciones e inquietudes, debidas, en parte al menos, a aquel revolvió de libros de mi padre, y todo ello se me medró en el colegio, en el trato, sobre todo con una compañera que se me aficionó desmedidamente y que unas veces me proponía que entrásemos juntas a la vez en un mismo convento, jurándonos, y hasta firmando el juramento con nuestra sangre, hermandad perpetua, y otras veces me hablaba, con los ojos semicerrados, de novios y de aventuras matrimoniales. Por cierto que no he vuelto a saber de ella ni de su suerte. Y eso que cuando se hablaba de nuestro Don Manuel, o cuando mi madre me decía algo de él en sus cartas -y era en casi todas-, que yo leía a mi amiga, esta exclamaba como en arroyo: &lt;118&gt; «¡Qué suerte, chica, la de poder vivir cerca de un santo así, de un santo vivo, de carne y hueso, y poder besarle la mano! Cuando vuelvas a tu pueblo, escribebeme mucho, mucho y cuéntame de él».</p>	<p>Von klein auf hatte ich, ich weiß nicht recht warum, Fragen, Sorgen und Ängste in mir genährt, an denen teilweise wenigstens der wirre Bücherhaufen meines Vaters schuld gewesen war. Und alles das nahm in der Schule noch zu, besonders im Verkehr mit einer Mitschülerin, die sich mir innig anschloß und mir zuweilen vorschlug, wir sollten zusammen zu gleicher Zeit in dasselbe Kloster eintreten und uns ewige Schwesternschaft schwören und diesen Schwur sogar mit unserem Blut besiegeln. Andere Male sprach sie mit halbgeschlossenen Augen von Liebhabern und ehelichen Abenteuern. Doch habe ich nie wieder etwas von ihr oder ihrem Schicksal gehört. Obwohl jedesmal, wenn von unserem Don Manuel die Rede war, oder meine Mutter mir in ihren Briefen etwas von ihm berichtete — was fast in allen geschah — und ich sie meiner Freundin vorlas, sie wie in Verückung ausrief: » Was hast du für ein Glück, daß du in der Nähe eines Heiligen leben kannst, eines lebendigen Heiligen aus Fleisch und Blut, und ihm die Hand küssen darfst. Wenn du wieder im Dorf bist, mußt du mir viel, sehr viel schreiben und mir von ihm erzählen.«</p>	<p>Schon als kleines Mädchen hegte ich, wie, das weiß ich nicht so genau, Neugierden, Befürchtungen und Unruhen, die mindestens zum Teil von dem bunten Gemisch der väterlichen Bücher herrührten; das alles verstärkte sich dann in der Schule, besonders im Umgang mit einer Kameradin, die sich überschwänglich in mich vernarrte und mir ein paarmal vorschlug, wir sollten beide gleichzeitig ins gleiche Kloster eintreten und einander ewige Schwesternschaft schwören, ja unsern Eid mit unserm Blut besiegeln; dann wieder schwärmte sie mir mit halbgelassenen Augen von Heiratswünschen und ehelichen Abenteuern vor. Seither habe ich nie mehr etwas von ihr und ihrem Schicksal gehört. Und dies obwohl jedesmal, wenn das Gespräch auf unsern Don Manuel kam oder wenn meine Mütter in ihren Briefen und sie tat es in fast allen -etwas über ihn schrieb, was ich ihr vorlas, sie wie in Verückung ausrief: -Was für ein Glück, Kind, in der Nähe eines solchen Heiligen leben zu dürfen, eines lebendigen Heiligen aus Fleisch und Blut, und ihm die Hand küssen zu dürfen! Schreibe mir oft und viel, wenn du wieder im Dorf bist, und erzähle mir von ihm!«</p>	<p>Schon seit früher Jugend war ich neugierig, unruhig, aber auch in Gedanken versponnen (zum Teil wenigstens verdanke ich dies dem Sammelsurium an Büchern, die meinem Vater gehört hatten), und all dies wurde in der Schule stärker, vor allem im Umgang mit einer Mitschüle-rin, die maßlos an mir hing und mir manchmal vorschlug, wir sollten gemeinsam in dasselbe Kloster eintreten; wir schworen uns ewige Freundschaft und besiegelten den Bund sogar mit unserem Blut; dann wieder redete sie mir mit halbgelassenen Augen von Verehrem und Abenteuern in der Ehe. Ich habe von ihr und ihrem Schicksal nichts mehr gehört. Wenn von unserem Don Manuel die Rede war oder wenn meine Mutter etwas von ihm in ihren Briefen berichtete — und das war in fast allen Briefen der Fall — und ich sie meiner Freundin vorlas, da rief sie wie in Verückung aus: »Welch ein Glück, mein Herz, in der Nähe eines Heiligen leben zu können, eines lebendigen Heiligen, eines Heiligen aus Fleisch und Blut, und ihm die Hand küssen zu können! Wenn du in dein Dorf kommst, schreib mir viel, viel und erzähl mir von ihm!«</p>
<p>Pasé en el colegio unos cinco años, que ahora se me pierden como un sueño de madrugada en la lejanía del recuerdo, y a los quince volvía a mi Valverde de Lucerna. Ya toda ella era Don Manuel; Don Manuel con el lago y con la montaña. Llegué ansiosa de conocerle, de ponerme bajo su protección, de que él me marcara el sendero de mi vida.</p>	<p>In dieser Schule blieb ich etwa fünf Jahre, die mir jetzt in der Ferne der Erinnerung wie ein Traum in der Morgendämmerung entschwinden, und mit Fünfzehn kehrte ich in mein Dorf Valverde de Lucerna zurück, das schon ganz Don Manuel geworden war; Don Manuel mit dem See und mit den Bergen. Ich kam voller Verlangen zurück, mich unter seinen Schutz zu begeben, damit er mir meinen Lebenspfad vorzeichnen möge.</p>	<p>Etwa fünf Jahre verbrachte ich in der Klosterschule wie ein morgendlicher Traum sind sie jetzt meiner Erinnerung entrückt -und kehrte mit fünfzehn wieder nach Valverde de Lucerna zurück.&lt;9&gt; Es bestand nur noch aus Don Manuel, der See und der Berg, und mit dem Berg. Voller Sehnsucht kehrte ich heim, ihn kennenzulernen, mich unter seinen Schutz zu stellen, mir von ihm meinen Lebensweg abstecken zu lassen.</p>	<p>Ich verbrachte in der Schule fünf Jahre, die sich mir heute wie ein Morgentraum in der Weite der Erinnerung verlieren, und ich kehrte mit fünfzehn nach meinem Valverde de Lucerna zurück. Dort war alles Don Manuel: Don Manuel, der See und der Berg. Ich kam an und war begierig, ihn zu sehen, mich unter seinen Schutz zu stellen, begierig, daß er mir meinen Lebensweg weise.</p>
<p>Decíase que había entrado en el Seminario para hacerse cura, con el fin de atender a los hijos de una su hermana recién viuda, de servirles de padre: que en el Seminario se había distinguido por su agudeza mental y su talento y que había rechazado ofertas de brillante carrera eclesiástica porque él no quería ser sino de su Valverde de Lucerna, de su aldea perdida como un broche entre el lago y la montaña que se mira en él.</p>	<p>Es wurde gesagt, er sei in das Priesterseminar eingetreten, um Pfarrer zu werden, damit er für die Kinder einer jüngstverwitweten &lt;9&gt; Schwester sorgen und ihnen als Vater dienen könne; daß er sich auf dem Seminar durch seine Geistesschärfe und Begabung auszeichne, aber die Möglichkeit einer glänzenden kirchlichen Laufbahn ausgeschlagen habe, denn er wolle nur seinem Valverde de Lucerna angehören, seinem Dorf, das wie ein verlorenes Schmuckstück zwischen dem See und den sich in ihm spiegelnden Bergen lag.</p>	<p>Es hieß, daß er ins Priesterseminar eingetreten sei, um Dorfpfarrer zu werden und sich so der Kinder einer kurz zuvor verwitweten Schwester anzunehmen, bei denen er Vaterstelle vertreten wollte; daß er im Seminar wegen seiner Begabung und Verstandesschärfe aufgefallen sei, Angebote für eine glänzende kirchliche Laufbahn aber ausgeschlagen habe, da er nur für sein Valverde de Lucerna da sein wollte, für das Dörfchen, das wie eine verlorene Brosche am See liegt, am Fuß des Berges, der sich darin spiegelt.</p>	<p>Man sagte, er sei ins Priesterseminar eingetreten, um dann als Pfarrer den Kindern einer eben verwitweten Schwester beistehen zu können, ihnen als Vater zu dienen, und er habe sich im Seminar durch seinen Scharfsinn und sein Talent ausgezeichnet; weiters, daß er eine glänzende kirchliche Laufbahn hätte machen können; er aber habe alles ausgeschlagen, weil er nur Pfarrer seines Valverde de Lucerna sein wollte; eines Dorfes, das zwischen See und Berg wie eine Brosche liegt.</p>

WM 1989

EB 1987

DD 1961

SMBm 2011

<p>¡Y cómo quería a los suyos! Su vida era arreglar matrimonios desavenidos, reducir a sus padres hijos indómitos o reducir los padres a sus hijos, y sobre todo consolar a los amargados y atediados, y ayudar a todos a bien morir.</p>	<p>Und wie liebte er die Seinen! Sein Leben bestand darin, auseinanderfallende Ehen wieder in Ordnung zu bringen, aufsässige Kinder den Eltern zu unterwerfen oder die Eltern den Kindern und vor allem die Verbitterten und Lebensüberdrüssigen zu trösten und allen zu helfen, gut zu sterben.</p>	<p>Wie er doch die Seinen liebte! Er lebte nur dafür, zerrüttete Ehen wieder zusammenzubringen, widerspenstige Kinder mit ihren Eltern und Eltern mit ihren Kindern zu versöhnen, hauptsächlich aber um Verbitterte und Lebensmüde zu trösten und allen beizustehen, damit sie ruhig sterben konnten.</p>	<p>Und wie liebte er seine Pfarrkinder! Sein Leben bestand darin, entzweite Ehepaare wieder zusammen, widerspenstige Kinder wieder zum Gehorsam zu führen (oder widerspenstige Eltern), vor allem aber die Verbitterten und vom Leben Angeekelten zu trösten und allen zu einem guten Tod zu verhelfen.</p>
<p>Me acuerdo, entre otras cosas, de que al volver de la ciudad la desgraciada hija de la tía Rabona, que se había perdido y volvió, soltera y desahuciada, trayendo un hijo consigo, Don Manuel no paró hasta que hizo que se casase con ella su antiguo novio, Perote, y reconociese como suya a la criaturita, diciéndole:</p>	<p>Unter anderem erinnere ich mich daran, wie die unselige Tochter der Tante Rabona aus der Stadt zurückkehrte, wo sie auf unrechte Wege gekommen war. Sie war nicht verheiratet und war verschnäht worden und brachte ein kleines Kind mit, aber Don Manuel ruhte nicht, bis ihr alter Schatz, Perote, sie heiratete und das Kind als das seine anerkannte, und er sagte zu ihm:</p>	<p>Unter anderem erinnere ich mich an den Fall, als die unglückliche Tochter der Base Rabona wegief und dann, im Stich gelassen und ledig, mit einem Kind aus der Stadt zurückkam -da ruhte Don Manuel nicht, bis ihr früherer Verlobter Perote sie heiratete und das Kind anerkannte. Er sagte zu ihm:</p>	<p>Ich erinnere mich unter anderem, daß aus der Stadt die unglückliche Tochter der »Tante« Rabona zurückkehrte. Sie war Prostituierte geworden und kam nun ohne Mann und ohne Hoffnung zurück, aber mit einem kleinen Sohn. Don Manuel ruhte nicht, bis sie mit einem früheren Verlobten, Perote, verheiratet war und bis dieser das Kind als sein Kind anerkannte. Er sagte zu ihm:</p>
<p>-Mira, da padre a este pobre crío que no le tiene más que en el cielo.</p>	<p>»Sieh mal, gib doch diesem armen Wurm einen Vater, es hat doch nur den im Himmel.«</p>	<p>»Schau, mach, daß dieses Kind einen Vater bekommt, denn es hat nur den im Himmel!«</p>	<p>»Gib doch diesem armen Geschöpf einen Vater! Es hat jetzt nur einen Vater im Himmel!«</p>
<p>-¡Pero, Don Manuel, si no es mía la culpa... !</p>	<p>»Aber, Don Manuel, ich bin doch nicht schuld daran...!«</p>	<p>»Aber, Don Manuel, ich bin doch nicht schuld ...!«</p>	<p>»Aber Don Manuel, ich bin doch nicht daran schuld!«</p>
<p>-¡Quién lo sabe, hijo, quién lo sabe... ! y, sobre todo, no se trata de culpa. &lt;119&gt;</p>	<p>»Wer weiß, mein Sohn, wer weiß...! Und übrigens handelt es sich gar nicht um Schuld.«</p>	<p>»Wer weiß, mein Sohn, wer weiß...! Und überhaupt geht es hier gar nicht um Schuld.« &lt;11&gt;</p>	<p>»Wer weiß das, mein Sohn, wer weiß das ...! Vor allem aber: Hier geht es nicht um Schuld.«</p>
<p>Y hoy el pobre Perote, inválido, paralítico, tiene como báculo y consuelo de su vida al hijo aquel que, contagiado de la santidad de Don Manuel, reconoció por suyo no siéndolo.</p>	<p>Und heute ist der arme Perote gelähmt und hilflos, aber er hat als Stütze und Trost seines Lebens diesen Sohn, den er, von Don Manuels Heiligkeit angesteckt, als den seinen anerkannte, obwohl er es nicht war.&lt;10&gt;</p>	<p>Heute ist der arme Perote hilflos und gelähmt, und Stütze und Trost in seinem Leben ist jener Sohn, den er, von Don Manuels Heiligkeit angesteckt, als den seinen anerkannte, obwohl er es nicht war.</p>	<p>Und heute hat der arme Perote, der arbeitsunfähig und gelähmt ist, den Sohn zum Stab und Trost seines Lebens, den er, von der Heiligkeit Don Manuels angesteckt, als seinen Sohn anerkannte, obwohl es nicht sein Sohn war.</p>
	DOBLE		

Verde: Simbolismo «Pueblo»

<p>En la noche de san Juan, la más breve del año, solían y suelen acudir a nuestro lago todas las pobres mujeres, y no pocos hombrecillos, que se creen poseídos, endemoniados, y que parece no son sino históricos y a las veces epilépticos, y Don Manuel emprendió la tarea de hacer él de lago, de piscina probática, y tratar de aliviarlos y si era posible de curarlos. Y era tal la acción de su presencia, de sus miradas, y tal sobre todo la dulcísima autoridad de sus palabras y sobre todo de su voz - ¡qué milagro de voz!-, que consiguió curaciones sorprendentes. Con lo que creció su fama, que atraía a nuestro lago y a él a todos los enfermos del contorno. Y alguna vez llegó una madre pidiéndole que hiciese un milagro en su hijo, a lo que contestó sonriendo tristemente:</p>	<p>In der Johannisnacht, der kürzesten Nacht des Jahres, pflegten alle die armen Weiblein und nicht wenige Männer, die sich für besessen und verhext hielten, die aber wohl nur hysterisch und manchmal epileptisch waren, zu unserem See zu kommen. Und Don Manuel nahm die Mühe auf sich, ihnen als See und als Bethesda-Bad zu dienen, und er versuchte, ihnen Erleichterung und wenn möglich Heilung zu bringen. Und so groß war die Wirkung seiner Gegenwart, seiner Blicke und vor allem, die sanfte Überlegenheit seiner Worte und seiner Stimme — ein Wunder war diese Stimme —, daß ihm überraschende Heilungen gelangten. Damit wuchs sein Ruhm, der alle Kranken der Umgebung zu ihm und zu unserem See führte. Und manches Mal kam eine Mutter und bat ihn, an ihrem Sohn ein Wunder zu tun, worauf er mit traurigem Lächeln erwiderte:</p>	<p>Es war und ist immer noch Brauch, daß in der Johannisnacht, der kürzesten Nacht des Jahres, alle die armen Weiblein und nicht wenige Männlein zum See kommen, die sich von Teufeln oder bösen Geistern besessen glauben, aber allem Anschein nach einfach hysterisch und zudem epileptisch sind: Don Manuel nun machte es sich zur Pflicht, die Rolle des Sees oder heilenden Teichs zu übernehmen und zu versuchen, ihnen zu Linderung oder wenn möglich zu Heilung zu verhelfen. Von solcher Wirkung waren seine Gegenwart, seine Blicke, vor allem die sanfte Macht seiner Worte und im besonderen seiner Stimme -was für ein Wunder von Stimme -, daß ihm erstaunliche Heilungen gelangen. Damit wiederum wuchs sein Ruhm, und dieser lockte alle Kranken der Umgebung an unsern See und zu ihm. Einmal kam auch eine Mutter und bat ihn inständig, an ihrem Sohn ein Wunder zu wirken, worauf er traurig lächelnd antwortete:</p>	<p>In der Johannisnacht, der kürzesten des Jahres, kamen und kommen noch immer all die armen Weiber und nicht wenige Männlein zu unserem See, die sich besessen, vom Teufel besessen, glauben und die wohl nichts anderes sind als Hysteriker und manchmal auch Epileptiker, und Don Manuel verwandelte den See in den See des Evangeliums: er versuchte, ihr Leiden zu lindern und wenn möglich auch zu heilen. Und seine Anwesenheit, seine Blicke, vor allem aber die sanften und bestimmten Worte, seine Stimme — welche ein Wunder der Stimme! — waren so mächtig, daß er manchmal überraschende Heilungen erzielte. Damit wuchs sein Ruhm, und all die Kranken aus der Umgebung kamen zum See und zu ihm. Einmal kam eine Mutter, die ihn anflehte, er möge ein Wunder an ihrem Kind tun, worauf er, traurig lächelnd, antwortete:</p>
<p>-No tengo licencia del señor obispo para hacer milagros.</p>	<p>»Ich habe keine Genehmigung vom Herrn Bischof, Wunder zu tun.«</p>	<p>»Ich habe keine Bewilligung vom Hochwürdigsten Bischof, Wunder zu wirken.«</p>	<p>»Ich habe vom Herrn Bischof nicht die Erlaubnis, Wunder zu tun.«</p>
<p>Le preocupaba, sobre todo, que anduviesen todos limpios. Si alguno llevaba un roto en su vestidura, le decía: «Anda a ver al sacristán, y que te remiende eso». El sacristán era sastre.</p>	<p>Vor allem war er sehr besorgt, daß jeder sauber gekleidet wäre. Wenn jemand einen Riß in seinen Kleidern hatte, sagte er: »Geh zum Küster, er soll dir das ausbessern.« Der Küster war Schneider.</p>	<p>Im besonderen achtete er darauf, daß alle sauber angezogen wären. Wenn jemand ein Loch in einem Kleidungsstück hatte, sagte er zu ihm: IloGeh zum Mesner, er soll es dir flicken. Der Mesner war Schneider.</p>	<p>Er sah vor allem darauf, daß alle sauber waren. Wenn einer zerrissene Kleider hatte, sagte er zu ihm: »Geh zum Mesner, er soll dir das flicken!« (Der Mesner war Schneider.)</p>
<p>Y cuando el día primero de año &lt;120&gt; iban a felicitarle por ser el de su santo -su santo patrono era el mismo Jesus Nuestro Señor-, quería Don Manuel que todos se le presentasen con camisa nueva, y al que no la tenía se la regalaba él mismo.</p>	<p>Und wenn sie am ersten Tag des Jahres, zu seinem Namenstag — unser Herr Jesus selber war sein Namenspatron — kamen, ihm Glück zu wünschen, wollte Don Manuel jeden mit einem neuen Hemd vor sich sehen, und wer keines hatte, dem schenkte er eines.</p>	<p>Wenn sie Don Manuel am Neujahrsmorgen Glück wünschen gingen, weil das sein Namenstag war-sein Namenspatron war ja unser Herr Jesus selbst -wollte er, daß alle in einem neuen Hemd vor ihm erschienen, und wer keines hatte, bekam von ihm eines geschenkt-&lt;13&gt;</p>	<p>Und wenn man ihm am ersten Tag des Jahres gratulierte — es war sein Namenstag, und sein Namenspatron war der Herr Jesus Christus selber —, dann wollte Don Manuel, daß jeder in einem neuen Hemd komme, und wer keines hatte, dem schenkte er's.</p>
<p>Por todos mostraba el mismo afecto, y si a algunos distinguía más con él era a los más desgraciados y a los que aparecían como más disculos. Y como hubiera en el pueblo un pobre idiota de nacimiento, Blasillo el bobo, a este es a quien más acariciaba y hasta llegó a enseñarle cosas que parecía milagro que las hubiese podido aprender. Y es que el pequeño rescolado de inteligencia que aún quedaba en el bobo se le encendía en imitar, como un pobre mono, a su Don Manuel.</p>	<p>Allen bewies er die gleiche Zuneigung, und wenn er einzelne besonders auszeichnete, so waren es die Unglücklichsten und die Widerspenstigsten. Im Dorf gab es einen armen Idioten von Geburt, Blasillo den Dummen, den verhätschelte er am meisten, und er brachte es sogar fertig, ihn Dinge zu lehren, bei denen es ein Wunder schien, daß er sie überhaupt begriffen &lt;11&gt; hatte. So war es aber, weil das kleine Gluthäufchen Verstand, das noch in dem Dummen schwelte, sich entzündete, wenn er, wie ein armseliger Affe, seinen Don Manuel nachmachte.</p>	<p>Allen brachte er die gleiche Zuneigung entgegen, doch wenn er einigen mehr Beachtung schenkte, so den Unglücklichsten und solchen, die sich besonders widerspenstig gebärdeten. Da wir im Dorf einen bedauernswerten, von Geburt an geistesschwachen Buben hatten, den Trottel Blasillo, so bedachte er gerade ihn mit der innigsten Herzlichkeit, und er brachte ihm Dinge bei, daß es fast ein Wunder schien, wie der Schwachsinnige sie lernen konnte. Die schwach glimmende Asche der Intelligenz, die ihm verblieben war, flammte auf, wenn er wie ein liebes Affchen seinen Don Manuel nachahmte.</p>	<p>Allen zeigte er dieselbe Liebe, und wenn er einige auszeichnete, dann waren es die Unglücklichsten und jene, die am widerspenstigsten schienen. Und da im Dorf ein von Geburt an Schwachsinniger lebte, Blasillo der »Dumme«, hätschelte er ihm am meisten und lehrte ihn Dinge, daß es ein Wunder schien, Blasillo könne dies erlernen. Das winzige Fünkchen an Intelligenz, das noch im &lt;11&gt; Schwachsinnigen steckte, wurde mächtiger, wenn er Don Manuel nachäffte — wie ein armer Affe.</p>

<p>Su maravilla era la voz, una voz divina, que hacía llorar. Cuando al oficiar en misa mayor o solemne entonaba el prefacio, estremeciese la iglesia y todos los que le oían sentíanse conmovidos en sus entrañas. Su canto, saliendo del templo, iba a quedarse dormido sobre el lago y al pie de la montaña. Y cuando en el sermón de Viernes Santo clamaba aquello de: «¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?», pasaba por el <b>pueblo</b> todo un temblor hondo como por sobre las aguas del lago en días de cierzo de hostigo.</p>	<p>Das Wunderbarste war seine Stimme, eine göttliche Stimme, die zu Tränen rührte. Wenn er beim feierlichen Hochamt die Präfation ansah, bebte die Kirche, und alle, die ihn hörten, fühlten sich im Innersten bewegt. Sein Gesang verließ das Gotteshaus und blieb schlummernd auf dem See und am Fuße des Berges liegen. Und wenn er während der Karfreitagsliturgie ausrief: »Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen?« überlief ein tiefer Schauer das ganze <b>Dorf</b>, wie er den See überläuft, an den Tagen, an denen der Nordwind das Wasser peitscht.</p>	<p>Das Wunderbare an Don Manuel war seine Stimme, eine göttliche Stimme, die einen zum Weinen brachte. Wenn er im Hochamt oder im Festgottesdienst die Präfation ansah, erschauerte die Kirche, und alle, die ihn hörten, waren im Innersten ergriffen. Sein Gesang drang aus der Kirche und verhallte über dem See und am Fuß des Berges. Wenn er in der Karfreitagspredigt den Klageruf aussprach: »Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen?« erzitterte das ganze <b>Volk</b> wie an stürmischen Nordwindtagen das Wasser des Sees.</p>	<p>Don Manuels Wunder war die Stimme, eine himmlische Stimme, die einen zum Weinen brachte. Wenn er beim Hochamt den Introitus ansah, erschauerte die Kirchengemeinde und alle fühlten sich im Innersten getroffen. Sein feierliches Gebet war dann auch außerhalb der Kirche zu hören, es erschallte erst über dem See oder am Fuß des Gebirges. Und wenn er im Evangelium zum Karfreitag ausrief: »Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen?« ging durch das Kirchenvolk ein starkes Zittern —so wühlt der Nordwind das Wasser des Sees auf.</p>
<p>Y era como si oyesen a Nuestro Señor Jesucristo mismo, como si la voz brotara de aquel viejo crucifijo a cuyos pies tantas generaciones de madres habían depositado sus congijas.</p>	<p>Und es war, als hörten sie unseren Herrn Jesus Christus selber, als quelle die Stimme aus dem alten Kreuzifix, an dessen Fuß so viele Generationen von Müttern ihren Kummer niedergelegt hatten.</p>	<p>Es war ihnen, als hörten sie unsern Herrn Jesus Christus selbst, als gehe die Stimme vom alten Kreuzifix aus, zu dessen Füßen so viele Generationen von Müttern bereits geklagt hatten.</p>	<p>Es war, als hörte man unseren Herrn Jesus Christus selber, als komme die Stimme von jenem alten Kreuzifix, zu dessen Füßen so viele Generationen von Müttern bereits geklagt hatten.</p>
<p>Como que una vez, al oírlo su madre, la de Don Manuel, no pudo contenerse, y desde el suelo del templo, en que se sentaba, gritó: «¡Hijo mío!» &lt;121&gt; Y fue un chaparrón de lágrimas entre todos. Creeríase que el grito maternal había brotado de la boca entreabierta de aquella Dolorosa —el corazón traspasado por siete espadas— que había en una de las capillas del templo. Luego Blasillo el tonto iba repitiendo en tono patético por las callejas, y como en eco, el «¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?», y de tal manera que al oírsele se les saltaban a todos las lágrimas, con gran regocijo del bobo por su triunfo imitativo.</p>	<p>Einmal, als ihn seine Mutter, Don Manuels Mutter, hörte, konnte sie sich nicht zurückhalten, und vom Boden des Gotteshauses aus, wo sie kniete, rief sie »Mein Sohn!« Und allen sprangen die Tränen aus den Augen. Man hätte glauben können, dieser mütterliche Schrei sei aus dem halbgeöffneten Munde der Schmerzreichen gekommen, die, das Herz von sieben Schwertern durchbohrt, in einer der Kapellen stand. Blasillo der Dumme wiederholte von nun an auf den Gassen wie ein Echo in erschütterndem Ton: »Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen?«, so daß allen, die ihn hörten, die Tränen kamen, zur großen Freude des Dummen über den Erfolg seiner Nachahmung.</p>	<p>Einmal geschah es, daß seine Mutter, Don Manuels Mutter, nicht mehr an sich halten konnte, als sie ihn hörte, und vom Kirchenboden aus, wo sie saß, laut hinausschrie: „Mein Sohn! Alle brachen in Tränen aus. Man hätte meinen können, der mütterliche Schrei sei aus dem halbgeöffneten Mund der Schmerzensmutter gedungen, die —mit den sieben Schwertern im Herzen—in einer der Seitenkapellen stand. Darauf wiederholte der Trottel Blasillo auf der Straße ein über das andere Mal in leidenschaftlichem &lt;15&gt; Ton wie ein Echo: »Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen?« auf eine Weise, daß allen die Tränen in die Augen sprangen —zum großen Vergnügen des Schwachsinnigen über den Erfolg seiner Nachahmung.</p>	<p>Einmal konnte sich die Mutter Don Manuels, als sie ihn hörte, nicht zurückhalten und rief in der Kirche, von unten her, wo sie saß, aus: »Sohn, mein Sohn!« Allen rannen die Tränen herunter. Man hätte glauben können, daß dieser Schrei einer Mutter aus dem halbhoffenen Mund der Schmerzensmutter gekommen sei, deren Herz von sieben Schwertern durchbohrt war und die in einer der Kapellen stand. Blasillo der Dumme wiederholte dann, durch die Straßen laufend, in pathetischem Ton: »Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen?« Und allen kamen wieder die Tränen, was den Schwachsinnigen sehr ergötzte: seine Nachahmungsgabe hatte triumphiert.</p>
<p>Su acción sobre las gentes era tal que nadie se atrevía a mentir ante él, y todos, sin tener que ir al confesionario, se le confesaban. A tal punto que como hubiese una vez ocurrido un repugnante crimen en una <b>aldea</b> próxima, el juez, un insensato que conocía mal a Don Manuel, le llamó y le dijo:</p>	<p>Seine Wirkung auf die <b>Menschen</b> war so groß, daß keiner &lt;12&gt; wagte, vor ihm zu lügen, und alle ihm beichteten, auch ohne den Beichtstuhl zu betreten. Einst war in einem benachbarten <b>Dorf</b> ein widerwärtiges Verbrechen geschehen, und der Richter, der etwas töricht war und Don Manuel schlecht kannte, ließ ihn rufen und sagte zu ihm:</p>	<p>Don Manuel übte eine solche Wirkung auf die <b>Leute</b> aus, daß niemand sich getraute, vor ihm zu lügen, und ohne den Beichtstuhl zu betreten, legten alle vor ihm ihr Sündenbekenntnis ab. Das ging so weit, daß einmal in einem Nachbarort, in dem ein abscheuliches Verbrechen geschehen war, ein Richter kannte —ihn zu sich rief und zu ihm sagte:</p>	<p>Don Manuel wirkte so auf die <b>Menschen</b>, daß keiner vor ihm zu lügen wagte, und alle beichteten ihm, ohne zum Beichtstuhl gehen zu müssen. Das ging so weit, daß einmal, als ein abscheuliches Verbrechen in einem benachbarten <b>Dorf</b> geschehen war, der Richter, ein Dummkopf, der Don Manuel schlecht kannte, ihn kommen ließ und zu ihm sagte:12</p>
<p>«A ver si usted, Don Manuel, consigue que este bandido declare la verdad.</p>	<p>»Mal sehen, ob Sie, Don Manuel, es fertigbringen, daß dieser Verbrecher die Wahrheit gesteht.«</p>	<p>»Ob Sie es wohl fertigbringen, Don Manuel, daß dieser Schurke die Wahrheit gesteht!«</p>	<p>»lassen Sie sehen, Don Manuel, vielleicht gelingt es Ihnen, vielleicht gesteht dieser Schurke hier Ihnen sein Verbrechen!«</p>

Verde: Simbolismo «Pueblo»

SMBm 2011

DD 1961

EB 1987

WM 1989

-¿Para que luego pueda castigarsele? -replicó el santo varón-. No, señor juez, no; yo no saco a nadie una verdad que le lleve acaso a la muerte. Allí entre él y Dios... La justicia humana no me concierne. «No juzguéis para no ser juzgados», dijo Nuestro Señor.	»Damit er bestraft werden kann? « enwiderte der heilige Mann. »Nein, Herr Richter, nein. Ich entreiße niemandem eine Wahrheit, die ihn vielleicht zum Tode führt. Das bleibe zwischen ihm und Gott. Die menschliche Gerechtigkeit geht mich nichts an! >Richtet nicht, auf daß ihr nicht gerichtet werdet<, hat unser Herr gesagt. «	»Damit Sie ihn nachher bestrafen können?« antwortete der heilige Mann. »Nein, Herr Richter, nein, ich hole aus niemandem eine Wahrheit heraus, die ihm, womöglich das Leben kosten kann. Das soll zwischen ihm und GOTT bleiben ... Die menschliche Gerechtigkeit geht mich nichts an. Richtet nicht, auf daß ihr nicht gerichtet werdet<, hat unser Herr gesagt. «	»Damit Sie ihn dann bestrafen können? « fragte der Heilige. »Nein, Herr Richter, nein! Ich decke kein Verbrechen auf, damit man dann den Verbrecher zum Tod verurteilen kann. Er und Gott mögen es untereinander ausmachen. Die menschliche Gerechtigkeit fällt nicht in mein Gebiet. >Richtet nicht, damit ihr nicht gerichtet werdet<, sagte unser Herr und Heiland ...«
-Pero es que yo, señor cura...	»Aber ich, Herr Pfarrer...«	»Aber Herr Pfarrer, ich ...«	»Aber ich, Hochwürden ...«
-Comprendido; dé usted, señor juez, al César lo que es del César, que yo daré a Dios lo que es de Dios.	»Ich verstehe. Geben Sie, Herr Richter, dem Kaiser, was des Kaisers ist, ich werde Gott geben, was Gottes ist. «	»Ich habe verstanden; geben Sie, Herr Richter, dem Kaiser, was des Kaisers ist, und ich gebe Gott, was Gottes ist. «	»Geben Sie, Herr Richter, dem Kaiser, was des Kaisers ist; ich werde Gott geben, was Gottes ist. «
Y al salir, mirando fijamente al presunto reo, le dijo:	Beim Hinausgehen sah er den Angeklagten fest an und sagte zu ihm:	Im Hinausgehen fielte er den vermeintlichen Verbrecher fest ins Auge und sagte zu ihm:	Und als er hinausging, sah er den mutmaßlichen Täter fest an und sagte zu ihm:
-Mira bien si Dios te ha perdonado, que es lo único que importa. <122>	»Kümmere dich darum, ob Gott dir verziehen hat, das ist das einzige, worauf es ankommt.«	»Achte gut darauf, ob Gott dir verziehen hat, das ist das einzige, worauf es ankommt. «	»Sorge dafür, daß Gott dir vergibt, das ist das einzig Wichtige.«

Verde: Simbolismo «Pueblo»

SMBm 2011

DD 1961

EB 1987

WM 1989

<p>En el <b>pueblo</b> todos acudían a misa, aunque sólo fuese por oírle y por verle en el altar, donde parecía transfigurarse, encendiéndosele el rostro. Había un santo ejercicio que introducía en el culto popular, y es que, reuniendo en el templo a todo el <b>pueblo</b>, hombres y mujeres, viejos y niños, unas mil personas, recitábamos al unísono, en una sola voz, el Credo: «Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra... » y lo que sigue. Y no era un coro, sino una sola voz, una voz simple y uni-da, fundidas todas en una y haciendo como una montaña, cuya cumbre, perdida a las veces en nubes, era Don Manuel. Y al llegar a lo de «creo en la resurrección de la carne y la vida perdurable» la voz de Don Manuel se zambullía, como en un lago, en la del <b>pueblo</b> todo, y era que él se callaba. Y yo oía las campanadas de la <b>vila</b> que se dice aquí que está sumergida en el lecho del lago -campanadas que se dice también se oyen la noche de San Juan-y eran las de la <b>vila</b> sumergida en el lago espiritual de nuestro <b>pueblo</b>; oía la voz de nuestros muertos que en nosotros resucitaban en la comunión de los santos. Después, al llegar a conocer el secreto de nuestro santo, he comprendido que era como si una caravana en marcha por el desierto, desfallecido el caudillo al acercarse al término de su carrera, le tomaran en hombros los suyos para meter su cuerpo sin vida en la tierra de promisión. &lt;123&gt;</p>	<p>Im <b>Dorf</b> gingen alle zur Messe, sei es auch nur, um ihn zu hören oder am Altar zu sehen, wo sein Antlitz erglühte und er sich zu verkörpern schien. Er führte im allgemeinen Gottesdienst eine heilige Übung ein, indem er das ganze <b>Dorf</b> im Gotteshaus versammelte, Männer und Frauen. Alte und Kinder, ungefähr tausend an der Zahl, und uns zusammen einstimmig das Glaubensbekenntnis sprechen ließ: &gt;Ich glaube an Gott den Vater, den allmächtigen Schöpfer Himmels und der Erde ...&lt; und was darauf folgt. Und es war kein Chor, sondern eine einzige, einfache, vereinte Stimme, denn alle &lt;13&gt; hatten sich zu einer verschmolzen, mächtig wie ein Berg, dessen zuweilen in den Wolken verlorener Gipfel Don Manuel war. Und wenn wir an die Stelle kamen: &gt;Ich glaube an die Auferstehung des Fleisches und das ewige Leben&lt;, ging Don Manuels Stimme wie in einem See in der Stimme des Dorfes unter, denn dann schwieg er. Und ich hörte das Glockengeläut der <b>Stadt</b>, von der es heißt, sie sei in den Fluten des Sees versunken — Glockenschläge, die man auch in der Johannisnacht hören soll—, und es waren die Glocken der untergegangenen <b>Stadt</b> in dem geistlichen See unseres Dorfes: ich hörte die Stimmen unserer Toten, die in uns wiederauferstanden waren, in der Gemeinschaft der Heiligen. Später, als ich das Geheimnis unseres Heiligen kannte, verstand ich, daß es gewesen war, als habe sich eine Karawane auf dem Marsch durch die Wüste befunden, und kurz vor dem Ziel hätten ihren Führer die Kräfte verlassen, und dann hätten ihn die Seinen auf ihre Schultern gehoben, um seinen leblosen Körper im Gelobten Land niederzulegen.</p>	<p>Alle im <b>Dorf</b> gingen zur Messe, wenn auch nur, um ihn zu hören oder am Altar zu sehen, wo er sich zu verkörpern schien, so sehr begann sein Gesicht zu leuchten. Er hatte &lt;17&gt; eine heilige Übung in den Gemeindegottesdienst eingeführt: wenn das ganze <b>Dorf</b> in der Kirche versammelt war, Männer und Frauen, Greise und Kinder, etwa tausend Personen, beteten wir alle zusammen wie eine einzige Stimme das Glaubensbekenntnis: „Ich glaube an Gott Vater, den Allmächtigen, Schöpfer Himmels und der Erde ...“ und so weiter. Es war kein Chor, sondern eine einzige Stimme, eine einfache und eine Stimme, in der alle ineinander verschmolzen und die anschwoll und wie zu einem Berg emporwuchs; und dessen Gipfel, der sich jedesmal in den Wolken verlor, war Don Manuel. Wenn wir zu der Stelle kamen: &gt;Ich glaube an die Auferstehung des Fleisches und das ewige Leben&lt;, tauchte Don Manuels Stimme in die der <b>Gemeinde</b> ein wie in einen See, denn nun schwieg er. Ich aber hörte die Glocken der <b>Ortschaft</b>, die versunken auf dem Grund des Sees liegt, wie man sich hier erzählt, -Glockengeläute, das man angeblich in der Johannisnacht hört -, es war jedoch das Geläute der im geistigen See unseres Volkes versunkenen Heiligen, ich hörte die Stimme unserer Toten, die in uns und in der Gemeinschaft mit den Heiligen weiterleben. Später, als ich das Geheimnis unseres Karawane war, deren Führer kurz vor dem Ziel der Reise stirbt und den die Seinen auf die Schultern nehmen, um seinen leblosen Leib im verheißenen Land der Erde zu übergeben.</p>	<p>Im <b>Dorf</b> gingen alle zur Messe, sei es auch nur, um ihn zu hören und ihn am Altar zu sehen. <b>Dorf</b> stand er verkörpert und leuchtenden Angesichts. Er führte im <b>Dorf</b> eine fromme Übung ein: Er ließ alle kommen, Frauen wie Männer, Alte wie Kinder, und wir rezitierten einstimmig das Credo: »Ich glaube an Gott den allmächtigen Vater, Schöpfer Himmels und der Erde ...« und so weiter. Es war dies kein Chor, sondern eine einzige Stimme, alle Stimmen in einer vereint, und wie ein Berg, dessen Gipfel, manchmal von Wolken verdeckt, Don Manuel war. Und kamen wir zur Stelle: »Ich glaube an die Auferstehung des Fleisches und an das ewige Leben«, da tauchte die Stimme Don Manuels wie in einen See in die Stimme der <b>Gemeinde</b> ein, und er schwieg. Und ich hörte die Glocken der <b>Stadt</b>, die, wie man sich erzählt, auf dem Grund des Sees liegen — Glocken, die man auch in der Johannisnacht hören soll —, es waren die Glocken der <b>Gemeinde</b> versunkenen lagen; ich hörte die Stimme unserer Toten, die in unseren Stimmen, in der »Gemeinschaft der Heiligen«, wieder aufgeweckt wurden. Später, als ich das Geheimnis unseres Heiligen kannte, habe ich begriffen, daß es so war, als marschierte eine Karawane durch die Wüste — aber der Führer war knapp vor Ende der Reise gestorben, und nun nahm man ihn auf die Schultern, um so den leblosen Körper ins Land der Verheißung zu tragen.</p>
<p>Los más no querían moririse sino cogidos de su mano como de un ancla.</p>	<p>Die meisten wollten nur sterben, wenn sie sich an seine Hand wie an einen Anker klammern durften.</p>	<p>Im Sterben wünschten die meisten nichts anderes, als sich an seiner Hand wie an einem Anker festhalten zu können.</p>	<p>Die meisten wollten nicht sterben, ohne von seinen Händen sicher gehalten zu werden.</p>
<p>Jamás en sus sermones se ponía a declamar contra impíos, masones, liberales o herejes. ¿Para qué, si no los había en la <b>aldeas</b>? Ni menos contra la mala prensa. En cambio, uno de los más frecuentes temas de sus sermones era contra la mala lengua. Porque él lo disculpaba todo y a todos disculpaba. No quería crear en la mala intención de nadie.</p>	<p>Niemand sprach er in seinen Predigten gegen Ungläubige, Freimaurer, Liberale oder Ketzer. Wozu, wenn es im <b>Dorf</b> keine gab? Auch nicht gegen die bösen Zungen. Aber wohl predigte er häufig gegen die bösen Zungen. Denn er entschuldigte alles und alle. Er wollte an niemandes böse Absicht glauben.</p>	<p>Niemand wettete er in seinen Predigten gegen Gottlose, Freimaurer, Freidenker oder Ketzer. Wozu gegen, wenn es im <b>Dorf</b> gar keine gab? Noch weniger häufigsten Themen seiner &lt;19&gt; Predigten gegen die bösen Zungen. Denn er verzieh alles und allen. Er wollte bei niemandem an eine böse Absicht glauben:</p>	<p>Niemand wettete er in seinen Predigten über Ruchlose, Freimaurer, Liberale oder Ketzer. Wozu auch — gab es doch keinen im <b>Ort</b>. Er sagte auch nie etwas gegen Schmierblätter. Dagegen war eines der häufigsten Themen seiner Predigten die üble Nachrede. Er selbst entschuldigte alles und entschuldigte alle. Er glaubte nicht, daß irgendwer böse Absichten haben könne.</p>

Verde: Simbolismo «Pueblo»

<p>-La envidia -gustaba repetir-la mantienen los que se empuñan en creerse envidiados, y las más de las persecuciones son efecto más de la manía persecutoria que no de la perseguidora.</p> <p>-Pero fíjese, Don Manuel, en lo que me ha querido decir...</p> <p>Y él:</p> <p>-No debe importarnos tanto lo que uno quiera decir como lo que diga sin querer...</p>	<p>»Der Neid«, wiederholte er gern, »wird von denen am Leben erhalten, die darauf bestehen, sich für beneidet zu halten, und die meisten Verfolgungen entspringen eher dem Verfolgungswahn als dem Verlangen, jemanden zu verfolgen.« &lt;14&gt;</p> <p>»Aber sehen Sie, Don Manuel, was er mir sagen wollte...«</p> <p>Und er:</p> <p>»Uns darf nicht so sehr kümmern, was einer sagen wollte, als das, was er sagt, ohne es zu wollen ...«</p>	<p>»Neid nähren jene«, wiederholte er gern, »die sich hartnäckig einbilden, beneidet zu werden, und die meisten Verfolgungen sind eher die Auswirkung des Verfolgungswahns als tatsächliche Verfolgung.«</p> <p>»Aber bedenken Sie doch, Don Manuel, was man mir sagen wollte...«</p> <p>Und er:</p> <p>»Es darf uns weniger darauf ankommen, was einer sagen will, als was er sagt, ohne es zu wollen.«</p>	<p>»Der Neid«, so sagte er gern, »wird von jenen gezeugt, die unbedingtd beneidet werden wollen, und Verfolgungen sind eher das Ergebnis des Verfolgungswahns als des Wahns, jemanden verfolgen zu müssen.«</p> <p>»Aber denken Sie doch daran, Don Manuel, was er mir sagen wollte ...«</p> <p>Und er:</p> <p>»Nicht das, was einer sagen will, sollte uns wichtig sein, sondern das, was einer sagt, ohne es zu wollen ...«</p>
<p>Su vida era activa y no contemplativa, huyendo cuanto podía de no tener nada que hacer. Cuando oía eso de que la ociosidad es la madre de todos los vicios, comentaba: «Y del peor de todos, que es el pensar ocioso». Y como yo le preguntara una vez qué es lo que &lt;124&gt; con eso quería decir, me contestó: «Pensar ocioso es pensar para no hacer nada o pensar demasiado en lo que se ha hecho y no en lo que hay que hacer. A lo hecho pecho, y a otra cosa, que no hay peor que remordimiento sin enmienda». ¡Hacer! ¡hacer! Bien comprendí yo ya desde entonces que Don Manuel huía de pensar ocioso y a solas, que algún pensamiento le perseguía.</p>	<p>Sein Leben war tätig und nicht beschaulich, und er mied, soviel er konnte, das Nichtstun. Wenn er hörte, Müßiggang sei aller Laster Anfang, erwiderte er: »Und des allerschlimmsten Lasters, nämlich des müßigen Denkens.« Als ich ihn einmal fragte, was er damit sagen wolle, antwortete er: »Denken ist müßig, wenn man denkt, um nichts zu tun, oder zuviel über bereits Vollbrachtes nachdenkt und nicht an das, was noch zu machen ist. Was geschehen ist, ist geschehen: also auf zu etwas anderem! Denn es gibt nichts Schlimmeres als Reue ohne Besserung.« Schafften, schafften! Schon damals erkannte ich, daß Don Manuel vor müßigen und einsamen Gedanken flüchtete, daß ein bestimmter Gedanke ihn verfolgte.</p>	<p>Er führte ein tätiges, kein beschauliches Leben und floh, so weit er konnte, vor dem Nichtstun. Wenn er das Sprichwort von Müßiggang hörte, der aller Laster Anfang sei, so antwortete er: »Und des schlimmsten von allen, nämlich des müßigen Denkens.« Als ich ihn einmal fragte, was er damit sagen wolle, antwortete er mir: »Müßig denken heißt denken, damit man nicht zu handeln braucht, oder zuviel darüber nachdenken, was man schon getan hat, anstatt was man noch tun muß. Für Getanes gradsehen, und auf zu etwas Neuem, denn nichts ist schlimmer als nutzlose Gewissensbisse!« Etwas tun! Etwas tun! Sehr wohl verstand ich damals schon, daß Don Manuel vor dem müßigen Denken und vor dem Alleinsein floh, daß irgendein Gedanke ihn verfolgte.</p>	<p>Er führte ein aktives, nicht ein kontemplatives Leben, er floh allen Müßiggang. Wenn er hörte: »Müßiggang ist aller Laster Anfang«, dann antwortete er: »Und auch der Anfang des schlimmsten Lasters: müßiger Gedanken.« Und als ich ihn einmal fragte, was er damit sagen wolle, antwortete er: »Müßig denken heißt denken, um nichts tun zu müssen, oder zu sehr an das zu denken, was man ge &lt;14&gt; tan hat, nicht an das, was einem zu tun bleibt. Das Vergangene ist vergangen, und nichts Schlimmeres als Reue, die nichts ändert.« Tätig sein! Damals verstand ich sehr wohl, daß Don Manuel vor müßigen Gedanken floh, wenn er allein war, und daß irgendein Gedanke ihn quälte.</p>
<p>Así es que estaba siempre ocupado, y no pocas veces en inventar ocupaciones. Escribía muy poco para sí, de tal modo que apenas nos ha dejado escritos o notas; mas, en cambio, hacía de memorialista para los demás, y a las madres, sobre todo, les redactaba las cartas para sus hijos ausentes.</p>	<p>So kam es, daß er immer beschäftigt war, und oft genug damit, Beschäftigungen zu erfinden. Er schrieb sehr wenig für sich, so daß er uns kaum Schriften oder Anmerkungen hinterlassen hat. Aber er machte den Schreiber für die anderen, und besonders den Müttern schrieb er die Briefe an die abwesenden Kinder.</p>	<p>So kam es, daß er immer beschäftigt war und oft sogar Beschäftigungen erfand. Er schrieb sehr wenig für sich selbst, und somit hat er uns fast keine Aufzeichnungen oder Notizen hinterlassen; hingegen verfaßte er Schriftstücke für andere, und vor allem schrieb er Briefe für Mütter an ihre Kinder in der Fremde.</p>	<p>So war er immer beschäftigt — und manchmal erfand er sich auch Arbeit. Selber schrieb er sehr wenig, so daß er uns also kaum Schriften oder Notizen hinterlassen hat; dafür aber spielte er den Dorfschreiber, und vor allem für die Mütter verfaßte er Briefe an die Kinder, die auswärts lebten.</p>
<p>Trabajaba también manualmente, ayudando con sus brazos a ciertas labores del pueblo. En la temporada de trilla ibase a la era a trillar y aventar, y en tanto, les aleccionaba o les distraía. Sustituía a las veces a algún enfermo en su tarea. Un día del más crudo invierno se encontró con un niño, muertecito de frío, a quien su padre le enviaba a recoger una res a larga distancia, en el monte.</p>	<p>Er arbeitete auch mit den Händen und half mit seinen Armen bei gewissen Arbeiten im Dorf. Wenn die Zeit des Dreschens kam, ging er auf die Tenne zum Dreschen und Worfeln, und dabei belehrte er die Leute. Zuweilen vertrat er einen Kranken bei dessen Arbeit. Eines Tages im strengsten Winter begegnete ihm ein Bübchen, halb tot vor Kälte, das sein Vater ausgeschiedt hatte, ein Tier aus dem weiten Wald heranzuholen.</p>	<p>Er arbeitete auch körperlich und legte bei bestimmten &lt;21&gt; Arbeiten im Dorf Hand an. Wenn gedroschen wurde, ging er auf die Tenne und half dreschen und die Spreu vom Weizen scheiden, und dabei belehrte oder unterhielt er die Landleute, denen er bei ihrer Arbeit half. Manchmal vertrat er auch einen Kranken an dessen Arbeitsplatz. Einmal begegnete er an einem bitterkalten Wintertag einem Jungen, den sein Vater weit den Berg hinauf geschickt hatte, um ein Rind zu holen, und da der Knabe vor Kälte ganz steif</p>	<p>Er arbeitete auch körperlich und half bei bestimmten Arbeiten im Dorf mit. Wenn gedroschen wurde, dann ging er auf die Tenne, drosch und worfelte dort und belehrte oder unterhielt unterdessen die Bauern. Manchmal trat er an die Stelle irgendeines Erkrankten. An einem sehr kalten Wintertag trat er einen Jungen, der halbtot vor Kälte war: der Vater hatte ihn ausgeschiedt, ein Stück Vieh, das sich auf der Weide verlaufen hatte, wieder einzufangen.</p>

<p>-Mira -le dijo al niño-, vuélvete a casa, a calentarte, y dile a tu padre que yo voy a hacer el encargo.</p>	<p>»Hör mal,« sagte er zu dem Kind. »geh wieder nach Hause &lt;15&gt; und sag deinem Vater, daß ich seinen Auftrag ausführen werde.«</p>	<p>war, sagte er zu ihm:</p> <p>»Schau, geh du nach Hause zurück und wärme dich auf, und deinem Vater sagst du, daß ich das Rind holen werde.«</p>	<p>»Hör zu«, sagte er zum Kind. »geh wieder nach Hause, wärm dich dort und sag deinem Vater, daß ich das Tier suchen werde.«</p>
<p>Y al volver con la res se encontró con el padre, todo confuso, que iba a su encuentro. En invierno partía leña para los pobres. Cuando se secó aquel magnífico nogal -«un nogal matriarcal» le llamaba-, a cuya nueces se había jugado de niño y con cuyas nueces se había durante tantos años regañado, pidió el tronco, se lo llevó a su casa y después de labrar en él seis tablas, que guardaba al pie de su lecho, hizo del resto leña para calentar a los pobres. Solía hacer también las pelotas para que jugaran los mozos y no pocos juguetes para los niños.</p>	<p>Wie er mit dem Tier zurückkam, stieß er auf den Vater, der ihm ganz verlegen entgegenkam. Im Winter hackte er Holz für die Armen. Als der prächtige Nußbaum einging — er nannte ihn einen patriarchalischen Nußbaum —, in dessen Schatten er als Kind gespielt und dessen Nüsse ihm während so langer Jahre geschmeckt hatten, bat er um den Stamm, schaffte ihn nach Hause, und nachdem er daraus sechs Bretter gesägt hatte, die er am Fußende seines Bettes aufbewahrte, machte er aus dem Rest Brennholz, damit sich die Armen wärmen könnten. Er stellte auch Bälle für die Dorfjungen her und gar manches Spielzeug für die Kinder.</p>	<p>Als er mit dem Rind auf dem Rückweg war, traf er mit dem Vater zusammen, der ihm ganz verlegen entgegengekommen war. Im Winter spaltete er Holz für die Armen. Als der herrliche Nußbaum abstarb — »matriarchalen Nußbaum« nannte er ihn —, in dessen Schatten er als Kind gespielt und dessen Nüsse er so viele Jahre mit Hochgenuß verzehrt hatte, bat er um den Stamm, nahm ihn mit nach Hause, schnitt sechs Bretter daraus, die er am Fußende seines Bettes aufbewahrte, und den Rest zernackte er zu Brennholz, damit die Armen sich damit wärmen konnten. Er machte manchmal Bälle, damit die Knaben sich vergnügen konnten, und stellte auch für die kleinen Kinder allerlei Spielzeug her.</p>	<p>Als er mit dem Tier zurückkam, trafer aufden völlig ver-wirren Vater, der ihn suchen gegangen war. Im Winter spaltete er Holz für die Armen. Als der prächtige Nuß-baum — er nannte ihn einen »matriarchalischen Nuß-baum« — verdorrte, der dessen Schatten er als Kind gespielt und dessen Nüsse er so gern gegessen hatte, ersuchte er um den Stamm, brachte ihn nach Hause, und nachdem er sechs Bretter daraus gemacht hatte, die er am Fußende seines Bettes aufbewahrte, machte er Kleinholz aus dem Rest für die Armen. Er pflegte auch die Lederbälle für die jungen Burschen zu machen und viel Spielzeug für die Kinder. &lt;15&gt;</p>
<p>Solia acompañar al médico en su visita y recalcaba las prescripciones de este. Se interesaba sobre todo en los abrazos y en la crianza de los niños, y estimaba como una de las mayores blasfemias aquello de: «Teja y gloria.», y lo otro de: «Angelitos al cielo». Le conmovía profundamente la muerte de los niños.</p>	<p>DOBLE</p> <p>Er pflegte den Arzt auf seinen Besuchen zu begleiten und verlieh damit dessen Verordnungen besonderes Gewicht. Vor allem kümmerte er sich um die Schwangeren und um die Pflege der Neugeborenen und hielt für eine der größten Gotteslästerungen die Redensart: »Engelchen für den Himmel.« Der Tod kleiner Kinder bewegte ihn tief.</p>	<p>Häufig begleitete er den Arzt auf seinen Krankenbesuchen und verlieh dessen Anweisungen Nachdruck. Vor allem nahm er an Schwangerschaft und Kinderpflege Anteil; darum hielt er Aussprüche wie: »Von der Mutterbrust zur ewigen Seligkeit!« oder: »Engelchen in den Himmel hinauf!« für schlimmste Gotteslästerungen. Der Tod eines Kindes erschütterte ihn zutiefst. &lt;23&gt;</p>	<p>Er begleitete oft den Arzt auf Krankenbesuchen und legte großen Wert auf seine Vorschriften. Er achtete besonders auf die Schwangeren und die Säuglinge, und er hielt die Redewendungen: »Kaum ein Säugling und schon im Himmel!« oder »Die Engelchen gehören in den Himmel!« für schwere Blasphemien. Der Tod von Kindern bewegte ihn zutiefst.</p>
<p>-Un niño que nace muerto o que se muere recién nacido y un suicidio -me dijo una vez-son para mi de los más terribles misterios: ¡un niño en cruz!</p>	<p>»Ein togeborenes Kind oder eines, das kaum geboren stirbt, und ein Selbstmord«, so sagte er einmal zu mir, »gehören für mich zu den furchtbarsten Geheimnissen: ein Kind, das am Kreuze hängt!«</p>	<p>»Ein Kind, das tot geboren wird oder kurz nach der Geburt stirbt, und ein Selbstmord«, sagte er einmal zu mir, »gehören für mich zu den entsetzlichsten Geheimnissen: ein Kind am Kreuz!«</p>	<p>»Ein togeborenes Kind oder ein Kind, das bald nach der Geburt stirbt, und der Selbstmord«, das sagte er ein-mal zu mir, »das sind für mich die schrecklichsten Geheimnisse: ein gekreuzigtes Kind!«</p>
<p>Y como una vez, por haberse quitado uno la vida, le preguntara el padre del suicida, un forastero, si le daría tierra sagrada, le contestó:</p>	<p>Und als ihn einst ein Fremder, der Vater eines Selbstmörders, fragte, ob er den Sohn, der sich das Leben genommen, in geweihter Erde bestatten würde, antwortete er:</p>	<p>Einmal hatte sich einer das Leben genommen, und als der Vater des Selbstmörders, ein Fremder, ihn fragte, ob er bereit sei, ihn in geweihter Erde zu bestatten, antwortete er ihm:</p>	<p>Und da ihm einmal der Vater eines Selbstmörders fragte, ob er den Sohn nicht in geweihter Erde begraben könne, antwortete er ihm:</p>
<p>-Seguramente, pues en el último momento, en el segundo de la agonía, se arrepiñtó sin duda alguna.</p>	<p>»Gewiß, denn im letzten Augenblick, in der Sekunde der Agonie, hat er ohne Zweifel bereut.«</p>	<p>»Sicher, denn im letzten Augenblick, in der Todessekunde, hat er bestimmt bereut.«</p>	<p>»Natürlich, denn im letzten Augenblick, im Augenblick des Todes, hat er ohne Zweifel bereut.«</p>

<p>Iba también a menudo a la escuela a ayudar al maestro, a enseñar con él, y no sólo el catecismo. Y es que huía de la ociosidad y de la soledad. De tal modo que por estar con el <b>pueblo</b>, y sobre todo con el moceño y la chiquillería, solía ir al baile. Y más de una vez se puso en él a tocar el tamboril para que los mozos y las mozas bailasen, y esto, que en otro hubiera parecido grotesca profanación del sacerdocio, en él tomaba un sagrado carácter y como de rito religioso. Sonaba el &lt;126&gt; Angelus, dejaba el tamboril y el pallilo, se descubría y todos con él, y rezaba: «El ángel del Señor anunció a María: Ave María... ». Y luego:</p>	<p>Er ging auch oft in die Schule, um dem Lehrer zu helfen und &lt;16&gt; mit ihm zu lehren, und nicht nur den Katechismus. Denn er floh Nichtstun und Alleinsein so sehr, daß er, nur um unter den Dorfbewohnern zu weilen und vor allem bei Kindern und jungen Leuten, sogar zum Tanze ging. Und mehr als einmal schlug er da das Tamburin, damit die Burschen und Mädchen Profanierung des Priestertums erschienen wäre, nahm sich bei ihm heiligmässig aus wie ein religiöser Ritus. Es läutete zum Angelus, er legte Tamburin und Schlegel nieder, entblößte sein Haupt und betete: »Der Engel des Herrn brachte Maria die Botschaft: Gegrüßet seist du, Maria.« Und danach:</p>	<p>Er ging auch oft in die Schule, um dem Lehrer zu helfen; er unterrichtete dann mit ihm, und nicht nur den Katechismus. Er floh eben vor dem Nichtstun und dem Alleinsein. Das ging so weit, daß er sogar zum Tanz ging, nur um bei den Leuten und vor allem bei den Jugendlichen und den Kindern zu sein. Mehr als einmal schlug er selbst die Trommel, damit Jungen und Mädchen tanzen konnten, und was man bei einem andern als abgeschmackte Entweihung des Priestertums empfunden hätte, nahm bei ihm etwas Geheiligt, etwas von einem religiösen Ritus an. Erklang die Abendglocke, legte er Trommel und Schlegel weg, nahm seine Kopfbedeckung ab, und alle mit ihm, und betete: »Der Engel des Herrn brachte Maria die Botschaft: Gegrüßet seist du, Maria ...« und dann:</p>	<p>Er ging auch oft in die Schule, um dort dem Lehrer zu helfen, um dort mit ihm zu unterrichten, und nicht nur den Katechismus. Um unter dem <b>Volk</b> sein zu können, vor allem unter den Jungen und den Kindern, ging er sogar mit zum Tanz. Mehr als einmal schlug er dabei die Trommel, und was bei einem anderen groteske Entweihung des Priestertums gewesen wäre, nahm bei ihm geweihten Charakter an, war wie ein religiöser Ritus. Es wurde zum Angelus geläutet, er ließ Trommel und Stöcke liegen, nahm den Hut ab, die anderen taten es ihm nach, und betete: »Der Engel des Herrn brachte Maria die Botschaft, und sie empfing vom heiligen Geiste: gegrüßet seist du, Maria ...« Und dann:</p>
<p>-Y ahora, a descansar para mañana.</p>	<p>»Jetzt gehen wir alle, uns auszuruhen für den morgigen Tag.«</p>	<p>»Und jetzt heim und ausruhen für morgen.«</p>	<p>»So, jetzt ins Bett, ruht euch für morgen aus!«</p>
<p>-Lo primero -decía- es que el <b>pueblo</b> esté contento, que estén todos contentos de vivir. El contentamiento de vivir es lo primero de todo. Nadie debe querer morirse hasta que Dios quiera.</p>	<p>»Die Hauptsache bleibt,« sagte er, »daß das <b>Volk</b> zufrieden ist, daß alle glücklich sind zu leben. Die Freude am Leben muß das allererste sein. Niemand darf sterben wollen, ehe Gott es will.«</p>	<p>»Die Hauptsache ist«, sagte er, »daß das <b>Volk</b> zufrieden ist, daß alle gern leben. Die Lebensfreude ist das Wichtigste von allem. Niemand soll sterben wollen, solange Gott es nicht will.«</p>	<p>»Am wichtigsten ist es«, sagte er, »daß die <b>Menschen</b> zu-frieden sind, daß alle zufriedener sind, weil sie leben. Die Freude am Leben ist die allerwichtigste Freude. Niemand soll sich den Tod wünschen — bis es Gott gefällt.« &lt;16&gt;</p>
<p>-Pues yo sí -le dijo una vez una recién viuda-, yo quiero seguir a mi marido ...</p>	<p>»Ich wohl,« sagte eine jüngst Verwitwete, »ich will meinem Mann folgen.«</p>	<p>»Doch«, sagte einmal eine eben verwitwete Frau zu ihm, »ich will meinem Mann folgen...« &lt;25&gt;</p>	<p>»Aber ich«, sagte eine Frau, die eben Witwe geworden war, »ich möchte meinem Mann folgen.«</p>
<p>-¿Y para qué? -le respondió-. Quédate aquí para encomendar su alma a Dios.</p>	<p>»Wozu?« meinte er. »Bleib hier, um seine Seele Gott anzubefehlen.«</p>	<p>»Wozu denn?« antwortete er ihr, »bleibe hier, und befehl Gott seine Seele!«</p>	<p>»Wozu denn?« antwortete er ihr. »Bleib hier — hier kannst du seine Seele Gott anempfehlen.«</p>
<p>En una boda dijo una vez: «¡Ay, si pudiese cambiar el agua toda de nuestro lago en vino, en un vinillo que por mucho que de él se bebiera alegrara siempre sin emborrachar nunca... o por lo menos con una borrachera alegre!».</p>	<p>Auf einer Hochzeit sagte er ein anderes Mal: »Ach, könnte ich doch das Wasser unseres Sees in Wein verwandeln, in ein Wein-dien, das einen immer nurheiter stimmen und das einen, auch wenn man noch so viel davon tränke, niemals berauschen würde — es sei denn, mit einer fröhlichen Trunkenheit!«</p>	<p>An einer Hochzeit sagte er einmal: »Ach, wenn ich doch alles Wasser unseres Sees in Wein verwandeln könnte, in einen ganz leichtes Wein, der immer nur fröhlich macht, soviel man auch davon trinkt, und nie berauscht...oder wenigstens in einen fröhlichen Rausch versetzt!«</p>	<p>Bei einer Hochzeit sagte er einmal: »Ah, wenn ich nur das Wasser unseres Sees in Wein verwandeln könnte, in ein Weinchen, von dem man noch soviel trinken kann, das aber fröhlich macht und nicht betrunken ... oder es sollte wenigstens ein fröhlicher Rausch sein!«</p>

SMBm 2011

DD 1961

EB 1987

WM 1989

<p>Una vez pasó por el <b>pueblo</b> una banda de pobres títriteros. El jefe de ella, que llegó con la mujer gravemente enferma y embarazada, y con tres hijos que le ayudaban, hacía de payaso. Mientras él estaba en la plaza del <b>pueblo</b> haciendo reír a los niños y aun a los grandes, ella, sintiéndose de pronto gravemente indispueta, se tuvo que retirar, y se retiró escoltada por una mirada de congoja del payaso y una risotada de los niños. Y escoltada por Don Manuel, que luego, en un rincón de la cuadra de la posada, la ayudó a bien morir. Y cuando, acabada la fiesta, supo el <b>pueblo</b> y supo el pobre hombre, diciendo con llanto en a la posada y el pobre hombre, diciendo con llanto en la voz: «Buen se dice, señor cura, que es usted todo un santo», se acercó a este queriendo tomarle la mano para besarla, pero Don Manuel se adelantó, y tomándosela al payaso, pronunció ante todos:</p>	<p>Einstmals kam eine Truppe armer Komödianten ins <b>Dorf</b>. Ihr Führer, der seine kranke, schwangere Frau mitbrachte und drei Söhne, die ihm halfen, trat als dummer August auf. Während er auf dem Dorfplatz die Kinder und auch die Großen &lt;17&gt; belustigte, fühlte sie sich plötzlich schwer krank und mußte sich zurückziehen, und ein angstvoller Blick des Clowns und ein Lachausbruch der Kinder begleiteten sie. Auch Don Manuel begleitete sie, und in einem Winkel im Stall der Herberge half er ihr dann, gut zu sterben. Später, als die Vorstellung zu Ende war, erfuhren die <b>Dorfbewohner</b> und erfuhr der Clown das Unglück, und alle begaben sich in die Herberge, und der arme Mann sagte mit Tränen in der Stimme: »Mit Recht sagt man, Herr Pfarrer, Sie seien ein Heiliger.« Er näherte sich ihm und wollte ihm die Hand küssen, aber Don Manuel kam ihm zuvor und ergriff seine Hand, und vor allen Anwesenden sagte er:</p>	<p>Einmal zog eine Truppe armer Gaukler durchs <b>Dorf</b>. Ihr Anführer, dessen Frau schwer krank und schwanger war, machte den Spaßmacher, und seine drei Kinder halfen ihm dabei. Während er auf dem Platz die Kinder und die Erwachsenen zum Lachen brachte, fühlte die Frau sich auf einmal sehr elend und mußte sich entfernen -ihr Weggehen wurde von einem bekümmerten Blick des Clowns und dem Gelächter der Kinder begleitet. Begleitet wurde sie auch von Don Manuel, der ihr dann in einer Ecke im Gasthofsaal zu einem ruhigen Tod verhalf. Als nach Beendigung des Festes die <b>Leute</b> erfuhren, und der Clown erfuhr, was Schlimmes geschehen war, begabten sich alle zum Gasthaus, und mit tränenerstickter Stimme sagte der arme Mann: »Zu recht heißt es, daß Sie ein wahrer Heiliger sind, Don Manuel. « Er ging auf ihn zu und wollte ihm die Hand küssen, doch Don Manuel kam ihm zuvor, nahm die Hand des Clowns und sagte vor allen Leuten:</p>	<p>Einmal kam durch das <b>Dorf</b> eine Truppe armer Schauspieler. Der Direktor dieser Truppe — seine Frau war schwer krank und schwanger — spielte die Rolle des Hanswurst, und drei Kinder unterstützten ihn. Während er nun auf dem Dorfplatz stand und dort die Kinder und auch die Erwachsenen zum Lachen brachte, wurde der Frau plötzlich sehr schlecht, sie mußte sich zurückziehen; ein kummervoller Blick des Hanswursts und das Lachen der Kinder begleiteten sie. Don Manuel führte sie und half ihr dann in einem Stallwinkel der Herberge sterben. Und als nach dem Stück das <b>Volk</b> und der Bajazzo die Tragödie erführen, gingen alle zur Herberge, und der arme Mensch sagte schluchzend: »Man sagt zu Recht, Hochwürden, daß Sie ein Heiliger sind«, und er näherte sich ihm und wollte seine Hand ergreifen, um sie zu küssen, aber Don Manuel kam ihm zuvor, nahm die Hand des Bajazzos und sagte vor allen:</p>
<p>-El santo eres tú, honrado payaso; te vi trabajar y comprendí que no sólo lo haces para dar pan a tus hijos, sino también para dar alegría a los de los otros, y yo te digo que tu mujer, la madre de tus hijos, a quien he despedido a Dios mientras trabajabas y alegrabas, descansa en el Señor, y que tú irás a juntarte con ella y a que te paguen riendo los ángeles a los que haces reír en el cielo de contento.</p>	<p>»Du bist der Heilige, mein ehrenwerter Clown; ich habe dich arbeiten sehen und habe erkannt, daß du damit nicht nur das Brot für deine Kinder verdienen, sondern auch den Kindern der anderen Freude bereiten willst, und ich sage dir, daß deine Frau, die Mutter deiner Söhne, die ich zu Gott geführt habe, während du arbeitest und Fröhlichkeit schufst, im Herrn ruht, und daß du dich mit ihr vereinigen wirst, und die Engel des Himmels werden dich mit ihrem Lachen belohnen, das sie dir verdanken.«</p>	<p>»Der Heilige bist du, ehrbarer Clown; ich habe dich arbeiten sehen, und es ist mir klar geworden, daß du es nicht nur tust, um für deine Kinder das Brot zu verdienen, sondern um den Kindern anderer Freude zu bereiten, und ich sage dir, daß deine Frau, die Mutter deiner Kinder, die ich zu Gott verabschiedet habe, während du arbeitest und die <b>Leute</b> erfreutest, nun im Herrn ruht, und daß du &lt;27&gt; dich mit ihr vereinigen wirst, und dann mögen die Engel dich lachend belohnen, die du im Himmel vor Vergnügen zum Lachen bringen wirst.«</p>	<p>»Du bist der Heilige, ehrenwerter Bajazzo; ich sah dich bei der Arbeit und begriff, daß du dies nicht allein tust, um deinen Kindern Brot zu verschaffen, sondern auch, um anderen eine Freude zu bereiten. Wahrlich, ich sage dir, deine Frau, die Mutter deiner Kinder, die ich in Gottes Hände gegeben habe, während du hier gearbeitet und alle erfreut hast, sie ruht im Herrn, und du wirst sie eines Tages &lt;17&gt; sehen und dein Lohn wird sein: Lachen werden die Engel, durch dich werden sie lachen vor Glück im Himmel!«</p>
<p>Y todos, niños y grandes, lloraban, y lloraban tanto de pena como de un misterioso contento en que la pena se ahogaba. Y más tarde, recordando aquel solemne rato, he comprendido que la alegría imperturbable de Don Manuel era la forma temporal y terrena de una infinita y eterna tristeza que con heroica santidad recataba a los ojos y los oídos de los demás.</p>	<p>Und alle, groß und klein, weinten, und sie weinten sowohl vor Schmerz als auch aus einem geheimnisvollen Glück, in dem der Schmerz unterging. Und als ich später an diesen feierlichen Augenblick zurückdachte, erkannte ich, daß Don Manuels unerschütterliche Heiterkeit die zeitliche und irdische Gestalt einer unendlichen, ewigen Traurigkeit war, die er, heldenhaft und heilig, vor Augen und Ohren der übrigen verbarg.&lt;18&gt;</p>	<p>Alle miteinander weinten, Kinder und Erwachsene, weinten ebenso sehr vor Schmerz wie auch vor unerklärlicher Zufriedenheit, in welcher der Schmerz allmählich unterging. Als ich später wieder an diesen feierlichen Augenblick zurückdachte, wurde mir erst klar, daß Don Manuels unerschütterliche Fröhlichkeit der irdische und zeitliche Ausdruck einer grenzenlosen, dauernden Traurigkeit war, die er mit heldenhafter Heiligkeit vor den Augen und Ohren der andern verbarg.</p>	<p>Und alle, Kinder und Erwachsene, weinten; sie weinten aus Kummer wie auch aus geheimnisvoller Freude, in der der Kummer aufging. Und später, als ich an diesen großen Augenblick dachte, habe ich begriffen, daß die untrübbar Freude Don Manuels nichts war als die zeitliche und irdische Form einer unendlichen, unaufhörlichen Trauer, die er heroisch und heilig den Augen und Ohren aller übrigen verbarg.</p>

Verde: Simbolismo «Pueblo»

<p>Con aquella su constante actividad, con aquel mezclarse en las tareas y las diversiones de todos, parecía querer huir de sí mismo, querer huir de su soledad. «Le temo a la soledad», repetía. Mas, aun así, de vez en cuando se iba solo, orilla del lago, a las ruinas de aquella vieja abadía donde aún parecen reposar las almas de los piadosos cistercienses a quienes ha sepultado en el olvido la Historia. Allí está la celda del llamado Padre Capitán, y en sus paredes se dice que aun quedan señales de la gota de sangre con que las salpicó al mortificarse. ¿Que pensaría allí nuestro Don Manuel? Lo que sí recuerdo es que como una vez, hablando de la abadía, le preguntase yo cómo era que no se le había ocurrido ir al claustro, me contestó:</p>	<p>Mit seiner rastlosen Tätigkeit, mit seiner Teilnahme an der Arbeit und den Vergnügungen aller, schien er vor sich selbst, vor dem Alleinsein fliehen zu wollen. »Ich fürchte die Einsamkeit«, wiederholte er. Aber dennoch ging er zuweilen allein an das Ufer des Sees, zu den Ruinen der alten Abtei, wo noch die Seelen der frommen Zisterziensermönche zu ruhen scheinen, die die Geschichte in Vergessenheit begraben hat. Dort befindet sich die Zelle des sogenannten Pater Hauptmanns, und an ihren Wänden sollen noch Blutspuren von seinem Selbstkasteiungen zu sehen sein. Was mag unser Don Manuel dort gedacht haben? Ich erinnere mich nur, daß wir einmal von der Abtei sprachen und ich ihn fragte, weshalb er nicht ins Kloster gegangen sei, und er mir antwortete:</p>	<p>Mit dieser Rastlosigkeit, dem ständigen Dabeisein bei aller <b>Leute</b> Arbeit und Vergnügen schien er vor sich selbst und dem Alleinsein mit sich selbst fliehen zu wollen. »Ich fürchte die Einsamkeit«, sagte er immer wieder. Trotzdem spazierte er bisweilen ganz allein am Seeufer entlang zu den Ruinen einer alten Abtei hinaus, wo immer noch die Seelen frommer Zisterziensermönche zu ruhen scheinen, welche die Geschichte in der Vergessenheit begraben hat. Dort ist die Zelle des »Padre Capitán«, wie er genannt wird, und immer noch sollen dort Spuren von Blutstropfen sichtbar sein, die bei seinen Kasteiungen an die Wände spritzten. Worüber mochte Don Manuel da wohl nachgedacht haben? An etwas erinnere ich mich dabei: als das Gespräch einmal auf die Abtei kam und ich ihn fragte, warum er eigentlich nicht ins Kloster gegangen sei, antwortete er mir:</p>	<p>Er war ständig tätig, er mischte sich in die Arbeiten und das Vergnügen aller und schien so vor sich selber zu flie-hen, vor seiner Einsamkeit fliehen zu wollen: »Ich fürchte die Einsamkeit«, sagte er oft. Trotzdem ging er manchmal allein an das Seeufer, zu den Ruinen der alten Abtei, wo noch immer die Seelen der frommen Zisterzienser zu ruhen scheinen, die die Geschichte vergessen hat. Dort ist auch eine Zelle, die Zelle des sogenannten Pater Kapitán, und man sagt, daß an ihrer Mauer noch immer die Blutstropfen zu sehen sind: so geißelte sich dieser Pater einst. Was dachte unser Don Manuel wohl dabei? Ich erinnere mich allerdings, daß wir von der Abtei sprachen und ich ihn fragte, ob ihm denn nie der Gedanke gekommen sei, ins Kloster zu gehen, worauf er mir antwortete:</p>
<p>-No es sobre todo porque tenga, como tengo, mi &lt;12&gt; hermana viuda y mis sobrinos a quienes sostener, que Dios ayuda a sus pobres, sino porque yo no nací para ermitaño, para anacoreta; la soledad me mata la alma, y en cuanto a un monasterio, mi monasterio es <b>Valverde de Lucerna</b>. Yo no debo vivir solo; yo no debo morir solo. Debo vivir para mi <b>pueblo</b>, morir para mi <b>pueblo</b>. ¿Cómo voy a salvar mi alma si no salvo la de mi <b>pueblo</b>?</p>	<p>»Nicht nur, weil meine Schwester Witwe ist und ich für meine Neffen sorgen muß—denn Gott hilft immer seinen Armen—, sondern weil ich nicht zum Eremiten, zum Einsiedler geboren bin; die Einsamkeit würde meine Seele töten, und als Kloster, als mein Kloster, habe ich <b>Valverde de Lucerna</b>. Ich darf nicht allein leben, ich darf nicht allein sterben. Ich muß für mein <b>Dorf</b> leben und für mein <b>Dorf</b> sterben. Wie soll ich meine Seele retten, wenn ich nicht die Seelen meiner Schutzbefohlenen rette?«</p>	<p>»Nicht einmal in erster Linie, weil ich eine verwitwete Schwester und Neffen und Nichten habe, für die ich sorgen muß—denn Gott hilft seinen Armen—, sondern weil ich nicht zum Einsiedler oder Anachoreten geboren bin; die Einsamkeit wäre der Tod für meine Seele, und was das &lt;29&gt; Kloster angeht, mein Kloster ist <b>Valverde de Lucerna</b>. Ich darf nicht allein leben und nicht allein sterben. Ich muß für meine <b>Gemeinde</b> leben und für meine <b>Gemeinde</b> sterben. Wie soll ich meine Seele retten können, wenn ich die Seelen meiner <b>Leute</b> nicht rette?«</p>	<p>»Es liegt nicht daran, daß ich meine verwitwete Schwester und ihre Kinder erhalten muß, denn Gott hilft den Armen — aber ich bin nicht zum Klausner, zum Einsiedler geschaffen; die Einsamkeit würde meine Seele töten, und ich bin ja in einem Kloster: es heißt <b>Valverde de Lucerna</b>. Ich darf nicht allein leben; ich darf nicht allein sterben. Ich muß für mein <b>Dorf</b> leben, für mein <b>Dorf</b> sterben. Wie kann ich meine Seele retten, wenn ich die Seele meiner <b>Gemeinde</b> nicht rette?« &lt;18&gt;</p>
<p>-Pero es que ha habido santos eremitianos, solitarios... -le dije.</p>	<p>»Aber es hat auch heilige Einsiedler gegeben«, sagte ich.</p>	<p>»Aber es hat doch auch heilige Einsiedler gegeben, Einsame...«, sagte ich zu ihm.</p>	<p>»Aber es gibt doch auch heilige Eremiten, Einsiedler ...«, sagte ich zu ihm.</p>
<p>-Sí, a ellos les dio el Señor la gracia de soledad que a mí me ha negado, y tengo que resignarme. Yo no puedo perder a mi <b>pueblo</b> para ganarme el alma. Así &lt;129&gt; me ha hecho Dios. Yo no podría soportar las tentaciones del desierto. Yo no podría llevar solo la cruz del nacimiento.</p>	<p>»Ja, ihnen hat der Herr die Gnade des Alleinseins gewährt, die er mir versagt hat, und ich muß mich unterwerfen. Ich darf nicht mein <b>Dorf</b> zugrunde gehen lassen, um meine Seele zu retten. Gott hat mich so geschaffen. Ich könnte den Versuchungen der Wüste nicht widerstehen. Ich könnte nicht allein das Kreuz der Geburt tragen. « &lt;19&gt;</p>	<p>»Ja, ihnen hat Gott die Gnade der Einsamkeit gegeben, die er mir verweigert hat, und ich muß mich damit abfinden. Ich kann nicht mein <b>Dorf</b> dem Verderben preisgeben, um mir mein Seelenheil zu verdienen. So hat mich Gott geschaffen. Ich könnte die Versuchungen der Wüste nicht aushalten. Allein könnte ich das Kreuz der Geburt nicht tragen. «</p>	<p>»Ja, ihnen hat Gott die Gnade der Einsamkeit gewährt, die er mir verweigert hat, und ich füge mich. Ich kann nicht zugeben, daß meine <b>Gemeinde</b> verlorengeht und ich meine Seele rette. So hat Gott mich gemacht. Ich könnte den Versuchungen der Wüste nicht widerstehen. Ich könnte das Kreuz des Geborens nicht allein auf mich nehmen. «</p>
<p>SECUENCIA III</p> <p>He querido con estos recuerdos, de los que vive mi fe, retratar a nuestro Don Manuel tal como era cuando yo, moeta de cerca de dieciséis años, volví del Colegio de Religiosas de Renada a nuestro monasterio de <b>Valverde de Lucerna</b>. Y volví a ponerme a los pies de su abad.</p>	<p>Mit diesen Erinnerungen, von denen mein Glaube lebt, habe ich meinen Don Manuel schildern wollen, wie er war, als ein Mädchen von knapp sechzehn Jahren, aus der Klosterschule in Renada in unser &gt;Kloster&lt; <b>Valverde de Lucerna</b> zurückkehrte und mich zu Füßen seines Abtes begab.</p>	<p>Mit diesen Erinnerungen, von denen mein Glaube lebt, wollte ich ein Bild von unserm Don Manuel zeichnen, wie er damals war, als ich mit fast sechzehn Jahren aus der Klosterschule von Renada in unser Kloster <b>Valverde de Lucerna</b> heimkehrte. Ich kam, um zu Füßen seines Abtes zu sitzen.</p>	<p>Ich wollte in diesen Erinnerungen, von denen mein Glaube lebt, unseren Don Manuel schildern, wie er war, als ich, ein Mädchen von etwa sechzehn, aus der Nonnenschule zu Renada in unser »Kloster« <b>Valverde de Lucerna</b> zurückkam. Und ich kam, um mich zu Füßen seines Abtes zu werfen.</p>

-¡Hola, la hija de la Simona -me dijo en cuanto me vio-, y hecha ya toda una moza, y sabiendo francés, y bordar y tocar el piano y qué sé yo qué más! Ahora a prepararte para darnos otra familia. Y tu hermano Lázaro, ¿cuándo vuelve? Sigue en el Nuevo Mundo, ¿no es así?	»Sieg an, die Tochter der Simona, « sagte er, als er mich wieder sah, »und wie groß geworden! Jetzt kann sie Französisch und stricken und Klavierspielen und was weiß ich, was sonst noch alles! Aber jetzt heißt es, uns bald eine neue Familie zu schenken. Und dein Bruder Lázaro, wann kommt er zurück? Er ist nach wie vor in der Neuen Welt, nicht wahr?«	»Grüß dich, Tochter der Simona«, sagte er, sobald er mich erblickte. » du bist ja schon ganz erwachsen und kannst französisch und stricken und klavierspielen, und was weiß ich sonst noch alles! So bereite dich nun also vor, uns eine neue Familie zu schenken. Und dein Bruder Lázaro? Wann kommt er denn heim? Er ist doch immer noch in der Neuen Welt, nicht wahr?«	»Schau an, die Tochter der Simona«, sagte er, als er mich sah, »und schon ein erwachsenes Mädchen, und sie kann Französisch, kann stricken und Klavier spielen und was weiß ich noch alles! Jetzt gründe du deine eigene Familie! Und dein Bruder Lázaro — wann kommt er zurück? Er ist noch immer in der Neuen Welt, nicht wahr?«
-Sí, señor, sigue en América...	»Ja, er ist in Amerika.«	»Ja, Herr Pfarrer, er ist immer noch in Amerika ...«	»Ja, Hochwürden, er ist noch immer in Amerika ...«
-¡El Nuevo Mundo! Y nosotros en el Viejo. Pues bueno, cuando le escribas, dile de mi parte, de parte del cura, que estoy deseando saber cuándo vuelve del Nuevo Mundo a este Viejo, trayéndonos las novedades de por allá. Y dile que encontrará al lago y a la montaña como les dejó.	»In der Neuen Welt! Und wir in der Alten. Nun, wenn du ihm schreibst, sag ihm von mir, vom Pfarrer, daß ich gern wissen möchte, wann er aus der Neuen Welt in die Alte zurückkehrt und uns von dort Neuigkeiten mitbringt. Und sag ihm, er wird den See und die Berge so wiederfinden, wie er sie verlassen hat.«	»Die Neue Welt! Und wir in der Alten. Nun gut, wenn <31> du ihm schreibst, so richte ihm von mir aus -vom Pfarrer -, daß es mein Wunsch ist zu erfahren, wann er aus der Neuen Welt in unsere Alte zurückkommt und uns Neuigkeiten von drüben bringt. Und sag ihm, daß er den See und den Berg genauso wiederfinden wird, wie sie bei seiner Abreise waren.«	»Die Neue Welt! Und wir in der alten! Wenn du ihm schreibst, sag ihm von meiner Seite, von seiten des Pfarrers, daß ich sehr gern wissen möchte, wann er aus der Neuen Welt in unsere alte zurückkehrt und uns die Neuigkeiten von drüben bringt. Und sag ihm, er findet den See und den Berg, wie er sie verlassen hat.«
Cuando me fui a confesar con él mi turbación era tanta que no acertaba a articular palabra. Recé el «yo pecadora» balbuceando, casi sollozando. Y él, que lo observó, me dijo:	Als ich bei ihm zur Beichte ging, war ich so verwirrt, daß ich kaum ein Wort hervorbringen konnte. Fast schluchzend stammelte ich: »ich arme Sünderin ...« Und er, der es bemerkt hatte, sagte:	Als ich zu ihm beichten ging, war ich so verwirrt, daß ich kein Wort herausbrachte. Stammelnd und fast schluchzend betete ich das >ich arme Sünderin<. Er merkte es und sagte:	Als ich bei ihm beichtete, war meine Verwirrung so groß, daß ich kein Wort herausbrachte. Ich betete den Anfang »Ich Sünderin ...« stammelnd, fast schluchzend. Er beobachtete mich und sagte:
-Pero ¿qué te pasa, cordellita? ¿De qué o de quién <131> tienes miedo? Porque tú no tiembas ahora al peso de tus pecados ni por temor de Dios, no; tú tiembas de mí, ¿no es eso?	»Aber was hast du, mein Schäfchen? Was oder wen fürchtest du? Denn du zitterst jetzt nicht unter dem Gewicht deiner Sünden noch aus Furcht vor Gott, du zitterst vor mir, nicht wahr?«	»Aber was ist mit dir, Lämmchen? Wovor hast du Angst, oder vor wem? Denn du zitterst jetzt nicht unter der Last deiner Sünden noch aus Angst vor Gott; nein, du zitterst vor mir, nicht wahr?«	»Was ist denn los mit dir, Lämmchen? Wovor oder vor <19> wem hast du Angst? Denn du zitterst jetzt nicht unter der Last deiner Sünden noch aus Angst vor Gott, nein, du zitterst vor mir, stimmt's?«
Me eché a llorar.	Ich fing an zu weinen.	Ich fing an zu weinen .	Ich begann zu weinen.
-Pero ¿qué es lo que te han dicho de mí? ¿Qué leyendas son esas? ¿Acaso tu madre? Vamos, vamos, cálmate y haz cuenta que estás hablando con tu hermano...	»Aber was hat man dir von mir gesagt? Was sind das für Märchen? Vielleicht deine Mutter? Nun, nun, beruhige dich und mache dir klar, daß du mit deinem Bruder sprichst.«	»Aber was hat man dir denn von mir erzählt? Was sind denn das für Märchen? Vielleicht deine Mutter? Komm, komm, beruhige dich und sei dir bewußt, daß du mit deinem Bruder sprichst ...«	»Aber was hat man dir denn von mir erzählt? Was doch auf, beruhige dich, merke, du redest mit deinem Bruder.«
Me animé y empecé a confiarle mis inquietudes, mis dudas, mis tristezas.	Ich faßte Mut und begann ihm meine Unruhe, meine Zweifel, meine Traurigkeit anzuvertrauen. <20>	Ich faßte mich und fing an, ihm meine Ängste, meine Zweifel und meine Kümernisse anzuvertrauen.	Ich wurde mutiger und begann ihm meine Unruhe, meine Zweifel, meine Trauer anzuvertrauen.
-¡Bah, bah, bah! ¿Y dónde has leído eso, marisabidilla? Todo eso es literatura. No te des demasiado a ella, ni siquiera a santa Teresa. Y si quieres distraerte, lee el Bertoldo, que leía tu padre.	»Bah, bah! Wo hast du das alles gelesen, kleiner Blaustrumpf? Alles das ist Literatur. Beschäftige dich nicht zu viel mit ihr, nicht eintr! mit der heiligen Therese. Wenn du dich zerstreuen willst, lies den >Bertoldo<, den auch dein Vater las.«	»Papperlapapp! Wo hast du denn das gelesen, Fräulein Neunmalklug? Das ist alles nur Bücherweisheit. Gib nicht zu viel darauf, nicht einmal auf die heilige Therese. Wenn du dich ablenken willst, so lies den >Bertoldo<, den schon dein Vater gelesen hat.«	»Na na na! Und wo hast du das gelesen, du Blaustrumpf? Das alles ist Literatur. Gib dich nicht zu sehr damit ab, auch nicht mit der heiligen Theresa. Und wenn du dich unterhalten willst, dann lies den >Bertoldo<, den hat dein Vater schon gelesen

<p>Saí de aquella mi primera confesión con el santo hombre profundamente consolada. Y aquel mi temor primero, aquel más que respeto miedo, con que me acerqué a él, trocose en una lástima profunda. Era yo entonces una mocita, una niña casi; pero empezaba a ser mujer, sentía en mis entrañas el jugo de la maternidad, y al encontrarme en el confesionario junto al santo varón, sentí como una callada confesión suya en el susurro sumiso de su voz y recordé cómo cuando al clamar él en la iglesia las palabras de Jesucristo: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?», su madre, la de Don Manuel, respondió desde el suelo: «¡Hijo mío!», y oí este grito que desgarraba la quietud del templo. Y volví a confesarme con él para consolarme.</p>	<p>Desde la primera confesión con el santo hombre profundamente consolado. Y aquel mi temor primero, aquel más que respeto miedo, con que me acerqué a él, trocose en una lástima profunda. Era yo entonces una mocita, una niña casi; pero empezaba a ser mujer, sentía en mis entrañas el jugo de la maternidad, y al encontrarme en el confesionario junto al santo varón, sentí como una callada confesión suya en el susurro sumiso de su voz y recordé cómo cuando al clamar él en la iglesia las palabras de Jesucristo: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?», su madre, la de Don Manuel, respondió desde el suelo: «¡Hijo mío!», y oí este grito que desgarraba la quietud del templo. Y volví a confesarme con él para consolarme.</p>	<p>Estas primeras confesiones con el santo hombre profundamente consolado. Y aquel mi temor primero, aquel más que respeto miedo, con que me acerqué a él, trocose en una lástima profunda. Era yo entonces una mocita, una niña casi; pero empezaba a ser mujer, sentía en mis entrañas el jugo de la maternidad, y al encontrarme en el confesionario junto al santo varón, sentí como una callada confesión suya en el susurro sumiso de su voz y recordé cómo cuando al clamar él en la iglesia las palabras de Jesucristo: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?», su madre, la de Don Manuel, respondió desde el suelo: «¡Hijo mío!», y oí este grito que desgarraba la quietud del templo. Y volví a confesarme con él para consolarme.</p>	<p>Die erste Beichte bei dem heiligen Mann tröstete mich zünnert. Und die anfängliche Scheu— es war noch mehr Furcht als Ehrfurcht —, mit der ich vor ihm getreten war, verwandelte sich in tiefes Mitleid. Ich war damals ein junges Mädchen, fast ein Kind, aber ich wurde eine Frau, und ich fühlte in meinem Inneren mütterliche Regungen, und als ich bei dem heiligen Mann im Beichtstuhl war, empfand ich das demütige Flüstern seiner Stimme wie eine stumme Beichte, und ich dachte daran, daß er in der Kirche die Worte Christi »Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen?« ausgerufen und seine Mutter, Don Manuels Mutter, vom Boden her darauf geantwortet hatte: »Mein Sohn!« Und ich hörte diesen Schrei, der die Stille des Gotteshauses zerriß. Da ging ich wieder zu ihm zur Beichte, um ihn zu trösten.</p>	<p>Von dieser meiner ersten Beichte bei dem heiligen Mann ging ich tief getröstet weg. Die anfängliche Scheu eher als Ehrfurcht war es Angst gewesen -mit der ich mich ihm genähert hatte, verwandelte sich in tiefes Mitleid. Ich war damals ein junges Mädchen, fast ein Kind, aber ich wurde eine Frau, und ich fühlte Frau zu werden und spürte in mir die Mütterlichkeit sich regen; als ich nun &lt;3&gt; im Beichtstuhl dem heiligen Mann nahe war, empfand ich das demütvolle Wispern seiner Stimme wie eine unausgesprochene Beichte seinerseits, und ich erinnerte mich an damals, als er Christi Klagenwort in die Kirche hinausrief: »Mein Gott, mein Gott! Warum hast du mich verlassen?« und seine Mutter, Don Manuels Mutter, auf dem Boden antwortete: »Mein Sohn!« und ich hörte den Schrei, der die Stille des Gotteshauses zerriß. Ich ging nochmals zu ihm zur Beichte, um ihn zu trösten.</p>	<p>«Ich ging von dieser ersten Beichte beim Heiligen weg und fühlte mich sehr getröstet. Und diese meine erste Angst — denn es war eher Angst als Respekt, mit der ich mich ihm genähert hatte — wandelte sich in tiefes Mitleid. Ich war damals ein junges Mädchen, fast ein Kind noch, aber ich wurde eine Frau, und ich fühlte das, und wenn ich im Beichtstuhl vor dem Heiligen kniete, spürte ich im demütigen Flüstern seiner Stimme etwas, als beichte er stumm, und ich erinnerte mich, daß er in der Kirche die Worte Jesu Christi ausgerufen hatte: »Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen?« Und ich hörte diesen Ruf, der die Stille der Kirche zerriß. Und nun ging ich zur Beichte, um ihn zu trösten.</p>
<p>Una vez que en el confesionario le expuse una de aquellas dudas, me contestó:</p>	<p>Einmal, als ich ihm im Beichtstuhl einen meiner Zweifel geäußert hatte, erwiderte er:</p>	<p>Als ich ihm im Beichtstuhl einmal einen solchen Zweifel unterbreitete, antwortete er mir:</p>	<p>Einmal, als ich ihm einen meiner Zweifel im Beichtstuhl auseinandersetzte, antwortete er:</p>	<p>Einmal, als ich ihm einen meiner Zweifel im Beichtstuhl auseinandersetzte, antwortete er:</p>	<p>Einmal, als ich ihm einen meiner Zweifel im Beichtstuhl auseinandersetzte, antwortete er:</p>
<p>-A eso, ya sabes, lo del catecismo: «Eso no me lo preguntéis a mí, que soy ignorante; doctores tiene la Santa Madre Iglesia que os sabrán responder».</p>	<p>»Darauf, weißt du, kann ich nur mit dem Katechismus sagen: »Das fragt nicht mich, der ich unwissend bin. Unsere heilige Mutter, die Kirche, hat gelehrte Doktoren, die euch antworten können.«</p>	<p>»Darauf, das weißt du ja, kann ich nur mit dem Katechismus antworten: .Fragt solches nicht mich, denn ich bin unwissend; Kirchengelehrte hat unsere heilige Mutter, die Kirche, die euch darauf antworten können!«</p>	<p>»Dazu heißt es im Katechismus: »Nicht mich fraget dies, denn ich bin ein Unwissender; Doktoren gibt es in der heiligen Mutter Kirche, die werden euch Antwort geben.«</p>	<p>»Dazu heißt es im Katechismus: »Nicht mich fraget dies, denn ich bin ein Unwissender; Doktoren gibt es in der heiligen Mutter Kirche, die werden euch Antwort geben.«</p>	<p>»Dazu heißt es im Katechismus: »Nicht mich fraget dies, denn ich bin ein Unwissender; Doktoren gibt es in der heiligen Mutter Kirche, die werden euch Antwort geben.«</p>
<p>-¡Pero si el doctor aquí es usted, Don Manuel... !</p>	<p>»Aber hier sind Sie der Gelehrte, Don Manuel«</p>	<p>»Aber der Kirchengelehrte sind doch Sie hier, Don Manuel! ...«</p>	<p>»Aber hier sind Sie der Doktor, Don Manuel!«</p>	<p>»Aber hier sind Sie der Doktor, Don Manuel!«</p>	<p>»Aber hier sind Sie der Doktor, Don Manuel!«</p>
<p>-¿Yo, yo doctor?, ¿doctor yo? ¡Ni por pienso! Yo, &lt;132&gt; doctorilla, no soy más que un pobre cura de aldeas. Y esas preguntas, ¿sabes quién te las insinúa, quién te las dirige? Pues... ¡el Demonio!</p>	<p>»Ich ein Gelehrter? Nicht im Traum! Ich, kleine Doktorin, bin nur ein armer Dorfpriester. Und diese Fragen, weißt du, wer sie dir eingibt, wer sie an dich richtet? Nun —der Teufel!«</p>	<p>»Ich, ein Gelehrter? Ein Gelehrter, ich? Woher auch nur! Ich, gelehrtes Fräulein, bin nur ein gewöhnlicher Dorfpfarrer. Weißt du eigentlich, wer dir solche Fragen eingibt, wer sie dir stellt? Nun ... der Teufel!«</p>	<p>»Doktor ich? Keine Rede! Ich, mein Fräulein Doktor, &lt;20&gt;bin nichts als ein armer Dorfpfarrer. Und diese Fragen: weißt du auch, wer sie dir eingibt? Es ist ... der Teufel.«</p>	<p>»Doktor ich? Keine Rede! Ich, mein Fräulein Doktor, &lt;20&gt;bin nichts als ein armer Dorfpfarrer. Und diese Fragen: weißt du auch, wer sie dir eingibt? Es ist ... der Teufel.«</p>	<p>»Doktor ich? Keine Rede! Ich, mein Fräulein Doktor, &lt;20&gt;bin nichts als ein armer Dorfpfarrer. Und diese Fragen: weißt du auch, wer sie dir eingibt? Es ist ... der Teufel.«</p>
<p>Y entonces, envalentonándome, le espeté a boca de jarro:</p>	<p>Da faßte ich Mut und fragte ihn geradezu:</p>	<p>Da erdreistete ich mich, ihm ins Gesicht zu sagen :</p>	<p>Und da wurde ich tapfer und fragte ihm Hals über Kopf:</p>	<p>Und da wurde ich tapfer und fragte ihm Hals über Kopf:</p>	<p>Und da wurde ich tapfer und fragte ihm Hals über Kopf:</p>
<p>-¿Y si se las dirigiese a usted, Don Manuel?</p>	<p>»Und wenn er sie an Sie richten würde, Don Manuel?«</p>	<p>»Und wenn er sie Ihnen stellte, Don Manuel?«</p>	<p>»Und wenn der Teufel sie Ihnen eingibt, Don Manuel?«</p>	<p>»Und wenn der Teufel sie Ihnen eingibt, Don Manuel?«</p>	<p>»Und wenn der Teufel sie Ihnen eingibt, Don Manuel?«</p>
<p>-¿A quién?, ¿a mí? ¿Y el Demonio? No nos conocemos, hija, no nos conocemos.</p>	<p>»An wen, an mich? Der Teufel? Wir kennen uns nicht, Kind, wir kennen uns nicht.«</p>	<p>»Wem? Mir? Der Teufel? Wir kennen einander nicht, meine Tochter, wir kennen einander nicht.«</p>	<p>»Wem? Mir? Der Teufel? Wir kennen einander nicht, Töchterchen, wir kennen einander nicht.«</p>	<p>»Wem? Mir? Der Teufel? Wir kennen einander nicht, Töchterchen, wir kennen einander nicht.«</p>	<p>»Wem? Mir? Der Teufel? Wir kennen einander nicht, Töchterchen, wir kennen einander nicht.«</p>
<p>-¿Y si se las dirigiera?</p>	<p>»Und wenn er sie an Sie richten würde?«</p>	<p>»Und wenn er sie Ihnen doch stellte?«</p>	<p>»Und wenn er sie Ihnen eingäbe?«</p>	<p>»Und wenn er sie Ihnen eingäbe?«</p>	<p>»Und wenn er sie Ihnen eingäbe?«</p>

-No le haría caso. Y basta, ¿eh?, despachemos, que me están esperando unos enfermos de verdad.	»Würde ich nicht darauf heiren.Damit basta, nicht wahr? Mädchen wir Schluß, denn auf mich warten wirkliche Kranke.«	»Ich würde ihm nicht beachten. Genug jetzt, ja? Kommen wir zum Ende, denn es warten noch einige richtige Kranke auf mich.«	»Ich würde nicht auf ihn hören. Und jetzt genug damit, ja? Schluß, mich erwarten ein paar wirklich Kranke.«
Me retiré, pensando, no sé por qué, que nuestro Don Manuel, tan atánado curandero de endemoniados, no creía en el Demonio. Y al irme hacía mi casa topé con Blasillo el bobo, que acaso rondaba el templo, y que al verme, para agasajarme con sus habilidades, repitió -¡y de qué modollo de «Dios mio, Dios mio!, ¿por qué me has abandonado?» Llegué a casa acongojadísima y me encerré en mi cuarto para llorar, hasta que llegó mi madre.	Ich zog mich zurück und dachte, ich weiß nicht warum, unser Don Manuel, der berühmte Arzt der vom Teufel Besessenen, glaube nicht an den Teufel. Auf dem Wege nada Hause traf ich Blasillo den Dummen, der zufällig um das Gotteshaus herumstridi. Als er midi sah, wollte er mir mit seinem Kunststück aufwarten und wiederholte — und auf weldie Art! —: »Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen?« Tief bekümmert kam idi zu Hause an und schloß mich in mein Zimmer ein, um zu weinen, bis meine Mutter wiederkam.	Ich ging weg und dachte, warum weiß ich nicht, daß unser Don Manuel, der für seine Heilungen von Besessenen so berühmt war, selbst nicht an den Teufel glaube. Auf dem Heimweg traf ich mit dem Trottel Blasillo <3s> zusammen, der zufällig um die Kirche strich; als er mich sah, wollte er mich wohl mit seinen Fähigkeiten beehren und rief immer wieder-und wie! -sein »Mein Gott! Mein Gott! Warum hast du mich verlassen?« Tief betrübt kam ich heim, schloß mich in mein Zimmer ein und weinte, bis meine Mutter eintrat.	Ich ging weg und dachte, warum weiß ich nicht, daß unser Don Manuel, der ein so berühmter Teufelsaustreiber war, nicht an den Teufel glaubt. Als ich nach Hause ging, stieß ich auf Blasillo den Dummen, der zufällig um die Kirche schlich, und als er mich sah, wiederholte er, und wie um sich mit mir einen Spaß zu machen, sein »Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen?«. Ich kam höchst niedergeschlagen nach Hause und schloß mich ein, um mich auszuweinen bis meine Mutter kam.
-Me parece, Angelita, con tantas confesiones, que tú te me vas a ir monja.	»Mir scheint, Angelita, da du so oft beichtest, du willst Nonne werden.«	»Ich glaube, Angelita, bei so vielen Beichten wirst du mir noch eine Nonne.«	»Mir scheint, Angelita, du gehst so oft zur Beichte .. du wirst mir noch Nonne.«
-No lo tema, madre -le contesté-, pues tengo harito que hacer aquí, en el pueblo, que es mi convento.	»Keine Angst, Mutter«, erwiderte idi. »Ich habe genug hier im Dorfe zu tun, das ist mein Kloster.«	»Habe keine Angst, Mutter«, antwortete ich ihr, „denn ich habe so viel zu tun hier im Dorf, das hier ist mein Kloster.«	»Fürchten Sie das nicht«, antwortete ich ihr, »ich habe hier viel zu tun, im Dorf, das ist mein Kloster.«
-Hasta que te cases.	»Bis du heiratest.«	»Bis du dann heiratest.«	»Bis du heiratest.«
-No pienso en ello -le repliqué.	«Daran denke ich nicht«, erwiderte ich.	»Ich denke nicht daran«, erwiderte ich.	»Ich denke nicht daran«, antwortete ich.
Y otra vez que me encontré con Don Manuel, le pregunté, mirándole derechamente a los ojos:	Ein anderes Mal, als ich Don Manuel traf, fragte ich ihn und sah ihm dabei gerade in die Augen:	Als ich Don Manuel wieder einmal traf, schaute ich ihm geradewegs in die Augen und fragte ihn:	Und als ich wieder Don Manuel traf, sah ich ihm gerade in die Augen.
-¿Es que hay infierno, Don Manuel?	»Gibt es eine Hölle, Don Manuel?«	»Gibt es die Hölle, Don Manuel?«	»Gibt es eine Hölle, Don Manuel?«
Y él, sin inmutarse: -¿Para ti, hija? No.	Und er, ohne zu zögern: »Für dich, Kind? Nein!«	Und er reglos: »Für dich, meine Tochter? Nein.«	Und er, ohne die geringste Bewegung zu zeigen: »Für dich, mein Kind? Nein!«
-¿Y para los otros, le hay?	»Aber für die anderen? «	»Und für die andern? Gibt es sie?«	»Und für die anderen: gibt es eine Hölle ? «
-¿Y a ti qué te importa, si no has de ir a él?	»Was künunert es dich, wenn du nicht hineinkommst? «	»Was kümmert dich das, wenn du doch nicht hineinkommst?«	»Was bekümmert das dich, wenn du nicht hinunter mußt? «
-Me importa por los otros. ¿Le hay?	»Es kümmert mich wegen der anderen. Gibt es eine Hölle? «	»Es kümmert mich wegen der andern. Gibt es sie?«	»Es bekümmert mich der anderen wegen. Gibt es eine Hölle? « <21>
-Cree en el cielo, en el cielo que vemos. Miralo. <133>	»Glaube an den Himmel, den sehen wir. Schau ihn dir an!«	»Glaube an den Himmel, an den Himmel, den wir sehen. Schau ihn an!«	»Ich glaube an den Himmel, an den Himmel, den wir sehen.

Y me lo mostraba sobre la montaña y abajo, reflejado en el lago.	Und er zeigte ihn mir oben über dem Berg und unten, wie er sich im See spiegelte. <22>	Er zeigte ihn mir hoch oben über dem Berg und sein Spiegelbild unten im See.	Schau ihn dir an«, und er zeigte auf ihn, wie er sich oben über dem Gebirge spannte und sich unten im See spiegelte.
-Pero hay que creer en el infierno, como en el cielo - le repliqué.	»Aber man soll doch an die Hölle glauben, so wie an den Himmel«, erwiderte ich.	»Aber man muß an die Hölle glauben wie an den Himmel«, erwiderte ich ihm.	»Aber man muß an die Hölle glauben wie an den Himmel«, antwortete ich ihm.
-Sí, hay que creer todo lo que cree y enseña a creer la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica, Romana. ¡Y basta!	»Ja, man muß alles glauben, was unsere heilige Mutter, die Römisch-katholische Kirche, glaubt und lehrt. Und damit basta!«	»Ja, man muß alles glauben, was unsere heilige katholische und apostolische römische Kirche zu glauben lehrt. Und fertig!«	»Ja, man muß all das glauben, was unsere heilige Mutter Kirche, die Römisch-Katholische und Apostolische Kirche glaubt und uns zu glauben lehrt. Und damit Schluß!«
Leí no sé qué honda tristeza en sus ojos, azules como las aguas del lago.	In seinen Augen, die so blau waren wie das Wasser des Sees, las ich eine tiefe, mir unbekannt Traurigkeit.	Ich las irgend etwas wie eine tiefe Traurigkeit in seinen Augen, die so blau waren wie die Wasser des Sees. <37>	Ich las tiefe Trauer in seinen Augen, die blau waren wie die Wasser des Sees.
Aquellos años pasaron como un sueño. La imagen de Don Manuel iba creciendo en mí sin que yo de ello me diese cuenta, pues era un varón tan cotidiano, tan de cada día como el pan que a diario pedimos en el Padrenuestro. Yo le ayudaba cuanto podía en sus menesteres; visitaba a sus enfermos, a nuestros enfermos, a las niñas de la escuela. arreglaba el ropero de la iglesia, le hacía, como me llamaba él, de diáconisa. Fui unos días invitada por una compañera de colegio, a la ciudad, y tuve que volverme, pues en la ciudad me ahogaba, me faltaba algo, sentía sed de la vista de las aguas del lago, hambre de la vista de las peñas de la montaña; sentía, sobre todo, la falta de mi Don Manuel y como si su ausencia me llamara, como si corriese un peligro lejos de mí, como si me necesitara. Empezaba yo a sentir una especie de afecto maternal hacia mi padre espiritual; quería aliviarle del peso de su cruz del nacimiento. <134>	Die Jahre vergingen wie ein Traum. Don Manuels Bild wuchs in mir, ohne daß ich mir darüber klar wurde, er war ein Mann, alltäglich wie das Brot, um das wir jeden Tag im Vaterunser bitten. Soviel ich konnte, half ich ihm bei seiner Arbeit, ich besuchte seine Kranken, unsere Kranken, die kleinen Mädchen in der Schule, hielt die kirchlichen Gewänder in Ordnung, diente ihm, wie er sagte, als Diakonin. Von einer Mitschülerin eingeladen, verbrachte ich einige Tage in der Stadt, aber ich mußte zurückkommen, ich ersticke in der Stadt, etwas fehlte mir, mich düstete nach dem Anblick des Sees, ich hungerte nach dem Anblick der Felsen. Vor allem fehlte mir mein Don Manuel, und es war, als ob sein Fernsein mich riefte, als ob er ohne mich in Gefahr schwebte, als ob er mich bräuchte. Ich begann eine Art mütterliche Zuneigung für meinen geistlichen Vater zu fühlen. Ida wollte ihm Kreuzeslast der Geburt erleichtern.	Jene Jahre verstrichen wie im Traum. Mein Bild von Don Manuel nahm Gestalt in mir an, ohne daß ich es merkte, denn er war ein ganz gewöhnlicher Mann und so alltäglich wie das Brot, um das wir im Vaterunser bitten. Ich half ihm bei seiner Tätigkeit, soviel ich konnte, besuchte seine Kranken, unsere Kranken, die Mädchen in der Schule, hielt Gewänder und Tücher in der Sakristei in Ordnung, kurz, ich ging ihm als Diakonissin, wie er mich nannte, zur Hand. Auf Einladung einer ehemaligen Schulkameradin reiste ich für einige Tage in die Stadt, aber ich mußte zurückkommen, denn ich glaubte, in der Stadt zu ersticken, es fehlte mir etwas, ich düstete nach dem Blick auf das Wasser des Sees, ich hungerte nach dem Blick auf die Felsen des Berges; ich vermüßte vor allem meinen Don Manuel, als ob sein Fernsein mich zurückriefe, als ob er in meiner Abwesenheit Gefahr liefte, als ob er mich brauchte. Immer stärker empfand ich eine An mütterliche Zuneigung zu meinem geistlichen Vater; ich wollte ihm heUen, das Kreuz seiner Geburt zu tragen.	Diese Jahre vergingen wie im Traum. Das Bild Don Manuels wuchs in mir, ohne daß ich es gewahr wurde, denn er war ein so alltäglicher Mann, so alltäglich wie das Brot, worum wir täglich im Vaterunser bitten. Ich half ihm, so gut ich konnte, bei seinen Arbeiten, ich besuchte seine Kranken, unsere Kranken, die Schulkinder, ich brachte die Maßgewänder in Ordnung, ich wurde seine Diakonissin, wie er mich nannte. Ich wurde für ein paar Tage von einer Schulfreundin in die Stadt eingeladen, mußte aber frühzeitig zurückkehren, denn in der Stadt ersticke ich, mir fehlte etwas, ich düstete danach, den See wieder zu erblicken, ich hatte Hunger, die Felsklippen wieder zu sehen, vor allem aber spürte ich, wie mir Don Manuel abging, als liefte er nach der Abwesenheit, als liefte er, fern von mir, Gefahr, als brauche er mich. Ich begann damals eine Art mütterliche Zuneigung für meinen geistlichen Vater zu spüren, ich wollte ihm eine Last tragen helfen: das Kreuz des Geborensseins.
SECUENCIA IV	DOBLE		
Así fui llegando a mis veinticuatro años, que es cuando volví de América, con un caudalillo ahorrado, mi hermano Lázaro. Llegó acá a Valverde de Lucerna, con el propósito de llevarnos a mí y a nuestra madre a vivir a la ciudad, acaso a Madrid.	So wurde ich vierundzwanzig Jahre alt, als mein Bruder Lázaro mit einem ersparten Vermögen aus Amerika zurückkehrte. Er kam hierher, nach Valverde de Lucerna, in der Absicht, meine Mutter und mich mitzunehmen und mit uns in der Stadt, vielleicht in Madrid, zu leben. <23>	So ging es, bis ich vierundzwanzig Jahre alt wurde, zu welchem Zeitpunkt mein Bruder Lázaro mit einem zusammengesparten kleinen Vermögen aus Amerika zurückkehrte. Er kam zu uns nach Valverde de Lucerna mit dem Vorsatz, mit mir und meiner Mutter in die Stadt zu ziehen, vielleicht nach Madrid.	So wurde ich vierundzwanzig — da kehrte mein Bruder Lázaro mit einem kleinen ersparten Vermögen aus Amerika zurück. Er kam mit dem Vorsatz nach Valverde de Lu <22> cerna, mit mir und meiner Mutter in eine Stadt, vielleicht nach Madrid, zu überstedeln.
-En la aldea -decía-se entontece, se embrutece y se	»Auf dem Dorf«, so sagte er, »verdummt man, verrotzt	»Im Dorf«, sagte er immer wieder, »verdummt, verrotzt	»Im Dorf«, sagte er, »verdummt man, wird zum Vieh,

Verde: Simbolismo «Pueblo»

empobrece uno.	man, verarmt man. «	und verkommt man. «	verarmt man. «
Y añade:	Und er fügte hinzu:	Und weiter:	Er setzte hinzu:
-Civilización es lo contrario de ruralización; ¡aldeanearías no!, que no hice que fueras al colegio para que te pudras luego aquí, entre estos zafios patanes.<135>	»Zivilisation ist das Gegenteil von Bauerntum. Ich will keine Verbauerung! Ich habe dich nicht auf die Schule geschickt, damit du hier unter diesen ungebildeten Tölpeln verschimmelst. «	»Zivilisation ist das Gegenteil von Ländlichkeit. Bäuerisches.<39> nein! Ich habe dich nicht in die Töcherschule geschickt, damit du nachher vermoderst hier bei diesen ungehebelten Dörrflern. «	»Zivilisation ist das Gegenteil von Verbauern — und das, nein! Ich hab dich nicht zur Schule gehen lassen, damit du hier verfaulst, unter diesen ungeschliffenen Lümmeln! «
Yo callaba, aun dispuesta a resistir la emigración; pero nuestra madre, que pasaba ya de la sesentena, se opuso desde un principio. «¡A mi edad, cambiar de aguas!», dijo primero; mas luego dio a conocer claramente que ella no podría vivir fuera de la vista de su lago, de su montaña, y sobre todo de su Don Manuel.	Ich schwieg, obwohl ich entschlossen war, mich diesem Ortswechsel zu widersetzen. Aber unsere Mutter, die schon die Sechzig überschritten hatte, äußerte sich von vornherein ablehnend. »In meinem Alter soll ich mich in ein anderes Trinkwasser gewöhnen? « sagte sie zunächst, aber dann gab sie klar zu verstehen, daß sie ohne den Anblick ihres Sees, ihrer Berge und ohne ihren Don Manuel nicht leben könnte.	Ich schwieg dazu, war sogar bereit, mich in den Weggang zu schicken, aber unsere Mutter, die schon über sechzig war, stellte sich von Anfang an »In meinem Alter sich an anderes Wasser gewöhnen! « sagte sie zuerst; aber dann gab sie klar zu verstehen, daß sie nicht leben könnte, ohne ihren See, ihren Berg und vor allem ohne ihren Don Manuel zu sehen .	Ich schwieg, obwohl ich entschlossen war, mich gegen die Umsiedelung zu wehren, aber unsere Mutter, die schon über sechzig war, stellte sich von Anfang an dagegen. »In meinem Alter die Luft wechseln «, sagte sie zuerst, aber dann gab sie klar zu verstehen, daß sie ohne den See, den Berg, vor allem aber nicht ohne ihren Don Manuel leben könne.
-¡Sois como las gatas, que os apeigáis a la casa! - repetía mi hermano.	»Ihr seid wie die Katzen, die sich ans Haus gewöhnen und daran hängen «, wiederholte mein Bruder.	»Ihr seid wie die Katzen, ihr hängt am Haus! « sagte mein Bruder wiederholt.	»Ihr seid wie die Katzen, die hängen auch am Haus«, sagte mein Bruder.
Cuando se percató de todo el imperio que sobre el pueblo todo y en especial sobre nosotras, sobre mi madre y sobre mí, ejercía el santo varón evangélico, se irritó contra este. Le pareció un ejemplo de la oscura teocracia en que él suponía hundida a España. Y empezó a barbotar sin descanso todos los viejos lugares comunes anticlericales y hasta antirreligiosos y progresistas que había traído renovados del Nuevo Mundo.	Als er gewahr wurde, wie groß die Macht war, die der heilige, nach dem Evangelium lebende Mann über das ganze Dorf und besonders über uns, meine Mutter und mich, ausübte, brachte ihn das gegen ihn auf. Er schien ihm ein Beispiel für jene finstere Priesterherrschaft zu sein, in der seiner Ansicht nach Spanien versunken war. Und er fing an, ohne Unterlaß alle alten fortschrittlichen Gemeinplätze hervorzusprudeln, die er aufgefrischt aus der Neuen Welt mitgebracht hatte.	Als er gewahr wurde, was für eine Herrschaft über das ganze Dorf und vor allem über uns beide, meine Mutter und mich, der heilige Kirchenmann ausübte, brachte ihn das gegen diesen auf. Er schien ihm beispielhaft für die finstere Theokratie, in der er Spanien begraben sah. Unermüdlich brummte er sämtliche Gemeinplätze gegen den Klerus, gegen die Religion überhaupt und für den Fortschritt vor sich hin, die er aufgefrischt aus der Neuen Welt heimgebracht hatte .	Als er merkte, welchen Einfluß der Heilige auf das ganze Dorf, besonders aber auf uns, auf meine Mutter und mich, hatte, wurde er zornig auf ihn. Er begann unermüdlich die alten antikerikalen und antireligiösen Gemeinplätze aufzusagen, die er aufpoliert aus der Neuen Welt mitgebracht hatte.
-En esta España de calzonazos -decía- los curas manejan a las mujeres y las mujeres a los hombres... ¡y luego el campo!, ¡el campo!, este campo feudal...<136>	»In diesem Spanien voller Pantoffelhelden «, sagte er, »beherrschen die Priester die Frauen und die Frauen die Männer. Und erst recht auf dem Land! Dieses Hinterland mit seiner Feudalwirtschaft! «	»In diesem mermenhaften Spanien «, sagte er, »lassen sich die Männer von den Frauen gängeln und die Frauen von den Pfaffen... und erst auf dem Land! diese Feudalherrschaft auf dem Land!... «	»In diesem Spanien der Hosenscheißer«, sagte er, »manipulieren die Pfaffen die Weiber und die Weiber die Männer ... Und das Land, dieses Land! Dieses feudale Land ... «

Para él, feudal era un término pavoroso; feudal y medieval eran los dos calificativos que prodigaba cuando quería condenar algo. Le desconcertaba el ningún efecto que sobre nosotras hacían sus diatribas y el casi ningún efecto que hacían en el pueblo, donde se le oía con respetuosa indiferencia. «A estos patanes no hay quien les commueva». Pero como era bueno por ser inteligente, pronto se dio cuenta de la clase de imperio que Don Manuel ejercía sobre el pueblo, pronto se enteró de la obra del cura de su aldea.	Für ihn war >feudal< ein Ausdruck für alles Schlimme. Feudal und mittelalterlich waren zwei Bezeichnungen, die er anwandelte, wenn er etwas verurteilen wollte. <24> Es bestürzte ihn, daß sein Schmähen überhaupt keinen Eindruck auf uns und fast keinen auf das Dorf machte, wo man ihn mit respektvoller Gleichgültigkeit anhörte. »Diese Tölpel erschüttert überhaupt nichts.« Aber er war gut, weil er klug war, und so erkannte er bald, welcher Art die Herrschaft war, die Don Manuel über die Bewohner des Dorfes ausübte, und er wurde sich klar über das Wirken seines Priesters.	Für ihn war das Wort >feudal< etwas Entsetzliches; >feudal< und >mittelalterlich< waren die beiden Begriffe, die er brauchte, wenn er etwas verurteilen wollte. Es brachte ihn aus der Fassung, daß seine Schmähenungen keine Wirkung auf uns hatten und fast keine im Dorf, wo man ihn mit ehrerbietiger Gelassenheit zuhörte. »Unmöglich, diese Bauernflegel in Bewegung zu bringen.« Aber da er ein guter Mensch war, und geschickt war er ja auch, merkte er <41> rasch, was für eine Art Herrschaft Don Manuel auf das Volk ausübte, bekam er rasch Einblick in das Wirken seines Dorfpfarrers.	Für ihn war »feudal« ein schrecklicher Ausdruck; »mittelalterlich« waren die beiden Wörter, die er in reichem Maß gebrauchte, wenn er etwas verdammern wollte. Es brachte ihn außer sich, daß seine Schimpfungen auf uns überhaupt keinen Eindruck machten und fast keinen auf die Bevölkerung, die ihn gleichgültig, wenn auch voll <23> ler Respekt anhörte. »Diese Lümmel rührt aber auch nichts!« Aber da er gut war, weil intelligent, wurde ihm bald klar, welche Art von Einfluß Don Manuel ausübte, und er kam rasch darauf, was der Pfarrer für sein Dorf tat.
-¡No, no es como los otros -decía-, es un santo!	»Nein, er ist nicht wie die anderen,« sagte er, »er ist ein Heiliger!«	»Nein, er ist nicht wie die anderen«, sagte er, »er ist ein Heiliger!«	»Nein, er ist nicht wie die anderen«, sagte er, »das ist ein Heiliger!«
-Pero ¿tú sabes cómo son los otros curas? -le decía yo, y él:	»Aber weißt du denn, wie die anderen sind?« fragte ich. Und er:	»Aber weißt du denn, wie die anderen Pfarrer sind?« wandte ich ein, und er:	»Aber weißt du denn, wie die anderen Pfarrer sind?« fragte ich, und er:
-Me lo figuro.	»Ich kann es mir vorstellen.«	»Ich kann es mir vorstellen.«	»Ich kann es mir vorstellen.«
Mas aun así ni entraba en la iglesia ni dejaba de hacer alarde en todas partes de su incredulidad, aunque procurando siempre dejar a salvo a Don Manuel. Y ya en el pueblo se fue formando, no sé cómo, una expectativa, la de una especie de duelo entre mi hermano Lázaro y Don Manuel, o más bien se esperaba la <137> conversión de aquel por este. Nadie dudaba de que al cabo el párroco le llevaría a su parroquia. Lázaro, por su parte, ardía en deseos - me lo dijo luego- de ir a oír a Don Manuel, de verle y oírle en la iglesia, de acercarse a él y con él conversar, de conocer el secreto de aquel su imperio espiritual sobre las almas. Y se hacía de rogar para ello, hasta que al fin, por curiosidad -decía-, fue a oírle.	Dennoch betrat er nicht die Kirche und unterließ es auch nicht, überall mit seinem Unglauben zu prahlen, allerdings immer ohne Don Manuel dabei anzutasten. Und schon entstand im Dorf, ich weiß nicht wie, eine erwartungsvolle Stimmung, als erhoffte man eine Art Zweikampf zwischen meinem Bruder Lázaro und Don Manuel oder vielmehr, dieser werde jenen bekehren. Niemand zweifelte daran, daß zu guter Letzt der Pfarrer ihn in seine Pfarrkirche zurückführen werde. Lázaro seinerseits wünschte sehnlichst— so sagte er mir später —Don Manuel predigen zu hören, ihn in der Kirche zu sehen, sich ihm zu nähern und mit ihm zu sprechen, das Geheimnis seiner geistigen Macht über die Seelen kennenzulernen. Und er ließ sich darum bitten, bis er schließlich aus Neugier, wie er sagte, hinging, um ihn zu hören.	Trotzdem aber betrat er die Kirche nie und hörte auch nicht auf, überall mit seiner Ungläubigkeit zu prahlen; immerhin bemühte er sich, Don Manuel aus dem Spiel zu lassen. Schon bald entstand im Dorf -wie weiß ich nicht-erwartungsvolle Spannung: man rechnete mit einer Art Zweikampf zwischen meinem Bruder Lázaro und Don Manuel oder eher mit der Bekehrung meines Bruders durch ihn. Niemand zweifelte daran, daß der Pfarrer ihn schließlich in seine Pfarrei heimholen würde. Lázaro seinerseits brannnte vor Begier-so sagte er mir später-, Don Manuel zu hören, ihn in der Kirche zu sehen und zu hören, zu ihm hin zu gehen und mit ihm zu reden, das Geheimnis seiner geistigen Herrschaft über die Seelen zu erfahren. Er ließ sich lange bitten, bis er schließlich -aus Neugier, wie er sagte -hinging, um ihn zu hören.	Trotzdem ging er nicht in die Kirche, er stellte seinen Unglauben zur Schau, wo er konnte, wobei er versuchte, Don Manuel ungeschoren zu lassen. In der Bevölkerung wuchs die Erwartung, man erwartete eine Art Duell zwischen meinem Bruder und Don Manuel, oder besser: man erwartete die Bekehrung meines Bruders. Niemand zweifelte daran, daß der Pfarrer ihn zu guter Letzt in die Pfarrgemeinde einbringen würde. Lázaro seinerseits war vom glühenden Wunsch beseelt — das sagte er mir später —, einmal Don Manuel zu hören, ihn in der Kirche zu hören und zu sehen, das Geheimnis seines Einflusses zu ergründen. Und er ließ sich bitten, bis er schließlich aus Neugier, wie er sagte, in die Kirche ging.
-Si, esto es otra cosa -me dijo luego de haberle oído-; no es como los otros, pero a mí no me la da; es demasiado inteligente para creer todo lo que tiene que enseñar.	»Ja, das ist etwas anderes«, sagte er zu mir, nachdem er ihn gehört hatte. »Er ist nicht wie die anderen, aber mich täuscht er nicht: er ist zu klug, um alles zu glauben, was er lehren muß.«	»Ja, das ist etwas anderes«, sagte er zu mir, nachdem er ihn gehört hatte, »er ist nicht wie die anderen, aber mir macht nichts vor; er ist zu geschickt, um alles zu glauben, was er zu lehren hat.«	»Ja, das ist etwas anderes«, sagte er nachher zu mir, »er ist nicht wie die anderen, aber mich fängt er damit nicht; er ist zu intelligent, um alles glauben zu können, was er da lehren muß.«
-Pero ¿es que le crees un hipócrita? -le dije.	»Du hältst ihn also für einen Heuchler?« fragte ich ihn. <25>	»Aber hältst du ihn denn für einen Heuchler?« warf ich ein.	»So hältst du ihn also für einen Heuchler?« fragte ich.
-¡Hipócrita... no!, pero es el oficio del que tiene que vivir.	»Einen Heuchler, nein! Aber es ist sein Beruf, und er muß davon leben.«	»Heuchler ... nein! Aber es ist sein Beruf, und davon muß er leben.«	»Heuchler ... nein! Aber er muß schließlich von seinem Amt leben.«

Verde: Simbolismo «Pueblo»

SMBm 2011

DD 1961

EB 1987

WM 1989

En cuanto a mí, mi hermano se empeñaba en que yo leyese de libros que él trajo y de otros que me incitaba a comprar.	Was mich betraf, so bestand mein Bruder darauf, ich solle die Bücher lesen, die er mitgebracht hatte, und andere, die er mich zu kaufen veranlaßte.	»Also, « sagte Don Manuel, »dein Bruder Lázaro besteht darauf, daß du liest? Nun, dann lies, Kind, und mache ihm das Vergnügen. Ich weiß, du wirst nur Gutes lesen. Lies, auch wenn es Romane sind. Die sogenannten wahren Geschichten sind auch nicht besser. Es ist besser, du liest, als daß du dir den Klatsch und das Gervatterinnengeschwätz aus dem Dorf anhörst. Aber lies vor allem erbauliche Bücher, die dir Lebensfreude schenken, ein friedliches stilles Glück.«	»Dein Bruder Lázaro«, sagte Don Manuel zu mir, »beharrt also darauf, daß du lesen sollst? Nun, so lies, meine Tochter, und tue ihm damit einen Gefallen. Ich weiß, daß du nur gute Sachen liest; lies also, selbst wenn es Romane wären. Besser sind die sogenannten wahren Geschichten auch nicht. Es nützt mehr, wenn du liest, als wenn du dich von Dorfklatsch und Weibergeschwätz ernährst. Doch lies vor allem erbauliche Bücher, die dir Lebensfreude schenken, ruhige behagliche Zufriedenheit.«	Was nun mich anging, so wollte mein Bruder unbedingt, daß ich die Bücher lesen sollte, die er mitgebracht hatte, und andere dazu, die ich kaufen sollte.
¿Le tenía él?	Hatte er es denn, dieses friedliche stille Glück?	Hatte er sie?	Hatte er sie?	Hatte er sie?
	DOBLE			
Por entonces enfermó de muerte y se nos murió nuestra madre, y en sus últimos días todo su hijo era que Don Manuel convirtiese a Lázaro, a quien esperaba volver a ver un día en el cielo, en un rincón de las estrellas desde donde se viese el lago y la montaña de <b>Valverde de Lucerna</b> . Ella se iba ya, a ver a Dios.	Damals erkrankte und starb unsere Mutter, und in ihren letzten Tagen war ihr ganzes Verlangen, Don Manuel möge Lázaro bekehren, den sie eines Tages im Himmel wiederzusehen hoffte, in einem Winkel zwischen den Sternen, von wo aus man den See und den Berg von <b>Valverde de Lucerna</b> sehen könnte. Sie war schon aufgebrochen, um Gott zu schauen.	Zu dieser Zeit wurde unsere Mutter todkrank und starb uns weg, und in ihren letzten Lebenstagen war ihr ganzes Sehnen und Sorgen, Don Manuel möge Lázaro bekehren, damit sie ihn eines Tages im Himmel wiedersehe -in einem Sternwinkel mit Blick auf den See und den Berg von <b>Valverde de Lucerna</b> . Sie gehe nun schon fort, um Gott zu schauen.	Dann wurde meine Mutter todkrank und starb. In ihren letzten Tagen wollte sie nichts anderes: Don Manuel möge Lázaro bekehren, den sie eines Tages wieder im Himmel zu sehen hoffte, in einem Sternwinkel, von wo aus man den See und die Berge von <b>Valverde de Lucerna</b> sehen konnte. Sie schickte sich an, Gottes Angesicht zu schauen.	
-Usted no se va -le decía Don Manuel-, usted se queda. Su cuerpo aquí, en esta tierra, y su alma <138> también aquí en esta casa, viendo y oyendo a sus hijos, aunque estos ni le vean ni le oigan.	»Sie gehen nicht fort, « sagte Don Manuel zu ihr, »Sie bleiben hier. Ihr Leib bleibt hier, in dieser Erde, und Ihre Seele bleibt auch hier, in diesem Hause, und wird Ihre Kinder sehen und hören, auch wenn diese Sie weder sehen noch hören.«	»Sie gehen nicht fort, « sagte Don Manuel zu ihr, »Sie bleiben hier. Ihr Leib bleibt hier, in dieser Erde, und Ihre Seele bleibt auch hier, in diesem Haus, Sie sehen und hören Ihre Kinder, auch wenn diese Sie nicht sehen und nicht hören.«	»Sie werden nicht weggehen«, sagte Don Manuel zu ihr, »Sie bleiben hier! Ihr Körper hier, in dieser Erde, und auch Ihre Seele hier im Hause, und Sie werden Ihre Kinder sehen und hören, auch wenn diese Sie nicht sehen oder hören.«	
-Pero yo, padre -dijo-, voy a ver a Dios.	»Aber Vater, « sagte sie, »ich gehe zu Gott.«	»Aber, Herr Pfarrer, « sagte sie, »ich gehe Gott schauen.«	»Aber ich, Hochwürden, ich will zu Gott!«	
-Dios, hija mía, está aquí como en todas partes, y le verá usted desde aquí, desde aquí. Y a todos nosotros en Él, y a Él en nosotros.	»Gott, meine Tochter, ist hier wie überall, und Sie werden ihn von hier aus sehen, ja, von hier aus sehen. Und uns alle in ihm und ihn in uns.«	»Gott ist hier wie überall, meine Tochter, Sie werden ihn von hier aus sehen; von hier aus werden Sie ihn sehen, und uns alle in ihm, und ihn in uns.«	»Gott, meine Tochter, ist hier wie überall, und Sie werden den Gott von hier, von hier aus schauen. Und wir alle werden ihn schauen und Er uns.«	
-Dios se lo pague -le dije.	»Gott lohne es Ihnen«, sagte ich zu ihm.<26>	»Gott vergelte es Ihnen«, sagte ich zu ihm.	»Gott lohne es Ihnen«, sagte sie.	
-El contento con que tu madre se muera -me dijo- será su eterna vida.	»Die Zufriedenheit, mit der deine Mutter stirbt, « sagte er, »wird ihr ewiges Leben sein.«	»Die Zufriedenheit, mit der deine Mutter stirbt, « sagte er zu mir, »ist für sie ewiges Leben.«	»Die Freude, in der deine Mutter stirbt, « sagte er zu mir, »wird ihr ewiges Leben sein.«	
Y volviéndose a mi hermano Lázaro:	Er wandte sich an meinen Bruder Lázaro:	Und zu meinem Bruder Lázaro gewandt: <45>	Und er wandte sich an meinen Bruder Lázaro:	

Verde: Simbolismo «Pueblo»

-Su cielo es seguir viéndote, y ahora es cuando hay que salvarla. Díe que rezarás por ella.	»Es bedeutet den Himmel für sie, dich immer wieder sehen zu können. Und jetzt müssen wir sie retten. Sag ihr, daß du für sie beten wirst.«	»Ihr Himmel ist, dich weiterhin zu sehen, und jetzt ist der Augenblick, da man sie erlösen muß. Sage ihr, daß du für sie beten wirst.«	»Ihr Himmel wird sein, daß sie dich weiterhin sieht, und nun mußt du sie retten. Sag ihr, daß du für sie beten wirst.«
-Pero...	»Aber...«	»Aber ...«	»Aber ...«
-¿Pero... ? Dile que rezarás por ella, a quien debes la vida, y sé que una vez que se lo prometás rezarás y sé que luego que reces...	»Aber? sag ihr, du wirst beten für sie, der du dein Leben verdankst, und ich weiß, wenn du es versprochen hast, wirst du beten, und wenn du es einmal betest ...«	»Aber ... ? Sage ihr, daß du für sie beten wirst, für sie, der du dein Leben verdankst, und ich weiß, wenn du es ihr einmal versprochen hast, wirst du für sie beten, und wenn du einmal betest ...«	»Aber? Du dankst ihr das Leben, so sag ihr, daß du für sie beten wirst, und ich weiß, daß du einmal, wenn du es ver <25> sprichst, auch beten wirst, und weiß: Wenn du betest, dann ...«
Mi hermano, acercándose, arrasados sus ojos en lágrimas, a nuestra madre, agonizante, le prometió solemnemente rezar por ella.	Mein Bruder, dessen Augen von Tränen überflossen, beugte sich über unsere sterbende Mutter und versprach ihr feierlich, für sie zu beten.	Mein Bruder trat mit Tränen in den Augen zu unserer sterbenden Mutter hin und versprach ihr feierlich, für sie zu beten.	Mein Bruder näherte sich unserer sterbenden Mutter; seine Augen schwammen in Tränen, und er versprach ihr feierlich, für sie beten zu wollen.
-Y yo en el cielo por tí, por vosotros -respondió mi madre, y besando el crucifijo y puestos sus ojos en los de Don Manuel, entregó su alma a Dios.	»Und ich bete im Himmel für dich, für euch«, erwiderte meine Mutter. Sie küßte das Kreuzifix, und mit dem Blick in Don Manuels Augen, gab sie ihre Seele Gott zurück.	»Und ich im Himmel für dich, für euch«, antwortete küßte das Kreuzifix und übergab GOtt ihre Seele.	»Und ich im Himmel für dich, für euch«, antwortete meine Mutter, und sie küßte das Kreuz, sah Don Manuel an und verschied.
-«¡En tus manos encomiendo mi espíritu!» -rezó el santo varón.	»In Deine Hände befehle ich meinen Geist«, betete der heilige Mann.	»In deine Hände befehle ich meinen Geist! .. betete der heilige Mann.	»In deine Hände empfehle ich meinen Geist«, betete der Heilige.
Quedamos mi hermano y yo solos en la casa. Lo que pasó en la muerte de nuestra madre puso a Lázaro en relación con Don Manuel, que pareció cuidar algo a sus demás pacientes, a sus demás menesterosos, para atender a mi hermano. Íbanse por las tardes de paseo, orilla del lago, o hacia las ruinas, vestidas de hiedra, de la vieja abadía de cistercienses.	Wir blieben allein im Hause, mein Bruder und ich. Was beim Tode meiner Mutter vor sich gegangen war, hatte Lázaro mit Don Manuel in Verbindung gebracht. Dieser schien seine anderen Kranken, seine anderen Bedürftigen etwas zu vernachlässigen, um sich meinem Bruder zu widmen. Nachmittags gingen sie zusammen spazieren, am Seeufer entlang oder zu den eleumrankten Ruinen der alten Zisterzienserabtei.	Mein Bruder und ich wohnten nun allein im Haus. Was sich beim Tod unserer Mutter zugetragen hatte, brachte meinen Bruder mit Don Manuel in Beziehung, der seine übrigen Kranken und Hilfsbedürftigen etwas vernachlässigen schien, um sich meinem Bruder zu widmen. Oft spazierten sie am Nachmittag am Seeufer entlang oder zu den efeu umrankten Ruinen der alten Zisterzienserabtei.	Mein Bruder und ich blieben allein im Hause. Lázaro trat durch alles, was beim Tod meiner Mutter vorgefallen war, in engere Beziehung zu Don Manuel, der seine anderen Patienten und seine Arbeiten etwas vernachlässigen schien, um für meinen Bruder Zeit zu haben. Sie gingen an den Nachmittagen am Seeufer entlang oder den von Efeu umrankten Ruinen der alten Zisterzienserabtei zu.
-Es un hombre maravilloso -me decía Lázaro-. <139>	»Er ist ein wunderbarer Mensch«, sagte Lázaro.	»Er ist ein wunderbarer Mensch«, sagte Lázaro zu mir,	»Er ist ein wunderbarer Mensch«, sagte Lázaro zu mir.
Ya sabes que dicen que en el fondo de este lago hay una villa sumergida y que en la noche de san Juan, a las doce, se oyen las campanadas de su iglesia.	»Du weißt, man sagt, auf dem Grunde des Sees liege eine untergegangene Stadt und in der Johannisnacht um zwölf höre man die Glockenschläge ihrer Kirche.«<27>	»du weißt, daß erzählt wird, auf dem Grunde dieses Sees gebe es eine versunkene Stadt und in der Johannisnacht höre man um zwölf Uhr die Glocken ihrer Kirche läuten.«	»Du weißt ja: Man behauptet, auf dem Grund des Sees liege eine untergegangene Stadt und man könne in der Johannisnacht, um zwölf, die Kirchenglocken läuten hören.«
-Si -le contestaba yo-, una villa feudal y medieval...	»Ja,« erwiderte ich, »eine feudale, mittelalterliche Stadt ...«	»Ja,« antwortete ich ihm, »eine mittelalterliche Feudalstadt ... «	»Ja«, antwortete ich, »eine feudale, eine mittelalterliche Stadt.«
-Y creo -añadía él- que en el fondo del alma de nuestro Don Manuel hay también sumergida, ahogada, una villa y que alguna vez se oyen sus campanadas.	»Und ich glaube,« fügte er hinzu, »auf dem Grunde der Seele von Don Manuel liegt eine andere versunkene Stadt, und manchmal hört man ihr Glockengeläut.«	»ich glaube«, fuhr er fort, »daß im Seelengrund unseres Don Manuel auch eine untergegangene Stadt versunken liegt und man bisweilen ihre Glocken läuten hört.« <47>	»ich glaube«, fuhr er fort, »daß auf dem Seelengrund unseres Don Manuels auch eine untergegangene Stadt liegt und daß man manchmal die Glocken hört ...«

Verde: Simbolismo «Pueblo»

<p>-Si le dije-, esa <b>villa</b> sumergida en el alma de Don Manuel, ¿y por qué no también en la tuya?, es el cementerio de las almas de nuestros abuelos, los de esta nuestra <b>Valverde de Lucerna</b>... ¡feudal y medieval!</p>	<p>»Ja,« sagte ich, »diese versunkene <b>Stadt</b> in Don Manuels Seele — warum nicht auch in der deinen? — ist der Friedhof mit den Seelen unserer Vorfahren und der unseres <b>Valverde de Lucerna</b>, das so feudal und mittelalterlich ist!«</p>	<p>»Ja«, sagte ich zu ihm, »die versunkene <b>Stadt</b> in Don Manuels Seelengrund -und warum nicht auch in deinem? - ist das Seelengrab unserer Vorfäter aus diesem <b>Valverde de Lucerna</b>, unserem mittelalterlichen Feudaldorf ...!«</p>	<p>»Ja, diese untergegangene <b>Stadt</b> in der Seele Don Manu-els — aber warum nicht auch in deiner? — ist der Friedhof, auf dem die Seelen unserer Vorfahren hausen, die einmal in unserem <b>Valverde de Lucerna</b> lebten ... feudal und mittelalterlich !« &lt;26&gt;</p>
<p>Acabó mi hermano por ir a misa siempre, a oír a Don parroquia, y cuando se dijo que cumpliría con la comulgasen, recorrió un íntimo regocijo al <b>pueblo</b> todo, que creyo haberle recobrado. Pero fue un regocijo tal, tan limpio, que Lázaro no se sintió ni vencido ni disminuido.</p>	<p>DOBLE</p> <p>Schließlich ging mein Bruder immer zur heiligen Messe und hörte Don Manuel zu, und als es hieß, er würde seinen Pflichten als Pfarrkind wieder nachkommen und kommunizieren, wenn die anderen kommunizierten, erfüllte eine innige Freude die <b>Dorfbewohner</b>, die glaubten, ihn wiedergewonnen zu haben. Aber diese Freude war so rein, daß Lázaro sich weder besiegt noch herabgesetzt fühlte.</p>	<p>Schließlich ging mein Bruder regelmäßig zur Messe, um Don Manuel zu hören, und als sich herumsprach, er wolle die kirchlichen Pflichten erfüllen und wolle auch die heilige Kommunion empfangen, wenn die andern zur Kommunion gingen, durchströmte inniger Jubel die ganze <b>Dorfbewölkerung</b>, die meinte, ihn wiedergewonnen zu haben. Doch dieser Jubel war so rein und lauter, daß Lázaro sich weder überwunden noch erniedrigt fühlte.</p>	<p>Mein Bruder ging schließlich immer zur Messe, um Don Manuel zu hören, und als man erfuhr, er würde ein Pfarr-kind werden, zur Kommunion gehen, wenn die übrigen gingen — da erfaßte innige Freude die <b>Gemeinde</b>. Alle glaubten, er gehöre nun zu ihnen. Aber diese Freude war so rein, daß Lázaro sich nicht besiegt oder erniedrigt fühlte.</p>
<p>Y llegó el día de su comunión, ante el <b>pueblo</b> todo, con el <b>pueblo</b> todo. Cuando llegó la vez a mi hermano pude ver que Don Manuel, tan blanco como la nieve de enero en la montaña y temblando como tiembla el lago cuando le hostiga el cierzo, se le acercó con la sagrada forma en la mano, y de tal modo le temblaba esta al arimartía a la boca de Lázaro que se le cayó la forma a tiempo que le daba un vahído. Y fue mi hermano mismo quien recogió la hostia y se la llevó a la boca. Y el <b>pueblo</b> al ver llorar a Don Manuel, lloró diciéndose: «¡Cómo le quiere!». Y entonces, pues era la madrugada, cantó un gallo. &lt;140&gt;</p>	<p>Und es kam der Tag seiner Kommunion vor dem ganzen <b>Dorf</b>, mit dem ganzen <b>Dorf</b>. Als die Reihe an meinen Bruder kam, konnte ich sehen, wie Don Manuel, weiß wie der Januarschnee auf dem Berg und bebend wie der vom Nordwind gepetschte See, sich ihm mit der heiligen Speise in der Hand näherte und daß seine Hand, als er die Hostie auf Lázaros Lippen legen wollte, so zitterte, daß diese ihm entglitt, während ein ein Schwindel überfiel. Und es war mein Bruder selber, der sie aufhob und sich zum Munde führte. Und als das <b>Volk</b> Don Manuel weinen sah, weinte es auch und sagte bei sich: »Wie er ihm liebt!« Und da, es war in der Morgenfrühe, krächte ein Hahn.</p>	<p>Es kam der T.ag seiner Kommunion -vor dem ganzen <b>Dorf</b>, mit dem ganzen <b>Dorf</b>. Als die Reihe an meinen Bruder kam, konnte ich sehen, daß Don Manuel weiß wie der Januarschnee auf dem Berg und bebend wie der See, wenn der Nordwind darüber streicht, mit dem gewelhten Brot in der Hand zu ihm hintrat i als er es Lázaro zum Mund führen wollte, zitterte diese so stark, daß ihm die Hostie entglitt, denn gleichzeitig wurde er von einem Schwindel befallen. Mein Bruder hob sie selbst auf und steckte sie sich in den Mund. Als die <b>Leute</b> Don Manuel weinen sahen, weinten sie auch und sagten zueinander: ..Wie sehr er ihm liebt! .. In diesem Augenblick, denn es war früh am Morgen, krächte ein Hahn.</p>	<p>Es kam der Tag seiner Kommunion, vor der ganzen <b>Gemeinde</b>, mit der ganzen <b>Gemeinde</b>. Als die Reihe an meinen Bruder kam, konnte ich sehen, wie Don Manuel weiß wie der Januarschnee auf dem Berg und bebend, wie der See bei Nordwind zittert, auf ihn zutrat, mit der heiligen Hostie in der Hand, und die Hand zitterte ihm so, als er die Hostie in den Mund Lázaros schieben wollte, daß sie ihm entfiel und ihm schwindlig wurde. Mein Bruder selbst fing die Hostie auf und führte sie zum Mund. Und die <b>Leute</b> weinten, als sie Don Manuel weinen sahen, und sagten: »Wie er ihn liebt!« Und alsbald krächte ein Hahn, denn es war die Frühe des Morgens.</p>
<p>Al volver a casa y encerrarme en ella con mi hermano, le eché los brazos al cuello y besándole le dije:</p>	<p>Als wir nach Hause zurückgekehrt waren und ich mit meinem Bruder allein blieb, schlang ich den Arm um seinen Hals &lt;28&gt; und sagte:</p>	<p>Als wir nach Hause kamen, schloß ich die Tür ab, fiel Lázaro um den Hals und küßte ihn:</p>	<p>Als ich mit meinem Bruder nach Hause kam, schloß ich mich ein mit ihm, küßte ihn und sagte:</p>
<p>-¡Ay Lázaro, Lázaro, qué alegría nos has dado a todos, a todos, a todo el <b>pueblo</b>, a todos, a los vivos y a los muertos, y sobre todo a mamá, a nuestra madre! ¿Viste? El pobre Don Manuel lloraba de alegría. ¡Qué alegría nos has dado a todos!</p>	<p>»Ach Lázaro, Lázaro, welche Freude hast du uns allen geschenkt, uns allen, dem ganzen <b>Dorf</b> und allen darin, den Lebenden und den Toten, und besonders Mama, unserer Mutter. Hast du gesehen? Der arme Don Manuel hat vor Freude geweint. Was für eine Freude hast du uns allen bereitet. «</p>	<p>»Ach, Lázaro, Lázaro, welche Freude hast du uns gemacht, uns allen, dem ganzen <b>Dorf</b>, allen Lebenden und allen Toten, und vor allem Mama, unserer Mutter! Hast du gesehen? Der gute Don Manuel weinte vor Freude. Welche Freude hast du uns allen bereitet!« &lt;49&gt;</p>	<p>»Mein Gott, Lázaro, welche Freude hast du uns allen bereitet, allen, dem ganzen <b>Dorf</b>, allen, den Lebenden und den Toten und besonders Mama: unserer Mutter. Hast du es gesehen? Der arme Don Manuel weinte vor Freude! Welche Freude hast du uns allen bereitet!«</p>
<p>-Por eso lo he hecho -me contestó.</p>	<p>»Darum habe ich es auch getan«, erwiderte er.</p>	<p>»Darum habe ich es ja auch getan«, antwortete er mir.</p>	<p>»Darum auch habe ich es getan«, antwortete er.</p>
<p>-¿Por eso? ¿Por darnos alegría? Lo habrás hecho ante todo por ti mismo, por conversión.</p>	<p>»Darum? Um Freude zu bereiten? Deinetwegen doch wohl, weil du dich bekehrst hast. «</p>	<p>»Darum? Um uns Freude zu machen? Du hast es doch sicher in erster Linie für dich selbst getan, weil</p>	<p>»Darum? Um uns Freude zu machen? Du hast es wohl zuerst deinetwillen getan, weil du bekehrst bist!«</p>

Verde: Simbolismo «Pueblo»

<p>Y entonces Lázaro, mi hermano, tan pálido y tan tembloroso como Don Manuel cuando le dio la comunión, me hizo sentarme en el sillón mismo donde solía sentarse nuestra madre, tomó hueigo, y luego, como en íntima confesión doméstica y familiar, me dijo:</p>	<p>Da hieß mich Lázaro, so blaß und zitternd wie Don Manuel, als er ihm die heilige Kommunion spendete, in den Sessel niedersitzen, der unserer Mutter Platz gewesen war, er schöpfte Atem, und dann, gleichsam als häusliche Beichte in der Familie, sagte er:</p>	<p>Nun hieß mich Lázaro-so bleich und zitternd wie Don Manuel, als er ihm die heilige Kommunion spendete- im Lehnstuhl Platz nehmen, in dem unsere Mutter immer gesessen hatte, holte tief Atem und sprach dann zu mir in einer Art vertraulicher Hausbeichte:</p>	<p>Und dann hieß Lázaro, mein Bruder, so bleich und zitternd wie Don Manuel, als er ihm die Hostie reichte, mich setzen, in den großen Armstuhl, wo unsere Mutter gewöhnlich gesessen hat, holte Atem und sagte dann, als wäre es eine Beichte, hier zu Hause, in der Familie:</p>
<p>-Mira, Angelita, ha llegado la hora de decirte la verdad, toda la verdad, y te la voy a decir, porque debo decirte la, porque a ti no puedo, no debo callártela y porque además habrías de activarla y a medias, que es lo peor, más tarde o más temprano.</p>	<p>»Schau, Angelita, dies ist die Stunde, dir die Wahrheit, die ganze Wahrheit zu sagen, und ich werde sie dir sagen. Ich muß sie dir sagen, ich kann und darf sie dir nicht verschweigen, du würdest sie früher oder später erraten, vielleicht nur zur Hälfte, und das wäre noch schlimmer.«</p>	<p>»Schau, Angelita, die Stunde ist gekommen, da ich dir die Wahrheit sagen muß, die ganze Wahrheit, und ich sage sie dir, weil ich sie dir schuldig bin, weil ich sie dir weder verschweigen kann, noch verschweigen darf; du würdest sie ohnehin früher oder später erraten, aber nur so ungefähr, und das ist das Schlimmste.«</p>	<p>»Hör, Angelita, es ist die Stunde gekommen, dir die &lt;27&gt; Wahrheit zu sagen, die ganze Wahrheit, und ich will sie dir sagen, denn dir kann und darf ich sie nicht verschweigen —außerdem würdest du sie früher oder später erraten, wenn auch nur halb, und das wäre das Schlimmste.«</p>
<p>Y entonces, serena y tranquilamente, a media voz, me contó una historia que me sumergió en un lago de tristeza. Como Don Manuel le había venido trabajando, sobre todo en aquellos paseos a las ruinas de la vieja abadía cisterciense, para que no escandalizase, para que diese buen ejemplo, para que se incorporase a la vida religiosa del pueblo, para que fingiese creer si no creía, para que ocultase sus ideas al respecto, mas sin &lt;141&gt; intentar siquiera catequizarle, convertirle de otra manera.</p>	<p>Und darauf, gelassen und ruhig, mit halber Stimme, gab er mir einen Bericht, der mich in einen See von Traurigkeit hinabzog. Wie Don Manuel, besonders auf den Spaziergängen zu den Ruinen der alten Zisterzienserabtei, ihm zugeredet habe, er solle doch kein Stein des Anstoßes werden, sondern ein gutes Beispiel geben, und wenn er schon nicht glaube, vorgeben, daß er glaube, und seine Ansichten darüber verbergen — und bei alledem habe er kaum versucht ihn zu belehren oder auf andere Art zu bekehren.</p>	<p>Jetzt erzählte er mir gelassen und ruhig mit h-iblauter Stimme eine Geschichte, die mich in einen See von Traurigkeit stürzte: wie Don Manuel ihn bearbeitet hatte, vor allem auf den Spaziergängen zu den Ruinen der alten Zisterzienserabtei, er sollte doch kein Argernis erregen, er solle ein gutes Beispiel geben und am religiösen Leben des Dorfes teilnehmen, er solle, wenn er nicht wirklich glaube, doch wenigstens so tun, als glaube er, er solle seine Auffassungen dazu für sich behalten; hingegen habe er nicht im geringsten versucht, ihn über Glaubenswahrheiten zu belehren oder ihm sonstwie zu bekehren.</p>	<p>Und dann erzählte er mir gelassen und ruhig, mit leiser Stimme, die Geschichte, die mich in ein Meer der Traurigkeit stürzte. Don Manuel habe auf ihn eingeredet, vor allem auf den Spaziergängen zur alten Zisterzienserabtei, er solle kein Argernis geben, sondern ein gutes Beispiel, er solle das religiöse Leben des Dorfes mitmachen, er solle so tun, als glaube er, auch wenn er nicht glaube, er solle seine Gedanken in dieser Hinsicht verhehlen — aber nie habe er versucht, ihn zu belehren, ihn irgend zu bekehren.</p>
<p>-Pero ¿es eso posible? -exclamé consternada.</p>	<p>»Aber ist das denn möglich? « rief ich tiefbestürzt aus.</p>	<p>»Aber ist denn das möglich? « rief ich entsetzt dazwischen.</p>	<p>»Aber ist das möglich? « rief ich bestürzt aus.</p>
<p>-¡Y tan posible, hermana, y tan posible! Y cuando yo le decía: «¿Pero es usted, usted, el sacerdote, el que me aconseja que finja?», él, balbuciente: «¿Fingir?, fingir no!, ¡eso no es fingir! Toma agua bendita, que dijo alguien, y acabarás creyendo». Y como yo, mirándole a los ojos, le dije: «¿Y usted celebrando misa ha acabado por creer?», él bajó la mirada al lago y se le llenaron los ojos de lágrimas. Y así es como le arranqué su secreto.</p>	<p>»Ja, es ist möglich, Schwester, es ist möglich. Und wenn ich &lt;29&gt; zu ihm sagte: »Aber Sie, Sie, der Priester, raten mir, ich solle heucheln?« stammelte er: »Heucheln, nein! Das ist kein Heucheln, Tauche deine Finger ins Weihwasser, hat einer gesagt, und du wirst dahin kommen, zu glauben.« Und als ich ihm in die Augen sah und sagte: »Und haben Sie schließlich geglaubt, weil Sie die Messe lesen?« senkte er den Blick, und seine Augen füllten sich mit Tränen, und auf diese Art habe ich ihm sein Geheimnis entrisen.«</p>	<p>»Und ob es möglich ist, Schwester, und ob! Wenn ich nämlich zu ihm sagte: »Aber raten Sie mir tatsächlich, Sie als Pfarrer, daß ich den Leuten etwas vorspielen solle?«, stammelte er: »Vorspielen? Nein, nicht vorspielen! Das ist nicht vorspielen! Nimm Weihwasser, hat einmal jemand &lt;51&gt; gesagt, und mit der Zeit wirst du gläubig.« Als ich ihm nun festin die Augen schaute und zu ihm sagte: »Und Sie, sind Sie durch das Messelesen mit der Zeit gläubig geworden?« wandte er den Blick zum See hinunter, und seine Augen füllten sich mit Tränen. So habe ich ihm sein Geheimnis entrisen. «</p>	<p>»Und wie möglich, Schwester, wie möglich! Und als ich zu ihm sagte: »Heißt das, Hochwürden, daß Sie mir raten zu heucheln?«, da antwortete er stammelnd: »Heucheln? Nicht heucheln! Das ist nicht heucheln! Heißt es doch: Nimm Weihwasser, und du wirst gläubig werden.« Und als ich, ihm fest in die Augen blickend, sagte: »Und Sie feiern die Messe — sind Sie gläubig geworden?«, da blickte er auf den See, seine Augen füllten sich mit Tränen. Und so habe ich ihm sein Geheimnis entrisen.«</p>
<p>-¡Lázaro! -gemí.</p>	<p>»Lázaro ¡« stöhnte ich.</p>	<p>»Lázaro! « stöhnte ich.</p>	<p>»Lázaro ¡« stöhnte ich.</p>

SMBm 2011

DD 1961

EB 1987

WM 1989

<p>Y en aquel momento pasó por la calle Blasillo el bobo, clamando su: « ¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado? ».</p>	<p>Und in diesem Augenblick kam Blasillo der Dumme durch die Straße und rief: »Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen!«</p>	<p>In diesem Augenblick ging unten auf der Straße der Trottel Blasillo vorbei und rief sein: &gt;Mein Gott! Mein Gott, warum hast du mich verlassen?&lt;</p>	<p>Und in diesem Augenblick ging Blasillo der Dumme vorbei und rief sein: »Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen?«.</p>
<p>Y Lázaro se estremeció creyendo oír la voz de Don Manuel, acaso la de Nuestro Señor Jesucristo.</p>	<p>« Und Lázaro zitterte, denn er glaubte, Don Manuels Stimme zu hören, vielleicht sogar die unseres Herrn Jesus Christus.</p>	<p>Lázaro schreckte auf, denn er meinte, er höre Don Manuels Stimme oder womöglich die Stimme unseres Herrn Jesus Christus.</p>	<p>Lázaro erschauerte, er glaubte die Stimme Don Manuels zu hören, vielleicht auch die Stimme unseres Herrn Jesus Christus.</p>

Verde: Simbolismo «Pueblo»

SMBm 2011

DD 1961

EB 1987

WM 1989

<p>-Entonces -prosiguió mi hermano-comprendí sus móviles, y con esto comprendí su santidad; porque es un santo, hermana, todo un santo. No trataba al emprendedor ganarme para su santa causa -porque es una causa santa, santísima-, arrogarse un triunfo, sino que lo hacía por la paz, por la felicidad, por la ilusión si quieres, de los que le están encomendados; comprendí que si les engaña así -si es que esto es engaño- no es por medrar. Me rendí a sus razones, y he aquí mi conversión. Y no me olvidaré jamás del día en que diciéndole yo: «Pero, Don Manuel, la verdad, la verdad ante todo», él, temblando, me susurró al oído &lt;142&gt; -y eso que estábamos solos en medio del campo-: «¿La verdad? La verdad. Lázaro, es acaso algo terrible, algo intolerable, algo mortal; la gente sencilla no podría vivir con ella». «¿Y por qué me la deja entrever ahora aquí, como en confesión?», le dije. Y él: «Porque si no, me atormentaría tanto, tanto, que acabaría gritándola en medio de la plaza, y eso jamás, jamás, jamás. Yo estoy para hacer vivir a las almas de mis feligreses, para hacerles felices, para hacerles que se sienten inmortales y no para matarles. Lo que aquí hace falta es que vivan sanamente, que vivan en unanimidad de sentido, y con la verdad, con mi verdad, no vivirán. Que vivan. Y esto hace la iglesia, hacerles vivir. ¿Religión verdadera? Todas las religiones son verdaderas en cuanto hacen vivir espiritualmente a los pueblos que las profesan, en cuanto les consuelan de haber tenido que nacer para morir, y para cada pueblo la religión más verdadera es la suya, la que le ha hecho. ¿Y la mía? La mía es consolarme en consolar a los demás, aunque el consuelo que les doy no sea el mío». Jamás olvidaré estas sus palabras.</p>	<p>»Da«, fuhr mein Bruder fort, »erkannte ich seine Beweggründe, und damit erkannte ich sein heiliges Wesen; denn er ist ein Heiliger, Schwester, ein mich für seine heilige Sache zu gewinnen denn es ist keine heilige Sache —, wollte er keinen Triumph davontragen, sondern er wirkte für den Frieden, für das Glück, ja, wenn du willst, für die Illusionen derer, die ihm anvertraut sind. Ich sah ein, daß, wenn er sie auf diese Art täuscht — wenn man das überhaupt ein Täuschen nennen kann —, es nicht geschieht, um sich selbst zu erhöhen. Ich unterwarf mich seinen Gründen, und das ist meine Bekehrung. Nie werde ich den Tag vergessen, da ich zu ihm sagte: &gt;Aber Don Manuel, Wahrheit, Wahrheit vor allem&lt;, und er mir bebend ins Ohr flüsterte — und dabei waren wir allein auf freiem Feld: &gt;Wahrheit? Die Wahrheit, Lázaro, ist vielleicht etwas Unerträgliches, etwas Tödliches; das einfache Volk könnte nicht mit ihr leben.&lt; &gt;30&gt; -&gt;Und warum&lt;, sagte ich, &gt;entdecken Sie mir diese Wahrheit, hier, wie bei einer Beichte?&lt; Da meinte er &gt;Weil sie mich sonst so sehr quälen könnte, herauszuschreiben würde, und das darf nicht sein, daß ich sie schließlich mitten auf dem Dorfplatz niemals, niemals! Ich bin dazu da, die Seelen meiner Pfarrkinder leben zu lassen, sie glücklich zu machen, sie sollen sich für unsterblich halten, ich darf sie nicht töten. Hier kommt es nur darauf an, daß sie heil und gesund und im Geist unangefochten leben, und mit der Wahrheit, mit meiner Wahrheit, könnten sie nicht leben. Wahrheiten sollen leben. Und das ermöglicht ihnen die Kirche, sie läßt sie leben. Wahre Religion? Alle Religionen sind wahr, sobald sie die Völker, die sich zu ihnen bekennen, geistig leben lassen und sie darüber trösten, daß sie nur geboren wurden, um zu sterben. Die wahre Religion für jedes Volk ist die, durch die es geformt wurde. Und die meinige? Meine Religion ist, mich zu trösten, indem ich die anderen tröste, obwohl der Trost, den ich ihnen gebe, nicht der meine ist.&lt; Nie werde ich diese seine Worte vergessen.«</p>	<p>»Da begriff ich«, fuhr mein Bruder fort, »seine Beweggründe, und damit begriff ich auch seine Heiligkeit; denn er ist ein Heiliger, Schwester, ein richtiger Heiliger. Als er es unternahm, mich für seine heilige Sache zu gewinnen denn es ist eine heilige, hochheilige Sache -versuchte er nicht, den Triumph für sich zu beanspruchen, sondern er tat es um des Friedens, des Glücks willen, wenn du willst, für die Illusionen derer, die ihm anvertrauten, wenn du willst; ich begriff, daß er nicht sich selbst brüsten will, wenn er sie auf diese Weise betrügt -falls das überhaupt ein Betrug ist. Ich beugte mich seinen Überlegungen, und das ist also meine Bekehrung. Nie werde ich den Tag vergessen, an dem ich zu ihm sagte: &gt;Aber, Don Manuel, die Wahrheit, vor allem die Wahrheit&lt;, und er mir zitternd ins Ohr flüsterte -und dies obwohl wir ganz allein draußen auf freiem Feld waren -: &gt;Die Wahrheit? Die Wahrheit, Lázaro, ist möglicherweise etwas Schreckliches, etwas Unerträgliches, etwas Mörderisches; die einfachen Leute könnten nicht leben damit.&lt; &gt;Aber warum gewähren Sie mir jetzt hier Einblick wie in einer Beichte?&lt;, sagte ich zu ihm, und er: &gt;Sonst würde sie mich so quälen, so grausam quälen, &gt;53&gt; daß ich sie schließlich eines Tages auf dem Marktplatz hinaus schreiben müßte, und das darf niemals geschehen, nie und nimmer. Ich bin dazu da, die Seelen meiner Pfarrkinder zum Leben zu führen, sie glücklich zu machen, sie von ihrer Unsterblichkeit träumen zu lassen, und nicht, sie zu töten. Hier tut not, daß die Leute gesund leben können, daß Übereinstimmung über den Sinn des Lebens herrscht, und mit der Wahrheit, mit meiner Wahrheit, könnten sie nicht leben. Sie sollen aber leben. Eben das tut die Kirche: sie zum Leben führen. Wahre Religion? Alle Religionen sind wahr, sofern sie die Völker, die sich dazu bekennen, zum geistigen Leben führen, sofern sie ihnen Trost spenden, weil sie auf die Welt kommen müssen, um zu sterben, und für jedes Volk ist die wahre Religion seine eigene, die es sich geschaffen hat. Und meine? Meine besteht darin, Trost zu finden, indem ich andern Trost spende, obwohl der Trost, den ich ihnen gebe, meiner nicht ist.&lt; Nie werde ich diese Worte vergessen.«</p>	<p>»Da also«, fuhr mein Bruder fort, »begriff ich seine Beweggründe und begriff, daß er ein Heiliger war, denn er ist ein Heiliger, Schwester, ein ganzer Heiliger! Er versuchte nicht, mich für seine heilige Sache zu gewinnen — denn sie ist heilig, überaus heilig —, er versuchte nicht, sich einen &lt;28&gt; Sieg zuzuschreiben, sondern er tat es um des Friedens, des Glückes willen, wenn du willst, für die Illusion jener, die ihm anvertraut sind, und ich begriff: wenn er sie betrog — falls dies Betrug ist —, dann nur zu ihrem Wohl. Ich kapitulierte vor seinen Gründen, und da hast du meine Bekehrung. Ich werde niemals den Tag vergessen, da ich zu ihm sagte: &gt;Aber, Don Manuel, die Wahrheit, die Wahrheit vor allem!&lt;, und wie er zitterte und mir ins Ohr flüsterte, obwohl wir mitten auf freiem Feld standen: &gt;Die Wahrheit? Die Wahrheit, Lázaro, ist vielleicht etwas Entsetzliches, etwas Unerträgliches, etwas Tödliches; die einfachen Menschen könnten nicht mit der Wahrheit leben.&lt; — &gt;Und warum lassen Sie mich hier, wie bei einer Beichte, die Wahrheit halb schauen?&lt; fragte ich. Und er: &gt;Wenn ich es nicht tue, würde sie mich so sehr quälen, so sehr, daß ich sie eines Tages auf dem Dorfplatz hinaus schreiben könnte, und das — nie, nie, nie! Ich bin hier, um die Seelen meiner Pfarrkinder leben zu machen, um sie glücklich zu machen, sie dazu zu bringen, daß sie den Traum von der Unsterblichkeit träumen — nicht aber, die Seelen zu töten. Sie alle müssen hier gesund, eines Sinnes leben; aber mit der Wahrheit, mit meiner Wahrheit, würden sie nicht leben. Sie sollen leben! Und dies tut die Kirche: sie zum Leben erwecken. Die einzig wahre Religion? Alle Religionen sind wahr, wenn sie ihre Anhänger im Geist zum Leben erwecken, sie trösten, daß sie geboren wurden, nur um zu sterben, und für jedes Volk ist die wahre Religion seine eigene Religion, die es geschaffen hat. Und meine? Meine besteht darin, mich zu trösten, daß ich andere trösten kann, wenn auch der Trost, den ich ihnen bringe, nicht mein Trost ist.&lt; Niemals werde ich seine Worte vergessen.«</p>
<p>-¡Pero esa comunión tuya ha sido un sacrilegio! -me atrevi a insinuar, arrepiéndome al punto de haberlo insinuado.</p> <p>-¿Sacrilegio? ¿Y él que me la dio? ¿Y sus misas?</p>	<p>»Aber dann ist deine Kommunion eine Gotteslästerung gewesen«, wagte ich einzuwerfen und bereute es sofort.</p> <p>»Gotteslästerung? Und der sie mir spendete? Und seine heiligen Messen?«</p>	<p>»Aber dann ist ja deine Kommunion ein Frevel gewesen!« wagte ich einzuwerfen und bereute es auch schon wieder, kaum hatte ich es getan.</p> <p>»Frevel? Und er, der sie mir spendete? Und seine Messen?«</p>	<p>»Aber diese deine Kommunion war eine Gotteslästerung«, wagte ich anzudeuten und bereute im selben Augenblick, daß ich es gesagt hatte. &lt;29&gt;</p> <p>»Gotteslästerung? Und er, der mir die Kommunion reichte? Und seine Messen?«</p>

Verde: Simbolismo «Pueblo»

-¡Qué martirio! -exclamé.	»Was für ein Martyrium!« rief ich aus.	»Was für eine Marter!« rief ich aus.	»Welch ein Martyrium!« rief ich aus.
-Y ahora -añadió mi hermano- hay otro más para consolar al pueblo.	»Und jetzt ist noch einer da.« fügte mein Bruder hinzu, »um das Volk zu trösten.«	»Und jetzt«, fügte mein Bruder hinzu, »gibt es noch jemanden, der den Leuten Trost bringt.«	»Und jetzt«, fügte mein Bruder hinzu, »ist noch einer da, der die Gemeinde trösten kann.«
-¿Para engañarte? -le dije.	»Um es zu täuschen?« sagte ich.	»Der sie betrügt?« fragte ich.	»Der sie täuschen kann.«
-Para engañarte no -me replicó-, sino para corroborarte en su fe.	»Um es zu täuschen, nein.« erwiderte er, »sondern um es in seinem Glauben zu bestärken.«	»Nein, nicht betrügt«, erwiderte er, »sondern in ihrem Glauben bestärkt.«	»Nein, nicht täuschen«, antwortete er, »sondern sie im Glauben bestärken.«
-Y él, el pueblo -dije-, ¿cree de veras?	»Und das Volk,« sagte ich, »glaubt es wirklich?« <31>	»Und das Volk«, sagte ich, »glaubt es wirklich?«	»Und die Gemeinde«, fragte ich, »glaubt sie wirklich?«
-¡Qué sé yo ... ! Cree sin querer, por hábito, por tradición. Y lo que hace falta es no despertarle. Y que viva en su pobreza de sentimientos para que no adquiera torturas de lujo. ¡Bienaventurados los pobres de espíritu!	»Was weiß ich ... ? Es glaubt unwillkürlich, aus Gewohnheit, aus Überlieferung. Und es darf nicht geweckt werden. Möge es in der Armut seiner Gefühle weiterleben und jene Qualen nicht kennenlernen, die nur ein Luxus sind. Selig die Armen im Geiste!«	»Was weiß ich...! Es glaubt einfach so, aus Gewohnheit, aus Überlieferung. Wichtig ist, es nicht aufzuwecken.<55> Es lebe in der Dumpfheit seiner Gefühle weiter und bürde sich nicht überflüssige Qualen auf. Selig sind die geistig Armen!« ..	»Was weiß ich ... Sie glaubt, ohne zu glauben, aus Gewohnheit, aus Überlieferung. Man darf sie nicht wecken. In der Armut ihrer Gefühle soll sie leben, nicht im Luxus von Qualen. Selig die Armen im Geiste!«
-Eso, hermano, lo has aprendido de Don Manuel. Y ahora, dime, ¿has cumplido aquello que le prometiste a nuestra madre cuando ella se nos iba a morir, aquello de que rezarías por ella?	»Das, Bruder, hast du bei Don Manuel gelernt. Und jetzt, sage mir, hast du erfüllt, was du unserer Mutter versprochen hast, als sie im Sterben lag: daß du für sie beten würdest?«	»Das hast du von Don Manuel gelernt. Aber sage mir jetzt, Bruder, hast du eigentlich eingelöst, was du unserer Mutter in ihrer Sterbestunde versprochen hast, nämlich, daß du für sie beten würdest?«	»Das, Bruder, hast du von Don Manuel gelernt. Und jetzt sage mir: Hast du dein Versprechen unserer Mutter gegenüber gehalten, als sie starb? Daß du für sie beten würdest?«
-¡Pues no se lo había de cumplir! Pero ¿por quién me has tomado, hermana? ¿Me crees capaz de faltar a mi palabra, a una promesa solemne, y a una promesa hecha, y en el lecho de muerte, a una madre?	»Aber wie hätte ich es nicht tun können? Für wen hältst du mich, Schwester? Traust du mir zu, daß ich mein Wort nicht halte, ein feierliches Versprechen, ein Versprechen, das ich meiner Mutter auf dem Totenbett gegeben habe?«	»Warum hätte ich es nicht einlösen sollen! Wofür hältst du mich, Schwester? Glaubst du mich fähig, mein Wort nicht zu halten, ein feierliches Versprechen nicht einzulösen, ein Versprechen, das ich meiner Mutter am Totenbett gegeben habe?«	»Wie denn nicht! Aber für wen hältst du mich, Schwester? Glaubst du, ich würde mein Wort, ein feierliches Versprechen nicht halten, ein Versprechen, das ich meiner Mutter am Totenbett gegeben habe?«
-¡Qué sé yo... ! Pudiste querer engañarla para que muriese consolada.	»Was weiß ich? Vielleicht wolltest du sie täuschen, damit sie getröstet sterben könnte.«	»Was weiß ich...! Es hätte ja sein können, daß du sie täuschen wolltest, damit sie getröstet stirbt.«	»Was weiß ich! Du hättest sie ja täuschen können, damit sie getröstet stirbt.«
-Es que si yo no hubiese cumplido la promesa viviría sin consuelo.	»Wenn ich mein Versprechen nicht erfüllt hätte, wäre mein Leben ohne Trost.«	»Wenn ich das Versprechen nicht eingelöst hätte, müßte ich ohne Trost leben.«	»Hätte ich mein Versprechen nicht erfüllt, würde ich trostlos leben.«
-¿Entonces?	»Also... ?«	»Also ?«	»Also? «
-Cumplí la promesa y no he dejado de rezar ni un solo día por ella.	»Ich habe mein Versprechen erfüllt und es keinen einzigen Tag unterlassen, für sie zu beten.«	»Ich habe mein Versprechen eingelöst, und nicht einen Tag habe ich es unterlassen, für sie zu beten.«	»Ich habe mein Versprechen erfüllt und habe nicht aufgehört, jeden Tag für sie zu beten.«
-¿Sólo por ella?	»Nur für sie ?«	»Nur für sie?«	»Nur für sie?«
-Pues, ¿por quién más?	»Für wen denn noch?«	»Nun, für wen denn sonst noch?«	»Wen sonst ?«
-¡Por ti mismo! Y de ahora en adelante, por Don	»Für dich selber. Und von nun an für Don Manuel.«	»Für dich selbst! Und von nun an auch für Don	»Für dich selber! Und von nun an auch für Don Ma-

Manuel	Manuel«	Manuel«	Manuel«
Nos separamos para irnos cada uno a su cuarto, yo a llorar toda la noche, a pedir por la conversión de mi hermano y de Don Manuel, y él, Lázaro, no sé bien a qué.	Wir trennten uns, jeder ging in sein Zimmer, und ich weinte die ganze Nacht und flehte Gott um die Bekehrung meines Bruders und Don Manuels an; worum aber Lázaro betete, weiß ich nicht.	Wir trennten uns, und jedes ging in sein Zimmer, ich, um die ganze Nacht zu weinen und meines Bruders und Don Manuels Bekehrung zu erflehen; er, Lázaro, ich weiß nicht recht, wozu.	Wir trennten uns und gingen jeder in sein Zimmer. Ich weinte die ganze Nacht durch und betete um die Bekehrung meines Bruders und Don Manuels — was mein Bruder Lázaro tat, weiß ich nicht.
SECUENCIA V	DOBLE		
Después de aquel día temblaba yo de encontrarme a solas con Don Manuel, a quien seguía asistiendo en sus piadosos menesteres. Y él pareció percatarse de mi estado íntimo y adivinar la causa. Y cuando al fin me acerqué a él en el tribunal de la penitencia — ¿quién era el juez y quién el reo? —, los dos, él y yo, doblamos en silencio la cabeza y nos pusimos a llorar. Y fue él, Don Manuel, quien rompió el tremendo silencio para decirme con voz que parecía salir de una huesa:	Seit diesem Tage zitterte ich davor, mich allein in Don Manuels Gegenwart zu befinden, dem ich nach wie vor bei seinem milden Wirken half. Und er schien meine innere Verfassung <32> zu bemerken und ihren Grund zu erraten. Und als ich mich ihm endlich vor dem Gerichtshof der Buße näherte — wer war der Richter, wer der Angeklagte? —, senkten wir beide, er und ich, schweigend den Kopf und fingen an zu weinen. Und er war es, Don Manuel, der das entsetzliche Schweigen mit einer Stimme brach, die wie aus dem Grabe kam.	Nach diesem Tag zitterte ich, mit Don Manuel, dem ich weiterhin bei seinen barmherzigen Werken half, allein zu sein. Er schien meinen Seelenzustand zu ahnen und dessen <57> Ursache zu erraten. Als ich schließlich zum Bußgericht zu ihm ging, war der Richter und wer der Angeklagte? senkten wir beide, er und ich, schweigend den Kopf und fingen an zu weinen. Don Manuel brach endlich das entsetzliche Schweigen und sagte zu mir mit einer Stimme, die aus einer Gruft aufzusteigen schien:	Nach diesem Tag zitterte ich, wenn ich mich mit Don Manuel allein befand; ich half ihm weiterhin bei seinen Arbeiten. Er schien meinen inneren Zustand und auch den Grund zu ahnen. Und als ich wieder in den Beichtstuhl ging — wer war der Richter, wer der Schuldige? —, da senkten wir beide den Kopf und begannen zu weinen. Und er war es, Don Manuel, der das schreckliche Schweigen brach und der mir mit einer Stimme, die wie aus einer Gruft kam, sagte:
-Pero tú, Angelina, tú crees como a los diez años, ¿no es así? ¿Tu crees?	»Aber du, Angelina, du glaubst doch noch so wie als Zehnjährige, nicht wahr, du glaubst ?«	»Aber du, Angelina, du glaubst doch immer noch, wie du als Zehnjährige geglaubt hast, nicht wahr? Du glaubst doch?«	»Aber, du, Angelina, du glaubst noch wie mit zehn Jahren, nicht wahr, du glaubst?«
-Si creo, padre.	»Ja, ich glaube, Vater.«	»Ja, Herr Pfarrer, ich glaube.«	»Ja, ich glaube, Hochwürden.«
-Pues sigue creyendo. Y si se te ocurren dudas, cállatelas a ti misma. Hay que vivir...	»Dann glaube weiter. Und wenn dir Zweifel kommen, dann verschweige sie dir. Wir müssen leben...«	»So fahre fort in deinem Glauben. Und wenn dich Zweifel überkommen, so verschweige sie vor dir selbst. Man muß leben...«	»Dann glaub auch weiterhin. Und wenn dir Zweifel aufsteigen, dann verhehle sie vor dir selber: Man muß leben...«
Me atreví, y toda temblorosa le dije:	Zitternd wagte ich zu fragen:	Ich faßte mir ein Herz, und am ganzen Leib zitternd fragte ich ihn:	Ich faßte Mut und fragte ihn zitternd:
-Pero usted, padre, ¿cree usted?	»Aber Sie, Vater, glauben Sie ?«	»Aber Sie, Herr Pfarrer, glauben Sie?«	»Aber Sie, Hochwürden, glauben Sie?«
Vaciló un momento y, reponiéndose, me dijo:	Er zögerte einen Augenblick, aber dann faßte er sich und sagte:	Er zögerte einen Augenblick, dann raffte er sich auf und sagte zu mir:	Er zögerte einen Augenblick, wurde ruhig und sagte:
-¡Creo!	»Ich glaube!«	»Ich glaube!«	»Ich glaube.«
-¿Pero en qué, padre, en qué? ¿Cree usted en la otra vida?, ¿cree usted que al morir no nos morimos del todo?, ¿cree que volveremos a vernos, a querernos en otro mundo venidero?, ¿cree en la otra vida?	»Aber woran, Vater, woran? Glauben Sie an das andere Leben? Glauben Sie, daß wir nicht ganz sterben, wenn wir sterben? Glauben Sie, daß wir uns wiedersehen, uns wieder lieben werden in einem künftigen Leben? Glauben Sie an das andere Leben?«	»Aber woran, Herr Pfarrer, woran? Glauben Sie an das andere Leben? Glauben Sie, daß wir nicht ganz sterben, wenn wir sterben? Glauben Sie, daß wir uns wieder sehen und wieder lieben werden in einer andern, einer künftigen Welt? Glauben Sie an das andere Leben?«	»Aber woran, Hochwürden, woran? Glauben Sie, daß wir nicht ganz sterben, wenn wir sterben? Glauben Sie, daß wir uns in der künftigen Welt wiedersehen und lieben werden? Glauben Sie an das ewige Leben?«

El pobre santo sollozaba.	Der arme Heilige schluchzte.	Der arme Heilige schluchzte:	Der arme Heilige schluchzte:
-¡Mira, hija, dejémos eso!	»Ach Kind, lassen wir das !«	»Ach, meine Tochter, lassen wir das!«	»Meine Tochter, lassen wir das!«
Y ahora, al escribir esta memoria, me digo: ¿Por qué no me engaño? ¿por qué no me engañó entonces <145> como engañaba a los demás? ¿Por qué se acongojó? ¿Porque no podía engañarse a sí mismo, o porque no podía engañarme? Y quiero creer que se acongojaba porque no podía engañarse para engañarme.	Und jetzt beim Niederschreiben dieser Erinnerungen frage ich mich: »Warum hat er mich damals nicht betrogen, wie er alle anderen betrog? Warum? Was betrübte ihn denn so sehr? Daß er sich selbst nicht betrügen konnte oder daß er mich nicht täuschen konnte? Und ich will glauben, er war so betrübt, weil er sich selbst nicht betrügen konnte, um mich zu betrügen.«	Jetzt, da ich an diesen Erinnerungen schreibe, frage ich mich: Warum hat er mich nicht betrogen? Warum täuschte er mich damals nicht, wie er die andern täuschte? Warum bedrückte es ihn? Warum konnte er sich selbst nicht täuschen, und warum konnte er mich nicht täuschen? Gerne möchte ich glauben, es habe ihn bedrückt, daß er sich nicht täuschen konnte, um mich zu täuschen. <59>	Und jetzt, da ich diese Erinnerungen niederschreibe, frage ich mich: Warum täuschte er mich nicht? Warum täuschte er mich nicht damals, wie er die anderen täuschte? Weshalb war er betrübt? Warum konnte er sich nicht selber täuschen, oder warum konnte er mich nicht täuschen? Und ich möchte glauben, daß er so betrübt war, weil er sich nicht täuschen konnte, um mich zu täuschen. <31>
-Y ahora -añadió-, reza por mí, por tu hermano, por ti misma, por todos. Hay que vivir. Y hay que dar vida.	»Und jetzt«, fügte er hinzu, »bete für mich, für deinen Bruder, für dich selber, für alle. Wir müssen leben. Und wir müssen Leben um uns verbreiten.«	»Und jetzt«, fuhr er fort, »bete für mich, für deinen Bruder, für dich selbst, für alle. Man muß leben. Und man muß Leben spenden.«	»Und jetzt«, setzte er hinzu, »bete für mich, für deinen Bruder, für dich selbst, für alle. Man muß leben. Und Le-ben spenden.«
Y después de una pausa.	Und nach einer Pause:	Dann nach einer Pause:	Und nach einer Pause:
-¿Y por qué no te casas, Angelina?	»Warum heiratest du nicht, Angelina?« <33>	»Warum heiratest du eigentlich nicht, Angelina?«	»Warum heiratest du nicht, Angelina? «
-Ya sabe usted, padre mío, por qué.	»Sie wissen es doch, mein Vater, warum.«	»Sie wissen ja, warum, Herr Pfarrer.«	»Sie wissen, mein Vater, warum.«
-Pero no, no; tienes que casarte. Entre Lázaro y yo te buscaremos un novio. Porque a ti te conviene casarte para que se te curen esas preocupaciones.	»Nein, nein, du mußt heiraten. Lázaro und ich werden dir einen Bräutigam suchen. Du mußt heiraten, damit du von dieser Bedrängnis geheilt wirst.«	»Nein, nein, du mußt heiraten! Lázaro und ich werden dir einen Mann suchen. Heiraten ist das richtige für dich, so wirst du von solchen Sorgen geheilt.«	»Aber nein, nein, du mußt heiraten! Lázaro und ich werden dir einen Bewerber aussuchen. Es ist gut für dich, wenn du heiratest, auf daß dein Kummer vergehe.«
-¿Preocupaciones, Don Manuel?	»Bedrängnis, Don Manuel?«	»Sorgen, Don Manuel?«	»Mein Kummer, Don Manuel? «
-Yo sé bien lo que me digo. Y no te acongojes demasiado por los demás, que harto tiene cada cual con tener que responder de sí mismo.	»Ich weiß schon, was ich sage. Sorge dich nicht zu sehr um die anderen, jeder hat genug damit zu tun, für sich selber einzustehen.«	»Ich weiß schon, was ich sage. Laß dich anderer Leute wegen nicht zu sehr bedrücken, denn jeder einzelne hat genug zu tun mit der Verantwortung für sich selbst.«	»Ich weiß genau, was ich sage. Und bekümmere dich nicht allzusehr um die anderen, denn jeder hat genug zu tun, wenn er Rede und Antwort stehen soll.«
-¡Y que sea usted, Don Manuel, el que me diga eso, ¡que sea usted el que me aconseje que me case para responder de mí y no acuitarme por los demás!, ¡que sea usted!	»Und das sagen Sie mir, DonManuel! Ausgerechnet Sie raten mir, ich solle heiraten, um für mich selber einzustehen und mir keine Sorgen um die anderen zu machen, Sie sagen das ? «	»Ausgerechnet Sie sagen mir das, Don Manuel, ausgerechnet Sie raten mir zum Heiraten, damit ich mich mit der Verantwortung für mich selbst begnüge und mich nicht mit den Sorgen anderer belaste; ausgerechnet Sie!«	»Und ausgerechnet Sie, Don Manuel, sagen mir das! Sie raten mir, ich solle heiraten, um mich verantworten zu können, raten mir, ich solle mich nicht der anderen wegen betrüben, ausgerechnet Sie!«
-Tienes razón, Angelina, no sé ya lo que me digo; no sé ya lo que me digo desde que estoy confesándome contigo. Y si, si, hay que vivir, hay que vivir.	»Du hast recht, Angelina, ich weiß gar nicht mehr, was ich sage, seit ich bei dir beichte. Doch ja, ja, wir müssen leben.«	»Du hast recht, Angelina, ich weiß nicht mehr, was ich rede; ich weiß nicht mehr, was ich rede, seit ich vor dir meine Beichte ablege. Und doch, doch, man muß leben, man muß leben.«	»Du hast recht, ich weiß nicht mehr, was ich sage; ich weiß nicht mehr, was ich sage, seit ich dir beichte. Aber ja und nochmals ja: Der Mensch muß leben, er muß leben!«

Y cuando yo iba a levantarme para salir del templo, me dijo:	Als ich mich erhob, um das Gotteshaus zu verlassen, sagte er:	Als ich aufstehen und aus der Kirche gehen wollte, sagte er zu mir:	Und als ich mich erhob und aus der Kirche gehen wollte, sagte er zu mir:
-Y ahora, Angelina, en nombre del pueblo, ¿me absuelveves?	»Und jetzt, Angelina, erteilst du mir die Absolution im Namen des Dorfes? «	»Und jetzt, Angelina, im Namen des Dorfes, sprichst du: mich los? «	»Und nun, Angelina, im Namen der Gemeinde: Sprichst du mich los? «
Me sentí como penetrada de un misterioso sacerdocio, y le dije:	Ich fühlte mich von einem geheimnisvollen Priesterum durchdrungen, und ich sagte:	Ich fühlte mich von einer Art Priesterum geheimnisvoll durchströmt und sagte zu ihm:	Ich spürte ein Gefühl, als hätte ich auf geheimnisvolle Weise priesterliche Würde erlangt, und antwortete:
-En nombre de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, le absuelvo, padre.	»Im Namen des Vaters, des Sohnes und des Heiligen Geistes vergebe ich Ihnen, Vater.«	»In Namen des Vaters und des Sohnes und des Heiligen Geistes spreche ich Sie los, Herr Pfarrer.«	»Ich spreche Sie los, Hochwürden, im Namen des Vaters, des Sohnes und des Heiligen Geistes.«
Y salimos de la iglesia, y al salir se me estremecían las entrañas maternales. <146>	Wir verließen die Kirche, und ich fühlte mich erschüttert in den mütterlichen Tiefen meines Wesens.	Wir verließen die Kirche, und im Hinausgehen spürte ich, wie die Mütterlichkeit in mir sich regte.<61>	Wir gingen aus der Kirche, und als wir hinauskamen, spürte ich überaus starke Zuneigung zu Don Manuel, die Zuneigung einer Mutter.
SECUENCIA VI	DOBLE		
Mi hermano, puesto ya del todo al servicio de la obra de Don Manuel, era su más asiduo colaborador y compañero. Les ayudaba, además, el común secreto. Le acompañaba en sus visitas a los enfermos, a las escuelas, y ponía su dinero a disposición del santo varón. Y poco faltó para que no aprendiera a ayudarlo a misa. E iba entrando cada vez más en el alma insondable de Don Manuel.	Mein Bruder, der sich ganz dem Dienste an dem Werk Don Manuels geweiht hatte, war sein eifrigster Mitarbeiter und Gefährte. Außerdem verband sie das gemeinsame Geheimnis. Er begleitete ihn auf seinen Besuchen bei den Kranken, in den Schulen, und er stellte dem heiligmässigen Mann sein Geld zur Verfügung. Und es fehlte nicht viel, so hätte er gelernt, ihm bei der Messe zu dienen. Und mehr und mehr drang er in die unergründliche Seele Don Manuels ein.<34>	Mein Bruder hatte sich nun ganz in den Dienst von Don Manuels Werk gestellt und war sein eifrigster Mitarbeiter und Begleiter. Außerdem verband sie das gemeinsame Geheimnis. Er begleitete ihn auf seinen Besuchen bei den Kranken und in der Schule und stellte sein Geld dem heiligen Mann zur Verfügung. Wenig fehlte, und er hätte auch noch gelernt, ihm bei der Messe zu dienen. Immer tiefer drang er nun auch in Don Manuels unauslotbare Seele ein.	Mein Bruder diente ganz dem Werk Don Manuels; er war sein eifrigster Mitarbeiter und Gefährte. Außerdem band <32> sie das gemeinsame Geheimnis aneinander. Er begleitete ihn auf seinen Krankenbesuchen, er stellte sein Geld dem Heiligen zur Verfügung. Fast hätte er ihm ministriert. Und immer tiefer drang er in die unergründliche Seele Don Manuels ein.

SMBm 2011

DD 1961

EB 1987

WM 1989

-¡Qué hombre! -me decía-. Mira, ayer, paseando a orillas del lago, me dijo: «He aquí mi tentación mayor». Y como yo le interrogase con la mirada, añadió: «Mi pobre padre, que murió de cerca de noventa años, se pasó la vida, según me lo confesó él mismo, torturado por la tentación del suicidio, que le venía no recordaba desde cuándo, de nación, decía, y defendiéndose de ella. Y esa defensa fue su vida. Para no sucumbir a tal tentación extremaba los cuidados por conservar la vida. Me contó escenas terribles. Me parecía como una locura. Y yo la he heredado. ¡Y cómo me llama esa agua que con su aparente quietud -la corriente va por dentro-espeja al cielo! ¡Mi vida. Lázaro, es una especie de suicidio continuo, un combate contra el suicidio, que es igual; pero que viven ellos, que viven los nuestros!». Y luego añadió: «Aquí se remansa el río en lago, para luego, bajando a la meseta, precipitarse en cascadas, saltos y torrenteras por las hoces y encañadas, junto a la **ciudad**, y así se remansa la vida, aquí, <147> en la **aldeia**. Pero la tentación del suicidio es mayor aquí, junto al remanso que espeja de noche las estrellas, que no junto a las cascadas que dan miedo. Mira, Lázaro, he asistido a bien morir a pobres **aldeanos**, ignorantes, analfabetos que apenas si habían salido de la **aldeia**, y he podido saber de sus tabios, y cuando no advinrario, la verdadera causa de su enfermedad de muerte, y he podido mirar, allí, a la cabecera de su lecho de muerte, toda la negrura de la sima del tedio de vivir. ¡Mil veces peor que el hambre! Sigamos, pues, Lázaro, suicidándonos en nuestra obra y en nuestro **pueblo**, y que sueñe este su vida como el lago sueña el cielo».

»Was für ein Mann!« sagte er zu mir. »Gestern, als wir am Seeufer entlanggingen, sagte er: 'Das hier ist meine größte Versuchung.' Und da ich ihn fragend ansah, fügte er hinzu: »Mein armer Vater, der mit beinahe neunzig Jahren starb, gestand mir einst, er sei sein Leben lang vgn der Versuchung zum Selbstmord gepeinigt worden. Er erinnerte sich nicht, seit wann — von Geburt an, sagte er —, und er habe dagegen gekämpft. Und dieser Kampf ist sein Leben gewesen. Um dieser Versuchung nicht zu unterliegen, trieb er die Sorge, sein Leben zu erhalten, zum Äußersten. Er hat mir Schreckliches erzählt. Mir erschien es wie Wahnsinn. Und ich habe ihn geerbt. Wie verlockt mich dieses Wasser, das den Himmel widerspiegelt, mit seiner scheinbaren Ruhe — denn seine Strömung verläuft unter der Oberfläche. Mein Leben, Lázaro, ist eine Art ständiger Selbstmord, ein Kampf gegen den Selbstmord, und das ist das gleiche. Aber sie, die anderen, die Unseren, sollen leben! Und dann fügte er hinzu: »Hier staut sich der Fluß zum See, um danach, wenn er die Hochebene hinabfließt, in der Nähe der **Stadt** Wasserfälle und Tobel zu bilden und durch Bergengen und Schluchten zu stürzen. Und so staut sich auch mein Leben hier, in dem **Dorfe**. Aber hier an dem stillen Wasser, das nachts die Sterne widerspiegelt, ist die Versuchung zum Selbstmord größer als an den Wasserfällen, die einem Angst machen. Sieh, Lázaro, ich habe armen, unwissenden, des Lesens und Schreibens unkundigen **Dörflern**, die kaum jemals aus diesem **Dorf** herausgekommen waren, geholfen, gut zu sterben, und ich habe, wenn ich ihn nicht erraten hatte, von ihren Lippen den wahren Grund ihrer Todeskrankheit erfahren und habe zu Häupten ihres Sterbelagers den schwarzen Abgrund des Lebensüberdusses <35> sehen können. Tausendmal schlimmer als der Hunger! Darum, Lázaro, wollen wir fortfahren, uns selber das Leben zu nehmen bei unserem Werk und bei unserem **Volk**, damit dieses sein Leben träume, wie der See den Himmel träumt.<

»Was für ein Mensch!« fing er einmal zu erzählen an: »Als wir gestern am Seeufer spazieren gingen, sagte er mir: »Schau, das hier ist meine größte Versuchung.« Da ich ihn fragend ansah, fuhr er fort: »Mein armer Vater, der mit fast neunzig Jahren starb, wurde sein Leben lang, wie er mir selbst bekannte, von der Versuchung gequält, sich das Leben zu nehmen; wann sie über ihn gekommen war, wußte er nicht -mit der Geburt, sagte er- und zeitweilens hatte er sich dagegen gewehrt. Diese Abwehr war sein Lehen. Um der Versuchung nicht zu erliegen, trieb er die Sorgfalt, sein Leben zu erhalten, auf das Äußerste. Er erzählte mir von schrecklichen Vorgängen. Mir kam es wie Wahnsinn vor. Ich habe ihm geerbt. Wie mich dieses Wasser mit seiner scheinbaren Ruhe anlockt; es spiegelt den Himmel! -aber die Strömung ist in der Tiefe! Mein Leben, Lázaro, ist eine Art fortwährender Selbstmord, ein Kampf gegen den Selbstmord, was dasselbe ist; aber sie sollen leben, die Unseren sollen leben!« Dann fuhr er fort : »Hier wird der Fluß ruhig und weitet sich zum See, bevor er sich auf seinem Lauf zur Meseta hinunter in stehenden Wasserfällen und wirbelnden Stromschnellen über Felsen, durch Schluchten und enge Täler der **Stadt** entgegenstürzt; so wird auch unser Leben ruhig hier im **Dorf**. Aber die Versuchung, sich das Leben zu nehmen, ist stärker hier neben dieser ruhigen Glätte, welche die <63> Sternen nacht spiegelt, als neben den Wasserfällen, welche Angst einflößen. Schau, Lázaro, ich habe armen Leuten, unwissenden Analphabeten, die kaum einmal zum **Dorf** hinausgekommen waren, beigestanden, ruhig zu sterben, ich habe von ihren Lippen die wahre Ursache ihrer tödlichen Krankheit erfahren oder doch mindestens erraten können, und ich habe dort am Totenbett tief in den schwarzen Abgrund des Lebensüberdusses hinabschauen können. Tausendmal schlimmer als der Hunger! Mühen wir uns also weiterhin ab in unserm Werk, Lázaro, arbeiten wir uns zu Tode bei 'unserem **Volk**, damit es ein Leben erträume, wie der See den Himmel erträumt.<«

»Welch ein Mann!« sagte er zu mir. »Gestern, als wir am Seeufer entlanggingen, sagte er zu mir: »Dies ist meine größte Versuchung.« Ich blickte ihn fragend an, und er sagte: »Mein armer Vater, der als Neunzigjähriger starb, wurde sein Leben lang, wie er mir gestand, vom Gedanken an den Selbstmord heimgesucht; der Gedanke war ihm vor undenklichen Zeiten gekommen, von Geburt an, wie er sagte, und er wehrte sich dagegen. Und aus dieser Abwehr bestand sein Leben. Um dieser Versuchung nicht nachzugeben, trieb er sein Bemühen, am Leben zu bleiben, auf das Äußerste. Er hat mir von schrecklichen Szenen erzählt. Mir schien das Wahnsinn zu sein. Und ich habe das geerbt. Wie dieses Wasser, das den Himmel spiegelt, mit seiner scheinbaren Ruhe mich anzieht! Die Strömung läuft in der Tiefe. Mein Leben, Lázaro, ist eine Art unaufhörlichen Selbstmordes, ein Kampf gegen den Selbstmord, was dasselbe ist — aber sie müssen leben —, die uns Anempfohlenen sollen leben.< Und dann sagte er: »Hier im See staut sich der Fluß, dann schäumt er in Kaskaden und Schnellen durch die engen Schluchten und Engpässe auf die Hochebene und fließt an der **Stadt** vorbei: so staut sich auch hier im **Dorf** das Leben. Aber die Versuchung zum Selbstmord ist hier, am See, wo sich nachts die Sterne spiegeln, größer als bei den Kaskaden, die einem Furcht einjagen könnten. Lázaro, ich habe armen Bauern zu einem guten Sterben verholfen, Ignoranten, Analphabeten, und ich las von ihren Lippen die wahre Ursache ihrer Todeskrankheit oder ahnte es wenigstens, und ich konnte dort, am Kopfende ihres Totenbettes, in den schwarzen Abgrund ihres <33> Lebensüberdusses schauen. Tausendmal schlimmer als Hunger! Begehen wir denn auch weiterhin, Lázaro, Selbstmord in unserer Arbeit, in unserer **Gemeinde**, die ihr Leben träumen möge, wie der See vom Himmel träumt.< «

Verde: Simbolismo «Pueblo»

SMBm 2011

DD 1961

EB 1987

WM 1989

<p>«Otra vez -me decía también mi hermano-, cuando volvimos acá, vimos una zagala, una cabrera, que enhiesta sobre un picacho de la falda de la montaña, a la vista del lago, estaba cantando con una voz más fresca que las aguas de este. Don Manuel me detuvo y señalándome dijo: «Mira, parece como si se hubiera acabado el tiempo, como si esa zagala hubiese estado ahí siempre, y como está, y cantando como está, y como si hubiera de seguir estando así siempre, como estuvo cuando empecé mi conciencia, como estará cuando se me acabe. Esa zagala forma parte, con las rocas, las nubes, los árboles, las aguas, de la naturaleza y no de la historia». ¡Cómo siente, cómo anima &lt;149&gt; Don Manuel a la naturaleza! Nunca olvidaré el día de la nevada en que me dijo: «¿Has visto, Lázaro, misterio mayor que el de la nieve cayendo en el lago y muriendo en él mientras cubre con su toca a la montaña?»».</p>	<p>Ein andermal, « sagte mein Bruder, »als wir wieder hingingen, sahen wir eine junge Ziegenhirtin auf einem Felsen am Bergabhang über dem See stehen, und sie sang mit einer Stimme, die frischer dahersprudelte als das Wasser. Don Manuel hielt mich an und zeigte sie mir und sagte: »Schau, ist es nicht, als gäbe es keine Zeit mehr, als habe dieses Hirtmädchen immer hier gestanden und immer so gesungen und als müßte alles so weitergehen, so wie es war, ehe mein Bewußtsein begann, und wie es sein wird, wenn mein Bewußtsein schwindet? Diese Hirtin bildet, zusammen mit Felsen, Wolken, Bäumen und Wasser, einen Teil der Natur und nicht der Geschichte.&lt; Wie fühlt und belebt Don Manuel die Natur! Nie werde ich vergessen, was er mir an dem Tag des großen Schneefalls sagte: »Hast du je ein tieferes Mysterium gesehen, Lázaro, als den Schnee, wenn er auf den See fällt und in ihm stirbt, während er den Berg in einen Mantel hüllt?&lt;</p>	<p>»Als wir ein andermal vom Spaziergang zurückkamen«, so erzählte es mir auch mein Bruder, »sahen wir auf einer Felsnase am Berghang ein Mädchen stehen; es war eine Ziegenhirtin, die mit frischer Stimme-frischer als das Wasser -zum See hinunter sang. Don Manuel hielt mich fest, zeigte auf sie hin und sagte: »Schau, es kommt mir vor, als gebe schon immer dort gestanden, genauso wie es jetzt dasteht und singt, und als müsse es immer so dort stehen und singen, wie es dastand, als ich zum Bewußtsein gelangte, und wie es dastehen wird, wenn mein Bewußtsein erlischt. Dieses Mädchen gehört mit den Felsen, den Wolken, den Bäumen, den Wassern zur Natur und nicht zur Geschichte.&lt; Wie doch Don Manuel die Natur erleben und beseeelen kann! Nie werde ich den Tag des großen Schneefalls vergessen, als er »w mir sagte: »Hast du je ein größeres Geheimnis gesehen, Lazare, als den Schnee, der in den See fällt und darin stirbt, während er sich wie eine Haube über den Berg stülpt?&lt;«</p>	<p>»Ein anderes Mal«, sagte mein Bruder, »als wir wieder dorthin kamen, sahen wir ein Hirtmädchen, eine Ziegenhirtin, die auf einem Felsblock an den Berghängen stand und angesichts des Sees mit einer Stimme sang, die frischer war als die Wasser. Don Manuel hielt mich zurück, zeigte sie mir und sagte: &gt;Sieh, es ist, als sei die Zeit zu Ende gegangen, als sei diese Hirtin immer hier gewesen, als habe sie immer gesungen und als würde sie immer hier sein, wie sie hier war, da mein Bewußtsein noch nicht erwacht war, wie sie hier sein wird, wenn mein Ende kommt. Diese Hirtin ist ein Teil der Felsen, der Wolken, der Bäume, der Wasser, der Natur, nicht der Geschichte! Wie fühlt und wie belebt Don Manuel die Natur! Nie werde ich den Tag vergessen, als Schnee fiel und er zu mir sagte: &gt;Hast du größeres Mysterium gesehen als dieses, Lázaro? Der Schnee fällt auf den See und schmilzt dort, aber den Berg hüllt er ein.«,</p>
<p>Don Manuel tenía que contener a mi hermano en su celo y en su inexperiencia de neófito. Y como supiese que este andaba predicando contra ciertas supersticiones populares, hubo de decirle:</p>	<p>Don Manuel mußte den Eifer meines Bruders zügeln. Er erfuhr, daß er gegen gewisse volkstümliche abergläubische Anschauungen vorging, und so mußte er ihm sagen:</p>	<p>Don Manuel mußte meinen Bruder in »seinem Eifer des unerfahrenen Neulings manchmal mäßigen. Als er erfuhr, daß Lázaro gewisse Formen volkstümlichen Aberglaubens anprangerte, mußte er zu ihm sagen :</p>	<p>Don Manuel mußte meinen Bruder in seinem Eifer, in seiner Unerfahrenheit, wie sie der Neubekehrte zeigt, lenken. Als er erfuhr, daß Lázaro gegen bestimmte im Volk verwurzelte abergläubische Gebräuche zu Felde zog, mußte er ihm sagen:</p>
<p>«¡Déjalos! ¡Es tan difícil hacerles comprender dónde acaba la creencia ortodoxa y dónde empieza la superstición! Y más para nosotros. Déjalos, pues, mientras se consuelen. Vale más que lo crean todo, aun cosas contradictorias entre sí, a no que no crean nada. Eso de que el que cree demasiado acaba por no creer nada, es cosa de protestantes. No protestemos. La protesta mata el contento.</p>	<p>»Laß sie doch! Es ist so schwer, ihnen klarzumachen, wo der rechte Glaube endet und wo der Aberglaube beginnt. Es ist besser, sie glauben alles, auch einander Widersprechendes, als daß sie überhaupt nicht glauben. Wenn es heißt, daß derjenige, der zuviel glaubt, dazu gelangt, überhaupt nichts zu glauben, so ist das nur eine protestantische Ansicht.&lt;Protestieren wir nicht! Jeder Protest mordet die Zufriedenheit. &lt;&lt;36&gt;</p>	<p>»Laß sie doch! Es ist so schwer, ihnen begreiflich zu machen, wo der richtige Glaube aufgehört und wo der Aberglaube anfängt. Erst recht für uns! Laß sie also machen, solange sie darin Trost finden. Es taugt mehr, sie glauben alles, sogar in sich widersprüchliche Dinge, als daß sie gar nichts glauben. Das Gerade, wer alles glaube, der glaube am Ende gar nichts mehr, stammt von den Protestanten. Protestieren wir lieber nicht. Der Protest tötet die Zufriedenheit ab.&lt;«</p>	<p>»Laß sie doch! Es ist so schwer, sie zur Einsicht zu bringen, wo der rechte Glaube aufgehört und wo der Aberglaube beginnt. Und für uns noch schwerer. Laß sie also, solange sie Trost finden! Es ist besser, sie glauben an alles, auch an widersprüchliche Dinge, als daß sie an nichts glauben. Die Behauptung, wer zuviel glaube, der glaube schließlich an &lt;34&gt; nichts — das ist protestantisch. Wir wollen nicht protestieren. Der Protest tötet das Glück.&lt;«</p>
<p>Una noche de plenilunio -me contaba también mi hermano-volvían a la <b>aldeia</b> por la orilla del lago, a &lt;149&gt; cuya sobrehaz rízaba entonces la brisa montañesa y en el rizo cabrilleaban las razas de la luna llena, y Don Manuel le dijo a Lázaro:</p>	<p>In einer Vollmondnacht — auch das erzählte mir mein Bruder — kehrten sie am Seeufer entlang ins <b>Dorf</b> zurück. Die Bergbrise kräuselte die Oberfläche des Wassers, und die Strahlen des Vollmondes tanzten darauf, und Don Manuel sagte zu Lázaro:</p>	<p>In einer Vollmondnacht -so erzählte mir mein Bruder ein andermal -seien sie am Seeufer entlang ins <b>Dorf</b> zurückgegangen; der Bergwind habe die Wasseroberfläche gekräuselt und die Lichtspur des Mondes darin glitzern lassen; da habe Don Manuel zu ihm gesagt:</p>	<p>Eines Nachts — der Vollmond schien —, auch dies erzählte mir mein Bruder, gingen sie am Seeufer nach dem <b>Dorf</b> zurück, die Oberfläche des Sees wurde von einer leichten Brise gestreift, die vom Berg kam, in den kleinen Wellen brachen sich die Strahlen des Mondes, und Don Manuel sagte zu Lázaro:</p>
<p>«Mira, el agua está rezando la letanía y ahora dice: <i>Ianua caeli, ora pro nobis</i>; puerta del cielo, ruega por nosotros!</p>	<p>»Sich, das Wasser betet die Litanei, und jetzt sagt es: &gt;Ianua caeli, ora pro nobis, Pforte des Himmels, bitte für uns !&lt; «</p>	<p>»Schau, das Wasser betet die Litanei und sagt jetzt gerade: Ianua caeli, ara pro nobis&lt; Pforte des Himmels, bitte für uns!&lt; «.</p>	<p>»Hör, Lázaro: Das Wasser betet jetzt die lauretanische Litanei, jetzt spricht es: Janua caeli, ora pro nobis, Du Pforte des Himmels, bitte für uns!&lt;</p>

Verde: Simbolismo «Pueblo»

WM 1989

EB 1987

DD 1961

SMBm 2011

Y cayeron temblando de sus pestañas a la yerba del suelo dos huideras lágrimas en que también, como en rocío, se bañó temblorosa la lumbre de la luna llena. <150>	Und zitternd fielen von seinen Wimpern zwei heimliche Tränen ins Gras, in denen, wie in Tautropfen, bebend das Licht des Vollmonds badete.	Zwei flüchtige Tränen seien von seinen Wimpern zitternd ins Gras gefallen und auch in ihnen, wie in Tautropfen, habe der Schein des Vollmonds geglitzert.	Zwei Tränen hingen an seinen Wangen, in ihnen spiegelte sich wie im Tau das zitternde Licht des Vollmondes, und fielen zu Boden.
SECUENCIA VII			
E iba corriendo el tiempo y observábamos mi hermano y yo que las fuerzas de Don Manuel empezaban a decaer, que ya no lograba contener del todo la insondable tristeza que le consumía, que acaso una enfermedad traidora le iba minando el cuerpo y el alma. Y Lázaro, acaso para distraerle más, le propuso si no estaría bien que fundasen en la iglesia algo así como un sindicato católico agrario.	Und so ging die Zeit dahin, und mein Bruder und ich beobachteten, daß Don Manuels Kräfte anfangen nachzulassen und daß es ihm nicht ganz gelang, die ihn verzehrende unergründliche Traurigkeit zu beherrschen. Vielleicht untergrub auch eine tückische Krankheit seinen Körper und seine Seele. Und Lázaro, vielleicht um ihn ein wenig zu zerstreuen, schlug ihm vor, in der <b>Gemeinde</b> so etwas wie ein katholisches landwirtschaftliches Syndikat zu gründen.	Die Zeit verfloß, und mein Bruder und ich beobachteten, daß Don Manuels Kräfte allmählich schwanden, daß er die abgrundtiefe Traurigkeit, die ihn verzehrte, nicht mehr beherrschen konnte, daß vielleicht eine heimtückische Krankheit ihm an Leib und Seele nagte. Möglicherweise um ihn besser abzulenken, meinte Lázaro, ob es nicht gut wäre, in der Kirche so etwas wie eine katholische Landwirtschaftsgewerkschaft zu gründen. <67>	Die Zeit verging; mein Bruder und ich merkten, daß Don Manuel langsam verfiel: er konnte die unergründliche Trauer, die ihn verzehrte, nicht mehr ganz bändigen; und vielleicht unterhöhlte eine heimtückische Krankheit ihm Leib und Seele. Um ihn abzulenken, schlug Lázaro vor, man möge doch innerhalb der Kirche so etwas wie eine katholische Genossenschaft für Bauern gründen.
-¿Sindicato? -respondió tristemente Don Manuel. ¿Sindicato? ¿Y qué es eso? Yo no conozco más sindicato que la Iglesia, y ya sabes aquello de «mi reino no es de este mundo». Nuestro reino, Lázaro, no es de este mundo...	»Syndikat? « erwiderte Don Manuel traurig. »Syndikat? Was ist denn das? Ich kenne kein anderes Syndikat als die Kirche, und du weißt doch, >mein Reich ist nicht von dieser Welt<. Unser Reich, Lázaro, ist nicht von dieser Welt... «	»Gewerkschaft?« antwortete Don Manuel traurig. »Gewerkschaft? Was ist das? Ich kenne keine andere Gewerkschaft als die Kirche, und du weißt ja Jmein Reich ist nicht von dieser Welt<. Unser Reich, Lázaro, ist nicht von dieser Welt ... «	»Eine Genossenschaft?« fragte Don Manuel traurig. »Eine Genossenschaft? Und was soll das sein? Ich kenne keine andere Genossenschaft als die Kirche selber, und du kennst das Wort: >Mein Reich ist nicht von dieser Welt.< Unser Reich, Lázaro, ist nicht von dieser Welt ... «
-¿Y del otro?	»Ist es denn von der anderen?«	»Und von der andern?«	»Und von der anderen?«
Don Manuel bajó la cabeza:	Don Manuel senkte den Kopf:	Don Manuel senkte den Kopf:	Don Manuel neigte das Haupt.

Verde: Simbolismo «Pueblo»

SMBm 2011

DD 1961

EB 1987

WM 1989

«El otro, Lázaro, está aquí también, porque hay dos reinos en este mundo. O mejor, el otro mundo... Vamos, que no sé lo que me digo. Y en cuanto a eso del sindicato, es en ti un resabio de tu época de progresismo. No, Lázaro, no; la religión no es para resolver los conflictos económicos o políticos de este mundo que Dios entregó a las disputas de los hombres. Piensen los hombres y obran los hombres como piensen y como obraren, que se consuelen de haber nacido, que vivan lo más contentos que puedan en la ilusión de que todo esto tiene una finalidad. Yo no he venido a someter los pobres a los ricos, ni a predicar a estos que se sometan a aquellos. Resignación y caridad en todos y para todos. Porque también el rico tiene que resignarse a su riqueza, y a la vida, y también el pobre tiene que tener caridad para con el rico. ¿Cuestión social? Deja eso, eso no nos concierne. Que traen una nueva sociedad, en que no haya ya ricos ni pobres, en que esté justamente repartida la riqueza, en que todo sea de todos, ¿y qué? ¿Y no crees que del bienestar general surgirá más fuerte el tedio a la vida? Si, ya sé que uno de esos caudillos de la que llaman la revolución social ha dicho que la religión es el opio del pueblo. Opio... Opio... Opio, sí. Démosle opio, y que duerma y que sueñe. Yo mismo con esta mi loca actividad me estoy administrando opio. Y no logro dormir bien y menos soñar bien... ¡Esta terrible pesadilla! Y yo también puedo decir con el Divino Maestro: «Mi alma está triste hasta la muerte». No, Lázaro; nada de sindicatos por nuestra parte. Si lo forman ellos me parecerá bien, pues que así se distraen. Que jueguen al sindicato, si eso les contenta.»

»Auch die andere Welt ist hier, Lázaro, es gibt zwei Reiche auf dieser Welt. Oder besser gesagt, die andere Welt... ach, ich weiß nicht, was ich sage. Und was das Syndikat betrifft, das ist nur ein Überbleibsel deiner fortschrittlichen Zeit. Nein, Lázaro, nein, die Religion ist nicht dazu da, ökonomische oder politische Konflikte dieser <37> Welt, die Gott den Meinungsverschiedenheiten der Menschen anheimzugeben hat, zu lösen. Wie auch immer die Menschen denken und handeln mögen, sie sollen getrostet werden, daß sie geboren wurden, sie sollen so zufrieden wie möglich in der Illusion leben, daß alles einen Endzweck hat. Ich bin nicht gekommen, um die Armen den Reichen zu unterwerfen, noch um zu predigen, daß diese sich jenen unterwerfen. Mitleid und Ergebung bei allen und für alle! Denn auch der Reiche muß sich in seinem Reichtum ergeben und der Arme Mitleid mit dem Reichen haben. Die soziale Frage? Laß das, es geht uns nichts an. Eine neue Gesellschaft, in der es weder Reiche noch Arme gibt, wo der Reichtum gerecht verteilt ist und alles allen gehört? Ja, was denn? Glaubst du nicht, aus dem allgemeinen Wohlstand werde stärker denn je der Lebensüberdruß hervorgehen? Ja, ich weiß wohl, daß einer der Führer der sogenannten sozialen Revolution gesagt hat, die Religion sei Opium für das Volk. Opium... Opium... Opium... Ja, geben wir ihm Opium, damit es schlafte und träume. Auch ich gebe mir Opium mit meinem verrückten Tätigkeitsdrang. Und doch kann ich nicht schlafen und noch weniger gut träumen... Dieser Herr sagen: »Meine Seele ist betrübt bis in den Tod. Nein, Lázaro, nein; kein Syndikat von uns aus. Wenn sie selber eines gründen wollen, wird es mir recht sein. Sie werden sich dabei unterhalten. Sie mögen ruhig Syndikat spielen, wenn Ihnen das Freude macht.«

»Die andere, Lázaro, ist auch hier, denn es gibt zwei Reiche in dieser Welt. Oder besser gesagt, die andere Welt... Schluß damit, ich weiß nicht mehr, was ich sage. Und das mit der Gewerkschaft, das ist bei dir noch ein Nachgeschmack deines fortschrittsgläubigen Lebensabschnitts. Nein, Lázaro, nein; die Religion ist nicht dazu da, wirtschaftliche oder politische Auseinandersetzungen dieser Welt zu lösen, die Gott den Menschen überlassen hat, daß sie sich damit befassen. Die Leute sollen denken und handeln, wie sie wollen, sie sollen sich darüber hinwegtrösten, daß sie geboren sind, sie sollen so zufrieden wie möglich in der Vorstellung leben, daß das alles einen Zweck hat. Ich bin nicht gekommen, um die Armen den Reichen zu unterwerfen, noch um zu predigen, daß die Reichen sich den Armen unterwerfen sollen. Bei allen und für alle gilt: sich abfinden und Gutes tun. Denn auch der Reiche muß sich mit seinem Reichtum und mit seinem Leben abfinden, auch der Arme muß dem Reichen gegenüber gutherzig sein. Die soziale Frage? Laß das bleiben, das geht uns nichts an. Man schafft bei uns eine neue Gesellschaft, in der es weder Arme noch Reiche geben wird, in welcher der Reichtum gerecht verteilt sein wird, in welcher allen alles gehören wird; und? Glaubst du nicht, daß aus dem allgemeinen Wohlstand ein lloch größerer Lebensüberdruß erwachsen wird? Ja, ich weiß wohl, daß einer der Anführer der sogenannten sozialen Revolution gesagt hat, die Religion sei Opium für das Volk. Opium... Opium, ja, Geben wir ihm Opium, damit es schlafen und träumen kann. Ich selbst verabsäume mir mit meinem verrückten Tätigkeitsrang Opium. Aber es gelingt mir nicht, gut zu schlafen, und noch weniger, gut zu träumen... Diese schrecklich drückende Last! Auch ich kann mit meinem göttlichen Meister sagen: »Meine Seele ist betrübt bis an den Tod.« Nein, Lázaro, nein; nichts mit Gewerkschaften unsererseits. Wenn die ändern sie ablenken. Sie sollen ruhig Gewerkschaft spielen, wenn ihnen das Befriedigung verschafft.«

»Die andere Welt, Lázaro, ist auch hier, denn es gibt zwei Reiche auf dieser Welt... oder besser: in der einen... nun, ich weiß nicht mehr, was ich sage. Was aber die Genossenschaft betrifft: das ist ein Überbleibsel aus der Zeit, da du für den Fortschritt gekämpft hast. Nein, Lázaro, <35>nein, die Religion ist nicht dazu da, um wirtschaftliche oder politische Konflikte dieser Welt zu lösen, die Gott dem Streit der Menschen überlassen hat. Die Menschen sollen denken und arbeiten, wie sie gedacht und gearbeitet haben, sie sollen sich darüber hinwegtrösten, daß sie geboren wurden, sie sollen so glücklich wie nur möglich leben, im Glauben, all dies auf Erden habe einen Sinn. Ich bin nicht gekommen, die Armen den Reichen zu unterwerfen oder den Reichen zu predigen, sie müßten sich den Armen unterwerfen. Selbstverleugung und Mitleid bei allen und für alle! Denn auch der Reiche muß sich seinem Reichtum, muß sich dem Leben beugen, und auch der Arme sollte Mitleid mit dem Reichen empfinden. Die soziale Frage? Laß das, es betrifft uns nicht. Eine andere Gesellschaft möge kommen, in der es weder Reiche noch Arme gibt, wo der Reichtum gerecht verteilt wird und allen alles gehört — was dann? Glaubst du nicht, daß allgemeiner Wohlstand noch stärkeren Ekel vor dem Leben erzeugt? Ja, ich weiß, einer der Führer der sogenannten sozialen Umwälzung sagte, Religion sei Opium für das Volk. Opium, Opium... ja, Opium! Geben wir dem Volk Opium, damit es schlafte und träume. Ich selber, mit meiner närrischen Geschäftigkeit, ich verabsäume mir Opium. Aber ich schlafte nicht gut, noch weniger träume ich gut... Dieser schreckliche Alptraum! Ich könnte mit dem göttlichen Lehrer sagen: »Meine Seele ist betrübt bis an den Tod.« Nein, Lázaro, nein, keine Genossenschaften unsererseits. Wenn die Bauern eine bilden, erscheint mir das gut, das lenkt sie ab. Sie mögen Genossenschaften spielen, das wird sie glücklich machen.«

Verde: Simbolismo «Pueblo»

SMBm 2011

DD 1961

EB 1987

WM 1989

<p>El <b>pueblo</b> todo observó que a Don Manuel le menguaban las fuerzas, que se fatigaba. Su voz misma, aquella voz que era un milagro, adquirió un cierto temblor íntimo. Se le asomaban las lágrimas con cualquier motivo. Y sobre todo cuando hablaba al <b>pueblo</b> del otro mundo, de la otra vida, tenía que detenerse a ratos cerrando los ojos. «Es que lo está viendo», decían. Y en aquellos momentos era Blasillo el bobo el que con más cuajo lloraba. Porque ya Blasillo lloraba más que reía, y hasta sus risas sonaban a lloros.</p>	<p>Das ganze <b>Dorf</b> beobachtete, daß Don Manuel Kräfte ab-nahmen, daß er müde wurde. Sogar seiner Stimme, diesenwunderbaren Stimme, war ein inneres Beben anzumerken. &lt;38&gt; Bei der geringsten Gelegenheit kamen ihm die Tränen. Ganz besonders, wenn er zu den Dorfbewohnern von der anderen Welt, dem anderen Leben sprach, mußte er zuweilen innehalten und die Augen schließen. &gt;Das ist, weil er es vor sich sieht(, meinten die <b>Leute</b>. Und in solchen Augenblicken weinte er sich bei Blasillo dem Dummen aus. Denn Blasillo der Dumme weinte jetzt mehr, als er lachte, und sogar sein Lachen klang wie Weinen.</p>	<p>Das ganze <b>Dorf</b> nahm wahr, daß Don Manuels Kräfte nachließen, daß er ermattete. Sogar in seiner Stimme -ein wahres Wunder war diese Stimme -klang etwas wie ein inneres Zittern mit. Beim geringsten Anlaß traten ihm die Tränen in die Augen. Vor allem, wenn er zum <b>Volk</b> von der andern Welt, vom andern Leben sprach, mußte er bisweilen innehalten und die Augen schließen. &gt;Sicher sieht er es vor sich&lt;, sagten dann die <b>Leute</b>. In solchen Augenblicken weinte niemand mit so großer Ausdauer wie der Trottel Blasillo. Überhaupt weinte Blasillo nun viel häufiger, als er lachte, und sogar sein Lachen klang wie ein Weinen.</p>	<p>Die <b>Gemeinde</b> beobachtete, wie Don Manuel die Kräfteverließen und er immer müder wurde. Sogar seineStimme, dieses Wunder, begann leicht zu zittern. Die Trä &lt;36&gt; nen kamen ihm bei nichtigen Gründen. Vor allem aber, wenn er vom Jenseits sprach, vom anderen Leben, mußte er manchmal die Augen schließen. »Er sieht es schon«, sagten die <b>Leute</b>. Und Blasillo der Dumme weinte nun mehr als er lachte, und auch sein Lachen klang nach Weinen.</p>
<p>Al llegar la última Semana de Pasión que con nosotros, en nuestro mundo, en nuestra <b>alde</b>a celebró Don Manuel, el <b>pueblo</b> todo presintió el fin de la tragedia. ¡Y cómo sonó entonces aquel: «¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?», el último que en público sollozó Don Manuel! Y cuando dijo lo del Divino Maestro al buen bandolero -«todos los bandoleros son buenos», solía decir nuestro Don Manuel-, aquello de: «Mañana estarás conmigo en el paraíso». ¡Y la última comunión general que repartió nuestro santol Cuando llegó a dársele a mi hermano, esta vez con mano segura, después del litúrgico «... in vitam aeternam», se le inclinó al oído y le dijo: «No hay más vida eterna que esta... que la sueñen eterna... eterna de unos pocos años... ». Y cuando me la dio a mí me dijo: «Reza, hija mía, reza por nosotros». Y luego, algo tan extraordinario que lo llevo en el corazón como el más grande misterio, y fue que me dijo con voz que parecía de otro mundo: «... y reza también por Nuestro Señor Jesucristo... ».</p>	<p>Als die letzte Karwoche herankam, die Don Manuel mit uns, in unserer Welt, in unserem <b>Dorf</b>, feierte, ahnten alle das traurige Ende. Und wie erklang jenes &gt;Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen? (das letzte, das Don Manuel vor uns allen schluchzte! Und das, was der göttliche Meister zu dem guten Schädler sagte &gt;alle Schächler sind gut&lt;, pflegte unser Don Manuel zu sagen —, dieses &gt;morgen wirst du mit mir im Paradiese sein&lt;. Und die letzte gemeinsame heilige Kommunion, die unser Heiliger austeilte! Als er sie meinem Bruder reichte, dieses Mal mit sicherer Hand, neigte er sich nach den liturgischen Worten &gt;...in vitam aeternam&lt; zu seinem Ohr und flüsterete: »Es gibt kein anderes ewiges Leben als dieses, mögen sie träumen, es sei ewig... ewig einige wenige Jahre lang. « Und zu mir sagte er: »Bete, meine Tochter, bete für uns.« Und dann sagte er noch etwas so Außerordentliches, daß ich es in meinem Herzen als das allerhöchste Mysterium trage—mit einer Stimme wie aus einer anderen Welt: »... und bete auch für unseren Herrn Jesus Christus...«</p>	<p>Als die letzte Karwoche anbrach, welche Don Manuel mit uns, in unserer Welt, in unserem <b>Dorf</b> feierte, ahnte das ganze <b>Volk</b>, daß die Tragödie ihrem Ende zuging. Wie klang doch das &gt;Mein Gott! Mein Gott, warum hast du mich verlassen?&lt;, als es Don Manuel zum letzten mal öffentlich schluchzte! Und als er die Worte des göttlichen Meisters zum guten Schächler sprach -&gt;alle Schächler sind gut&lt;, hatte unser Don Manuel schon immer gesagt-, &lt;71&gt; nämlich: &gt;Morgen wirst du mit mir im Paradiese sein!&lt; Und die letzte allgemeine Kommunion, welche unser Heiliger austeilte! Als die Reihe an meinen Bruder kam und er sie ihm spendete, neigte er sich nach den liturgischen Worten: "... in vitam aeternam&lt; zu seinem Ohr und flüsterete: »Es gibt kein anderes ewiges Leben als dieses ... mögen sie es sich als ewig erträumen ...«, ewig für einige wenige Jahre, ...&lt; Als er sie mir spendete, sagte er zu mir: »Bete, meine Tochter, bete für uns&lt;«. Dann sagte er etwas so Ungewöhnliches, daß ich es in meinem Herzen bewahre wie das größte Geheimnis; und er sagte es mit einer Stimme, die aus einer andern Welt zu kommen schien: "... und bete auch für unsern Herrn Jesus Christus ...&lt;</p>	<p>Als die letzte Karwoche gekommen war, die Don Manuel mit uns, in unserer Welt, in unserem <b>Dorf</b> feierte, fühlte die ganze <b>Gemeinde</b> das Ende der Tragödie voraus. Und wie klang damals sein »Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen?« — es war das letzte Mal, daß Don Manuel es in der Öffentlichkeit schluchzte. Und wie er die Worte aussprach, die der Meister zum guten Schächler sagte — alle Schächler seien gut, pflegte Don Manuel zu sagen —, jenes: »Wahrlich, ich sage dir, heute wirst du mit mir im Paradiese sein!« Und die letzte gemeinsame Kommunion, die der Heilige austeilte! Als er die Hostie meinem Bruder reichte, diesmal mit sicherer Hand, und nachdem er das liturgische »... in vitam eternam« gesprochen hatte, beugte er sich zu ihm herab und flüsterete: »Es gibt nur ein ewiges Leben, dieses hier ... sie aber sollen ewig träumen ... die Ewigkeit einiger weniger Jahre ...&lt; Und als er mir die Kommunion reichte, da sagte er: »Bete, meine Tochter, bete für uns!« Und dann sagte er etwas so Außergewöhnliches, daß ich es im Herzen als das größte Mysterium trage, mit einer Stimme, die aus einer anderen Welt zu kommen schien: »... und bete auch für unseren Herrn Jesus Christus!«</p>

Verde: Simbolismo «Pueblo»

<p>Me levanté sin fuerzas y como sonámbula. Y todo en torno me pareció un sueño. Y pensé: «Habré de rezar también por el lago y por la monta-ña». Y luego: «¿Es que estaré endemoniada?». Y en casa ya, cogí el crucifijo con el cual en las manos había entregado a Dios su alma mi madre, y mirándolo a través de mis lágrimas y recordando el «¡Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?», de nuestros dos Cristos, el de esta tierra y el de esta <b>aldea</b>, recé: «hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo», primero, y después: «Y no nos dejes caer en la tentación, amén». Luego me volví a aquella imagen de la Dolorosa, con su corazón traspasado por siete espadas, que había sido el más doloroso consuelo de mi pobre madre, y recé: «Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, amén». Y apenas lo había rezado cuando me dije: «¿Pecadores?, ¿nosotros pecadores?, ¿y cual es nuestro pecado, cuál?». Y anduve todo el día acongojada por esta pregunta.</p>	<p>Ich erhob mich, schwach und wie im Schlaf. Und alles um mich herum erschien mir wie ein Traum. Und ich dachte: »Muß ich für den See und für den Berg beten?« Und dann: »Vielleicht bin ich vom Teufel besessen.« Zu Hause griff ich &lt;39&gt; nach dem Kruzifix, das meine Mutter in Händen gehalten hatte, als sie ihre Seele Gott übergab, ich betrachtete es durch meine Tränen und dachte an das »Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen?« unserer beiden Erlöser dieser Erde und des Erlöser dieses Dorfes, und ich betete zuerst: »Dein Wille geschehe, wie auf Erden also auch im Himmel« und dann: »Und führe uns nicht in Versuchung. Amen.« Danach wandte ich mich an das Bild der Schmerzensreichen, deren Herz von sieben Schwertern durchbohrt war, dem schmerzensreichen Trost meiner armen Mutter, und ich betete: »Heilige Maria, Mutter Gottes, bitte für uns Sünder, jetzt und in der Stunde unseres Todes. Amen.« Und kaum hatte ich gebetet, so fragte ich mich: »Sünder, sind wir Sünder? Und was ist unsere Sünde, was?« Und den ganzen Tag bedrängte mich diese Frage.</p>	<p>Kraftlos und wie traumwandelnd stand ich auf. Alles um mich herum kam mir wie ein Traum vor. Und ich dachte: »Ich werde wohl auch für den See und den Berg beten müssen.« Und dann gleich: »Bin ich denn vom Teufel besessen?« Zu Hause angelangt, nahm ich das Kreuz, mit dem in der Hand meine Mutter ihre Seele Gott übergeben hatte, schaute es durch einen Tränenschleier hindurch an und erinnerte mich an das »Mein Gott! Mein Gott, warum hast du mich verlassen?« unserer beiden Christusgestalten, des Herrn dieser Welt und unseres Dorfpfarrens, und betete zuerst: »Dein Wille geschehe, wie im Himmel so auf Erden«, und dann: »Und führe uns nicht in Versuchung, amen.« Dann wandte ich mich zum Bild der Schmerzensmutter Maria mit den sieben Schwertern im Herzen, welches meiner Mutter schmerzlicher Trost gewesen war, und betete: »Heilige Maria, Mutter Gottes, bitte für uns Sünder, jetzt und in der Stunde unseres Todes, amen.« Und kaum hatte ich das gebetet, fragte ich mich: »Sünder? für uns Sünder? welches ist denn unsere Sünde? welches?« Den ganzen Tag über bedrückte mich diese Frage. &lt;73&gt;</p>	<p>Ich erhob mich kraftlos, wie eine Träumende. Alles um mich umher schien mir wie ein Traum. Ich dachte: »Ich werde auch für den See und den Berg beten müssen.« Und dann: »Bin ich vom Teufel besessen?« Zu Hause nahm ich das Kreuz, das meine Mutter in den Händen gehabt hatte, als sie ihre Seele Gott übergab, sah es durch Tränen hin &lt;37&gt; durch an und dachte an das Wort: »Mein Gott, mein Gott, warum hast du mich verlassen?«, das Wort, das der Christus dieser Welt und ein zweiter Christus, der Christus des Dorfes, gesagt hatten, und da betete ich zuerst: »Dein Wille geschehe wie im Himmel also auch auf Erden«, und dann: »Und führe uns nicht in Versuchung, Amen.« Dann wandte ich mich an das Bild der Schmerzensreichen Muttergottes, deren Herz von sieben Schwertern durchbohrt ist, und betete: »Heilige Maria, Mutter Gottes, bitte für uns Sünder jetzt und in der Stunde unseres Todes, Amen!« Und kaum hatte ich dies gebetet, da fragte ich mich: »Sünder? Wir Sünder? Was ist unsere Sünde, was?« Und diese Frage quälte mich den ganzen Tag.</p>
<p>Al día siguiente acudí a Don Manuel, que iba adquiriendo una solemnidad de religioso oca-so, y le dije:</p>	<p>Am folgenden Tag ging ich zu Don Manuel, der wie in die Feierlichkeit eines religiösen Untergangs getaucht war, und fragte ihn:</p>	<p>Am andern Tag ging ich zu Don Manuel..... seine Züge wurden immer stärker von der Feierlichkeit eines religiösen Sonnenunterganges geprägt -und sagte zu ihm:</p>	<p>Am folgenden Tag ging ich zu Don Manuel; ich fand ihn in feierlicher Stimmung, es war wie religiöse Dämmerung, und sagte zu ihm:</p>
<p>-¿Recuerda, padre mío, cuando hace ya años, al dirigirlle yo una pregunta me contestó: «Eso no me lo preguntéis a mí, que soy ignorante; doctores tiene la Santa Madre Iglesia que os sabrán responder?»</p>	<p>»Erinnern Sie sich, mein Vater, daß Sie mir vor Jahren auf eine Frage antworteten: »Das fragt nicht mich, der ich unwissend bin; unsere heilige Mutter, die Kirche, hat Doktoren, die euch antworten können.«?</p>	<p>»Erinnern Sie sich, mein Vater, wie ich Ihnen vor vielen Jahren eine Frage stellte und Sie mir antworteten: »Fragt solches nicht mich, denn ich bin unwissend; Kirchengelahrte hat unsere heilige Mutter, die Kirche, die euch darauf antworten können!«</p>	<p>»Erinnern Sie sich, mein Vater, daß ich vor Jahren an Sie eine Frage richtete und Sie mir antworteten: »Nicht mich fragst dies, denn ich bin ein Unwissender; Doktoren gibt es in der heiligen Mutter Kirche, die werden euch Antwort geben.«?</p>
<p>-¡Que si me acuerdo!... y me acuerdo que te dije que esas eran preguntas que te dictaba el Demonio.</p>	<p>»Und ob ich mich erinnere! Und ich erinnere mich, dir gesagt zu haben, das seien Fragen, die dir der Teufel eingab.«</p>	<p>»Und ob ich mich erinnere!... Und ich erinnere mich auch, daß ich dir sagte, solche Fragen gebe dir der Teufel ein.«</p>	<p>»Und ob ich mich daran erinnere! ... Und ich erinnere mich auch, daß ich antwortete: Diese Fragen gibt dir der Teufel ein!«</p>
<p>-Pues bien, padre, hoy vuelvo yo, la endemoniada, a dirigirlle otra pregunta que me dicta mi demonio de la guarda.</p>	<p>»Nun gut, Vater, heute komme ich wieder, vom Teufel besessen, um eine andere Frage an Sie zu richten, die mir mein Schutzteufel eingibt.«</p>	<p>Nun also, Don Manuel, heute komme ich, die Besessene, wieder mit einer Frage zu Ihnen, die mir mein teuflischer Bewacher eingibt. «</p>	<p>»Nun, Vater, heute komme ich, die vom Teufel Besessene, wieder; nun möchte ich an Sie eine andere Frage richten, die mir mein Schutzteufel eingibt.«</p>
<p>-Pregunta.</p>	<p>»Welche Frage ? «</p>	<p>»So frage. «</p>	<p>»Frag!«</p>
<p>-Ayer, al darme de comulgar, me pidió que rezara por todos nosotros y hasta por...</p>	<p>»Gestern bei der heiligen Kommunion baten Sie mich, für uns alle zu beten, sogar für... « &lt;40&gt;</p>	<p>»Als Sie mir gestern die heilige Kommunion spendeten, forderten Sie mich auf, für uns alle zu beten und sogar für ...«</p>	<p>»Gestern, als Sie mir die Hostie reichten, baten Sie mich, ich solle für alle beten, ja auch für ... «</p>

<p>-Bien, cállalo y sigue.</p> <p>-Llegué a casa y me puse a rezar, y al llegar a aquello de «ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte», una voz íntima me dijo: «¿pecadores?, ¿pecadores nosotros?, ¿y cuál es nuestro pecado?». ¿Cuál es nuestro pecado, padre?</p>	<p>»Gut, behalt es für dich und fahre fort.«</p> <p>»Ich ging nach Hause und betete, und als ich an die Stelle kam &gt;bitte für uns arme Sünder, jetzt und in der Stunde unseres Todes&lt;, fragte mich eine innere Stimme: &gt;Sünder, sind wir Sünder? Und was ist unsere Sünde?&lt; Was ist unsere Sünde, Vater?«</p>	<p>»Ja, sprich es nicht aus und fahre fort.«</p> <p>»Ich ging nach Hause und begann zu beten, und als ich zu der Stelle kam: &gt;Bitte für uns Sünder, jetzt und in der Stunde unseres Todes&lt;, sagte eine innere Stimme zu mir: &gt;Sünder? für uns Sünder? welches ist denn unsere Sünde?&lt; Welches ist unsere Sünde, Herr Pfarrer?«</p>	<p>»Still, schweig davon, sprich weiter!«</p> <p>»Ich kam nach Hause und begann zu beten, und als ich an die Stelle kam &gt;Bitte für uns arme Sünder, jetzt und in der Stunde unseres Todes...&lt;, da sagte mir eine innere &lt;38&gt; Stimme: &gt;Sünder? Wir Sünder? Welches ist unsere Sünde? Was ist unsere Sünde?«</p>
<p>-¿Cuál? -me respondió-. Ya lo dijo un gran doctor de la Iglesia Católica Apostólica Española, ya lo dijo el gran doctor de La vida es sueño, ya dijo que «el delito mayor del hombre es haber nacido». Ese es, hija, nuestro pecado: el de haber nacido.</p>	<p>»Was?« antwortete er. »Ein großer Doktor der Apostolisch-katholischen spanischen Kirche hat es gesagt, der große Doktor von &gt;Das Leben ist Traum&lt;. Er hat gesagt: &gt;Denn des Menschen größte Schuld ist, daß er geboren ward.&lt; Das, Kind, ist unsere Sünde: daß wir geboren wurden.«</p>	<p>»Welches?« antwortete er mir, »das hat schon ein großer spanischer Gelehrter der katholischen und apostolischen Kirche gesagt, das hat schon der Dichter von „Das Leben ein Traum“ gesagt, nämlich: &gt;die größte Schuld des Menschen ist geboren zu sein&lt;. Das, meine Tochter, ist unsere Sünde: geboren zu sein.«</p>	<p>»Welche Sünde?« antwortete er. »Das hat bereits ein großer Kirchenvater der Spanisch-Katholischen und Apostolischen Kirche beantwortet, schon der große Dichter des Dramas &gt;Das Leben ein Traum&lt; sagte es: &gt;Denn des Menschen größte Sünde ist, daß er geboren ward.&lt; Das ist, meine Tochter, unsere Sünde: geboren worden zu sein!«</p>
<p>-¿Y se cura, padre?</p> <p>-¡Ve y vuelve a rezar! Vuelve a rezar por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte... Si, al fin se cura el sueño..., al fin se cura la vida..., al fin se acaba la cruz del nacimiento... Y como dijo Calderón, el hacer bien, y el engañar bien, ni aun en sueños se pierde... &lt;155&gt;</p>	<p>»Und kann diese Schuld getilgt werden, Vater?«</p> <p>»Geh und bete weiter. Bete für uns Sünder, jetzt und in der Stunde unseres Todes... Ja, zum Schluß wird der Traum getilgt... zum Schluß wird das Leben geheilt... und das Kreuz der Geburt endet... Und wie Calderón auch noch gesagt hat, selbst im Traum gehen gute Tat und gute Täuschung nicht verloren.«</p>	<p>»Kann sie geheilt werden, Herr Pfarrer?«</p> <p>»Geh heim und bete! Bete immer wieder für uns Sünder, jetzt und in der Stunde unseres Todes... Ja, am Ende &lt;75&gt; heilt der Traum... und am Ende heilt das Leben... und schließlich ist das Kreuz der Geburt im Traum... Calderón sagt auch, daß man nicht einmal im Traum verferne, gut zu handeln und gut zu täuschen...«</p>	<p>»Und kann das Übel geheilt werden, Vater?«</p> <p>»Geh hin und bete! Bete wieder für uns arme Sünder, jetzt und in der Stunde unseres Todes... Ja, am Ende wird der Traum heil... Am Ende findet das Leben Heilung... am Ende liegt das Kreuz des Geborens nicht mehr auf uns. &gt;Gutes tun und wohl zu trügen, das verfliehen wir im Traume nicht&lt;, schon Calderón sagte es.«</p>
<p>SCUENCIA VIII</p> <p>Y la hora de su muerte llegó por fin. Todo el pueblo la veía llegar. Y fue su su grande lección. No quiso morir ni solo ni ocioso. Se murió predicando al pueblo, en el templo. Primero, antes de mandar que le llevasen a él, pues no podía ya moverse por la perlesía, nos llamó a su casa a Lázaro y a mí. Y allí, los tres a solas, nos dijo:</p>	<p>DOBLE</p> <p>Und endlich kam die Stunde seines Todes. Das ganze Dorf erlebte sie mit. Und es war seine größte Lehre. Er wollte weder allein noch müßig sterben. Er starb in der Kirche, während er dem Volk predigte. Ehe er anordnete, man möge ihn hintragen, da er vollkommen gelähmt war, ließ er Lázaro und mich zu sich rufen. Und als wir drei allein waren, sagte er:</p>	<p>Schließlich kam die Stunde seines Todes. Die ganze Gemeinde sah sie kommen. Und es wurde seine größte Lektion. Er wollte nicht allein, nicht müßig sterben. Er starb in der Kirche. Bevor er befahl, man möge ihn in die Kirche tragen — er war bereits gelähmt —, rief er Lázaro und mich in sein Haus. Und dort sagte er, als wir allein waren:</p>	<p>Schließlich kam die Stunde seines Todes. Die ganze Gemeinde sah sie kommen. Und es wurde seine größte Lektion. Er wollte nicht allein, nicht müßig sterben. Er starb in der Kirche. Bevor er befahl, man möge ihn in die Kirche tragen — er war bereits gelähmt —, rief er Lázaro und mich in sein Haus. Und dort sagte er, als wir allein waren:</p>
<p>-Oíd: ciudad de estas pobres ovejas, que se consuelen de vivir, que crean lo que yo no he podido crear. Y tú, Lázaro, cuando hayas de morir, muere como yo, como morirá nuestra Ángela, en el seno de la Santa Madre Católica Apostólica Romana, de la Santa Madre Iglesia de Valverde de Lucerna, bien entendido. Y hasta nunca más ver, pues se acaba este sueño de la vida...«</p>	<p>»Hört zu, sorgt gut für diese Lämmer, damit sie sich mit dem Leben abfinden und glauben, was ich nicht habe glauben können. Und du, Lázaro, wenn du sterben mußt, stirb so wie ich, so wie unsere Angelina sterben wird, im Schoße unserer heiligen &lt;41&gt; Mutter, der Römisch-katholischen Apostolischen Kirche, wohlverstanden, der heiligen Mutterkirche von Valverde de Lucerna. Und nun, auf Nimmerwiedersehen, der Traum dieses Lebens geht zu Ende...«</p>	<p>»Hört! Sorgt für diese armen Schafe, sie sollen sich mit ihrem Leben abfinden, sie sollen glauben. was ich nicht habe glauben können. Und du, Lázaro, wenn du sterben mußt, so stirb wie ich, wie unsere Angela sterben wird, im Schoße der heiligen, katholischen und apostolischen römischen Mutter, der heiligen Mutter Kirche von Valverde de Lucerna, wohlverstanden. Somit verabschiede ich mich für immer, denn dieser Traum, der Leben heißt, geht zu Ende...«</p>	<p>»Hört mich: Weidet diese armen Schäflein, sie sollen getröstet sein, daß sie leben, sie sollen an das glauben, woran ich nicht glauben konnte. Und du, Lázaro, wenn du sterben mußt, dann stirb wie ich, wie unsere Angela sterben wird: im Schoß der heiligen Römisch-Katholischen und Apostolischen Kirche, der heiligen Mutter Kirche von Valverde de Lucerna, wohlverstanden. Und damit auf Nimmerwiedersehen, denn der Traum dieses Lebens ist aus...«</p>

Verde: Simbolismo «Pueblo»

<p>-¡Padre, padre! -gemí yo. -No te aflijas, Angela, y sigue rezando por todos los pecadores, por todos los nacidos. Y que sueñen, que sueñen. ¡Qué ganas tengo de dormir, dormir, dormir sin fin, dormir por toda una eternidad y sin soñar!, ¡olvidando el sueño! Cuando me entierren, que sea en una caja hecha con aquellas seis tablas que tallé del viejo nogal, ¡pobrecito!, a cuya sombra jugué de niño, cuando empezaba a soñar... ¡Y entonces sí que creía en la vida perdurable! Es decir, me figuró ahora que creía entonces. Para un niño creer no es más que soñar. Y para un <b>pueblo</b>. Esas seis tablas que tallé con mis propias manos, ¡as encontraréis al pie de mi cama. &lt;156&gt;</p>	<p>»Vater, Vater!« stöhnte ich. »Sei nicht traurig, Angela, und bete weiter für alle Sünder, für alle, die geboren wurden. Sie mögen träumen, träumen! Wie sehe ich mich zu schlafen, zu schlafen, endlos zu schlafen, eine ganze Ewigkeit lang, und ohne zu träumen! Und den Traum zu vergessen. Man soll mich in einem Sarg aus den sechs Brettern begraben, die ich aus dem alten Nußbaum schnitt, in dessen Schatten ich spielte, als ich anfang zu träumen. Damals glaubte ich an ein ewiges Leben! Das heißt, ich stelle es mir heute so vor, als hätte ich damals geglaubt. Für ein Kind ist glauben nichts anderes als träumen. Auch für das <b>Volk</b>. Die sechs Bretter, die ich mit meinen eigenen Händen gesägt habe, werdet ihr am Fußende meines Bettes finden.«</p>	<p>»Hochwürden! Vater!« stöhnte ich. »Sei nicht traurig, Geborenen. Damit sie träumen, träumen. Wie ich mich sehne zu schlafen, zu schlafen, endlos zu schlafen, eine ganze Ewigkeit lang zu schlafen, ohne zu träumen! Den Traum zu vergessen! Begraben soll man mich in einem Sarg aus den sechs Brettern, die ich aus dem alten Nußbaum -dem lieben Baum! -gesägt habe, in dessen Schatten ich als Kind spielte, als ich zu träumen &lt;77&gt; anfing ... Damals glaubte ich noch an das ewige Leben! Das heißt, heute stelle ich mir vor, daß ich damals glaube. Für ein Kind ist glauben nichts anderes als träumen. Und für ein <b>Volk</b> auch. Die sechs Bretter, die ich eigenhändig gesägt habe, findet ihr am Fuß meines Bettes.«</p>	<p>»Vater, Vater!« stöhnte ich. »Sei nicht betrübt, Angela, und bete weiterhin für alle Sünder, alle Geborenen. Welches Verlangen habe ich nach Schlaf! Schlafe, schlaf, ohne Ende, eine Ewigkeit lang schlaf, ohne zu träumen! Den Traum vergessen! Wenn man mich begräbt, soll man den Sarg aus den sechs Brettern des alten Nußbaumes — der Armste! — machen, in dessen Schatten ich als Kind spielte, als ich zu träumen begann ...! Und damals glaube ich an ein ewiges Leben! Das heißt, ich stelle mir jetzt vor, daß ich damals glaube ... Für ein Kind heißt glauben nichts anderes als träumen. Und für ein <b>Dorf</b>. Diese sechs Bretter, die ich mit eigenen Händen zugeschnitten habe, werdet ihr an meinem Bettende finden.«</p>
<p>Le dio un ahogo y, repuesto de él, prosiguió:</p>	<p>Hier überfiel ihn Atemnot, und als er sich erholt hatte, fuhr er fort:</p>	<p>Er rang nach Luft, und als er sich wieder etwas erholt hatte, fuhr er fort:</p>	<p>Eine leichte Ohnmacht befiel ihn; als er sich wieder erholt hatte, sagte er:</p>
<p>-Recordaréis que cuando rezábamos todos en uno, en unanidad de sentido, hechos <b>pueblo</b>, el Credo, al llegar al final yo me callaba. Cuando los israelitas iban llegando al fin de su peregrinación por el desierto, el Señor les dijo a Aarón y a Moisés que por no haberle creído no meterían a su <b>pueblo</b> en la tierra prometida, y les hizo subir al monte de Hor, donde Moisés hizo desnudar a Aarón, que allí murió, y luego subió Moisés desde las llanuras de Moab al monte Nebo, a la cumbre de Fasga, enfrente de Jericó, y el Señor le mostró toda la tierra prometida a su <b>pueblo</b>, pero diciéndole a él: «¡No pasarás allá!», y allí murió Moisés y nadie supo su sepultura. Y dejó por caudillo a Josué. Sé tú, Lázaro, mi Josué, y si puedes detener el Sol, deténle, y no te importe del progreso. Como Moisés, he conocido al Señor, nuestro supremo ensueño, cara a cara, y ya sabes que dice la Escritura que el que le ve la cara a Dios, que el que le ve al sueño los ojos de la cara con que nos mira, se muere sin remedio y para siempre. Que no le vea, pues, la cara a Dios este nuestro <b>pueblo</b> mientras viva, que después de muerto ya no hay cuidado, pues no verá nada...</p>	<p>»Ihr werdet euch erinnern: wenn wir das Glaubensbekenntnis beteten, alle zusammen und eines Sinnes, zu einem <b>Volk</b> geworden, schwieg ich, wenn wir zu den Schlussworten kamen. Als die Israeliten an das Ende ihrer Wanderung durch die Wüste gelangten, sagte der Herr zu Aarón und Moises: er würde ihr <b>Volk</b> nicht in das Gelobte Land führen, weil sie nicht an ihn geglaubt hätten. Er ließ sie den Berg Hor besteigen, wo Moises dem Aaron befahl, sich zu entkleiden, und wo dieser starb. Dann stieg Moises von der Ebene Moab auf den Berg Nebo, auf den Gipfel Fasga, gegenüber Jericho, und der Herr zeigte ihm das Land, das er seinem <b>Volk</b> verheißsen hatte, aber er sagte zu ihm: »Du wirst es nicht betreten.« Und &lt;42&gt; dort starb Moises, und niemand erfuhr, wo seine Grabstätte war. Und er hinterließ Josua als Führer. Sei du, Lázaro, mein Josua, und wenn du die Sonne anhalten kannst, tue es und kümmer dich nicht um den Fortschritt. Wie Moises habe ich den Herrn, unseren erhabensten Traum, von Angesicht zu Angesicht kennengelernt, und du weißt, daß die Schrift sagt, wer Gottes Antlitz erblickt, wer dem Traum in die Augen sieht, der stirbt unrettbar und auf immer. Darum soll unser <b>Volk</b>, solange es lebt, Gott nicht ins Angesicht sehen, und nach dem Tode ist nichts zu befürchten, da wird es nichts mehr sehen. «</p>	<p>»Ihr werdet euch erinnern, wie wir alle vereint, eines Sinnes, ein <b>Volk</b> geworden, das Glaubensbekenntnis beteten und ich gegen das Ende hin verstummte. Als die Wanderung des Volkes Israel durch die Wüste in ihrem Ende zuging, sagte der Herr zu Aarón und Moises, sie dürften ihr <b>Volk</b> nicht in das gelobte Land führen, weil sie ihm nicht geglaubt hatten; er ließ sie auf den Berg Hor steigen, wo Moises seinem Bruder Aaron befahl, sich auszukleiden, und dieser starb dort; dann stieg Moises von der Ebene Moab auf den Gipfel Fasga im Gebirge Nebo gegenüber Jericho, und der Herr zeigte seinem <b>Volk</b> das verheißene Land, aber zu ihm sagte er: »Du sollst nicht hinübergehen!« und Moises starb dort, und niemand wußte, wo sein Grab war. Dann machte er Josua zu ihrem Führer. Sei du, Lázaro, mein Josua, und wenn du die Sonne aufhalten kannst, so tue es, und der Fortschritt kümmer dich nicht. Wie Moises habe ich den Herrn, unser erhabenstes Traumbild, von Angesicht zu Angesicht geschaut, und du weißt, daß die Heilige Schrift sagt, wer das Antlitz Gottes sieht, wer im Traumbild die Augen des Antlitzes sieht, mit denen es uns anschaut, der muß sterben für immer, und es gibt keine Rettung für ihn. Darum soll unser <b>Volk</b> das Angesicht Gottes in diesem Leben nicht sehen; was nach dem Tod ist, braucht nicht unsere Sorge zu sein, denn da wird es nichts mehr sehen ... « &lt;78&gt;</p>	<p>»Ihr erinnert euch, daß wir alle einmal, die ganze <b>Gemeinde</b>, eines Sinnes das Credo beteten und daß ich am Schluß schwieg. Als die Israeliten an das Ende ihrer Wanderung durch die Wüste kamen, sagte der Herr zu Aarón und Moises, sie würden ihr <b>Volk</b> nicht in das Land der Verheißung führen, weil sie nicht geglaubt hätten, und er ließ sie auf den Berg Hor steigen, wo Moises den Bruder entkleiden ließ, der dort starb, und dann stieg Moises von den Ebenen Moabs auf den Berg Nebo, den Gipfel des Phasga, Jericho gegenüber, und der Herr zeigte ihm alles Land, das Er seinem <b>Volk</b> verheißsen hatte, aber Er sagte zu ihm: »Du wirst es nicht betreten!« Und dort starb Moises, und kein Mensch kannte sein Grab. Und er ließ als den Führer des Volkes Josue zurück. Sei du, Lázaro, mein Josue, und wenn du die Sonne in ihrem Lauf zurückhalten kannst, halte sie zurück und kümmer dich nicht um den Fortschritt. Wie Moises habe ich den Herrn von Angesicht zu Angesicht gesehen, unseren erhabensten Traum, und du weißt, was die Schrift sagt: Wer diesen Traum von Angesicht zu Angesicht sieht, stirbt ohne Rettung und für immer. Unsere <b>Gemeinde</b> möge, solange sie &lt;40&gt; lebt, nie Gottes Angesicht schauen, denn sind sie einmal tot, ist jede Vorsicht, jede Sorge überflüssig; sie werden nichts sehen ... «</p>
<p>-¡Padre, padre, padre! -volví a gemir.</p>	<p>»Vater, Vater, Vater«, stöhnte ich wieder.</p>	<p>»Vater, hochwürdiger Vater!« stöhnte ich wieder.</p>	<p>»Vater, Vater!« stöhnte ich wieder.</p>

Y éi:	Und er:	Und er:	Und er:
-Tú, Ángela, reza siempre, sigue rezando para que los pecadores todos sueñen hasta morir la resurrección de la carne y la vida perdurable...	»Du, Ángela, bete, bete immerzu, daß alle Sünder bis zu ihrem Tode von der Auferstehung des Fleisches und dem ewigen Leben träumen mögen.«	»Du, Ángela, bete immerzu, bete, damit alle Sünder bis zu ihrem Tod von der Auferstehung des Fleisches und vom ewigen Leben träumen können...«	»Du, Ángela, bete immer, bete weiterhin, damit die Sünder alle bis zum Tod von der Auferstehung des Fleisches und dem ewigen Leben träumen ...«
Yo esperaba un «¿y quién sabe...?», cuando le dio otro ahogo a Don Manuel.	Ich hoffte auf ein »und wer weiß?«, aber wieder versagte Don Manuels Atem.	Ich erwartete ein »Und wer weiß...?« aber Don Manuel rang erneut nach Luft.	Ich erwartete ein »Vielleicht«, als Don Manuel wieder eine Ohnmacht ankam.
-Y ahora -añadió-, ahora, en la hora de mi muerte, es hora de que hagáis que se me lleve, en este <157> mismo sillón, a la iglesia para despedirme allí de mi pueblo, que me espera.	»Und jetzt« fügte er hinzu, »jetzt in meiner Todesstunde, ist es Zeit, daß man mich in diesem Sessel in die Kirche trägt, damit ich dort von meinem Volk Abschied nehme	»Und jetzt«, fuhr er fon, »jetzt ist es Zeit, daß ihr mich in die Kirche tragen laßt -in diesem Lehnstuhl- damit ich mich in meiner Todessunde von meinem Volk verabschieden kann, das auf mich wanet.«	»Und jetzt«, sagte er dann, »ist es Zeit, jetzt, in der Stunde meines Todes, daß ihr mich in diesem Stuhl in die Kirche tragen laßt, damit ich mich von meiner Gemeinde verabschiede; sie erwartet uns.«
Se le llevó a la iglesia y se le puso, en el sillón, en el presbiterio, al pie del altar. Tenía entre sus manos un crucifijo. Mi hermano y yo nos pusimos junto a él, pero fue Blasillo el bobo quien más se arrimó. Quería coger de la mano a Don Manuel, besársela. Y como algunos trataran de impedirselo, Don Manuel les reprendió diciéndoles:	Er wurde in die Kirche getragen und in seinem Sessel zu Füßen des Altars, im Presbyterium, niedergesetzt. In seinen Händen hielt er ein Kreuzifix. Mein Bruder und ich standen bei ihm, aber Blasillo der Dumme war ihm am nächsten. Er wollte Don Manuels Hand ergreifen und sie küssen. Als man ihn daran zu hindern versuchte, sagte Don Manuel tadelnd:	Man trug ihn in seinem Lehnstuhl in die Kirche und setzte ihn im Chorraum an den Fuß des Altars. In seinen Händen hielt er ein Kreuzifix. Mein Bruder und ich stellten uns neben ihn, aber am dichtesten schmiegte sich der Trottel Blasillo an ihn. Er wollte Don Manuels Hand ergreifen, um sie zu küssen. Als ihn einige Umstehende daran hindern wollten, verwehrt er ihnen Don Manuel mit den Worten:	Man brachte ihn in die Kirche und stellte den Stuhl ins Presbyterium, an den Fuß des Altars. In den Händen hielt er ein Kreuz. Mein Bruder und ich stellten uns neben ihn, aber Blasillo der Dumme schmiegte sich am engsten an ihn. Und da man ihn daran zu hindern suchte, tadelte Don Manuel die Leute und sagte:
-Dejadle que se me acerque. Ven, Blasillo, dame la mano.	»Laßt ihn doch! Komm, Blasillo, gib mir die Hand.«	»Laßt ihn zu mir kommen. Komm, Blasillo, gib mir die Hand.«	»Laßt ihn zu mir kommen. Komm, Blasillo, gib mir die Hand.«
El bobo lloraba de alegría. Y luego Don Manuel dijo:	Der Dumme weinte vor Freude. Und dann sagte Don Manuel:	Der Schwachsinnige weinte vor Freude. Dann sagte Don Manuel:	Der Dumme weinte vor Freude. Und dann sagte Don Manuel:
-Muy pocas palabras, hijos míos, pues apenas me siento con fuerzas sino para morir. Y nada nuevo tengo que decirlos. Ya os lo dije todo. Vivid en paz y contentos y esperando que todos nos veamos un día en la Valverde de Lucerna que hay allí, entre las estrellas de la noche que se reflejan en el lago, sobre la montaña. Y rezad, rezad a María Santísima, rezad a Nuestro Señor. Sed buenos, que esto basta. Perdonadme el mal que haya podido hacerlos sin quererlo y sin saberlo. Y ahora, después de que os dé mi bendición, rezad todos a una el Padrenuestro, el Ave María, la Salve, y por último el Credo.	»Nur wenige Worte, meine Kinder, denn kaum habe ich Kraft genug, um zu sterben. Ich habe euch nichts Neues <43> zu sagen, ich habe euch schon alles gesagt. Lebt glücklich und in Frieden und hofft darauf, daß wir uns eines Tages wiedersehen, in dem nächtlichen Sterne über dem Berg, die sich im See widerspiegeln. Und betet, betet zur Heiligsten Jungfrau Maria, betet zu unserem Herrn. Seid gut, das genügt. Verzeiht mir alles Böse, das ich euch vielleicht zugefügt habe, ohne es zu wollen noch zu wissen. Und jetzt, wenn ich euch den Segen erteilt habe, betet alle zusammen das Vaterunser, das Ave-Maria, das Salve und zuletzt das Credo.«	»Nur ein paar wenige Worte, meine Kinder, denn ich habe fast nur noch Kraft zum Sterben. Und Neues habe ich auch nicht zu sagen. Ich habe euch schon alles gesagt. Lebt in Frieden und Ruhe und in der Hoffnung, daß wir uns dereinst in jenem Valverde de Lucerna wiedersehen, das dort über dem Berg inmitten der nächtlichen Sterne liegt, die sich im See widerspiegeln. Und betet, betet zur heiligen Jungfrau Maria, betet zu unserm Herrn. Seid gut, das genügt. Verzeiht mir, wenn ich euch Böses getan habe, ohne es zu wollen und zu wissen. Jetzt will ich euch <87> Segen geben, und dann betet alle gemeinsam das Vaterunser, das ,Gegrüßt seist du, Maria<, das ,Salve Regina< und zuletzt das Glaubensbekenntnis.«	»Nur ein paar Worte, meine Kinder, ich habe nur mehr Kraft zu sterben. Ich habe euch nichts Neues zu sagen. Ich habe euch schon alles gesagt. Lebt in Frieden und Glück und hofft alle darauf, daß wir uns eines Tages wiedersehen, im Valverde de Lucerna droben, zwischen den Sternen, die hier im See sich spiegeln, über dem Berg. Und betet, betet zur allerseligsten Jungfrau Maria, betet zu unserem Herrn. Seid gut, das genügt. Und verzeiht mir das Böse, das ich euch vielleicht angetan habe, ohne es zu wollen oder zu wissen. Und jetzt, nach meinem Segen, betet alle zugleich <41> das Vaterunser, das Ave Maria, das Salve und zuletzt das Credo.«

SMBm 2011

DD 1961

EB 1987

WM 1989

<p>Luego, con el crucifijo que tenía en la mano dio la bendición al <b>pueblo</b>, llorando las mujeres y los niños y no pocos hombres, y en seguida empezaron las oraciones, que Don Manuel oía en silencio y cogido de la mano por Basilio, que al son del ruego se iba durmiendo. Primero el Padre nuestro con su «hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo», luego el Santa María con su «ruego por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte», a seguida la Salve con su «gimiendo y llorando en este valle de lágrimas», y por último el Credo. Y al llegar a la «resurrección de la carne y la vida perdurable», todo el <b>pueblo</b> sintió que su santo había entregado su alma a Dios. Y no hubo que cerrarle los ojos, porque se murió con ellos cerrados. Y al ir a despertar a Basilio nos encontramos con que se había dormido en el Señor para siempre. Así que hubo luego que enterrar dos cuerpos.</p>	<p>Mit dem Kruzifix in der Hand segnete er das <b>Volk</b>. Frauen und Kinder und nicht wenige Männer weinten, und dann begannen die Gebete. Die Don Manuel schweigend anhörte, mit Basilio an der Hand, der bei ihrem Klang langsam einschlieft. Zuerst das Vaterunser mit seinem »Dein Wille geschehe, wie im Himmel also auch auf Erden«, dann das Ave-Maria mit seinem »bittet für uns Sünder, jetzt und in der Stunde unseres Todes«, dann das Salve mit seinem »Trauernd und weinend in diesem Tal der Tränen« und zum Schluß das Credo. Als die Stelle kam: »die Auferstehung des Fleisches und das ewige Leben«, fühlten alle, daß ihr Heiliger seine Seele Gott zurückgegeben hatte. Man brauchte ihm nicht die Augen zuzudrücken, er starb mit geschlossenen Augen. Und als wir Basilio wecken wollten, sahen wir, daß er auf immer im Herrn entschlafen war. Und so hatten wir zwei Tote zu bestatten.</p>	<p>Mit dem Kruzifix, das er in der Hand hielt, gab er nun dem <b>Volk</b> den Segen, Frauen und Kinder weinten und nicht wenige Männer, und sogleich begannen die Gebete, die Don Manuel schweigend anhörte. Basilio hielt ihn wieder an der Hand und schlummerte im Gemurmel der Gebete allmählich ein. Zuerst kam das Vaterunser mit seinem »Dein Wille geschehe, wie im Himmel so auf Erden«, dann das »Heilige Maria« mit dem »Bittet für uns Sünder, jetzt und in der Stunde unseres Todes«, und gleich das »Gegrüßet seist du, Himmelskönigin« mit seinem »Trauernd und weinend in diesem Tal der Tränen« und zuletzt das Glaubensbekenntnis. Als die Stelle von der Seele Gott übergeben hatte. Man mußte ihm die Lider nicht zudrücken, denn er war mit geschlossenen Augen verschieden. Als wir Basilio wecken wollten, merkten wir, daß er für immer im Herrn entschlafen war. So mußten zwei Leichname begraben werden.</p>	<p>Dann erteilte er mit dem Kreuz der <b>Gemeinde</b> den Segen, und die Frauen und Kinder und viele Männer weinten, und gleich darauf begannen die Gebete, die Don Manuel schweigend anhörte. Seine Hand wurde von Basilio gehalten, der beim Gebet einschlieft. Zuerst das Vaterunser mit seinem »Dein Wille geschehe wie im Himmel also auch auf Erden«, dann das Ave Maria mit seinem »Bittet für uns Sünder jetzt und in der Stunde unseres Todes«, darauf das Salve mit seinem »Zu dir seutzen wir trauernd und weinend in diesem Tal der Tränen« und zuletzt das Credo. Und als sie zur Stelle kamen: »... und an die Auferstehung des Fleisches und an ein ewiges Leben«, fühlten alle, daß der Heilige seine Seele Gott übergeben hatte. Man brauchte ihm die Augen nicht zu schließen, denn er starb mit geschlossenen Augen. Und als man Basilio wecken wollte, da sah man, daß er für immer im Herrn entschlafen war. So mußte man dann zwei Tote begraben.</p>
<p>El <b>pueblo</b> todo se fue en seguida a la casa del santo a recoger reliquias, a reparirse retazos de sus vestiduras, a llevarse lo que pudieran como reliquia y recuerdo del bendito mártir. Mi hermano guardó su breviario, entre cuyas hojas encontró, desecada y como en un herbario, una clavellina pegada a un papel y en este una cruz con una fecha. &lt;159&gt;</p>	<p>Alle <b>Dorfbewohner</b> gingen sofort in das Haus des Heiligen, um sich Reliquien zu sichern, um untereinander Stücke seiner Kleidung zu verteilen, alles, was nur möglich war, als Reliquie und Andenken an den gesegneten Märtyrer mitzunehmen. Mein Bruder behielt sein Brevier. Zwischen seinen Blättern &lt;44&gt; fand er eine getrocknete Nelke; sie war wie in einem Herbarium auf ein Stück Papier gepreßt, auf dem ein Kreuz und ein Datum vermerkt waren.</p>	<p>Das ganze <b>Dorf</b> ging sogleich zum Haus des Heiligen, um sich Reliquien zu holen oder Fetzen von seinen Kleidern unter sich zu verteilen oder sonst irgend etwas als Reliquie oder als Andenken an den seligen Märtyrer mitzunehmen. Mein Bruder behielt sein Brevier; darin fand er zwischen den Blättern wie in einem Herbarium eine getrocknete Bartnelke, die auf ein Stück Papier geklebt war, und daneben war ein Kreuz mit einem Datum. &lt;83&gt;</p>	<p>Die ganze <b>Gemeinde</b> ging gleich darauf ins Haus des Heiligen, um sich dort Reliquien zu holen, seine Kleidung zu teilen, all das, was nur möglich war, als Reliquie und als Erinnerung an den seligen Märtyrer wegzutragen. Mein Bruder bewahrte sein Brevier auf, zwischen dessen Seiten er, vertrocknet wie in einem Herbarium, eine Federnelke fand, auf ein Papier geklebt, und auf dem Papier standen ein Kreuz und ein Datum.</p>
<p>SECUENCIA IX Nadie en el <b>pueblo</b> quiso crear en la muerte de Don Manuel; todos esperaban verle a diario, y acaso le veían, pasar a lo largo del lago y espejado en él o teniendo por fondo las montañas; todos seguían oyendo su voz, y todos acudían a su sepultura, en torno a la cual surgió todo un culto. Las endemoniadas venían ahora a tocar la cruz de nogal, hecha también por sus manos y sacada del mismo árbol de donde sacó las seis tablas en que fue enterrado. Y los que menos queríamos crear que se hu-biese muerto éramos mi hermano y yo.</p>	<p>Niemand im <b>Dorf</b> wollte an Don Manuels Tod glauben. Alle erwarteten täglich, ihn zu sehen, und vielleicht sahen sie ihn auch wirklich am See vorbeigehen oder sich in ihm spiegeln mit den Bergen als Hintergrund. Alle hörten weiter seine Stimme, und alle besuchten sein Grab, an dem ein wahrer Kult entstand. Die verhexten Weiber kamen dahin, um das von seinen Händen zusammengefügte Holzkreuz zu berühren, das von dem gleichen Nußbaum stammte, aus dem er die Bretter für seinen Sarg gesägt hatte. Und die am wenigsten glauben wollten, er sei gestorben, waren mein Bruder und ich.</p>	<p>Niemand im <b>Dorf</b> wollte glauben, daß Don Manuel gestorben war, alle erwarteten, daß sie ihn täglich sehen würden, und vielleicht sahen sie ihn auch, sahen ihn, wie er am Seeufer spazieren ging und seine Gestalt sich im Wasser spiegelte oder sich vor dem Hintergrund des Berges abhob; alle hörten immer noch seine Stimme, alle besuchten sein Grab, um das ein wahrer Kult entstand. Die besessenen Frauen gingen hin, um das Holzkreuz zu berühren, das er selbst aus dem gleichen Nußbaum geschmitten hatte, aus dem er die sechs Bretter gesägt hatte, in denen er begraben worden war. Am wenigsten wollten mein Bruder und ich glauben, daß er gestorben war.</p>	<p>Niemand in der <b>Gemeinde</b> wollte an den Tod Don Manuels glauben, alle hofften ihn tagtäglich zu sehen, und vielleicht sahen sie ihn auch, wie er am Seeufer ging und sich im Wasser spiegelte oder wie hinter ihm der Berg aufstieg; alle hörten sie weiterhin seine Stimme, alle gingen zu seinem Grab, um das ein wahrer Kult entstand. Die &lt;42&gt; vom Teufel Besessenen berührten jetzt das Kreuz aus Nußholz, das er gemacht hatte, und zwar aus demselben Baum, aus dem er die Bretter gewonnen hatte. Und wer am allerwenigsten glaubte, er sei gestorben — das waren mein Bruder Lázaro und ich.</p>

Verde: Simbolismo «Pueblo»

<p>Él, Lázaro, continuaba la tradición del santo y empezó a redactar lo que le había oído, notas de que me he servido para esta mi memoria.</p>	<p>Er, Lázaro, setzte die Tradition des Heiligen fort und begann niederzuschreiben, was er von ihm gehört hatte, und diese Aufzeichnungen haben mir für diese Erinnerungen gedient.</p>	<p>Lázaro führte weiter, was Don Manuel hinterlassen hatte: er begann, alles niederzuschreiben, was er von ihm gehört hatte, und diese Aufzeichnungen habe ich für meine Gedenskraft benutzt.</p>	<p>Lázaro setzte das Werk des Heiligen fort und begann niederzuschreiben, was er von ihm gehört hatte; diese Aufzeichnungen haben mir für meine Erinnerungen gedient.</p>
<p>-Él me hizo un hombre nuevo, un verdadero Lázaro, un resucitado me decía-. Él me dio fe.</p>	<p>»Er hat mich zu einem neuen Menschen gemacht, einem wirklichen Lazarus, einem Wiederauferstandenen«, sagte mein Bruder zu mir. »Er hat mir zum Glauben verholfen.«</p>	<p>»Er hat aus mir einen neuen Menschen gemacht, einen wahren Lazarus, einen Auferweckten«, sagte er zu mir. »er hat mir Glauben gegeben.«</p>	<p>»Er hat aus mir einen neuen Menschen gemacht, einen wirklichen Lazarus, der von den Toten auferstand«, sagte er zu mir. »Er hat mir den Glauben gegeben.«</p>
<p>-¿Fe? -le interrumpía yo.</p>	<p>»Glauben?« unterbrach ich ihn.</p>	<p>»Glauben?« unterbrach ich ihn.</p>	<p>»Den Glauben?« unterbrach ich ihn.</p>
<p>-Sí, fe, fe en el consuelo de la vida, fe en el contento de la vida. Él me curó de mi progresismo. Porque hay, Angela, dos clases de hombres peligrosos y nocivos: los que convencidos de la vida de ultratumba, de la resurrección de la carne, atormentan, como inquisidores que son, a los demás para que, despreciando esta vida como transitoria, se ganen la otra, y los que no creyendo más que en este... &lt;160&gt;</p>	<p>»Ja, Glauben. Glauben an einen Trost im Leben. Glauben an Glück und Freude im Leben. Er hat mich von meinem Fortschrittswahn geheilt. Es gibt, Angela, zwei Arten gefährlicher und schädlicher Menschen: die einen sind überzeugt von dem Leben jenseits des Grabes, von der Auferstehung des Fleisches, und als wahre Inquisitoren quälen sie die übrigen, damit sie dieses Leben als vorübergehend verachten und damit das andere gewinnen. Und die anderen glauben nur an das Leben hier...&lt;45&gt;</p>	<p>»Ja, Glauben, den Glauben, daß es im Leben Trost und Befriedigung gibt. Er hat mich vom Fortschrittsglauben geheilt. Es gibt nämlich zwei Arten von gefährlichen und schädlichen Menschen, Angela: die einen sind überzeugt vom Leben nach dem Tod, von der Auferstehung des Fleisches, und quälen wie Inquisitionsrichter -was sie ja sind -alle übrigen, damit sie dieses Leben als Übergangsdasein gering achten und sich das jenseitige gewinnen; die andern glauben ausschließlich an das irdische Leben...«</p>	<p>»Ja, den Glauben, den Glauben an den Trost im Leben, den Glauben an das Glück im Leben. Von meiner Fortschrittsgläubigkeit hat er mich geheilt. Es gibt zwei Arten gefährlicher und Schaden stiftender Menschen, Angela: jene, die vom Leben nach dem Tode, von der Auferstehung des Fleisches überzeugt sind, sie quälen wie Inquisitoren, und das sind sie ja, alle übrigen, auf daß sie dieses Leben nur als vorübergehend betrachten sollen und das andere Leben gewinnen möchten, und jene, die nur an dieses Leben glauben...«</p>
<p>-Como acaso tú... -le decía yo.</p>	<p>»So wie du vielleicht...«, sagte ich.</p>	<p>»Wie möglicherweise du...«, sagte ich zu ihm.</p>	<p>»Wie du etwa«, sagte ich.</p>
<p>-Y sí, y como Don Manuel. Pero no creyendo más que en este mundo, esperan no sé qué sociedad futura, y se esfuerzan en negarle al pueblo el consuelo de creer en otro...</p>	<p>»Ja, und wie Don Manuel. Aber da sie nur an diese eine Welt glauben, hoffen sie auf ich weiß nicht was für eine zukünftige Gesellschaft und bemühen sich, dem Volk den Trost zu versagen, an eine andere Welt zu glauben.«</p>	<p>»Ja, und wie Don Manuel. Aber da sie nur an diese Welt glauben, hoffen sie auf irgendeine zukünftige Gesellschaft und wollen sich alle Mühe, dem Volk den Glauben an eine andere zu verweigern...« &lt;85&gt;</p>	<p>»Ja, und wie Don Manuel. Aber da sie nur an diese Welt glauben, hoffen sie auf irgendeine zukünftige Gesellschaft und wollen dem Volk nicht den Trost gönnen, an ein Leben im Jenseits zu glauben...«</p>
<p>-De modo que...</p>	<p>»Das heißt also...«</p>	<p>»Somit...«</p>	<p>»Also...«</p>
<p>-De modo que hay que hacer que vivan de la ilusión.</p>	<p>»Das heißt, es muß alles getan werden, damit sie mit ihren Illusionen leben.«</p>	<p>»Somit muß man dafür sorgen, daß sie von der Illusion leben können.«</p>	<p>»Also muß man dahin wirken, daß sie an die Illusion glauben.«</p>
<p>El pobre cura que llegó a sustituir a Don Manuel en el curato entró en Valverde de Lucerna abrumado por el recuerdo del santo y se entregó a mi hermano y a mi para que le guiásemos. No quería sino seguir las huellas del santo. Y mi hermano le decía: «Poca teología, ¿eh?, poca teología; religión, religión». Y yo al oírse lo me sonreía pensando si es que no era también teología lo nuestro.</p>	<p>DOBLE</p> <p>Der arme Priester, der Don Manuel als Pfarrer ersetzen sollte, kam niedergedrückt von der Erinnerung an den Heiligen nach Valverde de Lucerna, und er wandte sich an meinen Bruder und an mich, um sich von uns leiten zu lassen. Er wollte nichts anderes als den Fußspuren des Heiligen folgen. Und mein Bruder sagte zu ihm: »Wenig Theologie, nicht wahr? Wenig Theologie, Religion.« Und ich lächelte, wenn ich ihn hörte, und fragte mich, ob nicht auch unsere</p>	<p>Der arme Pfarrer, der als Nachfolger von Don Manuel nach Valverde de Lucerna kam, wirkte bei seinem Amtsantritt ganz erdrückt von der Last der Erinnerungen an den Heiligen, und so verließ er sich ganz darauf, daß mein Bruder und ich ihn leiteten. Er wollte nichts anderes, als in die Fußstapfen des Heiligen treten. Mein Bruder sagte zu ihm: »Wenig Theologie, ja? wenig Theologie; Religion, Religion.« Als ich ihn hörte, dachte ich schmunzelnd bei mir, ob</p>	<p>Der arme Pfarrer, der Don Manuel in Valverde de Lucerna ersetzen sollte, war durch die Erinnerung an den Heiligen &lt;43&gt; völlig verstört und hielt sich an meinen Bruder und mich; wir sollten ihn leiten. Er wollte nur den Spuren des Heiligen folgen. Mein Bruder sagte zu ihm: »Nur wenig Theologie; verstanden? Nur wenig Theologie, aber Religion, Religion.« Als ich das hörte, mußte ich lächeln, ich zweifelte, ob unser Handeln nicht auch Theologie sei.</p>

Verde: Simbolismo «Pueblo»

Yo empecé entonces a temer por mi pobre hermano. Desde que se nos murió Don Manuel no cabía decir que viviese. Visitaba a diario su tumba y se pasaba horas muertas contemplando el lago. Sentía morriña de la paz verdadera.	Gedanken Theologie wären.	In dieser Zeit begann ich um meinen armen Bruder zu bangen. Seit Don Manuel gestorben war, konnte man eigentlich nicht mehr sagen, daß Lázaro lebte. Täglich besuchte er das Grab und verbrachte lange Stunden am Seeufer. Er war krank vor Sehnsucht nach dem wahren Frieden.	denn unsere Religion nicht auch nur Theologie sei.	Damals begann ich für meinen Bruder zu fürchten. Seit uns Don Manuel weggestorben war, konnte man nicht mehr sagen, daß er, Lázaro, lebe. Er besuchte täglich sein Grab und verbrachte lange Stunden damit, den See zu betrachten. Er fühlte Sehnsucht nach wahren Frieden.
-No mirés tanto al lago -le decía yo.	»Schau nicht so viel auf den See«, sagte ich zu ihm.	»Schau nicht dauernd auf den See hinaus«, sagte ich zu ihm.	»Schau nicht so oft in den See«, sagte ich.	
-No, hermana, no temas. Es otro el lago que me llama; es otra la montaña. No puedo vivir sin él.	»Nein, Schwester, fürchte nichts. Es ist ein anderer See, der mich ruft, ein anderes Gebirge. Ich kann nicht leben ohne ihn.«	»Nein, Schwester, fürchte nichts. Es ist ein anderer See, der mich ruft, ein anderes Gebirge. Ich kann nicht leben ohne ihn.«	»Habe keine Angst, Schwester. Ein anderer See ruft licht ein anderer Berg. Ich kann nicht leben ohne ihn.«	»Fürchte nichts. Angelina. Ein anderer See, ein anderer Berg rufen mich. Ich kann ohne ihn nicht leben.«
-¿Y el contento de vivir, Lázaro, el contento de vivir?	»Und die Lebensfreude, Lázaro, die Lebensfreude?«	»Und die Lebensfreude, Lázaro, die Lebensfreude?«	»Und die Lebensfreude, Lázaro, die Freude am Leben?«	
-Eso para otros pecadores, no para nosotros, que le hemos visto la cara a Dios, a quienes nos ha mirado con sus ojos el sueño de la vida.	»Die ist für die anderen Sünder, nicht für uns, die wir Gott ins Angesicht geblickt haben, nicht für uns, die der Traum dieses Lebens mit seinen Augen angesehen hat.« <46>	»Die ist für andere Sünder, nicht für uns, die wir das Angesicht Gottes gesehen haben, auf die das Traumbild des Lebens seine Augen gerichtet hat.«	»Die ist für andere Sünder, nicht für uns, die wir das Angesicht Gottes geschaut haben. Gott, der auch uns mit seinen Augen gesehen hat: das Leben ein Traum	
-¿Qué, te prepararás a ir a ver a Don Manuel?	»So schickst du dich an, Don Manuel wiederzusehen?«	»Wie? du machst dich also bereit, Don Manuel wiederzusehen?«	»Was, willst du zu Don Manuel?«	
-No, hermana, no; ahora y aquí en casa, entre nosotros <161> solos, toda la verdad por amarga que sea, amarga como el mar a que van a parar las aguas de este dulce lago, toda la verdad para ti, que estás abroquelada contra ella...	»Nein, Schwester, nein. Hier und zu Hause, zwischen uns beiden, soll es nur Wahrheit geben, wenn sie auch noch so bitter ist, so bitter wie das Meer, in welches das Wasser dieses sanften Sees mündet. Für dich, die du gegen sie gewappnet bist, die ganze Wahrheit.«	»Nein, Schwester, nein; hier und jetzt in diesem Haus darf es zwischen uns nur die ganze Wahrheit geben, und sei sie auch noch so bitter, bitter wie das Meer, in das die <87> süßen Wasser dieses Sees fließen; für dich nur noch die ganze Wahrheit, obwohl du dich vor ihr abschirmst ...«	»Nein, Schwester, nein! Jetzt und hier zu Hause, da wir allein sind, nichts als die Wahrheit, so bitter sie auch sein mag, bitter wie das Meer, wo die süßen Wasser dieses Sees schließlich enden: die ganze Wahrheit für dich, die du dich gegen sie wehrt ...«	
-¡No, no, Lázaro; esa no es la verdad!	»Nein, nein, Lázaro. Das ist nicht die Wahrheit!«	»Nein, nein, Lázaro; eben das ist die Wahrheit nicht!«	»Nein, nein, Lázaro, das ist nicht die Wahrheit!«	
-La mía, sí.	»Es ist meine Wahrheit.«	»Meine wohl!«	»Meine schon!«	
-La tuya, ¿pero y la de... ?	»Deine vielleicht. Aber die seine .. ?«	»Die deine, aber die...?«	»Ja, deine, aber die von ...«	
-También la de él.	»Auch die seine.«	»Auch die seine.«	»Auch seine!«	
-¡Ahora no, Lázaro; ahora no! Ahora cree otra cosa, ahora cree...	»Nicht mehr, Lázaro, nicht mehr. Jetzt glaubt er etwas anderes, jetzt glaubt er...«	»Aber nicht jetzt, Lázaro, nicht jetzt! Glaube jetzt etwas anderes, glaube jetzt ...«	»Jetzt nicht mehr, Lázaro, jetzt nicht mehr! Jetzt glaubt er an etwas anderes, jetzt glaubt er ...«	

SMBm 2011

DD 1961

EB 1987

WM 1989

<p>-Mira, Ángela, una de las veces en que al decirme Don Manuel que hay cosas que aunque se las diga uno a sí mismo debe callárselas a los demás, le repliqué que me decía eso por decirselas a él, esas mismas, a sí mismo, y acabó confesándose que creía que más de uno de los más grandes santos, acaso el mayor, había muerto sin creer en la otra vida.</p>	<p>»Sih, Angela, zuweilen sagte Don Manuel, es gäbe Dinge, die man wohl sich selber eingestehe, aber doch vor den anderen verschweigen müsse, und ich erwiderte ihm, er sage das, weil er sich eben jetzt solche Dinge eingestehe, und so beichtete er mir schließlich, er glaube, mehr als einer der großen Heiligen, vielleicht sogar der größte unter ihnen, sei gestorben, ohne an das andere Leben zu glauben.«</p>	<p>»Schau, Angela, eines der vielen Male, da Don Manuel zu mir sagte, es gebe Dinge, die man andern gegenüber verschweigen müsse, auch wenn man sie vor sich selbst ausspreche, antwortete ich ihm, daß es da mir gegen über zur Sprache bringe, um diese Dinge zu sich selbst sagen zu können: da bekannte er! mir schließlich, er glaube, daß mehr als einer der großen Heiligen, vielleicht auch der größte, gestorben seien, ohne an das andere Leben zu glauben.«</p>	<p>»Hör zu, Angela: Einmal, als mir Don Manuel sagte, es gebe Dinge, die könne man sich selber sagen, aber nicht den anderen, und ich daraufwiderte, er sage mir das, um sich &lt;44&gt; die Dinge selbst zu sagen, da stand er mir, er glaube, daß mehr als einer der großen Heiligen, vielleicht der größte, gestorben sei, ohne an ein anderes Leben zu glauben.«</p>
<p>-¿Es posible?</p>	<p>»Ist es möglich?«</p>	<p>»Ist das möglich?«</p>	<p>»Ist das möglich?«</p>
<p>-Y tan posible! Y ahora, hermana, cuida que no sospechen si quiera aquí, en el pueblo, nuestro secreto...</p>	<p>»Es ist möglich! Und jetzt, Schwester, Sorge dafür, daß keiner im Dorf unser Geheimnis auch nur ahnt...«</p>	<p>»Und ob das möglich ist! Und jetzt, Schwester, Sorge dafür, daß nicht einmal hier im Dorf irgendein Verdacht an unserem Geheimnis aufkommt ...«</p>	<p>»Und ob es möglich ist! Und jetzt, Schwester, achte wohl darauf, daß niemand in dieser Gemeinde etwas von unserem Geheimnis ahnt ...«</p>
<p>-¿Sospecharlo? -le dije-. Si intentase, por locura, explicárselo, no lo entenderían. El pueblo no entiende de palabras; el pueblo no ha entendido más que vuestras obras. Querer exponerles eso sería como leer a &lt;162&gt; unos niños de ocho años unas páginas de santo Tomás de Aquino... en latín.</p>	<p>»Ahnen?« sagte ich. »Wenn ich so wahrhaftig wäre, ihnen davon zu sprechen, würden sie es nicht verstehen. Das Volk versteht keine Worte. Das Volk hat nur eure Werke verstanden. Wenn ich ihnen etwas erklären wollte, wäre es, als läse ich einem achtjährigen Kind ein paar Seiten vom heiligen Thomas von Aquin auf lateinisch vor.«</p>	<p>»Unser Geheimnis Verdacht erregen?« sagte ich zu ihm, »selbst wenn ich die verrückte Anwendung hätte, es den Leuten zu erklären, würden sie es nicht verstehen. Sie verstehen sich nicht auf Worte; sie haben nur eure Werke verstanden. Ihnen so etwas darzulegen, wäre so viel wie achtjährigen Kindern ein paar Seiten Thomas von Aquin vorzulesen -auf lateinisch.«</p>	<p>»Ahnt?« sagte ich. »Wenn ein Wahwitziger dieses Geheimnis zu erklären versuchte — man würde ihn nicht verstehen. Die Gemeinde versteht Worte nicht, sie hat immer nur eure Taten verstanden. Ihnen dies auseinandersetzen zu wollen, wäre das gleiche, als wolle man achtjährigen Kindern ein paar Seiten des heiligen Thomas von Aquin vorlesen — auf lateinisch.«</p>
<p>-Bueno, pues cuando yo me vaya, reza por mí y por él y por todos.</p>	<p>»Nun dann, wenn ich von euch gehe, bete für mich und für ihn und für alle.«</p>	<p>»Gut, so bete denn für mich, für ihn, für alle, wenn ich von hier fortgehe.«</p>	<p>»Gut denn: Wenn ich hinübergehe, bete für mich, für ihn und für alle.«</p>
<p>Y por fin le llegó también su hora. Una enfermedad que iba minando su robusta naturaleza pareció exacerbársele con la muerte de Don Manuel.</p>	<p>Und so kam schließlich auch seine Stunde.&lt;47&gt;Es scheint, daß sich durch Don Manuels Tod eine Krankheit, die seine starke Natur untergrub, verschlimmert hatte.</p>	<p>Schließlich kam auch seine Stunde heran. Eine Krankheit, die an seiner kräftigen Gesundheit nagte, schien sich mit Don Manuels Tod zu verschlimmern.&lt;88&gt;</p>	<p>Und schließlich schlug auch ihm die Stunde. Eine Krankheit, die seine robuste Natur untergrub, schien sich seit dem Tod Don Manuels noch verschlimmert zu haben.</p>
<p>-No siento tanto tener que morir -me decía en sus últimos días-, como que conmigo se muere otro pedazo del alma de Don Manuel. Pero lo de-más de él vivirá contigo. Hasta que un día hasta los muertos nos moriremos del todo.</p>	<p>»Nicht daß ich sterben muß, ist mir schmerzlicher,« sagte er während seiner letzten Tage, »sondern daß mit mir ein Stück von der Seele Don Manuels stirbt. Das übrige wird mit dir weiterleben. Bis eines Tages auch wir Toten endgültig sterben werden.«</p>	<p>»Es schmerzt mich nicht einmal so sehr, daß ich sterben muß«, sagte er in seinen letzten Tagen zu mir, »sondern daß mit mir ein weiteres Stück von Don Manuels Seele dahinstirbt. Aber was von ihm übrig bleibt, lebt in dir weiter. Bis eines Tages auch wir Totenendgültig sterben.«</p>	<p>»Ich bedaure es nicht so sehr, daß ich sterben muß«, sagte er mir in seinen letzten Tagen, »als daß mit mir wie-der ein Stück der Seele Don Manuels stirbt. Aber der an-dere Teil wird in dir weiterleben. Bis eines Tages auch wir Toten ganz sterben.«</p>

Verde: Simbolismo «Pueblo»

<p>Cuando se hallaba agonizando entraron, como se acostumbra en nuestras aldeas, los del <b>pueblo</b> a verme agonizar. Y encomendaban su alma a Don Manuel, a san Manuel Bueno, el mártir. Mi hermano no les dijo nada, no tenía ya nada que decirles; les dejaba dicho todo, todo lo que queda dicho. Era otra larra más entre las dos Valverdes de Lucerna, la del fondo del lago y la que en su sobrehaz se mira; era ya uno de nuestros muertos de vida, uno también, a su modo, de nuestros santos. &lt;163&gt;</p>	<p>Als er in den letzten Zügen lag, kamen, wie es in unseren Dörfern üblich ist, die <b>Dorfbewohner</b>, um seinem Toteskampf beizuwohnen, und sie empfahlen seine Seele Don Manuel, San Manuel dem Guten, dem Märtyrer. Mein Bruder sprach nicht zu ihnen, er hatte ihnen nichts zu sagen. Er hatte alles gesagt, alles, was ich berichtet habe. Auch er war eine Klammer, die die beiden Valverdes de Lucerna verband, das eine auf dem Grunde des Sees und das andere, das sich auf seiner Oberfläche spiegelt. Er war einer unserer lebendigen Toten, in seiner Art auch einer unserer Heiligen.</p>	<p>Als er mit dem Tode rang, kamen -wie es bei uns auf dem Land der Brauch ist-die <b>Leute</b> aus dem <b>Dorf</b>, um ihn auf dem Sterbelager zu sehen, und sie empfahlen seine Seele Don Manuel, San Manuel Bueno, dem Märtyrer. Mein Bruder sagte nichts zu ihnen, er hatte ihnen nichts mehr zu sagen; es war alles schon gesagt, alles, was hier festgehalten ist. Auch er wirkte nun als Verbindung zw- sehen den beiden <b>Valverde de Lucerna</b>, dem auf dem Grund des Sees und dem sich auf seiner Oberfläche spiegeln; er war schon einer unserer lebenden Toten, war, -auf seine Weise - auch einer unserer Heiligen.</p>	<p>Als er im Sterben lag, kamen, wie dies in unseren Dörfern üblich ist, alle ins Haus, um ihn sterben zu sehen, und sie empfahlen seine Seele Don Manuel, dem Heiligen, Don Manuel Bueno, dem Märtyrer. Mein Bruder sagte ihnen nichts mehr; er hatte ihnen nichts zu sagen. Er war ein neues Band zwischen den beiden Valverdes de Lucerna, dem auf dem Grund des Sees und dem Valverde, das sich an der Oberfläche spiegelt; er war nun einer unserer lebenden Toten, er war auch, auf seine Weise, einer unserer Heiligen.&lt;45&gt;</p>
<p>SECUENCIA X</p> <p>Quedé más que desolada, pero en mi <b>pueblo</b> y con mi <b>pueblo</b>. Y ahora, al haber perdido a mi san Manuel, al padre de mi alma, y a mi Lázaro, mi hermano aún más que carnal, espiritual, ahora es cuando me doy cuenta de que he envejecido y de cómo he envejecido. Pero ¿es que los he perdido?, ¿es que he envejecido?, ¿es que me acerco a mi muerte?</p>	<p>DOBLE</p> <p>Ich blieb untröstlich zurück, aber in meinem <b>Dorf</b> und bei meinen Leuten. Und jetzt, da ich meinen San Manuel verloren habe, den Vater meiner Seele, und meinen Lázaro, der mehr noch als mein leiblicher mein geistiger Bruder war, jetzt merke ich, daß ich alt geworden bin, und wie alt ich geworden bin. Aber habe ich sie denn verloren? Bin ich wirklich alt geworden und näherte ich mich dem Tode?</p>	<p>Ich war tief betrübt, aber ich war in meinem <b>Dorf</b> und mit meinem <b>Dorf</b>. Jetzt, da ich meinen heiligen Manuel, den Vater meiner Seele, und meinen Lázaro, meinen mehr als nur leiblichen, meinen geistigen Bruder, verloren habe, jetzt merke ich, daß ich gealtert bin, wie sehr ich gealtert bin. Aber habe ich sie denn verloren? Bin ich denn gealtert? Bin ich meinem Tode nahe?</p>	<p>Ich blieb sehr tröstlos zurück, aber in meinem <b>Dorf</b>, mit meinem <b>Dorf</b>. Und jetzt, da ich meinen heiligen Manuel, meinen geistlichen Vater, verloren habe, und Lázaro, der mehr mein geistiger als mein leiblicher Bruder gewesen ist — jetzt merke ich, daß ich alt geworden bin und wie ich alt geworden bin. Aber habe ich sie denn verloren? Bin ich alt geworden? Nähere ich mich meinem Tode?</p>
<p>¡Hay que vivir! Y él me enseñó a vivir, él nos enseñó a vivir, a sentir la vida, a sentir el sentido de la vida, a sumergirnos en el alma de la montaña, en el alma del lago, en el alma del <b>pueblo</b> de la <b>aldeia</b>, a perdersmos en ellas para quedar en ellas. El me enseñó con su vida a perderme en la v-da del <b>pueblo</b> de mi <b>aldeia</b>, y no sentía yo más pasar las horas, y los días y los años, que no sentía pasar el agua del lago. Me parecía como si mi vida hubiese de ser siempre igual. No me sentía envejecer. No vivía yo ya en mí, sino que vivía en mi <b>pueblo</b> y mi <b>pueblo</b> vivía en mí. Yo quería decir lo que ellos, los míos, decían sin querer. Salía a la calle, que era la carretera, y como conocía a todos, vivía en ellos y me olvidaba de mí, mientras que en Madrid, donde &lt;164&gt; estuve alguna vez con mi hermano, como a nadie conocía, sentíame en terrible soledad y torturada por tantos desconocidos.</p>	<p>Wir müssen leben! Und er hat mich zu leben gelehrt, er hat uns gelehrt zu leben, das Leben zu fühlen, den Sinn des Lebens zu empfinden, unterzugehen in der Seele des Berges, in der Seele des Sees, in der Seele der <b>Dorfbewohner</b>, uns in ihnen zu verlieren, um in ihnen zu bestehen. Er hatte mir mit seinem Leben gezeigt, wie man im Leben meines Dorfes aufgehen konnte, und ich spürte nicht, daß Stunden und Tage und Jahre &lt;48&gt; vergingen, wie ich auch nicht spürte, daß das Wasser des Sees dahinging. Mir schien, mein Leben würde immer das gleiche sein. Ich merkte nicht, daß ich älter wurde. Ich lebte nicht mehr in mir, sondern in meinem <b>Dorf</b>, und mein <b>Dorf</b> lebte in mir. Ich sagte bewußt, was sie, die Meinen, unbewußt aussprachen. Ich ging aus dem Haus, auf die Landstraße, und da ich alle kannte, lebte ich in allen und vergaß meiner selbst, während ich in Madrid, wo ich gelegentlich mit meinem Bruder gewesen war und wo ich niemanden kannte, Unbekannten quälten.</p>	<p>Man muß leben! Er lehrte mich leben, er lehrte mich leben, das Leben spüren, den Sinn des Lebens empfinden, in die Seele des Berges, in die Seele des Sees, in die Seele der <b>Dorfbewölkerung</b> eintauchen, darin aufgehen, um darin zu verbleiben. Er lehrte mich mit seinem Leben, im Leben der <b>Bewölkerung</b> meines Dorfes aufzugehen, und ich &lt;91&gt; spürte nicht mehr, wie die Stunden und die Tage und die Jahre verfließen, so wenig wie ich das Wasser des Sees fließen spürte. Mir schien, mein Leben werde immer gleich bleiben. Ich fühlte mich nicht altern. Ich lebte nicht mehr in mir, sondern ich lebte in meiner Dorfgemeinschaft, und mein <b>Dorf</b> lebte in mir. Ich wollte aussprechen, was sie, die Meinen, sagten, ohne zu wollen. Ich ging zum Haus hinaus und war auf der Dorfstraße, und da ich alle kannte, lebte ich in ihnen und vergaß mich selbst, während ich mich in Madrid, wo ich eingemalte mit meinem Bruder gewesen war, wie ich niemanden kannte, Unbekannten gepeinig</p>	<p>Man muß leben! Und er lehrte mich leben, er lehrte mich leben, das Leben zu fühlen, den Sinn des Lebens zu fühlen, uns in die Seele des Berges, die Seele des Sees, die Seele der <b>Gemeinde</b> zu versenken, uns in ihnen zu verliere-n, um in ihnen zu dauern. Er lehrte mich durch sein Leben, mich im Leben unseres Dorfes zu verlieren, und ich fühlte die Stunden nicht mehr vergehen, nicht mehr die Tage und die Jahre, wie ich die Wasser des Sees nicht fließen sah. Mir schien, als sei mein Leben immer gleich verlaufen. Ich fühlte mich nicht alt werden. Ich lebte nicht mehr in mir, ich lebte in meinem <b>Dorf</b>, und das Dorf lebte in mir. Ich wollte das sagen, was sie, die Meinen, sagten, ohne es zu wollen. Ich ging auf die Gasse, den Fuhweg, und da ich alle kannte, lebte ich in ihnen und vergaß mich, während ich in Madrid, wo ich einmal mit meinem Bruder war, niemanden kannte und mich schrecklich einsam fühlte und gemartert von so vielen Unbekannten.</p>

SMBm 2011

DD 1961

EB 1987

WM 1989

<p>Y ahora, al escribir esta memoria, esta confesión íntima de mi experiencia de la santidad ajena, creo que Don Manuel Bueno, que mi san Ma-nuel y que mi hermano Lázaro se murieron creyendo no creer lo que más nos interesa, pero sin creer creerlo, creyéndolo en una desolación activa y resignada.</p>	<p>Und jetzt, beim Niederschreiben dieser Erinnerungen, dieser geheimen Beichte meiner Erfahrung von fremder Heiligkeit, glaube ich, Don Manuel der Gute, mein San Manuel, und mein Bruder Lizaro starben in dem Glauben, nicht an das zu glauben, was das Wichtigste für uns ist; aber dennoch glaubten sie es mit ihrem rastlosen resignierten Tätigsein.</p>	<p>Jetzt, da ich dies zum Gedenken niederschreibe, dieses Bekenntnis meines inneren Erlebens fremder Heiligkeit, glaube ich, daß Don Manuel Bueno, daß mein heiliger Manuel und mein Bruder Lázaro in dem Glauben starben, nicht zu glauben, was uns am meisten beweget, aber daß sie es, ohne zu glauben, doch glaubten, daß sie es in tätiger und ergebener Betrübniß glaubten.</p>	<p>Und jetzt, da ich diese Erinnerungen niederschreibe, diese intime Beichte, was ich von einem anderen heiligen Leben weiß, glaube ich, daß Don Manuel Bueno, daß mein heiliger Manuel und mein Bruder starben und glauben, nicht das zu glauben, was uns am meisten angeht, aber ohne zu glauben, daß sie glauben, und es doch in tätiger Resignation und Verzweiflung glaubten.</p>
<p>Pero ¿por qué -me he preguntado muchas veces-no trató Don Manuel de convertir a mi hermano también con un engaño, con una mentira, fingiéndose creyente sin serlo? Y he comprendido que fue porque comprendió que no le engañaría, que para con él no le serviría el engaño, que sólo con la verdad, con su verdad, le convertiría; que no habría conseguido nada si hubiese pretendido representar para con él una comedia -tragedia más bien-, la que representaba para salvar al pueblo. Y así le ganó, en efecto, para su piadoso fraude; así le ganó con la verdad de muerte a la razón de vida. Y así me ganó a mí, que nunca dejé transparentar a los otros su divino, su santísimo juego. Y es que creía y creo que Dios Nuestro Señor, por no sé qué sagrados y no escrutinaderos designios, les hizo creerse incrédulos. Y que acaso en el acabamiento de su tránsito se les cayó la venda. ¿Y yo, creo?</p>	<p>&gt;Doch warum&lt; — so habe ich mich oft gefragt — &gt;hat Don Manuel nicht versucht, auch meinen Bruder mit einem Betrug, mit einer Lüge zu bekehren, indem er zu glauben heuchelte?&lt; Dann erkannte ich, daß es geschehen war, weil er wußte, er würde ihn nicht betrügen können, daß der Trug bei ihm nichts nützen würde, daß er ihn nur mit der Wahrheit, mit seiner Wahrheit bekehren könnte. Er hätte nichts erreicht, wenn er ihm eine Komödie—vielmehr eine Tragödie— vorgespielt hätte, wie er es tat, um das Volk zu retten. Und so gewann er ihn in der Tat für seinen frommen Betrug; so gewann er ihn mit der tödlichen Wahrheit für die Sache des Lebens. &lt;49&gt; Und so gewann er auch mich, die ich niemals die anderen sein göttliches, sein heiliges Spiel vermuten ließ. Weil ich glaube und glaube, daß der Herr unser Gott, ich weiß nicht zu welchen heiligen und unerforschlichen Zwecken, wollte, daß sie sich für ungläubig hielten. Und vielleicht ist ihnen am Ende ihres Weges die Binde von den Augen gefallen. Und ich, glaube ich denn?</p>	<p>Aber warum, habe ich mich oftmals gefragt, hat Don Manuel nicht versucht, auch meinen Bruder mit einer Täuschung zu bekehren, mit einer Lüge, indem er vorgab, gläubig zu sein, ohne es zu sein? Es ist mir klar geworden, daß er es tat, weil er eingesehen hatte, daß er ihn nicht täuschen konnte, daß ihm gegenüber die Täuschung nichts nützte, daß er ihn nur mit der Wahrheit, mit seiner Wahrheit, bekehren konnte, daß er nichts erreicht hätte, wenn er versucht hätte, ihm eine Komödie -eher eine Tragödie -vorzuspielen, wie er sie dem Dorf vorspielte, um es zu retten. Und so gewann er ihn in de- Tat für seinen frommen Betrug; so gewann er ihn mit der Wahrheit über den Tod für den Sinn des Lebens. So gewann er &lt;49&gt; auch mich, und nie habe ich andern gegenüber von seinem göttlichen, seinem hochheiligen Spiel irgend etwas durchblicken lassen. Denn ich glaube und glaube es noch, daß Gott unser Herr in seinem weisen, unerforschlichen Ratschluß sie glauben ließ, ungläubig zu sein. Und daß vielleicht im Augenblick ihres Hinscheidens die Binde von ihren Augen fiel. Und ich, glaube ich?</p>	<p>Aber, so habe ich mich oft gefragt — warum hat Don Manuel nicht versucht, meinen Bruder auch durch eine Täuschung, eine Lüge zu bekehren, warum spielte er nicht &lt;46&gt; den Gläubigen, ohne es zu sein? Und ich habe begriffen: Er tat es nicht, weil er einsah, er könne ihn nicht täuschen, bei meinem Bruder würde Täuschung nichts nützen: ich begriff, daß er ihn nur durch die Wahrheit, durch seine Wahrheit bekehren konnte; er hätte nichts erreicht, hätte er versucht, vor ihm die Komödie zu spielen — die eher Tragödie war—, die er spielte, um die Gemeinde zu retten. Und so gewann er ihn wirklich für seinen frommen Betrug; so gab er ihm mit der Wahrheit des Todes auch den Sinn des Lebens. Und so gewann er auch mich, die ich nie die anderen sein göttliches, sein allerheiligstes Spiel durchschauen ließ. Und zwar deshalb: Ich glaube und glaube, daß Gott unser Herr aus mir unerforschlichen Gründen sie im Glauben ließ, ungläubig zu sein. Und daß ihnen vielleicht in der letzten Sekunde die Binde von den Augen fiel. Aber ich — glaube ich?</p>

Verde: Simbolismo «Pueblo»

WM 1989

EB 1987

DD 1961

SMBm 2011

<p>Y al escribir esto ahora, aquí, en mi vieja casa materna, a mis más que cincuenta años, cuando empiezan a blanquear con mi cabeza mis recuerdos, está nevando, nevando sobre el lego, nevando sobre la montaña, nevando sobre las memorias de mi padre, el forastero; de mi madre, de mi hermano Lázaro, de mi <b>pueblo</b>, de &lt;165&gt; mi san Manuel, y también sobre la memoria del pobre Blasillo, de mi san Blasillo, y que él me ampare desde el cielo. Y esta nieve borra esquinas y borra sombras, pues hasta de noche la nieve alumbra. Y yo no sé lo que es verdad y lo que es mentira, ni lo que vi y lo que soñé o mejor lo que soñé y lo que sólo vi, ni lo que supe ni lo que creí. No sé si estoy traspasando a este papel, tan blanco como la nieve, mi conciencia que en él se ha de quedar, quedándose yo sin ella. ¿Para qué tenerla ya... ?</p>	<p>Und während ich dieses schreibe, hier in dem alten Hause meiner Mutter, mit meinen mehr als fünfzig Jahren, da mein Haar und meine Erinnerungen verblichen, schneit es, es schneit auf den See, es schneit auf den Berg, es schneit auf das Gedächtnis meines Vaters, des Fremden, meiner Mutter, meines Bruders Lázaro, meiner <b>Dorfbewohner</b>, meines San Manuel und auch auf das Gedächtnis des armen Blasillo, meines heiligen Blasillo, der mir vom Himmel aus beistehen möge. Und dieser Schnee löscht Ecken und Schatten aus, sogar nachts leuchtet der Schnee. Und ich weiß nicht, was Wahrheit und was Lüge ist, noch was ich erlebt oder nur geträumt — oder besser, was ich geträumt oder nur erlebt habe — noch was ich wußte oder glaubte. Ich weiß nicht, ob ich auf dieses Papier, so weiß wie der Schnee, mein Bewußtsein übertrage, damit es da zurückbleibe und ich keines mehr besitze. Wozu auch .. ?</p>	<p>Während ich dies schreibe, hier im alten mütterlichen Haus, jetzt da mit meinen mehr als fünfzig Jahren und meinem ergrauenden Haar auch die Erinnerungen allmählich verblassen, fällt der Schnee; er fällt auf den See, auf den Berg, auf die Erinnerung an meinen Vater, den aus der Fremde Zugewanderten; an meine Mutter, an meinen Bruder Lázaro, an meine <b>Leute</b> im Dorf, an meinen heiligen Manuel, und auch an den armen Blasillo, meinen heiligen Blasillo, der vom Himmel aus mein Beschützer sei. Und dieser Schnee verwischt Ecken und deckt Schatten zu, denn Schnee leuchtet selbst nachts. Und ich weiß nicht, was Wahrheit ist und was Lüge, noch was ich wirklich gesehen und was ich nur geträumt habe — oder besser, was ich geträumt und was ich nur gesehen habe — und auch nicht, ob ich auf dieses Papier, das weiß wie der Schnee vor mir liegt, tatsächlich mein Gewissen übertrage; hier soll es nämlich bleiben, damit ich es los bin. Denn wozu muß ich es noch haben ... ?</p>	<p>Und da ich dies hier niederschreibe, im Hause meiner Mutter, nun, da ich über die Fünfzig bin, da mit meinem Haar auch meine Erinnerungen zu verblichen beginnen, nun schneit es, es schneit auf den See, auf den Berg, es schneit über die Erinnerung an meinen Vater, den Fremden, an meine Mutter, an meinen Bruder Lázaro, an mein <b>Dorf</b>, an meinen heiligen Manuel und auch über die Erinnerung an den armen Blasillo, meinen heiligen Blasillo, der mich schützen möge im Himmel. Und dieser Schnee löscht die Ecken und Schatten aus, er leuchtet sogar des Nachts. Und ich weiß nicht, was Wahrheit ist und was Lüge, noch weiß ich, was ich sah und wovon ich nur träumte — oder besser: was ich träumte und was ich nur sah —, noch was ich erfuhr, noch was ich glaubte. Ich weiß nicht, ob ich jetzt diesem Papier, das weiß ist wie Schnee, mein Gewissen anvertraue und es auf diesen Blättern bleibt, während ich keines mehr habe. Wozu sollte ich ein Gewissen haben? &lt;47&gt;</p>
<p>¿Es que sé algo?, ¿es que creo algo? ¿Es que esto que estoy aquí contando ha pasado y ha pasado tal y como lo cuento? ¿Es que pueden pasar estas cosas? ¿Es que todo esto es más que un sueño soñado dentro de otro sueño? ¿Seré yo, Angela Carballino, hoy cincuentona, la única persona que en esta <b>alde</b>a se ve acometida de estos pensamientos extraños para los demás? ¿Y estos, los otros, los que me rodean, creen? ¿Qué es eso de creer? Por lo menos, viven.</p>	<p>Weiß ich denn etwas, glaube ich etwas? Hat sich das, was ich hier berichte, wirklich zugetragen, und so, wie ich es berichte? Kann so etwas geschehen? Ist alles das mehr als ein Traum, der innerhalb eines anderen Traumes geträumt wurde? Sollte ich, Angela Carballino, die ich heute hoch in den Fünfzigern bin, der einzige Mensch in diesem Dorfe sein, den solche der anderen fremde Gedanken befallen? Und diese die anderen, die mich umgeben, glauben sie? Was ist das überhaupt: glauben? &lt;50&gt; Wenigstens leben sie.</p>	<p>Weiß ich überhaupt etwas? Glaube ich überhaupt etwas? Ist das, was ich hier erzähle, tatsächlich geschehen, und ist es so geschehen, wie ich es erzähle? Können solche Dinge überhaupt geschehen? Ist das alles mehr als nur ein Traum, der in einem andern Traum geträumt wird? Bin ich, Angela Carballino, heute eine Fünfzigerin, als einzige &lt;95&gt; Person in diesem <b>Dorf</b> mit Gedanken beladen, die für andere <b>Leute</b> fremd und seltsam sind? Und diese andern um mich herum, glauben sie? Was ist das überhaupt: glauben? Wenigstens leben sie.</p>	<p>Weiß ich etwas? Glaube ich an etwas? Ist das, was ich hier erzähle, geschehen, ist es so geschehen, wie ich es erzähle? Können diese Dinge geschehen? Ist dies mehr als ein Traum, den man in einem andern Traum träumt? Bin ich, Angelina Carballino, heute in den Fünfzigern, die einzige Person in diesem <b>Dorf</b>, die diese für die übrigen so merkwürdigen Gedanken befallen? Und diese, die anderen, die mich umgeben — glauben sie? Was heißt glauben? Wenigstens leben sie.</p>
<p>Y ahora creen en san Manuel Bueno, mártir, que sin esperar inmortalidad les mantuvo en la esperanza de ella.</p>	<p>Und jetzt glauben sie an San Manuel den Guten, den Märtyrer, der sie, ohne die Unsterblichkeit zu erwarten, in der Hoffnung darauf erhielt.</p>	<p>Jetzt glauben sie an den heiligen Manuel, den Guten, den Märtyrer, der, ohne auf die Auferstehung zu hoffen, in ihnen die Hoffnung darauf wachhielt.</p>	<p>Und jetzt glauben sie an den Heiligen Manuel Bueno, den Märtyrer, der nicht an die Unsterblichkeit glaubte, sie aber in der Hoffnung darauf bestärkte.</p>

Verde: Simbolismo «Pueblo»

WM 1989

EB 1987

DD 1961

SMBm 2011

<p>Parece que el ilustrísimo señor obispo, el que ha promovido el proceso de beatificación de nuestro santo de <b>Valverde de Lucerna</b>, se propone escribir su vida, una especie de manual del perfecto párroco, y recoge para ello toda clase de noticias. A mí me las ha pedido con insistencia, ha tenido entrevistas conmigo, le he dado toda clase de datos, pero me he callado siempre el secreto trágico de Don Manuel y de mi hermano. Y es curioso que él no lo haya sospechado. Y confío en que no llegue a su conocimiento todo lo que en esta memoria dejo consignado. Les temo a las autoridades de la tierra, a las autoridades temporales, aunque sean las de la Iglesia.</p>	<p>Es scheint, der hochwürdigste Herr Bischof, derselbe, der die Seligsprechung unseres Heiligen von <b>Valverde de Lucerna</b> betreibt, hat sich vorgenommen, seine Lebensgeschichte zu schreiben, eine Art Handbuch des vollkommenen Pfarrers, und sammelt dafür alle erreichbaren Unterlagen. Mich hat er eindringlich darum gebeten, er ist mit mir zusammengekommen, ich habe ihm mancherlei erzählt, aber ich habe das verhängnisvolle Geheimnis von Don Manuel und meinem Bru der verschwiegen. Merkwürdigerweise hat er auch keinen Verdacht geschöpft. Und ich vertraue darauf, daß er nie erfährt, was ich in diesen Erinnerungen niedergelegt habe. Ich fürchte die irdische Obrigkeit, die zeitliche Obrigkeit, selbst die der Kirche.</p>	<p>Anscheinend beabsichtigt der hochwürdigste Herr Bischof, welcher den Seligsprechungsprozeß unseres Heiligen von <b>Valverde de Lucerna</b> in die Wege geleitet hat, ein Buch über sein Leben zu schreiben, eine Art &gt;Handbuch des vollkommenen Gemeindepfarrers&lt;, und zu diesem Zweck sammelt er alle nur möglichen Unterlagen. Auch mich hat er nachdrücklich darum ersucht, er hat Gespräche mit mir geführt, und ich habe ihm die verschiedensten Angaben gemacht, aber immer habe ich mich über Don Manuels und meines Bruders tragisches Geheimnis ausgeschwiegen. Es wunden mich, daß er keinen Verdacht geschöpft hat; und ich hoffe zuversichtlich, daß er nichts von dem erfährt, was in dieser Gedenschrift festgehalten ist. Ich fürchte nämlich die irdischen Amtsträger, die weltlichen Behörden, auch wenn es die der Kirche sind.</p>	<p>Anscheinend will der Herr Bischof, der den Prozeß der Seligsprechung unseres Heiligen von <b>Valverde de Lucerna</b> eingeleitet hat, dessen Lebensgeschichte schreiben, eine Art Handbuch des vollkommenen Pfarrers, und dazu sammelt er alle Arten von Notizen. Mich hat er inständig darum ersucht, er hat mich aufgesucht, und ich habe ihm alles mögliche Material gegeben, habe dabei aber immer das tragische Geheimnis Don Manuels und meines Bru-ders verschwiegen. Es ist merkwürdig, daß er davon nichts ahnt. Und ich vertraue darauf, daß all dies, was ich in diesen Erinnerungen aufgezeichnet habe, nie zu seiner Kenntnis gelangt. Ich fürchte die Autoritäten dieser Erde, die zeitlichen Autoritäten, auch wenn es Autoritäten der Kirche sind.</p>
<p>Pero aquí queda esto, y sea de su suerte lo que fuere. &lt;166&gt;</p>	<p>Aber es bleibe stehen, was ich geschrieben, welches Schideal auch immer ihm bestimmt sein möge.&lt;51 &gt;</p>	<p>Hier steht es nun geschrieben, und es geschehe damit, was wolle.</p>	<p>Aber dies bleibe geschrieben, was immer damit geschehen mag.</p>
<p>SECUENCIA X-EPILOGO</p>	<p>DOBLE</p>		<p>Salamanca, November 1930</p>

SMBm 2011

DD 1961

EB 1987

WM 1989

<p>¿Cómo vino a parar a mis manos este documento, esta memoria de Ángela Carballino? He aquí algo, lector, algo que debo guardar en secreto. Te la doy tal y como a mí ha llegado, sin más que corregir pocas, muy pocas particularidades de redacción. ¿Que se parece mucho a otras cosas que yo he escrito? Esto nada prueba contra su objetividad, su originalidad. ¿Y sé yo, además, si no he creado fuera de mí seres reales y efectivos, de alma inmortal? ¿Sé yo si aquel Augusto Pérez, el de mi novela Niebla, no tenía razón al pretender ser más real, más objetivo que yo mismo, que creía haberle inventado? De la realidad de este san Manuel Bueno, mártir, tal como me la ha revelado su discípula e hija espiritual Ángela Carballino, de esta realidad no se me ocurre dudar. Creo en ella más que creía el mismo santo; creo en ella más que creo en mi propia realidad. Y ahora, antes de cerrar este epílogo, quiero recordarte, lector paciente, el versillo noveno de la Epístola del olvidado apóstol San Judas -¡lo que hace un nombre!, donde se nos dice cómo mi celestial patrono, san Miguel Arcángel -Miguel quiere decir «¿Quién como Dios?», y arcángel, archimensajero-, disputó con el diablo -diablo quiere decir acusador, fiscalpor el cuerpo de Moisés y no toleró que se lo llevase en juicio de maldición, sino que le dijo al diablo: «El Señor te reprendrá». Y el que quiera entender que entienda.</p>	<p>Wie sind diese Papiere in meine Hände gelangt, diese Erinnerungen von Ángela Carballino? Das ist, Leser, etwas, worüber ich Stillschweigenden bewahren muß. Ich übergebe sie dir so, wie sie mich erreicht haben, nachdem ich nur wenige, sehr wenige stilistische Eigentümlichkeiten verbessert habe. Sie ähneln vielen Dingen, die ich selbst geschrieben habe? Das beweist nichts gegen ihre Sachlichkeit, ihre Ursprünglichkeit. Und weiß ich denn, ob ich nicht außerhalb meiner selbst wirkliche und tatsächliche Wesen geschaffen habe mit unsterblicher Seele? Weiß ich, ob jener Augusto Pérez aus meinem Roman &gt;Nebek&lt; nicht recht hatte, als er behauptete, realer und objektiver zu sein als ich, der glaubte, ihn geschaffen zu haben? An der Wirklichkeit dieses San Manuel des Guten, des Märtyrers, so wie ihn mir seine Schülern und geistige Tochter Ángela Carballino offenbart hat, an dieser Wirklichkeit zu zweifeln, fällt mir nicht ein. Ich glaube mehr daran als der Heilige selber; ich glaube mehr daran als an meine eigene Realität. Und bevor ich nun dieses Nachwort beschließe, will ich dich, geduldiger Leser, an den neunten Vers im Briefe des vergessenen Apostels Judas —was kann ein Name alles ausmachen! — erinnern. Da wird uns berichtet, wie mein himmlischer Patron, der Erzengel Michael — Michael bedeutet: wer ist wie Gott? und Erzengel bedeutet Erzbote — sich mit dem Teufel — Teufel heißt Ankläger, Staatsanwalt — um den Leichnam von Moses stritt und nicht zugab, daß er ihn zur Verdammnis mitnähme. Und er sagte zum Teufel: &gt;Der Herr bändige dich r&lt; Und wer hören will, der höre!</p>	<p>Wie ist dieses Dokument, diese Gedeknschrift Ángela Carballinos, in meine Hände geraten? Das, lieber Leser, muß ich geheimhalten. Ich übergebe es dir so, wie ich es bekommen habe, einzig einige ganz wenige redaktionelle Einzelheiten habe ich verbessert. Es hat viel Ähnlichkeit &lt;97&gt; mit andern Sachen, die ich selbst geschrieben habe? Das beweist gar nichts gegen seine Echtheit und Eigenständigkeit. Weiß ich denn, ob ich außerhalb meiner nicht wirkliche und handlungsfähige Wesen mit unsterblicher Seele geschaffen habe? Weiß ich denn, ob Augusto Pérez, die Hauptperson meiner &gt;Niebla&lt; »Niebla« nicht recht hatte, wenn er behauptet, wirklicher und lebhafziger zu sein als ich selbst, der ich ihn erfunden zu haben meine? An der tatsächlichen Leibhaftigkeit dieses heiligen Manuel, des Guten, des Märtyrers, so wie ihn seine Schülerin und geistige Tochter Ángela Carballino geschildert hat, an dieser Leibhaftigkeit zu zweifeln, fällt mir nicht ein. Ich glaube fester daran als der Heilige selbst; ich glaube sogar fester daran als an meine eigene Leibhaftigkeit. Bevor ich jetzt diesen Epilog abschließe, möchte ich dir, geduldiger Leser, noch den neunten Vers aus dem Brief des vergessenen Apostels Judas -was doch ein Name ausmacht! - in Erinnerung rufen, wo uns berichtet wird, wie mein himmlischer Namenspatron, der Erzengel Michael-Michael bedeutet: &gt;Wer wie Gott?&lt; und Erzengel bedeutet: &gt;Hauptgesandter&lt; -mit dem Teufel-Teufel bedeutet: &gt;Ankläger&lt;. &gt;Zuträger&lt;- um den Leichnam des Moses rang und nicht zuliess, daß jener ihn in die ewige Verdammnis führe, sondern zu ihm sagte: &gt;Der Herr strafe dich.&lt; Wer es verstehen will, der verstehe es.</p>
<p>Quiero también, ya que Ángela Carballino mezcló a su relato sus propios sentimientos, ni sé que otra cosa quepa, comentar yo aquí lo que ella dejó dicho &lt;167&gt; de que si Don Manuel y su discípulo Lázaro hubiesen confesado al pueblo su estado de creencia, este, el pueblo, no les habría entendido. Ni les habría creído, añadido yo. Habrían creído a sus obras y no a sus palabras, porque las palabras no sirven para apoyar las obras, sino que las obras se bastan. Y para un pueblo como el de Valverde de Lucerna no hay más confesión que la conducta. Ni sabe el pueblo qué cosa es fe, ni acaso le importa mucho.</p>	<p>Ángela Carballino hat in ihren Bericht ihre eigenen Empfindungen eingeflochten — ich wüßte auch nicht, wie es anders &lt;52&gt; hätte sein können —, und sie hat gesagt, wenn Don Manuel und sein Schüler Lázaro dem Volk gebeichtet hätten, wie es um ihren Glauben stand, würde das Volk sie nicht verstanden haben. Meine Ansicht ist, es würde ihnen noch nicht einmal geglaubt haben. Es hätte ihren Werken, nicht ihren Worten, geglaubt. Denn Worte vermögen Werke nicht zu unterstützen, aber Werke genügen sich selbst. Und für ein Volk wie das von Valverde de Lucerna gibt es nur eine Bichte, das ist die Art zu handeln. Das Volk weiß gar nicht, was Glauben ist, und das ist vielleicht auch gar nicht nötig.</p>	<p>Da auch Ángela Carballino in ihre Schilderung eigene Gefühle einfließen ließ -ich weiß nicht, ob es anders überhaupt möglich wäre-mächte ich mich meinerseits zu dem äußern, was sie festgehalten hat: &gt;Wenn Don Manuel und sein Jünger Lázaro dem Volk bekannt hätten, wie es wirklich um ihren Glauben stand, hätte geglaubt, füge ich hinzu. Die Leute hätten ihren Werken geglaubt und nicht ihren Worten, &lt;99&gt; denn Worte taugen nicht dazu, Werke zu stützen, die Werke genügen sich selbst. Für ein Dorf wie Valverde de Lucerna gibt es keine andere Bekenntnismöglichkeit als den Lebenswandel. Die Leute wissen auch nicht, was Glaube überhaupt ist, und vielleicht ist ihnen das auch nicht einmal sehr wichtig.</p>

Verde: Simbolismo «Pueblo»

SMBm 2011	DD 1961	EB 1987	WM 1989
<p>Bien sé que en lo que se cuenta en este relato, si se quiere novelesco -y la novela es la más íntima historia, la más verdadera, por lo que no me explico que haya quien se indigne de que se llame novela al Evangelio, lo que es elevarle, en realidad, sobre un cronicón cualquiera-, bien sé que en lo que se cuenta en este relato no pasa nada, más espero que sea porque en ello todo se queda, como se quedan los lagos y las montañas y las santas almas sencillas asentadas más allá de la fe y de la desesperación, que en ellos, en los lagos y las montañas, fuera de la historia, en divina novela, se cobijaron.</p>	<p>Ich weiß wohl, daß in dem, was diese vielleicht romanhafteste Erzählung berichtet — und der Roman ist die wahrste, innerste Geschichte, darum verstehe ich auch nicht, warum es <b>Leute</b> gibt, die es empört, wenn man das Evangelium einen Roman nennt, womit es in Wahrheit hoch über irgendeinen Tatsachenbericht erhoben wird —, wohl weiß ich, daß in dieser Erzählung nichts geschieht. Aber ich hoffe, da es sich um nichts anderes handelt als um Seen und Berge und einfache, jenseits von Glauben und Verzweiflung beheimatete Seelen, daß diese Seelen außerhalb des geschichtlichen Ablaufes, in Seen und Bergen, in einem himmlischen Roman, ihren letzten Schutz fanden.&lt;53&gt;</p>	<p>Ich weiß wohl, daß es in dieser Geschichte, wenn man will, romanhaften Geschichte -und der Roman ist die innerste Geschichte, die wahrhaftigste, und deshalb kann ich mir nicht erklären, warum es <b>Leute</b> gibt, die sich entrüsten, wenn man das Evangelium einen Roman nennt, denn dadurch steht es ja über einem gewöhnlichen Bericht -, ich weiß wohl, daß es in dem, was in dieser Geschichte erzählt wird, keinen eigentlichen Ablauf gibt: aber ich hoffe, der Grund dafür sei, daß alles darin Bestand hat, wie die Seen und die Berge Bestand haben und die schlichten Seelen, die jenseits von Glauben und Verzweiflung ruhig dahingleben und bei den Seen und Bergen außerhalb der Geschichte, im göttlichen Roman, ihre Zuflucht gefunden haben.</p>	

## ANEXO IV: ÍNDICE TEMÁTICO Y ONOMÁSTICO

- «acontecimiento comunicativo», 125  
 «arco hermenéutico», 156, 176, 185, 194, 208, 337  
 «círculo de comprensión», 203  
 «círculo hermenéutico», 124, 203, 204  
 «comprensión de sí mismo», 199, 203  
 «destinatario ideal», 163  
 «distanciamiento», 143, 166, 186  
 «eje hermenéutico», 170  
 «fusión de horizontes», 139, 205, 210, 221, 324, 335, 336  
 «giro lingüístico», 151, 327  
 «hermenéutica de la traslación», 155  
 «lo figurado», 17, 44, 92, 93, 96, 98, 152, 160, 174, 183, 189  
 «metáfora», 179  
 «mundo de la vida», 131, 199, 257, 293, 295  
 «mundo de los textos», 199, 257  
 «mundo del texto», 131, 161, 168, 170, 183, 186, 195, 202, 263, 293, 295  
 «relación referencial», 164  
 «suspensión», 165, 166, 183, 186, 187  
 «valor comunicativo», 28, 29, 30, 31, 32, 65, 69, 73, 74, 75, 76, 79, 80, 82, 88, 89, 90, 91, 95, 102, 105, 106, 113, 114, 115, 122, 124, 135, 139, 140, 149, 154, 160, 161, 162, 166, 167, 174, 184, 185, 186, 187, 196, 199, 202, 330, 333  
*Abbild*, 17, 84, 85, 94, 96, 108, 161, 174, 293, 357  
 acción perlocutiva, 157  
*aceptabilidad*, 128, 257  
 actitud del hablante, 137, 138, 139, 144, 207  
 actividad humana, 38, 61  
 actividad profesional, 42, 77  
 acto comunicativo, 38, 46, 61, 62, 69, 80, 92, 99, 103, 107, 108, 111, 113, 122, 127, 129, 131, 133, 136, 137, 144, 147, 162, 171, 173, 176, 194, 330  
 acto de comunicación, 121  
 acto de habla, 31, 108, 110, 118, 119, 125, 130, 134, 135, 140, 143, 144, 146, 148, 154, 156, 157, 161, 162, 166, 171, 172, 173, 180, 207, 220, 332, 376, 383  
 acto de habla-tipo, 135  
 acto lingüístico, 38  
 actos de habla, 72, 117, 118, 131, 135, 136, 137, 139, 145, 180, 185, 209, 332  
 actos intencionales, 134, 157, 193  
 actos proposicionales, 157, 173  
 adecuación, 46, 53, 164, 171  
 agente, 26, 50, 60, 62, 63, 78, 92, 93, 99, 111, 112, 119, 121, 135, 144, 159, 183, 206, 207, 220, 265  
 ajuste cultural, 178, 181, 192, 202, 203, 209  
 ajuste funcional, 178, 192, 206, 254  
 ALBALADEJO, 125, 341, 347  
 alteridad, 112, 123, 199, 203  
 Antropología estructural, 36  
 apropiación, 170, 186, 188, 192, 193, 199, 202, 225  
 asociaciones, 94, 149, 173, 207, 257, 270, 286, 291, 296, 297, 310, 316, 317  
 autonomía del texto, 113, 163, 165, 166, 202  
 autor explícito, 197  
 autor implícito, 197  
 autorreferencialidad, 127, 145, 156, 283  
 azar, 26, 37  
 BARTHES, 28, 159, 171, 205, 264, 266, 342  
 BENJAMIN, 200, 367  
*Bewusstseinsgehalt*, 55  
*Bewusstseinsinhalt*, 85  
*black-box*, 55  
 BÜHLER, 31, 36, 44, 84, 91, 126, 128, 151, 343  
 caja negra, 51, 55, 56  
 cambio de código, 48, 51, 54, 57, 61, 66, 67, 112, 115, 176, 190, 330  
 capacidad explicativa, 46  
 CARNAP, 69, 90  
 ciencia de la traducción, 35, 37, 38, 51, 76  
 ciencias del espíritu, 36  
 ciencias humanas, 41, 54

- círculo hermenéutico, 77
- coherencia*, 29, 126, 127, 194, 208, 210, 222, 225, 255, 263, 264, 265, 266, 267, 287, 290, 309, 319, 321, 336
- COHESIÓN, 125, 126, 127, 205, 208, 221, 222, 254, 262, 264, 265, 266, 283, 290, 307, 321, 335, 336
- competencia estilística, 147
- competencia lingüística, 127
- competencia textual, 147
- competencia traductora, 123
- comprensión, 36, 41, 77, 89, 104, 105, 116, 124, 127, 129, 151, 153, 154, 156, 158, 161, 163, 174, 175, 186, 190, 198, 199, 203, 204, 208, 215, 219, 222, 223, 224, 225, 227, 257, 259, 263, 292, 293, 295, 336, 337, 366, 367
- comunicación bilingüe, 60, 61, 66, 146, 147
- comunicación interlingüística, 114
- comunicación interlingüística mediada, 114
- conocimiento mutuo, 175
- conocimientos convencionalizados, 127, 147, 170, 183, 207, 209, 228, 262, 336
- constructo teórico, 41, 46, 56, 83
- contenido intencional, 63, 111, 128, 133, 135, 154, 157, 174, 204
- contenido mental, 45, 53, 63, 64, 65, 70, 73, 74, 78, 85, 93, 106, 108, 109, 110, 111, 114, 115, 117, 128, 147, 148, 160, 162, 177, 178, 183, 184, 185, 187, 196, 198, 330, 341
- contenido mental intencional, 78
- contenido mentales cognitivos, 50
- contenido proposicional, 135, 137, 147, 174
- contenidos cognitivos, 63, 95, 128, 175
- contenidos mentales, 43, 45, 47, 50, 55, 57, 62, 64, 66, 70, 72, 88, 92, 104, 107, 108, 109, 110, 111, 114, 123, 133, 139, 143, 144, 146, 164, 166, 171, 172, 174, 178, 179, 182, 184, 187, 191, 198, 200, 204, 227, 244, 268, 328, 329, 330, 331, 333
- contenidos mentales cognitivos, 107, 109, 174, 187, 268, 330
- contenidos mentales conativos, 174
- contenidos mentales imaginativos, 174
- contexto de uso, 124, 139, 147, 170, 176, 182, 184, 193, 209, 286
- contexto situacional, 40, 130, 168, 197, 240
- coordenada situacional, 135
- coordenada temporal, 135
- COSERIU, 25, 26, 32, 41, 101, 104, 105, 122, 123, 125, 131, 132, 134, 142, 146, 151, 154, 155, 156, 158, 159, 167, 175, 176, 179, 180, 181, 215, 247, 264, 332, 334, 344, 357
- criterios de cientificidad, 45
- criterios de textualidad, 65, 66, 123, 126, 132, 133, 140, 142, 220
- cultura, 49, 52, 95
- dato empírico, 42
- DE BEAUGRANDE, 125
- deber ser*, 122, 146, 255
- deducciones, 149, 173, 207, 270, 291, 296
- deíxis, 126
- Dekodierung, 68
- designación, 94, 179, 180, 181, 187
- destinatario, 26, 28, 39, 40, 43, 44, 55, 57, 62, 63, 64, 65, 68, 70, 79, 85, 86, 92, 98, 99, 101, 102, 103, 105, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 121, 122, 123, 128, 129, 130, 134, 135, 143, 146, 147, 148, 149, 150, 152, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 166, 172, 176, 177, 178, 179, 181, 183, 186, 187, 196, 206, 210, 220, 294, 328, 329, 330
- dialéctica, 52, 157, 158, 163, 170, 177, 186, 188, 202, 207, 224, 282, 290, 314, 320, 321, 333, 337
- Dialektik*, 68, 69
- diálogo, 157, 163, 182, 193, 202, 266, 294, 307, 309, 332, 341
- DILTHEY, 153, 162
- Dimensión extralingüística, 30
- dimensión fenoménica, 52, 80
- Dimensión lingüística
- Semiótica; léxico-semántica, 30
- dinámico, 26, 45, 82
- disciplina, 35, 36, 37, 38, 39, 41, 46, 47, 49, 51, 76
- discurso, 29, 30, 31, 37, 40, 44, 49, 64, 101, 105, 110, 115, 122, 124, 125,

- 132, 133, 134, 139, 140, 145, 146,  
147, 148, 150, 153, 154, 155, 156,  
157, 158, 159, 160, 162, 163, 164,  
168, 169, 170, 171, 173, 174, 175,  
176, 179, 182, 183, 184, 185, 186,  
187, 189, 191, 193, 196, 198, 200,  
205, 207, 210, 217, 218, 220, 221,  
225, 228, 254, 263, 264, 265, 267,  
268, 269, 272, 288, 289, 295, 323,  
324, 327, 331, 332, 333, 334, 335,  
336, 338, 348, 350
- distanciamiento, 40, 112, 123, 143, 156,  
157, 163, 166, 168, 170, 177, 186,  
192, 197, 199, 202, 207, 208, 224
- distanciamiento alienante, 156, 168, 197
- DRESSLER, 125, 126, 130, 131, 142, 342
- ECO, 112, 164, 200, 201, 202, 345
- efecto comunicativo, 26, 62, 64, 66, 70,  
71, 73, 74, 79, 85, 87, 89, 101, 107,  
108, 111, 112, 113, 114, 115, 160,  
166, 167, 177, 178, 185, 186, 196,  
198, 202, 250, 257, 267, 268, 292,  
294, 295, 329, 336
- Eigenwelt*, 199
- elisión, 126
- empirismo, 116, 204
- enfoque comunicativo, 39, 41, 82, 145
- enfoque hermenéutico, 143, 155, 182,  
217
- enfoque interdisciplinar, 39, 49
- enfoque semiótico, 142
- enfoque transdisciplinar, 130, 132
- epistemología*, 41, 77, 121
- equivalencia comunicativa, 9, 29, 54,  
73, 83, 88, 89, 91, 114
- equivalencia funcional, 43, 54, 73, 84,  
85, 89, 90, 114
- Escuela de Leipzig, 17, 26, 29, 30, 35,  
37, 38, 39, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47,  
48, 49, 50, 51, 54, 60, 71, 72, 77, 78,  
83, 84, 93, 94, 108, 109, 111, 113,  
121, 127, 132, 142, 166, 167, 174,  
181, 185, 327, 329, 330
- Escuela Traductológica de Leipzig, i, 9,  
17, 30, 31, 35, 37, 38, 39, 40, 42, 49,  
50, 51, 52, 53, 54, 66, 67, 73, 76, 81,  
107, 108, 109, 116, 119, 151, 327,  
353
- Escuela Translatológica de Leipzig, 72
- esquema de la comunicación bilingüe,  
61
- estados de cosas, 27, 57, 59, 93, 95,  
128, 148, 149, 179, 223, 330
- estados mentales cognitivos, 27, 78
- estilo, 29, 104, 106, 122, 183, 187, 189,  
191, 193, 207, 210, 223, 225, 242,  
243, 251, 258, 260, 263, 266, 268,  
313, 315, 336
- estructura, 36, 73, 88, 89
- estructura actual, 76, 88, 89, 98, 101,  
102, 103, 104, 144, 164, 184, 187,  
206, 207, 208, 222, 243, 247, 249,  
251, 252, 255, 260, 264, 268, 290
- estructuralismo, 25, 27, 30, 32, 36, 37,  
48, 77, 146, 152, 155, 158, 168, 196,  
215, 218, 327, 329, 335, 338
- estudios semióticos, 41
- evidencia empírica, 44, 47, 50
- expectativas, 112, 129, 130, 148, 178,  
232, 233, 243, 247, 268, 277, 280,  
282, 296, 331
- experiencia estética, 189, 249, 250, 254,  
257, 259, 260, 289, 295
- explicación, 27, 42, 45, 56, 74, 75, 77,  
78, 79, 88, 90, 93, 127, 151, 153, 154,  
156, 158, 161, 204, 208, 219, 222,  
223, 227, 247, 249, 263, 274, 293,  
336, 337
- Explicandum*, 56, 69
- explicatum*, 79, 80, 90
- expresión lingüística, 45, 49
- expresión-ejemplar, 118, 142
- expresiones ejemplares, 118
- expresión-tipo, 118, 119, 134, 135, 136,  
180, 183, 185
- factores intencionales, 133
- fase inductivista, 42
- fase semasiológica, 69, 177, 182, 183,  
187, 189, 225
- fases taxonómicas, 42
- fenómeno extralingüístico, 44
- fenómeno traslativo, 49
- fenomenología, 152, 301
- FERNÁNDEZ, 127
- finalidad, 39, 45, 55, 73, 107, 113
- finalidad del discurso, 147
- Física, 36
- fonético, 147, 301
- fonológico, 126, 147

- formante, 75, 92, 93, 117, 139  
*Formativen*, 95  
frecuencias relativas, 129  
FREGE, 65, 168  
fuerza ilocutiva, 157  
función aperlativa, 121  
función comunicativa, 45, 79, 87, 91,  
104, 106, 108, 112, 121, 185, 221,  
250, 262, 333  
función del texto, 128  
función expresiva, 121, 128, 182, 207,  
221, 250, 262  
función representativa, 45, 79, 106, 108,  
185, 204, 333  
funciones del signo, 90, 95  
*fusión de horizontes*, 28, 41  
GADAMER, 28, 41, 113, 124, 131, 139,  
146, 151, 163, 193, 198, 205, 215,  
225, 243, 262, 289, 347  
GARCÍA BERRIO, 125, 347, 348, 363  
giro lingüístico, 36, 41  
gramática, 110, 124, 134, 142, 145, 154,  
156, 160, 192, 204, 334, 337, 338,  
354  
gramática del texto, 124, 142, 160, 337,  
338  
Gramática del texto, 146  
gramática textual, 134, 334  
gramática transportacional, 142  
GRICE, 119, 128, 174, 349  
guiones, 131  
habla- ejemplares, 118  
hecho lingüístico, 41, 42, 50, 53, 78  
hecho observable, 40, 50, 77  
hermenéutica, i, 25, 26, 27, 30, 31, 32,  
35, 41, 42, 69, 77, 102, 105, 110, 119,  
122, 124, 131, 132, 151, 153, 154,  
156, 158, 160, 162, 163, 166, 167,  
175, 178, 195, 200, 203, 204, 208,  
215, 216, 217, 225, 226, 232, 267,  
268, 274, 289, 327, 329, 331, 332,  
334, 335, 337, 344, 357, 365  
hermenéutica de la traslación, 155, 156,  
337  
hermenéutica del autor, 166  
hermenéutica del sentido, 131, 154, 160  
Hermenéutica del sentido, 146  
hermenéutica del texto, 156, 176, 204,  
335  
hiperónimo, 130  
hipótesis, 26, 27, 41, 42, 43, 45, 46, 56,  
83, 89  
holístico, 26, 36, 132, 275  
imágenes prototípicas, 94, 149  
imaginación-creativa, 191  
*implicaturas*, 119, 131, 171, 174  
indeterminación, 137, 139  
información, 50, 55, 68, 69, 108, 110,  
115  
INFORMATIVIDAD, 129  
*Inhalt*, 55, 83  
instancia del discurso, 156  
intención, 56, 66, 73, 79, 111, 115  
intención comunicativa, 56, 63, 64, 66,  
70, 79, 85, 107, 109, 111, 112, 113,  
114, 115, 123, 129, 166, 167, 177,  
178, 186, 197, 244, 298, 336  
intención del autor, 153, 162, 163, 166,  
167, 259  
intención del hablante, 108, 133, 147  
intencionalidad, 26, 128, 135, 152, 153,  
157, 261, 313  
intenciones comunicativas, 62, 113,  
121, 123  
interpretación, 25, 26, 27, 29, 31, 32,  
57, 59, 66, 69, 77, 102, 103, 105, 106,  
116, 121, 123, 126, 127, 128, 140,  
142, 151, 152, 153, 154, 156, 158,  
161, 162, 164, 165, 166, 167, 169,  
170, 173, 174, 176, 184, 185, 186,  
187, 189, 193, 195, 196, 197, 198,  
199, 201, 202, 203, 204, 210, 218,  
219, 223, 224, 225, 229, 230, 232,  
236, 243, 247, 261, 262, 269, 274,  
277, 281, 282, 293, 313, 316, 331,  
332, 333, 334, 336, 337, 345, 346,  
351, 365  
interpretación del texto, 166, 247  
intérprete, 39, 77, 81, 111, 112, 119,  
121, 122, 123, 139, 165, 167, 168,  
176, 190, 200  
INTERTEXTUALIDAD, 131, 194, 223, 232,  
249, 253, 257, 258, 269, 277, 280,  
304  
invariancia, 73, 83  
invariante, 47, 52, 73, 79, 80, 82, 83,  
84, 85, 86, 87, 89, 90  
Invarianz, 83, 85  
isotopía, 27

- JÄGER, 25, 30, 31, 32, 35, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 55, 56, 57, 61, 66, 68, 69, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 121, 124, 126, 127, 128, 129, 132, 133, 134, 135, 137, 139, 140, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 158, 159, 160, 161, 162, 164, 166, 168, 169, 178, 181, 183, 184, 185, 186, 196, 202, 204, 205, 206, 207, 215, 225, 247, 250, 257, 258, 262, 317, 327, 329, 330, 331, 333, 334, 335, 351, 352, 357, 359, 371
- JAKOBSON, 36, 44, 84, 91, 126, 128, 151
- Kade, 29, 35, 37, 38, 40, 42, 43, 45, 46, 47, 49, 52, 53, 54, 55, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 73, 78, 79, 81, 82, 83, 95, 111, 112, 113, 125, 145, 151, 155, 160, 162, 164, 166, 329, 334, 351, 353, 354, 359
- KANT, 155
- kommunikativer Wert*, 73, 76, 140, 161, 169, 353
- langue*, 49, 56, 126
- Lebenswelt*, 131, 169, 199
- lectura explicativa, 164
- lectura interpretativa, 164, 226
- lengua natural, 39, 111, 115
- lenguaje artificial, 55, 110
- lenguaje natural, 45, 51, 55, 108, 110, 113
- lenguas naturales, 38
- LÉVINAS, 123, 199, 356
- LÉVI-STRAUSS, 36, 51, 151, 356
- léxico mental, 149
- lingüística aplicada, 37, 39, 41, 51
- Lingüística aplicada, 37
- lingüística contrastiva, 48, 69, 76, 81, 146
- lingüística de la traducción, 151
- lingüística de la traslación, 61, 133, 151, 334
- Lingüística de la Traslación, 49, 78
- lingüística del sentido, 124, 125, 132, 146, 167, 334
- lingüística del texto, 124, 125, 127, 132, 142, 155, 164, 334, 337, 338, 341, 347, 357
- Lingüística del texto, 32, 125, 146, 344, 348, 361
- lingüística estructural, 27, 41
- Lingüística estructural, 36
- lingüística integral del texto, 156
- lógica, 36, 46, 56, 90, 97
- macrosigno, 30, 32, 40, 44, 65, 90, 105, 124, 126, 134, 151, 160, 177, 186, 218, 247, 296, 328
- macrosigno lingüístico, 30, 40, 44, 90, 124, 126, 134, 160, 186, 218, 247, 328
- máquina artificial, 55
- máquina vital, 55
- marcos, 131
- materia docente, 38
- materialismo histórico, 116
- mecanicista/causal, 49
- mecánico/causal, 51
- mecanismo, 55, 56, 78
- mediación, 38, 54, 61, 67, 83, 87, 89
- mediación interlingüística, 61
- mediadores interlingüísticos, 76, 77
- método científico, 35, 36, 41, 42, 47, 51, 77
- método hipotético-deductivo, 27, 41, 42, 45
- método hipotético-deductivo, 42
- método inductivo, 27
- método lógico-deductivo, 153
- Mitwelt*, 199
- modelo comunicativo bilingüe, 29, 43, 46, 47, 55
- modelo comunicativo interlingüístico, 45, 49, 55, 151, 161, 172, 176, 178, 329, 334
- modelo comunicativo interlingüístico mediado, 49, 55
- modelo traslativo, 151
- modelos, 42, 49, 51, 56, 57, 61, 130, 131, 194, 301, 338
- morfemas, 117
- movimiento dialéctico, 31, 155, 199, 203, 208, 223, 224
- naturaleza paradójica, 27, 28, 48
- negociación, 112, 164, 200, 202
- neopositivismo, 42, 116

- nivel de discurso, 164  
 nivel de la acción, 98, 171, 204, 206, 207, 209, 218, 223, 227, 247, 269  
 nivel de las «acciones», 159  
 nivel de las «funciones», 159  
 nivel del «discurso», 159  
 nivel funcional, 43, 62, 98, 118, 119, 126, 127, 129, 151, 154, 159, 164, 171, 178, 204, 206, 207, 208, 218, 223, 225, 263, 264, 280  
 nivel pragmático, 84, 98, 106, 119, 159, 164, 204, 258, 264  
 nivel semántico, 84, 87, 94, 95, 96, 106, 169, 204, 209, 285  
 nivel sintáctico, 50, 84, 96, 106, 204, 283  
*noema*, 157  
*noesis*, 157  
 objetividad científica, 47  
 objeto de estudio, 36, 38, 42, 43, 47, 54, 67  
 objeto de la traducción, 73  
 objeto intencional, 38, 50, 104, 108, 111, 117, 331  
 ontología, 77, 121  
 oraciones declarativas, 117, 138  
 orientación teleológica, 45, 49  
 ostensión, 64, 131, 164, 169, 178  
 Otredad, 199, 203  
 paradigma, 36  
 paráfrasis, 126, 192  
 paralelismo, 126, 302, 308  
*parole*, 40, 49  
*pathos*, 200  
 patrones, 118, 127, 131  
 PENAS, 125, 126, 127, 129, 130, 131, 341, 357, 362  
 PETÖFI, 125, 363, 364  
*poiesis*, 191  
 postulados, 37, 45  
 pragmática, 29, 31, 41, 49, 52, 88, 97, 98, 101, 104, 126, 129, 130, 131, 132, 138, 154, 156, 168, 170, 171, 175, 178, 182, 203, 204, 206, 207, 209, 228, 243, 328, 331, 335, 336, 337, 341, 345, 352, 365  
 pragmática del texto, 130  
 precomprensión, 129, 143, 172, 208, 209, 225, 230, 243, 247, 262  
 predictibilidad, 46  
*principio de cooperación*, 128  
 principio hermenéutico, 26, 28, 29, 31, 32, 122, 124, 151, 154, 155, 175, 187, 196, 202, 223, 224, 263, 268, 290, 296, 336  
 probabilidad, 69  
 proceso, 26, 27, 28, 29, 35, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 54, 55, 56, 61, 66, 68, 69, 71, 72, 73, 76, 77, 83, 84, 87, 89, 95, 107, 108, 109, 110, 111, 113, 332  
 proceso comunicativo, 26, 27, 28, 32, 39, 40, 43, 46, 51, 52, 57, 60, 61, 63, 65, 71, 76, 77, 81, 83, 87, 94, 95, 99, 107, 108, 110, 112, 114, 121, 134, 135, 138, 140, 143, 145, 146, 157, 162, 163, 176, 177, 178, 183, 194, 198, 219, 329, 332  
 proceso comunicativo discursivo, 143  
 proceso de deliberación, 99, 101, 182, 200, 201, 273, 275, 289  
 proceso de traducción, 51, 73  
 proceso de transcodificación, 39, 89  
 proceso de traslación, 26, 29, 42, 52, 73, 81, 121, 127, 166, 194, 217, 243, 282, 330  
 proceso dialéctico de aproximación y extrañamiento, 190  
 proceso hermenéutico, 123, 188, 224, 296, 325  
 proceso mental, 121, 178  
 proceso translatoivo, 155  
 proceso traslativo, 27, 28, 31, 38, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 47, 50, 61, 66, 67, 71, 74, 76, 77, 81, 83, 107, 109, 122, 123, 129, 138, 139, 151, 152, 165, 166, 172, 177, 190, 202, 210, 226, 254, 330, 334, 335, 337  
 procesos comunicativos bilingües, 46  
 procesos de  
 sustitución, 46, 90, 96  
 Procesos de  
 adaptación, 46  
 interpretación, 9, 35, 38, 46, 113  
 procesos mentales, 93, 109, 111, 178  
 procesos translatoivos, 56  
 procesos traslativos, 46, 77  
 producto, 42, 51  
 preferencia verbal, 96, 134, 135, 139, 150, 166

- programa modular, 55  
 propiedad relevante, 47, 82  
 propiedades relevantes, 17, 31, 43, 63, 64, 69, 71, 72, 73, 88, 101, 109, 110, 112, 115, 172, 173, 174, 175, 176, 191, 193, 198, 222, 227, 232, 244, 253, 275, 276, 282, 296, 330, 331, 334  
 proposición, 94, 135, 136, 138, 139, 164, 168, 174  
 prototipo, 149, 270  
 realidad dual, 124  
 realidad extralingüística, 92  
 realidad imaginaria, 131  
 realidad objetiva, 93, 94, 96, 97, 109, 111, 116, 117, 118, 181  
*Redetext*, 31, 133, 134, 135, 140, 143, 145, 160, 162, 168, 169, 332, 336  
 reduccionista, 49  
 referencia, 27, 28, 35, 36, 49, 52, 64, 66, 68, 71, 73, 74, 75, 81, 85, 91, 96, 107, 115, 117, 122, 126, 127, 128, 131, 132, 133, 136, 137, 142, 143, 147, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 161, 164, 165, 167, 168, 169, 170, 171, 173, 174, 175, 176, 179, 181, 183, 185, 186, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 200, 225, 229, 230, 234, 238, 239, 248, 258, 260, 264, 266, 271, 279, 284, 286, 296, 297, 307, 319, 330  
 registro, 122, 130, 198, 231, 308  
 regla de composicionalidad, 97, 102, 134, 144, 146, 165, 307  
 regla de recursividad, 134, 146  
 relación intensional, 96  
 relación textual, 46  
 relevancia, 129, 130, 131, 172, 174, 279, 368, 370  
 relevancia textual, 129  
 repetición, 102, 126, 250, 260, 323  
 representación mental, 92, 98, 99, 101, 117, 143, 174  
 RICOEUR, 25, 28, 35, 77, 96, 97, 104, 110, 112, 113, 121, 122, 123, 124, 125, 129, 131, 133, 134, 140, 143, 146, 151, 152, 153, 154, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 176, 178, 179, 182, 183, 189, 191, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 215, 224, 225, 247, 257, 264, 289, 293, 294, 295, 317, 332, 333, 335, 354, 365  
 ROSCH, 149, 365  
 SAUSSURE, 36, 41, 51, 151, 366  
 semántica estructural, 51  
 semántico, 37, 39, 48, 80, 82, 85, 89, 90, 92, 95, 96, 97, 113  
 semiótica, 64, 84, 124, 126, 160, 168, 193, 203, 363  
 sentido, 9, 25, 28, 29, 31, 32, 40, 41, 60, 62, 65, 75, 77, 89, 90, 93, 94, 104, 105, 106, 110, 112, 115, 119, 122, 123, 124, 127, 128, 129, 130, 132, 134, 139, 140, 142, 146, 150, 153, 154, 157, 158, 159, 161, 163, 164, 168, 170, 171, 174, 176, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 196, 200, 201, 202, 203, 205, 210, 215, 216, 217, 218, 220, 221, 223, 225, 226, 231, 232, 233, 237, 244, 245, 247, 248, 250, 253, 254, 257, 259, 260, 263, 265, 268, 269, 273, 277, 279, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 303, 306, 307, 309, 311, 312, 313, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 327, 328, 334, 336, 337, 344, 365, 382, 390, 392, 399, 407, 409, 410, 439, 451, 457  
 sentido comunicativo, 28, 41, 106, 150, 181, 184, 186, 196, 202, 203, 231, 268, 269, 293, 296  
 sentido del texto, 32, 122, 123, 129, 146, 154, 158, 168, 170, 180, 182, 183, 185, 186, 190, 200  
*ser-en-el-mundo*, 169, 189, 200, 202  
 SHANNON, 41, 51  
 significado significativo actual, 206  
 significado cotextual, 145  
 significado de la expresión, 119, 122, 126, 133, 134, 135, 138, 139, 143, 146, 180, 208, 263, 336  
 significado del enunciado, 106, 164, 184  
 significado del hablante, 119, 122, 126, 133, 135, 137, 138, 139, 140, 173,

- 174, 180, 184, 187, 207, 209, 218, 220, 228, 245, 269
- significado denotativo, 65, 84, 92, 96, 152, 159, 176, 186
- significado lingüístico, 28, 44, 50, 69, 94, 98, 102, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 143, 144, 150, 152, 163, 169, 181, 184, 185, 187, 190, 207, 218, 250, 313
- significado pragmático intralingüístico, 76, 88, 99, 103, 183, 207, 209, 222, 264
- significado proposicional, 144, 320
- significado semántico, 56, 88, 89, 92, 95, 96, 97, 103, 105, 106, 176, 206, 208, 222
- significado semántico activado, 206
- significado significativo actual, 88, 89, 97, 101, 103, 104, 183, 206, 207, 208, 255, 268
- significado sintáctico, 56, 92, 96, 206, 208
- significado tema-remático, 144
- significados léxicos, 145, 248
- signo, 31, 44, 50, 53, 72, 75, 79, 80, 81, 84, 85, 90, 91, 92, 93, 95, 96, 97, 104, 106, 107, 108, 118, 122, 126, 139, 147, 151, 152, 154, 160, 165, 170, 179, 183, 206, 220, 223, 260, 331, 335, 336
- signo lingüístico, 31, 44, 50, 53, 75, 79, 80, 84, 90, 91, 92, 93, 95, 96, 97, 104, 106, 107, 109, 122, 139, 147, 151, 154, 160, 165, 170, 179, 183, 206, 220, 331, 336
- signos lingüísticos, 49, 66, 76, 90, 91, 104, 106, 107, 109, 111, 118, 149, 174, 177, 190, 206, 208, 220
- sintáctico activado, 205, 206
- sistema lineal-causal, 45
- sistemas artificiales, 51
- sistemas lingüísticos, 40, 49, 51
- situación comunicativa, 28, 29, 31, 40, 49, 98, 99, 105, 110, 112, 113, 115, 121, 122, 129, 130, 131, 134, 143, 148, 161, 168, 169, 171, 172, 173, 174, 176, 182, 184, 187, 194, 197, 198, 200, 201, 206, 209, 220, 222, 225, 228, 230, 237, 240, 241, 243, 266, 275, 276, 277, 280, 282, 289, 297, 307, 324, 336
- situacionalidad*, 129, 130, 131, 197, 332
- SMBm, 99, 180, 191, 209, 210, 217, 221, 224, 225, 229, 231, 232, 233, 234, 237, 238, 241, 244, 245, 247, 249, 251, 252, 258, 259, 260, 262, 265, 267, 269, 271, 278, 279, 282, 284, 285, 286, 291, 292, 294, 295, 296, 297, 299, 301, 302, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 312, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 325, 336, 377
- SPERBER, 131, 172, 174, 368, 370
- Sprachmittler*, 45
- Sprachmittlung*, 38, 54, 60, 61, 68, 88
- Sprachtext*, 133, 134, 135, 140, 142, 143, 144, 160, 168, 169, 332, 336
- STOLZE, 26, 28, 35, 37, 38, 39, 41, 48, 49, 50, 51, 53, 77, 81, 131, 155, 205, 215, 225, 257, 263, 289, 327, 328, 368
- suspender, 157, 191
- sustitución léxica, 126
- sustrato lingüístico, 31, 44, 124, 134, 147, 154, 220, 247
- taxonomía, 42
- teoría cibernética, 51
- teoría de la comunicación, 40, 51
- teoría de la información, 41, 45, 51
- teoría de la posibilidad, 27, 28, 170, 175, 210, 329, 337
- teoría de la traducción, 27, 28, 30, 39, 40, 41, 42, 45, 46, 52, 53, 54, 71, 94, 105, 119, 132, 140, 151, 152, 153, 182, 210, 334, 344, 358, 369
- teoría de sistemas, 51, 55
- teoría del conocimiento histórico-materialista, 41
- teoría del significado, 41, 95
- teoría general de la traducción
- teoría de la traducción, 37, 41, 45, 51, 53
- teoría hermeneútica-traslativa, 215
- teoría integral, 25, 175, 216, 337
- teoría refundida, 175
- teoría traslativa, 178, 204, 215, 218, 333
- tertium comparationis*, 72, 73, 82
- Textbedeutung*, 143, 144, 336

- texto, 26, 28, 37, 40, 41, 44, 45, 47, 49,  
 51, 52, 53, 66, 71, 73, 79, 80, 82, 83,  
 87, 88, 89, 90, 91, 95, 96, 97, 98, 107,  
 111, 113, 114  
 texto autónomo, 186  
 TGT, 210  
 tipología textual, 102, 130, 131, 156,  
 198  
 tono, 122, 198, 251, 266, 306, 307, 308,  
 403, 420  
 traducción automática, 37, 39, 48, 51  
 traducción literaria, 46  
 traductología, 29, 38, 42, 46, 47, 48, 49,  
 53, 54, 55, 76, 84  
 Traductología, 9, 35, 36, 39, 46, 51, 54  
 traductor, 37, 39, 40, 43, 66, 67, 77  
 Traductor-autor, 188, 191, 221  
 Traductor-lector, 188, 190, 221  
 transdisciplinariedad, 132  
 transcodificación, 37, 66  
 transdisciplinar, 132, 145, 175, 334  
*Translationslinguistik. Véase*  
 Lingüística de la Traslación  
*Translationsprozess, 82*  
 Translationsprozeß, 83  
*Translator, 39*  
 traslación, 29, 38, 39, 42, 44, 47, 48, 49,  
 51, 52, 53, 54, 55, 69, 73, 76, 78, 79,  
 83, 89  
 Traslación, 43, 61, 74, 101, 116  
 trasladador, 63, 121, 152  
 Übersetzungswissenschaft, 35, 83  
 unidad léxica, 144  
 unidades léxicas, 105, 106, 134, 139,  
 140, 144, 185, 372  
 unidades significativas mínimas del  
 lenguaje, 117  
 Universidad Karl-Marx de Leipzig, 35,  
 37  
 valor comunicativo, i, 9, 26, 28, 29, 30,  
 31, 32, 41, 47, 50, 65, 66, 67, 69, 72,  
 73, 74, 75, 76, 77, 79, 80, 81, 82, 83,  
 87, 88, 89, 90, 91, 95, 96, 98, 99, 102,  
 105, 106, 107, 108, 113, 114, 115,  
 119, 121, 122, 123, 124, 126, 128,  
 131, 132, 133, 135, 139, 140, 142,  
 146, 148, 149, 150, 151, 154, 155,  
 159, 160, 161, 162, 164, 166, 167,  
 168, 174, 175, 177, 178, 182, 183,  
 184, 185, 186, 187, 189, 191, 193,  
 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200,  
 201, 202, 204, 207, 208, 209, 210,  
 216, 217, 218, 219, 220, 222, 223,  
 224, 225, 226, 227, 228, 231, 232,  
 235, 236, 237, 238, 240, 241, 242,  
 243, 244, 245, 247, 249, 250, 251,  
 252, 253, 254, 257, 258, 259, 260,  
 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267,  
 268, 269, 271, 272, 273, 274, 275,  
 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282,  
 283, 286, 289, 290, 291, 293, 295,  
 296, 298, 303, 307, 312, 313, 320,  
 322, 323, 325, 327, 328, 329, 330,  
 331, 332, 333, 334, 336  
 valor de verdad, 164, 168, 170, 189  
 valor funcional, 44, 69, 75, 76, 83, 89,  
 90, 92, 98, 122, 124, 153, 170, 174,  
 183, 184, 189, 207, 209, 223, 250,  
 263, 269, 290, 333  
 valor hermenéutico, 174, 189, 203, 207,  
 265  
 valores culturales, 204  
 variable, 47, 113  
 variación temporal, 197, 198, 237, 238,  
 239  
 verdad, 48, 97, 152, 189, 191, 194, 202,  
 204, 234, 248, 249, 252, 255, 256,  
 258, 264, 266, 267, 268, 272, 289,  
 292, 304, 310, 313, 347, 377, 380,  
 382, 391, 392, 397, 399, 404, 405,  
 407, 410, 411, 420, 421, 430, 437,  
 439, 455, 458, 459  
 verdad discursiva, 194  
 Verfremdung, 113, 156, 168  
 WEAVER, 41, 48, 51  
 WILSON, 131, 172, 174, 368, 370  
*Zeichen, 95*



